

(olim Par/530)

(olim XVI-95)

T 163



R. n.º 5006



Cronica del muy esclarecido **Princi-**
pe z Rey don Alfonso el Onzeno deste nō-
bre de los reyes que reynaron en **Castilla y**
en Leon. Padre q̄ fue **del rey don Pedro.**

Con privilegio Imperial

Esta tassado este libro por los señores del consejo
real de su magestad en cinco reales y medio.

M B L J.



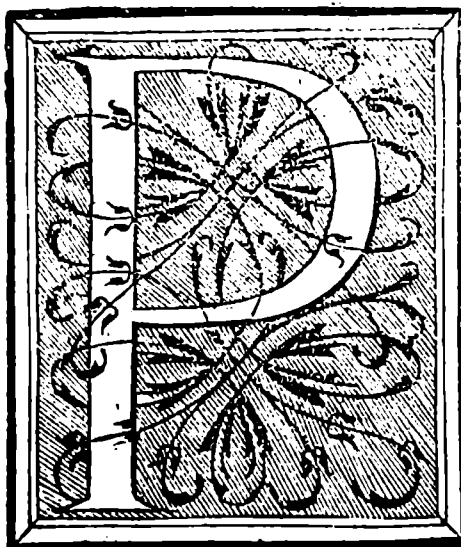
Chronica del muy esclarecido Príncipe
y Rey don Alfonso el Onzeno de este
nóbre de los reyes que reynaron en
Castilla y en Leon. Padre q̄ fue del rey don Pedro.

Con privilegio Imperial

Esta tassado este libro por los señores del consejo
real de su magestad en cinco reales y medio.

M. B. L. J.

El Rey.



Por quanto por parte de vos Pedro de Espinosa librero vezino de la villa de medina del campo y Antonio de camora vezino de la villa de valladolid, nos fue hecha relacion, diciendo que vosotros teniades la coronica del rey don alonso que gano las algeziras, la qual queriades imprimir por ser historia muy provechosa, suplicandonos os diessimos licencia para que lo pudiessedes hazer y vender en estos nros reynos, por el tpo q fuessemos seruidos / o como la nuestra merced fuesse. E visto y examinado por los del nuestro consejo el dicho libro y coronica, por ver que era de buena y merced tu el o por bien. E por la presente vos damos licencia y facultad para que voso

troso quien vuestro poder ouiere podays imprimir y vender por tiempo de diez años primeros siguientes, que se cueten desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante el dicho libro y coronica, durate el qual dicho tiempo mandamos y defendemos que persona alguna sin vuestra licencia no la pueda imprimir ni vender so pena de perder todos los libros que de ello ouiere imprimido y mas de diez mil maravedis para nuestra camara, cõrtao que despues de imprimido el dicho libro le traygays y presenteyss ante los del nuestro consejo para que por ellos visto se tasse el precio en que le aueys de vender, E mandamos a los del nuestro consejo presidente y oydores de las nuestras audiencias alcaldes alguaziles de la nuestra casa y corte y chancillerias y a todos los corregidores assistente gouernadores, alcaldes y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros reynos y señorios assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan y bagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que vos ansy hazemos y q contra el tenor y forma della vos no vayã ni passen ni cõsientan yr ni passar por alguna manera, E no fagan ende al so pena de la nuestra merced y de veynete mil maravedis para nuestra camara fecha en valladolid a diez y siete dias del mes de julio de mil y quinientos y cinquenta años.

Maximiliano.

La Reyna.



Por mandado de su magestad sus altezas en su nombre.

Francisco de Ledesma.

Fue vista y aprouada la presente cronica por el doctor Sepulveda chro nista de su magestad. La qual le fue cometida por los señores del consejo real de su Magestad.

¶ Aquí comienza la tabla del presente libro. fo. ij.

¶ Cap. i. Que trata lo que aconteció en el quinzeno año del rey don fernando padre que fue deste rey don alfonso. f. vij.
¶ Ca. ij. De como fupo el rey don fernando el nascimiento deste rey su fijo. f. vij.
¶ Capitu. iij. De como fue alçado por rey don alfonso. fo. vij.
¶ Capitu. iiij. De las cosas que acontecieron en el año primero del reynado deste rey don alfonso. fo. viij.
¶ Ca. v. De como fue don juan nuñez a auila para tener al rey en su poder. viij.
¶ Capitu. vj. De las cortes que se fizieron en saſagun. fol. ix.
¶ Ca. vij. como la Reyna doña costança y la Reyna doña maria se fueron a palencia a fazer cortes. fol. x.
¶ Cap. viij. Como la Reyna doña costança y el infante don juan fallascierón el pleyto al infante don pedro. fo. x.
¶ Ca. ix. Como la Reyna doña maria y el infante don pedro fueron a auila por tomar al rey en su poder. fo. xj.
¶ Ca. x. como los de la frontera rescibieron por tutor al infante don pedro. f. xij.
¶ Ca. xj. como la Reyna doña maria se fue con el rey su nieto a tozo. fol. xij.
¶ Capitu. xij. De lo que se hizo en las cortes de burgos. fo. xij.
¶ Cap. xiiij. como los del Reyno de mandaron rehenes a los tutores. f. xiiij.
¶ Capitu. xiiij. De lo que se hizo en las cortes de carrion. fo. xiiij.
¶ Capitu. xv. De como el papa dio las tercias y dzimas y cruzada al infante don pedro para la guerra de los moros. xv.
¶ Cap. xvj. como se vieron en valladolid los infantes don pedro y don juan. xv.
¶ Ca. xvij. como vino a valladolid el arçobispo de sanctiago. fol. xvj.
¶ Ca. xviiij. como los infantes don pedro y don juan murieron en la vega grada. xvj.
¶ Cap. xix. como algunos concejos fizieron tutor a don juan fijo del infante don manuel. fo. xij.
¶ Cap. xx. como los de auila tomaron por tutor a don juan fijo del infante don manuel. fo. xiiij.

¶ Ca. xxj. como se llamo tutor don juan fijo del infante don manuel. fo. xij.
¶ Cap. xxij. de lo que libro la Reyna en tozedillas con el infante don felipe. f. xij.
¶ Cap. xxiiij. como se vieron en tudela de duero la Reyna y don juan. f. xij.
¶ Cap. xxv. de lo que fizieron los infantes y caualleros en burgos. fo. xx.
¶ Cap. xxvj. de la jura que fizieron los infantes ante la Reyna en burgos. fo. xx.
¶ Cap. xxvij. como el infante don felipe fue para leon. fo. xx.
¶ Ca. xxviiij. como quisieron aver pelear los infantes cerca de mayorga. f. xxij.
¶ Ca. xxviiij. como el infante don felipe fazia mal en traza de doña maria. f. xxij.
¶ Ca. xxix. como la Reyna doña maria trabajaua por sossegar la traza. f. xxij.
¶ Ca. xxx. como los de sevilla tomaron por tutor al infante don felipe. f. xxiiij.
¶ Ca. xxxj. como vino a valladolid el cardenal do estava el rey. fo. xxiiij.
¶ Ca. xxxij. como los de camora tomaron por tutor a don juan. fol. xxiiij.
¶ Ca. xxxiiij. como el infante don manuel fue a burgos y mato dos caualleros. 23
¶ Ca. 34. como los de camora ebieron por el infante don felipe por tutor. f. xxiiij.
¶ Ca. xxxv. del estoruo que no ouiesse pelear los tutores junto a camora. f. xxv.
¶ Ca. xxxvj. como el infante don juan fue cercar a sant pedro de la tarce. f. xxvj.
¶ Ca. xxxvij. de la contienda que se leuanto en la orden de calatraua. fo. xxvj.
¶ Cap. xxxviiij. como el infante don felipe vino a segouia. fo. xxvij.
¶ Cap. xxxix. como dio el infante don felipe a pero la so en segouia. f. xxvij.
¶ Cap. como se alço sevilla contra el infante don felipe. fo. xxvij.
¶ Ca. xliij. de que manera estava la tierra al tiempo que el rey salio de las tutorias. 28
¶ Ca. xliij. como el rey salio de las tutorias en valladolid do auia estado. xxvij.
¶ Ca. xliij. como el rey ordeno su casa y a quienes tomo para su consejo. f. xxvij.
¶ Ca. xliij. como el rey llamo a todos los de sus reynos y lo que les dize. f. xxvij.

Tabla.

Ca. xvi. como los infantes dō Juā
 z dō Juā se fuerō sañudos dī rey. z.º.
Ca. xvij. como se caso el rey cō vna
 hija del infante don Juan. fol. xxx.
Ca. xlvij. De la cōtienda del maestre
 de calatrava z sus freyes. f. xxx.
Ca. xlix. como el rey hizo justicia de
 vnos mal fechores en vn castillo q̄
 dizen valdenebro. fo. xxxi.
Ca. l. como don juā se stntio por en
 gañado por el casamiento del rey cō
 la hija de don juā manuel. fo. xxxj.
Ca. li. dō q̄ acaescio a dō juā manuel
 con ozmin z los d̄ Brānada. fo. xxxj.
Ca. lii. como el rey mato etoro a dō
 juā fijo dī infante dō fernādo. fo. xxxij.
Ca. liij. como el rey ordeno de yr a la
 guerra de los moros. fo. xxxiij.
Ca. liiii. Del recibimēto q̄ fizierō los
 de sculla al rey. fo. xxxiij.
Ca. lv. De quien era el rey de grana
 da. fol. xxxiiii.
Cap. lvi. Del origen de los reyes de
 Brānada. fo. xxxiiii.
Cap. lvij. como mabomad dero dos
 hijos y el vno ciego. fo. xxxv.
Ca. lviii. como el rey nazar mato a
 su hermano. fo. xxxv.
Capitu. lix. De los reyes de grana
 da. fo. xxxvj.
Ca. lx. De como el rey gano a olue
 ra. fo. xxxvj.
Ca. lxi. De como el rey gano a ay
 monte. fo. xxxvii.
Ca. lxij. como el almirante de casti
 llavēcio a la flota dī los moros. xxxvii
Cap. lxiii. como el rey pmetio casar
 cō la hija dī rey d̄ portugal. f. xxxvii.
Cap. lxiiii. como el rey fizo conde a
 don aluarnuñez. fo. xxxviii.
Ca. lxv. como el rey fizo matar a dō
 juan pōzey a otros. fo. xxxix.
Ca. lxvi. como el rey supo en toledo
 la muerte de garcilaso. fo. xl.
Cap. lxvij. como el rey cerco a esca
 lona, z don juā a buete. fo. xl.
Ca. lxviii. dī los mēsajeros de portu
 gal sob̄: los casamientos. fo. xl.

Ca. lxix. como el papa embio carde
 nal en españa. fo. xli.
Ca. lxx. como el rey ebio al papa pa q̄
 fiziesse otro pōz d̄ sant juā. fo. xlii.
Ca. lxxj. como los d̄ valladolid q̄ se
 rō matar a dō yuzafjudio. fo. lxxii.
Ca. lxxii. como el rey echo al conde
 de su casa. fo. lxxiii.
Ca. lxxiii. dō q̄ el pōz d̄ sat juā dīgo al
 rey por el fecho d̄ aluarnuñez. lxxiii
Cap. lxxiiii. como el rey se fue a ca
 sar a portugal. fo. xlv.
Ca. lxxv. como el papa q̄to el pōz a
 go d̄ sant juan a fernan rodriguez, z
 le dió a aluarnuñez d̄ sarría. fo. xlv.
Ca. lxxvi. como se ygualarō dō juā z
 aluarnuñez cōtra el rey. fo. xlv.
Ca. lxxvii. como el rey se caso en ciu
 dad rodrigo fo. xlv.
Ca. lxxviii. como el rey partio d̄ fue
 te grimaldo. fo. xlv.
Ca. lxxix. como ramir flores mato al
 conde aluarnuñez. fo. xlvi.
Ca. lxxx. De como el rey vino a Va
 lladolid. fo. xlviij.
Ca. lxxxi. como el rey z la infanta su
 hermana salierō d̄ burgos. fo. xlviij.
Ca. lxxxii. dī fecho dī Emperador q̄
 fue en tpo del papa juā. fo. xlviij.
Ca. lxxxiii. dī la sentēcia q̄ el rey dió
 en forta contra los q̄ mataron a Sar
 cilaso. fo. xlviij.
Ca. lxxxiiii. d̄ como dō juā busco ma
 nera pa deseruir al rey fo. xlix.
Ca. lxxxv. como el rey se auinio con
 don Juan. fo. l.
Cap. lxxxvi. como el rey se vio con el
 rey de portugal. fo. l.
Ca. lxxxvij. como los moros q̄ marō
 vn castillo de madera. fo. li.
Ca. lxxxviii. como se fuerō los portu
 galeses q̄ estauan con el rey. fo. li.
Ca. lxxxix. como los xpianos vēcie
 ron a los moros. fo. li.
Cap. xc. como fueron vencidos los
 chistianos. fo. lii.
Cap. xci. De como el rey gano a Ec
 ba. fo. lii.

CC. xcij. como dō juā fijo dl infāte dō
 manuel no sruio al rey. fo. lii.
CCa. xciiij. como el rey ouo en seuilla
 a doña Leonor d guzmā. fo. liiij.
CCa. xciiij. como el rey d granada fue
 vassallo del rey de castilla. fo. liiij
CC. xcv. como el rey dō alōso d lacerda q̄
 tenia voz d rey se vino pa el rey. liiij.
CCa. xcvj. como el rey quito q̄ no adu
 uiesen en mulas fo. liiiij
CCapi. xcvij. como el rey mato a vnos
 malfechores ē sancta olalla. fo. lv.
CCa. xcviij. De como el rey labro mo
 neda. fo. lv.
CCa. xcix. De como pujarō las merca
 durias en el reyno. fo. lvi.
CCa. c. como el rey cobro el señorio d
 alaua. fo. lvij.
CCa. cj. como el rey de granada fue a
 llende la mar. fo. lvij.
CC. cij. como el rey fazia mucho ē aso
 fregar ē su señorio a dō juā. fo. lx.
CCa. cij. d como se corono el rey en
 burgos. fo. lxj.
CCap. ciiij. de los q̄ rescibieron caua
 lleria de la vanda. fo. lxj.
CCap. cv. De los que el rey fizo caua
 lleros. fo. lxj.
CCa. cvj. de lo q̄ paso entre el rey r dō
 juan alfonso de baro. fo. lxj.
CCa. cvij. como paso a q̄nde la mar a
 bomile q̄ fijo dl rey d marruecos. lxj
CCa. cviiij. Del fecho d los caualleros
 de la casa del rey. fo. lxj.
CCap. cxj. De como el rey supo la cer
 ca de gibraltar. f. lxij.
CCa. cx. d los fechos del rey cō dō juā
 nuñez, r dō juan manuel. fo. lxiiij.
CCa. cxj. como el rey cmbio a llamar
 a dō juā nuñez y dō juā manuel. 64.
CCa. cxij. como el rey de granada cer
 co a castro del ryo. fo. lxv.
CCa. cxiiij. de como el rey mando en
 forcar vn ome de vbeda. fo. lxvj.
CCa. cxiiij. De como el rey de grana
 da vino sobre cabra fo. lxviij.
CCa. cxv. De como el rey adreço pa
 acorrer a gibraltar. fo. lxviij.

CCap. cxvi. como el rey dio a dō juā di
 neros de sus libramientos. fo. lxviij.
CCap. cxvij. De como el rey fue a aco
 rrer a gibraltar. fo. lxviij.
CC. cxviiij. como el rey supo la etrega
 dl castillo d gibraltar. fo. lxx.
CC. cxix. d la culpa en q̄ caso vasco pe
 rez d meyra por lo d gibraltar. f. lxx.
CCap. cxj. De como el rey lleo a gi
 braltar. fo. lxxj.
CCa. cxj. d como el rey asento su real
 cabe gibraltar. fo. lxxij.
CCa. cxj. de como el rey acorrio a los
 dela ylla fo. lxxij.
CCa. cxiiij. De como el rey cerco a gi
 braltar. fo. lxxij.
CCa. cxiiij. De las viadas q̄ vinieron
 ala bueste. fo. lxxiiij.
CCa. cxiiij. De como el rey se estiuo
 sobre gibraltar. fo. lxxiiij.
CCa. cxv. De como don Juan nuñez
 y dō juā manuel se vieron cō el rey
 de aragon. fo. lxxv.
CCa. cxvj. De como el rey de grana
 da y abomile q̄ asentaron sus reales
 cerca de gibraltar. fo. lxxv.
CCa. cxvij. como vn mozo q̄ so lidiar
 cō alōso fernādez coronecl. fo. lxxvj.
CCa. cxviiij. De las treguas q̄ el rey
 fizo. fo. lxxviij.
CCa. cxix. Del trato de las treguas
 que el rey fizo. fo. lxxviij.
CCa. cxix. De como sus vassallos ma
 taron al rey de granada. fo. lxxviiij.
CCa. cxixj. d como el rey hizo matar
 a dia sanchez de jaben. fo. lxxviiij.
CCa. cxixij. como el rey albobazē qui
 siera conquistar a españa. fo. lxxix.
CCa. cxixiiij. dl comieço de la cōtiēda
 d los reyes d nauarra cō castilla. 80
CCap. cxixiiij. De como el rey vino a
 cercar a dō juā nuñez. fo. lxxx.
CCa. cxixv. De como el rey lleo vna
 legua de lerna. fo. lxxxiiij.
CCapi. cxixvj. De como el rey fue so
 bre peña ventosa. fo. lxxxiiij.
CCa. cxixvij. De como el rey fue a viz
 caya. fo. lxxxiiij.

Tabla.

Cap. cxxxviii. como el reymato a dō
 Juā alonso de baro. fo. lxxxij.
Ca. cxxxix. de como q̄do dō sū nuñez
 fosegado en la merced d̄l rey. lxxxij.
Cap. cxl. De como nascio el infante
 don pedro. fo. lxxxij.
Ca. cxli. como se vio el rey cō su her-
 mana la reyna d̄ aragon. fo. lxxxij.
Ca. cxlii. como el reymato aun escu-
 dero por q̄ no le acoro ē vn casti. 84.
Ca. cxliiii. como ēbio dō juā manuel
 al rey pa v̄ir ē su merced. f. lxxxij.
Ca. cxliiii. de vn torneo q̄ fizo el rey
 en Valladoiīd. fo. lxxxv.
Ca. cxlv. De la contiēda entre casti-
 lla y nauarra. fo. lxxxv.
Ca. cxlvi. como el rey acorio a los q̄
 fazi guerra a nauarra. fo. lxxxvi.
Ca. cxlvij. Del p̄fete q̄ embio el rey
 al bobazē al rey. fo. lxxxvi.
Ca. cxlviii. como las gētes d̄ castilla
 p̄ndierō a miguel perez zapata. 87.
Ca. cxlix. como las gētes del rey to-
 marē el monesterio de fitero. fo. 88
Ca. cl. como las gētes del rey entra-
 ron en nauarra. fo. lxxxviii.
Ca. cli. como supo el rey q̄ erā vencidos
 los nauarros y aragoneses. fo. 88.
Ca. clii. De como el cōde defoz en-
 tro a nauarra. fo. lxxxviii.
Cap. cliii. como supo el rey lo q̄ auia
 fecho el cōde defoz. fo. lxxxviii
Capit. cliiii. De la muerte del rey de
 aragon. fo. lxxxix.
Ca. clv. De la defauenēcia entre el
 rey y los caualleros. fo. lxxxix.
Ca. clvj. como el rey solto a miguel
 perez çapata. fo. xc.
Ca. clvii. como el rey busco manerapa
 traera su merced a los caualleros. xci.
Ca. clviii. como dō juā embio al rey
 su mādadero. fo. xci.
Ca. clix. De como el rey cerco a don
 Juan nuñez. fo. xci.
Cap. clx. De vna pelea q̄ ouierō los
 del rey con los de lerma. fo. cxii.
Ca. clxi. De como tomo el rey a to-
 rre delouaton. fo. cxij.

Capit. clxij. De como el rey dio por
 traydor a tres caualleros. fo. xciiij.
Ca. clxij. De como cercarō vn casti-
 llo q̄ dezia foto al d̄so. fo. xciiij.
Ca. clxiiij. como vino ala cerca d̄ ler-
 ma dō Juā al d̄so d̄ alburq̄r. f. xciiij
Cap. clxv. De la ayuda q̄ ēbio el rey
 ala reyna de aragon. fo. xciiij.
Ca. clxvj. De como vino a peñafiel
 dō Juan manuel. fo. xciiij.
Ca. clxvij. De las peleas d̄ los del re-
 al cōlos de lerma. fo. xciv.
Ca. clxviii. De como los d̄ busto die-
 ron la villa al rey. fo. xciv.
Cap. clxix. como el rey de portugal
 cerco a badajoz. fo. xcvi.
Cap. clxx. como los d̄ andaluzia vi-
 nierō a los portugaleses. fo. xcviij.
Ca. clxxj. de como se fue el rey d̄ por-
 tugal de sobrebadaoz. fo. xcviij.
Ca. clxxij. como la reyna rogo al rey q̄
 d̄scercasse a dō juā nuñez. fo. xcviij.
Ca. clxxiiij. De como se fue don juan
 manuel a aragon. fo. xcviij.
Ca. clxxiiij. como el rey fue a busto,
 y a villa franca fo. xcviij.
Capit. clxxv. como dō Juā nuñez se
 vino ala merced d̄l rey. fo. xcviij.
Ca. clxxvj. De la muerte del rey Fe-
 lippe de Francia. fo. xcix.
Ca. clxxvij. de como ouo el reyno d̄
 fracia el cōde de Salades. fo. xcix.
Ca. clxxviiij. De como el rey perdo-
 no a dō Juā manuel. fo. cij.
Cap. clxxix. De como el rey cobro la
 villa d̄ Zorita. fo. cij.
Ca. clxxx. como el rey se adresçaua
 pa la guerra d̄ portugal. fo. cij.
Ca. clxxxj. como el rey fizo maestre de
 alcātara a gōzalo martinez. fo. cij.
Ca. clxxxij. De la venida d̄ la reyna
 doña Beatriz al rey. fo. cij.
Ca. clxxxiiij. d̄l entrada q̄ fizo el rey
 en portugal. fo. cij.
Ca. clxxxiiij. como v̄cio la flota del
 rey ala fleta de portugal. fo. cij.
Cap. clxxxv. de como el rey adresço
 pa entrar en portugal. fo. cij.

Cap. clxxxvj. De la entrada q̄ el rey
fizo en portugal. fo. cv.
Ca. clxxxvij. De la entrada q̄ hizo el
rey d̄ portugal en galizia. fo. cv.
Cap. clxxxviii. De la tregua del rey
z del rey de portugal. fo. cvj
Ca. clxxxix. De como el rey supo de
las gentes q̄ embtaua aq̄nde la mar
el rey albobacẽ d̄ marruecos. f. cvi.
Ca. cxc. Del fecho d̄l rey d̄ aragõ cõ
la reyna su madrastra. fo. cvij.
Ca. cxci. d̄ como vinieron al rey, don
Juã manuel y dõ Juã nuñez. f. cvii.
Ca. cxcii. De como vino al rey, el ar
çobispo de braga.. fo. cviii.
Ca. cxciii. De las pazes d̄l rey d̄ ara
gõ con su madrastra. fo. cviii.
Ca. cxciij. como supo el rey q̄ pasa
ban los moros aq̄nde la mar. fo. ciij.
Ca. cxcv. como fue maestro d̄ factia
go dõ fadriq̄ fijo del rey. fo. ciij.
Ca. cxcvi. De como se torno a aragõ
la reyna hermana del rey. fo. cx.
Ca. cxcvii. De las posturas entre el
rey y el rey de aragon. fo. cx.
Ca. cxcviiij. De la pelca q̄ ouo el rey
con los moros. fo. cx.
Ca. cxciij. De como el rey puso fron
teros contra los moros. fo. cx.
Ca. cc. De la entrada q̄ fizieron los
xp̄ianos en tierra de moros. fo. cxj.
Capit. cci. De como fuerõ vencidos
los moros.. fo. cxj.
Cap. ccii. De como abomileq̄ vino a
correr hasta seuilla. fo. cxii.
Ca. cciii. De la muerte d̄ abomileq̄
rey de algezira. fo. cxiii.
Ca. cciiij. como se alço el maestro d̄
alcantara contra el rey. fo. cxiii.
Ca. ccv. De como el almirate d̄ ara
gon fue muerto. fo. cxv.
Ca. ccvi. como supo el rey q̄ el maes
tre de alcãtara q̄ria dar al rey d̄ por
tugal las villas z castillos. fo. cxv.
Ca. ccvii. como el rey lleo a valẽcia
dõ de estaua el maestro d̄ alcã. f. cxv.
Ca. ccviii. como q̄maron a gonçalo
martinez por traydor. fo. cxvi.

Cap. ccix. De como los xp̄ianos v̄
cieron a los moros. fo. cxvi.
Cap. ccx. De como el rey fue a fant
lucar. fo. cxvii.
Ca. ccxi. como supo el rey q̄ era pasa
da la flota d̄ los moros aq̄nde. cxviii
Ca. ccxii. De la muerte del almirate
del rey de castilla. fo. cxviii.
Capit. ccxiij. De como el rey supo la
muerte del almirante. fo. cxix.
Ca. ccxiiii. como el rey embio d̄ man
dar galeas al rey d̄ portugal. f. cxix.
Ca. ccxv. De como el rey fue a corri
do de nauios. fo. cxix.
Ca. ccxvi. de las amistades entre el
rey d̄ castilla y d̄ portugal. fo. cxix.
En estos. xxv. capitulos se contienẽ
todos los fechos d̄ los reyes de tre
mezẽ, y d̄ fojulmẽça, z d̄ venamarin
y d̄ marruecos, y se trata d̄ los mira
mamolines. Comiçã en fol. cxix.
Capit. ccxliii. De como el rey embio
por alonso fernandez. fo. cxix.
Ca. ccxliiii. De como cerco a tarifa
el rey albobazen. fo. cxix.
Capit. ccxlv. De como supo el rey la
cerca de tarifa. fo. cxix.
Ca. ccxlv. De como el rey fue a aco
rrer a tarifa. fo. cxix.
Ca. ccxlvii. De como el rey se vio cõ
el rey de portugal. fo. cxix.
Ca. ccxlviii. como el rey ebio a los d̄
tarifa pa q̄ se detouiesse. fo. cxix.
Ca. ccxlix. De como el rey de portu
gal vino a vadajoz. fo. cxix.
Ca. ccl. De como el rey de portugal
vino a seuilla. fo. cxix.
Ca. cclj. como el rey / y el rey d̄ portu
gal fueron a acozer a tarifa. fo. cxix.
Ca. cclii. como el rey / y el rey d̄ por
tugal llegaron a tarifa. fo. cxix.
Ca. ccliii. De como el rey ordeuo la
batalla. fo. cxix.
Ca. ccliiii. como el rey d̄ castilla v̄
cio al rey d̄ marruecos, y el rey d̄ por
tugal al rey d̄ granada. fo. cxix.
Ca. cclv. De qual batalla fue mas d̄
loar esta ola de vbeda. fo. cxix.

Tabla.

CCa. cclvj. como se vinierō a la villa
 los reyes d castilla y d portugal. 136
CCa. cclvij. Del presente q̄ el rey em
 bio al papa. fol. cxxvij.
CCa. cclviii. d lo q̄ el rey libro cō los p
 curadores d las ciudades. f. cxxvij
CCa. cclix. como el rey ordeno ētrar
 a cotrer tierra d moros. fo. cxxviii.
CCap. cclx. Delos lugares q̄ gano el
 rey delos moros. fo. xxxviii.
CCa. cclxi. d los lugares q̄ gano ē tie
 rra d moros el rey esta vez. f. cxxix.
CCa. cclxii. De como ordeno el rey la
 guerra delos moros. fo. cxi.
CCap. cclxiii. De como el ordenaua
 la cerca de algezira. fo. cxli.
CCa. cclxiiii. Dela respuesta q̄ dierō
 al rey los de Burgos. fo. cxlii.
CCa. cclxv. Del campo de dos caua
 lleros. fo. cxlii.
CCa. cclxvi. como supo dela flota de a
 allende la mar. fo. cxliii.
CCa. cclxvii. De como supo el rey q̄ su
 flota v̄cio a los moros. fo. cxliii.
CCap. cclxviii. como el rey embio a
 los almirantes a gradesciēdo les lo
 que abian fecho. fo. cxlv.
CCa. cclxix. como fablo el rey al almi
 rante de portugal. fo. cxlv.
CCap. cclxx. De como el rey fue ver su
 flota. fo. cxlvj.
CCap. cclxxi. De como el rey ordena
 ua la cerca de algezira. fo. cxlvj.
CCa. cclxxii. Delos q̄ fuerō con el rey
 sobre algezira. fo. cxlvij.
CCa. cclxxiii. De como el rey puso cer
 ca de la torre. fo. cxlvij.
CCa. cclxxiiii. de como se llego el rey
 mas cerca de algezira. fo. cxlviii.
CCapit. cclxxv. como se fue la flota d
 Aragon. fo. cxlix.
CCa. cclxxvj. como don fadrique fue
 maestre de sanctiago. fo. cxlix.
CCa. cclxxvii. de como vino al real dō
 Juan manuel. fo. clj.
CCapitul. cclxxviii. Dela hueste del
 rey. fo. clij.
CCa. cclxxix. De como los d algezira

embianā a matar al rey. fo. clij.
CCap. cclxxx. Dela caba y engeños q̄
 el rey mando fazer. fo. cliiij.
CCa. cclxxxj. como los d la hueste ouie
 rō pelca cō los d la ciudad. fo. cliiij.
CCa. cclxxxii. Dela bastida que fue q̄
 mada. fo. cliiij.
CCa. cclxxxiii. Delas celadas que el
 rey puso. fo. cliiij.
CCa. cclxxxiiii. d como se trataua q̄ el
 rey ouie se paz cō los moros. fo. clv.
CCa. cclxxxv. de como el rey supo d la
 flota delos moros. fo. clv.
CCap. cclxxxvi. como obieron pelea
 los que posaban caue la villa vieja
 con los moros. fo. clvj.
CCa. cclxxxvii. como fernā gōcalez d
 aguilar v̄cio a los moros. fo. clvij.
CCa. cclxxxviii. d el trabajo q̄ passaua
 el rey sobre algezira. fo. clvij.
CCa. cclxxxix. como el rey albohazen
 hizo matara su fijo. fo. clviii.
CCa. ccxc. como tomauā los xpianos
 las viadas q̄ trayā algezira. f. clviii.
CCap. ccxcj. De como el rey embio a
 gaardar la frontera. fo. clxj.
CCa. ccxcij. como los moros vinierō
 a los que faziā las bastidas. fo. clxj.
CCap. ccxciii. De otras bastidas que
 se hizieron. fo. clxj.
CCa. ccxciiii. como el rey ordeno d pe
 lear con el rey de granada. fo. clxj.
CCa. ccxcv. como vinierō los condes
 de arbid y soluzber al real. fo. clxj.
CCa. ccxcvj. Delo q̄ el rey trataba mi
 entras llegaua su gente. fo. clxj.
CCapitu. ccxcvii. De como el rey em
 bio a ver el real delos moros. f. clxj.
CCap. ccxcviii. de otra vastida que se
 fizo fo. clxviij.
CCa. ccxcix. Del consejo sobre las tre
 guas delos moros. fo. clxij.
CCa. ccc. De como vino al real el rey
 de Mauarra. fo. clxiiij.
CCapit. cccj. De como los condes de
 Arbid y soluzber ouieron pelea con
 los de Algezira. fo. clxiiij.
CCa. cccij. Del fuego que ouo en el re

al. fo. clxxiiij.
Capi. ccciiij. De los mensajeros que
 vinieron al rey de Granada. f. clxxiiij
Capitu. ccciiij. De como los christi
 anos que estaua en las fronteras ve
 cieron a los moros. folio. clxxv.
Ca. cccv. De las celadas que el rey
 ponía a los moros. fo. clxxv.
Capi. cccvj. Del acorro que el papa
 y el rey de Francia embiaron al rey
 de castilla. folio. clxxvj.
Capitu. cccvij. de como el conde de
 For no serui a bien al rey. fo. clxxvij.
Capitul. cccviii. De como los caste
 llanos y leoneses ouieron pelea co
 los moros. fo. clxxvij.
Capi. cccix. De diez galeas que vi
 nieron de aragon. fo. clxxvij.
Cap. cccx. De como se fueron los co
 des de arbid y de soluzber. fo. clxxviii.
Cap. cccxi. De como se fue el conde
 de For. fo. clxxix.
Capi. cccxij. De como fino el conde
 de For en Sevilla. fo. clxxix.
Cap. cccxiiij. De tres celadas que el
 rey puso a los moros. fo. clxxx.
Ca. cccxiiij. De dos celadas que el rey
 puso a los moros. fo. clxxx.
Ca. cccxv. De la careza del pa que o
 uo en el real. fo. clxxxj.
Ca. cccxvj. De vna celada que se pu
 so a los moros. fo. clxxxj.
Ca. cccxvij. De lo que acaescio por
 la mar. fo. clxxxij.
Cap. cccxviiij. De como fue tomada
 vna galca de los moros. fo. clxxxij.
Cap. cccxix. como se cerro vn puerto
 en que estaua seys galeas de los mo
 ros. fo. clxxxiiij.
Ca. cccxx. De lo que acaescio ala flo
 ta del rey. fo. clxxxiiij.
Ca. cccxxj. De la muerte del maestre
 de alcantara. fo. clxxxiiij.
Ca. cccxxij. De como se fue el rey de
 Nauarra. fo. clxxxiiij.
Ca. cccxxiiij. De como passo la flota
 a quende la mar. fo. clxxxiiij.
Cap. cccxxiiij. Del fecho de los mo

ros. fo. clxxxiiij.
Capi. cccxxv. De lo que el rey hordenó
 en su bueste. fo. clxxxiiij.
Ca. cccxxvj. Como el rey fablo a los
 ginouesses que no se fuesen. fo. clxxxv.
Ca. cccxxvij. De los mensajeros que em
 bio el rey de granada al rey. f. clxxxv.
Ca. cccxxviii. De la careza que vuo
 en el real. fo. clxxxvj.
Ca. cccxxix. como los moros vinierón
 al ryo de palmones. fo. clxxxvj.
Cap. cccxxx. De como quiso el rey que
 mar la flota de los moros. fo. clxxxvij.
Cap. cccxxxj. De como se quiso yz la
 flota de Aragon. fo. clxxxviii.
Ca. cccxxxiiij. como los moros vinie
 rón al ryo de palmones. fo. clxxxvj.
Cap. cccxxxiiij. Del bordenamiento
 del real. fo. clxxxix.
Ca. cccxxxiiij. De como fueron ven
 cidos los moros en vna pelea. fo.
 clxxx.
Capitulo. cccxxxv. Del fecho de vn
 moço que vino al rey. fo. clxxx.
Capi. cccxxxvj. De como vino al rey
 vn moro. fo. clxxxj.
Ca. cccxxxvij. De como venian las
 çabras a algezira. fo. clxxxj.
Ca. cccxxxviiij. De los tratos de las
 treguas. fo. clxxxj.
Cap. cccxxxix. De como se gano Al
 gezira. fo. clxxxiiij.
Capitulo. cccxl. De los caualleros
 que murieron en la bueste. fo. clxxxiiij.
Capitulo. cccxli. De como el rey
 fue sobre Gibraltar y murio estan
 do allí. fo. clxxxv.
Capitul. cccxliij. De como fue alça
 do por rey don Pedro su fijo deste
 noble rey don Alonso de Castilla
 que dios perdone. fo. clxxxv.

Fin de la tabla.



In el nombre de Dios, padre y fi-
 jo y spiritu sancto, que son tres personas
 y vn solo Dios, sabidoz: d todas las cosas
 q fueron, z son, y sera abeterno, z d la biē
 aueturada virgē y madre suya, q es medianera en
 tre nos y su fijo precioso. Por cuyo ruego alcanca
 mos la gracia del spiritu sancto: por lo qual to
 dos aq llos q bā de fablar d alguna cosa de uē se en
 comēdar z focozrera esta señora q les alcāçe gra,
 por q sin ella es imposible comēçar, medtar, ni aca
 bar cosa alguna q sea buena ni parezca bien. y por
 qnto la historia q comēçar qremos es d los fechos
 z dichos d el rey dō Alōso / onzeno deste nōbre q fue
 rey de España. Dela q l tenemos por patrō, aboga
 do y d fensoz a aq l biē aueturado apostol señor Sā
 ctiago fijo d l Zebedco, cauallero, alferes mayor,
 guiadoz d las señas y pēdō de los reyes d Castilla
 z de Leō, y del recibē y de sus manos tomā las ar
 mas, y esfuerço, y osadia, z los f... ualleros atre
 uimieto cōtra los enemigos de la fec catbolica, z
 muy grāde z cōplido poder, rogamos a este q nos
 ayude a screuir y bozdenar esta bistoria, en tal ma
 nera q sea grata a los q la leyere z oyeren la fagan
 durar a prouecho suyo y de todos Amē.

Dos sabios antiguos conosciēdo la breue
 dad de la vida q tenían, pensauan que las
 gētes q despues viniessē aun auian de te
 nerla mas breue, z que nō podiā suyr esta carrera.



Para auer memoria de las cosas pasadas, e darlas a saber a los venideros. Acordarõ poner en escripto las vidas e obras de los grãdes señores q̄ fuerõ en sus t̄pos: e juto con ellos las cosas de los otros caualleros, e õmes q̄ fizieron tales cosas q̄ les parecieron dignas de recordaciõ, por q̄ de lo bueno tomassen exẽplo, e se esforçassen semejar a los buenos, e de lo no tal se apartassen, e no fiziessen cosas en q̄ recibiesen verguença, e q̄ dasse triste recordaciõ e mal nõbre a los de cõdiẽtes. E entre los otros esclarecidos reyes q̄ en españa reynarõ de muy yllustrissima memoria. Fue vno el rey don Alõso onzeno: el qual fizio muy notables e magnificas cosas en sus t̄pos, cuya historia sera puesta d̄ aqui abaxo segũ paso.



Qui comieça la muy verdadera chronica del noble señor rey dõ Alõso onzeno de Castilla e de Leon. Que fue fijo del noble rey dõ Fernãdo, e nieto del rey dõ Sãcho, e viznieto del muy sabio e virtuoso rey dõ Alonso q̄ fizio las leyes, q̄ fue par d̄ Emperador. E mãdo la facer el muy noble rey dõ Enrriq̄ el segũdo: que fue su fijo d̄ este noble rey dõ Alõso cuya es la chronica, a Juã nuñez d̄ villasana justicia e alguazil mayor d̄ la su casa, e poner en pergamino. E Juã nuñez lo fizio assi segun q̄ el gelo mãdo: e fizio la trassadar e escreuir a muy martinez d̄ medina de ryoseco, con la grã d̄ Dios e d̄ la virgẽ Maria su madre, e del muy noble señor rey dõ Alõso q̄ Dios perdone su alma. E otrosi / a la merced de su fijo el muy noble señor rey don Enrriq̄, e d̄ la muy noble e honrrada señora doña Juana su muger, que fue fija del muy noble don Juan fijo del infante don Bãnuel. E tambien a la merced del principe heredeiro don Juan su fijo en los reynos de Castilla e de Leon. E fue començada a trassadar esta chronica en el dezeno año del reynado del señor rey don Enrrique, en miercoles, a veynte e ocho dias andãdos del mes de Julio. En el año dela era de mill e quatrozientos e catorze años. E andaua el año dela encarnacion de nuestro señor Jesu Christo en mill e treszientos e setenta e seys años.



Dios es comienço, medio e fin de todas las cosas, e sin el no puedẽ ser, ca por el su poder son fechas, e por el su saber gouernadas, e por la su bondad mantenidas, e el es señor en todas las cosas todo poderoso, e vencedor de todas las batallas, dõ de todo ome que algun buen fecho quisiere començar primero deue membrar e poner delante a Dios, rogando le e pidiendo le merced que le de saber e voluntad, e poder para que la pueda bien acabar e con su gracia. De aqui adelante esta chronica contara las cosas que passo el muy noble rey don Alonso de Castilla e de Leon, e de las lides, e conquistas, e victorias que ouo e fizio en su vida, assi con moros como con Christianos. E comiença en el año quinzeno d̄ el reynado d̄ el muy noble rey don Fernando su padre.

CCAPITVLO PRIMERO QUE

empieça en el quinzeno año del reynado del rey don Fernando. Dõde cuenta como la reyna doña Maria madre deste dõ Fernando vino cõ los perlados e caualleros a sancta Maria d̄ villamuriel q̄ es cerca de la ciudad d̄ Palencia.



Mel año quinzeno del
 reynado del muy no-
 ble rey don fernando pa-
 dre del muy noble rey
 don Alonso de castilla z
 de leon de quien fabla es-
 ta ystoria. En el mes
 de abril que fue año de la era de mill z tre-
 zientos z quarenta z seys años, z an-
 daua el año de la encarnacion en mill
 z .cccviiij. la reyna doña Maria que
 fue madre deste rey don fernando, z mu-
 ger del rey don sacho su padre, z ague-
 la deste rey don Alonso de quien quremos
 fazer la historia, z algunos de los ricos
 omes z perlados z caualleros que con-
 ella vinieron pa sancta Maria de villa
 muriel, que es cerca de la ciudad de palē-
 cia, y el infante don Juā fijo del infan-
 te don manuel, z don Alonso, z don juan
 fijos del infante don Juā vinieron hi-
 todos, z la reyna doña maria fablo con
 el infante don Juan z con aquellos omes
 buenos la pleytesia por que yua. y estuui-
 cron en tratar la auenēcia biē quinze
 dias, z desque fue la auenencia trata-
 da embio la reyna los obispos de mon-
 doñedo, z de palēcia al rey, a demof-
 trarle el pleyto como era tratado, y el
 rey touo lo por biē. E quando lo supo don
 juā nuñez de la rana ouo muy grande pe-
 sar, z luego pugno ē arredrarse del rey
 y tãbiē pesaua mucho desta auenēcia
 a la reyna doña Costança que era muger
 del rey, z pugnaua en lo partir quanto po-
 dia, y el rey vino se pa palēcia donde
 estaua la reyna su madre, la qual le dixo
 todo el fecho como pasara con el infan-
 te don Juā, y en que manera lo auia ane-
 nido, y el rey mostro que le plazia, z dixo
 le que su voluntad era de lo auenir en su
 seruicio, z lo afosegar consigo, la re-
 na despues que vio que el pleyto estaua
 fosegado entendio que era biē que se
 viesse, z dixo lo al rey, y el rey touo lo
 por biē, z fuesse a ver con el infante don
 Juā a grijota, y en este dia despues de
 las vistas comio el rey con don Alon-

so su tio hermano de la reyna que pos-
 ua en grijota, z vino ala noche ala ciu-
 dad z ceno mucho: z desque ouo cena-
 do z se eubo en su cama tomole vna ca-
 lentura tan fuerte que le fizo perder el
 entendimiento, z que no acordaua a
 ninguna cosa que le digessē, en guissa
 que cuydarō que era muerto, z despu-
 es otro dia que lo supo la reyna su ma-
 dre fuesse para sant Francisco donde
 el posaua, z quando lo fallo assi tan ma-
 lo fizo lo guardar, z mado llamar a to-
 dos los fisicos que ay erā, z fizo curar
 del, z a cabo de tres dias recudiole grā
 de postema con muy gran dolor de cof-
 tado, z ouierō lo de sangrar, y porque
 era muy manebro z se guardaua muy
 mal demandaua toda via que le diessen
 a comer carne, z algunos de los fisicos
 querian gelo dar, z la reyna defendio
 que no gelo diessen, z guardolo que lo
 no comiesse fasta los catorze dias, z a
 los catorze dias pasados ouo mejoria
 z dieron le carne como quier que nun-
 ca le deyo la fiebre, z porque no podia
 esforçar como el queria fizo lo leuar a
 las casas de ruy perez de safamō que erā
 dentro en la ciudad: y estando en estas
 casas ouo tantos accidentes que lle-
 go muchas vezes al punto de la muerte, z
 temiendo todos que moriria, la reyna
 doña costança su muger queria lo leuar
 a carriō porque si cuiesse de morir que
 le tomasse la muerte en su poder della
 z de don Juan nuñez por se apoderar
 de los reynos, z por que el Rey entendio
 esto tomo muy grande pesar, y embio
 luego por la reyna su madre, z pidiole
 por merced que le truyesse a Valladolid
 a sus casas, y ella fizo lo assi, z vino se
 con el a Valladolid, z desque billego
 recrecieron le aquellos accidentes de la do-
 lēcia tanto que le llegaron al punto de la
 muerte. E despues que vio que no podia
 mejorar mudose de la posada a vnas ca-
 sas del abad de Sanctander, z moran-
 do ay algunos dias naciole vna poste-
 ma en la pierna derecha, y salio por ella

esta materia, en guissa q̄ quiso dios q̄
 por alli purgo el mal, z de alli adelante
 fñco sin peligro, en guissa q̄ fico sano
 E por q̄ el infante don pedro y el infan
 te don Juā, z dō Juā nuñez de lara an
 dauan de auenidos, la reyna doña ma
 ria dixo q̄ el rey no podia ser biē serui
 do dellos niētra ellos assi andouiesse
 mas q̄ faria muy biē de los sofegar a to
 dos, z q̄ assi podria yz mejor ala fronte
 ra a seruiçio de dios leuado los todos
 assi sofegados, y el rey touo lo por biē,
 z luego fablaron ambos en este pleyto
 con el infante don pedro z con dō Juā
 nuñez de lara, y ellos respondieron q̄
 les plazia z que era muy biē, z q̄ cōcer
 tassē con el infante dō Juā q̄ vinisse
 a cigales, z q̄ yrian ellos a ver se con el
 y el infante don Juā vino ay luego, z
 fueron alla el rey z la reyna su madre,
 z fablaron con el infante este pleyto, z
 al infante don Juā plogo ende mucho
 z dixo q̄ era muy bien z q̄ le plazia de
 llo, z la reyna teniendo esto por acaba
 do, algunos priuados del rey quando
 vieron q̄ todos aq̄i los se juntauan con
 el rey z con su madre recelaron de estos
 buenos omes, z que seria contra ellos
 z por guardar assi mesmos mas q̄ al rey
 metierō al rey en sospecha q̄ este ayun
 tamiento todo se fazia contra el, y el rey
 como de ay muy grāde recelo, z no los
 quiso ayudar de ay adelante, z pugno
 en los apartar q̄nto pudo. Mas agora
 dexa la historia de hablar desto por cō
 tar lo q̄ acaescio en este medio tiēpo.

CAP. II. DE COMO

el rey dō Fernādo se fue a tozo, y lle
 uo ala reyna doña maria cōsigo z al
 infante dō pedro su hermano, z a dō
 Juā nuñez, z como supo el nacimie
 to de su hijo el muy noble rey don
 Alonso de Castilla.



Reyna doña Costança esta
 ua en salamāca, por q̄ quādo
 quiso leuar al rey a carriō, y
 el no quiso yz alla fuesse alli

y estaua en cinta, z alli sellegaron los
 dias del parto, z pario aquel muy alto
 z muy noble señor rey don Alonso de
 Castilla z de Leon del qual fazemos
 esta historia, z aua el rey ordenado q̄
 si fijo varō naciesse que lo criasse la rey
 na doña Maria su madre, y el rey fue
 sse a tozo, z leuo consigo ala reyna su
 madre z al infante don pedro z a don
 Juā nuñez de lara, por recelo q̄ toma
 ua dellos por razō que les partiera de
 la auenencia de todos tres, que ellos
 andauan por se auenir sin el, ca toma
 uan muy grāde recelo que pues el par
 tiera la auenencia que no lo fiziera por
 al sño por matar los vnos con los o
 tros. Y estando en esto llegaron mena
 jeros al rey como pariera la reyna do
 ña Costança su muger de fijo varon vi
 ernes a treze dias de Agosto dia de
 sancto ypolito. Este fue el infante dō
 Alonso su hijo primero bercedero en ca
 stilla y en leon, plogo mucho al Rey, z
 pensaua que lo criaria la reyna su ma
 dre doña Maria, assi como antes lo a
 uia bordenado, la reyna doña costan
 ça non lo tuuo por bien, z tuuo por me
 jor dar la criança del infante don Alō
 so al infante don Pedro su tio, por que
 fincasse el con ella. Y estando el Rey en
 Tozo embio dō pero ponce al infante
 don Juā a dezille que se queria ver cō
 el para se auenir, z poner con el gran a
 mitad, y el infante don Juā vino a
 Belber, y el rey fue alla z leuo cōsigo
 ala reyna su madre, z pufferon de con
 funo muy grande auenencia, z jura
 ron la sobre la señal de la Cruz z sobre
 los sanctos Euanglios de la guar
 dar z cūplir assi, y cuydādo el rey que
 tenia por si al infante don Juā, lue
 go otro dia fallecio de la postura el in
 fante don Juā al Rey, z fuesse luege
 dende a ver se con el infante dō pedre
 z con don Juā nuñez de lara, z cō dō
 Lope de baro, z fueron bi con ellos dō
 Fernan ruyz de Saldaña, z otros ri
 cos omes, z pufferon todos auencia

muy fuerte cōtra el rey, y el rey quādo lo sopouo muy grā pesar z luego embio sus mādaderos a dō manuel z a dō Juā alfonso de haro por tal q̄ no se boluiesse con estos otros z q̄ los touiesse por sí, z otrosí luego el rey embio a dezir al Infante don Pedro, q̄ le daría a fantander que se partiesse dellos, mas el infante don Juan z don Juan nuñez de lara z don lope de haro, acordarō de fazer rey al infante don pedro contra el rey su hermano z imbiarō su mādado a la Reyna doña maria que se quisiesse tener con ellos a esto z la Reyna q̄ndolo oyo estrañose lo mucho, z dixo que lo nō faría en ningūa manera z di goles q̄ nunca dios quisiesse que en tal cosa fuesse, mas antes ellos lo fazian muy mal en andar en tal cosa como esta que era gran traycion y gran desseruicio de dios, ca ella siempre se tenia con el rey su fijo; y como quier que otras vegadas lo auian prouado q̄ nunca les auia sucedido sino mal, y que peoz se les faría agora: y ellos desque veyeron que non podian auer a la Reyna para esto mudaron le la razon en manera que el rey non lo supiesse por guardar que no vintiesse mayor daño perdieronle por merced q̄ vintiesse a ellos a tierra de palencia, y el rey embio a pedir por merced ala Reyna su madre que fuesse alla: y ellos digeron les sus demandas muy fuertes, y con esto ya el Infante don Pedro era ya auenido con el rey z con esto se desbarato aquel trato, y passo el Rey como quiso z con su honrra. Y estando en esto mouio pleyto el infante don Juan al infante dō Pedro, y dixo que le plazía, y d̄sta manera se partieron de aquel pleyto en aquel ayuntamiento: y el Infante don Pedro quedo en la criança del Infante don Alfonso fijo del rey, y por esto la Reyna doña Costança quedose con su fijo. Y entonccera tratado casamiento del Infante don Pedro con doña Maria fija del rey de Aragon. E otro

si casamiento de don Janyes fijo primero heredero del rey de aragon con la infanta doña Leonor fija del rey de Castilla y de Leon: y luego el Rey de castilla embio al rey de aragon mouer vistas para fazer estos casamientos, y fueron para Calatayud z fizieron bi las bodas z desposaron a la Infanta doña leonor que era de edad de tres años con el infante dō Janyes fijo primero heredero del rey de aragon z caso el infante don Pedro con la infanta doña Maria fija deste rey de aragō z los reyes amos pusieron su pleyto de fazer guerra a los moros cada vno por su parte. Y agora la historia dexa de contar desto, y contara como fino este rey don fernando.

CCAPIT. VIII. DE COMO

fino el noble rey don fernando, y de como alçaron por rey de castilla y de leon a su fijo dō Alfonso primero heredero y de las otras cosas que ay acaescieron.



En el. xvj. años del Reynado deste rey don fernando q̄ fue año de la era d̄ mil. ccc. xlvij años andado el año de la encarnacion d̄ nuestro señor jesu christo en mil. y. ccc. ix años vino se el rey a Valladolid y mando ayuntar alli a todos los omes buenos de su tierra a cortes en el mes de abril en el sezeno año d̄ su Reynado, y di goles como q̄ria yr en seruicio d̄ dios cōtra los moros y dierōle los d̄la tierra en esse año cinco seruicios z vna moneda forera pa pagar a sus vassallos, y el rey pago sus dineros a todos salvo a dō juā nuñez, por q̄ se fue a ser vassallo del rey de Portugal. Y el rey estado en valladolid llegole mādado en como dō s̄ncho su cōmano fijo d̄ fue del infante dō pedro q̄ era muerto z q̄ dezian q̄ vno q̄ andaua por su fijo d̄ don sancho q̄ no lo era por lo q̄l el rey quedaua heredero de las villas z lugares q̄ dō sancho auia q̄ era estos, le des-

ma, e Saluatierra, Miranda, monte mayor, granadilla, galisteo. E otro día porq̄ el rey tenia que don Alfonso fijo del infante don fernando no le tenia el pleyto q̄ auia puestto con el acorido de le tomar a saluatierra, e a vejar, e a los otros logares que le auia dado. e fallio de valladolid e fuesse para Alua, e cercola e pusole ingenios e tomola: e fue luego a ledesma e fallo alli a doña Juana muger q̄ fue deste don sancho que tenia aquel moço q̄ dezian que no era su hijo, e dixole que si ella queria fazer salua que tomasse vn fierro caliente e q̄ sino se quemasse que el rey dexaria la herencia almoço, e le faria mucho bien como era derecho, e ella respodio q̄ q̄ria tomar el fierro caliente, q̄ aquel moço era fijo de doñ sancho e suyo, mas que lo queria tomar ante la reyna doña maria su madre en Valladolid, con todo esto las villas dieron se todas al rey, e el vino se para Valladolid, e esta doña juana con el e desq̄ ay llego dixo q̄ no queria tomar el fierro, e vino a conocer ante muchos omes en publico estando ende escriuanos publicos q̄ aq̄l moço no era su fijo ni de don sancho, e por esta razón fingo el rey con estas villas sobre dichas, e el rey salio de valladolid e fuesse para salamáca, e de de para Vejar e tomo la villa para si e de de vino se para Auila, e de de ay al infante doñ Alfonso su fijo, e de de tomo su camino para Toledo, e de de fuesse para Jabén e auia bien dos meses q̄ tenia cercado el infante don pedro ha alcaudete q̄ era de moros, ante q̄ el Rey llegasse, e el rey salio de jabén e fuesse para martos, estando en martos mado matar dos caualleros q̄ andaua en su casa q̄ vinierón ay a recto q̄ les fazián por muerte de vn cauallo q̄ dezian q̄ matarón quando el rey estava en palécia saliendo de casa del Rey vna noche, al q̄ cauallero dezian Juán alfonso de Aenauides: e estos caualleros quando el rey los mado matar a tuerto dixerón q̄ emplaçaua al rey q̄ pareci

esse con ellos ante dios, a juicio sobre esta muerte q̄ ellos madaua dar con tuerto, e aq̄l día q̄ ellos moria en. xxx. dias: e ellos muertos fuesse el Rey para la bueste a alcaudete e cada día espaua al infante doñ Juán segun lo auia puestto con el, e yendo el infante para alla llego al campo de Salatraua e de de tornose para castilla, hechado nueuas q̄ si a la bueste llegara q̄ el rey lo mandara matar e desto fizo muy gran alboroto en la tierra, e el rey estando en esta cerca de alcaudete tomole vna dolencia muy grande e afincole en tal manera q̄ no pudo ay estar e vino se para jabén con la dolencia e no se quiso guardar e comia cada dia carne e beuia vino: e el infante doñ Pedro q̄ quedo en la bueste afinco los moros tanto falta q̄ le dierón la villa e entre garó gela lunes cinco de setiembre e fallio de de el infante doñ Pedro otro dia martes, e llego el miercoles a Jabén, e otro dia jueves acorido el rey con el e con los otros omes buenos q̄ hi eran q̄ fuesen a entrar a fazer mal a las rayas de malaga con los moros del rey de Brana da con q̄n era el ya auenido, e el rey tomo esse día de mañana e libro con el infante doñ pedro e con estos omes buenos q̄ hi era por q̄ otro día de mañana se fuesen de de para aq̄l fecho, e en esse dia jueves siete de setiembre vispa de santa maria hechose el rey a dormir vn poco despues de medio dia, e fallarón lo muerto en la cama en guisa que ninguno no lo vio morir, e en esse dia se cūplierón los treinta dias del emplaçamiento de los caualleros q̄l Rey mado matar en martos, e fizo se ruído muy grande por toda la villa, e vino el infante doñ Pedro ay e quando lo fallo muerto fizo muy grande llanto por el: e tomo luego el pedo del rey e llamo rey al infante doñ alfonso primero heredero deste rey don fernando q̄ le de de en auila, e de aqui adelante la bistoria era contando los fechos q̄ acaescierón en el reynado deste señor rey doñ alfonso de castilla e de de.

CCAPIT. III. COMO

lleuaro a enterrar el cuerpo del rey don fernando a la ciudad de Cordoua, y de las cosas que acaescieron en el primer año que reyno el rey don alonso.

En el comieço del año del rey nado deste nobledō alonso que comieço en el mes de setiembre en el año de las heras sobre dichas, en el día que le alçarō por rey y señor: este muy noble rey don alonso, era de edad de vn año y xxvj. dias, y otro día que le alçarō por rey acordaron de le uar a enterrar el cuerpo del rey don fernando su padre a Cordoua que era cerca de de, ca no le podian leuar a Toledo, ni a Sevilla por razón de las muy grandes calozas que fazia, y desque llegaron a Cordoua y le enterrarō deyo el infante don pedro a la Reyna doña costança, y el fue esse paxen pa assegar la paz con el rey de granada, y a poner recado en toda essa tierra que no fincasse assi desmanpada. y quando el mādado lleuō a la Reyna doña maria de como el rey don fernando su fijo era muerto tomo dello muy grā pesar y mucho quebranto y fizo muy grā llāto por el, quando el infante don juā y don juan nuñez lo sopierō ouierō muy grā plazer y posterō su amistad ambos y luego a pocos dias vinierō se para la Reyna doña maria a Valladolid a hablar con ella y dixerōle que conociendo quanto biē y quanta merced les viniera della señalada mēte en que les diera los cuerpos a ambos a dos y por dos vezes, y que si no fuera por ella que fuerā muertos, que ellos queriā que fuese tutora del rey don alonso su nieto, mas que no lo fuese el infante don pedro su hijo por que ellos no auian a consentir en el en ninguna manera, y que si lo ella no tomasse que ella daría ocaſion por que ouiesse guerra y mal entre ellos y que toda la tierra seria estragada y que le pediā por merced que pudiese ellos esto que rian que imbiasse por el infante don pedro y que gelo fiziesse saber, ella

respondioles que no lo faria por que era muy flaca y sabia el gran peligro que en ello auia, mas que ella imbiaria por el infante don pedro y que hablaria con el, y que pugnaría por los sossegar a todos, por que se fiziesse lo tal por consejo y acuerdo de todos, y si por ventura esto no se podiesse fazer que ella tomaria este asā por partir cōtieda entre ellos y no ouiesse daño en la guerra. y fuesse luego de valladolid el infante don juā, y don juan nuñez de lara finco en valladolid y adolescio, y desque fue guarido lleuole mādado de vn cauallō de auila que dezian garci gōçales que le embio a dezir que sopiesse que la Reyna doña costança, y el infante don pedro veniā a auila y que rian tomar al rey y le ebiaua a dezir que lo fuesse y luego alla antes que ellos llegasse y que le daria al rey.

CCAP. V. COMO DON

Juā nuñez fue a la ciudad de Auila para auer al rey en su poder.

Don juan nuñez quando oyo lo que le embio a dezir a quel cauallero de auila ouo mucho plazer y fuesse luego para la Reyna doña maria y fablo con ella y dixole, que si ella gelo mādasse que yria por el rey y que gelo trayria a valladolid y la Reyna dixo que este fecho era muy grāde y muy peligroso y que era mucho de mirar y pensar sobre ello, y que le diria lo que se le entediessse. y deste fecho peso mucho a la Reyna por que entedio que si ella le mādasse que fuesse por el, y el le sacasse de auila que era muy grande ocaſion para auer guerra y mucho mal entre los ricos omes de la tierra. y otro si que si la Reyna doña costança, y el infante don pedro llegasse a auila y tomasse al rey, que el infante don juā y don juā nuñez, y otros muchos de la tierra que no cōfētiria en ello, y por esto que se bolueria guerra entre ellos y que se estragaria la tierra. y otro si que si don juā nuñez pensaria que le estoruaua ella la yda por alguna sospecha que el tenia, y por estas razones acordo que don

Juan nuñez fue se a Auila z no lo tar-
 calse y procurasse que non saquen al
 Rey de Auila fasta que todos los de
 la tierra se juntassen y acordassen to-
 dos como criassen al Rey z quie lo to-
 niessen z con este acuer. do fue don Juā
 nuñez de lara para Auila, z la Reyna
 embio su mandado adcl. ante adō san-
 cho el electo de Auila qn. era dende
 natural, z muy emparētao lo en como
 dō Juā nuñez yua alla sobre este pley-
 to, z que procurasse que no sacassen al
 Rey de la ciudad, y que estout esse en
 de fasta que se juntassen todos los de
 la tierra, y antes que don juan nuñez
 de lara ende llegasse vna dueña que
 dezian doña Betança que criaua al
 Rey auia muy gran recelo de don juā
 nuñez de lara porque dezian q la que
 ria mal, rogo al electo que tomasse al
 Rey z lo possesse en la yglesia cate-
 dral q es muy fuerte, y el electo quan-
 do oyo esto, y lo q embio dezir la Rey-
 na tomo al Rey z puso lo en la yglesia
 cathedral de san Saluador de Auila
 z puso ay muy grā gente q lo guardas-
 sen z quando dō juā nuñez llego a Auila
 z fallo al Rey puesto en la fortalez-
 za de la villa, z q lo guardauan pesole
 por q no le pudo tomar, y era entōces
 en Auila Diego gomez d Castañeda
 z embio demandar tregua a dō juan
 nuñez d lara que estaua su desastado
 en este mesmo dia, z dō juā diogeta z
 fuesse Diego gomez d castañeda a me-
 ter en el monesterio de sant Fracisco
 teniendo mas gētes q dō Juā nuñez
 y embio a dezir al infante don Pedro
 que veniesse luego cō la Reyna doña
 Costança a Auila, y otro se le embio de-
 zir de como don juan nuñez de lara vi-
 niera a Auila con poca gente a tomar
 al rey z q trabajasse en se venir luego
 que nunca tan gran mercado touiera
 de otro ome y estemen sajero llego a
 villa real, y el infante dō pedro vino
 se luego z don juan nuñez de lara quā-
 do vio que no podia auer al Rey puso

pleyto cō los de la ciudad q no diessen
 el Rey a el ni a otro ome poderoso q bi-
 fuesse fasta q todos los de la tierra se
 juntassen a cortes z acordassen a quie
 le diessen, z curdo don Juā nuñez de
 lara quel infante don Pedro q lo al-
 cançaria antes que saliesse de la villa
 salio luego dēde, z fue se quāto mas
 pudo en guisa quel infante dō Pedro
 nunca lo pudo alcāçar, y quādo el in-
 fante don Pedro llego a Auila z fa-
 llo como estaua el fecho z q le nō qui-
 steron acoger en la villa pesole de co-
 raçon z desque vio que no podia mas
 ouo de fazer aquel pleyto mesmo que
 dō Juā nuñez de lara fizo que no diess-
 sen el rey a ninguno fasta que se ayū-
 tassen todos los de la tierra z acordas-
 sen quien touiesse al rey, z don juā nu-
 ñez de lara fuesse luego para Burgos
 z pusieron amistad con el los de Bur-
 gos, y el cō ellos de ser ynōs cōtra to-
 dos aquellos q fuesen contra ellos, y
 despues que fuesse el rey de edad si
 fuesse contra ellos o contra algunos
 dellos para los quebrātā sus fueros
 cartas y priuilegios z libertades q
 tenian que ellos se defendiesse, z se
 amparassen del Rey z cō otras condi-
 çiones q no son aqui escritas que se
 posieron en aquella compaña E lue-
 go embiaron por el infante don juan
 q era en valencia, y el infante dō juā
 vino ay a Burgos z posserō todos sus
 amytiades en esta mesma manera, z
 luego embiarō todos sus cartas a los
 de Castilla z tierra de Lcō que se ayū-
 tassen en Safagū pa acordar todos en
 como possesse recaudo en la tierra. y
 las otras cosas en como passarō la by-
 storia las yza contando adelante.

CAP. VI. QUE TRA

ta de las cortes que se hizon en Sa-
 fagun, y como la Reyna doña Ma-
 ria vino a la villa d Rioscco y de lo
 que ay libro, y como vino ay el in-
 fante don Pedro su hijo.

Este medio tiempo vino fe el infante don Pedro a Valladolid a la Reyna su madre que era ay e fablo cō ella e pi diole por merced que le ayude a ser tutor del rey, ca ninguno no tenia tã grã derecho de lo ser como el: e ella di xo q̄ le ayudaria pero que auia muchos contrarios e luego el infante dō Pedro fue para Auila a la Reyna doña Costança que era bi, e trago la pa Valladolid e la Reyna doña Albariã recibola muy bien e fizole mucha honrra, e el infante don Pedro fue luego para Bariza a verse con el rey de Aragon su suegro, e vino ay dō juã Alfonso de ar, e auinose con el e prometiole que le ayudaria en fecho de la tutoria, e luego partieron se dēde e vino se el infante don Pedro para castilla a Rioja, e a Burneba, e bi fallō grãdes a sonadas de caualleros, e partiolas: e dēde vino para Burgos, e cerraronle las puertas: e no le quisieron acoger en la ciudad ni le fizieron ninguna honrra ni ningun seruiçio, e esto fizierō ellos por el amistad que auian pueſto con el infante don Juan. e con don Juan nuñez de Lara e el infante don Pedro vino se para Castrojeriz. E estado ay vino le mandado en como el infante don Juan, e el infante don Felipe e don Juan nuñez de Lara e don Alfonso, e don Fernando, e don Pero ponce, e don Barçia de villa mayor estauan ayntados en Sasagun con los procuradores de las ciudades e villas de Castilla, e de tierra de Leon, e a ellos llego les mandado en como el infante don Pedro queria venir ay, e ellos dixeron q̄ no ofaria ay llegar ni passar dē Castrojeriz adelante, e desque el infante dō Pedro sopo que ellos dezian esto mo uio luego dende, e emblo por Fernan ruyz de Saldaña e vino luego a el a Carrion e otro dia salieron dēde e vinieron para Sasagun, e lleuaua fa

sta quinientos omes de cauallo, e tres mil de pie, e antes que ay llegasse su pierō lo el infante dō juã, e todos los otros q̄ ay estauã, e recelãdo mucho al infante dō Pedro fuerō se luego todos dende e fueron se a posar con dō Juan nuñez de Lara que posaua en san Pedro de las duçnas, por que el infante don Pedro auia tregua con dō juã nuñez de Lara, e embiaron luego al infante dō Felipe su hermano a rogarle q̄ no quiesse venir a ellos, e en llegãdo el infante don Pedro a media legua de Sasagun llego a el el infante don Felipe, e rogole mucho a fincamente, e a el tomole muy gran pesar por que el infante dō Felipe su hermano le fazia tal ruego, e dirole que mayor razon seria estar el con el con tra aquellos que fueren cōtra el rey, e erã cōtra el q̄ estar con ellos, po q̄ por su parte faria tãto q̄ pueſe ellos se yua a posar cō don juã nuñez de Lara cō quien el auia tregua que yria el a posar a sant Francisco por estar cerca de ellos, e por ver si complirian lo que auian dicho contra el que no ofaria bi venir a ellos e fablar cō los otros que estauã ay ayntados. E fue se luego a posar a sant Francisco acerca de la villa que estaua a ojo dē todos ellos, e otro dia fablo con los de las ciudades, e villas e estono ay tres dias, e desque vio que todos estauan ay encerrados en aquel monesterio, e que ninguno de ellos no salia a el asy como auia dicho vino se para Toro dōde estaua la Reyna su madre, e vino se don Juan nuñez de Lara para cuellar para ayntar ay los del estremadura para fazer a quel pleyto que fazian los otros, e el infante don Pedro salio luego de Toro, e vino se para Olmedo e acordo dē yz a cuellar q̄ le dixerō q̄ por dō juã nuñez de Lara q̄ estaua ay q̄ no ofaria yz alla e amanecio vn dia en cuellar e fue posar al monesterio dē sant frãçisco e estouo ay q̄tro dias e fablo cō los d

las ciudades e villas que estauan ay e don Juan nuñez de lara nunca salio de la villa mas estauase ay q̄do y desque esto vio el infante don pedro partiose dende, e vino para Valladolid. e el infante don Felipe vino para la Reyna con trato que traye del infante don Juan, e venia con el don gōçalo osorio obispo de orense, e la pleytesta que el traye era esta: que el infante don Juan que se queria auer con el infante don pedro e que fuesen ambos a dos tutores con ella. e la Reyna dirole que le plazia pero que ante lo veria con el infante don pedro si lo queria el assi, e vino para Medina de Rioseco e embio por el, e sablo con el esto e el diro que le plazia, e luego embio por el obispo de Orense que era ay con ella al inf. te don Juan q̄ era en Burgos a dezirle que le plazia de fazer aquesta conueniencia el obispo yendo su camino fallo a sancho Sanchez de velasco que era casado con su sobrina que estaua en villa muriel. e descubriole esto, a que yua e sancho Sanchez pesandole desta conueniencia embiolo a dezir a don Juan nuñez de lara que se guardase que esta auerencia toda era sobre el, e esto fizo el mas por lo suyo que por lo de don Juan nuñez de lara, e desque a don Juan nuñez le digero esto fuesse luego a ver con el infante don Juan, e nunca se quiso partir del por razon que no se viesse con la Reyna e esto fazia el teniendo que por la defauenencia de estos fariã a el tutor del Rey Agoria deca la hystoria de contar desto, e contare de las cortes que se fizieron en la ciudad de palencia.

CAP. VII. COMO LA

Reyna doña constança, y la Reyna doña maria se fuerõ para la ciudad de palencia a las cortes q̄ hizieron ay, y de los hechos q̄ passarõ en las dichas cortes.

que los de la tierra eran llamados acortès a palencia, e el tiempo se llegaua a q̄ todos auia de venir la Reyna doña Maria e la Reyna doña constança q̄ era en Valladolid sucrõ su camino para la ciudad de palencia e esperarõ ay, e el infante don pedro fue su camino de Asturias a santãdera guisarse e sacar la mas gente q̄ podiesse auer para venir a estas cortes e en este medio tiempo los fijos de algo q̄ estauan ayuntados con el infante don Juan e con don Juan nuñez en Bezeril e en Villãbrãles comierõ muchas sonadas a voces de hermandad a la Reyna para la echar de la ciudad de palencia e ella nunca quiso. Esto todo fazia don Juan nuñez de lara porq̄ la Reyna se tenia con el infante don pedro su hijo e en este tiempo era ay ayuntados el arçobispo de Santiago e don fray padron, e otros muchos perlados, e los personeros de las villas, e veendo que la tardança del infante don pedro era ya muy grande andauã diziendo que el infante don pedro no dexaua ya de venir ay sino por gran recelo que tomava dellos e cuydando q̄ no vernia andauan muy sueltos en sus palabras e en sus hechos, e luego como supieron que el infante don pedro mouia para venir dixerõ que este ayuntamiento q̄ no era bueno sino bouiesse tregua entre ellos ca pues el infante don pedro venia a sonado y ellos assi mesmo estauã asonados que no podria ser que no aueniesse pelea entre ellos e por esto era menester q̄ bouiesse tregua entre ellos e la Reyna su madre q̄ recelaua mucho la pelea embiolo dezir al infante don pedro. e el respondio q̄ alli no geladaria en aquel lugar mas desque alla llegasse, y ellos la demãdassen e hablassen por su perdon que entonces q̄ geladaria en otra manera no, por que el queria prouar lo que ellos todavia andauan diziendo contra el, si lo querian leuar adelante: e el traye

configo a don Alonso su tío, herma-
no de la Reyna su madre, y a don El-
lo su hijo, y a don Juan Alonso de
Zaro, y a don Rodrigo alvarez de Astu-
rias, y a don Fernan ruyz de Salda-
ña, y tray a bien doz mil bombres de
pie: y vino a posar a Zamuscovna le-
gua dōde posaua el infante don Juā
y todos los otros, y desque le vieron
venir tā acompañado y guardado sa-
llaron por su pro de poner tregua con-
el: y pūsseron la luego y mouieron de
manda, que la Reyna que saliesse de
Palencia, o sino que viniessse hi posar
el infante don Juan y el infante don
Felipe y don Juan nuñez, y don Fer-
nando y don Alonso y don Pedro pom-
pe, y estos que metiessen por caualle-
ros y oficiales mil y trezientos y no-
mas. E otros el infante don Pedro y
don Alonso su tío con los otros omes
que eran cōel: que metiessen consigo
por caualleros y oficiales, otros mil
y trezientos y no mas: y el infante dō
Juan puso con todos los suyos en la
merceria: y el infante don Pedro po-
so con todos los suyos en el Zarrabal:
y entro el infante don Juan, y no to-
uo el pleyto, y metio ay todos los ca-
ualleros suyos y de los otros, que yuā
conel: en guisa que fueron todos los
que metio bien mil hōbres: y desque
el infante dō Pedro supo esto, metio
todos los que yuan conel, y biencin-
co mil bombres de pie: pero que don
Juan Alonso no quiso entrar ay, y to-
nose al aldea dōde posaua, a quatro
leguas dende, y desque todos fueron
afossegados en las posadas, fueron
mouidas muchas pleytesias de los v-
nos a los otros, y quisiera verse el in-
fante dō Juan con la Reyna por fosse-
gar el pleyto, q̄ viniessen a concordia
entre el y el infante don Pedro, por q̄
fuesen ambos tutores: y dō Juan Mu-
ñez, y sancho sanchez de Velasco estor-
uarōlo q̄ no se viesse con ella, por que
no querian que ouiesse hi cōcordia en

tre ellos, y de las otras cosas en como
passaron, la hystoria lo yza cōtando.

CCAPL. VIII. DE CO

mo la Reyna doña Constança, y dō
Juan fijo del infante don Manuel
fallecieron el pleyto a la Reyna do-
ña maria, y al infante don Pedro.



Stando la Reyna doña Maria
ria, y la Reyna doña Costança
en vno, que posauan en Sāt
Pablo de Palencia: y tomā-
do a mas vn consejo de tener con el in-
fante don Pedro salto de la cōcordia
la Reyna doña Constança, y fue de en-
de vna tarde y no la quiso ver y fue de
para el infante don Juan y para los o-
tros q̄ eran conel. E otros el don Juan
fijo del infante don Manuel, que po-
saua en Mahagaz: y tenia grande con-
cordia con el infante don Juan, q̄ po-
saua a la moreria vino se conel. E des-
que el infante dō Pedro los vio todos
alli ayuntados en la moreria, quiso e-
ra baratar se con ellos, sino por la Rey-
na su madre que gelo estoruo muchas
vezes: y recelando la Reyna que si alli
mucho estuiesse, q̄ no podia ser q̄
no viniessse a pelea entre ellos: y por
guardar esto/acordo ella de salir dē-
de. E otros el infante don Pedro cō
todos los suyos, y esto mismo la Rey-
na doña Constança, y el infante don
Juan con todos los suyos: y que fue-
sen a posar por estas aldeas, y que fin-
cassen en la villa estos perlados y los
procuradores de las ciudades y villas
y que feziessen su elecciō de tomar por
tutor a quiē ellos touiessen por biē: y
la Reyna doña Maria fue a posar a
mōçō, y el infante dō Pedro a Hamus-
co y por estas aldeas en derredor: y la
Reyna doña Costança a Brijota, y el
infante don Juā a Bezerril, y dō Juā
Muñez en Villūbrales: y los otros en
estas aldeas de alrredor: y los perla-
dos y los procuradores de los conce-

jos que fincaro en la ciudad fizierō se dos ptes, los vnos de la parte de la reyna y del infante don Pedro ayutarō se en sant Fracisco: y los otros de la parte del infante dō Juā, ayutarō se en sant Pablo: y maguer q̄ dō Rodrigo arçobispo de Santiago y los procuradores de las cibdades y villas q̄ erā de la parte del infante dō Pedro embiaron a acometer muchas vezes a los de la pte del infante dō Juan q̄ se quiesse ver cō ellos, por q̄ si vn tutor o dos acordasse de fazer q̄ lo q̄ tuiesse fecho fue se cō acuerdo de todos, y no por discordia: y los de Castilla y Leō, no lo quisierō fazer, y fezieron su eleciō en esta manera. Los vnos tomaron por tutor al infante dō Juā, y los otros tomarō por tutor al infante dō Pedro cō la reyna doña Maria su madre: y luego otro dia se fuerō dende. E la reyna doña Maria y el infante dō Pedro, vinierō se para Valladolid con los cōcejos q̄ eran de la su parte: y el infante don Juan vino se cō la reyna doña cōstança y cō los cōcejos otros q̄ era de la su parte a duēnas: y a cada vno dellos fizierō se dos sellos de l rey. y el infante don Pedro embio a Leō a dō Rodrigo Albarēz de Asturias, a tomar las torres de Leō, q̄ le dauā: y des q̄ entro ay en las torres de Leō, vino ay dō Alōso fijo de l infante dō Juā y metiose en la villa por q̄ la no pudiese tomar don Rodrigo albarēz: y luego ala o: a recodierō ay el infante dō Juā y el infante don Felipe y dō Juā Muñez cō todas sus gētes, y metierō se en la villa y cerca: rō luego a Rodrigo Albarēz en las torres, en guisa q̄ las ouo luego a dar a pero nuñez de Buzmā, q̄ las tomasse fasta q̄ el rey fuesse de edad pa q̄ getas entregasse despues al rey. y estando ellos en Leō, la reyna y el infante dō Pedro embiaron a ellos al obispo de ciudad rodrigo, q̄ por qualquier pleytesta q̄ q̄sese, q̄ este pleyto no fuesse assi, y q̄ la tutoria q̄ la ouiesse ambos a

dos: y q̄ si esto no quiesse, q̄ la ouiesse cada vna de aq̄llas villas q̄ los tomarā por tutores, y q̄ sobre esta razon no ouiesse entre ellos guerra ni mal ni cōtiēda ningūa de q̄ venia muy grā daño en la trā: y q̄ ouiesse entre ellos buē amor. y ellos dixerō q̄ no lo queriā fazer en ningūa manera: y estando ellos: alli salio el infante dō Pedro de Valladolid, y andouo toda la noche y amanescio a las puertas de palēcia: y diego de corral q̄ era de de y era su vassallo, acojole en la cibdad a el y a tres caualleros q̄ yuā cō el desemejados. y des que los de la villa lo supierō q̄ el infante dō Pedro era ay, aq̄llos q̄ erā del vado del infante dō Juan fuerō se de la cibdad, y apoderose luego el infante dō Pedro de la cibdad, y embio por todos sus amigos y sus vassallos q̄ viniesse alli a el, y de q̄ el infante dō Juā y los otros q̄ cō el erā en Leō supierō q̄ el infante dō Pedro tenia a palēcia pesoles mucho, y vinierō se luego para Sagūn, y de de vinierō pa carriō, y llego mādado al infante dō Pedro, como dō Juā hijo del infante don Manuēl salio de pena fiel y se yua pa el infante dō Juā a Carriō pa ayudarle cōtra el: y el infante dō Pedro q̄ndo esto supo salio de palēcia de noche: y fue a tener el camino, y dō Juā en cerrose en Valdecañas, en vna casa q̄ era de dō Buillē de roca su y: y el infante don Pedro vino ay ala casa y estouo ay todo el dia: y dō Juā no fallo q̄ era su p y no quiso salir de de: y el infante don Pedro estando ay fasta oia de visperas de oley y no quiso mas porfiar, y tornosse para palēcia: y dō Juā salio de Valdecañas y tornose para pena fiel en guisa q̄ no pudo y: a Carriō a se jutar cō los otros por recelo de l infante dō Pedro q̄ estaua en palēcia, y el infante dō Juā, y don Juan nuñez asionarō se cō quantā gente pudieron auer para venir a pelear con el infante don Pedro. E otros el infante dō Pedro ayū

to la gente que pudo para pelear con ellos, y venieron entonces en su ayuda los maestros de Sanctiago y de Calatrava con mucha gente / y desque estuieron assi asonados todos fallaron por su pro que no era bien que peleasen: y el infante don Pedro embio pedir por merced a la Reyna su madre que tuuiesse porbiende se yr para Palencia y estando ella ay q̄ estaria mas guardada y el mas seguro y la villa. Agora la historia deya de contar des to y torna a contar como la Reyna doña Maria y el infante do Pedro fueron a la ciudad de Auila por auer al Rey en su poder si lo podiesse auer.

CAP. IX. COMO LA

Reyna doña Maria y el infante do Pedro se fueron a Auila por tomar al rey en su poder si lo pudiesse auer de los que lo tenian.



A Reyna doña maria sopo cierto, q̄ la Reyna doña Costança y el infante don Juan y do Juan nuñez que rian venir a Auila donde estaua el rey para tomarle si podiesse, y embio a dezir al infante don Pedro que queria yr a Auila porque llegassen antes que ellos, y que se viniessse / y que dexasse a don Alonso su hermano della en Palencia, y la Reyna fuesse para Auila quanto pudo y Juan con ella don Tello su sobrino y los maestros de Sanctiago y Calatrava, y fueron se posar en el arraual de auila: y desque el infante don Pedro ouo su mandado vino se y en veniendovn cauallero de Arcualo que dezian Fernando verdugo con parietes que auia leuado a coca y metiolo en la villa y apoderole en ella, y desque la ouo puesto en recado torno se luego para Auila: y fallo alli a la Reyna su madre do posaua en el ar-

rabal y la Reyna y el Infante don Pedro demandaron a los de la villa y al Obispo q̄ les diessen al Rey: ellos dixeron que lo no farian, a menos de ser acordados ellos. E el Infante do Juan y don Juan Nuñez y todos los otros que con ellos eran, y estos caualleros todos vinieron a Peñafiel, a don Juan fijo del infante do Manuel y moraron hi dos dias y dende vinieron se para Cuellar, y desque sopierō que la Reyna doña Maria y el infante don Pedro era en auila pesoles mucho y no se treuierō venir. E la Reyna doña Maria y el infante don Pedro embiaron al maestro de Calatrava al infante don Juan que era tutor q̄ quisiesse que esta contienda que no fuese assi. E q̄ la tutoria que la ouiesse y con uno ambos ados que si esto no q̄siesse q̄ la ouiesse cada vno de aquellas villas q̄ le tomarō por tutor, y ouiesse entre ellos buen amor, porque la tierra del rey no se estragasse. E el infante do Juan q̄sio de buenamete, sino porque gelo quitaron la Reyna doña Costança y do Juan Nuñez, y do Juan fijo del Infante do Manuel y dixerō q̄ renunciassē la tutoria, el infante do Juan, y el infante do Pedro / y que tornassē como de cabo a esleer todos los de la tierra vn tutor. E viēdo que no se podia esto fazer ouierō de fablar q̄ se viesse do Juan con la Reyna doña Maria y con el infante do Pedro, y q̄ alli catariā manera como se afosegasse y de q̄ fue puestavittavino se el maestro de Calatrava con este mādado y la Reyna doña maria y el infante do Pedro, que era ay en Auila dexarō hi toda la gente y vinierō se para Arcualo, para verse con el infante do Juan segun q̄ era puesto: y luego traxeron la concordia en gran poridad, q̄ fueron tutores cada vno de los q̄ los tomaron por tutores: y q̄ fincassen por amigos. E con tātō torno se el infante do Juan para Cuellar / a donde le estaua esperando la Reyna doña Costança y

don Juā fijo del infante dō Manuel
 7 don Juan nuñez. E agora la bisto-
 ria dexa de contar desto: 7 cōtara co-
 mo el infante don Pedro se fue para
 Toledo.

CAPI. X. COMO EL

infante don Pedro, se fue para la ciu-
 dad de Toledo. 7 de como le rescibie-
 ron por tutor los de la frontera. 7 de
 lo q̄ le acaescio con los moros de Runt
 yendo a socorrer al rey Mazar de gra-
 nada que era su amigo, q̄ le tenia cer-
 cado en el Albambra.

El segundo año del Reyna-
 do deste Rey don Alfonso q̄
 començo en el mes de setie-
 bre en la era de mil 7. ccc. xl
 viij. años 7 andaua el año de la nasci-
 encia de nro señor Jesu Christo en mil
 ccc. años. La Reyna doña Maria, 7 el
 infante don Pedro su fijo, tomarōse
 para Auila 7 despues q̄ vierō q̄ no po-
 diā auer al Rey: mouieron otra razon
 a los de la villa, q̄ los tomassen por tu-
 tores del Rey, 7 ellos fizieron lo assi,
 7 desque los tomaron por tutores, a-
 cordo la Reyna q̄ su esse el infante dō
 Pedro pa Toledo, para assossegar al-
 gunas contiendas q̄ erā entre la ciu-
 dad 7 el Arçobispo don Butierre. E
 la Reyna embio su mandado 7 sus car-
 tas, a todos los d̄ las fronteras en co-
 mo tomassen por tutor al infante don
 Pedro con ella, 7 ellos fizieron lo assi
 7 todos los de la frontera embiaron
 sus procuradores a Villa real al in-
 fante dō Pedro: 7 vino ay el Arçobis-
 po de Seuilla, 7 el Arçobispo de Coi-
 doua: 7 tomarōlo por tutor cō la Rey-
 na su madre. E dende fuesse el infan-
 te don Pedro para Seuilla: 7 estādo
 ay llegole mandado del rey Mazar d̄
 Branda q̄ era su amigo, como el fijo
 de Arraz de Balaga con poder d̄
 la caualleria, le tenia cercado, en el
 Albambra de Branda, 7 q̄ le rogaua
 q̄ vintesse a socorrerle por la amistad

q̄ con el auia. E el mouio luego dēde
 7 vino se para Cordoua, 7 salio luego
 dende: 7 yēdo su camino para alla pa-
 socorrerle: llegole mandado, como le
 auian tomado el albambra 7 hecbado
 dende: 7 le auian embiado a Guadix
 q̄ le dieron: 7 que se llamaua aq̄ fijo
 de Arraz de Balaga Rey de Bra-
 nada: 7 desque el infante don Pedro
 ouo este mandado, no dero por esso de
 etrar a tierra d̄ moros 7 llega a Runt
 vn castillo muy fuerte de los moros:
 7 mado combatir 7 tomole en tres di-
 as, 7 tornose para cordoua. E la Rey-
 na doña Maria, salio de Auila 7 vino
 se para Valladolid, 7 el infante don
 Juan con la Reyna doña Costança 7
 con don Juan nuñez vino se para Sa-
 fagun: 7 estando bi ayūtados los pro-
 curadores de las villas de Castilla 7
 de Leon a dolescio ay la Reyna doña
 Costança 7 murio, 7 lo vno por esto d̄
 la muerte d̄ la Reyna: 7 lo otro por q̄
 el infante don Pedro tomo aquel casti-
 llo, tomaron ende muy gran pesar / 7
 muy gran quebranto, por que nūca el
 Rey don Fernando, ni el Rey dō Sa-
 cho / osaron cometer este Castillo tan
 fuerte era. E tomarle el infante don
 Pedro entres dias touieron q̄ este fe-
 cho q̄ era d̄ Dios. E luego el infante
 don Juan embio su mādado a la Rey-
 na doña Maria q̄ era en Valladolid
 q̄ queria assossegar en aquel fecho q̄
 era sablado en Arcualo q̄ fuesse tuto-
 res, ella 7 el infante dō Pedro cō aq̄-
 lla parte q̄ los tomaron por tutores, 7
 el infante dō Juan con aq̄lla parte q̄
 le tomarō por tutor: 7 la Reyna por sos-
 segar la tierra 7 por quitar cōtienda
 de etre ellos, plogole mucho 7 embio
 luego por el infante dō Pedro q̄ se vi-
 niessse fazia aca: 7 quando el infante
 don Pedro vino auenieron se con el,
 E el infante don Juan vino se para el
 monesterio d̄ Palaçuelos: 7 alli otor-
 garō 7 firmaron el pleyto q̄ la Reyna
 tenia puesto cō el infante dō Juā, 7 el

infante don Juã tornose para Bueñas y el infante don Pedro vino se para Valladolid. E luego la Reyna y el infante don Pedro embiaron por los procuradores de la tierra, y por los plados, y por los maestros de las ordenes de las sus tutorias, que viniessen a Valladolid, y el infante don Juã fuesse luego para Carrion y embio esso mesmo por los procuradores de los concejos de la su tutoria que viniessen a Carrion: y estando en esto llegaron el Obispo de Burgos y el Obispo de Salamanca, con cartas del Papa, en que quitaua el entredicho que fuera puesto en la tierra por que tomaron las rentas sin mandado del Papa, y despues desto luego fue hablado entre ellos como cobrasen al Rey que estaua en Auila y vino se el infante don Juan para Cigales y fue el infante don Pedro, a Cabeçõ, y vino se la Reyna doña Maria para el monesterio de Palaçuelos: y alli fue puesta cõcordia entre ellos en esta manera. Acordarõ que el Rey que lo cobrasen, y que la criança del rey que la ouiesse la Reyna doña Maria su abuela, y no otro alguno: y que la chancilleria del Rey que estouiesse con el rey, y que no vsassen de aq̃llos sellos que trayan, y que los quebrantassen, y que tomasse cada vno cartas blancas para los pleytos, que librasen en las villas donde cada vno dellos fuesse tutor, y que cada vno dellos vsasse en aq̃llas y no en mas, y esto fue firmado por todos los que ay erã. E monierõ luego la Reyna doña maria y el infante don Pedro y don Juã para Auila por cobrar el rey: y desque llegaron y vteron que el acuerdo era de todos, el Obispo de Auila y los de la ciudad dierõ el rey, a la Reyna su abuela. E agora la historia dexa de contar desto, y contara de como se fue la Reyna con el Rey su nieto para la villa de Toro.

CAP. XI. COMO LA

Reyna doña Maria se fue con el Rey su nieto a la villa de Toro, y de las otras cosas que aca bezierõ entre los ricos hombres.



El tercero año del Reynado del Rey don Alonso que començó en el mes de setiembre en la era de mil y ccc. el ix. años, y andaua el año de la encarnacion de nro señor Jesu christo en mil y. ccc. xj. años. La Reyna doña Maria tomo el rey su nieto y ouo con el muy gran plazer y fuesse con el para la villa de Toro y desque hi llegado don Tello sobrino de la Reyna agrauiose por algunas cosas que le fazian, y començó a fazer guerra luego, de tiedra, y de motalgre y de sant Roman: y de otros logares que tenia y luego recudieron a esta guerra el infante don Juan y el infante don Pedro y el infante don Felipe, y don Juan nuñez y pugnaron de la sosegar: y desque fue asosegado fuesse el infante don Juan para Valencia y el infante don Pedro y don Juan nuñez fueron se para Bempudia. E por que la infanta doña Blanca fija del Rey de Portugal, vendio al infante don Pedro a Cisuentes, y Alcocer, y Uiana, y Sanon, y a palaçuelos por que esta infanta las auia primero vendidas a don Juan bijo del infante don Manuel: y no le pago al plaço que pusiera con ella: y tenia puesto con el que si no le pagasse aquel plaço que las podiesse ella veder a otro: touose por muy agrauiado don Juan por esta compra que el infante don Pedro auia fecho, y luego se embio a despedir del Rey y desnaturar del Reyno: y corrio toda la tierra de Huete y de Buadajara y de Bita y de toda esta tierra

z robo z fizo mucho mal y mucho daño en todos estos logares. Otrosi hizieron guerra desde Escalona que era suya, a toda esta tierra de esta comarca. E luego este mandado al infante don Pedro z desque lo supo vino para Toro a la Reyna su madre: y por que el pensava que todo esto que fazia don Juan, que era con sabiduria y esfuerço del infante don Juan/ouo de ver el infante don Pedro, a el a Valencia/ a saber del si le ayudaria, y a ver lo que en el tenia y desque le llego fablo con el esto que don Juan fizieraz en como los de aquella tierra, que eran a su encomienda, se le embiaron mucho que exar deste fecho y que no podia ser que el no fuese alla a gelo vedar. E moviendole el infante don Juan algunas pleytesias por se lo apartar de la voluntad nunca pudo: por que entedio que gelo dezia por su daño z por su mal. E partio se de donde vino para Toro: z luego el infante don Pedro movio de donde fue para tierra de Atienza, z de donde para Huete, z fue con el don Tello y sus vassallos, y no otro ninguno. En este dia don Alonso hijo del infante don Juan/ z don Pero Ponce fueron a sonados contra el infante don Felipe: por que vieron que no le podia ayudar el infante don Pedro su hermano, que era ydo a la tierra de don Juan hijo del infante don Manuel: z esto hizieron ellos por consejo del infante don Juan, por que puso pleyto con el infante don Pedro su hermano de le ayudar. E llegaron a tierra de Lugo, z el infante don Felipe salio a ellos con muy gran gente/ z estuvieron un dia todos armados y fallaron su pro de no pelear: y don Alonso z don Pero Ponce venieron se de donde: z el infante don Felipe tornose para Lugo, y don Alonso y don Ponce/ vinieron a Leon, a fazer mal y daño en los lugares que el infante don Felipe y tenia. E a dolescio don Pero Ponce, y murio: y con es

to se partio la guerra entre ellos. E se yendo el infante don Pedro en tierra de Huete, tomo a don Juan castillos y logares que avia en esta tierra: y don Juan veyendo que no lo podia atender fue para Alarcon. E el maestre de Calatraua que venia a ayudar al infante don Pedro/ metiose por medianero z avinolos en esta manera: que partiessen todos aquellos logares que la infanta les vendiera, z que ouiesse cada vno su mitad, z que pagasse cada vno su mitad en la compra. E sobre esto vieron se amos en Ucles z fincaron por amigos. E desde que esto fue librado vino se el infante don Pedro para Sepulveda, a ver se con el infante don Juan, y con don Juan Nuñez que le estavan a atender: y alli acordaron que se fiziesen las cortes en Burgos/ y que fuesen alla la Reyna con el Rey: y que alli se faria que fuesse la tutoria vna en la manera que lo avian puesto en el monesterio de Palacuelos: y el infante don Pedro vino se para la Reyna su madre y contole como avia acordado con el infante don Juan z con don Juan Nuñez de fazer las cortes en Burgos: z la Reyna salio de Toro con el Rey, z yendo su camino para Burgos z llegando a Valladolid llegole mandado en como don Alonso su hermano era muerto de que tomo muy gran pesar. De aqui adelante contaremos lo que fizieron en las cortes de Burgos.

CC. XII. DE LO QUE

bizieron en las cortes de Burgos/ la Reyna doña Maria, z los Infantes/ z los perlados y ricos hombres, y caualleros, y los procuradores de las villas, y ciudades que estavan ay ayuntados.

Luego que fueron ayuntados en Burgos los perlados z ricos omes y todos los personas de las ciudades z villas

Chronica del Rey

de todos los reynos 7 los maestres de las ordenes, ordenarõ que la tutoria que fuesset toda vna, 7 la Reyna 7 los infantes don Juan 7 don Pedro que fuessen tutores en esta manera, q̄ en las villas del Rey 7 en los logares de las ordenes, 7 los perlados, a do tomaron por tutores a la Reyna 7 al infante don Pedro q̄ vsassen de la justicia: 7 esso mesmo que vsasse el infante don Juan donde le tomaron por tutor: 7 luego quebrantaron los sellos que cada vno dellos tenia, 7 fizieron el sello del Rey 7 ordenaron que no ouiesse otro sello sino aquel 7 siempre estuuiesse la chancilleria con el Rey 7 con la Reyna: 7 que las alçadas que viniessen todas ante el Rey, 7 que tomassen el infante don Juan 7 el infante don Pedro cartas blancas cada vno dellos en sendos lugares: que estuuiessẽ llanos para los tutores para q̄ librasen las querellas q̄ viniessen a cada vno dellos en las villas 7 logares q̄ fuessen de su tutoria, 7 que por aquellas cartas no podiessen dar tierras ni dineros, ni fazer gracia de rentas ningunas: 7 que las gracias, 7 tierras que se fiziesen por el sello del Rey, 7 tambien los dineros con acuerdo de todos tres los tutores. E otro si fue hi puesto, que si qualquier de los tres tutores muriessẽ que fincasse toda la tutoria en los otros: 7 si muriesen los dos tutores que fincasse toda la tutoria en aquel que q̄ quedasse viuo de todos tres 7 desto fizieron pleyto 7 omenage 7 jura todos los personeros de los concejos que hi fuerõ con los tutores, por q̄ fuessẽ ciertos todos los de la tierra en como auian de fazer si acaesciessẽ porque. E estando en esto don Juan fijo del infante dõ Manuel vino a tierra de Almería 7 de Berlanga, que era del infante dõ Pedro 7 fizo ay mucho daño, que leuo dende mucho ganado. E el infante dõ Pedro que se queria yr pa alla: trato la Rey

na con el que no fuessẽ alla: ca si se partiesse de alli luego se derramaria las cortes, 7 q̄ en aquel pleyto ellos porrian recaudo luego. E el infante dõ Pedro ouolo de fazer por guardar seruiçio del Rey 7 por que no viniessẽ daño en la tierra. E antes desto andaua don Guillen de rocaçis, diziendo mal 7 rebtando, ante el Rey, a don Juan fijo del infante dõ Manuel porque dezia que por el se perdiera. E despues desto quissieron los de la tierra saber quanto montauan las retas del Rey, 7 despues que lo supieron por que vieron que eran muy menguadas dierõ al Rey los diezmos de los puertos, q̄ folia auer su padre 7 su abuelo: 7 mas treynta ayudas q̄ fuessẽ cada vna tanto como vna moneda forera, para pagar las soldadas. E otro si ordenarõ luego ay quel infante dõ Pedro que fuesse para la frontera por razõ de los moros: 7 fincasse en la tierra el infante don Juan con la Reyna, para fazer justicia cada vno en su tutoria segun que era puesto. E don Xello sobrino de la Reyna hijo de dõ Alfonso su hermano, viniendo a las cortes con muy gran gente adolescio en Tardajos 7 murio hi luego, 7 a pocos dias murio don Juan Nuñez en Burgos: estando en las cortes con mucha gente: y dieron el mayordomado del Rey q̄ tenia a dõ Alfonso fijo del infante dõ Juan. E despues q̄ fueron acabados todos los hechos en aquellas cortes: salieron dende 7 acordaron de embiar a don Juan hijo del infante dõ Manuel / que viniessẽ a cuellar para sofegar su fecho q̄ era entre el 7 el infante dõ Pedro 7 dõ Juan: vino ay a ellos 7 asofegaron el becho: 7 seyendo ay don Guillen de rocaçis, que le retaua troxerõ pleytesa con el que no paresciessẽ a los plaços de los pregones 7 dio el Rey por q̄uito a don Juan fijo del infante don Manuel, 7 dieron luego el adelantamiento de tierra de

murcia a este mesmo don Juan. E los infantes don Pedro y don Juan fueron su camino de de pa medina del Campo que esta uia ay ayütados todos los de la tierra de medina y pleytearon con ellos por cierta quantia de auer que les dieron por razon de lo realengo que les demandauan por que no gelo demandassen, fasta que el Rey fuesse de edad. E el infante don Pedro fuesse de de para la frontera y el infante don Juan finco aca en la tierra y en llegando el infante don Pedro en el mes de mayo, a Ubeda, y seyendo ay con el el maestre de Santiago y el Arçobispo de Sevilla, y el obispo de Cordoua: y teniendos denado de embiar vna recua de pan, al rey de Guadix que era su amigo fallo que la recua no podia yr si el no fuese con ella y embio luego por el maestre de Calatraua que estava en Martos y vino a el lunes en la noche ocho dias de mayo, cerca de vn castillo de Martos que dezia Alican: y otro dia martes nueue dias de mayo en amanesciendo, venia toda la caualleria del poder de Granada a ellos. E el infante don Pedro mandoles a todos, apcar luego, y emboluios con los moros y quiso dios que los vencio y mato dellos mil y quinientos y xl. moros de gran quantia y señores de cauallos, y fue en alcance con ellos bien cinco leguas: y luego a pocos dias fue el infante don Pedro a cercar, a Caubil y Alguardos castillos muy fuertes y puso los ingenios, y mando los combatir, y tomolos, y vino desde para cordoua: y dieronle todos los de la frontera gran seruicio que mouto bien vn cuento, y desde vino para Sevilla. En este tiempo vino el infante don Juan a Toro, a verse con la Reyna que era con el rey: y trago consigo a don Alfonso su hijo, y vino ende el infante don Juan a venieron a don Alfonso y al infante don Felipe, y que

daron amigos, y don Alfonso posaua en Morales aldea de Toro, y adolescio y murio luego: y don Juan con gran pesar del hijo fuesse para Valencia y leuaron a enterrar el cuerpo de don Alfonso a la ciudad de Leon en la yglesia de sancta Maria de regla. Agora la historia de ga de contar de esto y contare como los ricos omes se ayuntaron y demandaron rehenes, a los tutores por ser seguros dellos.

CA. XIII. COMO LOS

ricos omes y conxenos de Castilla demandarõ rehenes a los tutores por ser seguros dellos.



Despues de esto los de las villas de Castilla, ayütaronse en Burgos con algunos ricos hombres, y por recelo que auian de los tutores por que el infante don Pedro matara vn cauallero que dezian martin alonso de Rojas en Palencia: tomaron manera nueva que querian rehenes de los tutores por ser seguros dellos. E todo esto fazian ellos por tirar la tutoria al infante don Pedro que se recelauan de el: y embiaron luego a demandar rehenes a la Reyna y a los infantes don Juan y don Pedro, y otro si embiaron demandar las rentas del Rey y para esto se jütassen en Carrion donde todos se auian de juntar, y los tutores se obligaron de les dar rehenes y la cuenta que les demandaua. E las rehenes que les demandauan eran, con tal condicion de las, que si por ventura los tutores, o qualquier dellos matassen o listassen alguno sin fuero, y sin derecho, que perdiessen las rehenes y que fuesen para el Rey. E desde que los personeros de los conxenos fueron ayuntados en Carrion, que

auian mucho a coraçon este fecho de catar quantas carreras podiessen para tirar la tutoria al infante don Pedro: e en esto era el infante don Juan, como quier que no lo daua a entender en plaça: e seyendo el infante don Pedro en la frontera en seruiçio de dios e del rey. Agora se contare lo que se hizo en las cortes de Carrion seyendo ay juntados.

CAPIT. XIII. DE LO

que hizierō en las cortes de Carrion la Reyna doña Maria, e el infante don Juan, e los perlados, e caualleros, e ricos hombres, e procuradores de las villas e çiudades que estauan ay ayuntados.



En el quarto año del Reynado deste Rey don Alfonso que començó en el mes de setiembre en el año de la era de mil. ccl. años e anda ua el año de la encarnación de nuestro señor Jesu Christo en mil. ccc. xij. años. Despues que los perlados e ricos hombres e los personas de los concejos fueron todos ayuntados en Carrion en el dicho mes de setiembre / començaron a tomar la cuenta, e estuuieron en la tomar bien quatro meses: e desde que la ouieron tomado, no fallaron ninguna cosa que pudiessen dañar a los tutores. E entōces ante todos los concejos de la tría afirmó la cuenta, e fallarō que no montaron las rentas del Rey, mas de vn cuēto de toda la su tierra sin la frontera: e mas seyscientas mil maravedis: a diez dineros el maravedi, que erā martiniegas e portadgos e juderías, e mozerías, e derecho, e caluniyas e almojarifadgos e salinas e herrerías: e la razon por que las rentas del Rey eran tan apocadas, era por que muchas villas e logares que

los Reyes passados auian dado por heredamiento: otros por muchas guerras que auian fecho en toda la tierra a muchas villas e a muchos logares, e tambien por las monedas abatidas en tiempo del Rey don Fernando, que gano a Cordoua e a Seuilla: e en tiempo del Rey don Alonso su fijo: e en tiempo del Rey don Sancho su nieto, fue abaxada vna vez, e otra vez en tiempo del Rey don Fernando su fijo, padre de este don Alonso nuestro señor, de quien habla esta coronica. Estando ellos en esto, e viendo que por aquella manera no podian acabar ninguna cosa de lo que querian contra el infante don Pedro: metio vn pleyto el infante don Juan, que dexasse la tutoria la Reyna e el infante don Pedro, e el que tambien la dexaria, e que después todos escogiesen vn tutor: e todo esto fazia el, pensando que todos le escogierian a el por tutor. E los que estauan ay por la Reyna e por el infante don Pedro: dixeron que no consentian esto por ninguna manera: ca mayor daño e mayor escādalo se seguiria en la tierra, en fazer vn tutor de nueuo, que no en serlo todos tres, pues fechos eran. E desde que el infante don Juan e ellos viciō esto, embiarō a pedir por merced a la Reyna que era en Palencia que llegasse a Carrion. E la Reyna fue para alla, e vyo al Rey en Valladolid: e desde que fue hi ouo otorgar todas las cosas que ellos demandarō, e acordarō de les dar cinco seruiçios, e que todos fuesen a la guerra de los moros a donde estaua el infante don Pedro: e por que fallaron que segun las quantias que tenian los ricos hombres e los caualleros, e los que eran menester para retenencia de los castillos. E otros para mantenimiento del Rey e de los officios de su corte que montaua en lo que era menester, nueue cuentos e seyscientas mil maravedis: e assi fallaron que auian de

catar ocho cuentos: e para esto diero al rey cinco seruicios que pechassen los labradores: e no fallaron que moutaua cinco cuentos: e esto por las muchas guerras que auia en la tierra: e sobre la particion de los dineros, que no se auenian por la mēgua que auia començose vna pelea entre todos los hijos dalgo en los palacios del rey, a donde posaua la reyna: e en su camara q̄ era muy grāde, e posaua hi el infante don Juan con ella, que sino por el infante don Juā que salio e lo partio, todos se mataran vnos con otros, que fue muy grā marauilla a do tantas armas fueron sacadas estando todos tan cerca vnos de otros, como no fueron ningunos feridos ni muertos. E de mas desto que la gente que estaua en la villa, q̄ viuia con do Juā recudieron todos armados a los palacios, diciendo que mataban a do Juā el infante, e quiso dios guardarlo. Assi q̄ no ouo ay muerto ni ferido alguno. E la reyna veyendo que le no guardauan su honrra, e que le perdiā verguença e que pelearan en el su palacio, salio luego otro dia dende, e vino para palencia e vino alli el infante don Juan e alli acabaron el libramiento de los dineros. E dende vinieron se para el rey a Valladolid, e este dia que ay entraron era el plazo cumplido de vn rebto, a que auian de lidiar dos cavalleros: e metiolo el rey en el campo de la verdad, e lidiaron e mato el rebtado al rebtado. E en esto embiaron mandado a la reyna en como el infante don Pedro era en Cordoua, e se aparejaua para entrar en la vega de Branada: e de las otras cosas como contecieron, la hystoria las contara.

CAPITULO XV. DE COMO

el papa dio las tercias y decimas y cruzada, al infante don Pedro, para la guerra contra los moros.



Estado la reyna doña maria en la villa de Valladolid con el rey su nieto: y el papa padiera al infante don Pedro las tercias e las decimas, y la cruzada para la guerra de los moros, e desto peso mucho al infante don Juan y con el grāde pesar q̄ dello tomo, luego partio su yda y del infante don Felipe para la frontera a la guerra de los moros: esto mismo fizo a don fernan ruiz de Saldaña, e a don Rodrigo alvarez, e a don Butierre, y a don garcia de villa mayor e a todos los otros hijos dalgo de Castilla e de Leon: e veyendo el infante don Pedro q̄ de aca no auia acorro ni de otra parte, para entrar en la vega de Branada no dero por esso de entrar alla: e entraron con el los maestres de las ordenes de Santiago y de Calatraba e de Alcantara, e los del ospital y todos los concejos de la frontera, e el arçobispo de Seuilla e el obispo de Cordoua: e fizo en esta entrada muy gran daño en la tierra de los moros, que les talo los panes e las viñas e las huertas, fasta Branada: e torno se con su hueste fasta Cordoua. E estado hi de morada con cinco mil caualleros de sus vassallos, llegole mandado de como los moros todos se ayuntauan para yr cercara Sibiraltar: e luego que este mandado ouo, dero toda la gente en Cordoua e fuese para Seuilla e sacó ay muy grande quantia de auer, e fizo ay armar flota e madoles que fuesen ellos por la mar, y el vino se para Cordoua e dio grandes quitaciones a todos ellos que con el eran para yr por tierra, a descercar a Sibiraltar: e desque los moros supieron que el infante don Pedro queria venir no fallaron que era su pro y: e por recelo que ouieron del infante, deryaron la cerca e fueron se: e desque el

infante don Pedro ouo este mādado de como eran ydos por no perder lo que auia dado a los caualleros salio luego dēde y vino se pa Faben, y dio talegas para seys dias, z salio de Faben, y fue a Cambil, z de Cambil fue para la serra, z llego a tres leguas de Granada cuydando q̄ los moros saldrían a el, z los moros entendierōlo, z fallaron que era su pro no salir a el z dende fue a Basnalaus y combatiola, y entro el Arabal, z quemio mucho pan q̄ fallo ay, z fizo muy gran daño, z dende fue a otra villa q̄ dizen Piña z entro en el Araual, z fizo assi mesmo, z dende assi mesmo fue a otra villa que dizen monterica, y entro en el Arabal z quemio vna buerta muy buena que auia ay, z dende tomo se para Cambil, z para Faben, z para vbeda y estando en vbeda, ovo sabiduria q̄ Belmes en que auia vna villa, z vn castillo de que venia muy gran daño a tierra de Christianos que era ocho leguas de granada que no estava ay mucha gente para que la podiesse defender, z fue para alla, z cercola z el dia que hillego combatiola, z entro en la villa por fuerça, z la gente que crā ay acogiose al castillo, z el infante don Pedro embio luego por los ingenios que tenia en Faben, z combatiola muy fuertemente con ingenios z desque sopo esto el Rey de Granada ouo muy gran pesar, z muy gran q̄brāto, z mandō luego salir toda su caualleria para venir a correr aquel castillo, z vinieron ay z maguer era muy gran gente nunca se atreueron de venir a lidiar con el infante dō Pedro. y a cabo de xxi. dias que el infante don Pedro llego a aquel castillo tā afincados fuerō los moros d̄l q̄ le dierrō el lugar, z desq̄ le ouo cobrado vino se pa vbeda el z toda su gēte. Zigo-
ra la hystoria de q̄ d̄ cōtar d̄sio, y cōtara d̄ como el infante dō juā, z el infante dō Pedro se vierō en Valladolid.

CAPITULO XVI. COMO el infante don Pedro, y el infante don Juan se vieron en Valladolid z de lo que ay acaescio.



Or que llego mandado al infante dō Pedro de la Reyna su madre de como el infante don Juan andaua bullescien- do quanto podia cō los dela tierra con- tra el vino se luego el infante dō Pedro a Valladolid a donde estava el Rey, z la Reyna su madre: z desq̄ sopo todos los fechos como estava z como auian pasado la Reyna con el infante dō juā z le auia a asegurado por que no fiziesse bollicio en la tierra, z q̄ faria la Reyna al infante dō Pedro q̄ le diesse pte en las decimas z en las tercias, y en la cruzada, y el q̄ fuesse ala guerra de los moros, z como quier q̄ al infante dō Pedro fue muy caro esto pero por cōplir la volūntad d̄ la Reyna su madre ouo a consentir en ello, z luego la Reyna embio por el infante don Juan z vino a Sigales z ella fue a el y asosegose este pleyto: z luego vino el infante don Juan a Valladolid y pusieron su auenencia entre el z el infante dō Pedro en como ouiesse su parte el infante don Juan en la cruzada z en las tercias z en las decimas, z q̄ fuessemos a dos ala guerra de los moros, z luego embiaron su mandado al papa sobre esto, z luego acordaron de fazer cortes, z por que los dela estremadura estava desauenidos de los de castilla por algunas escusas que rescibieron dellos. z en el ayuntamiento de Carrion pusieron con los dela tierra de se no ayuntar cōellos z por esta razon llamaron a los de castilla que viniessen a cortes a Valladolid, z a los de estremadura z d̄ tierra d̄ leō que viniessen a cortes a Medina del

campo, z dieron ay cinco seruicios z vna moneda forera, z en estas cortes entregaro al rey a moza z cañete que fueron de don Juan nuñez por que no dexo fijo ni fija: y dize que bouierõ librado en Valladolid cõ los castellanos fueron se luego para Medina del campo y libraron esso mesmo con los de la estremadura, z cõ los de tierra de leõ. E agota la hystoria deya de cõtar de esto y contara de como llego a Valladolid el arçobispo de Santiago que venia del papa, z de las otras cosas como fueron.

CAPIT. XVII. COMO

llego a valladolid el arçobispo de Santiago que venia del papa y de las cosas que ay acacçierõ en este tiempo.

Estando la Reyna y los infantes en Valladolid llego ay don Frey berçuel arçobispo de Santiago a quien dize el papa nueuamente el arçobispado, z traxa cartas del papa cõ vn procurador de dõ Alfonso fijo del infante don Fernando para este arçobispo en que le embiaua a rogar y mandar sobre raziõ dela heredad que le tomara el rey don Fernãdo, que aquellos que fizieron la jura que los fiziesse cõstreñir sin algamiẽto ò iuzio el rey z los sus tutores la su heredad porq̃ este fecho tañia al señorio del rey, z q̃ todos los de la tierra fizieron pleyto z omenaje al rey de guardar todo lo que su padre le dexara, z por que el rey don Fernando tomo a don Alfonso lo que le tomo con raziõ z con derecho, segun la conueniencia que con el auia dixerõ al arçobispo q̃ no se entremetiese en este negocio ca no gelo consentirian por mas cartas que truxesse del papa ca ellos eran aquellos que guardaria su rey z su señor z todo lo que su padre le dexara: y como quier

que no plogo al arçobispo ouo de dexar este fecho, y luego la Reyna z los infantes don Juan y don Pedro embiaron sus mandaderos al papa sobre esta raziõ en que le embiauan a pedir por merced que no quiesse mas afijar en este fecho ni fazer ningua cosa ca no podria ser q̃ ellos no guardassen al rey todo el su señorio segun que el rey supadre gelo dexara, z assi como gelo auian prometido todos los de la tierra y fecho pleyto omenaje al rey fasta que fuesse ò edad, E porq̃ este arçobispo tenia poder del papa de dispensar con el infante don Juan z con doña Maria diez su muger z cõ don Juan su fijo z con doña yfabel su muger en raziõ de los casamientos fuesse para tozã con ellos, z dispenso con el infante don Juan, z cõ doña Maria diez su muger, y con don Juan su fijo z con doña yfabel su muger segun el poder q̃ el papa le dio, E el infante don Pedro fuesse para toledo z vinieron a el los maestros de Calatrana, z de Sãctiago, z madoles que seguifassen, z fuesse para el ala frontera, z esso mesmo fizo al arçobispo de Toledo dõ Gutierre que era ay, z de de fuesse a Trujillo, z vino ende el maestro de Alcantara que tenia empenado el alcaçar de Trujillo por tres mil doblas que empenara el rey don Fernando al otro maestro que fue antes del que le dezia don Gonçalo perez, y el infante dõ Pedro diole estas tres mil doblas de lo del rey, y cobrio el alcaçar para el rey, z mado al maestro de Alcantara esso mesmo que seguifasse z se fuesse para el ala frontera z dende fuesse luego el infante don Pedro para Seuilla, y fizo fazer muchos picos, z labro quatro ingentos, z fizo los cargar, y llevar a cordoua, dende fuesse para Ubeda, y llegaron ay a el los maestros ò calatraua, z Sãctiago, z los arçobispos de Toledo, y de Seuilla, z acordo luego z dixo q̃

queria y cercar a Tiscar que era la mas fuerte cosa que auian los Moros, y era señor de ella Mahomad ando, y des que llego alla, y la vio fue muy espantado de quan fuerte era, y cercola, y maguer que cada dia la combatia, y los caualleros todos a pie: y tan fuerte era que la no podia entrar, pero al cabo quiso Dios que vn ome muy pequeño qual dezian Pero fidalgo que era del maestre de Calatraua que sobio de noche por mandado del infante don Pedro en vna peña muy alta que dezian la peña negra que esta sobre la villa cerca del castillo que era vna de las fortalezas que ay auia que la estauan guardando diez Moros que la velaua, y matolos y tomo la peña y apoderose della y quando esto vio el infante don Pedro mando armar toda la gente de su bueste, y fizo combatir toda la villa y entro la luego por fuerça, y el moro señor de la villa que dezian Mahomad ando des que vio perdida la villa y que le afincaua mucho a donde estaua en el castillo mouio pleytesta al infante don Pedro: que le dexasse salir a el y a todos los moros con lo suyo todo, y que le dexaria el castillo. E como quier que el infante don Pedro lo podiera tomar por fuerça pero por no se detener ouo lo de fazer, y los Moros salieron dende y fueron quatro mil y quinientas personas y puso los en saluo fasta Baça, E en este tiempo la noble Reyna doña Maria vino se con el Rey su nieto a Ciudad Rodrigo y fue a suete Aguilero aldea de la dicha ciudad a verse con el infante don Alonso heredero de Portugal, y con la infanta doña Beatriz su muger hija desta Reyna doña Maria, y des que las vistas fueron passadas fue la Reyna con el Rey pa Toro, E agora la hystoria contara de como el infante don Pedro estando en Tiscar que auia ganado de los Moros ouo mandado del infante don Juan que

estaua en Baena y como murieron ambos en la vega de Branaga.

CAPITULO XVIII. DE COMO EL INFANTE DON PEDRO ESTANDO EN TISCAR QUE AVIA GANADO DE LOS MOROS OUO MANDADO DEL INFANTE DON JUAN QUE ESTABA EN BAENA Y COMO FUERON AMOS A LA VEGA DE BRANADA, E AY MURIERON AMOS.



Stado en Tiscar este infante don Pedro llego le mandado en como el infante don Juan que estaua en Baena que queria entrar en la vega de Branada y como quier que consejauan al infante don Pedro que estaua en Tiscar quantos con el estaua que fuesse cercar a Belmar y segun estaua que la tomara no lo quiso fazer sino entrar a la vega pues que el infante don Juan queria alla entrar: y despues que ouo puesto recaudo en Tiscar, y en otros castillos del derredor que tomara vino se con toda su bueste a Jabè, y dende fue para Alcaudete y vino ende el infante don Juan, y dende mouieron ambos a dos su camino para la vega de Branada y lleuola detras el infante don Juan y llegaron a Alcalá de Vençayde, y morarõ bi otro dia fuerõ a Bodin, y otro dia fueron a Ylloza, y combatterõla y entraron en el Arual y la villa y si fincaran ay otro dia tomaran el castillo, y otro dia fueron se ala puente de piños y otro dia Sabado vispera de san Juan llegarõ cerca de Branada y morarõ bi, y otro dia Domingo dia de san Juan el infante don Pedro quissera que fuerã mas adelante y el infante don Juan no quiso y ouieron se de tomar otro dia Lunes, y este dia Lunes quedo el infante don Juan guardado la carga, y los Moros afincaron le mucho tanto que se vido en muy gran priesa assi que embio a dezir al infante don Pedro que yua delante que le acorriessse, y el infante don Pedro

torno luego acorrerle, z quando llego cerca dōde estaua el infante dō juā el infante dō Pedro quiso parar a los cauallos, z otras gētes pa cometer a los mozos, z nūca pudo, y fuerō le esse dia z aq̄lla ora tā mal mādados todos los suyos q̄ nūca les pudo endereçar cōtra los mozos, y los caualleros fuerō esse dia tā mal mādados, z tā embaçados q̄ no ouierō poder en las armas y el infante dō pedro metiō mano ala espada pa caudillar los, z nūca pudo z a golpes se tullo todo el cuerpo z p̄dio la fabla, z cayó d̄l cauallo mūerto en tierra z toda la gēte d̄l caualteria q̄ estauā cō el no lo sopierō sino pocos z fuerō luego a d̄zirlo al infāte dō juā z desq̄ lo sopo el infante dō juā tā grā pesar tomo q̄ perdiō luego el entēdiētiēto, z la fabla, z touierōlo assi desde medio dia fasta ora de visperas q̄ nin moria ni viuia, z los maestres de Santiago z Calatrava z Alcātara, z el arçobispo de Toledo z los d̄ cordoua q̄ erā y dos en la delātera q̄ estauā a media legua dellos atēdiēdo q̄ llegassē los infantes dō juā z dō pedro quando sopierō q̄ el infāte dō pedro era muerto tā grā desmayo tomarō q̄ fuerō todos. E los mozos quando vierō toda la caualteria ayūtada z q̄ estauā todos q̄dos z no sabiēdo en como el infante dō pedro era muerto y el infante don juā estaua en pasamiento cuydādo q̄ q̄ria lidiar cōellos fuerō se pa el Real de los Christianos, z robarō z tomarō quāto fallarō hi z fuerō se cōello para B̄nada, z desq̄ vierō esto los xp̄ianos tomarō al infante dō juā q̄ no era avn muerto, z posterōle en vn cauallo z al infante dō pedro pusserō lo en vn mulo atrauesado z fueron se su camino, z desque fue la noche murio el infante dō juā, z lleuādolo perdierōlo como era d̄ noche z q̄dose en tierra de mozos z los q̄ trayā al infante dō Pedro a portarō cōel a pliego z dēde fuerō se pa Baena z d̄ baena lleuarōlo a

Ronda z embiarōlo luego a dezir ala infāta su muger q̄ era en Cordoua dō ña maria q̄ estaua e dias d̄ parir z por q̄ era peligro dela traer a su enterramiēto nola quissēro atēder sus vassallos d̄l infante dō pedro z lleuarōlo a enterrar al monesterio de las buelgas de Burgos a dōde se mando enterrar z quando dō juā fijo d̄l infante dō juā q̄ estaua en Baena sopo en como su padre era muerto z q̄ lo no trayā sus vassallos tomo muy grā pesar z embio luego a catarlo por todas essas tierras z no lo fallarō, z despues embio al Rey de B̄nada a rogarle q̄ lo fiziesse el catar por toda su tierra, y el rey d̄ B̄nada fizolo catar z fallaronlo z lleuarōlo a B̄nada: z fizolo poner en vna morada muy buena z posterōlo en su ataud cubierto d̄ muy buenos paños de oro z mādō hi poner muchas cādelas derredor del, z mando hi venir todos los christianos catiuos z embio a dezir a dō juā su fijo q̄ fallara el cuerpo de su padre z q̄ embiasse por el, z q̄ gelo daria de muy buena voluntad, ca nūca d̄l recibiera en ojo ni pesar, z luego dō juā embio por el a sus caualleros y el rey d̄ granada dio gelo, z dio grā gēte de cauallo q̄ viniessen con el cuerpo fasta q̄ llegassen a tierra d̄ christianos z dēde tragerōle a cordoua, y de ay a Toledo, z d̄ ay a Burgos z enterrarōlo en la yglesia de santa Maria de burgos a dōde el se mādō enterrar, E q̄ndo la noble reyna doña maria q̄ estaua en tozo cōel rey su nieto le llego este mādado de como el infante dō pedro su fijo era muerto z el infante dō juā esso mesmo tomo dello muy gran pesar z muy grā q̄branto por la muerte de su fijo y el mal q̄ venia ala tierra. E otrosi por el infante dō juā z el grā desamparo z daño q̄ venia en todo el reyno por la muerte de ambos z recelādo q̄ auria algunos mouimētos en la tierra embio luego a mādara todos los de las villas del Reyno q̄

pues tan gran desauentura acaescie-
ra en la casa de castilla en la muerte de
los infantes don juan e don pedro e co-
mo quier que toda la tutoria quedaua en
ella assi como fuera puesto en las cor-
tes de Burgos e ellos sabian que se con-
tenia en los quadernos que cada vno de
ellos lleuaba en esta razon, que les embiaua
mandar e rogar que guardassen las vi-
llas para seruiçio del rey e que se guar-
dassen de poner pleyto ni conueniencia
con infante ni con rico ombre ni con omne
poderoso. E desque fueron los cuerpos
de los infantes enterrados que luego en-
biarian por ellos, e por los perlados e
por los omnes buenos de la tierra que se
ayuntassen con el Rey e que alli acordari-
a con ellos lo que fuesse mas seruiçio de
dios e del Rey e pro de la tierra. E esto
les embiaua a dezir por que su acuer-
do e ella, e de los concejos fuesse todo
vno, ca desque ella e ellos fuesseen to-
dos de vn acuerdo non auria de parti-
miendo ninguno en la tierra. E los con-
cejos le embiaron su respuesta que ge-
lo tenían en merced, e que tenian que les
embiaua mandar lo que complia a ellos
e que era seruiçio del rey e que le asegura-
ua que lo complirian e guardarian assi. e de-
sto le embiaron cada vno de los concejos
sus cartas. E agora la historia traera
de contar desto e contara de como algu-
nos de los concejos non guardaron lo
que les embio a dezir la Reyna e fizieron
tutor a don Juan fijo del infante don
Manuel.

CAPIT. XIX. COMO

algunos de los concejos non guarda-
ron lo que les embio a dezir la Reyna, e
fizieron tutor a don Juan fijo del infante
don Manuel.



Algunos de los concejos non
guardaron lo que la Reyna les
embio a mandar ca luego que don
Juan fijo del infante don Manuel
que era en el Reyno de Murcia que auia
entrado a tierra de moros dos vezes al

tiempo que los infantes eran en la fron-
tera sopó en como eran muertos estos
dos infantes luego touo ojo por la tu-
toria toda teniendo que non auia nin-
guno a quien tanto pertenesciese co-
mo a el. E luego fablo con los del
obispado de Cuenca e tomara lo por
tutor con la Reyna e de de vino a Ma-
drid e fizieron esto mesmo. E en este tie-
po estava avn el cuerpo de don juan que non
era avn enterrado en paredes, e como
en Cuellar e sepulveda se juntaron con
don Juan: doña Maria muger del defun-
to yua a sepultar a su marido, e acor-
do de venir a la Reyna e de camino pe-
dirle por merced que le diese para su
fijo don Juan que toda la tierra que fue-
ra de su padre e lo que ella tenia e que le
poseiese su soldada en quantia de quin-
ientas mil maravedis e que le diese el
adelantamiento de la frontera e que le die-
se vna llave del sello del Rey. E la Reyna
por que non tomase don juan otra voz que se-
ria manera de despartimiento en la tie-
rra ouo gelo todo otorgar salvo lo de
la llave que dize que non geladaria fasta que
todos los de la tierra se ayuntassen e ge-
la diese por su plazer por rason de la con-
cordia que tenia con ellos, e esto hizo ella
teniendo que pues tanto bien ella fa-
zia que repartia todas las cosas por que
el seruiçio del Rey fuesse adelante, e
doña Maria desque esto ouo librado
fue enterrar el cuerpo del infante don
Juan a Burgos e don juan fijo del infante
don Manuel que era en Cuellar embio lue-
go a mouer sus pleytesas a la Reyna
en que le pedia por merced que se touiesse
con el, e que se quiera ver con ella, e la vista
ouo ella por bien, e don Juan vino a po-
sar a Renedo aldea de Valladolid, e
vino otro dia a Valladolid a verse con
ella e pidiole por merced a quello mes-
mo teniendo que segun las condiciones de
los que eran en la tierra que ninguno non
complia mas pa ser tutor del Rey que el. E la
Reyna respondiole que si todos los de la tie-
rra lo quisiesen que a ella que le plazcra,

7 porq̄ la reyna no lo quiso tomar luego por tutor cōsigo fueſſe dende d̄spagado. 7 dō juā traya cōsigo dos caualleros sus vasallos q̄ erā de Auila al vno dezia Bōçalo gonçalez, 7 al otro Fernā velazq̄z hermano de dō Sācho obispo de Auila 7 prometieron a don juā q̄ le daria la ciudad de Auila, por q̄ este dicho Fernā velazquez tenia el alcaçar del rey por Barcia laſo de la vega 7 la reyna no se guardādo deſto por razō q̄ obispo de Auila de quien ella mucho fiaua q̄ era ala su merced 7 a quien ella diera la notaria de caſtilla 7 le fiziera mucho bien 7 mucha merced 7 tenia la ygleſſa q̄ era la mas fuerte coſa q̄ auia en la ciudad embio la reyna a dezir al obispo q̄ ſi eſtaua ſeguro de la ciudad de auila o ſi auia menester gente o acorro alguno q̄ gelo embiaſſe dezir, 7 embiole dezir el obispo q̄ como quier q̄ auia poſtura el obispo con los de la ciudad q̄ antā fecho pleyto 7 omenaje de no acoger en la ciudad a ningū rico ombienī a ningū poderoso por algū recelo q̄ ay auia el q̄ le embiaſſe algun ome bueno 7 puſo plazo cierto a q̄ dia llegaffe 7 la reyna embio luego ſu mādado a dō Alōſo ſijo del infante dō fernādo q̄ era en B̄rtabillo q̄ quiſteſſe llegar a Auila a acorrer aq̄lla ciudad porq̄ no se perdieſſe, 7 eſcuſoſe d̄la yda 7 deſq̄ la reyna ſopo como el infante dō Felipe ſu ſijo llegara a çamora q̄ venia d̄ B̄alicia embiole a dezir q̄ ſe fueſſe luego pa Auila acorrer al obispo 7 a los q̄ tenia la ſu carrera. Algoz̄a la byſtoria cōtara de como tomarō por tutor a dō juā ſijo del infante dō Abanuel los de la ciudad d̄ Auila 7 cōtara como pararō bazes el infante dō Felipe 7 dō juā cerca d̄la ciudad para pelcar de cōſuno.

CAPIT. XX. COMO

los de la ciudad de Auila tomaron por tutor a don juā ſijo del infante dō Abanuel, 7 de como pararon ba

ces el infante dō Felipe 7 dō juā cerca de la ciudad pa pelcar d̄ cōſuno.



El infante dō Felipe fue ſu camino ala ciudad de Auila ſegū q̄ gelo mando la reyna ſu madre 7 ātes q̄ llegaffe alla no atendio el obispo al plaço que era pueſto 7 hizo pleyto cō don juā el 7 todos los de la ciudad 7 tomaronlo por tutor cō condiciō q̄ no acogieſſe ay al rey ſino con ſu amo 7 con ſu ama ſn armas ningunas, 7 q̄ no fizieſſe ningūa coſa por ſus cartas, 7 eſto fue fecho vn dia ātes q̄ el infante dō Felipe ay llegaſe ſabiēdo ellos como el infante dō Felipe yua ay 7 ſincādo ay n̄ quatro dias d̄ plazo a q̄ no auia de acoger en la villa rico ombienī poderoso: 7 dō juā deſq̄ ſopo q̄l infante dō Felipe llegaua a cardēofa dos leguas de la ciudad embiole dezir q̄ el auia de guardar aq̄lla tierra q̄ le rogaua q̄ ſe guardaffe q̄ no fizieſſe el daño en ella, 7 el infante dō Felipe embiole dezir q̄ pensaua q̄ no la auia d̄ guardar el q̄ la reyna ſu madre era tutora d̄l rey q̄ el 7 todos los d̄ la tierra la tomaron por tutora 7 q̄ el por ſu mandado venia allí por que el obispo 7 los d̄ auila le embiarō pedir por merced q̄ les embiaſſe acorro 7 q̄ ſi lo dexaſſe q̄ lo dexaria por lo d̄ la reyna ſu madre q̄ era la tutora q̄ le embiarā allí q̄ no por lo ſuyo del. 7 dixeron luego al infante dō Felipe q̄ no paſſaſſe el rio d̄ Adaja ſino q̄ ſopieſſe q̄ dō juā Abanuel q̄ ſaldria el 7 q̄ lo fallaria fuera de la villa 7 el infante dō Felipe digo q̄ eſſo q̄ria el ver 7 puar 7 luego a eſſa ota mādō armar ſu gēte 7 paſſo el rio 7 vino ſe pa la villa armado, 7 don juā ſalio fuera de la villa armado 7 to uo hi eſſe dia los de Auila cōsigo 7 los de Segouia, 7 de Cuellar 7 de Sepulueda, 7 de Madrid, 7 la ſu gente que crā por todos ochocientos de Cavallo, 7 eran bien ſete mil omes a pie, 7 parofe en vn lugar muy fuerte a donde ome del mundo no le podia

Chronica del Rey

cometer z la gente que el infante don Felipe traya eran trezientos z quareta ombres de cauallo z escuderos fasta mil ombres a pie todos fijos de algo. Embiole a dezir que descēdiesse al valle, z que lidiaria con el z don Juā digo que no queria mas que le cometiesse alli donde estaua, y el infante dō Felipe embiole dezir q̄ pues esto no q̄ria q̄ lidiaria con el vno por vno o ciento por ciēto, z don Juā digo que no q̄ria, y estouieron alli en aq̄lla porfia aq̄l dia desde ora de terciã fasta vísperas y despues q̄ el infante dō Felipe vio q̄ ningūo desto no q̄ria dō Juā z que no le podía acometer tan fuerte era el lugar en q̄ estaua: embiole dezir que sopiesse q̄ andaria algunos dias comiēdo, z beuiēdo por las aldeas de aq̄llas villas q̄ le tomarō por tutor, z q̄ veria quiē gelo vedaria, y el tornose essa noche a Poçanco z andouo vnos diez dias por essas aldeas dō Segouia z de Loca comiēdo q̄ era de la tutoria de dō Juā, z nūca dō Juā recudio a lo amparar y desque la reyna doña Maria sopio en como andaua por aq̄llas aldeas pesole dello z embiole dezir q̄ no q̄ria que fiziesse ningun daño en la tierra dō rey z q̄ le mado que se ptesse dēder q̄ se viniēse pa el rey z pa ella a Valladolid a do era. E el infante dō Felipe fizolo luego assi. y en este tiēpo estaua dō Juan, z la infanta doña maria su muger enterrando el cuerpo dō infante don Juā z desque sopieron q̄ la reyna, z el infante dō Juā Manuel estauā desauenidos por razō q̄ la reyna no le quiso tomar luego por tutor con fgo z el denuedo que passo entre el y el infante dō Felipe plogoles mucho teniendo que la reyna no auria otra ayuda sino dellos, z que la reyna auia de fazer quanto ellos quisesen, z vinieron se luego para Valladolid, z demādaron a la Reyna que les diese la merindad de Castilla z de Leon z de tierra dō Salicia para dar a quiē

ellos quisesen, z por quel infante dō Felipe fijo de la Reyna no consintio que la merindad de Castilla tirasen a Garcia laso de la vega que la tenia. E otro si que la merindad de Salicia no la diessen sino a quien el quisesse como lo fizieron el infante don Juan z don Pedro quando eran tutores, z la infanta doña Maria, z don Juan su fijo touieron lo por mal z pesoles mucho desto por q̄ no fazia la Reyna lo que ellos querian z dixerō que no consintian que merindasse Garcia laso en Castilla ni se fiziesse al. E agora la bystoria de ga de contar desto cōtara como el infante don Juā fijo del infante dō Manuel fizovn sello nuevo dō rey z como se llamo tutor y dō las cosas que adelante contescieron.

CAPIT. XXI. COMO

el infante don Juan fijo del infante don Manuel fizovn sello nuevo dō rey, y como se llamo tutor, z de las cosas que adelante contescieron.



En este tiēpo estando en Luegar don Juā fijo del infante don Manuel z era conel dō Lope fijo de don Diego, z algunos de los concejos de Estremadura fizovn sello nuevo del Rey, z llamose tutor del rey. E quando lo sopieron los concejos, z los perlados z los omes buenos dō la tierra estrañaronle mucho, diziēdo que no podia fazer sello auiendo el rey su cbanceleria, z sus sellos complidos. E por este sello començo a vsar z dar officios, z tierra z a libiar pleytos z tiro los pleytos q̄ no viniessen antel rey ni las alcadas ni acojessen al rey ni ala reyna en las villas q̄ le tomarō por tutor salvo cō su amo z cō su ama, z cō sus oficiales sin armas z no cō otro ningūo. E don Fernādo de la cerda fijo del infante don Fernando quando supo q̄ dō Juā se llamauā tutor pidio a la Reyna

por merced que le dieſſe el mayor do-
 magdo del rey que tenia eſte don juā
 z la Reyna auia voluntad de le fazer
 merced z fiado ſi diogelo, z de mas
 deſto cinquēta mil marauedis en tie-
 rra, z por la diſcordia q̄ era entre don
 felipe, z dō juā fiſjo del infante dō ma-
 nuel por q̄ la Reyna ſupo q̄ q̄ria boluer
 a pelear vno cō otro en Valladolid a
 dōde era el rey, y ella por guardar q̄
 no peleaſſen embioloſ de Valladolid
 y el infante don felipe fue poſara La-
 guna, z dō juā a Cigales, z luego el in-
 fante dō felipe auinoſe cō dō juā fiſjo
 del infante dō Manuel cōtra el otro
 infante dō juā, z q̄ fueſſen amos a dos
 tutores cō la Reyna del q̄ dō juā fiſjo ſi
 infante dō juan ſopo eſto fueſſe luego
 para Burgos, z metio a los cōſejos q̄
 eſtaua ay ayūtados q̄ no cōſentieſſen
 en la tutoria q̄ tomarō los cōſejos de
 eſtremadura a dō juā fiſjo del infante
 dō manuel, otrosi en lo dō felipe z ſo-
 bre eſto poſterō pleyto cō el z el cōellos
 q̄ dō juā y el infante dō felipe renūciaſ-
 ſen las tutorias, z q̄ no tomāſſen ellos
 a eſte dō juā ni a otro ninguno por tu-
 tor, z deſto fizierō pleyto, y omenaje,
 z jurarō ſobre los ſantos Euāgelios
 ſi cōtra ello fueſſen que nunca fueſſen
 a ſueltos ſi no por el papa, y la Reyna
 veyēdo q̄ los cōſejos dō Caſtilla q̄ ſe te-
 niā cō dō juā fiſjo del infante dō juā, z
 los cōſejos de eſtremadura auia toma-
 do la voz cō dō juā fiſjo del infante dō
 Manuel, y el infante don Felipe era
 auenido cō el ouo ſucōſejo cō dō Fernā-
 nando q̄ le conſejaſſe como fizieſſe en
 eſte pleyto ca veyā toda la tierra par-
 tida en dos ptes, z don Fernādo digo
 q̄ aueria ſu acuerdo ſobre eſto, z q̄ le
 conſejaria lo que entēdieſſe. E luego
 eſte dō Fernādo acabo dōs días em-
 biolo a dezir cō doña juana ſu muger
 q̄ poſaua en Zarata q̄ lo q̄ a el ſemeja-
 ua q̄ era mejor en eſte pleyto era eſto
 q̄ ſe auinieſſe cō el infante dō manuel,
 z con el infante dō Felipe, y maguer q̄

gelo cōſejo no lo quiſo fazer la Reyna
 po q̄ les moſtro mejor talāte cuy dādo
 traer algūa auenēcia entre los vnos
 z los otros por q̄ no viniēſſe diſcordia
 ni mal en la tierra, y deſpues dō deſ
 q̄ ſopo dō fernādo del ayūtamiēto de
 Burgos fueſſe pa alla z puſo auenē-
 cia con los de Burgos tal q̄ la puſo
 don juā, z ſobre eſto fizieron grā pley-
 to z omenaje z juramiēto ſobre la cruz
 z los ſantos euāgelios de lo guardar
 aſſi. Otro ſi fizieron ſello de berman-
 dad, z q̄ no recudieſſen con la tierra
 ni cō los dineros al rey ni fizieſſe nin-
 guna coſa por ſus cartas ni viniēſſen
 los pleytos ni las alçadas a caſa del
 rey, z enſte tiēpo auia muy grā diſcor-
 dia entre el infante don Felipe, y el
 arçobispo dō Sātiago por razon q̄ el in-
 fante don Felipe amparaua a los de la
 ciudad de Sātiago, y ellos no q̄ria de
 yar al arçobispo en la ciudad. E otro
 ſi q̄ amparaua Alonſo quarez daça q̄
 era ſu mayor domo q̄ le no dexaua en-
 trar en la ygleſia dō Sātiago aſſi como
 deuita, z por eſta razō por mādado del
 papa deſcomulgo a Alonſo quarez, z
 a todos los q̄ le ayudauā cōtra el arçob-
 iſpo, z las villas, z los logares don-
 de ellos eſtuuieſſen q̄ fueſſen entredí-
 chos, z ſobre eſto embio la Reyna al
 obispo de Burgos con ſu mādado al
 arçobispo por muchas vezes q̄ era en
 Salamāca a le rogar q̄ viniēſſe pa allí
 dōde el rey, z ella eſtaua, y trabajaria
 de auenir ſu pleyto entre el infante
 don Felipe y el arçobispo, z no quiſo
 venir a ellos z fue ſe dēde pa çamora
 a do era dō juā fiſjo ſi el infante don juā
 z auinoſe con el z puſo ſu auenēcia cō
 el infante q̄ nunca conſtntieſſen en la
 tutoria del infante don Felipe en q̄
 quier parte q̄ le tomāſſen por tutor, y
 la Reyna embio rogar al arçobispo q̄ q̄
 ſieſſe llegara Lordeſillas z que ella
 yria ay, z deſque hi fueſſe que ella ca-
 taria manera por que ſe aſſoſegoſe
 ſu pleyto, z del infante don Felipe.

agora contara la hystoria delo q̄ libro la reyna en Tordesillas cō el infante dō Felipe, z el arçobispo de Satiago.

CAPITV. XXII. DO cuenta la hystoria delo q̄ libro la reyna en Tordesillas cō el infante dō Felipe, y el arçobispo de Satiago.

El arçobispo veyendo q̄ no podia al fazer pues ella queria venir a Tordesillas ouo de venir ay z la reyna fablo cō el en razō d̄ su pleyto, z del infante dō Felipe z dixo q̄ no se auernia con el fasta q̄ le entregasse la ciudad de Satiago z la yglesia assi como la tenia el arçobispo de Satiago su antecessor, y la reyna dixo q̄ la ciudad q̄ el no gela podia entregarel infante dō Felipe por q̄ t̄ ezia los d̄ la villa q̄ erā del Rey, z sobre esto dixo el infante dō Felipe q̄ le ayudaria contra los dela villa, z q̄ le daria rehens d̄ cle ayudar fasta q̄ le entregassen la ciudad, z mado el Rey q̄ lo fiziesse por sus cartas. y el arçobispo dixo q̄ le plazia dādo le las rehens. E otro si Alfonso guares no le quiso dar la yglesia, z por esto se p̄t̄io la cōueniencia, y el arçobispo fue para Castro nuño, z la reyna vino para Valladolid. z luego q̄ llego llego a ella Ruy gonçales delgadillo, z Ruy peres de villegas, z Pero trapaz z Rodrigo yuañez d̄ Logroño cō cartas dela hermādad de Castilla z d̄ dō juā fijo d̄l infante dō juā, z de dō Alō fijo d̄l infante dō Fernādo para la reyna en q̄ les creyessen de su p̄te. y ellos por la creencia dixerō le q̄ no bouiesse por tutores al infante dō Felipe ni a dō juā fijo del infante dō Manuel, z q̄ ella tomasse al rey, z q̄ se suesse luego para Burgos, z q̄ alli acordaria todo lo q̄ auia de acordar por ordenamiēto de toda la tierra. E la reyna dixo les q̄ sobre esto auiria su cōsejo z q̄ les embiaria su respuesta muy buena pero q̄ dezia q̄ pleyto ningūo no auia cō el in-

fante dō Felipe ni cō dō juā fijo del infante dō Manuel ni los tenia por tutores z q̄ en quāto llevar al rey a Burgos esto q̄ no lo faria salvo si pluguiesse a todos los dela tierra, z gelo embiassē dezir: ca no q̄ria ella dar ocañō q̄ bouiesse de p̄t̄imiēto en la tierra por lo llevar mas a la vna parte q̄ ala otra. ca esta demāda mesma le fariā los de tierra d̄ Lcō, z otro si los d̄ estremadura, z los dela frontera q̄ lo lleuassen a sus comarcas. z q̄ pues los estramādanos auian tomado voz con don juā fijo del infante dō Manuel. E agora los Castellanos la auian tomado con dō Fernādo, z cō dō Juā, z era començada esta voz por culpa de los d̄ las villas q̄ tomarō estas bozes, z veyendo el de partimiēto q̄ era p̄uesto en el reyno q̄ no q̄ria q̄ bouiesse otro de partimiēto q̄ bien veyā ella quan grā mal era por estos apartamientos, z quan grande de seruicio era de Dios, z del rey, z daño d̄ toda la tierra. E desque ellos bouierō oydo esto mostraron luego otras cartas dela hermādad de Castilla, z de Lcō. z de dō Fernādo z de dō juā en q̄ no la tenia por tutora, y estos mensajeros tornaron se luego para la ciudad de Burgos, z agora la hystoria cōtara delo q̄ fizierō don juā z dō Fernādo despues q̄ los sus procuradores llegarō a Burgos, z de como se vierō en Tudela de duero la reyna z dō Juā fijo d̄l infante dō Manuel.

CAPITV. XXIII. DO

cuenta lo que fizieron don Juan, z don Fernando despues que los sus procuradores llegaron a Burgos, y de como se vieron en Tudela de duero la Reyna, y don Juā fijo del infante don Manuel.

Esque bouieron llegado a Burgos los mēsajeros que auian embiado a la reyna dō Fernando z dō Juan embia-

Lo luego sus cartas con la hermandad
 de la tierra de Castilla a toda la tierra
 que no obedesciesen al rey ni le recu-
 diessen con ninguna cosa de todos sus
 derechos ni que viniessen a su casa nin-
 gunos pleytos ni alçadas, y la reyna
 veyendo que esta manera tomava los de
 castilla que era muy grã daño del rey
 e amenguamiento de su señorio: e otro
 si veyendo que don juã fijo del infan-
 te dō Manuel le embio a cometer que le
 seruiria, embiole dezir que se queria
 ver con el, y ouose de ver con el en tu-
 dela, y por que los de estremadura quã-
 do lo tomaron por tutor siẽpre le pusie-
 ron esta condiciõ que le tomauan por tutor
 con la reyna y ouo la reyna de dezir que le
 plazia con el e con el infante dō Felipe con
 tanto que los otros de la tierra lo quisie-
 sen e que le ayudaria a ello quanto po-
 diesse e sobre esto vino se dō juã con la
 reyna a Valladolid e vinieron se to-
 dos los suyos con el. y estando en valla-
 dolid dirole la Reyna que se desfiziesse
 a qual sello que el fiziera en nombre del Rey
 que el traya e que le darian llave en la cha-
 cilleria del rey segun lo fizieron los in-
 fantes dō Juã e don Pedro como lo
 auia puesto con ella, e dō Juã digo que lo
 no faria fasta que lo tomassen por tutor
 e desque la reyna vido que no queria des-
 fazer aquel sello callose e no le sablo
 mas en ello por que entedio en si que no lo
 queria desfazer, e dō juã partiose de Va-
 lladolid e fuesse a peña fiel, e acabo
 de tres dias que ay lleugo salio de de y fue-
 se a Cuellar e otro dia salio de Cu-
 llar e anduvo esta noche y esse dia en
 guisa que lleugo otro dia a Salamanca, y
 entro en la ciudad desconocido e fue-
 se a posar a casa de Diego Lopez arze-
 diano de Ledesma, y luego que lo su-
 pieron los de la villa alborotaron se to-
 dos contra el en guisa que se vido en muy
 gran peligro e fizieronle luego salir
 de la ciudad a pie fasta Santa Maria
 de la vega, e desque el vio que no pudo
 adobar otra cosa de su proprio se pa-

ra Valladolid e fallo al infante don
 Felipe e al arçobispo de Santiago, e
 a la reyna, e auia los auenido al infan-
 te don Felipe e al arçobispo. E agora
 la historia contara de lo que fizieron don
 juã fijo del infante don juã e dō Fer-
 nando fijo del infante don Fernando
 e los otros caualleros que eran con
 ellos en la ciudad de Burgos.

CAPIT. XXIII. DO

cuenta como fizieron dō juã fijo del in-
 fante dō juã, e dō Fernando fijo del
 infante dō Fernando, y los otros ca-
 ualleros que eran con ellos en la
 ciudad de Burgos.

En este mesmo tiempo estauan
 ayuntados en Burgos con los
 otros condejos de castilla dō fer-
 nando fijo del infante dō Fer-
 nando, e dō juã fijo del infante dō juã
 e dō Lope, e dō Pero fernandez de ca-
 stro, y echaron ellos en la tierra siete
 servicios y fizieron vn sello de la herma-
 dad por do cogiesse los dineros y de-
 fendieron que ningun rreloso que no vinie-
 se ante el rey ni a las alçadas, y otro si que
 los recaudos que no viniessen ante el rey
 mas por esso no dexaron de venir ay
 los recaudos y en esse tiempo estauan
 con la Reyna ayuntados don Felipe
 e dō Fernã ruyz de Saldaña, e Ruy-
 gonçalez su fijo, e don Rodrigo alua-
 rez de Asturias, e otros ricos ombres
 e caualleros, e veyendo esto que se fa-
 zia en Burgos que era mucho contra
 el Rey ordenaron de echar en los va-
 llos del Abadengo seys servicios
 para pagar los caualleros, y en esse
 tiempo llegaron cartas al infante dō
 Felipe de la frontera en que le embia-
 uan a dezir que se fuesse para alla, y
 que le tomaria por tutor. y el infante
 don Felipe queriendo se yr para alla
 dō juã fijo del infante dō Manuel em-
 bargole la yda diziendo que si el se fuesse
 para alla que se yría el por otra parte que tãbiẽ
 le auia llamado a ellos de la frontera que

tomarian por tutor e veyendo la Reyna a aquellas maneras de estos ombres quando alla fueſſe aptados era muy gran discordia que vernia muy gran destruy miento en la tierra fablo con ellos, e partiolos desta yda e vinierõ seamos ante la Reyna, E agora la bystoria contare de como auinio al infante don Felipe e a don Juan hijo del infante don Manuel, e de la jura que fizierõ amos.

CCAPI. XXV. COMO

estando en Burgos la Reyna doña Maria, e el infante don Felipe e el infante don Juan se auinieron delante de la Reyna e de la jura que fizieron en manos de don Simõ obispo de Liguença.

L auenencia e concierto que fizieron ante la Reyna el infante don Felipe e don Juan hijo del infante don Manuel fue desta guisa: que el vno sin el otro no fueſſen ala frontera, e quando ouieſſen de yr que fueſſen amos juntos, e que fueſſen con voluntad e mandado e con cartas de la Reyna, e deſto fizieron grand jura la qual jura les tomo don Simõ obispo de Liguença, e las palabras de la jura fuerõ estas Que jurauã a dios e a santa maria que guardassen e cõplieſſen esto, e no fazer yda ala frontera el vno sin el otro, e qualquier que lo quebrantasse que lo cõfondieſſe dios en este mundo al cuerpo, e en el otro al alma e que le fallecieſſen la fuerça e la palabra, e el cauallo e las armas e las espuelas e los vasallos en el tiempo que mas menester los ouieſſe e amos respondieron Amen. E quando este juramento fizieron en las manos del obispo de Liguença e ante la Reyna estava ay don Sancho obispo de Auila, e otros muchos perlados, e otros era ay don Fernan ruyz de Saldaña, e Ruy gonçalez su hijo, e don Rodrigo alvarez de Asturias. señor de Mo-

reña, e Aluar nuñez osozio, e Barcia laſo de la vega, e Alonso fernandez de daça, e Fernan garcia duque, e otros muchos ricos ombres caualleros, e escuderos, e omes buenos de las ciudades e villas e logares de los Reynos de castilla e de Leon, e agora la bystoria deya de contar deſto e contara de como el infante don Felipe se fue para la ciudad de Leon, e de lo que ay fizo e de las cosas que cõtescierõ ende.

CAP. XXVI. COMO

el infante don Felipe se fue para la ciudad de Leon e de lo que ay fizo e de las cosas que ay acontescierõ.

Dize que la ciudad de Leon en este tiempo solamete era con los de Castilla por caso de algunos moradores de la ciudad que eran de don Juan e porque estos mesmos fueron con don Juan padre a todas las cosas que el auia passadas en Leon, segun que la bystoria lo ha contado encima. Juan ramirez de guzmã que tenia las torres de la ciudad de Leon por el Rey sabiendo como don Juan andaua por cobrar las torres, e que si este don Juan las cobrasse que auria el Rey perdido el Reyno de Leon fue a fablar con la muy noble Reyna doña Maria abuela del Rey, e con el infante don Felipe su hijo e diçoles que si ellos quieſſen ponerse en ello que el daria por do entrasse el infante don Felipe a la ciudad porque la voz que estava por el infante don Juan hijo del infante don Juan que estouieſſe por el rey, e el infante don Felipe ouo de yr alla, e fueron con el don Rodrigo alvarez de asturias e Ruy gonçalez de Saldaña e aluar nuñez de osozio e Barcia laſo de la vega e Alonso guarez de daça, e desque llegaron a la ciudad abrieron les las puertas que estauã cerca de las torres e entraron por ay en la ciudad

z la gente que tenia vando de dō suā
ouieron muy grā myedo porque el in
frāc dō Felipe era en la ciudad, y fue
ron se luego todos a meter en la muy
noble yglesia de santa Maria de re
gla: z las puertas dela yglesia barbo
tearon las z bastecieron se de Armas
para se defender en aquel logar lla
mando todos en apellido Leon lcon
por dō Juan, y el infante don Felipe
embioles a dezir q̄ veniessen ala mer
ced del Rey, z que les aseguraria los
cuerpos z lo que auian, y ellos no lo
quisieron fazer z posieron luego fue
go a vna casilla pequena que estaua
ay, y a vnas casas dlobispo que esta
ua arrimadas ala yglesia z recelaro
se q̄ los entrarian por alli E despues
que el infante don Felipe estouo alli
reclolose que vernia don Juan z que
por alli podrian auer acorro mando
combatir la yglesia muy fuertemen
te. Entraron la por fuerça, y ellos
quando vieron esto mudaron el ape
llido z llamaron baro baro por don
Juan, z despues que fuerō afincados
muy fuertemente vinieron a pleyte
ssa que los dexassen salir en saluo cō
los cuerpos, z con lo que tenian z que
darian aq̄lla fortaleza dela yglesia.
y el infante dō Felipe fizolo assi z mā
dolos poner en saluo z tomo la ygle
ssa z diola a vn cauallero que dezian
Martin sanchez que la touiessa, z de
go ay a don Rodrigo alvarez de Astu
rias que estouiessa ende, y el infante
don Felipe salio dende, z vino se para
Mayorga en vn dia. E agora la by
storia contara como estando el infan
te don Juan z don Fernando fijo del
infante don Fernando para auer lid
con el infante don Felipe.

CAPITULO XXVII. COMO

estando el infante don Felipe en
Mayorga llegaron ay cerca dela
villa el infante don Juan z dō Fer
nando fijo del infante don Fernan

do diziendo que queria auer pelea
con el infante don Felipe.



Ero dia despues q̄ el infan
te don Felipe llego a Ma
yorga en amaneciendo esta
ua este infante en su cama
llegaron ay cerca dela villa don Juā
z don Fernando z dō Pedro dela gue
rra z el conde de Portugal conseyciō
tos de cauallo y mucha gente de pie,
y el infante don Felipe quando gelo
dixeron marauillose dello. E don juā
embio luego su mandado al infante
don Felipe a dezirle que el venia alli
por lidiar con el, z que saliesse fuera,
q̄ el presto estaua para ello, z el infan
te don Felipe embiole a dezir que le
fazia grā tuerto en venir assi en la ma
nera que venia no leteniendo de safia
do ni se guardando del: pero pues li
diar queria con el que le dezia que no
tenia alli gente para lidiar con el a la
gēte que el traya, mas que el faria tā
to que lidiaria cō el, vno por otro y el
su cuerpo al suyo, o veynte por veyn
te, z don Juan digo que no lo queria
fazer z despues que el infante don Fe
lige embio a el cō las rebenes z diziē
do q̄ le embiassa las sus rebenes. E dō
juan no lo quiso fazer z porque los va
fallos que el infante auia z sus vasa
llos no eran con el ni sus amigos por
esta razon no pudo salir a el, E dō juā
estando en Villalon cuydando: que el
infante don Felipe saldria, fue luego
a Cabeçon vn lugar que el infante dō
Pedro dio a las buelgas de Burgos
donde se mando enterrar z combatio
lo z don Pero manrique z don Juā
Rodriguez de rosas que erā vafallos
del Rey, z andauan con don Juan fue
ron a Monçon con grandes gētes de
caualleros z escuderos vna villa del
rey que tenia la Reyna, z combatiē
la muy fuertemente z embiaron luc
go por don Juan fijo del infante don
Juan z llego hi el y ellos combatiē
ron la z entraron la por fuerça, z ro

baron la z tomaron quanto fallaró a quantos morauan en ella z fincobí pe ro manrique faziendo dende mucho mal, y doña Maria muger q fue del infante don juan quando lo fopo pe/fole mucho, y estrañogelo mucho tan bien a su fijo como a todos los otros que vey a que fazian traycion ellos, y todos quantos ay fueron en combatir la villa del Rey, z tomarla, assi mes/ mo a don Felipe gelo rep:chēdio mu cho, y luego don Fernando z do lope z don Pedro, y el cōde de Portugal fueron se luego para Carriō, z no los quissieron acoger en la villa z posaron en el araual z fizierō muy gran daño en essas aldeas de al rededor lo vno a uoz de cogger los siete seruiçios que ellos hecharon en Burgos, z lo otro por tomar vianda en toda esta tierra para se mantener, z para fazer mal a don Fernan ruyz, z por que fallaron q don Juan fijo del infante don Juan auia tomado todos los dineros q erā puestos a don Fernando z a don Felipe estrañaron gelo mucho, z acordaron de echar otros siete seruiçios en toda castilla luego, saluo alas villas del Rey para pagar a don Fernando y a doña Maria madre de don juan. E otro si veyendo ella esto q todo era gran destruy miento de toda la tierra sablo con ellos, z diroles que fazian mal en estragar assi la tierra de el rey z que otra manera auian ellos de ca/ tar para paz z sosiego en la tierra, y ellos le respondierō que cada logar que y fallassen les plazia de lo fazer, y ella les diro que yua a Burgos a fazer el arial al infante don juan que en otra manera ella fablaria mas en este fecho, mas que fincasse agora fasta q viniēse, E agora dera la hystoria de contar desto. E contara como en este tiempo estaua el infante don Felipe en Bayozga, z de quanto mal mal y daño fazia en la tierra de doña Maria, z de don Juan su fijo.

CAP. XXVIII. COMO

estando el infante don Felipe en Bayozga fazia mucho mal y daño en la tierra de doña Maria y de do Juan su hijo.



En este tiempo estaua el infante don Felipe en Bayozga y fazia quāto mal podia en la tierra de doña Maria, z de don juan su fijo z esso mesmo fazia don Fernan ruyz d Saldaña, z Ruy gonçalez su fijo, y assi que los vnos, z los otros estragauan toda la tierra de cada parte, y despues q doña Maria ouo acabado el arial en Burgos tozno se al monesterio de Perales, z ventieron ay a ella don juā fijo del infante don Manuel, y embio a dezir a don Juan, z don Fernando, y a don Lope que se queria ver con ellos, y sobre esta vista diro la infāta doña Maria que mejor era ver se con la Reyna que no con don juan que se llama tutor a tuerto, z no como deue, y ellos sobre esto embiaron su mandado a don juan fijo del infante do Manuel que se queria ver con el, z don juan por el poder q auia cō la Reyna no lo quiso fazer z vino se luego para la Reyna a Valladolid, y la Reyna sablo cō el z di ro le d como vey a q se estragaua toda la tierra por razon de la tutoria que el tomara, y que no quistesse que este fecho malo fuesse adelante: ca biē vey a que todos los de Castilla z don juan, z don Fernando, z don Lope de Aro, z todos los otros d la tierra no lo querian consentir, y que faria tanto ella que la tutoria que ella auia con dēcho que la renunciaria tanto que renunciasse el, y que se juntassen todos los de la tierra z que se escogiesse por tutor aquel que fuesse seruiçio d Dios y del rey z guarda z sparo de toda la tierra. y de mas que le asseguraria, q si el esto fiziesse que le ayudaria quāto pudiesse a q le tomassen por tutor.

Y el respondio que lo no faria en ninguna manera del mundo que antes perderia el cuerpo, z quanto ouiesse en el mudo q̄ de gasse la tutoria. E en este tiẽpo auia gran cõtienda entre el pueblo d̄ cordoua z los caualleros y ebia ron ala Reyna pedir le q̄ tirasselos alcaýdes, y el alguazil q̄ era puesto ay por el rey, z q̄ gelo diessen a ellos para poner ay alcaýdes z aguaziles como ellos quistes, z la Reyna dioles por respuesta que ella fallara q̄ de fde que el Rey don Fernando ganara a cordoua que s̄ẽp̄e el fiziera poner ay los alcaýdes, y el alguazil z pues ella fallaua en esta tenẽcia al Rey su nieto que no podia amenguarle de su derecho pero que les dixo q̄ embiasse sus mandaderos quando las cortes se fiziesse, y ellos que lo demandassen ay entõnce, y que con acuerdo de los que ay fueren que farian lo q̄ fuer mas seruicio del Rey, z pro dela tierra: E quando ellos vieron esto fueron se luego para don Juan fijo del infante don Manuel, z digeron le que el les diesse cartas selladas con el selllo del rey que el fizio en su nombre, z el traya en como les otorgaua lo que ellos pedian z que fuesse luego para alla para Cordoua z que le tomarian por tutor. E dõ juã otorgo los todas las cosas que le pidieron no guardando lo del Rey z dioles las cartas z como quier que esto fizio el en gran poridad que no lo supiesse la Reyna digole don Juan mesmo en como le digerõ que auia dadõ tales cartas a los de Cordoua el negolo, z dixo que no creyessen tal cosa ca lo no faria por dos cosas, la vna por guardar lo del rey, lo otro por no mẽtir el pleyto que auia cõ ella. E de las otras cosas como passaron la bystoria las yza contando adelante.

CAP. XXIX. COMO
la Reyna doña Maria trabajaua

por sossegar la tierra, y como fablo cõ dõ Juan y de lo q̄ contescio en este tiempo en la ciudad de Cordoua.



Despues desto fablo la Reyna con don Juan, z digole que pues en ninguna manera no queria renunciar la tutoria que se ayũtasse en Valladolid cõ ella z el infante dõ Felipe su fijo, z el que embiaria por todos los conçejos de la tierra saluo por los de castilla que tenian aquella voz con don Juan fijo del infante don Juan, y con el infante don Fernando, z vernia el infante don Felipe, z con el z despues que fueren ayuntados todos que embiarian a rogar a los cõcejos de Castilla q̄ se ayũtassẽ en Salẽcia z de q̄ los vnos y los otros fueren juntados que entõnce q̄ farian z cataria alguna manera por q̄ la tierra no se estragasse. El respõdio que pues por manera de auenencia era que le plazia: z q̄ le dexasse yz fãsta Segouia, z que d̄sde el dia que de lla se partiesse fasta vn mes seria con ella, y q̄ le plazia desta manera: z de ro la conuenẽcia assi sossegada / z fue se para Segouia, z desque lle go alla ayunto algunos conçejos de la cõtre madura que tenian con el, y el obispo d̄ Auila fizio q̄ le tomassen jura q̄ nũca renunciassẽ la tutoria, z salio luego dende, z fuesse a muy grandes jornadas para Cordoua, y en el alcaçar de Cordoua pay arias de Castro que la tenia por el Rey z Fernan alonso que era Aguazil en la ciudad por el Rey z pieça de caualleros z de gente de la ciudad z pero diaz hermano de don Fernando diaz, z pero alonso vno q̄ se llamaua de baro z el obispo d̄ Cordoua, z Juan ponçe de Leon tomaron voz con el pueblo por don juã fijo del infante don Manuel contra Alonso fernandez y pay arias, z Fernan alõso, z contra todos los otros que tenia con ellos que erã en la ciudad officiales del Rey. y fueron armados cõtra

el alcaçar, z fueron hi feridos, y muer-
tos muchos omes, y desque los del al-
caçar supieron que don juan fijo del
infante don Mhanuel era dos leguas
dela ciudad fueron muy desmayados
z salieron del alcaçar, z llevaron sus
mugeres z lo que tenian z desinan pa-
raron el alcaçar z fueron se dende co-
mo omes de mala vêtura. E otro dia
llego hi don Juan, y fallo el alcaçar
desamparado, z tomolo. E agora la
hystoria deya de contar desto z conta-
ra como los del reyno de Sevilla z los
del reyno de Jabèn embiaron por el
infante don Felipe, z lo tomaron por
tutor.

CAPIT. XXX. DON
de cuenta como los del Reyno de
Sevilla, y el reyno de Jabèn em-
biaron por el infante don Felipe, y
le tomaron por tutor.



os del reyno de Sevilla z
los del reyno de Jabèn quã-
do supieron que los de Cor-
doua auian acogido a don
juan fijo del infante don Mhanuel en
la ciudad bonieron muy grã pefar, lo
vno por la jura z conueniencia que a-
uian fecho conellos que no tomassen
tutor los vnos sin los otros, z lo otro
por la auençia que auian todos los
dela frontera con el rey de Bzanada
de que fizieron jura que no tomassen
tutor fasta que otorgassen las treguas
z el pleyto que ellos auian puesto con
el. E otro si que pues que don juã era
puesto en la frontera que recelauan q̃
auriã discordia, z males de entre los
dela villas z por esta razon acorda-
ron todos de embiar por el infante dō
Felipe que se fuesse para ellos, z em-
biaron pedir por merced ala Reyna
que gelo embiasse luego, z la Reyna
por los guardar d̃ daño, z por que los
mozos no ouiesse razon de quebratar
las treguas embio alla luego al infan-
te dō Felipe, z luego que hi luego plu-

gotes mucho con el z ayuntaronse to-
dos en Ecija luego z tomaron por tu-
tor a don Felipe, z dende fuesse para
el Reyno de Jac̃ z andouo por todas
las villas del Andaluzia, z dende vi-
nose para Seuilla, z luego auinoscō
los Mozos z firmo la tregua, z pley-
to que los dela frontera auian puesto
conellos, saluo que no quissieron los
Mozos que entrassen en esta tregua
los de Cordoua por la mêtira que les
fizierō a ellos, z a todos los otros de
la frontera con quien auian la conue-
nencia. Y el infante don Felipe torno
se para Seuilla por que en este tiem-
po estauan desauenidos juan alonso
de Buzman, z doña Maria alonso
su madre, z Ruy gomez Mhacinedo
con los de Seuilla, z no los acogian
en la ciudad dentro. Otro si don Juã
fijo del infante don Mhanuel estaua
en Cordoua, y no osaua salir dēde por
que si dende saliesse que perderia la
ciudad. E quando supieron los de ca-
stilla don juan, z don Fernando, z dō
Lope que el infante don Felipe z don
juan estauan en la frontera, y eran de
sauenidos desta manera cometieron
pleytesta ala Reyna doña Maria que
se tuuiesse con ellos, z que pues el
infante don Felipe, z don Juan se
llamauan tutores, z no fueron fechos
por cortes que no los tuuiesse por tu-
tores sino que si ella esto no quissesse
que ellos se ternian con don Juã fijo
del infante don Mhanuel contra ella
z contra el infante dō Felipe: z la rey-
na veyendo que esta era manera de di-
scordia. E otro si sabiendo como don
Builten obispo de Sabina, z carden-
al que era dela yglesia de roma ve-
nia a esta tierra por delegado, z man-
dadero del papa por estas discordias
que hi eran fueles alargando el pley-
to fasta q̃ llegasse el cardenal. E ago-
ra la hystoria deya de contar desto, z
contara de como vino el cardenal a
Valladolid a do eran el Rey, z la rey

na 7 de como fablo la Reyna con el, 7 como passaron todos los fechos, 7 del estado del Reyno.

CAPITULO XXXI. COMO
bino el cardenal a Valladolid don de era la Reyna y el Rey su nieto y como fablo la Reyna con el cardenal, y como passaron los fechos del estado del Reyno.

En tanto q̄ el cardenal llego a Valladolid adonde era el Rey 7 la Reyna fablo cō el en como auia pasado todos los fechos en el estado d̄l reyno desde que los infantes don Pedro 7 dō Juā morierō 7 tambien del estado en que estaua entōnces, 7 desta pleytesia que le mouieron agora don Juā 7 don Fernando 7 don Lope 7 los de castilla 7 doña Maria muger del infante dō Juā que traya esta pleytesia por estos omes buenos 7 por los de castilla afincaua cada dia ala Reyna q̄ la otorgasse. E sobre esto don Fernando 7 doña Juana su muger salieron a san Quiles vn monesterio de dueñas que es a quende la puente de Valladolid. E doña Maria muger q̄ fue del infante don Juā fue para ellos, 7 todos tres embiārō afincaua ala Reyna que otorgasse este pleyto 7 recelādo la Reyna que era dañoso este pleyto por razon que querian estos omes buenos 7 los de Castilla que ella que fuesse contra el infante don Felipe su fijo, 7 contra don Juan fijo del infante dō Manuel 7 cōtra todos aq̄llos q̄ los tomarō por tutores que era vna grande partida de las aldeas 7 de las villas de los reynos. E fablo con el cardenal, 7 digole la cuyta en que era 7 que fuesse a ellos alli adonde estauan a san Quiles, 7 que les rogasse que se suffriesen de fazer esta demāda, 7 que tomassen algūa otra carrera para auenir los todos, 7 ellos respōdieronle que no catarian otra manera sino esta que auia

comēçado, 7 si la Reyna no lo quisesse fazer entonces catarian ellos otra manera, 7 por su ruego del cardenal dieron le plazo de quatro dias a que la Reyna les dixesse si lo queria fazer o no, 7 desque la Reyna vio en q̄ logar estaua este pleyto por guardar q̄ no tomassen otra carrera ouolo de otorgar d̄sta manera. Que luego quel Rey embiasse llamar a cortes a todos los de la tierra para Salencia 7 q̄ el Rey embiasse llamar al infante don Felipe, 7 a don Juan fijo del infante don Manuel, 7 a todos los otros de los Reynos, 7 t̄biē a los perlados como maestros de las cauallerias de las ordenes, 7 a los personeros de las ciudades, 7 villas de los Reynos del señorio del Rey, 7 desque todos fuesen ayuntados que estouiesse todos por lo que ella, 7 todos los que ay fuesen ayuntados acordassen, 7 por esta manera tenia la Reyna que desque ay fuesen que catarian alguna manera como no ouiesse guerra ninguna en la tierra, y este pleyto afirmado luego la Reyna embio cartas del Rey para todos los omes buenos de la tierra 7 para todos los maestros de las cauallerias de las ordenes, 7 para todos los de las ciudades, 7 villas d̄ los reynos en que les embiaua el Rey m̄dar que viniessen todos alas cortes a Salencia ocho dias andados del mes de Abril. Otro si embio el cardenal sus cartas a don Juan fijo del infante dō Manuel que era en Madrid, 7 era cō los procuradores de algunos de los cōcejos de los d̄ estremadura, 7 d̄l Rey no de Toledo que le tomaron por tutor en que le fazia saber como el papa le embiara a esta tierra por la gran discordia que ay era, 7 que le embiaua rogar q̄ se fuesse ver con el en vn logar cerca de Cuellar, 7 don Juan embiole su respuesta que quanto ouiesse librado con aquellos concejos que estauan con el que lo faria muy de buena

mente, y don Juan pidió algo a estos concejos y mandó que le darían siete servicios y medio en esta manera que el que gouiesse valia de mil que pechasse sesenta y dende ayuso a este cuento y que fuese el pecho menos de ocho maravedis, y luego que don Juan ouo esto librado vino para Cuellar y fuese ver con el cardenal cerca de Portillo, y el cardenal diole una carta del papa que le embiava y fablo con el y díxole como fizieron entender al papa quanto mal y daño y escandalo auia en la tierra que todo era por la voz que tomara de la parte de aquellos concejos que le tomaron por tutor no seyendo fecho por cortes ni como se deuia assi como fiziera ya otras vezes, y don Juan respondióle que esta voz de la tutoria que la tomara el con acuerdo de aquellos concejos de aquella comarca, y de los maestros de Santiago, y Calatraua y de su parte el cardenal apretóle mucho diziendo que pues todos los otros de la tierra eran de opinion contraria que era necesario que el dexasse la voz de la tutoria que auia tomado, y viniessen a las cortes a Palencia do eran todos conuocados, y allí el y ellos acordaria lo que fuese mas servicio de Dios, y del rey, y pro de todos los de su tierra y don Juan díxole que la voz de la tutoria que no la dexaria en ninguna manera del mundo, y sobre esto el cardenal fablo con el muy rígorosamente diziendole que si esto no de terminaua de hazer que se le tornaria en gran daño suyo, y don Juan díxole que auria su acuerdo, y llegaria fasta Segouia, y se veria otra vez con el, y despues desto viose el cardenal con don Juan, y díxole que pues el fuera ocasion de todo el mal que auia en la tierra que partiesse mano de la tutoria y se juntasse con todos los de la tierra en un lugar, y allí eligessen tutor, y don Juan viéndose muy agrado del cardenal fablo con el aparte, y díxole que

si todos los de la tierra querian que renunciasse la tutoria que le plazia con tal que la renunciasse el infante don Felipe, y el cardenal fue muy alegre por esta respuesta que le dio don Juan y vino luego para el rey y la Reyna a Valladolid, y díxoles lo que auia pasado con don Juan, y que mandassen llamar a cortes, la Reyna llamo luego a todos los de la tierra que se juntassen a cortes en Palencia, y esto assi ordenado recrecio le a la Reyna una gran dolencia la qual se le alargó mucho al cardenal, y pensando que mejoraria fue se el cardenal adelante a Palencia ca la Reyna agrauosele tanto la enfermedad que ella entendió bien que era mortal, y por esto mandó llamar a todos los caualleros, y regidores, y omes buenos de la villa de Valladolid, y díxoles como ella estaua muy al cabo y en las manos de Dios y que su vida seria muy poca, por tanto que les queria dexar en su encomienda al Rey don Alonso su nieto y que lo tomassen, y lo guardassen, y criassen ellos en aquella villa y que no lo entregassen a omes del mundo fasta que fuese de edad cumplida, y mandasse por si sus tierras, y reynos. Otro si a la infanta doña Leonor su hermana y despues que la Reyna doña Maria les ouo fecho este ruego aquellos señores, y caualleros que estauan ay presentes tuuieron en mucha merced la fiança que dellos fazia y todos otorgaron, y prometieron de hazer muy cumplidamente lo que por ella les era mandado como por su Rey, y señor como buenos y leales, y luego la Reyna se confesó muy deuotamente, y recibió todos los sacramentos de la yglesia como Reyna muy catholica, y vistiose el hábito de los frailes predicadores y assi dio el alma a Dios su criador mandose enterrar en su monasterio en sancta Maria la Real que es de la orde de las dueñas de Cistel agora se llama

ma las Huelgas & Valladolid. Esta noble, y muy virtuosa señora falleció martes primero día de Junio, murió en el monesterio de san Francisco de Valladolid enterrola do fray Buille obispo de Sabina legado del papa y viendo como esta reyna fiziera muchos bienes en toda la tierra ca fiziera los monesterios de los predicadores de Valladolid, y de Toro, y otros muchos monesterios, y muchas buenas obras este legado otorgo muchos perdones aqui en la Rezañe cinco aue Marias con cinco pater noster con requie, por su anima. E las otras cosas q passaró la hystoria las cõtara.

CAPIT. XXXII. COMO

los de çamora tomaró por su tutor a don juã fijo del infante don juã, y dexaron a don juã fijo del infante donmanuel.

Dos de la ciudad de çamora tomaron por tutor, a don juã fijo del infante don Juan, y dexaron al infante donmanuel pero como quier que ellos fizieron esto contra este donmanuel pero quedo el Alcaçar por el, y en este tiempo vino ay do Fernan rodriguez prior de san Juan y por que muchos de la ciudad auian conosciencia con el prior el fablo conellos diziendo les q auian fecho gran desonrra a don juãmanuel, y qles quedaua con el gran omecillo, y pues que tenia el alcaçar y auia gran logar en el que recibia del gran daño, y que no se fallarian bien dello si no le tomassen por tutor, y no lo acogiesen en la ciudad y faziendo ellos esto que es dicho con do Juanmanuel que el les faria mucha merced delo del rey y mucha onrra y mucho bien delo suyo, y que lo podia fazer por que era el mas poderoso ombre de españa que señorio tuuiesse. E los de çamora por esta razon ouieron lo a tomar por tutor como quier que

la mayor parte dellos no lo fizieró de buen talante por muchos males q les auia fecho, y acogieró lo en la ciudad y tomaró lo por tutor, y desq ouo la tutoria fizoles tales obras en esta ciudad quales las fazia en las otras ciudades, y villas, y logares donde el era tutor: delo qual las gentes eran muy despagadas, y en esta ciudad tomo por fuerça vna dueña q era muy honrrada por su marido que ouo muy gran logar en la merced del rey don fernando, y era de los mejores de la ciudad, y mantenia vndez onrradamente, y por esto y por otras cosas muchas y males de su vida q el y los suyos fazian a los de la ciudad de çamora fincaron muy de pagados del. E agora la hystoria dexa de contar de esto, y contare como este don Juanmanuel fue a Burgos, y mato a don Barcia de Villa Mayor, y a Juan rodriguez de Rojas.

CAPIT. XXXIII. COMO

el infante don Juanmanuel fue a Burgos, y mato a don Barcia de Villa Mayor, y a Juan rodriguez de Rojas.

Don Juanmanuel desque partio de çamora fue a Burgos y fizo ay ayuntamiento con los de las ciudades, y villas de su tutoria dieron le cinco seruiços y los seruiços y las otras rentas del reyno lleuanálo los tutores no auendo guerra con los Moros ni con otros contrarios del rey, y los ricos omes, y los caualleros y los fijos dalgo del reyno por que veyã estos de partimietos entre los tutores fazian muchos robos, y tomas y grandes atreuimietos, y los tutores consentian los por los auer cada vno dellos en su ayuda. E por que do Barcia de Villa Mayor y Juan rodriguez de Rojas y Barcia lafo de la Vega, y Juan martinez de

leyua eran amigos del infante dō Felipe, e de la su tutoria e señaladamente Juan rodriguez de Rojas, e Barcia la so auian fecho contra este don Juan algunas cosas de que el estaua muy despagado dellos por esto cato manera como los podiesse tomar en su poder para los matar a voz de justicia por que dezian que fazian estrago en la tierra, e embioles dezir que viniesse allí a el a Burgos a tomar del parte del dinero de los seruicios e que fuesse sus amigos e en su ayuda, e algunos dellos vinieron con fiucia de tomar aquellos dineros, e despues tornarse al infante don Felipe, e garcia la so intro en esto que gelo embiaua a dezir don Juan para lo tomar e matar ca el no le auia fecho tales obras para que le viesse algo e no quiso yr alla, e don Barcia e Juan rodriguez, e Juan martinez fueron alla, e don Juan desque los vio plogole mucho por que eran allí venidos e quiso ra atender a Barcia la so ante que matara ninguno de aquellos pero recelo que si atendiesse q̄ sería descubierta e malo a don Barcia, e a Juan rodriguez, e a Juan martinez e esto todos los ricos omes e caualleros e los fijos de algo del Reyno tomaron gran miedo de don Juan e recelaronse mucho del, e touieron que fiziera en esto muy gran mal, ca don Barcia era ombre de gran solar de Villa mayor. E otro si era fijo de don Juan garcia. E otro si por que Juan rodriguez era ombre de gran poder e fijo de don Juan rodriguez de Rojas que traxo pendón e caldera, e Juan martinez que venia otro si de infançones e buenos caualleros, e como quier que fizo muy gran mal en la muerte que les dio, pero fizo muy gran cruexa que los mando cchar de vn sobrado ayuso en la calle despues de muertos, e estouieron vn día e vna noche muy desonradamente, ca por el su defendimiento no los

os auian tirar dende. E agora la hystoria cõtara lo q̄ acontecio en çamora.

CAPITULO . XXXIII . DE

las cosas que este don Juan fizo en çamora, e como los de çamora sintieron por engañados, e determinarõ d̄ no le auer por tutor, e embiarõ a llamar al infante dō Felipe que estaua en Seuilla para tomalle por tutor.



Contado ha la hystoria las cosas que don Juan fizo en el tiempo que estouo en çamora, e los de esta ciudad sintieron se desto mucho, e ouierõ su acuerdo que lo no houiessen por tutor, e embiaron por el infante don Felipe que era en Seuilla que tomasse la tutoria en la ciudad e q̄ los ampasse d̄ dō juã e entre tanto que venia cataron manera para auer el alcaçar, e cobraron lo del que lo tenia por don Juan, e el infante don Felipe por las cartas q̄ ouo de los de çamora vino se para esta ciudad, e algunos caualleros de la ciudad que tenian voz de don Juan embiarongelo a dezir, e don Juan quando supo que el infante don Felipe venia a la ciudad de çamora embio a dezir a don Juan fijo del infante dō juã que era tutor, e auian amytades de confuno que le veniesse a ayudar ca el queria venir a çamora pues que venia el infante don Felipe ay, e amos a dos ayuntarõ se en Alua de tomes vinieron por sus jornadas contra çamora, e antes que ellos llegassen el infante don Felipe era llegado a Benialuo aldea de çamora ribera d̄ duero, e vinieron ay con el don Alfonso fanchez fijo del rey dō Donis de Portugal, e seõor de Alburquerque, e dō Juan alonso de guzman, e don Suerperez maestre de Calatraua e dō Peronũez de guzman, e don Aluar peres su hermano, e Alonso iufre teno-

rio almirante mayor de la mar, y Aló
so Gonzalez de viezma alguazil ma
yor de Sevilla, y con el algunas com
pañas de Sevilla, y otros muchos in
fançones y caualleros de Galicia sus
vassallos. y estando el en este lugar, a
la media noche llegaron le mensaje
ros q̄ le embiava dō Juan manuel cō
sus cartas de creencia, y digeron le q̄
don Juan fijo del infante don Juan
y don Juan manuel le embiavan d̄zir
que biē sabia el como Zamora era en
su tutoria, y que tenia que le fazia
muy gran desonrra y muy gran tuer
to en venir a ella, y que le dezia y af
frontaua que luego se fuesse dende y
gela dexasse desembargada mente, y
sino que le atendiesse en el campo, y
que vernia a pelear con el. y el infan
te don Felipe embiole a dezir que el
era tio del Rey hermano del Rey don
Fernando su padre, y que los de Za
mora que embiarō por el por muchos
males daños y desagisados que res
cibieron de don Juan manuel, y que
le afrontarō de parte del Rey que los
viniēse a mamparar y defender, y el
teniendo que lo deuia fazer de dere
cho y porque no se estragasse aquella
ciudad del Rey, que veniera ay y que
les ayudaria a desēder de todos los
que los quissessen fazer mal y daño,
y que el no era natural de otra Fran
cia sino de Castilla y de Leon, y que es
peraria en el campo, y la pelea que la
ponia en Dios. E luego otro dia salio
don Felipe de aquel lugar y fuesse pa
ra los arrauales de Zamora, y salie
ron todos los de la villa assi de caua
llo como de pie con su seña alo resce
bir, y don Felipe y todos los que veni
an con el, y los de Zamora salieron de
los arrauales y fueron camino de Co
rrales por donde auian de venir don
Juan manuel, y don Felipe arredros
se de la villa quanto media legua, y pa
robi sus buestres, y estando ay llego a
el Aluar nuñez osorio que era su ma

yor domo con quatrocientos omes de
cauallo, y con mill y quiniētos omes
de pie, y estos eran de los concejos de
algunas villas de don Felipe, y algu
nos vassallos suyos que le aguarda
uan por el officio que tenia, y plogo le
mucho a dō Felipe con ellos por q̄ lle
gauan a tal tiempo, y Aluar nuñez y
sus compañías pararon sus bazes cō
los otros, y con estos podia ser los de
infante don Felipe fasta quatro mill
y dozientos de cauallo, y estando assi
ante de la ora de la tercia llegaron dō
Juan manuel y don Juan, y Fernan
rodriguez prior de sant Juā con ellos
y descendieron vn recucito ayuso, y a
lli posieron sus bazes, y estuuieron q̄
dos los vnos y los otros, y estauan a
rredrados fasta tres trechos de valles
ta, y algunos de la frontera que esta
uan con el infante don Felipe fueron
a cometer la pelea con ellos, t̄to que
les lançauā las lanças en la baz y no
quissieron venir a pelear, y el infante
don Felipe embio dezir a don Alonso
fāchez y a don Juan Alonso de guzmā
y Aluar nuñez que estauā en vna baz
que mouessen los sus pendones, y q̄
fuesen contra el pendon de don Juā
fijo del infante don Manuel, y que
el moueria los suyos y yria contra dō
Juan fijo del infante don Juan, y em
biaron le a dezir que le pediā por mer
ced que estouiesse quedo, ca el estaua
con su honrra: porque don Juan ma
nuel le embio a dezir que le esperasse
en el campo, y que el vernia a pelear
con el y no lo fazia assi, ca no cumplia
lo que auia dicho, y quando don Feli
pe oyo esta respuesta fue muy sañudo
y salio de su baz y dos caualleros con
el, y fuesse para don Alonso fāchez,
y don Juan alonso y Aluar nuñez, y
dijo les que fiziesen lo que les auia
embiado mandar, y que punassen por
pelear que no complia que la tierra
del Rey se estragasse como se estraga
ua por ellos, y ellos digerōle vos cita

des con vuestra onrra y estado quedo, ca ellos no cumplen ninguna cosa de lo que dixeron, y fazemos vos jura y pleyto y omenaje que si ellos viniere vn paso contra nos que nos yzemos diez pasos contra ellos. E como quier que sobre esto les digo don Felipe muchas cosas no les pudo mouer de esta razon, y el tomo se para su baz y estouieron las hazes paradas todo el dia fasta que vino la noche, y don Juan manuel y don Juan fueron se para Corrales: y don Felipe y los suyos tornaron se para Zamora, y puso en los arrauales dela ciudad. E agora la ystoria contara lo que fizo sobre esto el Rey don Alonso que estaua en Valladolid.

CCAPIT. XXXV. CO

mo el Rey aun que era de pequena edad fopo como los tutores se juntauan cerca de Zamora para pelear: y como les embio sus cartas, embiando los afrontar porque le estragauan la tierra, y andauan reboluiendo el reyno.

El Rey don Alonso que era niño y estaua en Valladolid, fopo como los tutores se juntauan cerca de Zamora para pelear, y como quier que era de poca edad, pero mando llamar todos los que eran conel, y los del concejo que lo tenian en guarda, y acorido con ellos de embiar sus mensajeros a los tutores con quien les embio a dezir y afrontar que ouiesse paz y que no le estragasen el reyno, y quiso embiar mensajeros que sopiesse dezir lo que les mandaua. E porque Fernan Sanchez de Valladolid era ombre que auia trabajado en su seruicio desde luego tiempo, y auia buen entendimiento y era bien razonado, fue alla por mandado del Rey y otros caualleros y omnes buenos del concejo, y otro dia lle

garon a Zamora y hablaron con don Felipe, y dixerõ le que el Rey les embiava a rogar y mandar que quiesse auer paz y sosiego con don Juan manuel, y con el otro don Juan, porque la tierra no se estragasse, y tambien a Dios y a el no fiziesse tan grande seruicio como podian fazer si ellos peleassen de confuno. Y el infante don Felipe dioles a esto muy buena respuesta, y entonces ellos fueron a don Juan manuel y a don Juan que estauan en Corrales, y hablaron con ellos esta mesma razon segun que lo hablaron con don Felipe, y cada vno dlos dio esta mesma respuesta, y sobre esto los mandaderos posieron tregua de parte del Rey, entre don Felipe y los que estauan con ellos dela vna parte, y don Juan manuel y don Juan y los que estauan conel dela otra parte, y esta tregua fue por pocos dias, y por la respuesta que fallaron en ellos, començaron a tratar paz y auenencia entre ellos. Y en este medio tiempo recrescieron grandes companias a don Felipe que le lleuo ay don Pedro de Castro con gentes de Galicia, y otros de Barçilasso dela vega con dozientos de cauallo y pieça de omes de pie, y assi que tenia don Felipe fasta dos mill de cauallo, pero los mandaderos del Rey traxeron las cosas a tal estado que don Juan y don Juan se viesse con don Felipe diez por diez, y vieron se de confuno, y en la vista ouieron su fabla, y posieron que estouiesse todos juntos porque tratassen paz y sosiego entre si, y touieron el primero dia con don Juan fijo del infante don Manuel, y el segundo dia auian de comer con don Felipe: y ante de comer entraron en vna camara don Felipe y don Juan y con ellos don Alonso Sanchez, y Alonso fernandez de biezma, y Aluarnuñez osorio de parte de don Felipe, y el prior de sant Juan, y Juan aluarez osorio de parte de don Juan fijo del in

fante dō juā, z Gomez carrillo d pte d don Juā fijo del infante don Abanuel: z fablada z tratada la amistad z auenencia entre ellos, que era esta que fuessen amigos, z cada vno dellos fincasse en su tutoria segun que la tenia ante, z Zamora que fincasse en la tutoria de don Juan fijo del infante dō Juan, z que ninguno dellos tomasse villa de la tutoria del otro, ni acojese ningun mal fechor, z que fuessen todos vnos para el seruicio del Rey, z fazer justicia z amparar la tierra por causa de los mal fechores, z mando se escreuir: z dixo Aluar nuñez a don Juan fijo del infante don Abanuel que que mandaua escreuir, z don Juan dixo: esto que ponemos don Felipe z dō Juan z yo, z Aluar nuñez dixo que primero libraría lo de Barcilafo, z a esto don Juan dixo que no se podía fazer, preguntole Aluar nuñez por que, z dixo don Juan, por que no quiero yo. y en tanto tornose don Felipe contra don Juan, z dixole por que no querays vos, z dixo don Juan por que no quiero que me mate otra vez, como me cuydo matar en Villalon. y en tonce dixo Aluar nuñez: pues don Felipe no desampara a su amigo. Entōces dixo dō Juā fijo del infante dō Juan pues dō Aluar nuñez como q̄reys vos q̄ se faga, dixo don Aluar nuñez, que rria que se librasse el pleyto de Barcilafo. y don Juan fijo del infante don Juā dixo. Vosotros queredes que entre nos ay a siempre guerra z riesgo z contienda, z que nunca nos auinieffemos, z que nos mataffemos en el campo como nos estouimos este otro dia cerca dello, z que vosotros fincassedes señores de la tierra, z sobre esto fallieron se del palacio z fueron a comer z no se concerto ninguna cosa de la auenencia entre ellos, z desque ouieron comido fueron se cada vno d̄llos a su posada, z quedo que comieffentro dia con don Juan en Corrales dō

de el posaua, z que tornarian a fablar z fosegar la auenencia. y en este dia a la noche don Juan embio dezir a don Felipe que el se sentia mal z que otro dia que no podia yr a comer con el q̄ le perdonase. E despues desto fablaron con ellos los mandaderos del Rey por los auenir z no podieron, z don Juan z don Juan fueron se para Salamanca: z dende don Juan fijo del infante don Abanuel, fueffe para Escalona. E don Juan fijo del infante dō Juan fueffe para Vizcaya: z los dō Zamora rescibieron por tutor a don Felipe, y el no quiso entrar en la ciudad, z fueffe para Campos a fazer mal z daño en lo que auia ay don Juan fijo del infante don manuel. E junto z mando a todos los de su tutoria, z pidioles que le diessen cinco seruicios, ca dixo que bien sabian que despues que el Rey fueffe de edad que sería fasta muy poco tiempo que no gelo darian E agora la ystoria contara lo que fizo don Juan fijo del infante don Juan por lo que don Felipe auia fecho en Campos.

CAPIT. XXXVI. DE

como don Juan fijo del infante don Juan, por el daño que don Felipe le auia fecho en campos, apellido gente de sus vasallos z amigos y fue a cercar a sant Pedro de la tarze, que era de la tutoria de don Felipe.

Don Juan fijo del infante dō Juan por lo que don Felipe fazia en câpos. E otro sí por que auia tenido mas compañías que el cerca de Zamora, apellido gentes de Vizcaya, y en Castilla todos sus vasallos z sus amigos, z ayunto grandes gentes de a pie z de a cauallo, z fue cercar a sant Pedro de la tarze que tenia Aluar nuñez que era en la tutoria de dō Felipe. E por pleytestia que ouo con los del lugar por

el daño que les fazia entregaron ge//
lo. y en este tiempo los de la villa de
Portillo que eran de la tutoria de don
Juan fijo del infante don Juanuel, y
algunos de la villa embiaron dezir a
don Felipe que embiase algunas com//
pañias de los suyos, y que gelos acoge//
rian en la villa y tomarian a el por tu//
tor: y don Felipe embio alla a Alonso
fernandez de vicsma, y con el algunos
de sus compañías: y acogieron los en//
la villa y apoderaron los en ella, y des//
que don Felipe supo que auian entre//
gado la villa a los suyos, fuesse alla y
tomo a los que fallo en la villa que te//
nian con don Juan lo que tenian, por
que lo mesmo auian fecho los de don
Juan otra vez en esta villa mesma a los
que tenian voz de don Felipe, y deyo
bi oficiales de su mano, y voluiose pa//
ra Calatrava. E agora la ystoria de
ya de contar desto y contara de la con//
tienda que començo en la orden de Cal//
atrava.

CAPITULO XXXVII. DON

de cuenta la ystoria la contienda que se
leuanto en la orden de Calatrava.

RAzon y cosa guisada es que las
cosas que contecieron en los
reynos de Castilla y de Leon
y las contiendas que vinieron
entre los grandes omes: se pueda sa//
ber por esta ystoria. E señaladamen//
te la contienda que ouo en la borden
de Calatrava: y porque adclate se fa//
llara escrito en este libro el mudami//
ento que ouo en los maestros de esta or//
den de Calatrava. Queremos aqui com//
tar el comienço de la contienda qual
fue, y porque vino el departimiento
de los maestros en esta orden. Dize su
ystoria que seyendo maestro de cala//
trava don Barçilopez que entro a co//
rrer tierra de moros, y que fue venci//
do en vna lid que ouo con ellos, y mu//

rieron bi todos los mas freyres y los
mejores de la orden, y esto que fue por
culpa del maestro: ca dize que en el ti//
empo que los caualleros freyres esta//
uan en el mayor afincamiento de la pe//
lea con los moros, que el maestro fuyo
y el su pendon con el: y por esta razon
los otros ouieron a fuyr: y rescibieron
muy grã daño, y algunos caualleros
de la orden que escaparon de alli sin//
tiendo se mucho de aquel mal que a//
uian rescibido, y de tan gran mal co//
mo auian tomado los de la orden en//
la muerte de aquellos caualleros por
culpa de su maestro desauinierõ se de//
entre los quales freyres que se parti//
eron del maestro: fue vn cauallero que
le dezian Juan nuñez y era clauero//
de la orden, y tenia con la claueria el
conueto, y otros muchos caualleros
de la orden con el. E acascio que estos
caualleros venieron a villa Real por
que el li podian estar seguros. E otro
si estauan cerca de la borden para auer
dende mantenimieto fasta que el rey
saliesse de las tutorias, y le podiesse
mostrar sus fazendas, y como lo auia
passado y lo passaua con el maestro. E es//
tando ellos alli, don Barçilopez ma//
estre vino a vn lugar fuyo qual dezia
Abiguel turra que es media legua de
villa Real. E como quier que antes de
aquel tiempo el maestro se trabaxaua
de fazer mucho mal y mucho daño a//
los de villa Real porque era del rey,
y tambien por que fazendo les mal se
yermaria la villa, y que se poblaria a
quel su lugar, pero aun por aquellos
caualleros que alli estauan en aquel
tiempo, faziales mucho mas daño y
mas mal en las heredades, y en to//
do lo que el podia. E los caualleros
de Calatrava ayudauan a los de vi//
lla Real porque se defendiesse del
maestro. E acascio que en este año
dezeno del Reynado del Rey don Al//
fonso que el maestro de Calatrava
don Barçilopez fizo tantos males y

tantas tomas a los de villa Real y ma-
to ay omes, en manera que los del co-
cejo de aquella villa, y los caualleros
freyres con ellos, ouiero a salir todos
a pelear en apellido contra el maestre
y el con sus gentes esperolos en el ca-
po, y ouieron gran pelea, y fue el ma-
estre vencido, y fuyó y murieron ay mu-
chos de los que estaua con el maestre,
y el clauero y los freyres que estauan
con el quisieran que los de villa Real
y ellos se tornassen para la villa: mas
los de la villa no quisieron, y llegaron
al lugar de Abiguel turra que es muy
cerca de aquella villa, y posieron le
fuego y quemaron la toda, y tornaron
se los del concejo y los freyres para
la villa. E agora la ystoria deya de co-
tar desto, y tornara a contar de como
el infante don Felipe fue a Segouia.

CAP. XXXVIII. DON

de cuenta la ystoria como el infan-
te don Felipe vino a Segouia, y de
lo que alli fizo.

Don Felipe estando en la vi-
lla de Tordeyllas vino a el
y mandadero que le embia-
ron tres caualleros de Se-
gonia: que dezian al vno Barcia gon-
calez, y al otro Barcisanchez, y al o-
tro Sancho gomez: con quien le embi-
aron dezir que por que esta ciudad era
de la tutoria de don Juan fijo del in-
fante don Manuel, que fuesse para Se-
gonia, y que le acogeria en la ciudad
y lo rescibirian por tutor della. y esto
fizieron ellos por el gran apoderami-
ento que auia dado don Juan en aque-
lla ciudad a doña Abencia vna dueña
que mantenia muy grandes gentes o
cada dia, y auia fijos y parientes mu-
chos que tenian grandes companias,
y en esto fauorecia y apoderaua a los
fijos y a los contrarios apremiaua,
y por su mandado della se fazian to-
das las cosas que eran de fazer en a-

quella ciudad y en el termino. E don
felipe salio de Tordeyllas y anduo ta-
to en vna noche que amanescio en Segou-
ia, y desque llego fallola puerta abier-
ta y entro por vna calle, y mado a don
Alonso Sanchez que entrasse por otra, y a
Aluar nuñez que entrasse por otra, y des-
que llego ala plaza cerca de la ygle-
sia de sant Abiguel, que es en esta ciu-
dad estuuon hisu pendon tendido, y con
el don Pero fernandez de Castro, y
mando luego cerrar todas las puer-
tas de la villa, y los de la ciudad como
sopieron a desora que el era ay veni-
eron a el. Mado luego prender a do-
ña Abencia y a sus fijos, y a los que
eran de su vando: que eran diez y siete
los que prendieron, y fue ala calon-
gia y ala yglesia, y apoderosse en to-
do. y el alcazar tenia la vn vassallo o
don Juan fijo del infante don Manu-
el, y no pudo cobrarlo. y estado ay
mando tomar a doña Abencia y sus fi-
jos, y a sus parientes todo lo que teni-
an, y apodero en la ciudad a Barcila-
fo: el qual deyo la tenencia a su fijo Pe-
ro laso, por que contendiesse y pelear-
se con los del alcazar, y no los dexa-
se entrar ala calongia ni ala villa, y
don Felipe fuesse dende para Torde-
yllas.

CAPIT. XXXIX. CO

mo deyo en segouia el infante don
felipe a Pero laso, para que pele-
asse con los del alcazar. y este Pe-
ro laso deyo ay vn su fijo, y por los
males y danos que este fazia en la ciu-
dad se leuanto la ciudad cantra el,
y le echaron dende fuyendo.



Este Pero laso que
do en la ciudad de Se-
gonia era muy sin-
dios, y tomaba o lo
ageno muy o buena
mente, y a su razó da-
ua en muchos loga-
res donde no ouia, y

cō estas mañas tomo mucho en Segovia y en su termino, y por aquestos males y daños que Pero laso fazia en aquella tierra, a pocos días despues que don Felipe partio de segouia, juntaron se grandes gentes de los pueblos de Segouia, y entraron en la ciudad y pelearon con Pero laso y con sus compañías, y encerraron le en la calongia, y ouo de salir de donde fueyendo, y aquellas gentes fueron alas casas de Barcia gócalez, y garcia sanchez, los dos caualleros de la ciudad de Segouia que auian apoderado en ella a don Felipe por los matar: y el vno dellos acogose con sus hijos y con su compañía, a vna yglesia que tenia cerca de su casa, que se llama sant Martín: y el otro ayunto parientes y amigos para se defender en las casas do moraua, y los de los pueblos fuerō aquella yglesia de sant Martín, y combatieron la, y los que estauan en ella acogeron se a la torre, y los de los pueblos pusieron les fuego, y murierō ay todos los que estauan en la torre, y tan grande fue el fuego que se dio la torre por medio, y cayó la mitad de la torre en tierra, y fueron alas casas donde estaua el otro cauallero cō pieça de compañías, y entraron gelas por fuerça, y mataron todos quantos ay fallaron, y por que poco tiempo auia que presdierā a algunos de los pueblos, y estauan en la cadena, sacarō todos los presos que hi estauan, y degollaron a algunos que estauan en la prisión, y salieron los otros. E agora la ystoria deya de contar desto, y cōtara de como se alço Seuilla contra don Felipe seyendo de su tutoria.

CAPITVL. XL. DO

uenta la ystoria como se alço Seuilla contra don Felipe, siendo de su tutoria.

El tiempo que don Felipe estaua en toledo yllas ante que fuese a Segouia Alonso jurtenorio, que era Almirante mayor de la mar suea Seuilla, de la qual tenia el alcaçar por don Felipe. E seyendo de la su tutoria fablo cō algunos ricos ombres, y caualleros, y ciudadanos de la dicha ciudad a aquellos que entendio que guiarian su voluntad, y alçose con Seuilla, dismintiendo y renunciando la tutoria de don Felipe, y echo de la ciudad a doña Marialonso, muger que fue de Alonso perez de guzman, y a don Juan alonso su fijo, que eran señores de sant Lucar de barrameda, y de Medina sidonia, y de Uciel, y de Roca, y de Almonte que es cerca de la mar donde entra Buediana. E otro si echo de esta ciudad a don Pero ponce fijo de don Fernan ponce, nieto de la dicha doña Marialonso, que era señor de Marchena: y a don Luys fijo de don Alonso, y nieto del infante don Fernando, que era casado con hija de don Alonso perez, y a don Pero nuñez de guzman, y Alonso fernández de sayuedra, que era alcaide mayor de la ciudad: y a otros caualleros y ciudadanos, y tomole todo lo que les fallo. E otro si tomole las rentas que el recibia en aquella ciudad, y fizo dellas lo que quiso, y dio saca del pan de que ouo muy grãde algo. Y en este tiempo estaua en Valladolid con el Rey, vn su pariente que dezian Pero Alonso de venauides, y por consejo del Almirante gano del Rey vn aluala cō su nombre, en que le embiaua mandar que guardasse la dicha ciudad para su seruicio. E que no acogiesse en ella a don Felipe, ni a otro alguno, y con esta aluala fizo grande justicia en los de la ciudad en los que entendia que serian contrarios de lo que el fazia, y touo la ciudad en su poder fasta que el Rey salio de tutorias. E el infante don Felipe desque esto sopo, fue para la frontera, y llego

a carmona, y los desta villa acojerõ lo bi, y no quisserõ ser cõ los de Sevilla, y fallo ay algunos delos q̄ el Almirante auia echado dela ciudad, y estado ay ouo nueuas que los de Xerez trayã sus fablas encobiertamẽte con el Almirante para dimitir la tutoria que auia don Felipe, y tener la boz que tenia el Almirante cõ Sevilla, y por esto fue ala villa de Xerez y entro ay por el alcaçar, y prendio a diez omes los mejores que auia en la villa, y a boz q̄ ellos eran en consejo de dar la villa a los moros mandolos matar por traydores, y dieron les muertes muy cruales, y vino se para Carmona, y onde para Placencia. E por que en este año cumplio el rey la edad de catorze años, y salio delas tutorias. La estoria contara en que manera estaua la tierra en aquel tiempo.

CAP. XLII. COMO Y

en que manera estaua la tierra al tiempo q̄l Rey salio delas tutorias.

Assi como la ystoria a cõtado los fechos q̄ passaron en los Reynos. Deue contar el estado en que estaua la tierra en aquel tiempo, y dize que auia muchas razones y muchas maneras en la tierra, porque las villas del rey y todos los otros logares deste Reyno rescebian mucho daño y eran destruydos, ca todos los ricos omes y los caualleros biuian de robos y de tomas que fazian en la tierra, ca los tutores consentian gelo por los tener en su ayuda, y quando alguno delos ricos ombres y caualleros se partia dela amistad de alguno delos tutores, aquel de quiẽ se partia, destruyale todos los logares y los vasallos que auia. Diziendo que lo fazian a boz de justicia por el mal que fiziera en quanto con el estouo, lo qual nunca los estrañauan es-

tado en su amistad. Otro si todos los delas villas cada vno en sus logares erã partidos en vandos, tambien los que auian tutores como los que no los auian tomado. y en las villas que auian tutores, los que mas podian a premiauan a los otros tanto por que auian de catar maña como saliesen de poder de aquel tutor, y tomassen otro porque fuessen de fechos y de struydos sus cõtrarios, y algunas villas que no auian tutores, los que auian poder tomauan las rentas del rey, y mandauan con ellas grandes gentes y a premiauan a los que poco podian, y echauan pechos de saforados en algunas villas destas a tales, leuantauan se por esta razon algunas gentes de labradores a boz de comun, y mataron algunos delos que los apremiauan, y tomaron y destruyeron todos sus algos, en ninguna parte del rey no se fazia justicia con derecho, y llegaron en la tierra a tal estado que los caminos no osauan andar, salvo armados, y muchos en vna cõpañia, porque se podiessen defender delos robadores, y en los logares que eran cercados, mantenian se los mas de los de los robos y furtos que fazian y en esto tambien auenian muchas delas villas, y los que eran labradores como los fijos dalgo, y tanto era el mal q̄ se fazia en la tierra que aun que fallassen los omes muertos por los caminos no lo auia por estraño. Mas otro si auian por estraño los furtos, y robos y daños, y males q̄ se fazian en las villas, y en los caminos, y de mas desto los tutores echauan pechos de saforados, y los seruiços en la tierra de cada año, y por estas razones se ermauã las villas del Reyno, y entre otros muchos logares de los ricos omes y delos caualleros. E quando el rey ouo a salir dela tutoria fallo el rey no muy despoblado, y muchos lugares yermos que con estas maneras

muchos lugares del Reyno, e defam-
parauan las heredades los vezinos/
los lugares en que viuián, e yuán a
poblar al Reyno de Aragon, e de Por-
tugal. Agora la hystoria ha cãrado el
estado en que estaua la tierra tozara
contar de como el Rey salio de la tu-
toria, e las cosas que acaescieron de
de adelante.

CAPITULO XLIII. COMO

el Rey salio de las tutorias en Va-
lladolid do auia estado, e de las co-
sas que acaescieron en aquel tiempo.

El año de la era de mil, e
trezientos e sesenta años,
en el mes de Agosto dia de
santo Polito cumplio he-
dad de catorze años este Rey don Al-
fonso, e en el mes de Setiembre ade-
lante comẽço el quinzeno año de su rey-
nado, e andaua el año de la natiuidad
de Jesu Christo en mil, e trezientos, e
veynete e dos años, e como quier q̄ en
quanto el estuuo en la villa de Valla-
dolid ouiesse bi estado caualleros cõ
el, e escuderos e su amo Martin fer-
nandez de Toledo que lo criaua, e q̄
estaua con el de gran tiempo ante que
la Reyna finasse, e otros omes que de
luego tiempo auian vsado los pala-
cios, e las cortes de los reyes, e todos
le mostrauan buenas costumbres. E
otro si auia se criado con el los fijos de
los ricos õbres, e de caualleros fijos de
algo. Pero el Rey en sí de su condiciõ
era bien inclinado, tẽplado en comer
e bebia muy poco, e era muy apuesto
en su vestir, e en todas las otras sus
costumbres, e auia muy buenas cõdi-
ciones: ca la palabra de el era vien caste-
llana, e no dudaua en lo que auia de
dezir, e en quanto estuuo en Valla-
dolid, asẽtaua se tres dias en la semana
a oyr las querellas e los pleytos que
antel venian, e era vien en uiso en en-

tender los fechos, e era de gran poi-
dad, amaua a los que le seruian cada
vno en su manera: e fiaua bien e com-
plidamente de los que auia de fiar, e
luego començo a ser mucho encaual-
gante, e pagose mucho de las armas,
e placiale mucho que ouiesse en su ca-
sa omes de grande fuerça, e que fue-
sen ardides, e de buenas cõdiciones:
amaua mucho todos los suyos, e sen-
tia se del gran mal e daño que era en
la tierra por mengua de justicia: auia
mal talante contra los mal fechores.
E despues q̄ ya fue cumplida la edad
de los catorze años, e seyendo entra-
do en la edad de los quinzete, embio mã-
dar a los del conçejo de Valladolid q̄
lo auian tenido en guarda fasta enton-
ces, que viniessen ante el, e digo les q̄
pues el auia cumplida edad de cator-
ze años, q̄ queria salir de aquella vi-
lla, e andar por sus reynos: ca pues
los sus tutores andauan de fauindos
e por su desauenencia eran destruy-
das e ermadas muchas villas e loga-
res en los sus reynos, e la justicia no
se complia: que si el tardase mas el es-
tada alli que todos sus reynos serian
en perdicion grande: ca los moros le
faziã guerra en la tierra, e no gela am-
paraua ninguno. E quando los moros
no fiziesen esto, que los malos que fa-
zian tãtos males en la tierra que por
aquello se ermaria. E por esto e por
otras muchas cosas que les el Rey di-
go, en que les mostro el grã daño que
venia en los reynos por los auer en su
poder los tutores tãto tiempo. Los de
Valladolid digeron le q̄ teniã a Dios
en muy señalada merced, pues era cõ-
plido el tiempo de su edad, e el era lle-
gado a aquel estado. E señaladamente
por que en tanto q̄ el estuuo olli en po-
der dellos le quiso guardar de las oca-
siones e peligros deste mundo. E tã-
bi en que teniã a Dios en merced, por
que les daua Dios tiempo en que po-
dian dar a todos los del Reyno tã bue-

na cuenta de su Rey y de su señor que auian tenido fasta allí en su guarda, y que pues el era de edad y entedia los males y daños que eran en el reyno que saliesse el de la villa quando por bien touiesse, y que enderesçasse sus reynos que mucho le fazia menester: y el Rey oyda esta razon que le dixeron los de Valladolid, como quier que el estaua descoffo de salir y andar por sus reynos, como aquel que auia tan luengo tiempo que estaua encerrado en aquella villa. Empero no paro mientes a lo que le pedia la voluntad, assi como ombre que era en edad de moço, mas cato a lo que le conuenia de fazer consejo y cordura, y no quiso salir luego de la villa, mas embio sus cartas con su sello al infante don Felipe, y a don Juan fijo del infante don Manuel, y a don Juan fijo del infante don Juan que eran sus tutores. E otro si embio cartas a todos los perlados y ricos omes, y concejos: en que les embio dezir que pues auia cumplido edad de catorze años, que queria salir de la villa de Valladolid y andar por sus reynos, y que les mandaua que viniessen todos a aquella villa, y los concejos que embiassen sus procuradores ca queria fazer cortes. E los tutores desque vieron estas cartas vinieron se para Valladolid, y todos los otros que eran llamados, y cada vno dellos acuciaron a venir a las cortes lo mas antes que pudieron por auer confirmacion de los fueros y franquexas y liuertades que auian. E desque fueron ay ayuntados el infante don Felipe y don Juan, y don Juan estos tres que eran tutores, y los perlados, y ricos omes, y caualleros, y procuradores de los concejos. El Rey don Alfonso salio de la villa de Valladolid con su pendon tendido: y andouo fuera de la villa, y el infante don Felipe y don Juan, y don Juan fizieron ayuntar en el campo todas sus gentes que eran allí con el Rey, y di-

mitieron, y dexaron la tutoria y el poder que auian della: aquel que los de las villas les auian dado cada vno de ellos por si en el partimiento. E el infante don Felipe, y don Juan fijo del infante don Juan, dieron al Rey las cartas blancas que tenian selladas con el sello que el Rey tenia, y como que ellos vsauan de las tutorias. E otro si don Juan fijo del infante don Manuel, diole el su sello que el hizo fazer del Rey: el qual traya consigo para sellar las cartas que el auia menester para las villas de su tutoria: y el Rey con esto tornose para la villa de Valladolid, y agora contaremos de como el Rey ordeno su casa, y que omes tomo para su consejo, y lo que hizo adelante.

CAPITULO XLIII. COMO

el Rey ordeno su casa, y que omes tomo para su consejo.



El reyno auia dos caualleros, que la estoria a cotado en otros logares los nombres dellos. E era el vno de Castilla, y dezian le Barçilas de la Uega, y el otro del reyno de Leon: y diziase Aluar nuñez de Osorio, y era amosados vien entendidos, y vien apercebidos en todos sus fechos, y de antes que el rey cumpliesse la edad de los catorze años, y saliesse de Valladolid estos dos caualleros ouieron algunos omes que hablaron con el Rey de su parte, y ellos otro si cataron maña para auer fabla con el Rey, que quando el de allí saliesse, que ellos fuesen de la su casa y mas cercanos a la su metced, y en la edad de los catorze años ouo de salir de Valladolid, y ellos fueron hi luego, y como quier que sabia el Rey que ellos y sus compañeros auian sido mal echores de la tierra, pero por el su saber dellos, y por el apercebimiento que ouieron para su consejo los tomo

7 de antes que el saliesse de Valladolid, estauan bi con el don nuño Perez abad de Santander, chanciller 7 con sejero que fue de la Reyna doña Abaria abuela del Rey. E otro si eran bi con el Rey Martin fernandez de Toledo su amo, 7 mastre Pedro que era su chanciller por el arçobispo de Toledo, 7 este mastre Pedro fue despues cardenal por ruego del Rey: y por que de luengos tiempos era acostumbra do en Castilla que auia en las casas de los Reyes almojarifes judios: el rey por esto 7 por ruego del infante don Felipe su tio tomo por almojarife, aun ju dio qual diziã don Puzaf de Ecija, que ouo grã logar en la casa del Rey, 7 grã poder en el reyno en la merced que el Rey le fazia: 7 a estos tomo para su consejo 7 dioles officios en su casa, 7 con estos auia sus fablas 7 consejos en como ordenaria 7 faria los fechos del reyno. Como quier que adelante aquellos dos caualleros, Barçilaso 7 Ziluar nuñez fuerõ los mas priuados del Rey, 7 en quien fazia mas fiaça. E pues la ystoria a contado como ordeno el Rey su casa. Agora contara como fablo con todos los que eran ayuntados alli con el por su llamamiento.

CAPIT. XLV. COMO

el Rey embio a llamar a todos los plados, 7 caualleros, 7 ricos omes de su reyno: y a todos los concejos de las villas 7 lugares, 7 ciudades y lo que les digo estando ay: todos juntos.



Es que el Rey ouo ordenado su casa de la manera que auemos contado, fablo con todos los de su reyno que era con el ay ayuntados per plados 7 ricos omes, 7 caualleros 7 procuradores de los concejos: 7 dixo les de como el reyna de muy pequena edad, 7 conto

les los mudamientos que Dios touo por bien que ouiesse en sus tutorias, 7 que pues era llegado a edad que queria andar por los sus reynos a requerir la justicia y enderesçar algunas cosas que complian a su seruicio 7 a pro dlos reynos. E como quier que la tierra era en afincamiẽto de los muchos pechos que auian pechado, pero que el no ouiera de los ninguna cosa, ni tenia con que salir de alli, assi como le pertenescia: 7 que auia menester que le diesse algo con que se pudiesse mantener. E otro si de que podiesse embiar mantenimiento 7 bastecimiento a los castellanos que eran frõteros de moros. La de las rentas del reyno no auia auido ninguna cosa fasta entõces. E los de los reynos le respondieron que tenian a Dios en merced, por que el Rey su seõor era llegado a aquella edad que ellos descauan tiempo auia, que podria andar por el reyno, 7 fazer justicia en los mal fechores, 7 otro si defender su tierra de los moros enemigos de nuestra sancta fee, con quien auian guerra, 7 otorgaron le todos los per lados, 7 los ricos ombres, 7 los caualleros fijos de algo: 7 los procuradores de los concejos, cinco seruicios 7 vna moneda. E pidieron le que otorgasse los fueros 7 preuilejos, 7 franquezas 7 libertades que auian de los Reyes onde venia: y el Rey otorgo los. E agora la ystoria cõtara como don Juan 7 don Juan se fueron de Valladolid sañudos del Rey.

CAPIT. XLVI. COMO

los infantes don Juan y don Juan se fueron de Valladolid muy sañudos del Rey.



Stando el Rey en esta villa de Valladolid auia consejo en todos sus fechos con los que auemos dicho que tomo por consejeros, 7 señaladamente fia

ua mas de Barci laso z de Aluar nuñez, z de don Puzas judio, q̄ de todos los otros, y destos tres fazia ya mas fiança el Rey en Aluar nuñez que en los otros dos. E por q̄ estos tres priuados uiuian en el tiempo de las tutorias con el infante don Felipe tio del Rey, z non tomo para su consejo alguno de los que andauan con los otros tutores, que fueron el infante dō juā z don Juan fijo del infante don Abanuel, ouieron sospecha que aquellos caualleros que eran en la priuança dō Rey, y el judio con ellos cōsejariā al Rey que les mādasse fazer algun mal por que aquellos caualleros siempre fueron sus contrarios dellos en tiempo de las tutorias. E por esto z por que algunos dō los otros que el Rey tomaba para en su casa, a quien el Rey no llamaua tantas vezes ni tā afincadamente en sus fechos: ouicrō sospecha aquellos don Juan z don Juan de lo que ellos rescelauan. E vn dia salierō de la Villa de valladolid estos dos con todas sus compañías sin gelo d̄zir al Rey, z sin gelo fazer saber: z fueron se para Cigales que era de don Juan fijo del infante don Juan, diziendo a los suyos que el Rey los mādaua matar, z que yuandessauentidos del, z q̄ do con el Rey el infante dō Felipe su tio. E por que antes de esto era tratado entre ellos que don Juan fijo del infante don Juā que estaua biudo se casasse con doña Costança fija de dō juā manuel: desque fueron en el lugar de Cigales firmaron aquel su cassamiēto, z de mas ouo entre ellos posturas q̄ se ayudassen cō villas z con castillos z cō vassallos cōtra el Rey z cōtra todos los otros que quissessen seguir cōtra ellos: z algunos dixeron que partieron el cuerpo de Dios z fizieron jura sobre la cruz z los sanctos Euangelios de guardar aquellas posturas q̄ alli ponian: mas la ystoria no lo afirma. E como quiera que el Rey embio

luego sus mandaderos a ellos sobre esto, no quisserō venir a el ni creer salua ninguna que algunos les querian fazer de partes del Rey sobre ello, y estouieron en aquel lugar de Cigales algunos pocos de dias firmando posturas z pleytos entre si: z ordenaron en qual manera fiziesen guerra z mal z daño en la tierra. E veyendo el Rey en como estos don Juan z don Juan eran los mas poderosos omes del su reyno, z que le podrian fazer grā guerra z grā daño en la tierra. E aun mas que en este tiempo era viuo don Alonso fijo del infante don Fernando: por cuya boz ouieron grandes contrarios el Rey don Fernando su padre, y el Rey don Sancho su abuelo. E auiendo recelo que le podria venir algun deseruicio de aquellos omes, por aq̄nto ouo su consejo con algunos de sus consejeros: z fallo que le cōuenia partir por alguna manera aq̄lla amistad z pleyto z postura que tenia puesto entre si don Juan z don Juan. E luego antes que ellos partiesen de Cigales el Rey embio su mandado a don Juā fijo del infante dō Abanuel: en el qual le embio a d̄zir que queria casar con la su fija doña Costança, z mado q̄ gelo dixessen en gran poridad, z que le seruiesse z que le faria merced z le daria gran parte en los officios dō reyno: z don Juan d̄sque oyo esta mandaderia que el Rey queria casar con su fija plo gole mucho con ella: z d̄ixo al mensajero que le plazia lo q̄ el Rey le embiava mandar, z que el cataria manera como se fuesse luego ala villa d̄ Peñafiel de sí de allí que era suya, z el rey embiasse a y sus mandaderos con poder para esto, z que firmaria el pleyto del cassamiento, y que se vernia luego d̄sde allí a Valladolid ala merced dō Rey. E fablo luego cō don Juan fijo del infante don Juan, z d̄ixo le que tenia menester d̄zir a Peñafiel a librar algunas cosas de su faziada, z dō juā

que se fuesse a la villa de Oñegas que era suya, y despues que se ayuntaria en algun lugar para hablar en aquellos fechos que alli eran tratados entre ellos, y ambos ados fueron se luego dende, y el mandadero vino luego al Rey. E agora la ystoria contara como se firmo aql pleyto del casamiento.

CAPITV. XLVII. CO

mo el Rey don Alonso por sossegar en su seruicio al infante don Juan manuel: acordo se casar con vna fija deste do Juan, que se llamaua doña Costança, y como le hizo adelantado de la frontera.



Es que el Rey sopo por su mandadero la respuesta que don Juan le embiaua: fablo el fecho deste casamiento con el infante do Felipe su tio, y sopo como don Juan era ydo a Peñafiel, y embiolo luego sus mensajeros con precoraciones y recaudo cierto, porque podiesse firmar el casamiento, y firmaron lo en esta manera. Que don Juan touiesse en rebenes fassa que el Rey ouiesse fijo en doña Costança, el alcazar de Cuenca y el castillo de Buete, y el castillo de Lora, y desque ouiesse fijo que gelos entregasse. E firmado el casamiento en esta manera: el Rey rogo al infante don Felipe su tio, y a doña Margarita su muger que suessse a Peñafiel por doña Costança, y trayeron la a Valladolid muy onrradamente, y vino con ella don Juan su padre, y fizieron las bodas. E porque ella era do poca edad, y el Rey assi mesmo, no lleo a ella y encomédola a doña Teresa su aya que la criasse, y dio el Rey el adelantamiento de la frontera a este don Juan, y mandole dar sus cartas para todos los ricos ombres y conuejos, y villas y las ciudades y logares de la frontera que lo ouiesse por su a

delantado, y fiziesse por el todas las cosas que les el dixesse que eran seruicio del Rey. E do Juan fuesse para la frontera a seruir al Rey en el officio del adelantamiento. E agora la ystoria dyara de contar esto, y tornara a contar lo que acaescio sobre la contienda que ouieron el maestro de Calatraua y sus freyres.

CAP. XLVIII. COMO

torna la ystoria a contar lo que acaescio en la contienda que ouiero el maestro de Calatraua y sus freyres.



A ystoria a cotado qual fue el comienço de la contienda que se leuanto en la orden de Calatraua: de la qual es dicho en esta ystoria el comieço de la qual fue. Porque para adelante en los tiempos que son por venir quedasse algun departamento en la orden que sea sabida la razon por que fue. Por esto cuenta la ystoria que reynado este Rey do Alonso en el comieço del año de su beidad, y estando en la dicha villa de Valladolid: en este tiempo era aun don Barcelopez maestro de la orden de Calatraua, y don Juan nuñez clauero de esta orden, y este clauero y los freyres vinieron al rey a Valladolid por que era salido el tiempo de la tutoria suya, y dixeron contra el maestro muchos males y daños que auia fecho en la tierra del Rey y en la tierra otro si de la orden, y como deyo perder algunos castillos de la orden por no los dar retencion y bastecimiento, y los ouiero los moros y otros muchos de seruicios que dixeron que auia fecho al Rey en el tiempo de las tutorias. E sobre estas cosas el Rey embiolo a emplaçar que viniesse ante el, y el maestro no vino al llamamiento del Rey, y fuesse a Aragon a la encomienda de Alcañiz que es de la orden de Calatraua: y el Rey mando al clauero y a los freyres que auia

fincado en Valladolid, z los abades dela orden de Cistel que era hí venido sobre esto que fizicessen otro maestro: z los abades z los freyres despusseron de maestro a Barçilopez, z fizieron maestro a don Juan nuñez. Y el Rey mado poner acucia en cobrar los castillos dela orden z darlos al maestro don Juan nuñez, salvo el castillo z la villa de Zorita. E este don Juan nuñez fue fijo dela infanta doña Blanca señora delas buelgas de Burgos, fija del Rey don Alonso de Portugal, y hermana del Rey dō Donis de Portugal, z ouo lo en ella vn cauallero q̄ llamauan Carpentos. Agora dexaremos de contar desto z tornaremos a contar de los fechos del Rey dō Alonso en qual manera contescieron.

CAPIT. XLIX. COMO

el Rey fue a Baldenebro, vn castillo cerca de Valladolid, y como no le quisserd acoger, y como le mando combatir y le tomo, y hizo justicia a los mal hechores.

Dicho auemos en esta ystoria que en tanto que el Rey esto uo en tutoria, que fazian en la tierra muchos robos z muchas tomas, z muchos males, z señaladamente lo auian fecho de vn castillo que dezia Baldenebro, que es cerca de Valladolid: no catando los que estauan en aquel castillo quanto cerca estauan del Rey, z quanto enojo z pesar le fazian en ello, z como quier q̄ lo fazian en tiempo de las tutorias: no lo dexauan de fazer despues q̄ el Rey cumplio los catorze años y era salido de tutorias, y desto auia el Rey muy gran pesar. Y en el tiempo dela su salida de Valladolid fue luego a este lugar de Baldenebro, z no lo quisseron acoger en el: y por esto mandole cobrar z tomolo, z mando matar por justi-

cia los mal fechores que hi estauan, z dēde tornose para Valladolid: z a pocos dias salio dende, z fue andar por los lugares que entendio que le cumplia. E fue a Burgos para poner fossego en la ciudad, z tambiē para cobrar el castillo dēde q̄ estaua en contienda con los de la ciudad luego tiēpo auia.

CAPITVL. L. COMO

don Juan se sintio por engañado de don Juan muanuel por auer casado su fija con el Rey, y dello que sobre ello fizo.



El catorzeno año del reynado deste Rey dō Alonso, que comēço en el mes de setiembre que fue año dela era de mill z treçientos z sesenta y vn años. E andaua el año dela naciencia de Jesu Xpo en mill y treçientos z veynte y tres años. Don Juan fijo del infante don Juan: teniendo se por engañado de don Juan fijo del infante don Manuel, por que diera al rey por mugera doña costança su fija, y el se auia venido a su merced: z tambiē por que el Rey le diera el adelantamiento de la frontera, busco otras maneras para deseruir al Rey. Quando a entēder a las gentes que por su cauolo podria fazer sin ayuda del otro don Juan. Y en este tiēpo era en Aragon doña Blanca fija del infante don Pedro de Castilla, cō la infanta doña Maria su madre fija del Rey don Jaymes de Aragon. Y esta doña blanca auia en el Rey no de Castilla muchas villas z castillos, z logares muy fuertes, z los mas dellos en frontera de Aragon. E como quiera que don Juā fuesse muy poderoso en los reynos de Castilla z de Leon: entendio que si se casasse cō doña blanca, que con lo que el tenia z cō

Chronica del Rey

lo que tenia doña Blanca que podría fazer gran daño al Rey en el reyno, z para acauar este casamiento: embio a dezir al Rey de Aragon que si el le diese aquella muger con quien casase, y el quisiese fazer guerra al Rey de Castilla que el le ayudaria, de manera que el cobrasse grã parte del reyno de Castilla: assi como cobrara el Rey don Jhaymes su padre en tiempo del Rey don Fernando padre deste Rey don Alonso. E aun algunos dezian q̄ este don Juan auia sablado con don Alonso hijo del infante don Fernãdo por lo traer al reyno con boz de Rey, y esto queria el fazer auiendo en su ayuda los mal fechores, z amparando los del Rey, y el Rey seyendo en Burgos supo estas cosas, z tambien supo que este don Juan auia embiado antes de aquesto sus mãdaderos al Rey de Portugal, a pedirle que le diese de cada año los marauedis que tenia òl en acostamiento el infante dō Juã su padre, z fue con esta mandaderia Fernãfernandez dela debesa, z por que el Rey de Portugal pedia que le diesen carta ò don Juan en que otorgasse que ayudasse al Rey de Portugal contra el Rey de Castilla. E por q̄ Fernãfernandez no quiso otorgar esto don Juan, embio alla otra vez a Lorenço perez de dueñas su escriuano, z leuo cartas en que otorgo ò ayudar al Rey de Portugal contra el Rey de Castilla su seño, z contra todos aquellos donde ouiesse menester su ayuda y esta mesma postura fizo el Rey de Portugal a el. E por tirarlo el rey dō Alonso de estas mancras z traerlo a su seruicio, embio a rogarle a este dō Juan que viniessse a el alli a Burgos, ca su voluntad era de le fazer merced z mucha onrra z a fosegarlo ò su seruicio. E don Juan oyda esta mandaderia no puso escussa en el venir, pero no con voluntad òle seruir mas, porque en la ciudad de Burgos auian acaesci-

do en las tutorias muchos fechos, z por esto de que el Rey bi fue mandò a los alcaldes de su corte que sopiessen el estado dela ciudad, z por las cosas q̄ fallaron q̄ fechas fueron presos algunos dela ciudad, z los mas destos eran omes en quien este don Juan auia fiuza que le seruirian, z por los ayudar veno ala ciudad de Burgos, z mostro que venia a seruicio del Rey por lo que le auia embiado a òzir por sus cartas z por sus mãdaderos, y el Rey mostrole muy buẽ talante z fizo le mucha onrra, z acogio su ruego ò muchas cosas, z creciole sus rentas dando le delas suyas mas òlo que el tenia, z yua a su possada a folgar con el. E como quier que don Juan trago ay con sigo muchos mal fechores, el Rey no quiso mandartomar ninguno dellos, z todo esto fazia el Rey por lo fosegar en su seruicio z por le onrrar. E don Juan pensaua que lo fazia el Rey por miedo que le auia. Y en este tiempo don Juan fijo del infante don Manuel que estaua en la frõtera por le fazer salua, a este don Juan que no le mentiria el pleyto que con el possera en Ligales, embiole dezir que le fizieron entèder que el Rey queria ser contra del, z como quier que el le dierra su fija doña Costança por muger, pero que no consentiria quel Rey fiziesse contra el alguna cosa que fuesse su daño del ni de su fazienda, antes seria en su ayuda por la concordia ò Ligales. E don Juan con esto no quiso fosegar en el seruicio òl Rey, mas antes se fue de Burgos dando a entender que andaua desauenido del Rey. Agora la ystoria contara lo que contocio al infante don Manuel en este tiempo con los moros.

CAPITV. LI. COMO

quẽta la ystoria lo q̄ acõtefcio a dō Juã hijo òl infãto dō Manuel cõ òzmin, y cõ todo el poder ò Brãnada.



Acho auemos en como el Rey don Alfonso dio el adelantamiento de la frontera a don Juan fijo del infante don Manuel, e que le embio a fazer guerra a los moros, e como quier que el Rey era moço pequeño de edad, fue a la guerra por si mesmo antes que embiar otro ninguno sino por estos embargos que fallaua en el reyno. E antes que se compliessen los quinze años de su hedad e los catorze de su reynado, ouo nueuas que desque el Rey de Granada supiera que don Juan fijo del infante don Manuel yua por adelante de la frontera, embio a D. Min con todo su poder para que llegasse a Cordoua, e la corriesse fasta cerca de las puertas. E desque fue D. Min en Antequera con todo el poder de Granada, fopolo don Juan fijo del infante don Manuel que era en Cordoua, e eran hi ayuntados con el los concejos de la frontera, e los maestres de Calatraua e Alcantara, e los freyres de Santiago: por que el maestre era muy viejo e no podia yr a la frontera. E don Juan con estas compañas salio de Cordoua, e fueron buscar a D. Min e la caualleria de Granada. E acaescio que cerca del rio de Guadalorce se ayuntaron en pelea los Christianos e los moros, e fue vencido D. Min e todo el poder de Granada, e murieron hi muchos moros. E desque el Rey lo fopolo con las nueuas, e por la merced que Dios auia fecho a los Christianos: pero quisiera auerse acaescido el en ella, por que penso que si el ay estouiera e algunas mas gentes de las suyas, q se fiziera mayor daño en los moros, e mostro mal talante a los que le estoruaron de no poder yr a la frontera. E salio el Rey don Alfonso de Burgos, e andando por las villas de su señorio vino a Toro, e de cada dia le venian nueuas e auia certidumbre que don Juan fijo del

infante don Juan cataua todas las maneras que el podia para alçar se contra el Rey en el reyno, e para le fazer guerra fablaba en su ofseruicio. Otro si fopolo el Rey que don Juan fijo del infante don Manuel le embiara dezir que le ayudaria por la concordia que fiziera quando estaua en Tugalca, e q le embio dezir que compliria e guardaria lo que con el posiera. E por estas cosas que el fopolo por ciertas, cato manera como podiesse ser seguro de los males e daños q le cataua este doña.

CAPITV. LII. COMO

el Rey don Alfonso busco maneras como se librasse de los males en que andaua don Juan fijo del infante don Fernando contra el, e en daño de todo el reyno, e como le fizo matar en Toro.



El quinzeno año del reynado deste Rey doña Alfonso, que començo en el mes de Setiembre, que fue en la era de mill e trezientos e sesenta e dos años. E andaua el año de la naciencia de Jhesu Christo en mill e trezientos e veinte e quatro años. E el Rey seyendo en Toro embio sus mandaderos a don Juan con quien le embio dezir, que el queria aderesçar su fazienda para yr a la frontera a la guerra de los moros, e q tenia por biẽ que fuesse con el, e sobre esto, que auia de acordar con el algunas cosas que le eran menester para esto que le rogaua, e mandaua que viniessse a el allia Toro, e para fazer que viniessse e outessse voluntad de venir ante: mado a los mensajeros que le dixessen que si pidiesse al Rey merced q le diessse la infanta su hermana en casamiento que el Rey lo faria por lo afose

gar en su seruicio, E don Juan embi-
o le a d'zir que en quanto Barçilasso es-
touiessse en la su casa z fuesse de su con-
sejo que no uernia ay: ca sabia cierto
que le buscaria el mayor daño que po-
diessse, z como quiera que dō Juan po-
nia esto por escusa mas lo dezia por
miedo que auia del Rey que por rece-
lo que ouiesse de Barçilasso. E sobre
esto embiolo el Rey a dezir que uinies-
se a el a su seruicio, z pues el tomaua
sospecha de Barçilasso que el le embi-
aria de su casa. E por que esto se podie-
sse librar assi como don Juan queria,
que le rogaua que uiniesse a Beluer
vn castillo z villa que don Juan tenia
cerca de Toro a quatro leguas, z que
alli embiaria a el sus mandaderos cō
quien le faria cierto desto z delas o-
tras cosas que ouiesse de librar en la
su merced, y el mandadero fue a don
Juan de parte del Rey sobre esta ra-
zon, z dixo le lo que el Rey le embio a
dezir, z don Juan d'sque ouo oydo lo
que el mensajero del Rey le dixo, res-
pondiolo que le plazia de yr a Beluer
pues el Rey gelo embiava m'adar. E
por esto z otro si / este don Juan traya
faba cō doña Sancha muger que fue
de Sancho sanchez de velasco, que e-
ra aya d'la inf'ata doña Leonor herma-
na del Rey que el casaria con la infan-
ta, z tambien por lo que le dixo el m'ad-
dadero de parte del Rey: sobre esto vi-
no a Beluer, z luego desque el Rey so-
po que don Juā era ay venido, embio
a el a Aluar nuñez d' quien el Rey mu-
cho fiaua, z traya toda su casa z faziē-
da en poder, y era su camarero mayor
z justicia mayor d' su casa, z todos los
otros officios del Rey tenianlos aq-
llos que el queria. Y este Aluar nuñez
fablo con don Juan que fuesse al Rey
z que no dieffe de si tan gran mengua
que no parescia razon que ombre d' tā
gran solar como el que era fijo del in-
fante don Juan, z nieto del conde dō
Lope señor de Vizcaya, z de otras mu-

chas villas z castillos que el auia en
el reyno, que dexasse d' venir a casa d' el
Rey por recelo d' Barçilasso: ca sabia
don Juan que auia el caualleros por
vassallos que eran tan buenos z pode-
rossos como Barçilasso: quāto mas q̄
este Aluar nuñez era en la casa d' el Rey
mas poderosso que Barçilasso, z que
si Barçilasso / o otro alguno le quissese
deseruir z ser contra el, que este Al-
uar nuñez seria en su ayuda y en su ser-
uicio. E don Juan le dixo que a Bar-
cilasso no le auia el miedo, mas que re-
celaua que pornia al Rey en talante
que le mandasse fazer algun mal, pe-
ro q̄ queria poner su cabeça en manos
de Aluar nuñez, z que fiziesse della lo
que le ploguiesse, z sobre estas pala-
bras Aluar nuñez beso la mano a don
Juan z tornosse su vassallo, z juro z p-
metio si alguno o algunos quissessen
ser contra el, o le fazer algun mal que
antes cortassen a el su cabeça que dō
Juan rescuiessse algū enojo. E sobre
esta segurāça, z otro si / por que le pro-
metio ayuda en el casamiento de la in-
fanta hermana del Rey don Juan, vi-
no a Toro z don Aluar nuñez con el, y
el Rey saliole a rescebir fuera de la vi-
lla, z llego con el a su posada, z m'ado-
le que otro dia comiesse con el, z don
Juan otorgo gelo que lo faria, y el Rey
auia muy gran voluntad de matar
a don Juan por las cosas que auia sa-
bido, las quales cuenta la ystoria. E
otro dia que don Juan entro en Toro
que fue dia de todos sanctos, el Rey
m'ado lo matar, z murierō ay dos cau-
alleros cō el q̄ erā sus vassallos q̄ deziā
al vno Garcia fernandez sarmiento,
y al otro Lope aznares de fermosilla,
z prendieron a Juan aluarez ossorio,
y el Rey mando llamar a todos los q̄
eran ay con el, z asentosse en vn estra-
do de paño prieto cobierto, z dixo les
todas las cosas que auia sabido en q̄
andaua don Juan en su deseruicio, lo
vno por se le alçar con el reyno contra

el, z lo otro faziendo fablas con algunos en su descredamiento. E otro si en las posturas q̄ embiara a poner cō los reyes de Arago z de Portugal cōtra el, z otras cosas muchas q̄ le b̄i cōto: por las q̄les el Rey dixo q̄ dō Juan era caydo en caso d̄ trayciō, z juzgolo por traydor, z partio de Toro luego otro dia, z fue a entrar z tomar pa la corona de los sus reynos todos los lugares q̄ este dō Juan auia, q̄ eran mas d̄ ocbēta castillos, z villas z logares fuertes: lo q̄l le fue todo dado y entregado al Rey z a los q̄ el alla embio en. xv. dias: ca dō Juā no auia credero si no vna fija q̄ era muy pequeña de dias, y el aya q̄ la criaua desq̄ sopo la muerte de dō Juā, fuyo cō aq̄lla moça pa Bayona, q̄ es en ynglaterra. E por esto los q̄ tenia los lugares q̄ fuerō de dō Juan no los detouierō, y entregaron los luego al Rey. E por q̄ dō Juā auia muchas villas z castillos, z muchas heredades en muchas partes del reyno entre tanto q̄ el Rey embiaua a tomar lo vno, embiaua los sus oficiales z los de su casa q̄ entrassen z tomassen lo otro en su boz, z auiedo embiando por esto a algunos logares a Barçilasso de la vega q̄ era su mayor domo mayor ē Castilla. Este Barçilasso passo por vn monesterio q̄ llama Perales q̄ es de moças, z fallo ay a doña maria madre de aq̄l dō Juā, z por quien don Juā auia el señorio d̄ Vizcaya, y espe raua beredarlo della, z Barçilasso entrola a ver en aq̄l monesterio, z como quier q̄ el Rey no gelo touiesse mada do, pero el por seruir al rey su señor fablo con ella, z touo tal manera con ella q̄ le vendio pa el Rey el señorio de Vizcaya, z fizo le carta d̄ dēde, y el Rey embio caualleros de su casa que entrassen z tomassen el señorio de la tierra; z dēde adelante llámose el rey gran tiempo señor de Vizcaya z de Bolina.

CAPIT VLO. LIII. CO

mo el Rey ordeno de yr a la frōtera a la guerra de los moros, y embio a llamar a dō Juā fijo del infante dō Manuel, pa q̄ fuese con el, y d̄l castigo q̄ hizo en los de Segouia por el alboroto q̄ fizierō en aq̄lla ciudad.

Esque el Rey dō Alfōso ouo cobrado los castillos z villas q̄ fuerō de dō Juā, y ouo fecho tā grā cōquista ē pequeño tiepo, z in grā costa de si z de su reyno q̄ dole el coraçō mas folgado, por que mayor cōtrario q̄ auia en su reyno era fuera d̄l mūdo, z auia el cobrado todo lo suyo, z dio a Aluar nuñez a belber por heredad, z diole q̄ touiesse por el assi como alcaide por omenaje todos los castillos que fuerō de dō Juā, z ordeno luego como fuese a la frōtera a la guerra de los moros dōde estaua el infante dō Juā fijo del infante dōmanuel. El q̄l como sopo q̄ el infante dō Juā era muerto, partiose luego d̄ dēde z fuese pa el reyno de Murcia a vn lugar suyo q̄ dezia Bincilla, y estouo ay, y en los otros logares de sa comarca, z no vino al rey, y el Rey fue desto marauillado, ca no le auia el fecho a este dō Juā ninguna cosa por q̄ el ouiesse yr se de la frōtera, z desamparar el menester en que estaua en seruicio del Rey, y en la guerra d̄ los moros por el officio del adelantamiēto q̄ tenia del y embiole d̄zir por su carta en como su picra de la su yda, z que se auia partido de la frontera estando en la guerra con los moros, z que no le auia embiado a d̄zir ninguna cosa, z que era marauillado por lo el fazer desta guisa, z dixo le el Rey q̄ el q̄ria yr a la guerra de los moros, z que pues el era adelantado de la frontera z tenia gran parte de las sus rentas del Rey en tierra, por lo qual era obligado de lo seruir, z que le mandaua z rogaua que vinie

lle a yz conel, z que embiasse tomar los dineros d su libramiento con que podiesse yz en su seruicio. E don Juã villas las cartas, z oyda la mandaderia que le digeron de parte del Rey, embio poner sus escusas porq̄ se fue ra dela frontera, z que no podía venir al Rey segun que le embiaua mandar Bissi que por la su respucita se pudo entender que el no auia voluntad de venir al seruicio del Rey. E como quier que el Rey entendio que dō Juan no se queria llegar bien al su seruicio, pero el no dero por eso de poner en obra dos cosas las mas principales que Dios le encomendo en el reyno. La vna justicia, z la otra guerra de los moros, z aparejo luego en como se fuesse para la frōtera ala guerra de los moros, z antes que alla fuesse quiso fazer escarmiçto en los de Segouia por las muertes que fizieron, z fue a esta ciudad, z quando ay llego mando saber por pesquisa, quales fizieron aq̄llas muertes que la ystoria ha contado, z quemaron la yglesia. E fuerō presos muchos de aquellos que lo auian fecho, z fue dado juyzio contra ellos, z algunos rastraron z despues forcarō los, z a otros quebraron por los espinaçes por el quebrantamiento dela cadena, z a otros cortaron los pies z las manos, z los degollarō, z a otros quemaron por el fuego que posteron ala yglesia, de que quemaron la torre dando a cada vno la pena segū lo que fizo. E la justicia fecha por esta manera el Rey partio d Segouia para yz a la frontera ala guerra de los moros, y embio sus mandaderos al Papa cō quien le embio a pedir algunas gracias para esta guerra, z los mandaderos fueron, Fernan sanchez de Galla dolid, z Juan de campo que fue obispo de Tuēca, z despues obispo de Leon, z Pero martinez que fue abad de Lucuas rubias, z despues obispo de Cartajena, yē embiãdo estos manda

deros partio de Segouia, z seyendo llegado a Madrid, ouo se de detener ay por algunas cosas que le compliã de librar. Y era en esta villa el infante don Felipe su tio, z adolescio z fino se pocos dias despues que le tomo la dolencia, z salio el Rey d Madrid, z yē do ala frontera llego a Merida, z fallo bi a don Garcia fernãdez maestre dela orden de Sanctiago, z todos los comendadores z freyres dela dicha orden conel. Y el maestre fablo conel Rey de como era muy viejo z d tanta edad que no podía caualgar en la veftia ni podria trabajar. E porq̄ el rey auia menester de seruirse dela orden de Sanctiago que eran tenudos de lo fazer en las guerras que touiesse, y el no podia trabajar en esto, que el queria dgar el maestrado, z que le pedia por merced que mandasse a los comendadores z freyres que estauan alli q̄ fiziesse luego otro maestre que se fuesse conel Rey ala guerra de los moros porque el seruicio que la orden deuia fazer no menguasse, y el rey veyendo lo que el maestre le dezia que era su seruicio, touo lo por bien, z dō Garcia fernandez renuncio luego el maestrado, z los comendadores z freyres fizieron maestre a don Vasco rodriguez d cornago, y este maestre guiso luego aquellas cosas que eran menester, z fuesse luego conel Rey ala frontera. Y la ystoria yra contando de aqui adelante las otras cosas como acaescieron.

CAPIT. LIIII. COMO
el Rey don Alfonso de Castilla se partio para la frontera, y vino a Sevilla donde se le hizo vn solene recibimiento y muchas alegrias y fiestas por su venida.

Espues que los caualleros dela orden de Sanctiago ouieron fecho su maestre, el Rey partio d Merida z fue

su camino para Sevilla, y è todas las partes del reyno era muy deseado el Rey, y plazia les mucho cõ su venida y amauã le mucho todos, tambiẽ los ricos ombres y caualleros como las comunidades, y por esto las gẽtes fazian muchas alegrias con su venida, y como quier que lo fizieron en algunas villas del reyno, pero Sevilla es vna de las mas nobles ciudades del mundo y en que ouo ombres de grandes solares. E otro si auian passado muchos males en luengas temporadas, en quanto el Rey estouo en las tutorias los desta ciudad, ricos omes y caualleros, y ciudadanos auian grã plazer con la venida del Rey, ca por el entẽdia de ser saluos de todos los males en que auian sido fasta alli. E lo vno por el gran plazer que auian con el y lo otro porque la ciudad es tan noble en si que sabe muy bien acoger y rescibir a su seõor al tiempo que ay viene, y rescibieron al Rey cõ grande plazer y muchas alegrias. y en este rescibimiento ouo muchas danças de ombres y de mugeres con trompas y atauales que trayan cada vno dellos. E otro si auia ay muchos bestiales fechos por manos de omes que parecian biuos y muchos caualleros que bohor dauã a escudo y lança, y otros muchos que jugauã la gineta, y por el rio de Guadalqueuir auia muchas varcas armadas que jugauã y fazian muestra que pelcauan, y auia en ellas trompas y atauales y muchos estormentos otros con que fazian grãdes alegrias, y ante que el Rey entrasse por la ciudad los mejores ombres y mas ricos caualleros y ciudadanos se apearon y tomaron vn paño de oro muy noble, y trayeron le en varas encima del Rey, y desque el Rey llego ala ciudad fallo las calles por do yua todas cobiertas de paños de oro y de seda. E las paredes destas calles esõ mesmo, y en cada vna casa destas calles possieron co-

tas que oltan muy bien, las mejores que se podian auer. y en este dia que el Rey entro en esta ciudad fallo ay a don Abrahẽn hijo de Damin, y porque beuia vino llamauan le Abrahẽn el beodo, y venian con el pieça de caualleros moros a ser uicio del Rey, y salieron lo a rescibir fuera de la ciudad, y este rescibimiento del Rey fue fecho con gran plazeteria, y lo mejor y mas honrradamente que los de la ciudad lo podieron fazer. E pues el Rey es llegado ala muy noble ciudad de Sevilla. La ystoria deya de contar esto y contara del Rey de Granada con quien el Rey yua a contender, y qual fue el comieço del reyno de Granada

CAPITVLO. LV. DO

cuenta la ystoria quien era este rey de Granada que reynaua en este tiempo, cõ quien el Rey yua a contẽder, y de su genealogia, y como era Rey de Granada en aquel tiempo.

De los reyes de Castilla y de los reyes de Granada y de la guerra cõ los moros, segun q se falla por las chronicas y ystorias antiguas, y porq el Rey de Granada era muy vezino, y el su poderio muy cercano ala tierra del Rey de Castilla y de leõ, el q escriuió estos fechos busco q fue el comieço de los reyes de Granada, y quiẽ fuerõ reyes, y q cosas fizierõ, y escriuió las en este libro porq los ombres pudierõ saber los fechos como acaescieron. y fallo escripto q quando començo a reynar el Rey don Fernando de castilla y de leon que gano a Cordoua y Sevilla y las villas del obispado de Jabẽn q se leuanto en Ricote en el reyno de Murcia vn moro que dezia Zibenhuc que venia del linage de los reyes de Zaragoza, y con poder que touo a premio los moros, y guerreco tanto

contra los que crân del linaje de los almoades, q̄ se apodero en toda la tierra q̄ los moros tenian aq̄nde la mar, y al tiempo q̄ el Rey don Fernando tenia cercada a Cordoua, mataron a este Abenbuc en Almeria, y por esto los q̄ auia poder en la tierra de los moros aq̄nde la mar, alçarõ se reyes en algunas comarcas. y en aquel tiempo auia en Arjona vn moro q̄ l dezian don Abomad, y porq̄ era muy rubio dezia le los moros Abenalbamar q̄ quiere dezir bermejo, y era d̄ muy grã fuerza, y muy ardid, y por esto los de Arjona tomarõ lo por rey, en el año d̄ la era d̄ mill z. ccljviii. años. E porq̄ las ciudades d̄ Biana da y de almeria no auia tomado reyes en señorio apartado, d̄ que mataron en Almeria al rey Abenbuc este Abomad abenalbamar vino desde Arjona a Biana da, y tomãrõ lo por rey en el año de la era de mill z. ccljxij. años, y por que los moros lo llamauã Abenalbamar, que quiere d̄ dezir bermejo, tomo las señales bermejas segun que las ouierõ despues los reyes de Biana da, y por que los d̄ Sevilla no quistren que fuesse su rey este d̄ Abomad abenalbamar vino en ayuda del Rey don Fernando ala conquista de Sevilla. y este don Abomad abenalbamar reyno e Biana da y en Almeria, y en Arjona. y liij. años, y murio en Biana da en el mes de Enero, en el año de la era de mill y trescientos y bonze años.

CAPIT. XLVI. DON

de la ystoria va contando el origen de los reyes de Biana da, y de sus guerras y discordias.

Muerto aq̄l rey Abenalbamar reyno en pos del su fijo don Abomad almir auedille y por lo del padre dixeron le Abenalbamar, y fue el segundo Rey d̄ Biana da, y este reyno en el tiempo del Rey d̄o Alfonso el sabio, y fizierõ lo rey

nar el infante d̄o Felipe y d̄o nuño, y los otros ricos omes q̄ estauan e Biana da, y vino a Sevilla a ser vasallo del rey d̄o Alfonso, y recibio caualleria del y en su tiempo deste alçosse contra el su hermano y los ricos ombres de castilla q̄ estauan en Biana da, ouieron vna lid muy grãde con el y cõ los arayazes de Balaga y de Buadig en vn lugar q̄ dizẽ Santiago de viernen q̄ es cerca de Anteq̄ra, y fue vécido el hermano del rey de Biana da, y morierõ hi muchos moros y los ricos omes d̄ castilla salierõ cõ toda su hõrra. y este Rey dio Abenizaf a Algecira, porq̄ al tiempo del rey d̄o Sãcho pasasse aca, y a Tarifa aq̄nde la mar, al tiempo q̄l Rey don Alfonso fue al imperio. y despues desto el Rey d̄ Biana da vino cercar a alcaudete q̄ era de la orde de Calatraua y tomela en muy poco tiempo. E otro si vino a cercar a Baena, y etrola fasta la meatad de la villa, y en este tiempo estauã hi los caualleros d̄ Cordoua fernã Alfonso fijo de d̄o Alfonso fernandez, y Alfonso perez de sayauedra q̄ tenia el alcaçar del dicho logar, y Juan martinez argote, y Payarias, y otros caualleros y escuderos d̄ la dicha ciudad de Cordoua, y seyendo entrados muy grã poder d̄ moros en la villa los caualleros de Cordoua peleauã con ellos, y ayudauã les las gẽtes de la villa de Baena, y echarõ los moros fuera, y q̄do la villa d̄ xpianos, y defẽdierõ la q̄ se no perdiessẽ. y este rey d̄o Abomad abenalamar tornosse pa Biana da, y sacõ su bueste pa y a tierra de xpianos, y porq̄ le dixierõ q̄ la ciudad de Jabẽ estaua muy mal labrada, y el muro derriuado fue alla y cõbatiola. En este tiempo era en aq̄lla ciudad Anrriq̄ perez d̄ arana ombre d̄ grã solar, y auia grãdes cõpañas este Anrriq̄ perez por d̄fẽder la villa peleo cõ los moros, pero los moros erã tãtos y cõbatia tãrecio q̄ ouierõ a entrar en el arrabal d̄ Jabẽ, y matarõ hi Anrique perez,

z la ciudad defendiõse, y el rey de Biana
nada partio õnde con su bueste, z fue
cercar a Quesada z tomola z torno a
Bianada. Y este rey Abomad Aben
nalamar que fue segundo rey de Biana
nada, dio al rey abenacob fijo de Aben
jucal la villa de Algecira, y esto fizo re
celando que la cercaria el rey don Sa
cho, z que la tomaria assi como a Ta
rifa. E dio gela en el año de la era de mil
z trezientos y treynta y dos años. E
reyno este Rey treynta años, z fino en
la era de mil z treziẽtos y ñrẽta años.

CAPIT. LVII. COMO

don Abomad deyo dos fijos, y el
vno ciego y vna fija.

Este rey deyo dos fijos z vna
fija, al vno õzian don Aboma
mad abenalamar z ciego, z al
otro dezian Maçar. Y este dõ
Abomad reyno despues del padre
seyendo ciego, z fue el tercero Rey de
Bianada, z caso la hermana con el a
rayaz de Balaga, z por su mãdado õs
te tomo el arayaz de Balaga a Ceuta.
Y en este tiempo el rey dõ Abomad
el tercero rey de granada, fue el Rey
don fernando de Castilla z de Leon
cercar Algecira que era deste Rey de
Bianada, z touo la cercada siete me
ses. Y en este tiempo el rey dõ faymes
de Aragon tenia cercada a Almeria.
Y estos reyes de Castilla z de Aragon
no tomaron algun lugar de aquellos
como quier que gano el rey don fer
nando de aquella vez el castillo de Bi
baltar, z dieron le los moros por que
se partiẽse de aquella cerca de Alge
cira el castillo de Quesada, z todos los
castillos z logares de Balbedmar,
z Quadros z Chungin. E otro si en el
tiẽpo õste rey vino el infãte dõ Pedro
cõ grã poder de Castilla a cercar Alcau
dete por mãdado õl rey dõ fernãdo su
hermano, z tomola. Y este dõ Aboma
mad reyno siete años, z alçose cõla tie
rra contra el su hermano Maçar, z pre

dio a este dõ mabomad, y embiolo pre
so a Almuñecar, y el quedose rey en el
reyno de Bianada.

CAP. LVIII. COMO

el rey Mazar embio por su hermano
que estaua preso y lo fizo matar.



Este rey Mazar ñ se alço con
el reyno, z prendio a su her
mano: començo a reynar el
año de la era de mill z treziẽ
tos y quarẽta y siete, z fue el ñrto rey
de Bianada. E des que fue apodera
do en el reyno embio por su herma
no que estaua preso por su mãdado en
Almuñecar, z fizo lo traer a Bianada
z matolo. E seyendo este rey en fosse
go con toda su tierra leuantose cõtra
el toda Bianada, z ysmael fijo de fa
rachben arayaz de Balaga, z fijo de su
hermana deste rey Mazar, lidio con
el, z venciolo, y encerrolo en el Alam
bia de Bianada con el ayuda de õzmin
z Mazar tenia con sigo a Balaqui z a
benatumẽ, z õspues ouon auenẽcia ñ
Mazar no se llamasse rey de Bianada,
ni õ otro lugar, z ñ le diẽsse a Guadig
z ñ fuese rey de Bianada y ysmael fijo de
farachben arayaz de Balaga. E reyno de
Bianada este Mazar cinco años z sie
te meses. Despues desto a ñl rey Ma
zar seyẽdo recebido por rey de Biana
da y ysmael, ñ fue el quinto rey de Biana
nada, en tiẽpo deste el infãte dõ Pe
dro ñ era tutor õl rey dõ Alfõso de Cas
tilla, vẽcio a õzmin z a todo el poder
de Bianada cerca de Alcutũ, en vna lid
muy grãde ñ ouo este infãte cõ los mo
ros, e la ñl murierõ todos los mejores
ombres, z los mejores caudillos de
Bianada. E fue martes cinco dias de
Mayo, en la era de mil z treziẽtos z cin
cuẽta y siete años. E otro si en tiẽpo de
este y ysmael gano este infãte don Pe
dro los castillos de cãbil z de Alamar, z
los castillos de Liegar z de Tiscar, y el
castillo de Rute, y el castillo de tẽpul,
que es en la comarca de Xerez. Y este


Ysmael por auer en su ayuda al rey d'allen el mar, diole a Algecira z a Ronda z al Castellar, z Arunena, z a Estepona, z a Barbela z los otros castillos que son desde Ronda fasta Algecira. E otro si en el tiempo deste Ysmael el Rey de Branada murio en la vega el infante don Pedro y el infante don Juan que eran tutores del Rey don Alfonso de Castilla. E fue la muerte destes dos infantes a veynte y seys dias andados del mes de Julio. Era de mill y treientos z cinquenta y cinco años. Y este Ysmael Rey de Branada fue a Buesca z a Ores z a Balera, logares que eran de la orden de Santiago, que son en el reyno de Murcia, z tomolos, z de donde vino a Martos z cobatiola, y entro la por fuerça, z mato bi quantos omes z mugeres fallo, salvo alguna poca de compañia que se defendieron en la peña z non la pudo cobrar. E acascio que en aquel combate desta villa mataron los Christianos vn nieto de Ozmin, z por esto Ozmin ouo muy gran saña contra el Rey, por que mandaua que los caualleros cobatiessen. E otro si acascio que Abomad fijo del Arraz de Algecira primo del Rey, auia tomado vna Christiana en Martos, y era muy hermosa y el Rey embiògela demandar, porq' no gela quiso dar de no si lo muy mal z Ozmin ouo fabla con aquel don Abomad primo del Rey z con su hermano, z con vn su fijo deste Abomad q' mataffen al Rey por que lo donostara z que el seria en su ayuda. Y el Rey tornado a Branada treze dias andados despues que entro a Martos, y el rey estando en el Alhambra vinieron bi Abomad fijo del Arraz de Algecira z su hermano z su fijo, z lleuaron sendos cuchillos en las mangas de las aljubas, z dixeron al Rey que querian auer fabla con el, y el Rey apartose con ellos, z su alguazil con el, z pasando de vna morada a otra, en la en-

trada auia vna calleja angosta, z pasaron delante del Rey los dos, z cinco empes del Rey el vno dellos, y el alguazil que venia alas espaldas del Rey, y en esta calleja boluiose Abomad z su fijo contra el Rey los cuchillos en las manos, z dieron le sendas feridas en la cabeça, y el alguazil sacò la espada z començo a defender al Rey dando algunas feridas a aquellos que lo querian matar. Y el fijo del Arraz de Algecira hermano de Abomad que auia quedado a tras del Rey, firio al alguazil de quatro feridas: pero el alguazil sintiendose mucho de su señor el Rey que lo mataua don Abomad z su fijo, no curo por tornar a quien lo auia ferido, z passo delante del Rey por le ofuiar los golpes que le dauan don Abomad z su fijo, y el con la espada echolos de la calleja z cerroles la puerta y entre tanto el hermano de Abomad lleuò al Rey z diole vn golpe con el cuchillo de punta por el ombro contra el cuerpo de q' el Rey murio despues. E quando el alguazil fallo al Rey tan ferido, y enderesço por dar con el espada a q' lo auia ferido, z fueole y metiose en vna camara, y el alguazil cerrole la puerta, z torno al Rey z fallolo muy desmayado de las feridas, señaladamente de aquella que le auia dado en el ombro, z tomolo entre los brazos y esforçolo quanto pudo, z leuolo a vn palacio do estaua su madre del Rey, z fizo le catar las feridas, y embio por maestros, z digo le que se esforçasse, z digo le si yria el fazer justicia de aquellos traydores que aquello fizieron, z salio luego al corral del Alhambra z fallo bi gentes alborotadas que algunos auia bi dellos que eran en consejo de la muerte del Rey, y el digo q' era bueno z sano, z llamo algunos de los que el entendio que serian de su ayuda que entrassen con el al Alhambra, z con aquellos que yua con el fue

alas casas do estauan aquellos que
 fizieran al Rey aquella trayció, z cor
 toles las cabeças, z torno al Rey su
 señor z fallolo que lo curauan los ma
 estros, y violo que estaua muy mal en
 flaquecido, z salio ala puerta del al
 bābra z fallo ay a Ozmin z todos los
 caualleros, z Ozmin preguntole que
 que era del Rey, y el alguazil dixo le
 que era biuo z sano z que le mandaua
 que le fuesse ayudara a aprender a al
 gunos que auian seydo en el consejo
 delo querer matar, z Ozmin por mos
 trar que el nō fuera en aquel consejo.
 E otro si / por que le dixo por que era bi
 uo z sano: dixo que el queria yr con el
 z le ayudaria, y el alguazil dgo recau
 do en el alhambra por que lo acogiesse
 quando viniessse, z fue por la villa, z
 Ozmin cō el z otros caualleros, z p̄
 dio alli a los pariētes de Abomad
 fijo del Arrayz de Algecira z de su her
 mano, z todos sus amigos, aquellos
 que el sospecho que fueron en aquel
 consejo, z torno al alhambra z mato
 los todos: y entro al palacio do estaua
 el Rey su señor z fallolo que se finaua
 y estouo hi con el esforçando lo fasta q̄
 se fino. E despues que el Rey ysmael
 fue finado, el alguazil embio a dezir a
 Ozmin z a toda la caualleria que vi
 niessse alli ca el Rey queria hablar con
 ellos, z Ozmin ouo recelo quel Rey
 era biuo z que sabia en como el fuera
 en el consejo de su muerte, z llamo a
 todos sus fijos z sus nietos z sus pari
 entes, z a todos sus amigos, z vini
 ron todos armados ala puerta del al
 hambra, z desque fueron hi todos a
 yuntados, el algazil salio a ellos, z d̄
 tres fijos quel Rey tenia leuaua el al
 guazil al mayor dellos en los brazos
 y era niño, z dezia aquel niño Aboma
 mad: y el alguazil dixo a Ozmin za to
 da la caualleria que el Rey q̄ era mu
 erto z que tomassen por Rey aquel su
 fijo, z Ozmin por el recelo que tenia,
 z otro si veyēdo que pasaria mejor cō

el Rey niño que no lo pasaua cō su pa
 dre, plogolo ende mucho z començo
 a dezir a grandes bozes Rey auemos
 a todas las gentes que eran hi llega
 das d̄zian aquello mesmo, z andouie
 ron por la villa toda d̄zicndo Rey a
 uemos Abomad fijo del Rey ysmael
 el nuestro señor. y reyno este ysmael
 onze años y nueue meses: en la era de
 mill z trezientos y ocho años, z reyno
 èpos deste ysmael su fijo Abomad.

CAPIT. LIX. DE LOS fechos de los Reyes de Granada.


 Espues que los moros to
 marō por Rey a Abomad
 que fue el seteno Rey d̄ Gra
 nada. E por q̄ Abomad a
 uia doze años dieron le por caudillo
 de la caualleria a Ozmin, z por que el
 alguazil que fue de su padre murio,
 tomo por alguazil a Roduan que fue
 natural de la Calçada, z fue fijo de
 Christiano z de Christiana. y en el tiē
 po d̄ste Abomad Ozmin fopo quel
 lugar de Rute estaua despoblado de
 gentes z de viandas, z vno hi con el
 poder de Granada, y en el dia que hi
 llego lo tomo, z d̄de a vn año y medio
 que este Abomad reynaua, fue assi
 que don Juan fijo del infante dō Ma
 nuel, z los de la frontera z los de las
 ordenes ouieron vna lid con Ozmin
 z con el poder de Granada, z d̄sta fue
 ron vencidos los moros: z por que en
 el su tiempo d̄ste Rey Abomad fue
 el Rey don Alfonso a cercar la villa y
 el castillo de Guera. y la ystoria de
 ya aqui de contar de los reyes de Gra
 nada z contara en como el Rey dō Al
 fonso ouo guerra con este Rey. E otro
 si / lo que este Rey de Granada fizo en
 el tiempo de este Rey don Alfonso de
 Castilla z de Leon fasta que murio es
 te Rey Abomad z lo mataron sus
 moros cerca de Guadiarro, segū vos
 lo contaremos adelante en su lugar.

CAPITV. LX. DE CO

mo el Rey don Alfonso gano la villa de Oluera z otros logares de mo-
ros.

Era en este tiempo Rey de Biana don Abomad el seteno rey fijo del rey Ysmael. Y este don Abomad auia dos años que reynaua en los reynos de Biana z de Malaga, z de Almeria, z de Buadix z de Baça. E desque el Rey don Alfonso lleuo a Sevilla, vinieron a el todos los omes z caualleros de la frontera que eran en el reyno de Sevilla, z todos los de los reynos de Cordoua z de Jaen, y embio por los adalides z fablo con ellos z con los mas sabidores de la tierra z de la guerra de los moros, z ouo su consejo a qual parte podria ir a la tierra de los moros do pudiese algun seruiçio fazer a Dios y en alçamiẽto de la corona de los sus reynos, z que fuesse a prouecho de la su tierra: y en los tales fechos como es de los que dan el consejo querian que la conquista que se fiziesse de la parte donde ellos son moradores por alongar de si los enemigos. E por esto cada vno de ellos dauan los consejos de partidos, ca los vnos dezian que era bien de començar la conquista por el obispado de Jaen, z otros dezian que seria mejor por el obispado de Cordoua: z los otros dezian que por el arçobispado de Sevilla, que seria bien de se començar la conquista por aquella comarca do el rey estaua, z finco el consejo concertado que se fiziesse assi, z acordaron luego que fuesen cercar a Oluera vna villa muy fuerte que tenian los moros: z salio el Rey don Alfonso de Sevilla con toda su bueste, z fue cercar a esta villa: z como quier que en quanto estuuó en Sevilla embio a zitar z afrontar a don Juan fijo del infante don Manuel por muchas vezes que viniesse a entrar con el a tierra de mo-

ros a seruirle pues era su vasallo z tenia de los officios de adelantamiento de la frontera, y el adelantamiento de el reyno de Murcia. E otro si tenia de el en tierra gran parte de las rentas de su Reyno z no lo quiso fazer, mas embiaua mensajeros al Rey de Biana para ser su amigo z ayudarle contra el Rey de Castilla. E desque fue cercada la villa de Oluera dauale la mayor acucia que podia, y mandaua le tirar con los engeños z fazia la combatir. Y estando en esto vino vn moro al Rey, z dixo le que los moros que estauan en Aymonte vn castillo que es cerca de Oluera, que embiauan las mugeres z los niños a Ronda z los viejos: z muchas de las otras cosas que bi tenian, recelando que el Rey que iria y cercar aquel lugar, que si el rey embiasse gentes que tomarian la recua de ellos en el camino. Y el rey por esto embio alla el pendon y el consejo de Sevilla, y embio con ellos el arçobispo de la ciudad de Sevilla, z por cau-dillo de ellos a don ruy Gonçales de mançanedo, z llegaron al castillo z fallaron que la recua que les el moro dixera que eran salidos del castillo z yuan se para Ronda, z los Christianos tomaron la recua y embiaronla al Rey z dixeron que era bien de ir adelante a poner el pendon de Sevilla a las puertas de Ronda, z fizieron lo assi. E los moros de Ronda salieron todos a ellos ayuntadamente z començaron la pelea con ellos. E don Ruy gonçales de mançanedo que era su caudillo desque vido la pelea buelta z andar los moros muy porfiados boluio el cau-llo a fuyr, z todos los mas de Sevilla que le aguardauan fueron se conel, z finco el pendon de Sevilla con muy pocas compañías, z los moros mataron al alferes z tomaron el pendon, z siguieron el alcace. E auia acaescido que el arçobispo de Sevilla yendo alla, z llegado al rio fallo los Christianos

nos que venian fuyendo z parose cerca del rio, y el con las companias que ynan con el efforço los Christianos q̄ venia fuyedo. E los moros otuuiero se curdado q̄ auia alli algunas çeladas delas companias delos Christianos que venian fuyendo, z desque el Rey fopo este acaescimiento que ouieron los d̄ Sevilla, z don Ruy gonçalez cõ ellos ouo ende muy grã pessar por dõ Abrahẽn fijo d̄ D̄zmin, z los moros q̄ estauã ay con el en el real. Y el Rey mãdo dar muy gran acucia en el combate dela villa, y en el tirar delos engeños z todos le dauã muy gran priesa por que veyan la voluntad del Rey, z los moros dela villa de Oluera d̄ que se vieron muy affincados del combatiẽmiento de los engeños, z auia entre ellos muchos feridos: embiaron rogar a don Abrahẽn fijo de D̄zmin que estaua en el real, que hablasse con el rey z le pidiesse por merced que los dera fse salir de alli en saluo con todo lo suyo, z que le darian la villa con el alcaçar. E don Abrahẽn estouo con el rey cõ esta pleytesia, z pidiole por merced que lo touiesse por bien, y el Rey por esto, z otro s̄ por tomar algunos castillos que estauan hi cerca antes q̄ passasse el tiempo d̄l verano, y porque el inuierno venia cerca, touo por bien d̄ fazer lo que los moros dela villa pedia, z lo que le rogaua aquel mozo dõ abrahẽn, z salieron todos los moros dela villa con segurança d̄l Rey, z lleuaron todo lo suyo z pusieron los en saluo, y entregarõ al Rey la villa y el alcaçar de Oluera.

CAP. LXI. DE COMO

el Rey dõ Alfonso gano el castillo de B̄ruña z Aymonte, z la torre d̄l Alfaquin.



El diez y seys años de su reynado deste Rey don Alfonso, q̄ comẽço en el mes d̄ Setiebre. Que fue en la era

de mill z trezientos z sesenta y tres años. Y el año del seõor en mill z trezientos z veynte y cinco años, desque el Rey ouo cobrado esta villa de Oluera, fue a vñ castillo muy fuerte que llamauan B̄ruña z cerco. E porque era aquel castillo poblado en vna peña mucho alta nõ lo pudo combatir, y estando atendiendo los engeños que auia mandado traer, vinieron al Rey dos omes Christianos z dixeron le q̄ ellos podrian furtar aquel lugar de la parte dela peña donde era lo mas fuerte, y el Rey prometioles de fazer les merced s̄lo fiziesen, z que les daria omes que fuesen con ellos, y aquellos dos omes pusieron en obra aquello que auian dicho, z mãdaron fazer estacas de fierro. y el dia que subierõ a tomar este castillo el Rey mando comba- tir por la parte donde era poblado el lugar, z como quiera que era gran fortaleza los moros acostarõ se todos a defender el lugar por donde combatian que era hi la puebla, z d̄garõ dos moros encima dela peña ende aquella parte nõ se temian que por alli les pudiesen souir omes ningunos, y en tanto que cobatian la villa por la parte dõde era lo poblado, los dos omes que auian mandado fazer las escalas de fierro, llegaron al pie dela peña z pusieron las estacas d̄ vna en vna, fasta que subieron arriba, z ataron escalas de sogas encima por do sobierõ las gentes d̄los Christianos subierõ por las cuerdas, z por aquellas estacas fasta encima dela peña, en tal manera lo quiso Dios guiar a los Christianos, que los moros que estauan encima dela peña por guardas nunca los vierõ fasta que los Christianos fuerõ encima, z trauarõ d̄los moros y echaron los dela peña ayuso, z los Christianos apoderaron se en la peña, en tal manera que los moros que estauã en el castillo en el lugar nõ se podierõ amparar ni defender, y entregarõ luego

al Rey la villa y el castillo. E desde que el rey ouo tomado este castillo fue luego a otros dos lugares, al vno dezian Aymonte y al otro la torre del Alfaquin que tenian los moros. E luego que el Rey llego bi con su bueste, y entregaró le los lugares que se nõ detuieron mas: z fecha la conquista de los lugares el Rey vino se para Seuilla muy honrrado z cõ grã plazer por que con el comienço del su reynado le auia dios ayudado a conquistar la tierra de los moros enemigos de la fe. E agora la ystoria doya de contar desto z contara lo que contescio z acaescio por la mar entre tãto que el Rey fizo esta guerra z conquista a los moros.

CAPIT .LXII. DE CO

mo Alonso jufre almirante de Castilla vencio la flota de los moros.



antes que el Rey don Alfonso fuesse fazer esta conquista auia embiado de Seuilla a Alfonso jufre tenorio su almirante mayor de la mar con seys galeas z ocho naues z seys leños para q guardassen la passada de la mar con aquella flota, z que fiziesse a los moros guerra z mal z daño lo mas que pudie. E el Rey de Branada ouo ayuda de galeas de los moros de allen la mar, z con las suyas ayunto veynte z dos galeas y embiolas por la mar que pelearassen con la flota del Rey de Castilla y el almirante Alfonso jufre de que solo que la flota de los moros venia a pelear cõ el solo, salio alo largo de la mar con su flota, los moros vinieron ala pelea, y dios touo por bien de ayudar a los Christianos, z tomaron tres galeas de las de los moros z anegaron otras quatro so el agua, z fueron hi muertos z catiuos fasta mill z dozientas personas de moros. E desde que el Rey fue a Seuilla segun la ystoria lo ha cõ-

tado: llego el almirante Alfonso jufre con la flota del Rey z trogo las galeas que auia tomado a los moros. E otro si trogo treziẽtos moros catiuos en sogas, y entraron todos en la ciudad de lante del, y el Rey por le fazer honrra salio fuera de la ciudad alo acoger, agradeçciẽdo a Dios la merced que le fazia auiendo ende gran plazer. E agora la ystoria deya de contar desto z contara de como vinieron a este Rey mandaderos del Rey de Portugal sobre su casamiento.

CAPITV .LXIII. DE

como el Rey dõ Alfonso prometio de casar con la fija del Rey de Portugal, z de como don Juan se embio de snaturar del Rey don Alfonso, z se ligo con el Rey de Branada z con el Rey de Aragon, z del daño q fizo en Castilla.



Desde ante que este Rey don Alfonso de Castilla z de León cumpliera edad de catorze años, z saliesse de Valladolid, el Rey de Portugal auia embiado a hablar con algunos q casasse este Rey con su fija la infanta doña Maria, z auia se de asiado este casamiento por q era en parentesco muy cercano ca dõ Ferrando Rey de Castilla z de León padre deste Rey don Alfonso de Castilla, era hermano de la Reyna doña Beatriz de Portugal, que era madre de aquella doña Maria. E otro si el Rey don Alfonso de Portugal fue hermano de la Reyna doña Costança muger que fue del Rey don Ferrando z madre deste Rey don Alfonso de Castilla, z como quier que el Rey de Castilla ouiesse pleyto con doña Costança fija de don Juan, assi como la ystoria lo ha contado. Pero el Rey de Portugal no dudaua de le embiar cada dia sus mandaderos por que casasse cõ

su fija. E quando el Rey vino a Sevilla de la conquista de Oluera, e de los otros castillos, que como fallo bi mandaderos al Rey de Portugal con quien le auia embiado rogar que casasse con la infanta doña Maria su fija, e quel infante don Pedro primero heredero en Portugal casaria con doña Blanca fija del infante don Pedro primo del Rey, e quel Rey de Portugal quedaria a doña Blanca otra tanta heredad en el su reyno, e de tanta rendicion como ella auia en los reynos de Castilla, e la heredad que ella auia que fincasse al Rey de Castilla. E el Rey oyda esta mandaderia dixo a los mensajeros que aueria su acuerdo sobre esto, e respondió que pues don Juan fijo del infante don Manuel andaua de auenido al servicio del Rey, que si fuesse sabido de este fecho que el Rey de Portugal le embiana dezir que cataria manera por que leuasse su fija de Valladolid doña Costança do el Rey la auia de grado e por esto embio mandar al concejo de Valladolid que la leuasse a la villa de Toro, e que la pusses en el alcazar en poder del alcaide que lo tenia por el Rey. E embio mandar que la guardassen muy bien, e el Rey auido su acuerdo sobre las cosas que el Rey de Portugal le embio dezir, como quier que se ouiesse escussado fasta entonce este casamiento: pero veendo el pro que le venia de este pleyto, por que faziendolo cobraria muchas villas e castillos que auia doña Blanca en su señorio, las quales si otro alguno del reyno de fuera las tomasse auia gran apoderamiento en la tierra, e de que se le podria seguir algun destruycio en la tierra, e daño a los sus reynos. E otro si entendiendo que por los buenos seruiçios que el infante don Pedro su tio le fiziera en el tiempo que era su tutor e por que muriera en el su seruiçio, que era tenuto de fazer mucho por su fija doña Blanca, e ouiesse casamiento ho-

rrado. E por esto por que don Juan fijo del infante don Manuel se auia mostrado por su contrario: ca en el tiempo que el Rey veno a quella guerra de los moros, este don Juan no le veno a seruir, e embio fazer algunas fablas con el Rey de Granada en deseruiçio del Rey de Castilla, e catadas todas estas cosas, acordaron se de como el casamiento que el Rey tenia puesto con doña Costança fija de don Juan, que lo fiziera por desuiar muchos males e daños que le pudieran venir si en esta razon no partiera la amistad que era entre don Juan, e respondió a los mandaderos del Rey de Portugal que le plazia de fazer lo que le auia dicho en fecho de aquellos casamientos. E que el queria embiar sus mandaderos al Rey de Portugal sobre esto, e sobre algunas otras cosas que le combenian ser fabladas entre los reyes: e los mandaderos del Rey de Portugal, fueron muy pagados con esta respuesta. E don Juan desque supo que el Rey le auia embiado su fija a Toro, e que auia otorgado de casar con la fija del Rey de Portugal. E estando el Rey don Alfonso en Sevilla vinieron a el mensajeros del infante don Juan con quien se embio despedir e desnaturalar por si e por todos sus amigos e vasallos, e por todos aquellos que le ouiesse ayudar. E otro si este don Juan embio luego sus mandaderos al Rey de Granada: con quien embio dezir que por muchos desaguissados que auia recebido del Rey de Castilla, que se auia despedido e desnaturalado del, e que queria ser su amigo e ayudarle a la guerra que con el auia, e sobre esto que le faria certidumbre e omenaje, e por cartas quales el quiesse, e el Rey de Granada fiziesse guerra a los Christianos afincadamente que el le ayudaria en tal manera, por que los moros cobrasen gran parte de la tierra que los Christianos tenian, e fue con esta mandaderia Pero mar-

tinez caluillo vn cauallero de su criã-
 ça de quien fiaua mucho don Juan.
 Y el rey de Bñanada respondió que le
 plazia mucho dela amistad que don
 Juã queria poner con el, z que le ayu-
 daria contra el rey de Castilla en quã-
 to el pudieffe. E amos ados aun con-
 sejo començarõ a fazer guerra los mo-
 ros por parte dela frontera z don Ju-
 an, por los obispados de Luenca z de
 Liguença, z desde los logares que hi-
 tenia, y en el arçobispado de Toledo
 y de Escalona, y en la comarca de Va-
 lladolid z de Quellar, z desde Peña-
 fiel, y en Canderoa z desde Aça, de-
 mas todos los que eran en su ayuda,
 robauan z fazia mal cada vnos en sus
 comarcas de los logares z fortalezas
 que auian. Y en este tiempo estando el
 Rey en Sevilla poniendo recaudo en
 la ciudad y en la tierra, z como se de-
 fendieffe dela guerra que auia z le fa-
 zian los moros. Don Juan veno con
 grandes gentes a tierra de toledo, se-
 ñaladamente a vna tierra que dezian
 la Cilla, z quemõ z destruyõ muchos
 logares, z matõ hi muchos omes, z le-
 uõ robado todo lo que hi fallo, z catõ
 como de seruiessen al rey lo mas que
 pudieffen. E porque el don Juã auia
 seydo casado con la infanta doña Cos-
 tança hija de don Jayme de Aragon
 que era rey hermana del Rey don Al-
 fonso que reynaua estõces, como qui-
 er que la infanta fuesse finada poco ti-
 empo auia: pero don Juan auiendo fi-
 uza quel rey de Aragon que le faria a-
 yuda contra el Rey de Castilla, embio
 se querrellar, quel Rey de Castilla le
 fazia muchos tuertos z muchos ma-
 les: señaladamente que le auia deya-
 do su hija, z q̄ q̄ria tomar otra muger,
 z por esto q̄ el se auia despedido z õsna-
 turado õl. E otro s̄ q̄ le fazia guerra
 en la tierra, z que le pedia por merced
 que le ayudasse, z por esto el Rey don
 Alfonso de Aragon embio a don Jay-
 me de Xerica z a dõ Pedro su hermano

que vinissen en su ayuda, z porque los
 logares de Almança z de Chinchilla
 que eran de don Juan, son cerca del
 reyno de Valencia. Y estos don Jay-
 me de Xerica z don Pedro vinieron hi-
 luego con las gentes que pudieron a-
 uer en ayuda de don Juan, z robaron
 z corrieron de alli toda la tierra de al-
 caraz z de Requena, z otros logares
 del Rey, y ellos desde que ouieron mora-
 do hi vn poco de tiempo, don Juan ro-
 goles que fuesen a Peñafiel, z que le
 ayudassen desde alli a fazer guerra z
 daño z mal en la tierra õl rey. Y ellos
 por su ruego fizieron lo assi, z fueron
 desde alli a tierra de Atienza, z por ti-
 erra de Xyllon, z a tierra õ Scpulue-
 da, z por tierra de Fuente dueña fasta
 en Peñafiel, z por todos estos loga-
 res por do pasaron fizierõ muchos ro-
 bos z mucho mal z mucho daño q̄ ma-
 do las aldeas, z matando los omes, z
 leuando z robando todo quanto falla-
 uan. E õsque llegaron a Peñafiel fi-
 zieron esso mesmo en termino de Cu-
 riel, z de fuente dueña. E agora la yf-
 toria deya de contar õsto z contara lo
 quel Rey fizo en Sevilla.

CAPITV. LXIII. DE

como el Rey don Alfonso fizo cõde
 a don Aluar nuñez.

Laystoria ha contado õl Rey
 auia dos caualleros del su cõ-
 sejo, z sus priuados de que el
 mucho fiaua, z dezian al vno
 Garcilasso, z al otro Aluar nuñez. E
 otro s̄ auia otro priuado judio que e-
 ra su almojarife, z dezian le don Yu-
 çaf de Ecija, pero el Rey fiaua mas
 de Aluar nuñez que de ninguno õ los
 otros. Y el Rey veyendo el mal y el õ-
 seruiçio que fallaua en don Juan fijo
 del infante don Manuel: z otro s̄ lo
 que le fazia don Juan fijo del infante
 don Juan, auia dado a estos caualle-

ros gran parte de las rentas del su reyno. E otro sí / dioles mas todos los mas de sus castillos del su reyno que los touiessen del, porque quando los embiassse algunos logares en su serui- cio, que fuessen con ellos tantas gen- tes que el poderio del Rey fuesse síe- pre mayor que el de sus contrarios. Y este Barçilasso y Aluar nuñez partici- ron los dineros que tenian del Rey y los libramientos que les fazia a cau- lleros y escuderos fijos dalgo q̄ los a- guardauā, y otros caualleros y omes de las ciudades y villas del reyno, y con esto y otro sí / con la fiança que el Rey fazia en ellos auian grandes fa- zindas, y aguardauā les muchas gē- tes. E como quier que ellos touiessen sus fazindas desta guissa, este Aluar nuñez nõ se touo por pagado como era ome de quien el rey mucho fiaua, y fa- blo con el rey que si el le diessse estado y lugar segun q̄ auian los ricos omes del reyno, y lo ouierõ en los tiempos passados, en manera que el ouiesse pē- don cõ que podiesse tomar solar, y boz q̄ el se pararia en qualquier parte del reyno do el quiesse a le defender la tierra contra los moros o contra don Juan. Y el Rey por esto, y otro sí / veyē do la guerra que tenia començada cõ los moros, y los males y daños que le fazian don Juan fijo del infante don Manuel, y otros en el reyno, otorgo- gelo, y q̄ era biē lo q̄ auia dicho Aluar nuñez y fizo le cõde de Trastamara, y de Lemos, y de Sarria, y diole el seño- rio de Ribera y de Cabiera. E por que este Aluar nuñez trayā enātes en sus señales lobos bermejos, y el cāpo jal- de diole otras señales q̄ eran cabras prietas en campo blanco, y en derre- dor del escudo y del pendon auia tra- uas, como el del señorio de Cabiera y de Ribera. Y el Rey diole sus preuille- jos de todo esto, y apoderosse en todas estas tierras que son en Salicia. Y es- te Aluar nuñez llamosse en sus cartas

conde de Trastamara, y de Lemos, y de Sarria, y señor de Cabiera y de Ri- bera, y camarero mayor del Rey, y su mayor domo mayor, y adelantado ma- yor de la frõtera, y pertiguero mayor en la tierra de Santiago, y por q̄ auia luengo tiempo que en los reynos de Castilla y de Leon nõ auia conde era dubda en que manera lo fariā, y la yf- toria quenta que lo fizieron desta gui- ssa, y el Rey asentose en vn estrado, y troxieron vna copa con vino, y tres so- pas, y el Rey digo tomad conde, y el cõde digo tomad Rey, y fue esto dicho por amos a dos tres vezes, y comierõ de aquellas sopas amos a dos, luego todas las gentes que estauan ay dix- ron euad el conde euad el conde, y de allí adelante troxo pendon y caldera y casa, y fazienda de cõde, y todos los que ātes le aguardauā, assi como a pa- riēte y amigo fincaron de allí adelan- te por sus vassallos y otros mas.

CAPIT. LXV. DE CO

mo el Rey mando cortar la cabeça a don Juan pōce, y otros en Cordo- ua, y de como los de Sozia mata- ron a Barçilasso



El diez y siete años del reynado deste rey don Alfonso, que co- menço en el mes de Se- tiembre, Que fue en la era de mill y treziē- tos y sesenta y quatro años. E andaua la era de la nascēcia de nuestro señor Jhesu Christo en mill y trezientos y veynte y seys años, des- pues que el Rey ouo fecho conde a Al- uar nuñez, embio sus cartas y manda- deros al rey de Portugal sobre razon del cassamiento con la infanta doña Maria su fija, y embio firmar el pley- to por aquellos, que entendio que le complia. E luego partio de Seuilla

Chronica del Rey


z fuesse para Cordoua. Y en aquel tiepo moraua en esta ciudad don Juã pōçe de Cabrera que tenia el castillo de Cabria, que era de la orden de Calatrava, z nõ lo queria entregar al maestre y el Rey demandogelo z non gelo dio. E por esto z otro si / por que este dō Juan ponce puso grã aluoroço en esta ciudad en el tiempo de los tutores en q̄nto el Rey estava en Valladolid, por la qual razon esta ciudad se ouiera estōces de perder, sobresto z por otras muchas querellas que el Rey fallo del mandole cortar la cabeça, z cobrio el castillo de Cabria, z mādolo entregar ala orden de Calatrava cuyo era. E otro si / sabiendo el Rey el estado de la ciudad en q̄ manera auia passado, fallo q̄ algunos omes pēde auia fechas algunas cosas por que mereciessen muerte. E mando fazer en ellos justicia, pero cada dia le venian nuevas que don Juan fijo del infante dōmanuel, z los que eran en su ayuda robauan la tierra, z le fazian mucho mal, z acordo de yr cercar a dō Juan do quier que lo fallasse, y entre tanto que el ponía recaudo en las compañías de cordoua z del obispado de Jaen por que se podiessen amparar en la tierra de los moros, y el Rey embio llamar por cartas a todos los ricos omes z caualleros sus vassallos. Y embioles dezir en como don Juan fazia guerra z mal z daño en la tierra, y en el su reyno, y el que yua a gelo defender y a gelo ctrañar en la manera que deuia, z que les mandaua que fuesen bi luego cō el sin otro detenimiento. E otro si / embio llamar por esta guisa todos los cōcejos del reyno. Y embio a Barçilasso a tierra de Soria para que tomasse de de toda la mas gente que pudiesse auer, z que fuesse ala comarca dōde estaua don Juan fijo del infante don Manuel, por que entretanto que el rey yua don Juan ouiesse algun estoruo el mal q̄l podia fazer en la tierra, z gar

çilasso ptiōse del Rey en Cordoua para yrse a do el Rey le auia mandado. Y este Barçilasso era omne que cataua mucho en agüeros, z traya omes que sabian mucho de esto, z antes que fuesse arredrado de Cordoua dixo que auia visto agüeros que auia dō morir en aquel camino, z morirã con el otros muchos caualleros. Y el penso que dō que ouiesse ayuntado cōsigo algunas compañías q̄ yria ala comarca dō era dō Juã fijo del infante don Manuel z q̄ en pelea moriria el y otros muchos con el. E por esto embio dezir al Rey q̄ pues la muerte nõ se podia escusar q̄ fuesse seguro el Rey que el faria en manera por que fuesse la su muerte a grã su seruicio del Rey, z a gran su bõrra. Y el Rey nõ cuydaua que gelo embiasse dezir por que ouiesse visto ninguna cosa de su muerte, z Barçilasso fuesse su camino para Soria, z yua con el muchos caualleros y escuderos vassallos del Rey, z algunos dellos auian dcudo con Barçilasso, z otros que le aguardauã por la fiãça que el Rey en el fazia, z por el lugar que le daua en la su merced, z llego ala villa de Soria. Y en aquel tiempo auia en esta villa de Soria muchos caualleros y escuderos de grandes faziendas que trabajauan siempre de viuir en los palacios de los reyes, z de los grandes omes del reyno por sus dineros que dōllos tenian, z auian tales faziendas, z la villa y el termino eran poblados de tan buenas gentes que fallauan q̄ auian entōces en Soria y en su termino mill z dozientos omes de cauallo. Y desta villa cuydaua llevar Barçilasso gran compañía: ca muchos dellos tenia dineros del Rey z le aguardauã, z otros muchos dēde tenian dineros de Barçilasso de los que el Rey a el daua. Y antes que Barçilasso les dixesse la razon por que era alli venido, algunos caualleros y escuderos de la villa mouieron se a hablar con las gentes,

z dixerón que Barçilasso venia a todos a prender: z por esto embiarõ por los de los pueblos en la villa de Soria muy grandes gentes. Y estonce Barçilasso oyendo missa en el monesterio de sant Frãçisco, z con el todos los caualleros y escuderos que venian con el de casa del Rey, z vinierõ bi los mas caualleros y escuderos de la villa de Soria armados, z con ellos muy grandes gentes de los pueblos, y entrarõ en el monesterio de Soria, z dentro de la yglesia mataron a Barçilasso z Aluar perez de quíñones, z a vn su fijo de Barçilasso, z a todos los mas caualleros y escuderos que venia con el. Assi que murieron veynte y dos infanzones z ome sijos dalgo. Y estos pocos que hi escaparon salieron desconoscidos en abitos de freyles, en manera que los nõ conoscieron. E agora la ystoria deya de contar desto z contara del Rey en qual lugar sopo estas nueuas, z las cosas que acaescieron de adelante.

CAPITULO LXVI. DE COMO

el Rey fue a Toledo por poner cobro en los males que dõ Juan faziã en la tierra, z de como sopo las nueuas de la muerte de Barçilasso.

 Es que el Rey ouo librado en Cordoua los fechos que auia de librar, vino se para Toledo a poner recaudo en los males que don Juã fijo del infante don Manuel fiziera en la guerra, z de que llego ouo su cõsejo si yzia a cercar a don Juan do quiera que estuiesse, o si yzia cercar algunos de los otros lugares de dõ Juan, o que manera tomara en esta guerra, z algunos le cõsejauan que fuesse cercar a don Juan do quier que estouiesse, z otros le cõsejauã que fuesse fazer mal z daño en la tierra, pero los de Toledo que teni

an cerca de si la villa de Escalona, dixerõ al Rey que aquella villa tal que el Rey la podia tomar, z cõ querer en pocos dias, z que le pedian merced q̄ fuesse cercar a Escalona, z que aquello le conuenia fazer en esta guerra antes que otra cosa ninguna: porque tomando el Rey esta villa yzia luego a cercar a Peña fiel. E que si estas dos villas lo tirasse, que fincaria v̄gado gran parte del poder que tenia, z viẽde ligero le podia conquerir toda la tierra que le fincaua. E los del consejo del Rey touierõ que esto era lo mejor z acordarõ que el Rey fuesse a Escalona. Y estando el Rey atendiendo con pañas porque auia embiado para se yzã aquella cerca, llegaron le nueuas de como los de Soria auian muerto a Barçilasso z a todos los caualleros y escuderos que yuan con el, z pesso al Rey mucho deste fecho. Lo vno porq̄ aquel Barçilasso era buen cauallero z ome que amaua seruiçio muy verda deramente del Rey: z otro si tomo gra pesar por el gran atreuimiẽto que los de Soria auia fecho en matar ome tã bonrrado, z del su consejo, z que auia tan gran lugar en la merced del Rey, que era su oficial z su merino mayor en castilla, z resclo que esto que lo fizierã con consejo de don Juan, z que querian fazer alguna otra cosa en su deseruiçio: pero mado ende luego en derescar todas sus cosas, z salio de Toledo luego, z fue cercar a Escalona, z porque al tiempo que el puso de cassar con doña Costança fija de don Juan, dio en arrebenes el alcaçar de Luenca, y el castillo de Buete, z otro si el castillo z villa de Lorca. Y el Rey cobro en este tiempo el alcaçar de Luenca y el castillo de Buete sin repzibendimiento ninguno de los que lo tenia y el castillo z villa de Lorca, nõ gelos entregarõ, porque aquel Pero martiñez caluillo que lo tenia era vassallo de don Juan, y era vno de los que mas

deseruiá al Rey. E agora la ystoria ó
ra de contar desto, z tornara a contar
de los otros fechos que acaescieron
entre el Rey z don Juan fijo del infan
te don Manuel.

CAPIT. LXVII. DE CO

mo el Rey don Alfonso cerco a Es
calona, z don Juan cerco a Buete.

Eyendo don Juan en esta ó
fauenencia con el Rey, z ós
que fopo que le tenia cerca
da la villa de Escalona, dō
Juan ayunto las mas compañías que
pudo auer, z veno posar cō sus gentes
cerca de la villa de Buete, z los de la
villa de Buete salieron z pelcaron cō
los de don Juan, y en todas aquellas
peleas los de la villa auia la mejozia
ca auian hí buenos caualleros z bue
nas gentes que amauā seruir al Rey
verdaderamente, z como quier q̄ don
Juan veyá que por aquella gēte que
el allí tenia, los de la villa nō rescebi
rian gran daño del, pero fazia el cuen
ta que se pagaua del Rey, que assi co
mo el Rey tenta cercada a Escalona,
que assi tenia el cercada a quella villa
de Buete. E esto fazia don Juan por
dar a entender a los del reyno, que si
el le cercaua vna villa que le cercaua
el otra. y esto fazia el por dar a enten
der a los de Aragón z a los de las otras
tierras, que su poder era tā grāde en
el reyno, que si el Rey le cercaua vna
villa que le cercaua el otra de las su
yas del Rey, z aun assi lo embio a de
zir a algunos cardenales sus amigos
porque lo dixessen en la corre del papa
Juan que era estonce, porque embias
se algū mer. fajcro q̄ tratasse paz z sos
iego entre el Rey z don Juan. y estā
do don Juan cō su bueste cerca ó Buete,
Pero lopez de ayala vassallo del
Rey, z su adelantado en el Reyno de
Murcia con los concejos dende, z Al

uar garcia z Fernā gomez fijo de Bar
cia aluarez de aluorno con el concejo
de Luenca, z otros caualleros vassa
llos del Rey que morauan en estas co
marcas, robanan z tomauan de la tie
rra de don Juan todo lo que podian a
uer: ca pues todos sus vassallos de dō
Juan estauan con el, nō auia en su tie
rra quien gelo manparasse. E otro sí/
desque el Rey fopo que dō Juan esta
ua cerca de la villa de Buete, en aque
lla manera embio caualleros y escude
ros de su cassa que entrassen en la vi
lla, z que ayudassen a los de Buete en
las pelcas que auian con el. E dō Ju
an por esto, z otro sí veyendo que estā
do allí non podia fazer gran deserui
cio al Rey, fuesse de allí cō toda su cō
pañia para vn lugar que dizian el casti
llo de Barcia: uñoz que era suyo.

CAPIT. LXVIII. DE

los mensajeros que vñteron ó por
tugal al Rey dō Alfonso, sobre los
cassamientos.

El Rey estādo en aquella cer
ca de sobre Escalona, vñie
ron lebi mandaderos que le
embiana el Rey ó Portugal
don Alfonso, sobre fecho del cassami
ento ó la infanta doña Maria su fija.
E otro sí vñteron los mandaderos q̄
este Rey don Alfonso ó Castilla auia
embiado sobre este fecho, z dixerō al
Rey que este fecho del pleyto del cas
samiento del Rey que era ya firmado
cō la infanta doña Maria fija del Rey
don Alfonso de Portugal. E otro sí/
que era firmado el cassamiento del in
fante don Pedro primero heredero ó
Portugal con doña Blanca fija del
infante dō Pedro de Castilla, y el Rey
de Portugal q̄ diesse a esta doña Bla
ca otra tanta heredad como ella auia
en Castilla, porque la su heredad de
lla fincasse ó embargadamēte al Rey

de Castilla en prescio del aguar que el Rey de Portugal auia de dar con la infanta doña Maria su fisa, e dixerō mas al Rey que los mandaderos del Rey auian puesto con el Rey de Portugal que el Rey de Castilla diesse villas e castillos en rehenes que touiesse en omes naturales del Reyno de Portugal fasta que el cassamiento de la infanta fuesse cōplido. E el Rey de Portugal esso mesmo por que las amittades fuesse en guardadas entre los Reyes, e porque el Rey de Portugal que auia de dar villas e castillos esso mesmo. E otro si que auian puesto dia cierto que el Rey don Alfonso fuesse a vno de los logares que son frōteros de Portugal a fazer sus bodas, e el Rey fablo con los mensajeros del Rey de Portugal, e dixeran les que le plazia dar villas e castillos en rehenes para complir este cassamiento. E por quanto tenia cercada la villa de Escalona dōde el estonce estaua, e otro si tenia començada a quella cōtienda con dō Juan que non podia yr a aquel plaço que era puesto a fazer las bodas, pero que embiaria alla a la infanta doña Leonor su hermana, e que yrían con ella arçobispos e obispos del su Reyno para que viniesse con la infanta doña Maria, e desque llegasse allí do esto uiesse farian las bodas, e que embiarian a Portugal la infanta doña Blāca fisa del infante don Pedro, que casasse con el infante dō Pedro fijo primero heredero del Rey de Portugal por que se cumpliesse las bodas e cōdiciones, e posturas que eran puestas entre los Reyes de Castilla e de Portugal, e fueron con esta respuesta los mandaderos del Rey de Portugal muy pagados. E agora la ystoria deya de contar de esto e contara de las otras cosas que acaescieron estando el Rey en aquella bueste de sobre Escalona.

CCAPIT. LXIX. DE

como el papa embio cardenal en España, e de como el prior de sant Juā ouo fabla con los de Zamora.



Uia el Rey don Alfonso embiado sus mandaderos al papa, a pedirle que le fiziesse ayuda para la guerra que auia con los moros. Los quales mandaderos fueron don Fernan Sanchez de Alaladid, e Juan de campo que fue obispo de Leō, e Pedro Martinez que fue obispo de Cartajena. E estos mandaderos estouieron en la corte del papa librando la mādaderia del Rey su seño don Alfonso. E el papa Juan que era estonce sopla discordia que era entre el Rey e don Juan fijo del infante dō Manuel, e entendio que por esta discordia que el Rey non podia fazer en la guerra de los moros lo que tenia començado, e de mas que los cardenales amigos de don Juan le auian dicho al papa que el poder de don Juan era tan grande en el Reyno que el Rey sin su ayuda non podia fazer ninguna cosa en la guerra de los moros, e por esto el papa penso que seria bien de embiar algunos a que tratassen bien e paz entre el Rey e don Juan, e alguna auenencia buena, e como quier que el Rey auia embiado rogar algunas vezes al papa que fiziesse algun cardenal de su seño, que lo embiasse a Castilla fasta entonce non lo quiso otorgar. Pero entendio que si el fiziesse algun cardenal de los naturales del Reyno de Castilla que aquel trataria de pte del papa alguna paz e auenencia entre el Rey de Castilla e dō Juā e por esto fablo el papa con los mandaderos del Rey que le dixessen qual de los perlados del Reyno de Castilla era buena persona, e legado para ser cardenal, e los mādaderos respōdierō le qvno de los buenos perlados e le

Chronica del Rey

trados que auia en el reyno, era don Pedro obispo de cartajena z de lina. Je de buenos omes, y el Papa por esto fizo lo cardenal, y embiole cartas y sobiero estado en Toledo, y embiole mandar q fablasse con el Rey, z ouiesse por biẽ de fazer alguna auenencia cõ dõ Juan. Y el cardenal rescibio las cartas del Papa y el sobiero q le embio, z oyda las razones q los mensajeros le digeron q fablasse con el Rey, estõce el cardenal guiso las cosas q ouo menester pa yz al Rey do estoua sobre la cerca de Escalonia, z desque el cardenal fablo con el Rey segun q el papa le embiara mandar, z digo le q touiesse por biẽ que don Juan ouiesse con el alguna auenencia. Y el Rey ante todos los de su casa q eran hi ayuntados, digo en como el fiziera a dõ Juan mucha merced z mucha bõrra, q le diera officios los mas honrrados de su señorio, z otro si q le diera gran parte de las rentas del su señorio q touiesse del en tierra, z auie do el embiado a don Juan a la frontera a la guerra de los moros, z seyẽdo su adelantado mayor que se partio de de z le dero la tierra de la frontera de a parada, seyẽdo la guerra de los moros tã afincada. E despues desto queriendo el Rey yz ala frontera a aqlla guerra q auia cõ los moros que le embio dõ Juan q se marauillaua por q el razon dõ Juan se partio de la frontera sin gelo fazer saber, z q el queria yz ala guerra de los moros, z q le mandaua z rogaua q viniessse a el por q pudiesse acordar cõ el en q manera auia de fazer con el se yz aqlla guerra q queria comẽçar, z don Juan nõ quiso venir, z q se embio escusar por tales razones q biẽ pudo entender el Rey z todos los q con el eran, q nõ tenia volũtad de venir a su seruicio. Y el Rey non queriẽdo parar miẽtes a esto que don Juan le fazia, mas por lo a soffegar en su seruicio, z dar lugar en que lo seruiessse, que le embio dezir que el tenia acordado de yz ala fronte

ra ala guerra de los moros, z q le mandaua que fuesse con el, z don Juan que lo non quiso fazer, z que embio poner amistad con el Rey de Granada para lo seruir, y que el Rey fue essa vez a la guerra de los moros, z que les tomo a Oluera, y a pruna z Almonte, z a la torre del Albaquin. Y estando en esta guerra con los moros que don Juan que labro y enfortalescio todos sus logares, z sus castillos, z que los bastiescio del pan z de las viandas que tomo de la tierra del Rey, z de los sus logares, z que se embio despedir z desnurturar del Rey, nõ le auie do fecho ninguna cosa porque lo deuiesse fazer, z despues que embio sus mandaderos al Rey de Granada que es su enemigo, y enemigo de la ley de Dios, z de la christiandad, z puso con el amistad, z prometio le ayuda contra el Rey, z de mas que le corria la tierra, z la robaua, z le puestera en ella fuego. Por las quales cosas dõ Juan cayera en muy grandes yerros, z nõ le guardaua aq llo que era tenuto de le guardar assi como a su Rey z a su señor natural. E agora don Juan q le embiara fazer entender al Papa z a los cardenales, z a los otros de fuera de la tierra que el era tan poderosso en el reyno, y que el Rey non le podia estrañar estas cosas que le auia fecho. E como quiera q el Rey podia muy bien estrañar a don Juan todos estos yerros que le auia fecho, pero que quando el Rey se quisiesse escusar de tomar trabajo en esto, que en el su Reyno auia vassallos del Rey que gelo estrañassen, assi como el merecia. Y esto que sabia el cardenal que era ello assi verdad, z que le rogana el Rey q fablasse con el Papa, z que le dixesse todos estos yerros q don Juan auia fecho al Rey, z non quisiesse embiar a rogar por el, ca si el mucho podia todo le era biẽ menester y el cardenal fuesse pa la corte del Papa cõ esta respuesta. Y el Rey finco en

aq̄lla cerca de sobre Escalona, y este don Juan fijo del infante don Alvanucl, auia muy gr̄a amistad cō dō Fernā rodriguez de balboa prior d̄ sant Juā desde el tiempo que este don Juā era tutor deste Rey don Alfonso, estando el Rey en Sevilla desque vino de tomar a Oluera, el prior ouo fabla con Pedro rodriguez, vn cauallero de Zamora q̄ tenía por el conde don Aluar nuñez el alcaçar, z la villa de Zamora, z cō otros algunos caualleros z ciudadanos d̄ste logar q̄ acogiesen ay a este prior, z q̄ non acopiessen bi al Rey saluo si nõ tirasse d̄la su cassa al conde don Aluar nuñez, y el acuerdo auido en su pozidad, desque el Rey fue venido a tã cerca de Escalona. Y el prior d̄go de venir en seruicio d̄l Rey su señoz do el estuua, z fuesse para Zamora, z desque fue dentro aq̄l Pedro rodriguez acogio lo en el alcaçar, z amos ados hablaron con los dela villa, z pusieron muy gr̄a guarda en las puertas, y en los muros de Zamora, y esso mesmo en el alcaçar. E d̄sque el Rey esto supo embioles su carta z su mandadero, con quien les embio dezir que q̄l era la razon por q̄ fazia esto. Y el prior z los del concejo de Zamora embieron le dezir q̄ lo fazia por su seruicio, z luego los de Zamora y el prior embieron hablar con los de Toro que fuesen con ellos en aq̄l acuerdo. Y los d̄l concejo de Toro dixeron le q̄ era ello bien, z que lo querian fazer, y vino bi el prior z procuradores de Zamora, z fizieron pleytos z posturas de non acogetal Rey en estas villas fasta que tirasse dela su cassa z d̄la su merced al conde don Aluar nuñez. Y en esta postura fue el alcaçe de que tenia el alcaçar d̄ Zamora. Y en cada vna d̄stas villas començaron luego a labiar y a dresçar los muros, z a fazer otras obras z otras labores nuevas con que se fortalecieron mas dello que estauan. E por esto algunos caualleros, y escude

ros de los que estauan en la corte del Rey por que querian mal al conde, d̄s que supieron que el prior auia tomado aquella boz con los concejos d̄ Zamora y de Toro, embieron a dezir por sus cartas en pozidad, y que fizieran muy bien, z que tomarã buena carrera, y que les rogaua que fuesen por el pleyto adelante, z que lo nõ dexassen ca. muchos auria en su ayuda, y el prior desque vido estas cartas esforçose en lo que auia començado. E agora la ystoria dexa de contar dello, z contra lo que fizieron los freyles de sant Juan contra su prior.

CATPIT. LXX. DE
 como el Rey don Alfonso embio al Papa mensajeros que fiziesse otro prior de sant Juan.

Assi como plazia algunos del mal del conde, assi plazia a otros del mal del prior, z pusieron lo luego por obra. E por esto cuenta la ystoria q̄ todes los mas de los comendadores z freyles dela orden de sant Juan, d̄s que supieron lo que auia fecho el prior don Fernā rodriguez, vinieron se para el rey, y el Rey mandoles dar sus cartas para el Papa, z para el maestre de Rodas, en que les embiaua querella deste de seruicio tan grande que le auia fecho, z le fazia el prior, z que les pedia que le tirassen el prior adgo, z que lo dieffen a Aluar nuñez, de Sarria que era freyle dela dicha orden d̄ sant Juan, z los freyles fueron se para la corte del Papa, z para el su maestre de Rodas con estas cartas. E agora dexa de contar la ystoria dello, z contra lo que fizieron los freyles de sant Juan contra su prior.

CCAPIT. LXXI. DE

como los de Valladolid quissieron matar a don Yuçaf, vn priuado del Rey don Alonso, z como se alçarõ.



Dõ complir el Rey don Alfonso de Castilla la postura que auia puesto con los mādaderos del Rey de Portugal, sobre razon de su cassamiento, touo por bien de embiar por la infanta doña Leonor su hermana q̄ estaua en Valladolid, q̄ viniessse alli sobre el real de Escalona donde el estaua, por q̄ desde alli fuesse la infanta z los perlados que auian de yr con ella a traer la infanta doña Maria fija del Rey de Portugal con quien el Rey auia de cassar. E porque aquel don Yuçaf judio de Ecija de quien la ystoria ha contado, que era almoxarife del Rey, tray gran fazienda de muchos caualleros y escuderos que le aguardauā, y era omedel consejo del Rey, y en quien el Rey fazia mucha fiança. Embiole el Rey a Valladolid para que viniessse con la infanta, y embio maudar q̄ don Barcia obispo de Burgos, que era su chanciller dela infanta, que viniessse con ella. Y en casa dela infanta doña Leonor auia vna dueña que traya su fazienda, z dezian la doña Sancha, z fue muger de Sancho sanchez de Velasco. E porque este Sancho sanchez fue muy priuado del Rey don Ferrando, padre deste don Alfonso, aquella doña Sancha z sus fijos auian gran poder en el reyno, señaladamente en Castilla la vieja, z doña Sancha era de tal cõdicion que siempre cobdiciaua bollicios en el reyno. Y en el tiempo de las tutorias fizo por ello todo su poder. Y desque fue llegado don Yuçaf a Valladolid, z ouo hablado con la infanta de como se fuesse para el Rey su hermano alli donde estaua. E aquella doña Sancha fablo con algunos de los de alli de Valladolid en su pori-

dad, z diyo les que queria leuar la infanta para q̄ cassasse con el conde don Aluar nuñez, z que el cassamiento fecho pues que el conde auia los castillos z las fortalezas del reyno. Y el traya al Rey en su poder que faria del Rey lo que quissesse, z de su vida, y el conde que fincaria poderosso en el reyno. Y esta fabla fizo aquella doña Sancha con muchos de aquella villa, z algunos de estos entendieron que nõ era razon esto de creer, z otros algunos creyeron que era verdad, z acordaron todos de nõ dexar yr la infanta al Rey su hermano. E la infanta non sabiendo de esto ninguna cosa mando adreçar todo lo que auia menester para yrse para el Rey su hermano, z aquellos de Valladolid que eran en la fabla, mouieron los labradores, z la gente mentada, diciendo que leuaua la infanta a cassar con el conde. Y estando la infanta en la mula, z saliedo por las puertas de las cassas donde posaua para yr su camino, vinieron aquellas gentes con muy gran bollicio, z gran aluoroto, z quissieron matar a don Yuçaf judio, z a todos los que estauan con el. E la infanta tornosse para su posada, z don Yuçaf con ella, z luego aquellas gentes cerraron las puertas de las cassas, y embiaron dezir a la infanta que les dicsse a don Yuçaf para que lo mataffen. E aquella doña Sancha que esto auia tratado z hablado fazia semblante, z mostraua que le pesaua mucho deste fecho, y en poridad embia esforçar a los dela villa, y embiava les a dezir que entrassen alli, z que mataffen a don Yuçaf, z por esto los del concejo embiauan por escaleras, z querian derribar las paredes por donde entrassen a matar aquel judio, z la infanta desque lo sopo embioles a rogar que entrassen en la cassa do ella estaua quatro dellos con quien ella podiesse hablar algunas cosas que eran pro de los dela villa,

z la infanta con gran mesura rogoles mucho afincadamente que la dgasen yz al alcaçar viejo, que era en la villa z aquel judio que lo asegurasen fasta que fuesse llegado con ella al alcaçar: z q̄ les prometia que d̄s que ella fuesse en el alcaçar, z q̄ gelo daria en poder. Estos quatro del consejo salieron a los otros de la villa, y dixerón les lo que la infanta les embiaua rogar, z todos dixerón que era bien, z fueron sedendela mayor pte dellos a cerrar las puertas de la villa, z a poner guardas en ellas, z la infanta desque vio que eran ydos, z que auian quedado bi pocos subio en su mula, y el judio y ua empos della apie, trauado d̄ la falda della d̄l pellote, z fuesse para el alcaçar. E yendo alla algunos ouo de los de la villa que prouaron de matar al judio, z la infanta desque fue llegada al alcaçar mando cerrar las puertas z non les quiso entregar el judio, z los de la villa luego por esto cerrarõ las puertas y el alcaçar, y entediendo algunos dellos lo q̄ auian fecho, dixerõ de entre si algunos omes que entrassen a fablar con doña Sancha, z q̄ le dixessen lo que rescelauan por este mouimiento q̄ fizieron en querer matar aquel judio, que era ome del Rey z del su consejo, z official de su casa, z que viniere alli por su mãdado, z que les consejase lo que fiziesse, y ella esforçolos, z digoles q̄ le touiesse en el alcaçar cercado segũ q̄ estaua, z pues que las villas de Zamora z de Toro estauã alcadas que embiassẽ por el prior z por Pero rodriguez d̄ Zamora, z q̄ fiziesse con ellos de guardar la postura y el pleyto que ellos auian fecho, z q̄ assi fincarian en saluo d̄sto que auia començado, z los de Valladolid fizieron lo assi, y embiarõ por el prior, z venõ con el Pero rodriguez, z otros de los d̄l cõsejo d̄ Zamora z de Toro, z acõgieron al prior en Valladolid, z quãdo billego el alcaçar estaua aũ cerca

do, z salio doña Sancha del alcaçar z fablo con el prior, y llamaron a esta fabla a algunos de los de la villa d̄ Valladolid, z a los que vinieron de Zamora z de Toro, z la fabla acabada d̄s cercaron el alcaçar, z pusteron bi luego muy gran recaudo z muy grã guarda en las puertas de la villa. E agora la ystoria dexa de cõtar de esto z conta de como el Rey sopo esto y el consejo que ouo sobre ello.

CAP. LXXII. DE COMO

mo el Rey por consejo de todos los grandes de su reyno echo al conde de su casa.

El Rey estãdo en su real sobre la villa de Escalona que tenia cercada llegaron le algunos de los omes que auian sido con don Puzaf judio a Valladolid z dixerõ le de lo que auian fecho los de la villa de Valladolid, z como era venido bi el prior, z dixerõ le todo lo al que auia bi acaescido, y el Rey desque lo oyo tomo muy grã pesar, z mãdo llamar los ricos omes, z caualleros ciudadanos que eran bi con el, z cõtoles lo que auia sabido, z lo que fizierõ los de Valladolid. E otro si lo que fiziera el prior, y pidioles que le consejassen lo que faria, z sobre esto el conde don Aluar nuñez, z algunos d̄los que bi estauan con el Rey consejauan le q̄ estouiesse quedo, z que fiziesse mucho por tomar aquella villa que tenia cercada, y entretanto que embiarian a fablar con los de las villas de Zamora z de Toro, z de Valladolid, y que se partiessen de aquella porçia que auia tomado, ca si el Rey dexasse la cerca d̄ Escalona, tomaria don Juan gran esfuerço, y robarian, y estragarian la tierra desde este logar de Escalona, z desde las otras villas z castillos que tenia, z algunos otros que estauan bi con el Rey para le dar consejo sobre esto, dixerõ que le complia mas de

Chronica del Rey

¶ para Valladolid e cobrar aque-
lla villa e las otras que estauan alca-
das ante que estar en aquel lugar en
el real de sobre Escalona, ca le dezia
que el poder de los reyes fue manteni-
do por auer ellos muchas villas e mu-
chos castillos, e que nunca fue rey q
fuebo por le robar las ouejas de la tie-
rra, e assi que le copia e se para Va-
lladolid, e el consejo dado en estas dos
maneras, el Rey acordó de dexarla
cerca de Escalona. E mouio dende e
fuese para Valladolid, e entretanto
que llegaua embio mandar a los con-
des de Medina del campo, e Arua-
lo, e de Olmedo, que se viniessen luego
para Valladolid a do el yua, e de que
llego a esta villa fallo las puertas ce-
rradas, e no lo quissieron acoger en la
villa, e el Rey poso de fuera en sus tie-
das, e mando fazer cartas para todos
los concejos de Castilla que lo viniess-
en a lo seruir e ayudar, e entretanto
el conde mandaua q talassen las buer-
tas, e que quemassen los panes de los
de la villa que estauan en las eras. E
otro si mando que los combatiessen,
e assi como el monesterio de las buel-
gas que fizo la Reyna esta muy cerca
de la villa, e la gente del conde venia por
encima del monesterio pa entrar al mo-
nesterio, pusieron le fuego e començo
a arder primeramente en el palacio donde
la Reyna yazia enterrada, e el Rey de
q vido a q lo mado sacar de de el cuer-
po de la Reyna, que el fuego era ta gra-
de que todo el monesterio q mo, si non
fue tan solamente el cabildo e vn pala-
cio cerca del. E el Rey con saña desto
mandolos combatir aquel dia todo, e
como quier que el Rey non ouiesse alli
entonces tantas gentes que pudiesen
combatir la villa de todas partes, pe-
ro non lo fizo assi, e otro dia algunos
de los de la villa dezian que era mal
estar el Rey a la puerta de la villa que
era suya e non lo acoger, e que antes
de uian abrir las puertas e esperar de

qual muerte el les queria dar que no
fazer lo que fazian. E algunos de los
otros de la villa dezian que era mejor
de embiar por don Juan fijo del infan-
te don Manuel que estaua biudo, e q
le diessen la infanta con quien casasse
e que se passaria con ellos, e los de Za-
mora e de Toro los ayudarian a defen-
der, e algunos dixeron que saliesse a
pelear con los de fuera, ca si la villa es-
touiessen cercada con vn fijo de vn vezino
q de defenderla auria. A esto respodio
el por q non era bien, e que lo auian a
guardar por el Rey que estaua alli, pe-
ro el prior desque vido el desacerdo
de los de la villa, e que auia algunos
que acordauan de acoger al Rey en la
villa, resclo que si este fuebo algu po-
co se detardasse que se non podria es-
cusar de auer el Rey la entrada en la vi-
lla, e por esto quissiera se e de noche,
pero embio dezir a los caualleros que
estauan con el Rey que le auian pme-
tido ayuda, que si auia en ellos algun
esfuerço para salir de aquel peligro,
e si non que se podria a salvo lo mejor
que pudiesse, e ellos embiaron le de-
zir que atendiesse e que sablarian con
el Rey que partiesse de si al conde don
Aluarnuñez, e si no que ellos q se par-
tirian del Rey, e q le ayudarian a qlla
vez. E los q le aseguraron desto eran
Juan martinez de leyra e Ferna ladro
de rojas, e sus hermanos, e Juan velez
de onate, e Pero rodriguez de villegas
e Ruy Diaz de rojas, e era con estos gar-
cilasso el moço que auia gran fazienda
de cauallero: como quier que era mo-
ço e era fijo de Barcilasso el que auia
muerto en Sozia, e era de pequena ci-
dad, e otros muchos caualleros e escu-
deros de Castilla que eran alli eston-
ce con el Rey. E entonces el conde don
Aluarnuñez entendio algo desta sa-
bla, e aun fue apercebido dello, e qui-
siera essa noche matar a Juan martinez
de leyra, e no lo espero Juan martinez
en su tienda, e el conde fue lo buscar a

su tienda aquella noche dos vezes y
 non lo fallo. E otro dia en la mañana
 Juán martinez de leyuá que auia esca-
 pado aquella noche de la muerte, ayu-
 to todos los caualleros y escuderos
 castellanos que eran allí con el Rey,
 y embiaron dezir al prior y a los de Va-
 lladolid que estouiesen apercebidos
 para los yz ayudar si el conde quissie-
 se pelear con ellos, ca dezir quería al
 Rey que embiasse al conde de su cassa
 si non que ellos non fincarian con el.
 Y estos caualleros fueron al Rey to-
 dos ayuntados, y fallaron lo fuera de
 la tienda, y pidieron le merced q̄ qui-
 siese que fablassen con el sin estar ay
 el conde, y que le diria cosas que era
 mucho su seruicio, y los de Valladolid
 que lo acogeria luego en la villa, y es-
 to mesmo los de Zamora y de Toro ca-
 da ora que hi fuesse, assi como auian
 acoser a su Rey y a su señor. Y el con-
 de dixo que non hablarian con el Rey
 sin estar el ay. Y entonces los caualle-
 ros tomaron el pendon del Rey que es-
 taua cerca de la tienda, y apartarõ se
 ay en campo con el pendon, y el conde
 finco con el Rey, y dixo el conde al rey
 que si entrasse en Valladolid, que el pri-
 or y aquellos caualleros que lo porri-
 an en poder del conde de Valladolid
 que lo touiessen encerrado en la vi-
 lla fasta que cumpliesse edad de ve-
 te y cinco años, y que le embargarian
 el cassamiento que auia puesto con la
 infanta doña Maria hija del Rey de
 Portugal, y por esto que perderia las
 villas q̄ auia dado en rebenes, y don
 Juan q̄ le estragaria toda la tierra en
 esta contienda que tenia començada
 con el, y la frontera que nõ seria defen-
 dida de los moros. E los caualleros
 castellanos que tenian el pendon del
 Rey, embiaron le a dezir que le pedia
 por merced que viniessse a oyr lo que
 querian hablar con el assi como con su
 Rey y con su señor natural, y que non
 viniessse con el conde. y estaua hi cõ

el Rey Alonso fernandez coronel, y
 Martin fernandez Porto carrero que
 los auia el Rey criado de pequeños,
 y como quier que fuessen entonces de
 poca edad, pero entendieron que si
 el Rey nõ oyessse aquellos caualleros
 y escuderos fijos de algo, o ellos se fue-
 ssen desauenidos del Rey que le ver-
 nia de de muy gran deservicio, y pi-
 dieron le merced que fuesse a oyr los,
 y ver lo que le querian dezir, y que los
 fiziesse pagados, y el Rey fizo lo assi,
 y fucado ellos estauan, y el conde nõ
 fue con el, y finco cõ grã pesar. E por
 q̄nto el rey q̄ria q̄ Valladolid, y Za-
 mora, y Toro fuesse a su seruicio segun
 buia a su Rey y a su señor natural, y es-
 tos caualleros esso mesmo cõ q̄ echa-
 se de su casa al conde de Aluar nuñez
 por quãto era su seruicio por muchas
 sinrazones que ellos rescibian del, y
 si lo non fiziesse que ellos que se des-
 pedian del, y de su merced, y que yrian
 buscar cobro en otras partes. Y estas
 palabras le dixo Juan martinez de le-
 yuá estado los otros presentes, y todos
 consentieron en ello, y el Rey fue en
 muy gran dubda: ca pensõ que si lo em-
 biasse de su cassa al conde que tenia
 del todos los castillos del reyno, y grã
 poder en la tierra que le el Rey auia da-
 do, que le podria ende venir del gran
 deservicio. E otro si via que si lo non
 fiziesse que estaua en tiempo de per-
 der aquellos caualleros fijos de algo,
 y mas que le dezian que otras villas
 querian fazer lo que auian fecho Za-
 mora y Toro y Valladolid, y el rey en-
 tendio que le complia partir de si el cõ-
 de, q̄ mas quiso el rey perder vn cau-
 llero q̄ no treinta buenos, y por auen-
 tura perdiera veinte mill, y fizo sesto
 y cordura. y desde alli embio dezir al
 conde que se fuesse de su casa, y el con-
 de si tenia antes gran pesar ouo lo des-
 pues muy mayor, y mãdo a todos los
 suyos armar y su pendon tendido fue-
 sse de de, y el prior y los de Valladolid

que lo vieron hido abrieron las puertas de la villa e salieron todos a rescibir al Rey con muy gran alegría, e el prior e los caualleros de Castilla que eran contra el conde quisieron e tiempos del alomatarlo prender, mas el Rey no quiso. E agora la ystoria contara lo que acaescio adelante despues que el Rey entro en Valladolid.

CAPITVL . LXXIII.

De lo que el prior de sant Juan, e Juan martinez de leyua dixeron al Rey por el fecho de Aluar nuñez.

En este dia que el Rey embio al conde don Aluar nuñez de su casa entro el Rey en Valladolid, e fue luego ala infanta doña Leonor su hermana, e comio con ella, e vino alli don Pucas el judio que ella auia mamparado de la muerte. e el Rey desque ouo comido menbrose de como el conde le dixera que lo queria detener en Valladolid, e subio encima de vn cauallo, e mando al prior e a Juan martinez de leyua que fuesen con el, e fue a ver las puertas de la villa si estauan cerradas, e ninguno de los que yvan con el sabian donde yua. e el que escriuio esta ystoria oyo decir que si las puertas fallara cerradas que luego en aquel punto matara o mandara matar al prior e a Juan martinez de leyua, e desque llego al muro e lo anduuo gran pieça al derredor, e fallo todas las puertas de la villa auiertas. entendio que era mentira lo que le dixo el conde don Aluar nuñez, e el prior e Juan martinez hablaron con el Rey, e dixeron le de como el conde Aluar nuñez auia fecho mucho mal e mucho estrago en la tierra, de que estauan muy quejados todas las ciudades e villas e logares del su reyno. E otro si que parasse mientes de como auia tirado a todos los caualleros e ricos

omes de la su mesnada toda la mayor parte de los dineros que solian tener del Rey en tierra, e que lo tomara para si e para sus vassallos, e por esto que estauan todos muy quejados de. e estas cosas e otras muchas dixeron al Rey, e aquellas cosas que entendieron que mas podian empecar al conde Aluar nuñez. e el Rey dio el adelantamiento de la frontera a don Vasco ramirez maestro de Sanctiago. e estando el Rey en Valladolid vinieron mensajeros de los concejos de Zamora e de Toro con cartas de estos concejos en que le embiaron decir que lo que fizierón en esto que lo fizierón por su seruicio, e que le pedian por merced que touiesse por bien de e de aquellas villas que eran suyas, ca pues auia tirado de si al conde Aluar nuñez, que lo acogieran assi como a su Rey e señor. e de aqui adelante la ystoria contara como el Rey fue a fazer sus bodas.

CAPITVL . LXXIII . COMO

el Rey se fue a las bodas, e a casar a Portugal.

Partio el Rey don Alfonso de Valladolid, e la infanta su hermana con el, e fueron a Palencia, e embiaron por doña Juana que fue muger de don Fernando que estaua en Lerma porque fue se con el Rey e con la infanta su hermana a las bodas, e doña Juana vino a Palencia, e con ella don Juan nuñez su fijo, e por quanto era moço de muy pocos dias tornose para Lerma, e doña Juana fue se con el Rey e con la infanta a Portugal. e aun en este tiempo el conde tenia del Rey todos los mas de los castillos del reyno, e los alcaçares de las villas. e el prior e Juan martinez de leyua, e don Pucas almorjarse del Rey, todos tres que eran de su consejo hablaron con el, diciendo le quanto mal e quanto daño auia fecho el conde,

en el reyno el z todos los suyos, z quã to omeçillo z mal querencia auia pue sto entre el Rey z los suyos naturales, z consejaronle q̄ le embiassse demandar los castillos z alcaçares que tenia d̄l z otro s̄, que mandasse p̄der los suyos criados que auian cogido grandes quantias de dineros en el reyno que no auian pagado, z si el cõde le entregasse sus castillos z sus alcaçares, z otro s̄ le mandasse dar cuenta d̄ lo que sus omes auia cogido z recaudado d̄l reyno, que touiesse que era buen ser uide z, z si no que entendiesse que el a poderamiento quel tomava q̄ era por mal z por daño d̄l Rey: y el rey teniẽdo que aq̄llo q̄ le õziã era su seruicio mando dar cartas para el conde en q̄ le embio mandar que entregasse o le mãdasse entregar los castillos z alcaçares que del tenia por omenaje, z otro s̄/mando p̄nder los omes d̄l cõde que auian cogido las rentas d̄l reyno para que le diessen cuẽta. Y el Rey fuesse para Salamãca, z aquellas cõpañas con el, y dende a Ciudad rodrigo alas bodas del Rey. E agora la ystoria dexa de contar desto, z contara de como el prior Fernan rodriguez fue tomado en su prioradgo.

CCAPI. LXXV. DON

de cuenta como el Papa tiro el mastrazgo de sant Juan a Fernan rodriguez, y le dieron a Aluar nuñez d̄ farria.

Quando auedes en esta ystoria q̄ los freyres de la ordẽ de sant Juan leuaron cartas d̄l Rey para el Papa, z para el maestre de Rodas: en que les embio rogar el Rey q̄ diessen el prioradgo a Aluar nuñez de farria. Y el Papa, y el maestre por las cartas que vieron del Rey tiraron el prioradgo a don Fernan rodriguez, z dieron lo a Aluar nuñez. E despues que don Fernã rodriguez fue

en la merced del Rey, sabiẽdo esto p̄diõle que mandasse dar sus cartas para el Papa, z para el su maestre, en q̄ le mandasse tornar el prioradgo a dõ Fernan rodriguez, z õs que ouo las cartas del maestre en como le otorgaua el prioradgo, embio gẽres aun lugar donde estaua Aluar nuñez de farria, que se llamaua prior, z fizo p̄nder a el y a otros freyres de la ordẽ, z õllos mato, y dellos encarcelo para scẽpre, y otros algunos fuerõ del reyno por su miedo, z finco el prior con su prioradgo, z dende adelante en su vida.

CCATP. LXXVI. DE

como el cõde Aluar nuñez se embio yqualar con don Juan que fuesse contra el Rey ambos ados, z de lo quel conde le respondió sobre ello

Despues que el Rey mando al conde don Aluar nuñez q̄ se fuesse de su cassa, el conde fuesse a Medina del campo z dende fuesse pasar a duero por la puente de Tordeyllas, z fuesse para la mota vn castillo que el tenia del Rey z dende fuesse a sant Romã z a Belber que le auia dado el Rey por heredad la villa y el castillo dende, z desde alli embio sus cartas z sus mandaderos a don Juan fijo del infante don Banuel. con quien le embio õzir que como quiera que fassa en aquẽl tiempo le fuera contrario, pero que de alli adelante queria ser su amigo, z que le ayudaria con las villas z castillos q̄l tenia, que si el quiesse su amistad, z amos ados se ayudassen que pornian gran roydo z grã mal en la tierra, por que el Rey ouiesse a fazer todo lo que ellos quiesssen. E don Juan oyda la mandaderia que el conde le embio õzir, mager que le tenia mal talante, z ouiesse cõtra el grã faña, ca sabia por cierto que se trabajo muchas vezes en

la su muerte. E otro sí / tenia que todo quãto mal le auia venido que era por su cõsejo, pero veyẽdo que el Rey yua casar con la fija del Rey de Portugal z que se afirmaua el cassamiento por tales pleytos z por tales maneras que non fincaua logar a quel rey pudicse tornar a su fija. E otro sí / veyẽdo que el prior era su amigo y estava en la priuaça del Rey, z que si el desafuziasse al conde de la su amistad, que el conde entregaria los castillos al Rey, z se pornia a fazer todo lo q̄l Rey quisiese, o que se yria al Rey de Portugal que lo auiniesse con el Rey don Alfonso, z que con esto echaria el conde de la priuaça al prior que por lo de don Juan se puso a tan gran peligro, z de mas veyendo don Juan que quantos mas fuessen los que deseriessen al Rey, que mas era su pro del en aq̄l tiempo, z por todas estas razones ca to manera como pudicse fazer mal al cõde, z d̄seruicio al Rey, embiole dezir al conde que le plazia mucho de la su amistad, y que como quier que en los tiempos passados fuera del quere lloso por las maneras que auian acaescido, pero q̄ pues le queria ayudar a bẽgar el tuerto que el Rey le auia fecho z fazia en d̄garle su fija que le plazia dello, z que gelo agradesceria mucho, y q̄ pues el estava muy menestero, y el cõde estava muy rico z muy aueroso, que le rogaua que le emprestasse tres cuentos, z q̄ le diesse en don otros dos, z que con estos q̄ le podrian al Rey fazer la guerra, z otro sí / q̄ guisasse d̄ non dexar nada del poder que tenia, por que le pudicse fazer ayudã mas complidamente, ca cierto era q̄ el que estoruaua que bien ayudaria. y el conde Aluarnuñez desque oyo a questa respuesta sospecho que queria don Juan leuar del a queste auer, z d̄ pues que se auernia con el Rey, o que por alguna manera le falleceria de le ayudar, pero embiole dezir que le

daria vn cuẽto, z finco con esto la pleytesia entrellos algunos dias fasta que acaescio la muerte del conde don Aluarnuñez segun la ystoria lo contara adelante. E como quier que fueron d̄ mandados al conde los castillos y al caçares q̄ tenia del Rey, nõ los entrego todos nin embio quien los entregasse: ca el cuydaua que teniendo los castillos que el Rey por los cobrar que lo tornaria ala priuaça y ala fiança q̄ en el solia fazer. E agora la ystoria d̄ ga de contar desto, z contara de como fizieron las bodas del Rey en ciudad Rodrigo.

CCAPI. LXXVII. DE

como el Rey don Alfonso hizo sus bodas con la infanta de Portugal en ciudad Rodrigo, z de como otorgo Ramir flores de matar al conde.



El diez y ocho años del reynado d̄ste Rey don Alfonso que començo en el mes de Setiembre, quando andaua la era en mill y trezientos z sesenta z cinco años. y el año del nascimiento de nuestro saluador Jesu Christo en mill z trezientos z veynte z siete años. El Rey d̄o Alfonso z la infanta doña Leonor su hermana, llegaron a ciudad Rodrigo, z doña Juana con ellos, z d̄ de alli embio el Rey ala infanta a Sabogal que es logar del Rey de Portugal. y eran hi con el Rey de Portugal la Reyna doña yfabel su madre, z la Reyna doña Beatriz su muger, z la infanta doña Maria su fija con quien auia de casar el Rey don Alfonso d̄ castilla. y el Rey de Portugal salio a recibir ala infanta doña Leonor hermana del Rey de Castilla, y todos los otros que eran hi con el, lo mas honrradamente que podieron, z mozo la infanta con ellos en aquella villa de Sa

bogal tres dias, e dende vinieron todos a otro lugar que dizen alfayates, e allí vino el Rey de Castilla a este lugar Alfayates, e fizierón las bodas. E los Reyes de Castilla e de Portugal, e las Reynas, e los infantes vinieron todos a fuente grimaldo que es en el señorio del Rey de Castilla, e allí firmaron los Reyes el otro casamiento del infante don Pedro primero heredero, fijo del Rey de Portugal con doña Blanca fija del infante don Pedro de Castilla, e fue en la manera que era tratado por los procuradores e otro si firmaron los Reyes entre sí pleytos e posturas de amistad, a aquellas que entendian que les conuenia afirmar, por que se guardassen amistad para adelante. E para esto el Rey de Castilla e de Leon puso en rebenes algunos castillos e alcaçares del su señorio, en poder de omes naturales del Reyno de Portugal. E otro si el Rey de Portugal puso castillos e alcaçares del su señorio en poder de omes naturales del Reyno de Castilla, e auialos a tener por que fuesen guardadas las posturas o pleytos que auian puesto de consuno. E aqui en este lugar de fuente grimaldo llego el Rey de Castilla Alfonso sufre tenorio almirante mayor de la mar, e diole el Rey al almirante el officio de la guarda mayor de su cuerpo que la solia auer Juán martinez de leyua, e mádole entrar en ella, e que entrasse en el su consueño. E como quier que este Alfonso sufre fuesse de linaje de caualleros, pero por quanto era muy costoso de gran caudal aguardan a le muchos buenos omes e de grandes solares: entre los quales era vno dellos Ramir flores fijo de don Juan ramirez de guzman, e el prior, e el almirante, e Juan martinez de leyua que tenia en poder el consueño e la casa del Rey, veendo en como el conde Aluar nuñez estava apoderado en el Reyno, e que si el Rey quisie

rellenar del conde los castillos que del tenia por cõquista, que seria muy graue de fazer, e de mas que dezian que ayuntaua amistad de consuno el conde con don Juan fijo del infante don Manuel, e sobre todo esto rescelauan que el Rey por cobrar los castillos que tornaria al conde a la su casa e a la su merced, e que si el bi viniessse que seria por su daño dellos. E estos tres caualleros que la ystoria ha cõtado, por desuiar el desseruicio del Rey, e otro si por perder ellos rescelo del daño que ellos esperan en de, consejaron al Rey, e a Ramir flores que matasse al conde Aluar nuñez, e por esto que fiziesse el Rey mucha merced e muy granada a Ramir flores, e el Rey mandogelo a Ramir flores e cõ condicion del gran prometimiento que le fizieron o torgo que mataria al conde, e que el cõtaria manera como lo fiziesse, e ramir flores partioffe del Rey en ciudad Rodrigo como desauenido de la su merced, e fuesse para el conde don Aluar nuñez, e dixole que por que no fallaua bi fecho en el Rey que se partiera del e que se yna al conde a seruirle e ayudarle, e el conde mostro que le plazia con su venida, e dixole que touiesse del con omenaje la villa e castillo de Belber.

CAP. LXXVIII. DE

como el Rey de Castilla partio de fuente grimaldo, e como el Rey de Portugal se torno pa su tierra.



E que las bodas fueron fechas, e las conueniencias e posturas firmadas los Reyes partierose mucho amigos, e el Rey de Castilla vino a ciudad Rodrigo, e con el la Reyna doña Maria su muger, e la Reyna doña Beatriz de Portugal, e la infanta doña Leonor hermana del Rey, e doña Juana, e el Rey de Portugal fuesse para su

tierra, y en Ciudad rodrigo adolecio la Reyna de Castilla doña Maria, y por esto el Rey ouo se ay a detener y nos pocos dias, y desq̄ guarescio par tieron dende, y vinieron para Salamanca, y la Reyna de Portugal fue se de Ciudad Rodrigo para su tierra y en Salamanca lleo al Rey Bonca lo garcia consejero mayor del Rey d' Aragon, que venia poner con el casamiento del Rey don Alonso d' Arago con la infanta doña Leonor hermana del Rey d' Castilla. E sobre esto no fallaron en Salamanca ninguna cosa, y fueron a Medina del campo, y desq̄ que ay llegaron firmaron aquel casamiento, y posteron postura que fasta dia cierto el Rey don Alonso de Castilla leuase ala infanta su hermana a Agreda, q̄ es del Reyno de Castilla, y el Rey don Alonso de Aragon que viniesse ay, y dende que fuessen fazer las bodas a Tarazona, q̄ es en el Reyno d' Aragon, y para esto traya poder cumplido aquel Bocalo garcia, y las conueniencias y posturas firmados en la manera que dicha es, vinierō se para Valladolid. E agora la ystoria de ga de contar desto y tontara lo que fizo Ramir flores desque lleo al conde Aluar nuñez.

CCAPI. LXXIX. DE
 como Ramir flores finjo y desabe nido del Rey, y assifalio dela corte y fue al conde Aluar nuñez, y le rescibio muy bien, y estado en su casa busco maneras como matasse al cōde Aluar nuñez, y en fin le mato.



Hecho auemos en esta ystoria como el Rey don Alonso auia embiado demandar al cōde Aluar nuñez q̄ le diesse y entregasse los castillos y alcaçares que del tenia por omenaje. E Ramir flores por mandado del Rey cato manera como fiziesse matar aq̄l cōde Aluar nuñez, y embio al Rey sus car

tas que era en Valladolid luego, en que le embio dezir en como era muerto, y luego que el Rey lo supo en Valladolid, deo ay la infanta su hermana, y fue tomar los castillos que aq̄l conde tenia d' el Rey por omenaje, y en muy pocos dias entregaron selos todos. E por que este conde auia alcançado gran thesozo en los tiempos que touo de entēder en la fazienda d' el Rey y lo tenia todo ayuntado, en el Castillo de Tordefumos, y en el logar d' sāt Roman que eran suyos del conde, el Rey fue a Tordefumos, y embio a sāt Roman, y fallaron que tenia grandes quantias de oro y de plata, y de dineros, y traxeron lo todo al Rey. y en q̄nto el Rey estaua en Tordefumos mādō que le traxessen ay al conde Aluar nuñez, y el Rey asentosse en su estrado y conto de como fiziera grā fiança en aquel conde, y que le diera grande estado, y grā poder en el su señorio, y q̄ fiara del toda su fazienda, y los mas d' los castillos del Reyno, y el que le fiziera muchos d' desconoscimietos, y grā maldad, y sañaladamente que le embiara pedir sus castillos que tenia d' el por omenaje, y que no gelos quissera dar ni embiar quien gelos entregasse y por esto que cayera en caso de traycion, y que lo juzgaua por traydor, y mandolo quemar, y que todos sus bienes q̄ fuessen del su realengo segun q̄ es ordenado por los d' rebos, y el iuyzio dado p̄tio el Rey de Tordefumos y vino a Valladolid, y mando traer to do el thesozo que tenia el conde Aluar nuñez, y cobrio todos los logares que eran d' aquel conde, y dio a Ramir flores la villa y el castillo d' Beluer, y el logar de Tabieros por juro de eredad. E agora la ystoria de ga esto y contara las otras cosas que contescieron en el Reyno.

CCAPIT. LXXX. CO
 mo el Rey vino a Valladolid, y de

ay fuesse a Burgos, para dar borden
de yz a las bodas que tenia con cer-
tadas con el Rey de Aragon, con la
infanta su hermana doña Leonor.



Llego el Rey a Valladolid,
y ordeno como fuesse para
Burgos, y dende que yria a
las bodas de la infanta su her-
mana, que auia de casar con el Rey de
Aragon. E como quiera que Bonca-
lo garcia consejero mayor del Rey
de Aragon, que era venido por este ca-
ssamiéto, acuciaua al Rey que fuesse:
pero el Rey deste camino quissiera que
se yera con el don Juan fijo del infan-
te don Manuel, por le dar algũ comi-
enço de sosiego en la su merced, y por
que el Rey entendio de algunos de sus
amigos que le placiera a don Juan des-
to, embiòle su carta y su mensajero cõ-
quien le embio dezir que no quissesse
andar desauénido de la su merced, y q̃
se yniessse a ver con el, y q̃ el tenia ma-
nera q̃ don Juan fuesse sin querella de
rey, y que le faria merced, y que le da-
ria gran logar en el reyno, assi como e-
ra razon que lo ouiesse, y antes q̃ este
mensajero llegasse a don Juan, fuele
embiado de cassa del Rey vna carta, y
embioçla don Fernan rodriguez prior
de san Juan, enq̃ le embiaua a dezir q̃
en esta vista q̃ el Rey queria auer con-
el, que lo queria matar, y esto que ve-
nia por consejo de Juan martinez de
leyua. E desque llego el mandadero
del Rey a don Juã, y vio la carta que
el Rey le embiaua, y vio lo que el men-
sajero le diço de su parte. Respondio
le que el no se yeria con el Rey sino en
logar que ouiesse vn ryo que estouies-
se entre amos ados, y el Rey estouie-
sse de vna parte, y don Juan de la otra
y que el ryo fuesse tan grande que no
podieffen passar los vnos a los otros,
y el Rey oyda esta respuesta que le em-
bio a dezir don Juan, por dar comien-
ço al fecho que yniessse a bien, diço q̃

le plazia que don Juan se yiesse con el
en aquella manera que el queria, y q̃
dixesse qual ryo queria que fuesse aq̃l
y en que logar queria que fuesse la vis-
ta, y el Rey que yria ay. E don Juan o-
ydas las razones que el Rey le embia-
ua dezir, diço que no queria verse con
el en ninguna manera. E como quie-
ra que el Rey no supo entonces que el
prior le embiasse aquella carta, pero
sospecho que pues el se atreuia a fa-
zer tanto por don Juan como fizo en-
lo de Zamora y de Toro, y de Valla-
dolid, que toda cosa faria por lo a-
rredrar que no yniessse al Rey. E por
esto el Rey de ay adelante no fio del co-
mo de antes fiaua, como quier que le
mostraua buen talante, y pues la vista
no pudo ser, el Rey fuesse pa Burgos.
E la ystoria contara como fue a las bo-
das de la infanta su hermana.

CCAPI. LXXXI. CO-
mo el Rey salio de Burgos, y con el
la infanta su hermana, q̃ se yua a ca-
ssar con el Rey de Aragon, y cõ ellos
muchos caualleros y ricos omes.



Llamo el Rey de burgos para
y a las bodas, y leuo con si-
go a la Reyna su muger, y a la
infanta su hermana. E yua
con el don Pero fernandez de castro,
y don Juan alonso de aro señor de los
Cameros, y don Rodrigo aluarez de as-
turias señor de Moreña, y don vasco Ro-
driguez maestro de Sanctiago, y don
Juan nuñez maestro de Calatraua, y
don Suer perez maestro de Alcanta-
ra, y don Fernan rodriguez señor de vi-
lla lobos, y don Juan garcia manrriq̃
y los caualleros del consejo del Rey,
y de la su mesnada, y andouieron por
sus jornadas. E desque fueron en Lo-
groño llegaron ay algunos caualle-
ros del Rey de Aragon que ynian a
rescebir la infanta que auia de ser su
señora. y dende fue el Rey a Calabo-
rra, y alli vino don Pedro de luna ar-

obispo de Zaragoza, y con el ricos omes y caualleros de Aragon, y dio a la infanta en seruiçio mulas, y paños y copas, y otras cosas, y aljofar. Y de fue el Rey a Alfaro, y alli vino el Patriarca hermano del Rey de Aragon, que era Patriarca de Alexandria y arçobispo de Tarragona, y con el muchos ricos omes, y caualleros del reyno de Aragon, y de Cataluña, y truxo ala infanta muchas donas que el Rey de Aragon su hermano le embiava de coronas muy p̄scidas, y muchos paños de oro y de seda, y de lana muchos paños por tajar, y copas, y aljofar, y mulas, y paños y etas, y armiños, y otras cosas muchas de gr̄ades p̄scios que el Rey le embio. E otro si el Patriarca diole de sus donas muy grandamente, y salieron de Alfaro el Rey de Castilla, y la Reyna doña Maria su muger, y la infanta hermana del rey y todas estas cōpañias fueron a Agreda, y alli vino el Rey don Alfonso de Aragon, y vinierō con el los infantes don Pedro y don Remon sus hermanos, y todos los mas de los ricos omes y caualleros del reyno de Arago, y de Cataluña, sinaron aquel dia en la villa de Agreda, y de de fuerō los reyes y todos los otros caualleros a la villa de Tarazona, y fueron bi con el Rey de Castilla los de Soria, q̄ cr̄a mill omes de canallo. E otro si fuerō bi las bodas y las vistas de los reyes mensajeros del Rey de Portugal de Alfonso, con procuraciones, y con poder cumplido de su Rey, para firmar los pleytos y las posturas cō estos reyes, y que fueren amigos todos tres segū las posturas y amistades que pusieron el Rey don Fernando de Castilla, su padre deste Rey de Alfonso, el Rey don Donis de Portugal padre de aquel Rey don Alfonso de Portugal y el Rey de Faymes de Aragon padre deste Rey don Alfonso de Aragon, a cuyas bodas eran estōce ayuntados.

y fechas las bodas, y firmados los pleytos y las posturas q̄ son estas. Que los reyes de Aragon y de Portugal ayudassen al Rey de Castilla en la guerra de los moros, y q̄ ninguno dellos no amparasse ni ayudasse a ninguno de los de sus señorios cōtra su Rey. Y el Rey de Castilla vino al su reyno, y troxo consigo a doña Blanca fija del infante don Pedro, para la embiar a Portugal, por que des que ouiese edad de quinze años auia de casar con el infante don Pedro heredero en el reyno de Portugal. Y el Rey de Aragon finco en su reyno, y cō el la Reyna doña Leonor su muger, y por que en este tiempo acaescieron otras cosas fuera de los reynos de España: la ystoria lo conta en este lugar, por que los omes adelante puedan saber como acaescierō.

CCAPI. LXXXII. DE
los fechos del Emperador, que fue en tiempo del Papa Juan, y por q̄l razon fue emperador de Roma.

Dos que quisieren catar las chronicas, fallaran q̄ en Roma ouo emperadores fasta en tiempo del emperador Fadrique que fue muerto con yeruas, y dieron gelas al tiempo de la comuniō en el vino que le dieron en el caliz. Y de pues de la muerte deste emperador no ouo otro emperador en Roma fasta el tiempo del Papa Juan, que acaescio que los de Alemaña que esleyeron emperador, y fueron esleydos dos duques en discordia. Y el vno era el duque de Bauera, y el otro el duque de Esterliche, y sobre esta elecciō estos duques ouieron grandes contiendas, y estauan para auer vna batalla de confuno y teniendo ayuntados cada vno muchas gentes para lidiar algunos perlados y omes buenos de la tierra, pusieron se por auenidores entrellos, y fue la auenencia que amos se llamasen emperadores, y quando se embia

ſſen cartas el vno al otro que ſe llama
ſſen Ceſar agutto, z deſque el vno de
llos murteſſe que fincaſſe el otro por
Emperador, y eſta auenencia duro en
trellos muy poco tiempo, z ouiero ſe
a dſauenir, z ouiero vna batalla muy
grande, z fue vécido y preſo el duque
de Eſtrelinche, y el duque d Bauera
mádo le ſacar los ojos, z puſo lo en v
na jaula d fierros muy fuertes en que
murio, z de allí adelante llamofe em
perador el duque de Bauera. E como
quier que en algunas tierras non le o
bedeſcian, mas empero el con premia
que les fizo, z con otras maneras que
cato/obedeſcieron lo todos por ſeñor
y el papa Juan que eſtôces moraua
en la ciudad de Auinion, dixo que non
podia ſer emperador ſin conſentimiê
to dela ygleſia de Roma, z que antes
q el ſe llamaſſe emperador q ſe auia a
poner corona con los pies del papa
en la cabeça, y embiole a dezir y amo
neſtar que ſe nõ llamaſſe emperador
nin yfaſſe dela a miniſtracion del Im
perio, nin leuaſſe ni tomaſſe ninguna
coſſa de las rentas pues non ouiera el
Imperio como dũia. E ſobreſto el pa
pa embio dos cardenales por legados
a tierra de Alemaña que amenzaſſe
al emperador, z les dixeſſe eſtas coſ
ſas, z otro ſi/ que amoneſtaſſen a los d
la tierra del Imperio que le non recu
diſſen con ninguna coſa de las rêtas
y el Emperador embio a dezir al pa
pa q el fuera electo por emperador co
mo lo deuia ſer, z por aquellos que a
uian poder de fazer la election, z q te
nia el Imperio con derecho, z q nõ
lo deraria por la amoneſtacion que
le fazia el papa, nin por lo que le de
ſian los cardenales, z dixo les que de
allí adelante que nõ andouieſſen por
la tierra del Imperio, z porq los car
denales quiſieron porfiar ouieran de
reſcebir ende gran daño, z ſalieron d
la tierra ſuyendo por miedo del Em
perador. y el papa deſque eſto ſopo

fizo proceſſos contra el Emperador,
en que le embio deſcomulgar a el, y a
quantos participauan con el, y a quã
tos le llamaſſen Emperador. E porq
antes deſto era duque de Bauera, mã
do que lo llamaſſen baruario, z de los
theſſoros de la ygleſia mando que di
eſſen muy gran parte al Rey Ruberto
que era Rey de Napol z de Cecilia, z
d Pulla z de Calabria, z conde d Pro
encia, para que fiziſſe guerra al Bar
uario, z mádo pregonar z poner tabla
para dar dineros a todos aquellos q
quiſieſſen yr en ayuda de aq̄l Rey Ro
berto, y el Baruario mátenia contra e
llos guerra, z llamauaſe Emperador.
y en eſte tiempo los de la ciudad d Ro
ma ouieron ſu acuerdo, z dixerõ que
papa y los cardenales les fazian grã
des injurias por que no yuan a morar
a Roma donde es la ciudad dela ygle
ſia, ſegun que ſolia morar los Papas
y cardenales que fueron antiguamẽ
te. y embiaron ſus mandaderos bon
rrados que les afrontaſſen deſto, y el
papa Juan z los cardenales que mo
rauan en la ciudad d Auinion, oyda eſ
ta mandaderia, reſpondieron que co
mo quiera que el papa podia morar
y tener la corte en qualesquier tierras
que el quiſieſſe, pero que por honrra
dela ciudad q queria yr a morar a ella
y los mandaderos ydos cõ eſta reſpu
eſta ala ciudad de Roma el papa em
bioles a dezir que el queriendo ſe yr
para alla que ſopo cierto que el Barua
ro tenia grandes gentes apercebidas
para ſalir al camino a lo matar, z que
muriendo el aſí la ygleſia de Dios nõ
tomaua honrra, nin la ciudad de Ro
ma ningun prouecho, z por eſto que o
uo a dgar la yda, z los romanos oydo
eſto que el papa les embio dezir, tonie
ron que era por non lo querer fazer, y
embieron ſus mandaderos al Barba
ro a poner con el ſu amistad, y la poſtu
ra fue dſta manera. Que fiziſſen otro
papa en Roma, z tomaron vn freyle

De sant Francisco, e fizierõ lo ante papa, e el puso se nombre Nicolao, e fizio ciertos cardenales de su borden, e el emperador vino a la ciudad de Roma e a quel papa confirmole la election, e coronolo, e moro el Emperador en Roma con muchas compañas pieça de dias, porq̄ el Emperador trago bi grãdes gentes, rescelando se de los Romanos falleciole la despensa, e los Alemanes son gētes gastadoras e soberuios, donde entiendo que ban poder tomauã en la ciudad de Roma las viandas por fuerça, e fazian otras cosas desaguissadas cõtra los de la ciudad de Roma. E por esto los romanos ouierõ sãbla entre sã de prender al emperador, e quematassen a los Alemanes que venian con el, e el emperador sopo esto, e fue de la ciudad el e todas sus gentes, e porque las cosas q̄ son sin Dios e sin ley, Dios non quiere que sean verdaderas, este ante papa e sus Cardenales entendieron el mal que auian fecho, e el error en que estauan. e a poco tiempo el ante papa vino Zuñon, e los que eran cardenales de emitieren el cardenalazgo, e fincaron en su orden como antes estauã, e el q̄ auia nombre Nicolao entro por Zuñon ante el papa Juan estando en su consistorio. e este Nicolao traya vnã foga a la garganta e otra a las manos, e d̄ que llego al consistorio dixo la papa. padre peçen los cielos e a la tierra ante la tu corona no soy digno de ser llamado tu hijo fazme como a vno a quien mercendeas, e el papa leuãto se de la silla e tirole la foga de la garganta, e soltolle las manos, e pedrico vn gran sermõ de como dixo Dios nõ quiero la muerte del peccador mas q̄ se conuerta e viua. E otro sã dixo como quiera que los angeles se gozauã con los justos, pero que muy grã plazer auian con el peccador quando era arrependido e tomaua penitencia e se partia del peccado, e el papa dixo que

podia dezir por esto lo que dixo Dios en el Euangelio de lome que se alegrã e dezia mi hijo que era muerto resucitãdo es, e el hijo que era perdido fallãdo es, e sobre esto fizio el papa muy gran sermõ, e mandole q̄ fincasse con el en su cassa, e fãblo con los cardenales e dixo les que le queria dar vn arçobispado / vn obispado e los Cardenales digeron que no era bien que por mal fazer dieße a ninguno galardõ, e que sã bien le queria fazer que gelo dieße de lo de su camara en poridad por que los omes nõ tomasen esfuerço q̄ por mal fazer auia viã. e en este tiempo auia en la corte vn cardenal que dezia de palagina e era muycho viejo, e despues que todos ouierõ dicho sus consejos, el papa preguntõ a este Cardenal que que le consejaua en fecho de aquel frayle, e el cardenal dixo hõira lo como a hermano, e guarda lo como a enemigo, e el papa fizio lo assi, e mandole fazer vna camara sin puertas caue la suya, e puso le alli vn torno por do le dauan de comer, e de vestir, e lo que auia menester, e estouo alli aquel freyle fasta que murio, e el papa finco en guerra toda su vida con el Baruario q̄ se llamaua emperador. E agora la ystoria de ga de cõtar de esto e tornara a contara de los fechos que acaescieron en Castilla.

CAP. LXXXIII. DE
como el Rey dio sentẽcia en Soria contra los quemataron a Barcelona que los daua por traydores, e de como el Rey fizio cortes, e de como los moros ouieron a Priego.

Qomo quier q̄ la ystoria cuenta en algunos lugares las cosas que acaescieron fuera de los reynos, por que los omes sepan como acaescieron e como passaron e en que tiempo, por esto nõ deuen de dexar de seguir el curso que tienen comenzado a contar de las cosas

q̄ acaescieron en Castilla y en los sus
 reynos en tpo deste Rey dō Alfōso, y
 por esto dize la ystoria, q̄ desq̄ este rey
 don Alfonso dōo ala Reyna su herma
 na con el Rey de Aragon, que se veno pa el
 reyno de Aragon, que se veno pa el
 su reyno, y fuesse luego a Soria, y mē
 brosse le de como en aquella villa fue
 ra muerto Barciasso dela vega, que
 era ome del su cōsejo, y su merino ma
 yor en Castilla, y q̄ le conuenia fazer
 justicia en tan grā mal fecho como es
 te y mando a los alcaldes dela su cor
 te que fiziesſen pesquisa y sopiesſen la
 verdad qual es eran los q̄ se acaescie
 ron en la muerte de Barciasso, y los
 alcaldes sabido este fecho como acaes
 cio fallaron q̄ fueron en la muerte de
 Barciasso, y de los que alli murierō
 con el muchos caualleros y escuderos
 dela villa de Soria, y mucha gente d
 los pueblos, y algunos deſtos que pu
 dieron ser auidos luego mando el
 el Rey oyrlōs, y q̄ fiziesſen en ellos ju
 sticia, y a los otros mando q̄ les llama
 ſſen por sus plazos, y q̄ los mandaria o
 yr, y por que nō vinieron, y otro ſi/ por
 que se puo por la pesquisa que los al
 caldes fizieron, que eran en culpa, el
 Rey auido su cōsejo fallo que los que
 matan al que es del su cōsejo del, o su
 official, que caen caſſo de traycion,
 y porq̄ Barciasso era merino mayor
 del Rey, y vno de los del su cōsejo dio
 ſentēcia contra los que lo mataron, y
 juzgo los por traydores, y mandolos
 matar do quier que los fallasſe, y los
 bienes suyos q̄ fuesſen de su realēgo:
 y el juzyio dado el Rey ſalio de Soria
 y vino ſe para Madrid, porq̄ auia em
 biado llamar todos los perlados, y ri
 cos omes, y procuradores d las ciuda
 des, y villas y lugares del su reyno q̄
 viniessſen alli a Madrid que queria fa
 zer cortes. y llegado el Rey ala villa
 de Madrid, y ſeyendo ayuntados cō
 el los perlados y ricos omes, y procu
 radores delas ciudades y villas y lu

gares de los reynos d Castilla y d leō
 y de Balizia, y del reyno de Seulla,
 y del reyno de Cordoua, y d el reyno de
 Murcia, y del reyno de Jaben, y del
 reyno del Algarue, y d los cōdados d
 Bolina, y de Vizcaya, q̄ eran dela co
 rona Real d los sus reynos. E desque
 todos fuerō ayuntados ſablo con ellos
 moſtrando les q̄ntas razones y mane
 ras fallara en los sus reynos porq̄ ſas
 ta en aq̄l tiēpo non podiera tomar la
 tierra en justicia, y ē ſoſiego aſſi como
 era voluntad delo fazer, y los de los
 reynos lo auia menester. E otro ſi/ di
 go les q̄ ſe ſentia mucho del mal y da
 ño, y de ſpechamiento q̄ la tierra auia
 reſcebido en el tiempo que anduiera
 en la ſu caſſa el conde Aluar nuñez, y
 el que lo auia dado por traydor, y que
 ſu voluntad era de mantener los rey
 nos en paz y en justicia, y en ſoſiego, y
 que por el ſu cuerpo queria trabajar ē
 ſeruicio de Dios ſaziēdo guerra a los
 moros, y para esto que auia menester
 grandes contias d maravedis d mas
 de las ſus rentas para dar a los ricos
 omes, y infāçones, y ſijos d algo, y ca
 ualleros, y çiudadanos que auian de
 yr con el aq̄lla guerra. E otro ſi/ pa ar
 mar la flota. E como quier q̄l papa le
 auia otorgado gra que ouieſſe las ter
 cias delas ygleſſas de los sus reynos,
 y otro ſi/ las dezimas d las rētas d los
 clrigos d el ſu ſeñorie, por que la coſta
 que el auia de fazer en esto era tan grā
 de q̄ non podia eſcuſar de los d eman
 dar que le dieſſen los ſeruicios, y las
 monedas en todos los reynos, y por
 esto que le otorgaſſen estos ſeruicios
 y mandas por que el pudieſſe auer cum
 plimiento para conq̄rr la tierra que
 le tenia forçada los moros enemigos
 dela fee, y otro ſi/ con q̄ la pudieſſe mā
 parar. E todos los q̄ alli eran ayunta
 dos touierō a Dios en merced porq̄ ef
 te Rey y ſeñor auia tā grāde talāte de
 mātener los reynos en justicia, y d cō
 q̄rrir la tierra d los moros, y reſpōdic

ron q̄ les plazia de otorgar los seruici-
os z las monedas que les pedia, pero
mostrarõ le algunas q̄rellas ð daños
q̄ dõ puzas judio de Ecija su almogari
fe auia fecho en la tierra cõ el poder ðl
Rey. y el Rey dioles a estos buena res-
puesta de q̄ fueron pagados, z por cier-
to tãta era la justicia en aq̄l tiempo en
los logares do el Rey estaua q̄ en aq̄-
llas cortes y en aq̄l ayuntamiento mu-
chas gētes yaziã de noche por las pla-
ças todos los q̄ trayan las viandas a
vender: z otro si / muchas viãdas esta-
uã sin guardas si non solamente el te-
mor dela justicia q̄l Rey mandaua fa-
zer en los mal fechores, y el Rey estã-
do en estas cortes ordenãdo en q̄l ma-
nera fuesse ala frontera a fazer guerra
alos moros por mar z por tierra, z otro
si / ordenando en q̄l manera dexasse la
tierra en paz y en justicia, vno le vna
dolencia en que ouo ð llegar a punto
de muerte. y en este tiempo la villa de
Pliengo era dela orden de Calatraua,
y era maestre desta orden don Juã nu-
ñez, z tenia aq̄lla villa de Pliengo pe-
ro ruyz de Cordoua fijo de Fernando
diaz, que era freyre z comendador de
de, z auia salido dela villa por cosas
que le complian, z dexo en la torre vn
escudero que la tenia por el: y este es-
cudero embio dezir al Rey de Brana-
da que viniessẽ alli, z q̄ le daria la vi-
lla y el castillo de Pliengo, y el Rey de
Branada vno alli z cobro la villa y
el castillo de Pliengo, z aquel que se lo
dio fuesse con los moros. E agora la
y storia dexa de contar desto, z cõtara
lo que don Juan fijo del infante don
Manuel fizo en tanto que el Rey fue a
las bodas dela Reyna su hermana, y
en tanto que estuuõ en las cortes ð ma-
drid.

CCA. LXXXIII. DE


como don Juan busco manera ð ca-
ssamiento en Castilla para q̄ pudie-
sse deservir al Rey don Alfonso.

Eviendo don Juan en como
estaua de ssauenido dela mer-
ced ðl Rey, z q̄ el rey auia por-
muger a la fija del Rey de por-
tugal, z que cassara a su hermana con
el Rey de Aragon, z que pudiesen por-
turas estos Reyes ð se ayudar, z que
ðnin guna destas ptes nõ podia auer
acorro nin ayuda: cato manera como
pudiesse auer en el reyno algunos que
le ayudassen, z por q̄ el estaua por cas-
sar desde que la infanta doña Costan-
ça su muger finara: casso en este tiem-
po con doña blanca fija de don Fernã-
do dela cerda, hermana de don Juan
nuñez ðlara: z como quiera q̄ por este
cassamiento cuydo ser ayudado deste
don Juan nuñez. Pero cato manera
para ponerlo en omejillo con el Rey:
ca entẽdio que por esta manera seria
mejor ayudado del, y en este tiempo era
en Bayona que es en el Reyno de In-
galaterra, la fija ð dõ Juã fijo ðl infan-
te don Juã q̄l Rey mãdo matar en To-
ro, z dezian la doña Maria, z leuarõ
la a Ingalaterra vna su ama q̄ la auia
criado en el tiempo que fue muerto don
Juan su padre: z como quiera que el
Rey le cuiessẽ tomado todos sus vic-
nes de aquel don Juan padre ðsta do-
ña Maria, por el iuyzio que fue dado
contra el, pero dõ Juan fijo del infan-
ta don Manuel fablo con doña Jua-
na su suegra, madre de don Juan nu-
ñez, z dixo le que a questa doña maria
deuta heredar el condado ð Vizcaya
z todas las otras villas z castillos
que don Juan su padre auia en el rey-
no al tiempo que el Rey lo mando ma-
tar: z que dõ Juan nuñez que cassasse
con esta doña Maria, y q̄ este dõ Juã
fijo ðl infante dõ Manuel, q̄ ayudaria
a don Juan nuñez, z que amosados q̄
farian guerra en el Reyno fasta que
el Rey entregasse a don Juan nuñez
z a doña Maria su muger el señorio
del condado ð Vizcaya z toda la otra
tierra de don Juan su padre. E doña

Juan madre de don Juan nuñez des que oyo esta razon paro mientes al pro que le dezian de presente, e no ca to al daño que le ouiera de venir por poner a su fijo en tan gran omezillo con el Rey, segun que lo contara la ystoria adelante, e consentio en este cassamiento de don Juan nuñez su fijo, con aquella doña Maria. E agora la ystoria degra de contar desto, e contara lo que el Rey fizo desque guarescio de la dolencia en Madrid.

CCAPI. LXXXV. DE

como el Rey se auino con don Juan, e como quito el officio de su cassa a don Puzaf judio, e le fue alcançando por grandes cõtiās.

 E que el Rey guarescio de la dolencia en Madrid, luego mando guisar las cosas que auia menester para yr a la guerra de los moros, e veendo que si don Juan fincasse en la tierra de sauenido de la merced del Rey entre tanto que el yua a la frontera que le podia fazer muy gran deseruiçio, por tanto cato manera como lo pudiesse auer a la su merced e seruirse del en la guerra de los moros, e el Rey embiole a llamar a don Juan de campo obispo que era estonce de Quiedo, e fue despues de Leon con quien le embio dezir que pues el Rey queria yr en seruiçio de Dios a la guerra de los moros, e don Juan era su natural e auia gran deudo con el en su merced, que fuesse con el en aquella guerra, e que le tornaria la tierra que del solia tener, e que le faria su libramiento con que pudiesse yr, e don Juan respondio que si el Rey le mandasse dar su fija doña Costança que lo seruiria, que bien sabia que auia dias que la tenia el Rey en el alcaçar de Toro, e el obispo dixo le que si queria su fija que diesse al Rey la villa e el castillo de Lorca que tenia en rehenes por el cassamiento, e tractados los fechos entre don

Juan e el obispo finco que don Juan toviessse el castillo e la villa de Lorca del Rey por omenaje, pa que quando gelo demandasse que se lo diesse assi como tenia otros castillos del Rey por omenaje en el reyno de Murcia, e el Rey que le tornasse los dineros que del solia tener en tierra pa de cada año, e que le fiziesse su libramiento, e don Juan que le fuesse seruir en la guerra de los moros faziendo les guerra por el reyno de Murcia, e el Rey que mandasse sacar del alcaçar de Toro a doña Costança fija de don Juan por que se fuesse con su padre. E firmados los pleytos e las posturas por esta manera que era tractado, e puesto, el Rey partio de aquellas cortes de Madrid e fuesse para Valladolid e porque los de la tierra le auian dado muchas quereilas en las cortes de don Puzaf judio de Ecija su Almorarife, desque el Rey fue en Valladolid mando que tomassen cuenta a este judio, e porque le alcançaron en las cuentas por grandes contias de maravedis, por esto el Rey madele tirar el officio del almorarifadgo, e de alli adelante non fue en el su consejo, e mando el rey que dende adelante que recaudassen sus rentas Christianas, mas que se llamasen thesoreros e no almorarifes. E agora la ystoria degra de contar esto e contara en como el Rey partio de Valladolid, e se fue a ver con el Rey don Alfonso de Portugal.

CCAP. LXXXVI. DE

como el Rey don Alonso se vio con el Rey de Portugal, e despues se fue pa la frontera, e cerco la villa de Leba.



El diez e nueue años del Reynado de este Rey don Alfonso, que començo en el mes de Setiembre. Que fue en la era de mill e trezientos e sesenta e seys años, porque el Rey de Castilla

auia dado en rebenes castillos 7 alcaçares del su señorio por el cassamien^{to} to de la Reyna doña Maria su muger fija del Rey de Portugal, por las posturas que eran entre los Reyes de castilla 7 de Portugal. y estos castillos y alcaçares fuerõ entregados a omes naturales del reyno de Portugal que los touiessen, los qles eran estos. El castillo de Xerez de Badajoz, y el castillo de Burguillos, y el castillo de Alcõchel, y el alcaçar de Trugillo, y el alcaçar de Plazencia. E otro si / el Rey de Portugal auia dado en rebenes alcaçares 7 castillos del su señorio para ser guardadas las posturas 7 pleytos que eran puestas entre los reyes, 7 q los touiessen omes naturales de Castilla, y este Rey don Alfonso de Castilla 7 de Leon viendo, que yua ala guerra de los moros, 7 dexado aqllas villas 7 castillos en poder de omes de portugal q por alguna manera podia venir gran daño de aqstos logares a los reynos de Castilla 7 de Leon, embio dezir al Rey de Portugal q queria auer con el vistas sobre esto, y el Rey de Portugal embiole dezir q le plazia, 7 por esto el Rey salio de Valladolid 7 fue a Salamaca, y de ndea ciudad Rodrigo 7 a fuente grimaldo, 7 alli vno el Rey don Alfonso de Portugal, 7 des que estos reyes fueron ayuntados cada vno dellos fablo por si, por que los castillos 7 alcaçares que eran del rey de Castilla, 7 auia de estar en rebenes que los touiessen omes caualleros y escuderos fijos dalgo naturales de los reynos de Castilla 7 de Leon, 7 los castillos 7 alcaçares del reyno de Portugal, y todos aquellos castillos 7 alcaçares q touiessen en omenaje pa ser guardados los pleytos 7 posturas q estaua puestas entre los reyes. y en estas vistas el Rey de Portugal otorgo dar al Rey de Castilla quinientos caualleros pa esta guerra de los moros q embiasse en su ayuda. E otro si / el Rey de

Castilla leuo bi cõsigo a doña Blanca fija del infante do Pedro primero heredero en Portugal. Des que esta doña Blanca cumpliesse hedad de doze años, y el Rey de Portugal dio a esta doña Blanca en el su Reyno otra tanta heredad, 7 de tãta rãta como ella auia en Castilla, 7 su heredad dlla que fincasse al Rey de Castilla por la contia de marauedis que el Rey de Portugal auia de dar en aguar con la Reyna doña Maria de Castilla su fija, 7 leuola luego el Rey de Portugal a doña Blanca para la criar fasta que fuese de hedad en que pudiesse fazer las bodas. y estos pleytos 7 posturas firmados entre los reyes amos, luego el Rey de Castilla fuese para la frontera passando por los lagares de Pastrana 7 de fuente el encina 7 Amonacid, 7 por tierra de Lorita, logares que eran de la orden de Calatrava, y el castillo de Lorita 7 todos los otros logares estaua por do Barcelopez maestro q fue de Calatrava, y el estaua en Aragón en la encomienda de Alcañiz que es desta orden, 7 leuaua las rentas de estos logares. E por quanto este don Barcelopez tenia aquellos logares, 7 leuaua aquellas rãtas nõ feyendo maestro nin seruiendo, por ello el Rey entro los dichos logares 7 leuaua aquellas rentas de Pastrana 7 de fuente el Encina, 7 de Almonacid, y entregolos a don Juan nuñez maestro de Calatrava, 7 non lleugo al logar de Lorita por que es muy fuerte, 7 rescelose que lo non acogierian ay, 7 que se auia a detener allí fasta que lo cobrasse, 7 por esto que se estornaria la yda que tenia començada, ala guerra de los moros, 7 fue su camino para la frontera, 7 lleugo a Cordoua, y espero allí a los ricos omes, 7 a los maestros de las ordenes, 7 a los caualleros 7 fijos dalgo de los sus reynos, por que auia embiado q fuesen con el a esta guerra, 7 vinie

rõ bi todos los mas, z otro sí / vino ay el maestre de xps que embio el Rey d Portugal con quintentos omes de a cavallo, z desque el Rey touo consigo ayuntadas las gentes ouo cõsejo cõ ellos, z con los dela frontera, a qual parte yria fazer conquista a los moros y consejaron lo que fuesse cercar la villa de Tebabardales, z fallaron que esta cerca le era mas prouechossa en aquel tiempo, q̄ fazer otra guerra a los moros, que en q̄nto estouiesse cercada aq̄lla villa q̄ la bueste seria mätenida de viandas de Cordoua z de Ecija, z las recuas q̄ las podian leuar a meter pocas cõpañas en saluo, y el Rey fincariã s̄pre acõpañado de muchas gẽtes, z desque el Rey cobriasse aquesta villa combatiria algunos castillos, q̄ estauã ay a derredor de que podria fazer muy gran conquista en la tierra d los moros, z auido el consejo el Rey partio de Cordoua con toda su bueste z fuesse para Ecija, z mando tomar ta legas, z desque lleugo a Ecija fue a Osuna, z dende fue cercar la villa d Teba, z desque el Rey fue llegado cõ su bueste mando asentar sus reales en derredor dela villa, en manera que la touiesse toda cercada, z mado que embiasse luego todos por viandas a Ecija, z a Cordoua, z dio gentes de a cavallo para que guardassen las recuas. E otro sí / embio luego por engeños q̄ auia mandado fazer en Cordoua, y en Ecija, z otro sí / embio por madera para fazer castillos en que pudiesse combatir la villa y entrarla. E agora la yria deya de contar desto z contara d este Rey don Alfonso que estaua en su real, z contara lo que los moros fizieron sobre esto.

CA. LXXXVII. DE

como los moros de Teba quemarõ vn castillo de madera que el Rey dõ Alfonso mando fazer para aquella bueste.



Meste tiẽpo reynaua en granada vn fijo d ysmael, z era caudillo dela caualleria de Brianada. Dize que aquel Rey de Brianada era moço z nõ sabia ninguna cosa de guerra, y assi mismo non salia dõl Alhambra por esto, z por que lo matarian los sus naturales, assi como mataron a su padre, z por esto auia dado a Dize todo el poder de Brianada, z yua todos con el do les el mandaua, z fazian por el assi como si fuesse el Rey. Y este Dize desque supo que el Rey dõ Alfonso de Castilla z de Leon tenia cercada la villa d Teba, ayunto toda la caualleria del rey no de Brianada q̄ eran fasta seys mill de cavallo, z veno poner su real cerca de vn lugar que dezian turon, a tres leguas dela villa de Teba donde estaua el Rey don Alfonso con su bueste, z de cada dia venia Dize con todos los moros fasta el ryo q̄ dizen de Buda teba, que es a media legua de la villa de Teba. E por que los dela bueste auian de yr a dar agua a las bestias a este ryo, z quando algunos yuan sin recaudo a este ryo los moros fazian les daño. Y el Rey por esto puso gentes a quadrillas en guarda deste ryo por que los del real non rescibiesse daño quando fuesse por agua, y estouieron assi algunos dias, y el Rey mando tirar con los engeños a los moros dela villa. Y en la bueste de los Christianos fizieron vn castillo de madera z llegaron lo cerca dela villa por que pudiesse mejor combatir la villa, z guardauan lo a quadrillas. Y acaescio que ouo d guardar este castillo vn dia don Pero fernandez de Castro que era bi con el Rey, y embio sus compañías a que lo guardassen, z non pudiesse en el tanto ni tan buen recaudo como les era menester para la guarda del dicho castillo, z los moros dela villa de Teba salieron fuera z llegaron al Castillo, z mataron bi a Lope

rodriguez de monte negro, mayor do
mo que era deste don Pero fernades,
z pusieron fuego al castillo z de algu-
nas otras gētes del real acorrierō al
castillo y encerrarō a los moros dētro
en la villa, z mataron los fuegos del
castillo, z finco en poder de los xp̄tia-
nos como quiera q̄ era tanto q̄nado q̄
se nō pudierō aprouechar del castillo
dēde adelāte. y en este tiēpo los moros
furtarō la peña y el castillo de Buzna
y el alcaide q̄ ay estaua fueſſe con los
moros. E agora la yſtoria de q̄ de cō-
tar deſto z cōtara de como se fue el ma-
estre d̄ christus d̄ Portugal, z los que
vinieron con el en ayuda del Rey de
Castilla.

CA. LXXXVIII. DE

como los Portugueses que vinie-
ron en ayuda del Rey don Alfonso
sobre la cerca de Teba se fueron.

El maestre de xps de Portu-
gal, z las otras gētes q̄ vinie-
ron con el a esta guerra desq̄
ouierō estado vn mes en esta
cerca dixerō q̄ era cōplido el mes por
q̄ le fiziera paga el Rey de Portugal,
y q̄ se queria yzca dezian que el Rey d̄
Portugal les pagara por tres meses,
z q̄ pusierō vn mes en venir, z q̄ estoui-
eron con el Rey de Castilla en Cordo-
ua, y en Ecija quinze dias, z q̄ auian
menester otros quinze dias pa tomar
al reyno d̄ Portugal, z vn mes q̄ auia
estado en el real, z por esto q̄ se queria
yzcende. y el Rey d̄ Alfonso d̄ Casti-
lla fablo con ellos mostrādo les q̄nto
les cumplia a su seruicio q̄ estouieſſen
ay. E otro ſi q̄ pues alli eran venidos
con el que nō les estaria biē de lo d̄gar
en aq̄l logar nin fariāu buena faaña,
pero en como quier q̄ ellos erā del rey-
no de Portugal naturales ca auia cō
los reyes d̄ Castilla deudos, z mas cō
el q̄ con ninguno de los otros reyes q̄
fuerō antes q̄ el en Castilla, y en q̄ cō,
ſeñaladamēte por q̄ el Rey d̄ Alfōso

d̄ Castilla era niēto d̄l Rey d̄ Donis
de Portugal, z q̄ pues ellos tenia pa-
ga por quinze dias q̄ estouieſſen q̄dos
z q̄ el escriuira sus cartas al Rey de
portugal en q̄ le embiaria rogar q̄ los
embiaſſe luego su paga por maſ tiēpo
z q̄ por buenos deudos q̄ erā entre el y
el Rey d̄ Portugal q̄ creyan q̄ lo faria
pero q̄ ſi paga no les embiaſſe, q̄l Rey
les q̄ria dar mātenimiēto en q̄ntos di-
as estouieſſen hi con el, z oydo los por-
tugalesſes lo q̄l Rey de Castilla les di-
xo, algunos d̄llos quixeran q̄ dar con
el Rey, po el maestre d̄ xps d̄ito q̄ auia
mādamiēto d̄l Rey de Portugal q̄ nō
estouieſſen alli ningū tpo mas de lo q̄
auia estado, z q̄ faſta afrontar a todos
los portogalesſes q̄ se fueſſe de alli cō
el, z por esto fuerō se todos los q̄ fuerō
alli venidos d̄ Portugal, y el rey q̄do
alli en la cerca de aq̄lla villa d̄ Teba
cō los suyos. E d̄ aq̄ adelāte la yſtoria
contara las coſſas que acacſcieron en
el real de Teba.

CAP. LXXXIX. DE

como los moros pusierō çelada a los
xp̄ianos, z fuerō vēcidos los moros.

Quēmin aq̄l caudillo d̄ Biana
da, era moro muy ſabidoz d̄ la
guerra, z fazia muchas puc-
uas por fazer mal z daño en la
bueſte de los xp̄ianos ſi pudiera, z a-
caecio q̄ este Quēmin vn dia embio fa-
zer tres mil d̄ cauallo q̄ fueſſen al ryo,
y el finco en çelada cō los otros tres
mill caualleros ē vn valle a vna legua
d̄ la bueſte de los xp̄ianos, z mādo este
Quēmin a los caualleros moros q̄ fue-
ſſen al ryo, z q̄ cometiēſſe muy d̄ rezio
la pelea cō los xp̄ianos q̄ guardauā el
agua, cuy dādo q̄ todos los d̄ la bueſte
yriā aq̄lla pelea, z que Quēmin que ſal-
dria del valle do estaua en çelada, z q̄
entraria por la bueſte de los xp̄ianos,
z aſſi q̄ los d̄ ſuaratariā los reales, z d̄
cercariā la villa. y el Rey d̄ Castilla y
d̄ q̄ cō auia en ſi gran apercebimiento

de todos los fechos que auia defazer señaladamente en quanto era en las buesres siempre tenia guardas arredradas del real, e omes sabidores de la tierra que la atajauan cada dia en amanesciendo, e en aquel dia que ozmín entro e aquella celada sopo, lo el Rey, ca ge lo dixeron los sus sabidores, e los sus atajadores que eran guardas de la bueste. e el Rey dize que sopo que los moros passauan el ryo e fazian muestra que querian pelear, embio a don Pero fernandez de castro e con el muchas compañías de cauallo e de pie que peleassen con aquellos moros, e el Rey estando quedo en el real armado e apercebido tomo consigo la mayor parte de la gente, e mado a todos los suyos que estouiesse armados en los caualllos, e los christianos que fueron pelear con los moros que estauan en el ryo llegaron a ellos, e los moros non los podieron sofrir, e passaron del ryo fuyendo los moros, e los christianos empos dellos, e siguieron el alcance fasta en Turon donde ellos tenían su real. e ozmín de que entendió que los moros que auia embiado al ryo serian llegados a acometer la pelea, salieron de la celada en que estava e fue contra el real de los christianos, e desque asomo en vn recuesto e vio como estauan en el real gran pieza de gentes armadas, e los moros e uan fuyendo, deyo la yda del real e fue se en acorro de los sus moros. e el rey don Alfonso veyendo esto aparto de las gentes que tenía consigo fasta dos mill caualleros, e embio los con don Rodrigo aluarez de Alburias en acorro de los christianos que yvan peleando con los moros, e el Rey estouo quedo en su real, e Dios que es vencedor quiso ayudar allí a los christianos, e fueron vencidos los moros, también ozmín que vino a posre como los primeros, e en esta pelea, e al passar del ryo fueron muertos e catiuos pieça de

los moros, e murieron mas si non que los christianos desque llegaron al real e los moros cataron mas por tomar las tiendas e las otras cosas que allí fallaron que por seguir el alcance e veno la noche, e tornaron se los christianos para el real, e traxeron tiendas e azemilas, e ropas, e otras cosas que tenían los moros en su real, e de las otras cosas que acaescieron la ystoria las contare adelante.

CAPITVL. XC. DE

otra pelea que los christianos ouieron con los moros, e fueron vencidos los christianos.



Otro dia en la mañana ozmín e los otros moros del reyno de Bizanada que eran con el vinieron al ryo por que los moros de la villa de Teuanon desmayaron se nin cuydassen que auia perdido el acorro. e otro si por que los xpianos non tomassen gran esfuerço cuydado que eran muertos los mas e los mejores dellos, e los christianos del real que estauan muy plazereros de la buena andança que Dios les auia dado el dia passado, antes desque vieron que los moros llegauan al ryo ayuntaron se fasta quinientos omes del real a pie, assi como gentes baldias, e fueron al ryo sin mandado del Rey a pelear con los moros, antes que saliesse del real las gentes de los christianos que auian de yr a la guarda al ryo, e ozmín desque vido que venian aquellas gentes a pie e non venian con ellos ningunos de cauallo, mando a los moros que se fiziesse foydizos por que los christianos pasassen el ryo, e como eran gentes allegadizas non cataron vnos por otros, e desque fueron arredrados vn poco del ryo tomaron los moros a ellos e los christianos tornaron fuyendo e mataron bi fasta cinquenta. Los christianos que pudieron passar el ryo fallaron gentes de cauallo que embiaua

el Rey en acorro, e por esto escapó, e luego el Rey ebió mandar a los xpianos de la guarda que guardassen segun que solian, e que no dexassen pasar los christianos allende del ryo, e los moros estouieron alli fasta la noche que se fueró, e despues venian bicada dia mas no prouauan de passar el ryo como solian passar. E agora la ystoria contara lo que el Rey dō Alfonso fizó sobre esto.

CAPIT. XCI. DE como el Rey dō Alfonso ganó la villa de Teba, e de que manera, e de lo que hi acaesció.

Asta en este tiempo non quiso el Rey que los de la bues te combatiessen la villa, como quier q̄ los engēnos los tirauan cada dia. E esto era porque si los moros viniessen a pelear con el, q̄ las sus gentes no estuuiessen feridas e que se pudiesse seruir e aprouechar dellas, e despues que vio que D̄zmin e los caualleros moros del Rey de B̄nada non passauan el ryo nin prouauan de venir al real assi como solian, mado combatir la villa de Teba que tenia cercada toda ala redonda, e dieron le tan gr̄a priessa que los christianos sobian por vn portillo que tenian començado a fazer cō los engēnos, e los christianos dauan se alli grandes heridas despada con los de la villa, e fue el combate de cada parte tan apreturado que los moros de la villa se vieró en tan gran afincamiento que embieron pedir merced al Rey que los dexasse salir de alli, e que le entregarian la villa cō el pan, e cō las armas, e con todas las otras cosas que ay eran saluo sus vidas; e el Rey touo lo por bien, e fue entregada esta villa al Rey en el mes de Agosto. E desque ouo la villa de Teba el Rey en su poder, vino a los castillos de Cañete, e de Meliso, e los moros que hi estauā en

tregarón gelos, e supó que la torre de las Cuevas, e la torre de Otreyca que estauan desamparadas, e embio alli gente que las tomassen, e vasteciolas de viandas, e dexó por alcaide de Teba a Sancho rodriguez de mendoça, vn cauallero de Eçija su vassallo, e de el Rey tornóse pa Sevilla cō muy gran honrra e alegre por la conquista que Dios le auia ayudado a fazer en la tierra que tenian los moros. E agora la ystoria contara de lo que fizó dō Juan fijo del infante dō Manuel, en tretato que el Rey estouo en esta cerca.

CAPIT. V. XCII. DE como don Juan fijo del infante dō Manuel non seruió al Rey segun que lo auia puesto.

Dicho auemos en esta ystoria que el rey por afosegarse en la su merced a don Juan fijo del infante don Manuel el que le torno la tierra que del solia tener, e que le dio gran cōtia de dineros para su libramiento porque le fuesse seruir en el reyno de Murcia en la guerra que el tenia con los moros. E como quier que al rey pluguiera mas que ouiera ydo con el, pero que fallo que esto era su seruiçio, porque si don Juan fuera fazer guerra a los moros por el reyno de Murcia segun que lo auia puesto, pudiera les fazer guerra e daño porque todos eran juntos con D̄zmin en el real que tenia cerca de Turon. E otro si en quauto don Juan en aquello estouiesse no faria mal ni daño en la tierra del Rey, e don Juan ó que ouo tomado los dineros que el rey le mando dar fue al reyno de Murcia, e dixo que queria entrar a tierra de moros e non lo fizó, mas antes embio dezir al Rey de B̄nada en como era su voluntad de se dsauenir con el Rey de Castilla, e que queria guardar la postura e auenencia que tenia puesto cō el Rey de B̄nada, e que pues el rey

don Alfonso le tenia cercada la villa de Teba, e que el queria guardar al Rey de Biznada la postura que con ella auia puesto. E en tanto que el Rey de Castilla touo cercada a Teba do Juan vino andar por la tierra del Rey don Alfonso, e tomaba yantares en los lugares do quier que llegaua, e dauan gelos. E agora la ystoria dexa de contar desto e contara de los otros fechos que acacscieron en el reyno.

CCAPIT. XCIII. DE

como el Rey do Alfonso ouo en Sevilla a doña Leonor de guzman.



Mel veynte años del reynado deste Rey do Alfonso, q̄ començo en el mes de Setiembre, en la era de mill e trezientos e sesenta e siete años. E andaua el año de la nascencia de nuestro señor Jesu Xpo en mill e trezientos e veynte e nucue años. La ystoria ha contado como este Rey don Alfonso casso con doña Maria fija del Rey de Portugal, e en todo el tiempo passado non ouo fijo dlla ca amos ados era de pocos dias, e por que el Rey era acabado ome en todos sus fechos, tenia se por muy engañado por que non tenia fijos dlla Reyna, e por esto cato manera como ouiesse fijos de otra parte. E en aq̄l tiempo era vna dueña en Sevilla q̄ llamaua doña Leonor de guzman q̄ era fija de do Pero martinez de guzman, e como quiera q̄ fuesse biuda, ca fue muger de do Juan de velasco e era de pocos dias mas q̄ el Rey, e dueña muy rica, e muy fija dalgo, e era en fermosura la mas apu esta muger que auia en el reyno, e de otra vegada que el Rey la auia visto en cassa de vna su hermana que era cassada con don Enrique enriquez, quando fue ala bueste de Luera si e

pre touo el coraçon puesto en ella, e si empreysara de bondad, e estava con vna dueña su abuela que la criaua, e el Rey sabiendo que era bi en Sevilla trabajosse por la auer, e como quier q̄ lo ouo graue de acabar, pero ouo la. E esta dueña era bien entendida, e des que llego ala merced del Rey trabajo se mucho de lo seruir en todas las cosas que ella entendia de le fazer seruir, en tal manera que el Rey la amo e la p̄scio mucho bien, catado el seruirio q̄ le fazia, como por el cõtetamiento de su persona, e ouo della fijos segun que la ystoria adelante lo contara. E otro si el Rey fiaua mucho della, ca todas las cosas que se auian a fazer passaua sabiendo lo ella, e non de otra manera por la fiança que el Rey ponía en ella. E agora la ystoria dexa de contar desto, e contara de los otros fechos deste Rey don Alfonso.

CCAPIT. XCIII. DE

como el Rey de Biznada se fizo vasallo del Rey don Alfonso.



El Rey estando en la ciudad de Sevilla, embiole sus mandaderos el Rey de Biznada de los mas bõrados ome que auia en su reyno, e troxeron le sus cartas, en que le embio dezir que queria ser su vasallo e darle parias, e q̄ fuesse la merced deste Rey don Alfonso de Castilla, e de Leon q̄ lo touiesse por bien, e que le otorgasse tregua por tiempo cierto, e en este tiempo que pudiesse facar pan e ganados de la tierra del Rey de Castilla por sus dineros, e de lo que facassen que pagassen al Rey su derecho que era de veynte vno de todo lo que facassen. E el Rey veyendo como do Juan fijo del infante don Manuel non queria sosegar en su seruirio e que leuara los dineros, e non gelos quisiera seruir. E otro si q̄ le auia fecho e fazia grã daño en la tierra, e que en quanto don Juan assi fiziesse nõ po

dian los dela tierra darle lo que auia menester para la guerra de los moros. E otro si / veyendo que el otorgado al Rey de Espana lo que le embiaua pedir por merced que lo ganaua por su vassallo, y q̄ lo tiraua de ayuda de don Juan, y por esto ouo de otorgar la tregua al Rey de Espana por aquel tiempo, y rescibiolo por vassallo, y los moros mādaderos del Rey de Espana besaron le la mano por señor, y en nombre de su señor el Rey de Espana, y pusieron de le dar doze mill doblas cada año en parias. Y desque este Rey ouo librado y firmado las treguas con los moros segū que la ystoria lo ha contado, y queriendo salir de Sevilla para y a Castilla, porque en quanto el Rey estaua en la frontera, don Juan fijo del infante dō Manuel le fazia mucho daño en la tierra, y otro si / porque auia nuevas ciertas y sabiduria que dō Juan nuñez queria començar ayudar a don Juan fijo del infante dō Manuel, y otro si / llegaron le cartas de la Reyna doña y sabel de Portugal muger que fue del Rey don Donis de Portugal que era su abuela del Rey don Alfonso de Castilla, en que le embio fazer saber que era venida ella a la villa de Xerez de Badajoz, que es en el reyno de Castilla por se ver con el, y q̄ le rogaua q̄ fuesse alli, y que lo veria q̄ auia gran tiempo que lo nō auia visto y q̄ fablaria con el algunas cosas q̄ le auia menester, y el Rey ebio dezir a la reyna su abuela que le plazia de seyr a ver cō ella, y p̄tio de Sevilla, y fuesse a la villa de Xerez de badajoz, y fallo q̄ era h̄llegada su abuela, y morarō h̄ tres dias en estas vistas, y la Reyna tornosse para Portugal, y el Rey don Alfonso de Castilla p̄tio dende, y fuesse su camino para Burguillos. E agora la ystoria contara como don Alfonso fijo del infante don Fernando de la cerda que murio en Ailla real fijo del Rey dō Alfonso de Castilla y de Leon vino

ala villa de Burguillos estado el rey don Alfonso sin sospecha de la su venida.

CATPIT. XCV. DE

como el Rey don Alfonso de la cerda que tenia boz del Rey se vino a la merced del Rey don Alfonso, y le renuncio el derecho que auia a los reynos de Castilla y de Leon.



As bystorias han contado quanto mal y quanto daño vino en los reynos de Castilla y de Leon por la boz de don Juan fijo del infante dō Manuel, ca en el tiempo que el Rey dō Sancho mato al conde don Lope de haro que era señor de Vizcaya, don Diego lopez fijo deste conde don Lope con esfuerzo del Rey don Alfonso de Arago tomo boz con este don Alfonso llamando se Rey de Castilla, y dezia que los castillos del reyno que el conde su padre tenia del Rey dō Sancho que gelo desfensa a este don Alfonso como a Rey de Castilla. E por esta razón y por esta boz ouo en aquel tiempo mucho mal y mucho daño en Castilla, y como q̄er q̄ por la muerte deste don Diego lopez quedo esta boz algun poco de tiempo segū que la ystoria lo ha contado. Pero en todos los dias del Rey don Sancho passo mucho mal la tierra por la boz de don Alfonso, ca los ricos omes quando se ensañauan con el Rey con razón o sin razón dezian le que meterian en el reyno a este don Alfonso, y le daria boz de Rey. E despues quando fizo el Rey don Sancho fincando heredero en los reynos de Castilla, y de Leon su fijo el Rey don Fernando, este dō Alfonso de la cerda llamo se Rey de Castilla con mal y traycion auiedo lo rescibido por señor, y auiendo lo heredado en el reyno en villas y en logares, y muchos marauedis que le dio de sus rentas, y acogieron le en Almança, y en algunas otras villas. E por esto el

reyno passo mucho malz mucho daño
 assi como Dios touo por bien de dar a
 este Rey don Alfonso los reynos de
 Castilla z de Leon seyendo el muy ni
 ño, z despues le dio manera por que los
 podiesse apoderar, touo por bien tra
 er a su mano za su poder a este don Al
 fonso de la cerda, que fue el mayor cõ
 trario quel Rey su abuelo, z su padre
 y el ouieron en sus vidas. y seyendo el
 Rey don Alfonso en la villa de Bur
 guillos llego a el vn ome que le dixo q̃
 este dõ Alfonso de la cerda que venia
 ala su merced, y era cerca de la villa,
 z q̃ le mandasse dar possadas, y el Rey
 fue desto muy marauillado por que a
 uiedo sido este dõ Alfonso z seyendo zã
 contrario de su padre, z del touiera q̃
 le deuiera embiar algunos mandade
 ros en ante a le mouer algunas pley
 tias para le pedir alguna cosa, pero
 tornosse a Dios, z gradesciole quãta
 merced le fazia, z mandole dar muy
 buenas possadas, z otro dia salio el
 Rey z todos quantos ay eran con el a
 rescibir a don Alfonso, z don Alfonso
 dõ que llego al Rey besole las manos
 amasados, y el Rey tornosse ala villa
 z don Alfonso con el. E aqui hizo don
 Alfonso carta de conoscimiento en q̃
 renuncio z demetio toda la boz z dere
 chos quel auia en los reynos de Casti
 lia z de Leon, z besole las manos otra
 vez al Rey, z otorgosse por su vassallo
 y el Rey diole parte de las rentas del
 reyno en que se mätouiesse, assi como
 daua a cada vno d los otros sus vassa
 llos, z otro si diole villas z castillos,
 z logares por heredad, z diole otras
 villas z logares que touiesse por el en
 sus dias. E de aqui adelante don Al
 fonso finco asegurado en la merced d
 el Rey, z cuo mantenimiento honrrado
 en lo quel Rey le dio pa en toda su vi
 da, y el Rey partio dende para Casti
 lia. E la ystoria yza cõtando los otros
 fechos que acaescieron en el reyno.

CAPIT. CXVI. DE

como el Rey don Alfonso mando q̃
 ninguno nõ caualgasse en mula ni
 en mulo, z de como reyno en Naua
 rra don Felipe.



Don el Rey auia puesto tre
 gua con los moros, rescelo
 que los caualleros y la otra
 gente de su reyno que nõ ca
 tarian por tomar cauallos ni mante
 nellos, z los cauallos que los nõ cria
 riã, o si algunos criassen que los leua
 rian fnera del Rey no, por que los del
 reyno non los comprarian pues que a
 uian treguas. E por esto el Rey sey en
 do en Trogillo hizo ordenamiçto que
 todos los omes del su señorio que qui
 siesen andar en bestias, que anduie
 ssen en cauallos, o en rocines, z qual
 quier q̃ anduiesse en mula, o en mu
 lo que la perdiesse, z que pechasse al
 Rey vna contia d maravedis en pena
 y el ordenamiento fecho, embio sus
 cartas por su señorio, en q̃ embio man
 dar a todos que lo guardassen, z guar
 daron lo assi, z duro dos años que nin
 gun ome non osaua andar en mula, ni
 en mulo. E por esto en aquel tiempo d
 gauan de criar las mulas z los mulos
 y embiauan los a otras partes, z a o
 tros reynos a vender, z finco la tierra
 sin mulas z mulos, saluo las azemi
 las. E ante de dos años fue visto en
 como los cauallos nin los rocines nõ
 se podian parar a los affanes z traba
 jos que se parauã las mulas z los mu
 los, z por esto que se perdian los caua
 llos z los rocines por el gran affan, an
 dando cada dia en ellos, y por esto el
 Rey tiro el defendimiçto que auia fe
 cho, z quando los omes quisieron tor
 nar a andar en mulas non las pudie
 ron auer en q̃ anduiesssen, z duro por
 esta careza de las mulas vn gran tiem
 po en la tierra. y en este año tomaron
 el Rey en nauarra a don Felipe conde d
 Eurenis, z de Angolesme, z de Alzor

Gayn, z de Longa villa en Fracia que ante non lo auian, z desque el Rey partio de Trogillo z fue a Talauera, z seyendo billegaron le los mandaderos del Rey de Nauarra con quien le embio dezir que como quier que los Nauarros non auian auido Rey grandes tiempos auia, z fasta en aquel tiempo el reyno se auia proueydo en justicia por gouernador, por que su muger era beredera en Nauarra, z por esto q̄ tomaran a el por Rey, z que gelo embiaua fazer saber como amigo cō quier querian auer buena amistança, z que le rogauan que le pluguiesse que los Reynos de Castilla z de Leon que ouiesse paz con los Nauarros, z que les fiziessen buenas obras, ca en esta manera passarian bien los Nauarros con los de Castilla z de Leon. Y el rey oyda la mandaderia respōdioles que le plazia dela honrra de los Nauarros que fazian a su seño, z q̄ lo queria por amigo, y en lo que le cumpliesse que le faria obras de amigo, z que mādaria a los de sus reynos que fiziessen buenas obras a los de Nauarra, z si algunos males les fiziessen los de Castilla que gelo mandaria castigar. Y cō esta respuesta se fueron los mandaderos del Rey de Nauarra muy pagados. E agora la ystoria degra de contar desto z contara de los otros fechos del Rey de Castilla y de Leon como passaron.

CCAPIT. XCVII. DE
como el Rey mando matar veynte z setemal fechores que estauā en Santolalla.



El Rey estando en Talauera, andaua aquel cauallero freyle de la orden de Calatrava, que d̄zian don Pero ruyz el que la ystoria ha contado, que era comendador de Priego al tiempo que se perdio, z la tomarō los moros. Y este Pero ruyz andaua pidiendo merced al Rey que lo oyese, z que le die

se por q̄uito del omenaje que fiziera por aquella villa de Priego, z por la Torre. Y el Rey sobre esto ouo su consejo con omes buenos fijos dalgo, z cō alcaldes de su corte, z fallo q̄ este Pero ruyz dexara la torre de Priego, y el castillo a ome fijo dalgo que lo touiesse por el con omenaje / z que pues lo prouaua que lo deuian dar por q̄uito z diolo assi por sentencia, y librado assi este fecho por q̄ auia sabido el Rey que en esta Santolalla lugar que era de don Juan fijo del infante don Esteban estauan omes mal fechores que salian a los caminos, z robauan z tomauan todo lo que podian auer, z mātauan los omes por los caminos, z forçauan las mugeres, z fazian otros muchos males. E por esto el Rey auia sabido todo esto, z auia embiado algunos buenos omes por escultas que sopiessen en que manera estauan aquellos mal fechores, o si los podrian tomar fuera de la villa de Santolalla, o en algun otro lugar, z si farian en manera que los podiesse tomar d̄tro. E desque partio el Rey de Talauera, z fue por el camino contra Toledo, z seyendo el Rey en vn lugar que dezian Burrujon, llego a el vn ome en la siefta, z dixo le de como aquellos mal fechores estauā todos en la villa de Santolalla, z las puertas deste lugar estauā abiertas, z que las non guardaua ninguno. E luego el Rey d̄ que esto sopo salio de aquel lugar do estaua z fuesse camino de Santolalla, z con el picca de cōpañas de aquellos que andauā con el en la su casa, z por que los de Santolalla non fuesse sabidores de la su yda nin se pudiesse apercebir, en todo el camino fue corriendo el Rey z los que yuan con el quanto los cauallos los podian leuar, por gran voluntad que auia de tomar aquellos mal fechores, z llego a la puerta de Santolalla, z fallo las puertas auiertas y dentro por la villa buscando a aquellos la

drenes do estauan. y ellos desque se
 pieron que el Rey estaua en la villa es-
 condieron se en las cassas y en la ygle-
 sia, y otros logares cada vno por do
 podia, pero el Rey fallolos todos sal-
 uo vno dellos que era el mas princi-
 pal mal fechor dellos, y dezian le E-
 ras pies, y era natural de Talauera.
 Y este yazia en vn pozo escondido en v-
 na cucua que auia dentro, y el Rey an-
 daua buscando lo por la villa en cada
 vna de las cassas, y ouo de saber en co-
 mo este mal fechor estaua en aquel po-
 zo, y mando entrar algunos omes que
 lo sacassen del pozo, y aquellos a quiẽ
 el Rey lo mandaua sacar auian resce-
 lo de entrar en el pozo, y lançauan de-
 tro piedras y lanças, y el mal fechor
 estaua dentro en la cucua del pozo y
 non le empecian las lanças nin las pie-
 dras q̄ lançauan dentro. E como qui-
 er que los que auian lançado dentro
 las lanças y las piedras dezian al Rey
 que lo auian muerto, y el Rey non ge-
 lo quiso creer, y mandolos entrar de-
 tro, y que gelo sacassen del pozo muer-
 to o vivo. Y estando el Rey en este afi-
 camiento el mal fechor que estaua en
 el pozo començo a dar bozes que lo o-
 rassen salir a la merced del Rey, y plo-
 go mucho de esto a los que el Rey manda-
 ua entrar en el pozo, y el mal fechor sa-
 lio fuera, y trogieron lo ante el Rey, y
 fueron por todos ellos ladrones que
 alli tomo el Rey veynte y seys, y por
 los muchos males que estos omes a-
 uian fecho mandolos el Rey matar, y
 fueron luego degollados todos veyn-
 te y seys. Y esto fecho p̄tio el Rey den-
 de, y fuesse luego para aquel lugar de
 Coruçon, y dende fuesse a Toledo,
 y por que esta ciudad de Toledo auia
 muy gran mengua de justizia por mu-
 chas dudas y menguas que auia en
 el fuero, y otras dudas declarolas, y
 las mēguas cumpliolas, y ordenoles
 como fiziessen la justizia cō derecho.
 Y por que fallo bi que auia algunos ca-

ualleros mal fechores mandolos p̄n-
 der y matar, entre los quales que fue-
 ron bi muertos mando matar el Rey
 vn cauallero q̄ dezian Fernan gudiel
 por sus merecimientos. Y desque el
 Rey ouo asosssegado la ciudad con ju-
 sticia, ordeno en qual manera viuiess-
 sen dende adelante, y partio dende
 fue a Pliecas por tener bi la fiesta de
 sant Juan, y adolescio bi de vna dolē-
 cia muy grande. Y este don Juan fijo
 del infante don Manuel, y don Juan
 nuñez de Lara fueron por doña Ma-
 ria fija de don Juan el tuerto que esta-
 ua fuera del Reyno en Gayona de In-
 galaterra, y casso con ella dō Juan nu-
 ñez, y de alli adelante don Juan nu-
 ñez querellauasse del Rey que le tenta-
 deseredado por lo que auia tomado a
 don Juan su suegro padre de esta doña
 Maria. E de aqui adelante la ystoria
 cōtara las otras cosas como acaescie-
 ron, cada vna en su tiempo.

CCAPIT. XC VIII. DE

como el Rey dō Alfonso fizo labrar
 moneda, y de como le nascio de do-
 ña Leonor vn fijo que le digeron dō
 Pedro, y de las otras cosas como
 acaescieron segun adelante se vera.



El veynte y vn a-
 ños del Reynado de
 este Rey don Alfonso
 que començo en el
 mes de Setiembre
 que fue en la era de
 mill y treziētos y se-
 senta y ocho años,
 Quando andaua el año del seño en
 mill y trezientos y treynta años, des-
 que el Rey fue guarido de aquella do-
 lencia salio de Pliecas y fue a Ma-
 drid, y dende a Segouia. E por q̄ este
 Rey don Alfonso nunca mandara la-
 brar moneda el Rey su padre, y por es-
 to en todas las villas de la frontera

Aragon, y en todo el arçobispado de Toledo corria la moneda del Rey de Aragon en esta guissa, los dineros jaqueses en pñscio de cornados, y los dineros reales en pñscio de los nouenes y en las villas que son en las fróteras de Mauarra corrian los sanchotes. E otro sí / en las villas fronteras de Portugal corria la moneda de los Portugaleses. E veýendo el Rey que esto venia por apocamiêto de su moneda mandó labrar moneda de nouenes, y de cornados de la ley y de la talla que mandó labrar el Rey don Fernando su padre. E auidó su cōsejo por qual manera se fiziesse esta moneda, partió de Segouia y fue a Valladolid, y mandó fazer ordenamiento en que guissa se labrase, y en que logares, y el Rey catando manera por la labor desta moneda que no viniessse en carescimiêto en las cosas que eran menester de se cōprar y vender en el reyno. Ordenó que los que labrasen por el que diessen por el marco de la plata fasta en contia de ciento y veýnte y cinco maravedis y no mas segun que valia ante que se començasse a labrar la moneda. Y en esto esto uo asegurado algun tiempo en quanto la labor estouo en fieltad en poder de omes buenos de las villas que era do se labraua las monedas. Pero do Samuel abenbuersifico del Rey dixo al Rey que le cosa cierta daria en renta por la labor de las monedas, con condiçio que pudiesse mercar el marco de la plata a mayor pñscio. E lo vno por esta condicion, y lo al por la osadia de la priuança que auia del Rey compraua el marco de la plata mas caro, y los judios que lo auian dever por el comprauan las mercadurias en todo el reyno por mucho mas pñscio de lo que valian, y leuauan lo fuera del reyno para traer plata. E por esta manera en carescierō todas las cosas en valer, al tanto y medio de lo que solia valer: y duro esta careza gran tiempo. E

seyendo este Rey don Alfonso en Valladolid nasciole vn fijo que auia nombre do Pedro fijo primero que ouo de doña Leonor de guzman, y por que el Rey estaua cobdicioso de auer fijos, ouo grã plazer con el, y muchos caualleros vassallos del Rey bofordaron por la su nacencia y fizierō muchas alegrias, y el Rey diole cassa, y fazieda y tierra, y vassallos: y heredolo en Aguilar de campo, y en Licuana, y en Perñia, y diole el apellido de Aguilar, y otro sí / heredolo en pieças de logares en la frontera de Aragon de los que fueron del infante do Pedro su tio. E las otras cosas como acaescieron la ystoria las contare cada vna en su lugar.

CAPIT. XCIX. DE
 como pujaron las mercadurias en el reyno: y de lo que don Juan Abanuel embio dzir a doña Leonor.

Dicho anemos en esta ystoria la manera de la priuança que do Samuel abenbuersifico del Rey auia en la su merced, E por esto tenia todas las rentas de las fronteras. Y el otro judio don Puzaf de Ecija que auia seydo primeramente en la priuança y el consejo del Rey veýendo la gran ganancia que a quel don Samuel auia en las rentas, señaladamete en el derecho que se tomava de la saca que fazian los moros y por auer ende parte, y otro sí cuidando que por aquello que tornaria a la priuança del Rey pujo las rentas del almorarifadgo de la frontera que tenia a quel do Samuel, y por esta puja que hizo fueron le entregadas aquellas rentas, y do Samuel sablo con el Rey en su poridad, y cōsejole que tirasse la saca a los moros: y esto fazia el por dñar a quel don Puzaf que non ouiese ganancia en la saca. Y el Rey teniedo que le dezia su seruicio en ello, y no se cató de como por aquello se quebrantauan las posuras que el Rey tenia cō

los moros dlo vna aluala firmada de
 su nõbre, en que embio mandar a los o
 fficiales de las ciudades, z villas, z lo
 gares de la frontera que non cõsintie
 ñe a los moros facar ningunas cosas
 del su reyno: y ellos fizieron lo assi. E
 lo que de esto se siguió la ystoria lo con
 tara adelante. Y en este tiempo el Rey
 fue a Burgos, z don Juan fijo del in
 fante don Manuel rescetando q̄ pues
 el Rey estaua en tregua con los moros
 que queria ser contra el, z don Juan
 embio le sus cartas con sus mandade
 ros, con quiẽ le embio dezir que algu
 nas tomas que l z los suyos auian fe
 cho poco tiempo auia en la tierra, q̄ lo
 fizieron non pudiendo escusar dlo to
 mar para mantenimiento del, z de los
 que con el andauan, los quates auia
 de traer por muchos miedos que le po
 nian del Rey, z que pedia merced al
 Rey que quisiese saber esto, z que fa
 llaria que non eran tantas las tomas
 como al Rey le auian dicho, z nin le q̄
 ñe se poner en tanta culpa como le po
 nian los que mal lo querian. E sobre
 esto a questos mandaderos fablaron
 primero cõ doña Leonor que fablasse
 con el Rey que non ouiese faña d don
 Juã Manuel por esta razon. E como
 quier que esta fabla fizierõ con el Rey
 los mandaderos de dõ Juan por pla
 ça, el Rey les dio a ello buena respues
 ta, pero por lo q̄ ellos venian, mas fue
 por fablar cõ doña Leonor otra fabla,
 la qual es esta. Dõ Juan des que vido
 que el Rey auia fijo en doña Leonor, z
 que le daua gran logar en el Rey no, y
 en toda su fazienda, mado a estos sus
 mensajeros que fablassen cõ doña Leo
 nor que tratasse ella con el Rey que d
 ñe fassela Reyna doña Maria fijo d l rey
 de Portugal, z q̄ casasse cõ doña Leo
 nor, z que don Juan se vernia luego a
 la merced del Rey, z a su cassa, z a su
 seruicio do quier q̄ le el mandasse, z q̄
 tomara e cargo d ayudar z d seguir a
 doña Leonor en todo lo que l pudieße

z maguer que don Juan esto embiaua
 dezir a doña Leonor non era su volun
 tad de venir al Rey nin ponerse en su
 poder, mas esto embiaua el dñr cuy
 dado que con el poder que tenia doña
 Leonor traeria al Rey a fazer este cas
 tamento, z faziẽdo lo que fincaria el
 Rey de Castilla enemigo del Rey de
 Portugal, z por esta dsonrra que le fa
 zia. E doña Leonor des q̄ oyo esta men
 sagoria tomó el fecho muy cuerda mē
 te, z non quisso trabajarse de lo dñr al
 Rey: ca entendio la razõ z la manera
 porque don Juan le embiaua dezir es
 to, z respondió a los mādaderos, z di
 go les que ella non moueria tal razon
 como esta al Rey, nin a otro ninguno
 por su mando nin por su consejo, mas
 que si don Juan quisiese venir ala ca
 ssa del Rey, z a su seruicio, que demã
 daria ella mucho afincada mēte mer
 ced al Rey por el que possasse et e la su
 cassa en el su seruicio del Rey, assi co
 mo ome que auia tã gran deudo en la
 merced del Rey, z rogo a los mādade
 ros que dñto non dixessen cosa ningun
 na al Rey nin otro ninguno, y ella gu
 ardo de lo nunca dñr. E agora la ysto
 ria dexa de contar de esto z cõtara de co
 mo el Rey cobrara la tierra d Alaua.

CAPITVLO. C. DE
 como el Rey dõ Alfõso cobrio el soño
 rio de Alaua, z de la orden de la vada.

Acaescio que antiguamente
 des que fue cõquistada la tie
 rra de los Mauarros, la tier
 ra de Alaua era señorio apar
 tado. Y este señorio era qual se lo que
 rian tomar los fijos dalgo, z labrado
 res naturales de aquella tierra de Al
 laua, z a las vezes tomauan por señor
 alguno de los fijos de los reyes de Ca
 stilla, z a las vezes al señor d Vizcaya
 z a las vezes al señor d Lara: y a las ve
 zes al señor d los cameros. Y en todos
 los tiempos passados ningun Rey nõ
 ouo señorio en esta tierra, nin puso hi

Chronica del Rey

officiales pa fazer justicia, nin las villas de Vitoria z de Treviño que crā suyas del rey, z aq̄lla tierra sin aq̄llas villas llamauasse cofradia de Alaua. Y aq̄lla dēn ellos dauā el señorio dauā le seruicio muy granado de mas de los otros pechos foreros q̄ dezia ellos el señorio y el boy de Barço, y el Rey seyendo en Burgos vinieron hi a el procuradores desta cofradia de Alaua, o mes fijos dalgo, z labradores en procuracion cierta de los otros, z digeron al Rey que le queria dar el señorio de toda la tierra de Alaua, z que fuesse su yo ayuntado ala corona de los sus reynos, z q̄ le pedian merced q̄ fuesse recibirel señorio della, z que les diese fuero escripto por do fuesse juzgado z pudiesse hi sus oficiales que fiziesse hi la justicia. Y el Rey por esto partio luego de Burgos, z fue a Vitoria. Y estando ay veno a el do Juan obispo de Calahorra: z digole, señor qualquier que sea obispo de Calahorra es de la cofradia de Alaua. E yo assi como cofrade desta cofradia vos vengo dezir de parte de todos los fijos dalgo, z labradores de tierra de Alaua que estan ayuntados en el campo de Ariaga q̄ es logar do ellos acostumbrian a fazer junta desde siempre aca, z rogaron me que vos vintesse a dezir z a pedir por merced que vays ala junta do ellos estan, que vos daran el señorio de Alaua segun vos lo embiaron dezir por sus mādaderos. Y el Rey por esto fue ala junta del campo de Ariaga. E todos los fijos dalgo z labradores de Alaua dieron le señorio de aquella tierra, con el pecho forero, z que ouiesse los otros pechos reales segun que los auia en la otra tierra del su señorio. E pidieron le merced q̄ les diese fuero escripto q̄ fasta alli non se juzgauā si no por aludrio. Y el Rey rescibio el señorio de la tierra, z dioles que ouiesse el fuero de las leyes, z puso hi alcaldes que juzgasse, z merino que fiziesse la justicia.

E despues que el Rey ouo esto librado tornosse para Burgos, y en este tiempo fino vn obispo que era de Leon, natural de Carrion. Y el Rey dio este obispado a don Juan de campo. E otro si estando el Rey en Vitoria por que sopo que en los tiempos passados en los sus reynos de Castilla z de Leon usaron siempre de menester de caualleria, z lo auian dexado fasta en el su tiempo: z porque lo ouiesse mas a voluntad de lo usar, ordeno que algunos infantes z ricos omes, z caualleros, y escuderos fijos dalgo que le venia escogidos para esto, que vitiesse en paños con vādas: los q̄les les daua el Rey cada año, y era la vanda tan ancha como la mano, y era puesta en los paños, y en las otras vestiduras de las dueñas, desde el hombro derecho fasta la falda y izquierda, z a estos llamauan los caualleros de la vanda, z auian ordenamiento entre si de muy buenas cosas que era todas obras de caualleros. E quando dauan la vanda al cauallero fazian lo jurar z prometer que guardasse todas las obras de caualleria que era escriptas en aquel ordenamiento, el qual es este que se sigue. Y esto fizo el Rey por q̄ los omes cobdiciando aq̄lla vanda ouiesse razon de fazer obras de caualleria. E assi acaescio despues q̄ los caualleros, y escuderos, que fazian algun buē fecho en armas contra los enemigos del Rey, o prouauan de las fazer, el Rey daua les la vanda, z fazia les honrra, de manera que cada vno de los otros cobdiciauan fazer bōdad de armas en caualleria por cobrar aquella honrra y el buen talate del Rey, assi como los de la vanda lo auian. Y en este tiempo el prior don Fernan rodriguez de valua era en la cassa del Rey, z del su consejo, z chāziller de la Reyna doña maria, y era mucho amigo de don Juan fijo del infante don Manuel, segun q̄ la ystoria lo ha contado en otros loga

tes. y el Rey dō Alfonso de Portugal padre dēsta Reyna doña Maria, siava mucho dēste prior, por q̄nto se trabaja ua mucho en seruicio dela Reyna. E seyēdo desposado el infante don Pedro fijo primero heredero del Reyno de Portugal, cō doña Blanca fija del infante dō Pedro de Castilla, assi como lo ha contado la ystoria, este prior dō Fernan rodriguez trato pleyto por sus cartas, z sus mandaderias entre el Rey d Portugal z dō Juā fijo d l infante dō Manuel, q̄l infante dō Pedro d Portugal d rrasse a su esposa doña Blanca por q̄nto era doliēte d perlesta, z ca fassse cō doña Costāça fija de dō Juan Manuel. E q̄ si el Rey d portagal quiesse cassar al infante dō Pedro su fijo p̄mero heredero con aq̄lla doña Costāça, q̄ faria el bi q̄ don Juan ayuda se al Rey de Portugal a estrañar al Rey d Castilla el grā apoderamiēto q̄ auia dado a doña Leonor en su fazienda, y en el Reyno. y por esto el Rey de Portugal ouo se a mouer a fazer el pleyto d l cassamiento. z firmaron sus pleytos en poridad cō sus mādaderos cō cartas de certidūbre. y el fecho firmado fino el prior. E agora la ystoria dera d contar d̄sto, z cōtara lo q̄l rey d Branada fizo por q̄ le q̄tarō la saca.

CAPITULO. CI. DE

como el Rey d Branada passo allē de la mar, z del ayuda q̄ ay fallo, z del amistad que puso cō don Juan.



Ontado ha la ystoria las cōdiciones q̄ fuerō puestas entre el Rey de Castilla, y el Rey de Branada al tiempo del otorgamiēto d la tregua, las q̄les eran q̄ d rrasen a los moros sacar pan z ganados por sus dineros, pagando los derechos del Rey. E por q̄ fue tirada la saca por el alual del Rey q̄ ga no don Samuel abenbuer, el Rey dō Alfonso de Castilla, resclando q̄ por aquesto se moueria el Rey de Brana

da a le fazer guerra z quebratar la tregua, embio su mandadero al Rey de Branada con quien le embio dezir segun que lo solia fazer en los tiempos passados, que le diessse las parias que le auia a dar de cada vn año. E mado q̄ si el Rey d Branada les pussesse alguna escusa en la paga, y entēdiessen en el que le nō querriā guardar la tregua que le dixessē, que por el gran re p̄bendimiento que los d la su tierra faziā por la saca d l pan que lebauā, q̄ ouo a fazer mandamiēto que gela nō diessen, mas que le dexaria sacar los ganados, z q̄ se alōgasse la tregua por vn año mas de quāto estaua: y este alōgamiento de esta tregua queria el Rey de Castilla fazer por auer tiempo de a fosegara don Juan en el su seruicio o le dexasse el Reyno. y el mandadero d l Rey de Castilla llegando al Rey de Branada con esta mādaderia, dēci que el Rey de Branada lo ouo oydo mo f̄tro q̄ auia grā querella por que el Rey de Castilla non le guardaua la postura que con el pussesse, y le mandara tirar la saca d l pan z de los ganados, pero dixo que pues el Rey de Castilla le queria dar la saca de los ganados, que le plazia de pagar las parias de aquel año, z de alōgar el plazo de la tregua por otro año. E mado le pagar las parias en doblas lo que mōtaua en aquel año / otorgole la tregua. y el Rey de Branada embio sus mādaderos q̄ viesse como lo otorgaua el Rey d Castilla: y este otorgamiēto de esta tregua non lo fizo el Rey de Branada por voluntad de la guardar, mas por que en aquella tregua que era puesta d ante y en la q̄ estōce se ponis ouiesse el Rey de Branada tiēpo de passar allē de la mar para traer gente de moros con q̄ pudiesse fazer la guerra a su saluo. E venidos los mandaderos del Rey de Castilla q̄l Rey de Branada autā embiado: z otro si la tregua otorgada luego el Rey de Branada passo allende

Chronica del Rey

la mar. y en aq̄l tiempo reynaua en el reyno de Marruecos Albobazen fijo del Rey Boanide. E desde este Albobazen supo que el Rey de Branada yua a el salido a rescibir, y fizo le muchas honrras, ca ante desto nõ estaua biẽ de amistad con el por q̄l Rey de Branada defendia a Ozmin y a su linaje, q̄ era enemigos deste Rey Albobazen. E desde q̄ llego el Rey de Branada al Rey Albobazen dixo le q̄ por muchos males q̄l rescibia del Rey de Castilla q̄ ouiera de poner paz con el, y cõtrole el auenencia q̄l fuera y q̄ dãdo le el las parias se gũ q̄ pũsterã de gelas dar, q̄ le nõ guardaua la postura q̄ con el auia puesto, y por esto q̄ era de grã perdimiẽto el y toda su tierra, y q̄ non auia en el mũdo otro amparo ninguno ni otro acorrimiento si nõ este Albobazen, q̄ era padre y defendedor de la ley de los moros, y q̄ le pedia por merced q̄ le quisiẽse dar ayuda pa fazer guerra al Rey de Castilla, ca el mas q̄ria passar con los xp̄ianos en guerra q̄ nõ darles parias y estar en paz, pues nõ le guardauan los xp̄ianos la postura q̄ con el auia puesto. y el Rey Albobazen como q̄er q̄ fasta alli estouiesse q̄relloso el Rey de Branada por lo de Ozmin, mas por q̄nto ozmin era ya muerto, y doliendo se mucho de la q̄rella q̄ le daua el Rey de Branada respõdiõle q̄ le pessaua mucho de su mal q̄ auia rescibido y rescibia del Rey de Castilla, y dixo le q̄ el queria tomar este fecho assi como suyo, y aq̄l Rey de Branada q̄ fiziesse guerra cõttra el Rey de Castilla, y q̄ le ayudaria con auer y cõ cauallos, y q̄ le embiaria vno de sus fijos q̄ passasse allẽde la mar cõ setemill caualleros a fazer la guerra y desto q̄ fuesse seguro q̄ le nõ falleria ninguna cosa, y q̄ si nõ fuesse por la guerra q̄l auia de Tremeçẽ, la q̄l dego comẽçada el Rey su padre, q̄ luego en aq̄l tpo passaria el allẽde la mar en su ayuda cõ todo su poder, y la repuesta dada, el Rey Albobazen dio al Rey de gra

nada de sus dones y vino se pa su reyno. E desde q̄ fue en Branada auiedõ fuzo en el pmetimiẽto q̄ le fiziera el Rey Albobazen, y auiedõ en voluntad de fazer guerra al Rey de Castilla, y ganar contra el los mas amigos q̄ pudiesse, e bio luego sus mãdaderos cõ sus cartas a dõ Juã fijo del infante dõ Banuel, cõ quiẽ le embio dezir q̄ bien sabia como dõ Juã algunas vezes le embiara dezir q̄ queria ser su amigo, y q̄ le ayudasse cõttra el Rey de Castilla, y el q̄ le ayudaria, pero q̄ por algunas maneras q̄ acacesciera despues q̄l Rey de Granada ouo a poner tregua y paz con el Rey de Castilla, nõ le mãtuo aq̄llas cõdicioness nin le guardo la postura q̄ con el pũso, y por esto q̄ queria comẽçar la guerra cõ el Rey de Castilla cada q̄ le fuesse menester, en manera q̄ viesse el q̄ era del muy ayudados. E don Juã oyendo esta mãdaderia plugo le mucho de ella, ca su volũtad tenia puesta en daño y en deseruiçio del Rey de Castilla en q̄nto el pudiesse, como aq̄l q̄ cõ micdo del Rey cada dia resciaua la muerte, E dõ Juã respõdiõ a los mãdaderos del Rey de Branada, y dixo les q̄ agradecia mucho a Dios, y le tenia de merced por q̄ los pleytos y posturas q̄l pũstera con el Rey de Branada en los tpos passados que las touiera y las guardara biẽ. y el Rey de Branada nõ le guardo los pleytos y posturas q̄ con el auia y q̄ pũstera paz y tregua cõ el Rey de Castilla, y q̄ pues el Rey de Castilla nõ le guardara las posturas q̄ con el pũstera q̄ lo tenia a Dios en merced y q̄ se lo gradescia, ca biẽ era q̄l Rey de Granada viesse cõ q̄en ponía, y afirmaua sus pleytos y sus posturas. Pero q̄ pues el Rey de Granada q̄ria ser su amigo y ayudarle q̄ndo le cõpliesse, q̄ le plazia de ser su amigo, y que le ayudaria con el cuerpo, y cõ los vassallos, y cõ las ayudas q̄ auia cõttra el Rey dõ Alfonso de Castilla, y q̄ como quier q̄ la su ayuda deste dõ Juã era muy grãde pa el Rey

de Brianada, pero que le fazia saber, e fue
 se cierto el Rey de Brianada desto que
 don Juan nuñez era en su ayuda deste don
 Juan fijo del infante don Manuel, e a
 uia de fazer todas las cosas por el, que le
 el dixesse assi como las faria seyendo su
 fijo. E que este don Juan nuñez que heredaua
 el solar de Lara por su abuelo, e por
 este solar que heredauan ay muchos fi-
 dalgos de los reynos de Castilla e de
 Leon, que le querian ayudar contra el
 Rey de Castilla, e contra otros quales-
 quier, e de mas por doña Maria su mu-
 ger heredaua el solar de Vizcaya, que
 era vno de los mayores solares de Es-
 paña. E assi que pues el Rey de Biana-
 da ouiesse por amigo aquel don Juan
 nuñez assi como el don Juan mesmo, e
 que denia fazer cuenta que auia en su ayu-
 da muy gran parte en los reynos de Cas-
 tilla para le ayudar. E el Rey de Biana-
 nada que fiziesse guerra al Rey de Cas-
 tilla cada ora que quiesse, e fuesse se-
 guro que le ayudarian. E los mandade-
 ros del Rey de Brianada desque oyeron esto
 touieron se por pagados, e desque esta res-
 puesta oyeron fueron sepa su reyno, e
 don Juan embio con ellos su mandade-
 ro a Pero Martinez Caluillo, e firma-
 ro sus pleytos e posturas, entre el Rey
 de Brianada e don Juan por aquellas ma-
 neras que entedieron que coplia, e por que el
 Rey de Castilla labraua aun la su mon-
 da de los cornados, en este tiempo don Juan
 fijo del infante don Manuel mando la-
 brar de aquellos cornados en vn su lo-
 gar que dezian Alcañete. E como esta
 moneda no era de la ley de la que el Rey
 mandaua labrar, era causa de leuar
 fuera del reyno muchos ganados, e
 mucho pan, e muchas mercaderias. E
 esto fue vna de las razones por que fue gra-
 careza en todas las cosas del reyno.
 E agora lay storia deya de contar des-
 to, e tornara a contar de los otros fechos
 que acaescieron al Rey de Castilla.

CAPITVL. CII. DE

como el Rey don Alfonso fazia mu-
 cho por assossegarse en su seruicio a don
 Juan, e de como fue cauallero.

Como quier que el Rey fazia mu-
 cho por assossegarse en su serui-
 cio a don Juan fijo del infante don
 Manuel no podia, ca don Juan
 non queria venir a ello, lo vno por la po-
 stura que tenia puesta con el Rey de Por-
 tugal, e lo al por lo que auia embiado
 poner con el Rey de Brianada. E el Rey
 estando en Burgos que venia de recebir
 el señorio de tierra de Alaua don vas-
 co rodriguez maestre de la orde de Sa-
 ctiago, embiole dezir que don Juan fijo
 del infante don Manuel labraua vn cas-
 tillo que comecara entonce a fazer nueua
 mete, e que le fazia en la tierra de la or-
 de de Sactiago cerca de Uelcz. E otro
 si / sopo el Rey en como don Juan bastef-
 cia e labraua todos sus logares, e to-
 dos sus castillos, e que se apcebria de fazer
 guerra, e que auia embiado a Pero mar-
 tinez Caluillo con su mandaderia al Rey
 de Brianada a afirmar con el sus postu-
 ras, e el Rey de Castilla tenia lo por mu-
 cho extraño, por que seyendo don Juan su va-
 sallo, e teniendo del Rey muy gran cõtia
 de marauedis en tierra, buscaua e ca-
 taua todas estas maneras para lo deser-
 uir, pero no quiso el Rey en este tiempo pa-
 rar mientes a todos estos merescimien-
 tos que don Juan le fazia, nin cato por lo
 estrañar mas quiso lo traer a su serui-
 cio por buena manera, e embiole vn su
 mandadero, el qual fue Fernan Sanchez
 de Valladolid que era su chaciller, e el su
 consejo, e ome de quien el Rey fiaua mu-
 cho, con quien le embio dezir que dexasse de
 fazer aquel castillo que fazia en tierra de la
 orde de Sactiago, e que se fosesegasse en
 el su seruicio, e que se partiesse de aquellas
 maneras que traxa con el Rey de Biana-
 da para lo deservir. E don Juan por lo que
 este mandadero le dixo de partes del Rey de-
 go de labrar aquel castillo, por que lo fa-
 zia en vn lugar que era muy alto e muy
 fuerte. E despues desto embio manda-

el Rey q̄ derribasse toda la obra q̄ allí estaua fecha por el suelo. y en este t̄po la Reyna doña Maria sintiose como era preñada, y desque lo sopieron los de la cassa del Rey, y los de la su corte ouieron por ende muy gran plazer: ca mucho desseauan que fu señoz el Rey ouiesse fijo heredero è la Reyna, y por q̄ este Rey era muy noble ome en los sus fechos, touo por biẽ de rescibir la hõra ò la coronaciõ, y otro s̄ / esto mes mo la honrra ò la caualleria que auia volũtad mucho ò fazer por la tierra ò sus reynos, y otro s̄ / ò luẽgos t̄pos todos los ricos omes y infançones, y fijos dalgo, y los ò las villas y logares todos se escussauã ò rescibir la hõra de la caualleria fasta en t̄po deste rey dõ Alfonso. E por esto seyẽdo el Rey en la ciudad ò Burgos mado tajar muchos pares de paños de oro y de seda guarnidos cõ peñas armiñas, y cõ peñas veras, E otro s̄ / mando fazer muchos pares de paños de escarlata, y otros paños ò lana los mejores q̄ pudieron ser auidos, cõ çedales y cõ peñas veras, y mado guarnescer muchas escpadas de las cõ oro, y de las cõ plata las raynas y las cintas, y mado ende rescar todã las otras cosas q̄ erã menester pa esto, y òsque lo fouo todo guisado embio a d̄zir a todos los ricos omes y infançones y fijos dalgo òl su reyno q̄ se q̄ria coronar, y tomar hõra de caualleria, y que queria fazer a los mas ò los caualleros, y darles guisamiento de todo lo q̄ auia menester pa sus caualleros. E q̄ les mandaua q̄ viniessen todos ala ciudad ò Burgos a dia cierto, y todos vinierõ, mas dõ Juan fijo òl infante dõ Manuel, nin dõ Juan nuñez de Lara nõ vinierõ. Pero los ricos omes, y infançones, y fijos dalgo de las ciudades, y villas, de los reynos de Castilla y de Leon, y òl reyno de Toledo, y ò los reynos òl Andaluzia desque vieron las cartas q̄l rey les embio, guisaron luego sus cosas

pa se venir ala ciudad ò Burgos, por el llamamiento q̄ auian del Rey, y en tretãto que ellos se ayuntaron pa esto el Rey salio de Burgos, y fue por sus jornadas en su romeria a vissitar el cuerpo del sancto apostol Sãctiago. E ante q̄ llegasse ala ciudad fue ò pic, ò ò vn lugar q̄ dizẽ la Abõgia. y entro a s̄si de pic en la ciudad, y en la ygleſia ò Sãctiago, y vclõ bi toda essa noche teniẽdo sus armas encima òl altar, y en amanesciẽdo el arçobispo don Juã de limia dixo le vna missa, y bendixo las armas, y el Rey armoſe de todas sus armas, ò yelmo, y ò gãbay, y ò loriga, y ò quixotes, y de cañiletas, y çapatos ò fierro, y ciõse su espada, tomãdo el por s̄i mesmo todas las armas òl altar ò Sãctiago q̄ ge las nõ daua ninguno salvo el mesmo por su mano, y la ymagẽ de Sãctiago q̄ estaua encima òl altar fizieron q̄ la ymagẽ mesma le diessela pescoçada al Rey. y desta guisa rescibio caualleria este Rey dõ Alfonso del apostol Sãctiago, y por q̄l Rey rescibio caualleria desta guissa, citãdo armado ordeno q̄ todos los q̄ ouiesſen rescibir ordẽ ò caualleria ò allí a delante q̄ la rescibiesſen estãdo armados ò todas sus armas. y el rey ptio ò la ciudad de Sanctiago, y fue al padron en romeria: porque en aquel lugar aporto el cuerpo de Sanctiago. y de ò vino el Rey su camino para Burgos, y desque llego ala ciudad fallo q̄ erã venidos algunos de aq̄llos por quien auia embiado que rescibiesſen òl caualleria, y ans̄i aquellos por quien auia embiado jũtaron se todos. y el rey atendio fasta que todos fueron juntos y entretanto que venian aquellos por quien el auia embiado, los que eran con el non quedauan de bonrrar la fiesta de su caualleria, y de su coronacion: los vnos lançado a tabladõs en muchas partes de la villa, y otros bõ for dando a lança y escudo de cada dia. E otro s̄ / tenia puestas dos tablas

pa justar. E los caualleros de la vada que el Rey auia fecho y ordenado poco tiempo auia, estauan todo el dia qtro dellos armados en cada tabla, y mantenian justa a todos los que querian justar con ellos, y por que venian estocas muchas gentes de fuera del reyno en romeria a Sanctiago, y passaua por Burgos por el camino frances. Y el rey mado estar omes en la calle por do passauan los romeros, q les preguntasse qualcs eran los caualleros o escuderos, y dezian les que viniessen justar, y el Rey mandaua les dar cauallos y armas con que justassen. Y en estos vieron muchos franceses y Ingleses, y justauan de cada dia con varas gruesas, con que se dauan muy grandes golpes. Y en este tiempo estando el Rey en esta fiesta vino hi a Burgos Ricarde de leberte vizconde de Larcas, e dio al Rey que era su voluntad de rescibir caualleria del, y que en ningun tiempo no la podia auer mas a su honrra q en otros q era la coronacion del rey, y pidio al rey por merced q lo touiesse por bien, y q de alli adelante fincaria por su vassallo, y al rey plogo le mucho con su venida de este vizconde, y rescibiolo muy bien, y fizo le mucha honrra, y diole cien mill vezes mill maravedis de cada año, que touiesse del por vassallaje en tierra: y de alli adelante finco por su vassallo, y siruiolo muy bien estos dineros que del Rey tomava. E por que en aquel tiempo el Rey queria folgar y algunas vezes yua a las aldeas que eran hi cerca, y madaua a cada lugar que auia de yr, q le touiesse puesta la tabla para justar, y q touiesse presto guissamiento de armas, y de las otras cosas q eran menester. Y el Rey justa ua muchas vezes qndo qria justar con el, y fazian muchas alegrias, y en todas las otras cosas que lo podian fazer por razon desta fiesta.

CCA. CIII. DE COMO

se corono el Rey don Alfonso en burgos. Puntados con el Rey en la ciudad de Burgos los perlados que vinieron ala honrra de la fiesta, y los ricos omes, y infantones, y losijos de algo de las ciudades, y villas que auian de venir ala honrra de la coronacion del Rey que era llamados por su mado. Y el rey estonce deyo la possada del obispo de Burgos en q auia possado fasta estocas, y fue possar en las cassas que son en el compas de las buelgas que el auia mandado fazer y adereçar para la honrra de la fiesta. Y el dia que se ouo a coronar vistiose paños reales, labrados de oro y de seda, y de plata a señales de castillos y leones, en que auia labores de mucho aljofar, y muy grueso, y muchas piedras preciosas, rubies, y cañics, y esmeraldas que auia en aquellas labores. E subio en vn cauallo de gran precio q tenia pa su cuerpo, y la silla y el freno de este cauallo en q rey caualgo aquel dia era de muy gran valia: ca los arçones de aquella silla eran cubiertos de oro, y de plata, labrados tan sotilmente y tambien, q ante de aq tiempo nunca fue fecha en Castilla tan sotilmete y tambien, nin tambuena obra de silla, nin tan conuenible a Rey. E desque el Rey fue encima del cauallo, puso le la vna espuela de don Alfonso de la çerda fijo del infante don Fernando q murio en villa Real, el q algunas vezes se llamo Rey de Castilla, y la otra espuela le puso don Pero fernandez de castro: y estos y los otros ricos omes y los otros que eran hi fueron a derredor del cauallo del Rey fasta que el rey entro en la yglesia de sancta Maria la Real de las buelgas de Burgos. E desque llego ala yglesia, los que le auian puesto las espuelas, estos mesmos se las quitaron. E la Reyna doña Maria su muger fue despues del Rey vn poco, y lleuaua paños de gran precio, y fueron con ella muchas buenas

gentes y compañías, y perlados, y de otras gentes muchas. E desque amos ados fuerō llegados ala yglesia teniã fechos dos asentamiētos por gradas y estauã cubiertos d paños de oro y de seda muy nobles, y assētoffe el rey en el asentamiēto d la mano derecha, y la Reyna ala mano ysq̄rda. y crã allí el arçobispo de Sãctiago q̄ llamauan dō Juã de linia, y el obispo d Burgos y el obispo de Palēcia, y el obispo de Calahorra, y el obispo d Bōdoñedo, y el obispo de Jac̄, y aquel arçobispo de Sanctiago que llamauan don Juã d linia digo la missa, y officiarō la las monjas del monesterio, y todos los obispos estauan reuestidos de pontifical, y sus luas en las manos, y sus mitras en las cabeças. y estauan assentados en sus facistelos, los vnos ala vna parte del altar, y los otros ala otra y desque fue llegado el arçobispo, el Rey y la Reyna vinieron amos ados do los estrados estauan, y fincarō los ynojos antel altar, y offrescieron sus offrendas: y el arçobispo y los otros obispos bendixeron al Rey y ala Reyna con muchas oraciones y bendiciones, y descossērō al Rey los paños en el hombro derecho, y vngiolo el arçobispo al Rey en la espalda derecha cō oliobēdicto quel arçobispotenia para esto. E d̄sque el Rey fue vngido tornose al altar. Los perlados, y el arçobispo, y los obispos bendixerō las coronas que estauan en el altar, y d̄sque fueron vendictas, el arçobispo y los obispos arredraron se del altar, y fue rō se assentar cada vno en su lugar. E d̄sque el altar fue d̄sembargado d̄llos el Rey subio al altar y tomo la su corona de oro cō piedras preciosas, y de muy gran p̄scio, y puso se la en la cabeza: y tomo luego la otra corona, y puso la ala Reyna, y tornose a fincar los ynojos antel altar segun que antes estaua: y estouieron assi fasta que ouieron alçado el cuerpo de Dios el Rey,

y la Reyna, y despues fueron se cada vno dellos assentar en sus lugares: y estouierō assi las coronas puestas en las cabeças fasta la missa acabada. E dicha la missa el Rey salio dela yglesia, y fue a su posada encima de vn cauall, y todos los ricos omes a pie: y la Reyna fue luego dēde a poco tiēpo. y en este dia bofordaron y lançarō a tabladōs, y justaron muchas compañías, y fuerō fechas muchas alegrias por la fiesta dela coronacion.

CCAPITV. CIIII. DE
los ricos omes que auis a rescibir caualleria del Rey don Alfonso.

Cro dia el Rey mando venir a su palacio a todos aquellos que auian de ser caualleros, los ricos omes que crã estor. Don Pero fernandez de castro, y don Juan alfonso de alburquerque, y don Juan alfonso de haro señor de los cameros, y dō Ru y perez ponce de Leon señor de marchena, y dō Pero ponce de Led, y el vizconde de Taras, y dō Sancho d la çerda fijo de dō Alfonso, y Aluar diaz de haro hermano de don Juan alfonso d haro, y Alfonso telles de haro su hermano, y dō Fernã rodriguez d villalobos, y dō ru y perez d villalobos, y dō Juan garcia marrique y dō Garcia fernandez manrique su hermano, y dō Aluar perez de guzmã y dō Alfonso mendez d guzman, y dō Bōçalo ru y girō, y dō Pero nuñez d guzman que moraua en las montañas de Leon, y Ramir flores de guzman fijo de don Juan Banuel, y Fernan aluarez de daça.

CCAPITVL. CV. DE
los caualleros y fijos dalgo, que el Rey fizo caualleros.

Dos caualleros fijos dalgo crã estor. Alfonso fernãdez conel, martin fernãdez porto carro, Garcilasso dela vega,

Fernan sanchez de velasco, Juan alfonso de venauides, Pero ponce de Cabrera, Fernan perez porto carrero hermano de Martin fernandez puerto carrero, Lope dias de rojas, Juan furta do de mendoza, Juan fernando de sandoual, Butier gonçales quezada, Rodrigo de rojas, Diego perez de ayala Pero yanes de noual, Butier gonçales qñada, Diego ortiz caldero, Gonçalo suarez de menesses, Suer telles su hermano, Helen perez de veleña, Juã alfonso carrillo, Sãcho sanchez de rojas, Aluar dias de sandoual, Pero garcia de grijalua, Gomez gutierrez, su hermano Juan rodriguez de villegas, Fernan yanes de neyra, Pero dias de çaualllos, Diego gomez de sandoual, Fernan yanes de rebugos pontador mayor del Rey, Pero gonçales de torquemada, Lope alfonso de torquemada, Muño gonçales qñada, Muño perez gallinato, Lope ruyz de villegas, Lope rodriguez qñada, Fernando dias de rojas, Fernando dias duque, Juan fernandez fijo de Martin fernandez delgadillo, Sancho ruyz de rojas, Pero ruyz de villegas, Pero Gonçales de agüero, Gonçalo fernandez alcalde mayor de Toledo, Ruy perez de foto, Juan garcia de sauedra, Juã garcia de padilla, Gomez perez fijo de fernan gomez de Toledo, Butier fernandez, Pero suarez, sus hermanos, Juan ruyz de gaona, Fernan garcia duque, Garcia sanchez de bufamante, Ben rodriguez de Toledo Diego aluarez de foto mayor, Garcia lopez de fermosilla, Juan Garcia palomea, garcia lopez fijo de Lope gutierrez de Cordoua, Martin alfonso de Cordoua, Muño fernandez de castriello, Juã arias maldonado, Salvador garcia de las ribas, Gonçalo ruyz de rydo tuer to, Ruy dias primo de Lope dias de rojas, Gonçalo martinez, Pnigo perez de torres hermano del obispo de Burgos Alfonso nuñez, Sil gonçales de burones

Fernan gomez de albornoz, Alfonso fernandez de solis, Juan garcia de villandrando, Juan rodriguez de rojas, Diego gil de fumada, Gonçalo velez de mora, Muño lopez fijo de Diego lopez alcalde, Diego gomez daça, Juã martinez darmijo, garcia perez alcalde, Gomez ferrandez alcalde, Juã jones alcalde, Pero dias alcalde, martin ruyz de briuiesca, Juan guerrero de foto, Pero fernandez de heruias, Fernan gonçales camarero del señor Rey. E digo les el Rey en como tenja por bien que otro dia rescibiesen del honrra de caualleria: y antes desto les auia mandado dar paños de oro, y de seda, y otros paños de lana, a cada vno segun lo que le couenia, y mandoles dar espadas guarnidas a todos. Y en este dia en la tarde fueron todos ayuñados en su posada del Rey, en las cassas del obispo de Burgos en vn palacio que el Rey auia mandado fazer en dereçar de muchos paños de oro, y de seda para esto. Y el Rey mando que fuesen todos delante del de dos en dos, y que fuese ante cada vno dellos vn escudero que leuasse el espada, y alas espaldas del Rey que fuesen las sus guardas, y los que leuassẽ las armas destes caualleros noueles que fuesen en pos de las guardas de dos en dos ordenadamente, segun que yvan los señores. E otro si mando el Rey que fiziesen esto, y lo ordenassen desta manera. Juan martinez de leyuã, y Ruy perez de biedma, y Ruy gutierrez quezada, y Pero fernandez quezada que eran caualleros, y mando a los alguaziles de su cassa, y a los alcaldes de su corte que fiziesen y todas las gētes delante de todos los caualleros noueles, y que non cōsintiesen que ninguno fuese entre ellos, y de de salierõ todos cō muchos cirios de cera que el Rey auia mandado fazer para estos caualleros, y fueron velar todos esta noche a la yglesia de sãcta Maria la real

Delas buelgas dōde el Rey se auia coronado, z fueron todos estos caualleros conel Rey, z Juan martinez d leyua, z Ruy pacz de biezza, z Ruy gutierrez quecrada, z Pero fernandez q̄ cada ordenaron lo segun quel Rey gelo auia mandado en esta manera. Yua el Rey en vn cauallo, z d la vna parte la Reyna, z dela otra pte del Rey yua dō Alfonso dela cerda fijo d l infante don Fernando. E dela otra parte yua el arçobispo de Sanctiago, z yua blate del Rey don Pero fernandez de castro, z don Juā alfonso de baro señoz de los cameros que yuan en vno. E d lante de estos yua don Juan alfonso de alburquerque, z don Ruy perez ponçe d Leō señoz de Marchena, y el vizconde de Larcas. Y delante de estos yuan en vno don Aluar perez de Buzman, z don Alfonso mendez d guzmā que fue despues maestre de Sactiago Y delante de estos yuan don Luys dela cerda fijo de don Alfonso, z Aluar diaz de baro hermano de don Juan alfo de baro, y delante de estos todos los otros que la ystoria ba contado, segun quel Rey lo auia mandado. E otro sī segun los caualleros lo auian ordenado, z desque todos fueron en la yglesia de sancta Maria, el Rey descēdio bi conellos, z mando como estouieſse bi ordenadamēte a los altares, z mādo quales estouieſsen a cada altar do auia a velar. Y otro dia en la mañana fue ala yglesia, z arino los todos caualleros, ciñendo a cada vno d llos la espada. Y estos caualleros estauā todos armados de todas sus armas al tiempo que rescebían la caualleria, z desq̄ ouieron rescebido del Rey la caualleria, tiraron de sī las armas, z vistierō sus paños de oro, z de seda, z de lana quel Rey les auia dado, z partierō todos dende conel Rey, z fueron todos a comer conel enel su palacio de las buelgas. Y el Rey dixo esse dia cō grā plazer que ouo, que como quier que ē

aquella fiesta auia auido muchos plazer, pero que viera dos cosas, de lo qual le pluguiera mucho. La vna era quando estos caualleros noueles yua delate del a velar sus armas ala yglesia. E la otra era quando los vido a todos ayuntados conel enel su palacio a comer a sus mesas asentados. E otro dia los ricos omes quel Rey armo caualleros fizieron otros caualleros, que fueron estos. Don Pero fernandez de castro armo treze caualleros, z dio les paños, z armas, z todas las otras cosas que ouieron menester, los q̄ les fueron estos. Juā merino, z Diego gomez daça, z Fernan gomez d valladarez, z Gasco Perez de cabreros, z Pero lopez de monte negro, z Juā fernandez de volaño, z Muño freyle, z Ruy freyle, y Arias pardo, z Diego perez dela femoça, z Barcia fernandez sarmiento, z Fernan yanes d soto mayor z Macias perez de valboa. E dō Juā alfonso de alburquerque armo nueue caualleros, z dio les paños, z armas, z todas las cosas que ouieron menester, los quales fuerō estos. Diego gomez fijo de gutierre diaz de sandoual z Juan fernandez fijo de Fernā perez de valuerde, z Bonçalo alfonso d fermosilla, z Diego gomez d silues, z gōçalo ramires morimon, z Bonçalo yañez, z Bonçalo suares fijo del maestre don Suarez. z Muño aluarez de ofozio, z Juan garcia d talauera. E dō Ruy perez pōçe armo diez caualleros z dio les paños, z armas, z todas las cosas que ouieron menester, los quales fueron estos. Aluar gomez de ybias, z Aluar gonçalez de bande, z Fernan rodriguez d la zina, z Lope alfonso fijo de Alfonso rodriguez dela zina z Belen Barcia de somiedo, z Pero gutierrez fijo de Barcia fernandez d palacuelo, z Juan aluarez de villafila, y Estuan fernandez de somiedo z Pero alfonso d la vega, z Barcia perez de yexas. E don Pero pōçe armo

diez caualleros, 7 dioles paños, 7 armas, 7 todas las cosas q̄ ouieron menester, los quales fueron estos. Ruy fernandez de onis, 7 Gonçalo rodriguez fijo de Fernã rodriguez d̄ baena 7 Ruy lopez fijo de lope lopez de ribera, 7 Aluar garcia fijo de Juan martinez de Armillo, 7 Ruy gonçalez d̄ castro. 7 el vizcõde d̄ Carcas armo otros caualleros de su tierra, 7 el chronista non les sopò sus nombres. 7 estos ricos omes quãdo ouierõ a lleuar cada vno d̄ ellos estos sus caualleros que velassen sus armas, touieron muchos cimientos de cera, 7 cada vno d̄ estos caualleros rogaron a sus amigos que les fuesen fazer bonrra. E como erã muchos los q̄ auian venido a la ciudad d̄ Burgos en aquel tiempo por bonrra de la coronacion del Rey, 7 de aquestos caualleros con cada vno dellos vinierõ muchas gentes que les fueron fazer mucha hõrra, 7 el Rey fizo gela en todo quanto el pudo. 7 otro dia estos ricos omes fizierõ sus cauallerias, 7 vinieron todos a comer con el Rey en el su palacio, 7 los ricos omes 7 aq̄llos que auian rescibido bonrra d̄ caualleria dellos, 7 todos los otros que el Rey auia armado caualleros: 7 por mucho seruicio que el concejo de la ciudad de Burgos fizo en este tiempo al Rey. Señaladamente que dieron complimieto de viandas, la quarta parte menos de como valian en las comarcas. 7 en esto despendieron mucho de lo suyo. 7 el rey por los galardonar esto, dioles por su heredad al concejo de Burgos, el lugar de Muño con sus terminos, 7 q̄ fuesse aldeã 7 termino d̄ Burgos. 7 en todos estos dias fueron muchas alegrias que fizierõ en la ciudad de Burgos por hõrra de la caualleria del Rey 7 de la su coronaciõ: 7 por bonrra de todos los que en aquel tiempo rescibieron alli bonrra d̄ caualleria. E agora la ystoria dexa de contar desto, 7 tornara a contar de los otros fe-

chos que acaescieron al Rey don Alfonso de Castilla 7 de Leon.

CCAPITV. CVI. DE

lo que passo antel Rey don Alfonso a don Juan alfonso de baro.



Fel veynte 7 dos años del reynado d̄ este Rey d̄ Alfonso, que començo en el mes de Setiembre. en la era d̄ mill 7 trezientos 7 sesenta 7 nueue años. 7 andaua el año del nascimiento d̄ el señor en mill e trezientos 7 treynta 7 vn año. E desque estas cauallerias fueron passadas, el Rey estando en Burgos, 7 ayuntado con el Rey aquel don Juan alfonso de baro señor de los cameros, 7 don Pero ponce de Leon entro en de partimiento con el, 7 ouierõ palabras ante el Rey, a tanto que ouo a d̄zir d̄o Pero ponce de Leon a don Juan alfonso que era tambieno como el: 7 vn cauallero vassallo de don Juan alfonso que dezian Sancho fernandez trinca do, dixo a don Pero ponce que m̄tia, 7 porque lo desmentio antel Rey fue muy sañudo el Rey por ello, 7 mandaua lo matar, 7 los ballesteros que bietauan del Rey, dierõ le cõ las maças, 7 antes que fuesse mal ferido dexosse caer de la mula en tierra, 7 don Juan alfonso por lo que fizierõ los ballesteros contra el su cauallero mostro que le pessaua, 7 el Rey tornosse contra el 7 dixo le que fazia mal en querer pelear antel cõ ninguno, 7 que bien sabia don Juan alfonso que si non fuesse en rebto ninguno, non deuia desmentir a otro antel Rey, 7 por esto dixo el rey que con derecho podia mandar matar aquel su vassallo, 7 non le quiso dezir el Rey ninguna cosa de las maneras que sabia que don Juan Alfonso

tractaua con don Juan fijo del infante don Manuel en su deservicio. Pero el Rey llamo a Aluarcáz de Haro su hermano, e dizele, vos fuestes a dezir a don Juan fijo del infante don Manuel, que yo vos mandara que lo matades, e sabe Dios que le dixistes en ello muy gran mentira, e nunca tal cosa yo vos mande. E si dizes que esto yo vos mande fazer, por quanto yo soy Rey, yo non vos puedo poner las manos encima, mas yo vos dare otro tan fidalgo como vos que vos las porna: ca como quier que don Juan me ha fecho algunos enojos, yo non queria su muerte, mas queria lo auer a mi seruicio. E Aluarcáz quando oyo esto fue muy espantado, lo vno por la saña del Rey, e lo otro por lo que le dezia el Rey que le auia dicho a don Juan, empero respondió al Rey e dizele. Señor yo nunca tal cosa dixi a don Juan, e como quier que el es de vuestro linaje, pero por salvar la verdad tan fidalgo soy como cumple. E si dize que yo tal razón le dixi yo le porne las manos ante vos e el Rey sobre esto non le quiso mas a fincar, maguer sabia que Aluarcáz dixera aquella razón. E dizele el Rey a Aluarcáz quanto sobre esto non quier otra pena, mas aqui ante todos vos llamo mal cauallero. E de alli adelante este Aluarcáz ouo poco bien del Rey. E agora la hystoria deçara de contar desto, e contara de lo que fizo el Rey Aluarcáz sobre lo que el Rey de Braxada le fue querellar.

CAPIT. CVII. DE
como passo a quende la mar Abomileque fijo del Rey Aluarcáz con setecientos caualleros moros.

Quando ha la ystoria de como el Rey de Braxada passo allende la mar. E como Aluarcáz Rey de Braxacos le prometio de le ayudar, e de le embiar ayuda, assi como lo prometio, e pu-

so lo luego por obra, e mado luego armar galeas, e otros nauios los mas que pudo, e embio su fijo Abomileque allende la mar. E este Abomileque era tuerto e embiolo con setecientos caualleros, e estos passaron a Algecira. E aquel Rey Aluarcáz de benamarin embio esallipán, e muchas armas e caualleros, e todas las otras cosas que auia menester, e los alcaides que tenian por el Rey don Alfonso los castillos de Tarifa, e de Gibraltar, vieron passar a aquellas gentes, e aquellos nauios a Algecira, embiaron lo a dezir luego al Rey don Alfonso de Castilla. E el Rey embio luego mandar a Alfonso iufre tenorio su almirante mayor de la mar que estaua en Seuilla, que armasse luego la flota, e que fuesse guardar el estrecho de la mar. E el Almirante e los otros que lo auian a fazer por el Rey, acucieron tanto en ello lo mas que pudieron pero el acucia non fue tanta que los moros non passaron todos ante que la flota del Rey de Castilla saliesse del ryo de Guadalqueuir. E el Rey de Braxada desque supo que este Abomileque era passado en su ayuda, començo luego a fazer la guerra al Rey de Castilla. E agora la ystoria deçara de contar esto e tornara a contar de los otros fechos que acaescieron a este Rey don Alfonso de Castilla.

CAPIT. CVIII. DEL
fecho de los caualleros de la casa del Rey don Alfonso, como trataua con sus contrarios por se passar a ellos.

En la casa de los reyes, acaescio de grandes tiempos aca, e acaescio agora, que como quier que el Rey a muchos de su consejo, pero que en algunas cosas fiamas de vno de dos que de los otros, e acaescio que al tiempo que este Rey don Alfonso partio de la su casa al conde Aluarcáz, puso la mayor fiança

de su fazienda en Juã martinez ó leyua, assi como fiauá mas del conde Aluar nuñez que de los otros q̄ eran del su consejo. Y a este Juã martinez y al prior Fernan rodriguez acomendaua el Rey todos sus fechos que se auian delibrar en el reyno que los librasen ellos. Y esto passo assi vn tiempo, y durando esto assi y porq̄ el Rey auia criado en la su cassa desde que eran niños a Alfonso fernandez coronel, y a martin fernandez porto carrero: y ellos auian salido cuerdos y entendidos en todo bien, y el Rey pagauase mucho d'ellos y fazia los mucho bien, y fizo los que fuesen del su consejo: y acacscio que vinieron los fechos que el Rey fiauá mucho de Alfonso fernandez mas que de don Juan martinez ó leyua, señaladamente desque nascio don Pedro fijo del Rey, y ouo este Alfonso fernandez su cassa: y su mayor domazgo de don Pedro fijo del Rey. E por esto seyendo en la ciudad de Burgos el rey en la su coronacion, y en sus cauallerias, fopo por cierto d'omes que gelo dixerõ, que Juan martinez de leyua traýa fabla con don Juan nuñez para se yr para el y dexar al Rey, y don Juan nuñez que le daua el su mayor domia, y eran con Juan Martinez en este consejo para se partir del Rey, y yrse para don Juan nuñez, Juan furtado de mendoça, y Diego furtado su hermano, y Sancho rodriguez de rojas, y otros cauelleros. E fopo el Rey como dõ Juã nuñez embiara alli a Burgos el su sello a Juã martinez porque fuesse seguro que le daria la su mayor domia luego que le fuesse: y sabidas estas cosas, le mando llamar vn dia en el su palacio estãdo ayñdados muy gran gente de ricos omes, y d'caualleros, y de otras gētes que eran alli llegadas ala coronacion. E dixo el Rey a Juan martinez que seyendo el dõ su consejo, y faziendo el Rey tanta fianca como en el auia fecho, y que le faria

muy grã maldad en se q̄rer partir del: y q̄ le p̄guntaua ante todos los q̄ alli estauan que le dixesse por qual razon lo fazia. E Juan martinez dixo al rey que bien era verdad que don Juan le embiara dezir que fuesse su vassallo, y q̄ le daria el su mayor domazgo, mas que el nõ lo queria tomar nin queria yrse al dicho dõ Juan nuñez, nin partirse del Rey nin d'la su merced, y luego algunos de aquellos caualleros que lo auian dicho al Rey, señaladamente Lope ruyz de villegas dixo alli al Rey que Juan martinez que auia embiado prometer y a fiuzar a don Juan nuñez d' se yr para el, y ser su vassallo, y que auia d' ser en Lerma con el a dia cierto. E assi acacscio alli que por q̄nto Juan martinez era del consejo del Rey, y auia luego tiempo que auia la priuança, algunos caualleros q̄ estauan bi respondierõ por el, diziendo q̄ nõ podia ser que Juan martinez fiziesse este yerro cõtra el Rey, auiendo le el Rey fecho tanta merced como le fiziera. Y passadas estas razones como quier que el Rey sabia la verdad d'el fecho quissera mandarlo prender, y fazer contra el algũ escarmiento y nõ lo quiso fazer por muchas razones, lo vno cuydando que por aquella afrēta que el rey le auia fecho, que se partiria de aquella entenciõ, y faria verdade ros los caualleros que auian respondido por el, y otro si d'xogelo escarñar porque algunos dezian que el Rey auia voluntad de lo matar sin derecho. E a vn que por esto refeclo que algunos omes buenos del reyno non osauan venir ala su cassa, y dexo el Rey el derecho en esta affrenta, y non quiso fazer mas contra Juan martinez. Y pasado este dia, dõ que vino la noche, y las gētes fueron sofegadas, Juan martinez salio d' Burgos, y leuo cõsigo a su manager, y a toda su compaña, y fuesse para Lerma a dõ Juan nuñez que estaua bi. E otro si fueron se d'ede esta noche pa

Lerma fuá furtado, e su hermano diego furtado, e Sancho ruyz de rojas, e Ruy peres fijo de Ruy peres de foto, e a don Juan nuñez plago le mucho co ellos, e de ante nõ solia fazer mal nin daño en la tierra, nin sabia como lo comēçar. E desque estos caualleros llegaron a el tomo gran esfuerço cõsigo e apercibiose de fazer guerra, e mal e daño en el reyno, llamandose defferedado por la heredad de Vizcaya, que fue de dõ Juan fijo del infante dõ Juã que õzia que pertencscia a doña Maria su muger, que era fija de aquel dõ Juan. E desque esto sopo aquel don Juan fijo del infante dõ Manuel, plago le mucho que todos eran en su ayuda: como quier q̃ el queria mal a Juan martinez de leya, porque le auia dicho que l cõsejaua al Rey algunas vezes que lo matasse. E desque el Rey sopo que Juã martinez, e los otros caualleros eran partidos del, e ydos a don Juan nuñez pessole ende al Rey mucho, e moro ay en Burgos õspues de esto pocos dias, e fue a Valladolid, porque don Juan fijo del infante dõ Manuel estaua en peñafiel, e touo el Rey que pues estos caualleros eran partidos del, e ydos a don Juan nuñez, que don Juan fijo del infante dõ Manuel algũ mouimieto querria fazer, e para esto q̃ estaria el Rey en Valladolid en comarca de Peñafiel, e otro s̃/ que non se arredraua mucho de Lerma para poder yz a essa parte, s̃ dõ Juan nuñez e los que con el estauan q̃ stessen fazer alguna cosa. e estado el Rey en Valladolid sopo como vn castillo q̃ dezian Auia en la merindad de Carrion, que era de Barcia fernãdez manrique, que lo furtaran escuderos de don Juan nuñez, señaladamente vno que dezian Juan Ruyz baruelo, e que eran bi entrados otros escuderos los quales eran. Butier diaz de sandoual, e Gomez gutierrez de sandoual su hermano, e Fernan ruyz cabeça de

baca, e otras gentes de don Juan nuñez, e que lo bastescian del pan que fallaron en Auia, e fazian de aquel castillo mucho mal e mucho daño e la comarca, e por esto el Rey salio õ Valladolid, e fueron con el don Pero fernãdez de castro, e don Juan Alfonso de alburquerque, e cerco el castillo de Auia, e moro bi dos dias, e porque los que estauan en el castillo vieron q̃ trayã engeños para los tirar e combatir con ellos, embiaron llamar algunos õ sus parientes que estauan con el Rey e trogerõ pleytessa q̃ dexassen el castillo al Rey, e ellos que saliessem õnde a salvo, e el Rey touo lo por bien, e cobrio el Rey el castillo õ Auia, e otorgo gelo luego a Barcia fernãdez mârri que cuyo era, e a quien fuera furtado. E partio luego el Rey de de, e viniendo se para Valladolid sopo que la reyna doña Maria su muger q̃ auia fincado en Valladolid, como pario vn fijo varon, que ouo nombre el infante don Fernando fijo primero heredero del Rey don Alfonso.

CCAPITV. CIX. DE como el Rey sopo que era cerca do Bibraltar.



El Rey dõ Alfonso estando en Valladolid mado fazer muy grandes alegrias por la naciencia de aquel fijo infante primero heredero, e mandolo bautizar, e puso le nombre don Fernãdo, e diole luego cassa e vassailos, e puso le luego tierra cierta aptada, e dio le por mayor domo a dõ Juan alfonso de aburquerque. E otro s̃/ estando el Rey en Valladolid nasciole otro fijo de doña Leonor, e mandolo bautizar, e puso le nombre don Sancho, e diole el señorio de Ledesma, e otro s̃/ diole a Bejar, e Balistco, e Ledesma, e Brianadilla, e Bontemayor, e otros logares, e puso le contia õ marauedis que touiesse õl en tierra, e diole vassallos

z díole que fueſſe ſu mayor domo Bar
 cilafſo dela vega. y eſtando el Rey en
 Valladolid, en la poſtrimera ſemana
 del mes de febrero llegole mandado
 dela frontera que Abomile que ſijo del
 Rey albobacé que auia cercado el ſu
 caſtillo de Bibraltar de que era ſu al
 cayde Aaſco perez de meya, z que te
 nia cercado el mote, z toda la villa en
 derredor. E como quier que el lu
 gar de Bibraltar eſtaua cerca de la mar,
 pero que los moros auian ya entrado
 la ataraçana, z la tenian ya por ſí, z o
 tro ſí ſofo que en el caſtillo de Bibralt
 ar auia muy poco pan, y ocho dias an
 tes que fueſſe cercado que viniera bi
 vna barca cargada de trigo, la qual y
 ua en perdicion, z la tormenta que la
 echo ala coſta cerca del lugar de Bi
 braltar, en manera que Aaſco perez de
 meya que tenia a aquel caſtillo, z los
 que eſtauan con el tomaron aquel pa,
 z con eſto que ouieron con que ſe man
 tener, z non tenian pan mas de pa vi
 mes, y eſto era por culpa de aq̄l Aaſco
 perez de meya que auia tomado los
 dineros que el Rey le puſſera para re
 tenencia y baſtecimiento del caſtillo,
 z compró dellos heredades en yerez,
 y tenia el caſtillo deſbaſtecido, y el rey
 quiſſera luego q̄ lo ſofo y le a correr,
 pero por quanto don Juan ſijo del in
 fante don Amanuel eſtaua deſauenido
 dela ſu merced, z don Juan nuñez le
 auia començado a fazer guerra nõ pu
 do y luego alla, y embio mãdar al al
 mirante Alfonſo juſtre que eſtaua en la
 guarda dela mar con quinſenta naues
 y con ſeyſnaos, que lo acorriera con
 alguna vianda entretanto que guilla
 ua como le fueſſe a correr. E otro ſí el
 Rey embio mandar a do Aaſco rodri
 guez maestre de Sanctiago, z adelan
 tado mayor dela frontera, z a los maef
 tres de Zilcantara, z de Calatraua, q̄
 ſe fueſſen luego para la frótera, z que
 ſe ayuntãſſen con los ricos omes, z cõ
 cejos que eran en la frontera, z q̄ fue

ſſe deſcercar el caſtillo, z la villa de Bi
 braltar que auian los moros cercado
 z al prior de ſant Juan non le embio de
 ſir deſto ninguna coſſa, por quanto eſ
 taua doliente dela dolencia de que ſi
 no. y otro ſí embio mandar a don Juã
 alfonſo de guzman, z a don pero pen
 ce, z a do Enrique enriquez, z a do
 Bonçalo de aguilar, z a los concejos
 delas ciudades, z villas z lugares de
 Seuilla, z de cordoua, z del obispado
 de Jaen, z que ſe ayũtaſſen todos cõ
 los maefres, z que fueſſen a deſcercar
 la villa y el caſtillo de Bibraltar. E a
 goza la yſtoria deya de contar deſto z
 tornara a contar de los fechos que aca
 eſcieron al Rey de Caſtilla mientra q̄
 eſte caſtillo eſtã cercado.

CCAPITVL. CX. DE
 los fechos del Rey don Alfonſo
 cõ don Juan nuñez, z con don Ju
 an Amanuel.



L Rey era en muy gran
 cuyta, caueya que pues
 los moros de allende la
 mar le tenian cercado a
 quel lugar, que ſí non lo
 fueſſe a correr que lo per
 deria, z por la guerra que le fazia el
 Rey de Brãnada, que los de los o
 tros lugares dela frótera que tomari
 an muy gran deſmayo con ſigo, z que
 ſe non defenderian ſí el alla nõ fueſſe
 z que por eſta manera reſcebiria muy
 gran daño de los moros. E otro ſí ve
 ya que ſí ſe fueſſe alla que dexaua en
 Caſtilla a do Juan ſijo del infante do
 Amanuel, z a don Juan nuñez q̄ le erã
 grandes contrarios, z que le podrian
 fazer mucho daño, z mucho mal en el
 Reyno, z por eſto cato manera ſí po
 dria traer a ſu ſeruicio aquellos don
 Juan y don Juan. y el Rey ſeydo en
 Valladolid ſofo como eſtos amos a
 dos, don Juan z don Juan ſe ayunta
 uan en campos en las bebetrias, ſeña
 ladamente en vn lugar que dizen Be

betrias, señaladamente en vn lugar q̄
dizen Bezerril, a acordar en qual ma-
nera fiziesen guerra en los reynos de
Castilla. y el rey pagauase mucho e a
q̄l tpo de caçar cō aues, y tenia vn falco-
nero q̄ dezia Sācho martinez, y era o-
me d̄ muy buē entēdimiēto, y q̄ dō juā
fijo del infante don Añauel, otro si/
era muy caçador, y auia con este San-
cho martinez muy gran amistad. y el
Rey embio a este Sancho martinez a
don Juan Añauel, y embiole dezir q̄
quissiese sossegar en la su merced en
el su seruicio, y q̄ fablase con dō juan
nuñez de lara que fiziesse esso mesmo,
y que fu esse con el Rey a d̄scercar la vi-
lla y el castillo de Bizaltar, y que to-
das las cosas que ellos dixessen q̄ lo
d̄uia el Rey fazer, y que esso mesmo fa-
ria en lo d̄ dō Juā fijo del infante don
Añauel si alguna q̄rela d̄l auia azer-
ca del cassamiento de su fija, q̄l faria
por que ella ouiesse cassamiento bon-
rrado, y d̄sto que daria rehenes, y les
faria seguros por qual manera ellos
quissessen. E Sauchomartinez falco-
nero del Rey fue con esta mandaderia
a don Juan fijo del infante don Añauel,
y don Juan respōdio a ello muy
bien, diziendo q̄ le plazia de sossegar
en el seruicio del Rey, y que faria que
don Juan nuñez lo fiziesse esso mesmo
y que yria con el Rey a d̄scercar el lo-
gar de Bizaltar, faziendo les el Rey
seguros de aquellas cosas q̄ le embia-
ua dezir, y pa esto se firmaron entrellos
que pues don Juan, y don Juan se jū-
tauan en Bezerril, que el Rey que fue-
sse a Villūbrales y que allí se verian
con el, y concertariā los fechos en q̄l
manera passassen. y el Rey desque o-
uo esta respuesta salio de Valladolid
y fue para Villūbrales, y lleuo-
con sigo a don Rodrigo aluarez de As-
turias señor de Murueña, y a don Juā
de campo obispo de Leon, y a martin
fernández porto carrero, y Alfonso fer-
nandez coronel q̄ eran del consejo d̄l

Rey. E señaladamēte lleuo el rey cō
con sigo el obispo, por q̄ sabia q̄ dō juā
faria por el, y dō Juā fijo d̄l infante dō
Añauel, y dō Juā nuñez q̄ erā en Be-
zerril sopierō q̄l rey era en Villūbra-
les salieron ellos de Bezerril y vinie-
ron donde el Rey estaua, y fallarō lo
fuera del lugar, y don Juan fijo del in-
fante don Añauel descendio del ca-
uallo e que yua, y pidio por merced al
Rey que fablaria con el assi apie, y el
Rey dixo a don Juan que caualgasse
en el cauallo, y que le oyrā lo que qui-
siesse dezir, y don Juan Añauel non
lo quisso fazer, y dixo al Rey que le co-
noscia que le yazia en grādes culpas
por muchos enojos que le auia fecho,
y que le pedia por merced que le qui-
siesse perdonar, y d̄ allí adelante que
le seruiria, y don Juan nuñez esso mes-
mo, en guissa que todos los del mūdo
viessen que ningun Rey non fuera tā-
bien seruido de tales dos vassallos co-
mo el seria dellos, y rogaron a los que
ay estauan con el Rey, que gelo pidie-
ssen por merced al Rey por que lo qui-
siesse assi fazer, y el Rey dixo q̄ les per-
donaua todos los enojos que le auia
fecho fasta allí, y que fuesen seguros
el y don Juan nuñez, que era su volun-
tad del Rey de los querer para su ser-
uicio, y que les faria granada merced
en guissa que entendiesen que ningū
Rey del mundo nō gela faria mas cō-
plidamente. y dichas estas palabras
y otras muchas que b̄i passaron, don
Juan subio en su cauallo, y pidio mer-
ced al Rey que fuesse su h̄n esped, y co-
micie con el en Bezerril, y el Rey to-
uo lo por bien, y fue comer con ellos, y
comio en la posada de don Juan fijo
del infante don Añauel, y firmieron
ante el Rey don Juan y don Juan. E
d̄sque el Rey ouo comido, y ellos esso
mesmo, el dia era muy tarde: y acorda-
rō que otro dia que fuesen a comer cō
el Rey en Villūbrales, y que acor-
darian allí con el los fechos que eran

tratados en qual manera se firmassen porque don Juan y don Juan fuesen fosegados en la su merced, y en el ser uicio del Rey. Y eran alli con don Juan nuñez Juan martinez de leya su ma yor domo, el que era del consejo del Rey, y se partio del en Burgos, y en aquella noche fablo con don Juan nuñez, y dixo le que si el y don Juan fijo del infante don Manuel fuesen comer con el Rey en Villambrales, y que fuesen ciertos que el Rey tenta a cordado de los mandar matar, y que desia y affrontaua a don Juan nuñez que non quistesse entrar en logar cerrado con el Rey, nin fuesen comer aquella yantar, si non que sospesca que amos ados don Juan y don Juan seria muertos, y que el non lo podria dezir a don Juan fijo del infante don Manuel, que por quanto don Juan non lo fablaba pero que affrontaua a don Juan nuñez que gelo digesse. E don Juan nuñez fue ala posada de don Juan fijo del infante don Manuel y dixo le esta razon a Juan martinez de leya le auia dicho, y luego amos ados acordaron que otro dia non entrassen en Villambrales nin comiesen con el Rey nin se auiniesen con el de esta vez. E otrosi quedo Juan nuñez que se non llegasse otro dia al Rey nin lo fablasse mas que de fuese a don Juan fijo del infante don Manuel hablar con el Rey lo que quistesse, y el que anduiesse septic apercebido, y otro dia en la mañana por esto que don Juan fijo del infante don Manuel embio dezir al Rey que non podia y comer con el que se non sentia bien sano: pero amos ados vinieron cerca de Villambrales, y fallaron al Rey fuera del logar que los estaua esperando, y venian todos bien apercebidos en son de pelea, y algunos dellos que bi venian con ellos de cauallo trayan lanças, y troxeron consigo todas sus gentes de pic con lanças y con dardos, y don Juan fijo del infante don Ma-

nuel llegosse al Rey, y don Juan nuñez apartosse a otro cabo, y los suyos con el, y non quisso llegar al Rey, y el Rey preguntó a don Juan como venia assi, y porque embiara dezir que non podrian comer con el: y don Juan dixo le que non se sentia bien sano, y por esto se escuso de comer con el, y don Juan nuñez que era moço, y auian le puesto en muchas sospechas del Rey, y a por esta razón venia assi. Y el Rey dixo a don Juan que pues el non queria comer con el que entrassen con el en el logar, y que se trataria de dar assieto algunas cosas de los porque viniera alli, y don Juan dixo que sospecha auia puesto a don Juan nuñez muy grande que non entraria con el Rey en lugar cercado, y mas que ellos que fetoziaria a Bezerril, y que este don Juan que fablaba con don Juan nuñez, y que le assesegaria, y otro dia que vernian amos ados alli al Rey. E con esta razón se partió de la fabla, y el Rey entro alli en Villambrales, y asentosse a comer, y don Juan y don Juan nuñez fueron se para Bezerril, y luego esse dia en la tarde embiaron dezir al Rey que non se verian mas con el y que se yrian de alli. E por esta razon el Rey partio de Villambrales, y fuese a Valladolid, y don Juan fijo del infante don Manuel perdono a don Juan martinez de leya que de ante non lo fablaba, porque dezian que al tiempo que andaua en casa del Rey le consejaua que lo matasse, y fuese don Juan para Peñafiel, y don Juan nuñez para Lerma. E agora la ystoria dexa de contar dello y tornara a contar de las otras cosas que acaescieron al Rey don Alfonso de castilla.

CAPITV. CXI. DE

como el Rey embio llamar a don Juan nuñez y a don Juan Manuel que fuesen con el a la guerra.

Chronica del Rey

El Rey estado en Valladolid llegaron le cartas de Vasco perez de meya, alcaide de la villa de Gibraltar, e otro sí de Alfonso jufre tenorio su almirante mayor de la mar, en que le embiaron dezir que los moros q̄ affincauan mucho de cada dia la villa e el castillo de Gibraltar, combatiendo la con enginos, e con muy gr̄a poder e vallesteros quel infante Abomile que tenia, e q̄ a nian comenzado a derribar con los enginos de las torres de la villa: por lo qual estaua la villa en muy gran affincamiento. E otro sí el almirante embio dezir al Rey que los moros tenían todas las galeras en que passaron en la costa de la mar cerca de su real, e que las tenían puestas en tal manera que non podía llegar a les fazer daño e que si el Rey fuesse por la tierra contra gentes que pudiesen pelear con la bueste de los moros, que llegaria el por la mar con aquella flota que alli tenia, e que quemaria la flota de los moros. E desque el Rey oyo estas nuevas auicndo voluntad de yr a correr aquella villa, e otro sí teniendo que se podía fazer lo que el Almirante embiava dezir, e por esto ouo acuerdo con los de su consejo que guissassen como se fuesse a la frontera, e que llamasse a don Juan fijo del infante don Manuel, e a don Juan nuñez, e a todos los otros ricos omes de su reyno, e caualleros sus vassallos que fuesen conel: e que si don Juan e don Juan nuñez quisessen yr conel que les fiziesse sus libramientos, e que le fuesen seruir faciendog guerra a los moros por el reyno de murcia, en manera que non fincassen en Castilla a le fazer guerra e estroyer la tierra: e el Rey auido su consejo embio sus cartas a los ricos omes, e infançones, e caualleros sus vassallos, e a sus fijos, en que les fazia saber q̄ queria yr a correr la villa de Gibraltar que tenían los moros cercada, e q̄ les ma-

daua que embiassen por sus libramientos, e se apercibiesse a yr conel. e embio sus cartas a don Juan fijo del infante don Manuel, e a don Juan nuñez, en que les embiauan fazer saber sobre esto: e que les mandaua q̄ pues ellos er̄a sus vassallos, e tenia del sus dineros en tierra cierta, e q̄ gelos daua de cada año que fuesen conel, e para esta yda e para todo tiempo que les daria seguramiento de lo guardar por q̄ ellos pudiesen yr conel bien seguros e que tales maneras se tractarian para esto de q̄ ellos serian bien satisfechos. E sobre esto don Juan e don Juan embiaron al Rey sus mandaderos, e vinieron en vno los mandaderos ante el Rey, e los mandaderos de don Juan fijo del infante don Manuel dixeron al Rey que si el queria que don Juan le seruiesse en aquel menester en q̄ estaua, que la contia que tenia del Rey que eran quatrocientas vezes mill maravedis que le acrescentasse dozietas mill maravedis mas, en guisa q̄ fuesse su contia seyscientas mill maravedis. E otro sí como quier que el tenia en tierra del Rey ciento e ochenta mill maravedis en tierra cierta de cada año, e q̄ fuesse todo tierra e merced nuevecientas mill maravedis, e otro sí le embio pedir don Juan Manuel al Rey que le fiziesse merced que fiziesse su tierra ducado, e que fuesse effenta de todo tributo Real, e que pudiesse labrar moneda en ella cada vez que quisiesse, e que se llamasse duque, e su fijo don Fernando despues de sus dias e todos los que del viniessen: e dicha toda esta mandaderia al Rey, los mandaderos de don Juan nuñez dixeron al Rey que don Juan nuñez les mandara a ellos que si el Rey non otorgasse a don Juan fijo del infante don Manuel todo lo que le embiara pedir, q̄ ellos non tomassen libramiento ninguno del Rey nin q̄ fiziesse conel ninguna auencia: e lo q̄ don Juan nuñez embiava

a demãdar al Rey era q̄ le diesse dese
bargada mente el señorio de toda Viz
caya, z que le mandasse luego entre
gã todas las otras villas z logares q̄
fueran del infante dō Juan z de doña
Maria su muger, fija del cōde dō Lo
pe de baro, z todas las otras villas z
logares que fueron de don Juan fijo
del infante don Juan z de doña Ysa
bel su muger, ca dezia que lo deuia be
redar don Juan nuñez por el su cassa
miẽto de doña Maria su muger de dō
Juan nuñez que era fija de aquel don
Juan, y nieta del dicho infante dō ju
an. E otro sí / quel Rey le cresciẽsse la
contia a seyscientas vezes mill mara
uedis, z q̄ le cresciẽsse la tierra a trezi
entas vezes mill mrs, en guissa q̄ fue
se todo tierras y merced nucueciẽtas
mill mrs, z luego los mandaderos de
dō Juã fijo del infante dō Juanuel di
xeron al Rey q̄ si non cumpliẽsse a don
Juan nuñez todo lo q̄ le embiaua d̄mã
dar q̄ don Juã su señor non le serviria
nin se auernia con el. Y el Rey oydas
estas razones y estas mandaderias, o
yo por su consejo z fallo que por tales
maneras le embiaua demandar esta a
uenencia q̄ non fincaua respuesta nin
guna que les pudiesse dar, pero mado
les q̄ se fuesen, z que le embiaria res
puesta a dō Juã con sus mandaderos.
E agora la ystoria deya de contar del
to, z contara lo que fizo en este tiempo
el Rey de Granada.

CAPITV. CXII. DE
como el Rey de Granada cerco a
Castro del ryo.

Del Rey de Granada q̄ dezian
Abahomad fijo de Ysmael q̄
era el sexto Rey de Granada
que reynaua estonce, desque
topo quel infante Abomile que fijo del
Rey Albohaçen de benamarin tenia
cercado a Gibraltar, fago su bueste
muy grãde, en que trogo todos los ca
ualleros del reyno, z gran poder d̄ gẽ

te apic laçeros, y ballesteros, y fonde
ros, z trayã muchos picos z açadones
z vino al lugar de Castro del ryo casti
llo d̄ la ciudad d̄ cordoua. Y luego otro
dia q̄ llego combatiõle muy affincada
mẽte, en tal manera que fizierõ en este
dia seys portillos en la cerca, z los de
cordoua desq̄ esto sopierõ salierõ lue
go de la ciudad caualleros señalados
pa yz entrar en aq̄l castillo, z d̄fendie
rõ lo. Y en este dia el Rey de Granada
lo cõbatio llegarõ los de cordoua aun
castillo q̄ dizẽ Espejo, y los q̄ llegarõ
hi erã Payarias d̄ castro, z Martin al
fonso fijo d̄ Alfonso fernãdez d̄ cordo
ua, z otras gẽtes d̄ cauallo d̄ los de la
villa, z desq̄ alli llegarõ z sopieron q̄l
lugar estaua d̄ grã affincamiẽto, z viẽ
do q̄ si nõ lo acorrian q̄ era perdido, z
por esto algunos de los de cordoua q̄
rian yz se meter d̄to en el lugar aq̄lla
noche, z los otros dezian q̄ lo non de
uiã fazer que pues el lugar estaua en
perdiçio que era mejor que los que bi
estauã pleyteassen y saliesse de dẽ q̄
non q̄ fuesse ellos entrar dõde se per
diessen ellos, y el lugar y Martin al
fonso d̄yo q̄ fiziesse Dios del lo q̄ por
biẽ touiesse, mas q̄l aq̄lla noche entra
ria en el castillo de Castro z q̄ lo d̄fen
deria o moriria en el. E assi como lo di
yo salio del castillo de Espejo, z fuerõ
con el algunos de los de cordoua que
eran alli llegados, que podian ser los
que yvan fasta setenta hombres de ca
uallo, z lleuaron cõsigo pocas gentes
d̄ pic, z Payarias quedo en aquel cas
tillo de Espejo q̄ hera fuyo. E los mo
ros como auian combatido todo el dia
la villa de Castro el ryo estauan cansa
dos: y por esto, z otro sí / porque tenia
bechos muchos portillos en el muro,
z lo cuydauan entrar otro dia, tenian
aquella noche pocas gentes en guar
das, z no guardauan sino enderecho
de los portillos por que ellos pensauan
que la guarda no les era menester pa
ra mas de no deçar salir hombre nin

guno del castillo que fuesse a Cordo-
ua a dezir en qual manera estaua el lu-
gar, y Martin Alfonso y los otros de
Cordoua que yvan con el desque lle-
garon cerca de los reales de los moros
aguijaron los cauallos y entraron por
el arrual que tenian los moros todo
quemado, y los caualleros endereça-
ron al lugar de la puerta del castillo, y
los hombres de pie no pudieron andar
tanto. E con el ruydo que hizieron los
de cauallo fueron sentidos de los mo-
ros, y apesibieron se y salieron del re-
al, y toparon con los hombres de pie, y
tomaron los presos y atados, y Mar-
tin alonso y los otros de cauallo que
auian pasado del real de los moros lle-
garon a la puerta del castillo, y halla-
ron que la tenian tapiada por dentro
y fuera, y dos hombres que vela-
uan la puerta el vno de los fue lo a de-
zir a los del lugar de Castro que esta-
uan a los portillos en guarda de los,
rescalado que por allí auian de ser entra-
dos y muertos otro dia y perdido el lu-
gar. E desque supieron que allí esta-
ua Martin alonso y los otros de Cor-
doua tomaron muy grande esfuerço y
ouieron mucho plazer, porque todos
estauan muy cansados del dia que au-
ian llevado antes, y no pudieron a-
brirles la puerta que estaua tapiada
y embiaron les a dezir que viniessen a
vno de aquellos portillos, y que entra-
ria por allí, y ellos hizieron lo ansí: ca-
los moros no cataron de yr en pos de
ellos, mas guardauan se de mas gen-
ten que pensauan que venian de fue-
ra en socorro del castillo. E desque
Martin alonso y los de cordoua fue-
ron entrados en el lugar, fueron a des-
caualgal cerca de la yglesia, y halla-
ron que yzia en ella muertos quaren-
ta hombres de los del lugar, que en a-
quel dia del combate los auian los mo-
ros muerto, y cataron luego los porti-
llos que auian hecho, y que gentes a-
uia para defender otro dia el lugar, y

hallaron que auia cient hombres heri-
dos, y que los quarenta de los esta-
nan tan mal trechos que se no podian
dellos ayudarni aprouechar, y halla-
ron ay otros ciento y cinquenta hom-
bres sanos, y luego aquella noche re-
partieron entre sí aquellos portillos
por quadrillas, y tomaron puertas y
madera de lo que auia en el lugar, y
batescieron y repartieron los barbo-
teando los lo mejor que pudieron, y co-
mo quier que toda la noche no descan-
saron haciendo reparos con mucha de-
ligencia que en ello pusieron. La lauoz
era tanta de bazer, y las gentes del lu-
gar tan cansadas que no lo pudieron
acabar de bazer como conuenia para
su defensa. E los de Cordoua que au-
ian entrado en el castillo desque vie-
ron el lugar en la dispuscion que esta-
ua entendieron que como quier que a-
quella gente que allí estaua podrian
otro dia defender el lugar, pero que si
mas les durasse el affincamiento que
no se podrian defender ni amparar a-
ello, y por esto embiaron luego a quella
noche dos hombres de Cordoua a los
que estauan en Espejo, y los que auian
quedado en la ciudad que se aperci-
biesen para venir luego allí otro dia
en la noche, y que hallarian los moros
cansados del combate pasado que o-
tro dia les auian de dar, y que les podria
bazer gran daño en la bueste, y que los que es-
tuuiessen buenos en el lugar que les sal-
dria a ayudar, y ansí que podria bazer v-
na de dos cosas, o de cercar el lugar, o que
podria entrar en el tataras getes que pudie-
ssen muy bien defender el castillo, y des-
tos dos hombres que los de castro embiaron
en este auisso tomaron los moros el vno
de los, y supieron del como yua el otro
con esta mensageria, y por esto el Rey de
Granada rescalo que pues los de Cordo-
ua heran allí llegados y estauan en Es-
pejo que hera apellidada la tierra de
la frontera, y que vernian a el allí de
noche o de dia a sobrecuenta, y que res-

cebiria gran daño dellos e defonrra, e por esto acorido de otro dia comba-
tir el castillo abincadamente si lo pu-
diessen tomar, e sino que en la noche
que decercaria el lugar, e que se ayun-
tasse toda la gente bordenadamente,
e se fuessen de alli. E desque fue la no-
che passada e vino el dia claro, el Rey
de Granada mado a todos los suyos
que fuessen a combatir el Castillo de
Castro, e el yua a los aqueciar quanto
podia para que llegassen a drribar lo
que auian reparado los Christianos
en esta noche, e acabar en el muro, e
los que estauan en el castillo heran re-
partidos a quadrillas para defender
cada vno su estancia, e Martin alon-
so andaua sobrefaliente con pocas co-
pañas para socorrer do via q era me-
nester, e los moros tenian tantas ba-
llestas, e tirauan tantas factas que
no auia hombre del lugar q en el muro
descubriese la mano ni otra cosa, que
luego no fuesse herido: e los del lugar
tenian muy pocas ballestas e pocas fac-
tas ca las auian gastado todas las mas
en el dia d antes, e con esto los moros
llegauan libremente a los muros del
castillo, e drribauan los reparos que
los Christianos auian alli fecho en los
portillos: e otro si cauaua en el muro
en muchos lugares del, e ponian le en-
cuentos para que cayesse. E cada vno
delos que defendian el lugar bazian
mas delo que podian, dando se con los
moros grandes feridas, e alli do vian
que forzaduan el muro cauaua ellos
por parte de dentro, e dauan se alli d-
lançadas con los moros, ca por enci-
ma dela cerca nin por detras de las al-
menas non se podian defender por
las muchas factas que les tirauan. E
estando assi el fecho acaescio que vno
delos portillos que los Christianos a-
uia cerrado aquella noche que llega-
ron alli tantos delos moros que lo de-
rribarō e mataron muchos delos que
lo guardauan, e los otros todos fuyē

ron, en guissa que quando llego Martin alonso con los sobrefalientes esta-
uan en puntos deamparar los porti-
llos, e los moros entrar por alli, e des-
q llego Martin alonso parose al por-
tillo alo dender, e los moros diēro le
muy grā priessa, pero Martin alonso
e los q estauan con el estouierō por aq-
l tpo biē firmes, de guissa q como quier
que fue ferido de muchos golpes, e ca-
da vno delos q estauan con el esso mes-
mo, e fuerō feridos e muertos muchos
moros e nō entrarō al lugar. E estando
en esta priessa vino a Martin alonso
vn ome e dixo le q el muro era caydo e
otra parte, e los moros q fazia mucho
por etrar por alli, e si nō fuera por algu-
nos d los sobrefalientes q los d la villa
nō lo podria dender. E como qer q esto
le dixo aq l ome nō era caydo el muro
mas estaua pa caer, e martin alonso d-
q esto oyo q si era ebiar alla algunos d-
los que estauan alli con el, ca bien en-
tendio que si d alli se partiessen que a
poca de ora feria el lugar entrado e
el muerto, pero dixo aquel que dixesse
a los de aq lla q drilla q defendiessen
bien su pertenēcia ca el nō podia yr a-
lla nin auia ome sano q alla embiasse
e pues q el nō podia escuffar la muer-
te q alli qria morir dendiēdo aq l por-
tillo, e estando en esto el dia se passaua
e ya se fazia noche. E el Rey d Gra-
nada mado llamar todos los suyos, e q se
tirassen a fuera, e mado q los q possa-
ua adredor d el castillo q leuantassen
sus tiēdas, e q fuessen todos aq lla no-
che cerca del Rey en derredor d su tiē-
da, e los q estaua en el lugar de Castro
con Martin alonso quando vierō esto
entendierō que se qrian yr los moros
e plogo les ende mucho por q embiarō
los d Cordoua vn ome a los q estaua en
espejo, con quiē les embiarō dezir en q
estado estaua el lugar, e de como esta-
ua alli el rey d Granada, e q se vinies-
sen alli algunos d los Christianos es-
sa noche a entrar en el castillo, ca bien

lo podian fazer a su saluo pues que nõ estaua cercado el castillo, porq̃ si los moros quissessen otro dia tornar a cõbatir que ouiesse en el castillo quiẽ ge lo defendiesse, z pieça de caualleros, z otras gentes que eran en espejo fueron se luego essa noche para Castro, z desque bi estouierõ dẽtro labiarõ y en dereçarõ essa noche lo mas q̃ podierõ de lo q̃ fallaron derribado del muro, z otro dia de madrugada el Rey d̃ Biana nada mado tañer sus añafiles z sus atabales, z fuesse dẽde, z finco el lugar d̃ Castro por los xp̃ianos. E agora la ystoria deya de cõtardesto z tornara a contar de como el Rey d̃ Castilla don Alfonso lo fopo, z las cosas que acaescieron.

CAPITV. CXIII DE
como el Rey don Alfonso mado en forzar vn ome de Beda por alborotador de los pueblos.

Estado el Rey dõ Alfonso en Valladolid acordo cõ sus ricos omes como faria porq̃ Gibraltar fuesse acorrido, ca sabia q̃ los d̃ las ordenes nin los d̃ la frontera a quiẽ lo clauia mado nõ le podian acorrer, y llegole el mandado d̃ como el Rey d̃ Biana da viniera a cercar a Castro, z q̃ estouo en tpo d̃ se perder segun la ystoria lo ha cõtado, y entendio q̃ el Rey d̃ Biana da nõ q̃daria d̃ le fazer todo el mal y el daño q̃ pudiese. Y el Rey non podia yr a la frontera, porq̃ don Juan y don Juan le fazian grã daño e la tierra, y era cierto q̃ le faria daño mucho en lo q̃ ellos pudiesse desque alla fuesse, z por esto embio su mado a dõ Juan fijo del infante dõ Manuel q̃ era en Peñafiel, z a yrse conel en aq̃lla su villa por algunas cosas q̃ tenia d̃ hablar conel, z q̃ le rogaua q̃ le esperasse ay, z q̃ se viesse conel, z dõ Juan embiole d̃ zer q̃ le plazia, y el Rey salio d̃ Valladolid z fue a Curiel z otro dia de mañana fue a Peñafiel, z

don Juan salio a rescibir, y entrard en la villa, y esse dia el Rey comio con dõ Juan en su cassa, z desque ouierõ comido entraron amos ados en vna camara, z fablo el Rey conel, z dixo le q̃ le auia embiado dezir d̃ Gibraltar en como estaua cercado, y estaua en gran affincamiento, z q̃ l̃ q̃ le q̃ria acorrer, z q̃ le rogaua q̃ fuesse conel, z otro si q̃ fablase con don Juan nuñez que fuesse alla, z don Juan nuñez otorgogelo que lo faria, z desque esto le ouo otorgado el Rey estono alli con don Juan fasta muy tarde hablando en otras cosas de que tomauan plazer. Y esto fazia el rey por le fazer perder el miedo que don Juan tenia que le auian dicho a don Juan que el Rey que lo queria matar si lo el ouiesse en lugar do lo el pudiesse fazer, aun los suyos de don Juan rescelauan que aquel de tardamiento que el Rey alli fazia aquel dia que por esso cra como quier que el Rey non lo ouiesse a voluntad nin tenia tiempo d̃ lo fazer aun q̃ quissera. Y essa noche finco tratado entre el Rey z don Juan que viniessse alli otro dia el Rey a Peñafiel, z que fablassen mas sobre el fecho de la yda de Gibraltar, z de lo que el Rey auia de fazer por que don Juan nuñez se asossegase en la merced del Rey, z fuesse conel Rey e aquella yda y essa noche el Rey fuesse a Curiel, z otro dia vino ay a Peñafiel, z don Juan salio a el cerca de la villa, z descendieron de las bestias amos ados en vn campo, z otro si todas las companias otras que yvan conellos. Y el Rey z don Juan estouieron en fabla amos ados en su cabo fasta que fue pasado gran parte del dia. E aquel dia el Rey fue a Curiel, z finco que otro dia tornasse a Peñafiel, z comiesse bi cõ don Juan, z que cõcertassen z afirmassen las cosas que auia hablado en aq̃llos dias. Y essa noche estado el Rey en Curiel don Juan embiole dezir que le pedia por merced que otro dia non fue

se a Peñaafiel, que aun que allí fuesse que non lo acogieran ni se queria mas ver con el, y esto dezia q̄ el embiaua dezir porque algunos de los q̄ estauan con el le embiaran dezir q̄ lo q̄ria matar. y el Rey embio sus mandaderos a don Juan por qual razon dō juā fazia aq̄llo, y don Juan non le q̄so dar otra respuesta, si non q̄ era su volūtat dese nō ver mas con el Rey, y por esto el Rey tornose para Valladolid, y por que le llego bi mandado que compañaas de don Juan nuñez q̄ estauā en Aguilar de campos, y en Castro verde de campos, y en otros logares de sus comarcas faziendo mucho mal y mucho daño en la tierra. E por esto salio el Rey de Valladolid, y fuesse a Bayorga, y a Villalpando cuydado que podria tomar algunos de aq̄llos mal fechores q̄ andauan robando, y faziendo mucho mal en la tierra, y touo la pacua e Bayorga. E por que en la villa de Ubeda se auia leuantado vn ome q̄ dezia Juan nuñez arquero, y este ome auia alborotado el pueblo, y echado de la villa todos los caualleros, y tenia toda la villa apoderada, y llamauase aprouechador de Ubeda, el Rey mandolo citar que viniessse a la corte, y vino allia Bayorga. E por estas cosas el Rey mandolo enforzar por quāto era alborotador de los pueblos. E agora la ystoria de ra de contar desto, y cōtara de lo que el Rey de Granada fizo despues que partio de Castro.

CAPIT. CXIII. DE

como el Rey de Granada vino sobre Labra y derroco lo mas de ella, y de como se fue dende, y de lo que hizo acaescio.

Despues q̄l Rey de Granada se partio de Castro fue cōto da su gēte al castillo de Labra lugar que era de la orden de Ca

la traua, y yua por q̄ Pero diaz de agua yo freyle desta orde, y alcaide del castillo le auia embiado dezir al Rey de Granada que le entregaria el castillo, y los vezinos del lugar de Labra non sabian nada deste fecho. y el Rey de Granada desque llego mando cōbatir el lugar y entrolo luego, y Pero diaz entregole el castillo, y mandolo derribar que non dexassen en el ninguna cosa, nin torre e siesta, y otro si mandado derribar grādes portillos en la cerca, y tomo todos los xpianos que hi fallo, varones y mugeres, grādes y chicos, y embioles todos a granada. E dō Juan nuñez maestre de Calatrava q̄ era e Cordoua dō q̄ sopo como el Rey de Granada tenia cercado el lugar de Labra, salio luego dende, y salio otro si el concejo de Cordoua con su pendon, y embiaron dezir a los concejos de Ecija y de Carmona, y de Marchena que ellos y uan a correr el lugar de Labra que le tenia cercado el Rey de Granada, y que les rogaua que fuesen allí, y salieron los destes concejos y ayuntaron se todos con el Maestre en Lucena, y desde allí salieron todos vna noche para desbaratar el real de los moros, y para poner en el lugar gentes que lo defendiessen, y desque llegaron cerca del real de los moros, el pendon de Cordoua, y algunos q̄ y uan con el en la delantera aguiaron contra el real de los moros, cuydando que todos los otros farian assi esso mesmo. E la mayor parte de la compaña fincaron que non quissēro yz empos del pendon, y los moros cuydando que aquellas gentes que allí entrarō en aquella bueste que eran mas de aquellos, y muchos de los moros fueron se essa mesma noche fuyendo dende. y el Rey de Granada tambien en estuo en punto de fuyr, pero quando los moros vierō que eran aquellos christianos pocos, y nō eran mas gentes, estōcca el Rey de Granada mado

tañer sus Añafiles, y los Atabales, y ayuntaron se los Moros cerca de la su tienda, y los Xpianos desque vicro q sus cõpañas non venia en su ayuda algunos dellos acogieron se al casti- llo de Labra cuydado que estaua por los Xpianos, y los otros salieron del real d los moros supiedo, y porq era no che los moros nõ fueron empos d los y si todos los Xpianos fueran ferir en el real de los Moros sin duda el Rey fuera vécido o muerto, y los Xpianos q fueron al castillo y lo fallaron derri bado, estouierõ en la meytad de aqlla torre cõ miedo q desq amanesciese q los veria los moros y q los matarian, pero por qnto era de noche los moros nõ fueron empos d los. E si todos los Xpianos fueran de vn acuerdo a ferir en el real de los moros aqlla noche el Rey de Biana rescibiera muy grã daño, y dsque amanescio luego el rey de Biana mouio de all con toda su bueste, y fuesse pa su tierra, y los Xpia nos que fincaron encima de la media torre, embiaron lo dezir al maestre d Calatraua de como era ydo el Rey de granada, y q embiasse poner recaudo e aquella media torre si quisiese, y el maestre embio luego gêtes que labra sse en el castillo, y que lo dsfendiesen y finco por los Chriistianos. E agora la ystoria degra de contar de esto, y con- tara lo que fizo el Rey don Alfonso d Castilla desque sopo todo esto.

CCAPITV. CXV. DE

como el Rey don Alfonso aderesço para yz a correr a Bibraltar.

Eyendo en la villa de Bayorça este Rey don Alfon- so (segun la ystoria lo ha cõ- tado) llegaron le hi nueuas quel castillo de Bibraltar que estaua en muy gran affincamiento, ca passa- dos auia tres messes y medio que los

moros tenian cercado la villa de Bi- baltar, y por las maneras que trayan en su deseruiçio don Juan fijo del in- fante dõ Manuel, y don Juan nuñez non lo pudo yz a correr tan ayna como el quissiera. E otro si embiaron dezir los de Cordona como el Rey de Biana nada tenia cercada la villa de Labra y el Rey dõ Alfonso sentio se esto mu- cho por que los moros le corrian la tie- rra, y gela tomauan, y fablo con los d su consejo, y dixo les que era forçado d yz se luego ala frõtera a acorrer a gi- baltar, y que nõ queria perder la tic- rra, y que la cobrasen los moros. E q si don Juan y don Juan nuñez quisse- sse yz con el si nõ que por el daño que ellos podrian fazer en la tierra que nõ queria dgar perder aquellos logares y que los cobrasen los moros. E por- q el Rey no tenia fecho libramiento a los que auian de yz con el, embio dzir por sus cartas a todos los ricos omes d el reyno, que el qria yz a acorrer a Bi- baltar que tenian los moros cercado y que les mandaua que embiasen por sus libramientos, y que fuesse con el dende en quinze dias, E que por quã to tenia auer ayuntado para con que fuesse, por de auido su acuerdo salio luego de Bayorça y vino a Vallado lid a pedir emprestido, y aquellos a- quien lo pidio dieron gelo. y estando hi vinieron cartas de la frontera, enq le embiaron dezir que el Rey d Biana da auia descercado a Labra, y que se fuera dende, pero que lleuara capti- uos quãtos hi fallara, y q el logar finco por los Xpianos, y pssole mucho por los Chriistianos que los moros lleua- ran captiuos, y puso acucia en yz a ds- cercar a Bibraltar la mayor que el pu- do. E partio de Valladolid y fuesse a byrgos en dia y medio, y puso en la ca- lle d sant Lorenzo, en cassa de vn mer- cader, y pidio hi prestado, y los de la ciudad dieron gelo luego, y dego hi quiẽ lo rescibiese, y mado q lo diessen

alos ricos omes e caualleros de aquella comarca que auian de yr conel, e por quedon Juan Alfonso de baro señor de los cameros, le embio dezir e asegurar que yría conel a aquel camino mado el Rey que le diessé allí en Burgos todos los dineros que le auia de auer de su libramiento para aquella yda. e el Rey partio de burgos a oia de bisperas e fue a dormir a Salçuela. E otro dia el Rey partio de de e fue a Valladolid, e moro bi dos dias, e de go al infante don Fernando su fijo primero heredero e Tozo, e el Rey salio de Valladolid e fue a Segouia, e de go a don Pedro e a don Sancho sus fijos en el alcaçar, e dende fue a Valladolid e a Toledo a sacar empresta do que auia menester, e otro si ateder algunos de los que auian de yr conel. E como quier que antes desto auia embiado el rey por sus cartas a Vasco perez de meyría alcaçe de la villa de Sibzaltar en como le yua a correr, e otro si/ esso mesmo auia embiado dezir al almirante: pero desque el Rey llego a Toledo embioles luego sus cartas, en que les embio dezir como era en Toledo, e que yua a correr a aquel lugar, e que fuessen ciertos que en la su yda non auria detenimiento ninguno. E de aqui adelante la ystoria yra contada como el Rey fue sus jornadas, e de lo que adelante acaescio al Rey do Alfonso de Castilla

CCAPIT. CXVI. DE
como el Rey mando dar a do Juan los dineros de su libramiento.



En la cassa del Rey auia vn escudero que yebia conel desde ante que el saliesse de Valladolid, e dezian le Bonçalo aluarez de Almagá, e era ome a quien el Rey auia fecho mucha merced, e antes q̄l viniessse a beuir conel biuio vn tiempo con don Juan fijo del infante don Banuel, e como este escudero vi

do q̄l Rey yua este camino pessole mucho por que don Juan non yua conel, e el escudero por su voluntad sin mandado del Rey fuesse para don Juan, e dirole que fazia muy mal en nõ yr con el Rey su señor sabiendo que yua a lugar donde non podia escusar de auer lid con los moros, e que por el seruicio del Rey de quien este Bonçalo aluarez auia rescibido mucha merced, e otro si/ por el tiempo que biuiara con do Juan que yua el a gelo dezir e afrontar desto, el qual affrontamiento que gelo fazia con Dios e non con otro ninguno, e don Juan oyda esta razon di go a Bonçalo aluarez que tantos erã los miedos que le ponía del Rey que non osaua yr conel en su compañía en ninguna manera, pero que alcançasse del Rey que le mandasse dar los dineros del libramiento suyo, e que entretanto que el Rey yua a Sibzaltar q̄ entraria el a tierra de moros por el obispado de Jabē, e que faria que el rey de Granada nõ podiesse yr a ayudar al infante Abomile que que tenia cerca do a Sibzaltar, e que si alla fuesse el Rey de Granada que el entretanto que le estragaria la tierra muy grã parte, e mando do Juan a Bonçalo aluarez que hablasse conel Rey otras cosas en su poridad, de lo qual el le dio su carta de creencia para el Rey, e Bonçalo aluarez andouo tanto que alcanço al Rey en el Salapagar, e digo le aquello que don Juan le auia dicho, e otro si/ la creencia para el Rey. e el cuydado que don Juan lo queria fazer segun q̄l gelo embiava dezir: e por nõ le dar lugar aq̄ fincasse a fazer mal e daño e la tierra, embio mandar q̄ le diessen los dineros de su libramiento. E agora la ystoria dya de cõtar desto, e tornara a cõtar como el Rey fue su camino.

CCAPIT. CXVII. DE
como el Rey fue su camino pa correr a Sibzaltar, e de lo q̄ acaescio



Espues quel Rey dō Alfonso de Castilla ouo librado en Toledo aquello por q̄ era bienido, e otros si / fueron bi llegados algunos de Toledo fue a villa Real, e dende ala Finojosa, e ala Puebla de Chillo, e dnde fue ala Fuente ouejuna, e decada vno de estos logares embiaua sns cartas a Vasco perez de meya alcaide de Bizaltar, e al almirante Alfonso iufre, enq̄ les embiaua d̄zir que yua a acorrer aquel castillo, e que en la su yda non auia de tenimiento ninguno. e el dia quel Rey vino a este logar dela fuente ouejuna, veno bia el vn escudero de don Jhayme de Xerica, que le d̄zian Miguel dias lle go bi, e traxo al Rey cartas de aq̄l dō Jhaymes, en que le embiaua pedir por merced que crey esse a este su escudero lo que le dixesse de su parte. e el escudero por la creencia dixo al Rey que don Jhaymes seyendo en Xerica en el reyno de Aragon, que sopiera en como el Rey don Alfonso de Castilla yua a correr la villa de Bizaltar q̄ le tenia los moros cercada, e que luego que desto fuera sabido partiera de su tierra e se benia para el Rey de Castilla a yr conel, cuydado quel Rey auia batalla con los moros deste camino, e que pedia al Rey por merced que lo esperasse. e como quier que antes desto el Rey non le auia buen talante a este don Jhaymes, porque entrara en el reyno de Castilla a le fazer guerra en ayuda de don Juan fijo del infante dō Banuel, assi como la ystoria lo ha cotado, pero en este tiempo plogo al rey conel, e embiole a dezir de como viniera a el aq̄l su escudero Miguel dias e lo que le dixera de su parte, e que le agradescia mucho su venida, e el rey que yua a gran priessa e que se non podia detener, pero que le rogana que acuziase su camino por que le alcançasse antes q̄ llegasse a Seuilla o otro dia despues que bi llegasse. e el Rey esta

do en este logar dela fuente ouejuna vinieron bia el mandadero de dō gonçalo de aguilar sobre libramiento de algunos dineros que menguaua a dō Gonçalo dela tierra que auia del rey e Fernan gonçales su hermano deste don Gonçalo bebia en cassa del Rey q̄ se criara en la su merced. e este Fernan gonçales dixo al Rey que touiesse por bien de sossegar a don Gonçalo en el su seruicio, ca sabia por cierto que dō Gonçalo traya fabla con el rey de Granada para lo seruir, e d̄scruir al Rey de Castilla, e como quier quel Rey cuydo que este Fernan gonçales pedia esto con moçedad, e dō Gonçalonon faria ninguna cosa desto, por q̄ fasta alli siempre le fiziera el Rey mucha merced, pero mando librar a los sus mandaderos a aquello por que alli venieran. e partio el Rey de aq̄l logar, e fue a Zuaga logar dela orden de Sanctiago, e nel dia que alli lle go vino bi don Pero fernandez de castro, e traya consigo fasta ve ynte omes de cauallo, e desque el Rey ouo comido este don Pero fernandez dixo le q̄ seyedo el en Salizia llegara vna carta del Rey, en que le embiara dezir en como el yua a acorrer el castillo de Bizaltar, e que le madaua que fuesse con el fasta en quinze dias, e que este plazo era muy pequeño pa venir el de Salizia fasta Seuilla, e traer consigo todos sus vassallos en tan poco tiempo juntos, e mas q̄l nõ auia tomado dineros ningunos del su libramiento, nin los podia auer pa dar a sus vassallos, nin ouiera tiempo para lo poder fazer. e como los de Salizia eran omes de montañas que a el era muy graue de los facar de la tierra a menos o les dar algo, e que si el esperara a los traer de sus tierras consigo desque ellos ouieran rescabido sus dineros quel Rey le daua de su libramiento, que fuera tarde la su venida que non cumpliera a seruicio del Rey, por esto e por non

caer en mēgua de non venir con el rey en aq̄l tiempo que se viniere con veynte o cauallo que alli traya z non mas, z que pues el traya tan pocas compañías que non toniesse el rey que era su culpa, el Rey d̄yo le la manera de su venida qual fuere, z como auia tiempo q̄ q̄siera venir a acorrer a B̄braltar, z que se auia detenido por embarcos que le fizieran en esta venida don Juan fijo del infante don Manuel, z don Juan nuñez. E agora por que se p̄ra que el castillo de B̄braltar estaua en affincamiento que se viniere lo mas ap̄ciuradamente q̄ pudiera por lo acorrer, z que embiara a d̄zir a este don Pero fernandez, z a todos los otros omes buenos del su reyno q̄ fueren con el, z que si el traxiera cōsigo todos sus vassallos que le pluguiera mucho mas, que pues alli era llegado q̄ le plazia mucho con su venida, z que le plazia porque venia a tal tiempo, ca el su cuerpo del tenia el Rey, q̄ valia mucho para en aquel fecho onde el yua, o para otra cosa qualquier que le acaesciesse. E otro dia partio el Rey de Azuaga, z fue camino de Alanis a Costantina. E aqui lleugo al Rey don James d̄ Xerica, z dende fue a villa nueva del camino, z otro dia lleugo el Rey a esta villa, que fue a ocho dias d̄l mes de Junio, y entraron este dia cō el Rey don Alfonso en Seuilla, don Alfonso fijo del infante don Fernando que dezian de la çerda, z don Pero fernandez de castro, z dō Juan alfonso de laburquerque: y el pendon z los vassallos de don Fernando primero heredero de Castilla, cuyo mayor domo era deste don Juan alfonso de alburquerque, z don James de Xerica y el pendon y los vassallos de dō Pedro fijo del Rey, z con el martin fernandez porto carrero su mayor domo. y el pendō y los vassallos de don Sancho fijo del Rey, z con el Barçilasso de la p̄ga su mayor domo mayor deste don

Sancho, z don Ruy peres ponçe, z dō Rodrigo alvarez de Asturias señor d̄ Murueña, z don Fernan rodriguez d̄ villa iobos, z don Juan garci manrri que, z don Bonçalo de aguilar. y era en la ciudad de Seuilla el arçobispo dende, z dō Vasco rodriguez maestre de Sanctiago, z don Juan nuñez maestre de Calatraua, z don Luys fijo d̄ don Alfonso de la çerda, z don Aluar peres de guzman, z don Juan alfonso de guzman señor de Salucar de barrameda, z don Pero ponçe de Lcō señor de Marchena, z don Suer peres maestre de Alcantara, por que auia pocos dias que era finado don Fernan rodriguez prior de sant Juan, fue teniente en lugar del prior, don Ruy peres d̄ bolanos comendador de Lora z de Setefilia. y estando el Rey en Seuilla vino a el don Juan fijo de don Alfonso d̄ la çerda que beuia en Portugal, z d̄yo al Rey que por el deudo q̄ auia en la su merced del Rey, z la naturaleza que el queria y con el. y desta yda q̄ el Rey yua a descercar el castillo de B̄braltar, y el Rey plogo le con su vinda, z gradesciogelo mucho, z diole algo para su despessa. y luego que el rey lleugo a Seuilla fueron ayuntados cō el todos los concejos de las ciudades z villas, z logares que estaua cerca d̄ la frontera. E vinierō con el de Jabe Lopez ruyz de baeça, z Dia sanchez de venauides, z vn caullero que dezia Barçia melendez d̄ soto mayor señor de Belmar z de Xodar. y el Rey seyendo salido de Seuilla fue posar en tablada que se yua camino, llamo a todos los ricos omes, z maestros, z caulleros, z buenos omes de las ciudades, z villas, z logares que eran alli con el: entre los quales vino hi Barçia mendez d̄ soto mayor, z d̄yo les el Rey que era su voluntad d̄ yz a correr a B̄braltar que dezian que estaua en affincamiento, z acordaron en q̄l manera auia de fazer, z cada vno dellos

los que estauan bi hablaró con el Rey sobre esta razon ordenada, e algunos dellos le dixeron que auia menester de llevar viandas, e que las mandasse llevar por tierra e por la mar, e aquel Barcia melendez dixo al Rey ante todos los otros que auia de acatar mucho, e de como yua a pelear con dos reyes, ca el infante Abomile que tenia a lli gran parte del poder del Rey Albo bazc su padre, e que era cierto que pues el passara aca en ayuda del Rey de granada que el Rey de Granada que le uiniera ayudar, e otro si que fuesse cierto que lo auia de auer con el poder de los moros de aquende la mar, e que el Rey don Fernando su padre deste reyn nin el Rey don Sancho su abuelo nãca ouierõ guerra con ellos los moros de allende la mar, e si auian guerra con el Rey de Granada que auian amistad con los Reyes de allende la mar, e de mas que veyã que con el Rey non uenian todos los suyos, e que assi que de uian catar esta yda como lo fazian, ca dezia que le semejava que por el castillo de Gibraltar non se deuia el Rey poner a tan gran peligro como yza pelear con dos reyes non leuando consigo todos los suyos, e el Rey respondiõle que auia e tenia muchos buenos del su señorio que yrian con el de quẽ el era seguro e que le seruirian muy biẽ, e uerdaderamente, e si los otros ricos omes del su Reyno quisessen yz con el que le plazia a el mucho, e que assi faziera por ellos dãdo le sus dineros cõ que podiesse venir, e que pues nõ uinieron que afaç tenia el alli de tã buenos caualleros que podria dar guerra al Rey de granada, e al infante fijo del Rey Albobazen e a todo su poder dellos, e aun si mas fuesen, e que queria yz el rey a acorrer la villa e el castillo de Gibraltar que la tenian los moros, e algunos dellos que estauan bi tenian se con el Rey a esta razon, pero los mas dellos touieron en la razon que auian

dicho Barcia melendez e los otros, e sobre esto alongo se la morada de Sevilla ocho dias estando en este consejo cada dia, pero dixo el Rey que pues moruiera de Castilla para yz a correr aq̃l castillo, e que tenia alli aquellas gentes ayuntadas que por ninguna guisa non dexaria la yda. E dichas todas estas razones mudo pregonar que tomassen todos talegas para leuar por mar e por tierra: e embio dezir al Almirante e a Vasco perez qual dia salia de Sevilla, e como yua con toda su bueste para acorrer el castillo. E otro dia partio el Rey de alli con toda su bueste, e fue a la torre de los Erucos, e estouo alli vn dia fasta que todas las gentes ouieron tomado talegas, e salieron de la ciudad, e otro dia fue dormir el rey a los bodegones de Pascual ruuio cerca del ryo de Guadaleuira, e otro dia fue a Lebrija. E otro dia mudo el rey que fuesse toda la bueste a passar cerca del ryo de Guadalete allende Xerez, e el rey entro en la villa por la uer que antes õsto non auia seydo en ella e non comio bi, e fue comer en la bueste, pero estando en Xerez mando fazer cartas para Vasco perez e para el Almirante, en que les embio dezir como era alli llegado, e como yua acorrer el castillo de Gibraltar, e su muger de Vasco perez uino bi, e traxieron bi vn su fijo de Vasco perez, el Rey tomolo en los brazos, e dixo que el que nõ cria se su fijo de tan leal cauallero como era Vasco perez, que non auia porque criar fijo de ningun bueno, e que pues Vasco perez tãto auia fecho por lo servir defendiendo aquella villa, que fuese seguro que le faria merced muy granada mudo, e la dueña besole las manos al Rey por la merced que prometiera a su marido, e dixo le que le pedia por merced que se non queyrase por la yda, e que atendiesse todos los suyos que fuesen con el, tal era Vasco perez que non faria yerro en el seruicio del

el Rey, con esto se partio el Rey de Xerez
 e fuese para el real que estava cerca del
 río de Buadalete. E agora la ystoria
 dera de contar desto e cõtara las otras
 cosas que acaescierõ al Rey despues
 en este camino.

CCAPI. CXVIII. DE

como el Rey dõ Alfonso fopo en co
 mo Vasco perez de meya diera el
 castillo de Gibraltar a los moros.



Es pues quel Rey fue llega
 do a su bueste, e ouo comido
 luego mado llamar a sus ri
 cos omes, e maestros, e caua
 lleros, e algunos de las villas q̄ eran
 alli conel para acordar conellos en q̄l
 manera auia de fazer, otro dia desque
 fueron hi llegados dixerõ al Rey que
 desde alli fasta Gibraltar q̄ auia qua
 tro jornadas para bueste, e auia mene
 ster que otro dia que estouieſſen en a
 quel lugar por que los omes podieſſen
 tomar tales cosas de viandas para aque
 llos quatro dias, e pa otros dos o tres
 de mas con que se pudieſſen mäterner
 si non fuese llegado lo que lleuauan
 por la mar. Otro dia estãdo en aquel
 lugar el Rey acuciando su yda, llega
 ron le hi cartas del Almirante Alfon
 so juſtre, en que le embio a dezir q̄l que
 auia embiado a Vasco perez las car
 tas quel Rey le embiara, e q̄ non auia
 auido respucita de las segun solia, e
 de mas que auia visto que los moros
 nõ cõbatia el castillo nin le tirauan cõ
 los engeños, e otro si / que veyã entrar
 los moros del castillo e que salian al
 real de los moros, y el Almirante por
 saber desto que cosa era que embiara
 vna galera para q̄ se llegasse bien cer
 ca de la villa por ver que era esto, e que
 vn moro ladino que dixo a los de la ga
 lera que dixieſſen al Almirante q̄ se fue
 ſſe de alli, ca Vasco perez era salido de
 el castillo, e que estava conel infante Al
 bomile que en la su tiẽda, e que en este
 dia le auia de entregar el castillo de gi

braltar: e desque el Rey ouo leydo las
 cartas, e oyera lo que los madaeros
 le dixerã sobre esto, estonce tomo muy
 gran pessar, e mando llamar a todos
 los que alli erã conel para auer su cõ
 ſejo en qual manẽra farian. E desque
 fueron todos ayuntados, e oyeron lo
 q̄l Rey les dixo que auia sabido eston
 ce, algunos dellos consejaron le que
 si el sabia cierto quel castillo auia co
 brado los moros, que lo mejor era to
 narse desde alli, e otros algunos le de
 zian q̄ pues alli era llegado q̄ era mas
 su honrra de llegar al castillo e pare
 cer alli que non fincar por el de le yza
 acorrer. E desque el Rey ouo oydo lo q̄
 cada vno de ellos dixo, dixo el sobre esto
 que su voluntad era de yza al castillo
 de Gibraltar, e q̄ si le fallasse en poder
 de los Christianos, o que tan solamẽ
 te touieſſe vna almena que los podria
 acorrer, e q̄ si el castillo fallasse en po
 der de los moros que bien cuydaua q̄
 lo non podia bastescer en tan poco tiẽ
 po, ca por la mar non lo podria fazer,
 pues el Almirante e la su flota estava
 alli, e por tierra non podrian bi poner
 bastimento si non para muy poco tiem
 po, e assi que fiaua por Dios que lo po
 dria cobrar aquel castillo, e todos to
 uieron que lo que dezia el Rey era lo
 mejor, e acordarõ lo assi, pero que por
 este acuerdo que era menester que lle
 uassen viandas las mas que pudieſſe
 e que fuesſen bi otro dia, y el acuerdo
 auido, e partidos de la fabla llego a el
 vn ome que le embio el Almirante, cõ
 quien le embio dezir que los moros es
 tauan en el castillo, e que auia puesto
 encima de las torres sus pendones, e
 trayan pan de Algecira por tierra pa
 ra lo bastescer, e otro si que viniere al
 Almirante vn ome de los que saliera
 de la villa, que le dixo que los moros
 dexauan salir todos los Christianos
 de la villa a saluo, e que a Vasco perez
 que lo embiara allẽde la mar. y el rey
 por el acuerdo que auia auido mando

a todos los de la bueste que acuciaffen la yda quanto mas pudieffen, y deyo a don Alfonso fijo del infante dō Fernando en Xerez porque era muy viejo. E fueron con el Rey dō Sancho, y dō Juan sus fijos. E agora la ystoria contara los otros fechos segun passaron a los que estauan en Bibraltar mientra que alli estouieron cercados.

CAPITO. CXIX. DE

la gran culpa en que Cayo Vasco perez de meya por el fecho de Bibraltar.

Quando auedes como la hystoria ha contado que Vasco perez tenia el castillo de Bibraltar sin bastescimiento, y si nõ fuera por la barca cargada de trigo q̄ traigo la tormenta non touieran mātencimiento para vn mes, como quiera que por esto Cayo Vasco perez en gran culpa, y despues en muy mayor en quanto entrego el castillo a los moros, ca el tenuto era de entregar el castillo al Rey su señor y morir en el, pero mucho trabajo y mucho mal passarõ los christianos que estauan en el castillo de Bibraltar. E Vasco perez tenia fecha postura con el Rey su señor de tener tantas companias q̄ lo podieffen muy biẽ defender, y el por cobdicia de ganar los dineros que le el Rey daua para esto tenia bi muy pocos pobladores, y pocos devedores, y estouierõ cercados cinco messes. y en este tiempo auian de velar cada noche y pelear cada dia quando los cobatian, y demas auian de labrar algunas cosas de lo que les derribauan cõ los engeños, y Vasco perez dauales muy poca vianda, y con esto passauan muy gran premia, y mucho trabajo, y Vasco perez cuydando salir cõ su honrra de alli fazia mucho por mātener la costa de los omes de su cassa, y de vnos moros que tenia que eran de gran rendizion, y a los otros de la villa durolcs vn mes q̄ les non dio pan. nin

guno, y por ello llegaron a muy gran queza de hambre, que comian los cueros de los escudos cochos que non tenian al de que se mantener, y el Almirante desque fopo alguna cosa desto quisiera los acorzer con vianda, y fizo poner dos trabucos en dos naos, y en aquellos trabucos lançauan la ta legas de la farina, como quier q̄ algo caya dentro en el castillo, pero lo mas caya fuera, y tomauan lo los moros, y por esto el Almirante non quedaua de les lançar farina con aquellos trabucos. E los moros por estoruar que los del castillo non ouieffen a quel acorro posieron dos engeños que tirauan a las dos naos en que estauan los trabucos, y los marineros de las naos ouieron las a arredrar por rescelo que gelos quebrarian, y non podieron alcanzar nin alcançauan a echar la farina en el castillo. E Vasco perez veyendo esto que le non acorrian con vianda, y aquellas gētes la zerauan tanto salio al infante Abomile que y otorgole el castillo, y mādole que le dexasse salir los christianos en saluo, y el infante otorgole, y demandole los moros q̄ tenia de quien pensaua auer gran reudicion diogelos. E los moros desque cobraron el castillo metieron toda la flota suya en el atarçana de la villa de Bibraltar, y Vasco perez de mala ventura fue en fazer esto, ca el dia que el otorgo el castillo a los moros fallaron farina, y vianda, y aparejamiento en la torre que el Rey tenia en el castillo q̄ les podia abodar cinco dias, y si el pudiesse en su voluntad de fazer lo q̄ era tenuto de fazer, que era de entregar el castillo a su señor o morir en el non ouiera por esto a morir, ca podiera partir aquella vianda a aquellas gentes y ouieran cinco dias que comer, y a los quatro les acorriera el Rey, y assi nõ fincara el de tan mala ventura como finco q̄ lo cobraron los moros, y maguer q̄ el en esto fizo gran maldad pero gra

Daño troyo el detardamiêto quel Rey fizo en quanto el castillo estaua cerca do Vasco perez ouo d'assafuciamiêto, por que passaua el tiêpo quel Rey embio dezir que era llegado a Seuilla, z que le acorreria como quier q̄ por esto el nõ deuiera fazer lo que fizo. E agora la ystoria d'era de contar desto, z cõtara d' como el Rey llego a Bizaltar alo acorrer.

CAPITV. CXX. DE

como el Rey dō Alfonso llego a Bizaltar, z delo q̄ ordeno en su bueste, y de las otras cosas que hi acaescieron segun q̄ lo cuenta la ystoria.

Espues que los d'la bueste deste Rey don Alfonso ouieron tomado viãdas las que les complian, y el Rey ouo ordenado quales fuesen en la delãtera, z q̄ les fuesen en la çaga mouieron de Buadalete z fueron al vado de Serrã, z otro dia fueron a vn lugar que dizẽ Patrite z Aluarite. E otro dia que fue dia de sant Juan llegaron Alcalã d'los ganzules: z otro dia passo el rey el puerto, z fue a passar al ryo de Buadarrãque, z otro dia el rey con su bueste passando aquel ryo para yz contra Bizaltar, los moros que cran en Algezira con el infante Abomil que vieron en la mañana, z yuan su passo a passo empos dela bueste sus bazes paradas, z podian ser fasta seys mill caualleros, z algunos d'los Christianos que yuan en la çaga salieron a pelear con los moros que se adelantauan de los otros moros. E con los Christianos andaua vn cauallero freyle dela orden de Calatraua que dezian Bonfalo d' messa, z vn cauallero moro adelantosse de los otros moros z passo el ryo, z vino a lançar el açagaya en la bueste d'los Christianos. E aquel Bonfalo de messa vino en pos de aq̄l moro z lançole la lança, z firiole al cauallo z faco el espada y antes quel moro lle-

gasse al ryo diole vn golpe por el pescueço q̄ le corto la cabeça, z cayo luego el moro muerto è tierra, pero el rey embio luego a defender que ninguno non saliesse a pelear con los moros sin mandado. y el Rey con su bueste yua contra Bizaltar, z los moros veniã sus azes puestas a passo empos d'ellos, z yêdo la bueste d'los Christianos por vn lugar que dezia la Sierra carbonera, z seyendo passados allende desta sierra los dela delãtera z los dela costanera, z los dela çaga eran llegados encima de aquella sierra, z teniã sus azes puestas, z los moros estauan empos d'ellos atediendo que descendiesen dela sierra, z los dela çaga y ellos q̄ cobrarian la sierra, z desde encima quefarian espolonada con los Christianos, z el Rey don Alfonso de Castilla entendio que pues los moros falta aquel tiêpo nõ auian acometido pelea, y en aquel lugar la queriã acometer, el Rey embio mandar a los d'la delãtera que llegauan ya cerca dela villa d' Bizaltar que asentassen los reales, z los dela meynada atendieron, y embio mandar a los delas costaneras que atendiesen, z otro si embio mandar a los d'la çaga que estobiesse que dos encima dela sierra, y embioles en ayuda de los ricos omes z caualleros quel tenia consigo, z mandoles que descendiesen dela sierra a su passo, z que si los moros viniessen a pelear cõ ellos que tornassen z fiziesse espolonada con ellos fasta el ryo de Buadarrãque, mas que de alli adelante nõ passasse ninguno de los Christianos. Otro si embio el Rey mandar a los d'la costanera en que venia el maestre d' Calatraua, z los conçejos del obispado de Jaben, z Lope ruyz de bæça, z Dia sanchez de Benauides, z Garcia melendez de soto mayor, z otros caualleros que si los moros viniessen a pelear cõ los dela çaga, que los de aquella costanera saliesse por enderredor

Del cabeço de aquella serra carbonera, z que les tomassen la delantera, y el fecho assi ordenado desta guissa, los Christianos que venian en la haz de la çaga començaron a descender vn peño trecho, z los moros salieron luego encima de aqlla serra carbonera sus azes puestas, desque fuerõ encima començaron a dar muy grandes bozes, z descendierõ el cabeço ayuso muy apresuradamete a ferir en los Christianos. E assi como los moros començaron a descender aquel cabeço, el Rey estre de Calatraua z los del obispado de Haba que yvan en aquella costanera, aguijaron quanto pudieron por aderredor del cabeço a tomarles la delantera, z los de la çaga contra quien los moros aguijaron tornaron a ellos z los moros tornaron z subieron la serra arriba fuyendo z toparon con los otros que les auian tomado la delantera, z quiso Dios que murierõ bi de los moros en aquella vegada fasta quinientos caualleros, z fueron fuyendo los otros, z los Christianos siguiendo el alcançe fasta el ryo de Palmones, y el Rey auia visto la pelea buelta, desque la vto de aquella guisa embio mandar a los de su delantera que estouiesen en los caualleros, z que guardassen los reales. y el Rey z los de la su manada con el, z los de la vna costanera fueron en pos de aquellos que yvan en el alcançe. E quando el Rey llego al ryo de Guadarranq z vio que los Christianos auian passado aquel ryo de Palmones pesole mucho, lo vno por q se auian mucho arredrado de la bueste, y lo otro por que era mucho allegados a la villa de Algecira donde estauan gran poder de gentes de moros de cauallo z de pie, y luego entedio que les era menester de les embiar acorro y embio luego mandar al conçejo de Sevilla, z a don Pero ponce de Leon, z a don Juan alfonso de guzman, z a don Aluar perez de guzman, z a don enri

que enriquez que estauan todos en la delantera que se viniessen luego todos para el sin otro detenimiento, z otro cambio mandar que viniessen mill z quinientos omes de pie, ballesteros y lanceros de los que eran llegados al real ca alli non auian fincado ninguna gente de pie con el Rey, z vinieron luego aquellas gentes en acorro de los que eran y dos en el alcançe, z a poca de ora vinieron bi las gentes de pie ballesteros y lanceros por que el Rey auia cambiado. E quando estos llegaron la mar era crecida, y el ryo de Guadarran que crecio tanto que los omes non podian passarlo los de pie, z ouieron lo a passar los que estauan con el Rey en los caualleros nadando, z como quier q ouo afan z trabajo e passar estos omes cumplieron mucho para ayuda de los Christianos que eran y dos en alcançe, ca los moros que yvan fuyendo de que llegarõ al ryo de Palmones, z lo passaron estouierõ luego alli quedos z tornaron a pelear, z prouauan de passar el ryo contra los Christianos q estauan de la otra parte del ryo. E como es aquel ryo cerca de la villa de Algecira venian a los moros grandes acorros de gentes de cauallo, z muchas gentes de pie ballesteros y lanceros, z por esto los moros prouauan de passar el ryo de Palmones en cinco logares. E los Christianos veyendo que los moros eran muchos, z que si passassen el ryo q los non podrian sofrir, z que aurian a tornan fuyendo, z que rescibiria gran daño, z fazian mucho por defender aquellos passos, z por esto auian muy grandes peleas en el ryo. y entrando los moros de la vna parte, z los Christianos de la otra en vna pelea que ouieron en el ryo mataron a vn cauallero que dezian Ruy diaz de rojas, z por lo brenobre cencerro, z los Christianos eran en aquel affincamiento de gran affan, z de gran trabajo que auian passado aquel dia en que estauan, lo vno

de lo que auian auído en el alcance co-
 rriendo, z lo otro de las armas que tra-
 yan d'sde antes que amanesciese, z o-
 tro si que non auian comido nin beui-
 do en todo este dia, z la sed q̄gava los
 mucho: ca el agua de aquel r̄yo d' Pal-
 mones es salada ē aquel lugar, z otra
 agua non tenian nin la podian yr bus-
 car, z d'smayauā mucho, y el Almirā-
 te q̄ estaua en la mar y vio aquella pe-
 lea descēdio de la galea en vna zabra
 y entro por el r̄yo d' Palmones z salio
 a tierra ala parte do estauan los chris-
 tianos, z sacó cōsigo cient ballesteros
 de los de la flota, y fue a fozorer a los
 xp̄ianos en aquel affincamiento, z co-
 mençolos de esforçar. y estando ellos
 en esto llegarō les gētes de pie que el
 Rey les embiaua, z con estos y cō los
 ballesteros que traya el almirāte, los
 moros salierō del r̄yo por las muchas
 factas que les tiraron, z arredrarō se
 z non prouaron de passar el r̄yo, z qui-
 so v̄ios que vino la tarde contra las
 visperas, z los moros fueron se yendo
 contra Zilgecira, z los Christianos tor-
 naron se para el Rey que estaua enci-
 ma de vn otero cerca del r̄yo de Buā-
 darranque donde bien veyā los chris-
 tianos que peleauan, z desque fueron
 todos llegados al Rey, fueron se to-
 dos de confuno para su real, y llego hi
 tarde el Rey. y de aqui adelante la yf-
 toria y ra contando las otras cosas co-
 mo acaescieron.

CCAPITV. CXX. DE

como el Rey assento su real al derre-
 dor de Sibzaltar, y d'la pelea de los
 Christianos, z los moros que passa-
 ron en la ysla.

Ero dia el Rey m̄do llamar
 a los que eran alli con el en la
 hueste para auer consejo con
 ellos en qual manera faria, z
 los que hi v̄ieron dixerō le que le cō-
 plia cercar el castillo z la villa toda ē
 derredor d' Sibzaltar, ca el Rey possa

na cō toda su hueste en el arenal, z de
 la parte de la ysla y del monte non po-
 ssauan ningunos de los Christianos,
 z por esto que era menester que passa-
 ssen algunos de los Christianos a pos-
 far en la ysla, ca d'la guissa que estauā
 non seria el logar cercado, z acordarō
 todos en esto, y el Rey m̄do algunos
 d'los caualleros suyos de criança que
 passassen alla: q̄ era el vno dellos Ruy
 lopez fijo de Lope diaz de bacça, y el
 otro Fernan yanes de meyrta, z otros
 de su cassa, z los ricos omes, z los ma-
 estres cada vno dellos dieron gentes
 de las que tenian hi que passassen con
 estos a tomar la ysla. y el Rey mando
 que algunos de las villas de la fronte-
 ra que fuessen hi, z sabido quales erā
 las gentes que auian alla de passar el
 Almirante mandoles traer barcos en
 que passassen por la mar, y entrarō to-
 dos en las barcas, y estos d'sque llega-
 ron ala ysla, z como esperauan a los o-
 tros que salian de los barcos por q̄ fue-
 ssen todos en vno, mas assi como toma-
 uā tierra pocos a pocos y uan se luego
 ala sierra, al monte que esta encima d'
 Sibzaltar: assi que quando salieron y
 tomarō tierra, los caualleros fallarō
 cōsigo poca compaña, z aquellos que
 eran y uan se pocos a pocos ala sierra
 do estauā los otros. E los moros que
 estauan en Sibzaltar desque vieron a
 los Christianos estar de aquella gui-
 ssa vinieron a los que estauan en la cof-
 tanera de la mar. E aquellos Ruy lo-
 pez z Fernan yanes, y los que estauā
 con ellos esperaron los y començaron
 su pelea con los moros, z los mas de
 los que estos caualleros tenian con si-
 go desque vierō llegar los moros tor-
 naron fuyendo contra la mar cuydan-
 do se acoger a los nauios, y las barcas
 eran ya arredradas, z afogaron se de
 aquellos muchos en la mar, z los mo-
 ros llegaron a pelear con Ruy lopez,
 y con Fernan yanes, z cō estos pocos
 q̄ auian fincado con ellos, z como q̄er

que estos canalleros eran ardides y fuertes, y firmes coraçones, y peleauan muy sin miedo, pero tenían tã poca compañía consigo, y los moros crã tantos que los non podieron sofrir, y mataron en esta pelea aquellos dos caualleros Ruy lopez y Fernan çanes, y todos los que fueron al monte fincaron hí. E la ystoria yza contando de las otras cosas que acaescieron adelante en Gibraltar.

CCAPIT. CXXI. DE
como el Rey dō Alfonso embio a correr a los q̄ abien quedado è la ysla.

El Rey dō Alfonso ouo muy gran pessar, y todos los que estauã con el en la bueste por este mal y daño q̄ acacscio a los que passarõ la ysla, y por la muerte d̄ aquellos caualleros, y otro sí por la gente que estauan en el mōte, y los non podian acorrer, y otro sí el Rey y los q̄ crã con el en la bueste crã apmados d̄ grã hambre por mengua de viandas, q̄ las q̄ auian traydo por tierra auian lo ya gastado y comido, y las viandas que cada vno auia eran gastadas y de las que venian por la mar no les venia cosa, y por esto el Rey mado en esse dia en la tarde llamar a todos los que crã ay con el para auer consejo cõ ellos, y diyo les que catassẽ maneras como acorriessen otro dia a q̄ los xp̄ianos que estauan en el monte, ca pues los otros murierõ en la pelea è la mar que nõ era bien de dexar aquellos perescer en poder de los moros. E oyda la razon que el Rey les diyo cada vno dellos dixeron como en la bueste nõ auia viandas que pudriessen otro dia a bastar a las gentes de la bueste nin a los caualleros, y que si allí estouiesen otra dia que non ternian viandas para vñ dia con que pudriessen de allí salir ca lo de la mar nõ les venia, y assi que era mejor que otro dia q̄ el Rey se fuesse cõ su bueste, y los Christianos q̄

estauan en el mōte fuesen ala auentura de Dios qual gela quistesse dar ante que fallecer la viada a toda la bueste, y que non podriessen dar consejo a si mismos, ni acorro a los que estauã en el monte de Gibraltar, y por esto acordarõ que otro dia en la mañana todos los del real que fuesen ordenadamente cada vno dellos en la delante, y en las costaneras y en la çaga segun que auian venido, y mouierõ a si todos del arenal de Gibraltar donde tenían puesto su real, y yendo la bueste su camino, y seyẽdo arredrados q̄n to vna legua del real de Gibraltar algunos caualleros de la mesnada del Rey que venian con el, señalamente Sancho fanches d̄ rojas que era su ballcstero mayor, y otros veyendo como el Rey yua muy quegado por los Christianos que fincauan encima del mōte de Gibraltar en poder de los moros que crã mas de mill y quinientas personas, pidieron le merced que toruiesse por bien d̄ mader tomar la bueste, y que fincassen allí aquel dia por q̄ pudriessen sacar d̄ allí aquellos Christianos, y q̄ finzia auia en Dios, que los acorreria con alguna vianda porque el Rey pudriesse allí estar fasta q̄ cobrase la villa, y que si vianda non ouiesse que otro dia bien podria salir fasta Alcalá d̄ los gázules que era el primero lugar de los Christianos: y estando el Rey en su bueste detenidos de andar por esta razon. y estando en consejo sobre esto quiso Dios acorrerlos, y fopose que a fomo por la mar vna vela d̄ los nauios que eran cargados de viandas pa traer allí al real, y luego a poca d̄ ora parescio otra vela. y estado el Rey en su fabla sobre aquella razõ a fomerõ otras seys velas que venian d̄ cõtra Tarifa, y auian el viento bueno, y andauan mucho: y el Rey y los de la bueste desque vierõ que Dios les acorreria con viandas tomaron todos y asentaron los reales d̄de antes estauã,

r antes que los reales fuesen assenta
 dos llegaron aquellos ocho nauios q̄
 primero auia visto en que los dela hu
 este auian cargado sus viandas, z a
 uian tan buen viento que todos bi lle
 garon en aquel dia, z desque el Rey
 vido que los reales eran assentados,
 z las viandas venidas mado llamar
 los ricos omes, z maestros, z caualle
 ros que bieran conel para auer conse
 jo conellos como acozriessē aquellos
 Christianos q̄ estauan encima del mō
 te, z desque fueron ayūtados acorda
 ron que otro dia passassen ala ysla dō
 Jhaymes de Xerica, z con el don Barci
 lasso dela vega, z gonçalo ruyz su her
 mano, z Sancho sanchez de rojas, z o
 tros caualleros vassallos del Rey, z dō
 sus fijos: z don Jhaymes demando al
 Rey que fuesen conel estos caualle
 ros, z que leuassen sus caualllos, z mā
 doles dar picça de caualleros y balle
 steros q̄ fuesen conellos, y el acuerdo
 auido comēçarō luego alo poner por
 obra, z mandaron llegar ala costa de
 la mar cerca dōl real todos los bateles
 de las naos z don Jhaymes z Barcila
 sso, z los otros caualleros y ballesteros
 entraron otro s̄/en los barcos que nō
 eran pa leuar caualllos, z fueron por la
 mar fasta q̄llegarō aq̄llos logares por
 dōde auian de entrar en la ysla, z lue
 go que llegaron salieron a tierra Bar
 cilasso z Gonçalo ruyz su hermano, z
 Sancho sanchez de rojas, z otros ca
 ualleros y escuderos de sus parietes,
 z los moros quissērō venir a ellos an
 te q̄ los otros saliesen dela mar, mas
 ellos estouieron bien firmes los valle
 steros esso mesmo que estauan bien fir
 mes en los nauios tomaron luego tie
 rra la mayor parte dellos, z passaron
 con aquellos caualleros lançando sa
 etas a los moros, z otro s̄/dō Jhaymes
 de Xerica, z todas las otras compa
 ñas que yuan conel tomaron tierra, y
 estuuieron quedos fasta que ouieron
 sacado los caualllos dela mar, z dōsque

ouierō sacados los caualllos caualsa
 ron enellos, z tomaron las gentes de
 pie z los ballesteros consigo, z mouie
 ron contra los moros de Bibraltar q̄
 estauan en la ysla, z los moros dōsque
 los vieron venir assi jutos z acaudilla
 dos non los quissērō esperar, z fuerō
 se todos para la villa, y entonces don
 Jhaymes z Barcilasso dela vega, y gō
 çalo ruyz su hermano, z Sancho san
 ches de rojas, z los otros caualleros
 que el Rey auia embiado conellos fue
 ron asentar su real z poner sus tien
 das al pie del monte en la tierra ber
 meja, z los Christianos que estauā en
 cima del monte vinieron se luego pa
 ra aquel real, y el Rey embio luego a
 don Jhaymes z a Barcilasso, z a las o
 tras gentes que estauan en la ysla viā
 da la que pudo auer de aquella q̄ hera
 llegada, z aquellas cōpañas fueron a
 lli aq̄lla noche z otro dia. E agora la
 ystoria yza contando las otras cosas
 como acaescieron segun passo.

CAPIT. CXXII. DE
 la ordenança dela cerca dela villa
 de Bibraltar, z dello que bi acaes
 cio..

Espues q̄ la ysla fue en po
 der de los Christianos, z sa
 lidos de peligro los que es
 tauan en el mōte el Rey mā
 do venir a su tienda todos los ricos o
 mes, z maestros, z caualleros, z los dō
 los concejos con quien solia auer su
 acuerdo y dixo les q̄ hera bien que em
 biassen todos por viandas, por q̄ por
 la mengua dellas non degassen la cer
 ca nin se viesse en peligro: ca pues tā
 poco auia que los moros tenian aque
 lla villa, y castillo que non podrian a
 uer puestto tanto bastimento que les a
 bōdasse mucho t̄po, z aun q̄ cuydaua q̄
 el infāte Abomileq̄ q̄ se llamaua rey
 dō Algezira z dō Rōda q̄ faria aq̄llo mes
 mo. E q̄ pues todos los ricos omes, z
 los concejos dela frontera que estauā

Chronica del Rey

alli conel, y la tierra era sin gente, que los moros le farian algun daño, y que seria bien de se yr de alli, y sobre esto fueron dichas alli muchas razones, pero los mas acordaron que lo mejor era estar en aquella cerca fasta que tomassen aqlla villa y el castillo. Y el acuerdo auido mando el Rey pgonar por toda la hueste q todos embiassen por viadas, y q las q estaua en los nauios q las desembarcassen luego en tierra, y el Rey embio luego nauios por la mar a Seuilla, y a Xerez, y a Caliz, y a Tarifa q le trogiessen hi luego los engeños q estaua hi. Y otro si embio sus omes a Seuilla q sacassen manlicua de auer q auia menester. E otro si que le trogiessen las mas viadas q pudiessen auer, y otro si por q don Jhaymes, y Barcillasso, y Bonçalo ruyz su hermano, y los otros caualleros que el Rey auia embiado ala ysla auian alla estado dos dias y vna noche, acordaron que los ricos omes y los maestros fuesen a estar en la ysla cada vno con sus gètes otro tanto como auian estado aquellos, y otro dia demañana que passassen alla don Juan alfonso de Alburquerque, y sus vassallos, y dende adelante cada vno de los otros que estauan hi conel Rey y desque fue otro dia en la mañana passó por la Mar en barcos ala ysla don Juan Alfonso, y vinieron ala hueste don Jhaymes, y Barcillasso, y Bonçalo ruyz su hermano, y Sacho sanchez de Rojas, y los otros caualleros y escuderos que estauan alla, y estouo hi don Juan alfonso dos dias y dos noches, y dende adelante cada vno de los ricos omes y caualleros passaron por la mar en barcos a estar en la ysla su tiempo segun auia estado los otros. Y el Rey veyendo que esto era muy grã trabajo y peligro a los de la hueste, andar los caualleros entrando y saliendo en los barcos, ordeno el Rey gente cierta de cauallo de la su mesnada de vassallos de don Pedro y de don San

cho sus fijos que possassen toda via con tinuadamete en la ysla, y otro si puso otro real de gentes encima de la peña cerca de la torre mayor del omenaje: y estas dos compañías de gentes estauan cerca de la villa, en tal manera que la tenian cercada de aquella parte, y podian acorrer muy bien los vnos a los otros, y los que possauan encima de la peña tenian vna descendida contra el real del Rey, y descendian por la peña trauidos a vna cuerda, y por alli sobian y descendian muchas gètes de picada vez que era menester, y los moros de la villa y azian cercados, y no salian ya fuera. Y entretanto que el rey ordenaua los reales, y sus gentes en q manera estouiesen, traerõ le seys engeños, y mando poner tres de ellos encima de la peña, y los dos dellos tirauan ala torre del omenaje, y el otro tiraua alas galeas de los moros que estauan puestas en el atarçana de Gibraltar, y dauan muchas piedras encuestas con madera, y con vigas muy gruesas, y non las podian bien quebrar, y por esto el Rey acordo de combatir la villa ala redonda, y que en este dia el Almirante Alfonso sufre que fiziesse llegar por la mar gentes con los nauios, y que pudiesse fuego a aquella flota de los moros por que se quemasse, y todos los del real fueron combatir la villa y el Castillo todo enderredor. Y estando la combatiendo llego el Almirante con sus nauios los que entedio que cumplian para aquello para yr a mar la flota de los moros, y antes que pudiesse llegar aqlla flota fallo q los moros tenian fecha en la mar vna escuadra muy grã de maderos muy gruesos, de manera q non pudo llegar ningun nauio alas galeas de los moros, y embiolo luego a dezir al Rey, y desque el rey lo supo embio luego mandar a los de la hueste q dexassen el cõbate, y q se viniessen alas tiendas: y ellos fu

sieron lo assi, z fueron feridos en este cōbate Barçilasso dela vega, z gōçalo ruyz su hermano, z otros muchos de la bueste de piedras y de factas. Y en este tiempo vino al Rey don Frey alfonso Ortiz calderō prior de la ordē de sant Juan que auia morado en Rodas fasta effence, z trayo el priorazgo de Castilla z de Leon, y diogelo su maestre. Y de las otras cosas como acaescierō la ystoria las yta cōtando cada vna en su lugar.

CAPIT. CXXIII. DE
las viandas que vinierō ala bueste del Rey don Alfonso sobre Gibraltar.

El Rey dō Alfonso fazia mucho por cobrar este lugar, z como el mesino muy grā trabajo, y aquellos q̄ auian voluntad de lo seruir, acuciaron de tirar con los engeños, señalada mēte ala torre del omenaje, de manera que la tenian toda desmochada que nō auia en ella ninguna almena ni antepecho tras que pudieffen estar los moros para la defender. Y por esto algunos digeron al Rey que mandasse fazer gatas de madera, z mātās para q̄ pudieffen y las gētes, que auia bi muchos que trabaxarian a cauar en el pie de la torre pues que desde encima non la podian defender. Y el Rey mādolas luego fazer de madera muy gruesas, z mando bi vn dia que combatiessen, y que llegassen por alli aquellas gētes so aquellas mantas a cauar en el pie de la torre, e por que andauā muchos almogauares, digeron al rey que si les diessen algo que se llegarian a cauar en el pie de aquella torre, y el Rey mando pegonar que qualquier que tirasse vna piedra del pie de aquella torre que le mādaria dar por cada piedra dos doblas de oro, y por esto ayuntaron se bi muchas gentes para sacar las piedras de la torre so aquellas ga-

tas, z so aquellas mantas, pero los almogauares non las querian llevar. E mādō el Rey a Alfonso fernandez coronel que y los suyos llegassen a aquellas Batas y aquellas mantas al pie de la torre: y vn dia mādō que se armassen todos los de la bueste para combatir la villa. Y en aquel dia Alfonso fernandez z los suyos llegaron a aquellas gentes, z las mantas al pie de la torre z los almogauares llegaron a cauar, z como quier que les tirauan los engeños muy affincada mēre, pero los moros fizieron en la torre ventanas, z ponian las adargas delante que los mādasse de las factas detras de las adargas y echauā muy grandes cantos sobre los que lleuauan las gatas a ponerlas ala torre, z passarō bi muy grā trabajo, z gran afan los Christianos, z fue bi ferido Alfonso fernandez coronel de piedras, y muchos de los que entraron con el, y mientras que los almogauares cauauan la torre los engeños tirauan lo mas ayna que podian, y el vno de aquellos engeños mato a quel dia a Abiguel diaz el escudero que vino al Rey por parte de don Jaymes de Xerica, z fue por ocaſion, z los Almogauares que cauauan sacaron dos cantos de la esquina de la torre, z por alli por do sacaron los cantos dauan se con ellos de lançadas, z non les dexauan cauar. Y de encima de aquella torre echauan tantos cantos, z tan grandes que quebrauan grandes pedaços de las Batas, z de las mantas, y echaron les fuego de alquitran: z con esto los almogauares ouieron de salir fuyendo de so las gatas z las mantas, z quemaron se alli, pero el Rey mando les dar algo por lo que auia fecho en estos combates, y en las otras cosas que los Christianos ouieron de fazer en aquella cerca, passarō muy grandes trabajos: pero fueles grā trabajo z grādissima cuyta vna tēporada que non pudieron auer vian-

das, e duroles diez e seys dias q̄ non ouieron biento con que les podiesse venir ninguna vianda, e por esto ouierō a tan gran mengua della q̄ lleuo a valer el q̄rto dela çeuada ciento e ochenta marauedis, e vn puerco ciento e q̄rta marauedis, e carnes nō las auia bi, e valia la fanega dela çeuada a ciento e quarenta m̄s. E vno por que la vianda era en el real muy poca: lo otro por que era tan cara que muy pocos la podian alcāçar de los dela bueste, nin la podian auer. E por esto eran los omes en gran menester, e en gran queçga, e el Rey sentiendo se mucho desto estouo ocho dias q̄ nō quiso comer carne, diziēdo que pues sus vassallos tāto la çerauā, que la nō comeria fasta q̄ Dios diesse tiēpo con q̄ pudiessen venir las viandas, e fue la merced d̄ Dios de dar luego buen tiēpo qual lo auia menester, e vinieron todas las barcas cargadas de viandas, las q̄ les vinieron de Tarifa e de Baruate, e d̄l puerto, e de san Petre. E de allī adelante tuuierō la bueste dela gēte d̄ los xp̄ianos abondamiento de viandas para el tiempo q̄ hi estuieron. E en este tiēpo vino por la mar al Rey vn cauallero q̄ dezia Juan martinez de leyua el que se fue d̄ Burgos para d̄o Juā nuñez, e d̄s que hi lleuo dixo al Rey q̄ conosciēdo la merced que d̄l auia rescibido, e la grāfiāça q̄ en el auia fecho, q̄ le venia a le seruir en aq̄l logar. E el rey nō le mostro buen talante por lo que le auia fecho: e Juan martinez estuuo ay en tāto q̄ la cerca duro. E agora la ystoria dexa de contar desto, e contara lo q̄ fizo el infante Abomileque q̄ se llamaua Rey que estaua en la ciudad de Algezira.

CAPI. CXXIII. DE

como el Rey d̄o Alfonso acordo de nō partir de sobre Sibraltar, e d̄ como muchos de los Christianos fuyā e los tomauan los moros.

E infante Abomileque estaua en Algezira, e desque vio q̄ este Rey don Alfonso de Castilla e d̄ contenia su bueste assētada cerca d̄ Sibraltar, puso guardas, e muchas de sus compañas que guardassen el puerto llano por do auian de passar las gentes que yuan de la bueste a tierra d̄ Christianos, ca nō auia otro logar por donde fuesen saluo aquellos que yuan, e venian por la mar. E estauan en aquel puerto llano muchas gētes de moros, tābien de noche como de dia que nunca se partian dende, e muchos Christianos d̄l real yuan se dende con maldad faziendo muy grā traycion por q̄ dexauā a su señor, e se yuan e otros se yuan nō lo entendiendo, e por que la Mar estaua guardada e non dexauan yz si non omes ciertos que fuesen por viandas e cōrecaudo, e por esto los que se querian yz sin mandado yuan se de noche por aquel puerto llano, e los moros q̄ estauan en el camino tomauan los todos que nō escapaua ninguno dellos e tomaron tantos que en Algezira nō valia mas de vna dobla cada Christiano cautiuo. E como quier que el Rey don Alfonso tenia sus guardas puestas de noche e de dia, e tantos erā los que se yuan q̄ los non podian guardar e los fechos estauan desta guissa. E el Rey de Granada sacō su bueste, e fue al castillo de Benamerir, que era d̄ la orden d̄ Sanctiago, al q̄ tenia este castillo por el maestre, dezian le Gomez arias, e non estaua entonce en el castillo, e dero en el mal recaudo, e luego que hi lleuo el Rey d̄ Granada cobro el castillo, e dende fue a cordoua, e robo toda la campiña, e quemō todos los panes, e puso su real cerca del lugar que dizen la Calahorra, cerca de la puente de Cordoua par d̄ la ciudad, e mucho pan que estaua sola puente de Cordoua quemaron los moros: ca en la ciudad non auia quien gelo de.

fendiesse por q̄ los de la cibdad de Cordoua estaua con el Rey sobre Bizaltar y todos los otros concejos de la frontera es lo mesmo. E por esto el Rey de Granada andaua seguro por la tierra, q̄ non fallaua quien gela defendiesse ni tan poco ninguna cosa en el campo. E solo el Rey don Alfonso, y pesaua le endemuy mucho. E todos le consejaron que pues alli estaua que se non pudiesse de aq̄l lugar fasta q̄ lo tomasse. E el infante Abomileq̄, que se llamaua Rey de Algezira y de Ronda, embio dezir al Rey de Granada por cartas q̄ auia sabido por cierto q̄ la villa y el castillo de Bizaltar estauan en grande affincamiento, y que auia menester acorro y el que les queria acorrer, y q̄ queria auer lid con el Rey de Castilla, y q̄ le rogaua q̄ le veniesse ayudar. E agora la ystoria de cada de cōtar desto, y cōtara de lo q̄ fizieron los ricos omes q̄ se ncarō en Castilla en tanto que el Rey su seño: estaua sobre Bizaltar.

CAPIT. CXXV. DE

como don Juan nuñez, y don Juan Manuel se vieron con el Rey de Aragon, y de lo que bi passo.



Ystoria ha cōtado que antes q̄ el Rey mouiesse de Castilla para venir a Bizaltar embio dezir a don Juan fijo del infante don Manuel, y a don Juan nuñez, y a don Juan alfonso de baro seño: de los cameros q̄ fuesen con el y mandoles dar los dineros de sus libramientos a don Juan, fijo del infante don Manuel y a don Juan Alfonso de baro, porque le embiarō a dezir que le querian yr a servir en aquella jornada. E desde que ouieron tomado los dineros don Juan alfonso de baro mouio con todas sus gētes diciendo q̄ yua en seruicio del Rey, y fuesse fasta la Puebla de Chillo, lugar q̄ era entonces de Cordoua, y de de tornose, y por

do quier q̄ yua robaua y tomaua el y todos los suyos todo lo que fallauan como quier q̄ este fizo mal y daño, y of seruicio al Rey: pero fizo le otro of seruicio muy grāde, ca dezia a todas las gentes por do quier que yua, q̄ el Rey era entrado do de non podia salir vivo. Y en esto los de la frontera tomauan grā desmayamiento en los coraçones, por que el quisiera q̄ tomaran algun alboroto y leuantamiento las villas del Rey no contra los del Rey. E por esto fazia el aquestas nueuas, y de lo que fue en su tierra embio sus cartas a don Juan fijo del infante don Manuel. Y a don Juan nuñez, en que les embiaua dezir que queria ser con ellos en of seruicio del Rey, y que les ayudaria a ello, y que les rogaua que le ayudassen y estas cartas fuerō tomadas en Burgos al ome que las lleuaua, y ouo las el Rey. E otro si don Juan fijo del infante don Manuel des que ouo tomado los dineros que el Rey le mado dar para que fuesen en su seruicio para fazer guerra al Rey de Granada, segun que lo embio prometer fuesse ver con don Juan nuñez, y amos ados embiaron sus mandaderos con sus cartas al Rey don Alfonso de Aragon que se q̄ rian ver con el, y que le rogauan q̄ se q̄ fiesse ver con ellos, y que lo toniesse por bien. Y el Rey de Aragon embioles dezir que le plazia, y fue certificado en trellos que se viesse en vn castillo q̄ dicen en Castil habibe, y fueron amos ados a aquel lugar auer se con el Rey de Aragon, y dieron le muchas querellas del Rey su seño:. E don Juan fijo del infante don Manuel, querellando se del cassamiento de su fija, y otro si querellando se que el Rey lo quisiera matar en Peñafiel, y otras muchas cosas de flaguissadas que dezian que el Rey le auia fecho. E otro si don Juan nuñez querello se que el Rey lo auia desse redado de la herencia que fuera del infante don Juan, y de doña y sabel

su muger, z de mas desto q̄ non erã se-
guros d̄l cafazia todo su poder por los
matar, z q̄ le pedia por merced al Rey
de Aragon que les quistesse ayudar y
ellos que le seruirian. y el Rey don
Alfonso de aragon amaua mucho al
Rey don Alfonso de Castilla lo vno
porq̄ era casado con su hermana, z lo
otro por buenos talantes que se auia
estos Reys, z respondiolo el Rey de
Aragõ q̄ si el Rey de Castilla lo fazia
de la manera que ellos dezian que le
pesaua por ende mucho z que le plaze-
ria que el Rey de Castilla les fiziese
merced z ellos fuesen a su seruicio z
que biẽ cuidaua z fiaua en la merced
de dios que el Rey de Castilla parti-
ria con su honrra de aquel lugar don
de estaua z que desde que alli saliesse
que el Rey de Aragon le embiaria sus
cartas z sus mãdaderos sobre esto z q̄
bien creya q̄ el Rey don Alfonso de
Castilla era tal que si algun agrauio
le tenia fecho que gelo desfaria z e-
mẽdaria en la manera que deuia z e-
stos don Juan z don Juancuydarõ q̄
el Rey de Aragon q̄ les prometeria
ayuda z que se juntaria con ellos con-
tra el Rey de Castilla z q̄ le faria que
les diese quãto ellos querian, z desq̄
oyeron esta respuesta que les daua el
Rey de Aragon non les plogo cõ ella
po asincaron le q̄ si el Rey de Castilla
nõ les q̄siese d̄s fazer los tuertos q̄ les
tenia fechos q̄ si les ayudaria cõtra el
desq̄ ellos gelo ebiassẽ a d̄zir. z el Rey
de Aragon les respõdio q̄ fasta q̄ em-
biassẽ sus mãdaderos al rey d̄ Castilla
sobre esto q̄ les non otorgaria nin pro-
meteria ninguna ayuda z partierõ se
cõ esto de las vistas, z el Rey de Ara-
gon fue se pa la villa de Turuel, z don
Juan hijo del infante d̄ Manuel fue
se pa tierra de Alarcon, z don Juan
nuñez fue se pa lerma, z ayunto y to-
dos los mas q̄ pudo auer de omes mal
fechos z de omes encartados q̄ fue-
sen por tierra de truiño z dende a ca-

pos robãdo z tomando todo q̄nto po-
dian auer z fuesse a vn logar q̄ dezian
melgar de la frontera q̄ era del Rey z
entrolo por fuerça z d̄de fue amoza-
les cerca de cuẽca de cãpos z el alca-
de q̄ tenia el alcaçar d̄de entregoge-
lo z por alli cobrio todo el logar. E o-
tro / cobrio el castillo de Auia que el
Rey auia tomado otra vez z lo entre-
go a Garcia Fernãdez manriq̄ cuyo
era z cobrio lo estõces d̄ Juan nuñez.
E d̄s que esto ouo tomado fue cerca
la villa de Cuẽca de cãpos z el logar
era bien fortalecido de muro z de ca-
ua z los de la villa defendieron se le
muy bien z no les pudo entrar z touo-
la cercada pieça de dias combatiendo
la z desde alli embiava los suyos q̄ ro-
bassen en la tierra z tomauã todo lo q̄ sa-
llauã, z cohebauã los logares por ti-
empo z por d̄neros z de aq̄llo se man-
tenian en aquella cerca. E aq̄ de ca la
y storia de contar desto, z tornara a cõ-
tarlo que passo el Rey don Alfonso
de Castilla estando en la cerca deso-
bre Bizaltar.

CCAPI. CXXVI. DE

como el Rey de Biana da z el infan-
te abomileq̄ assentaron sus reales
cerca del real del Rey d̄ Alfonso.

Dicho auemos que el infante
Abomileq̄ auia embiado de-
zir al Rey de Biana da en co-
mo el Castillo z el lugar de
Bizaltar estaua en asincamiento z q̄
el queria pelcar con el Rey d̄ Castilla
para a correr aquel logar z que le ve-
niessẽ ayudar el Rey de Biana da. E
desque el Rey de Biana da oyo las
cartas z la mandaderia de go todas
las otras cosas. E llamo todas las
mas gentes que pudo auer en el su se-
ñorio, de cauallo z de pie / z vino se cõ-
tra Bizaltar. E desque fue cerca del
rio de Buadiaro puso y su real. E em-
biolo dezir al infante Abomileque z
luego otro dia vinieron amos ados

assentar sus reales a vna legua del real de los Christianos, y estaua bi estos reales d los moros en tal manera que non podian salir por el su real de los moros nin auian lugar donde pudiesen auer leña, z auian della muy grã mengua para cozer el pã, z adobar las otras viandas, y el dia que los moros bi llegaron el Rey dō Alfonso ouo su consejo cō los que eran bi conel, z preguntoles si era bien de yr de alli a pelear con los moros donde tenian el real puesto, o si esperarían si viniessen al campo, y en aquel dia consejaron le todos que mādasse fazer vna caua en el arenal desde la vna costanera de la mar fasta la otra, y que pues el viniera alli por ganar aq̃lla villa por la tomar que estouiesse quedo en su real, z que si los moros a ellos viniessen que pudiesen algunos que guardassen cōtra la villa, z todos los otros que touiesse hazes puestas tras aquella caua ca cierto era q̃ citando ellos alli q̃ los moros non llegarían alli a pelear con ellos, z que si llegassen que aurían la pelea a su grã peoria. y el Rey desde que vio que todos acordauan en este acuerdo touo lo por bien, z mando que lo fizesse assi como gelo cōsejauan, z luego fue fecha la caua desde la vna costanera de la mar fasta la otra, z la bueste de los Christianos estaua toda tras aquella caua, z alli guardauan y velauan cada noche la bueste de los christianos gentes de acuallo z de pie, z otro si / mando el Rey que les fincasse en guarda del real contra la villa, z q̃ todos los otros que saliesse cōtra la caua luego que repicassen la cãpana quel Rey mando traer alli. E luego otro dia los moros llegaron alli contra el real de los christianos todos ayuntados sus azes paradas, y el rey z los que eran conel armaron se todos, z pusieron sus azes encima de la caua segū lo auia ordenado, z las azes d los moros estuieron quedas a media legua

del real de los Christianos, z vinierō fasta mill caualleros de moros de los mejores encaualgados: en los quales venian los fijos de D̃zmin Abzaben, z Abocabe, z todos los otros de su linaje. y el Rey don Alfonso mado que ninguno de los de la sus bueste non falliesse a pelear nin a jugar ala gincta con ellos, y estouieron todos assi todo el dia, z desde que vino la tarde, z vieron los moros q̃ ningunos de los xpianos non salian a ellos tornarō se para su real, y otro dia non salieron, y el Rey don Alfonso de Castilla mando llamar los que eran alli conel, ricos omes, z maestros, y caualleros para auer consejo con ellos, z digo les que le parecia que estauan alli en aquel lugar muy mēguados de onrra por que estauan los moros a ojo del, z venian cerca del real, y los Christianos nõ fazian mas sobre este fecho, z que si ellos todos quisesse que le plazeria a el d̃ yr a ellos alli do estauan en sus reales, o si viniesse contra el real como auia fecho la otra vez que fuessen pelear con ellos, y todos los que bi estaua conel digeron le que pues alli viniera a tomar aquella villa que aquello deuia fazer, z que en la yda del real d los moros que era gran peligro para el Rey z para los que conel fuessen, por q̃ los reales de los moros estauan en los cabeços altos, z tenia gran defendimiento, z que en auer lid con ellos en campo que era vn gran peligro, ca los moros eran muy maestros en las peleas z non venian alli do auian venido de ante dia si non touiesse grandes çeladas puestas en algunos lugares, z assi que cumplia al Rey d seguir lo que tenia puesto y ordenado, z dgar la lid fasta que touiesse cobrado el lugar, y el Rey digo les que quanto ala yda d los reales que lo non queria porfiar q̃ le parecia q̃ le dezian gran razō en lo q̃ le d̃ziã, mas q̃ si los moros viniessen contra el real, assi como auian venido

que era bien q̄ fiziesen de sí tres azes
 z la vna destas azes que fueffen por la
 ribera del mar contra los moros, z la
 otra az que fueffe por la otra ribera. y
 el rey que yzia por medio del arenal cō
 tra la otra az, z que si los moros touie
 ssen çeladas que non podria ser q̄ non
 topassen con ellos algunas de aquellas
 hazes, z si los fallassen en çelada que
 peleassen con ellos, z los otros q̄ fuef-
 sen alas azes delos moros do estaua
 el Rey de Granada y el infante Albo-
 mileque, z si alguna delas azes delos
 Christianos non fallassen alguna çe-
 lada que podria llegar todos en vno
 ala pelea, z que staua en la merced de
 Dios que los moros serian desbarata-
 dos z vencidos, z la villa que ge la en-
 tregarian luego despues que viesse
 los moros que tenían perdido el acor-
 rro dlla, z oyda la razon que es el rey
 digo todos le demādaron por merced
 que estouiesse quedo assi como le auia
 cōsejado y estaua ordenado, y el Rey
 despues que vio las entenciones de to-
 dos ouo lo de fazer, z otro dia los mo-
 ros vinieron sus hazes puestas segun
 que auia venido la otra vez, y llegarō
 sus hazes fasta aquel lugar do llega-
 ron la otra vegada, z los Christianos
 salieron todos armados fasta la caua
 z pusieron sus hazes como lo auian fe-
 cho la otra vez, y algunos de los moros
 los mejores encaualgados vinieron
 cerca delas hazes delos Christianos.
 E porque algunos escuderos que ve-
 nian con el Rey andauan armados a
 la giqueta segun que vsan en la fronte-
 ra salieron a lāçar las azagayas a los
 moros que se allegauan a los reales,
 y el Rey mandolos tornar alas hazes
 estrañando gelo porque se guardasse
 lo que era ordenado en la bueste, z
 porque aq̄ los moros non se llegassen
 tanto mando el Rey que los vallette-
 ros que les tirassen factas, z por esso
 los moros arredraron sedende, z des-
 que vino la tarde fueron se los moros

para sus reales, z los Christianos esso
 mesmo. E la ystoria contara de las o-
 tras cosas.

CCAPI. CXXVII. DE

como vn cauallero moro digo al
 Rey don Alfōso que lidiaria con
 don Alfonso fernandez coronel
 vno por otro.



Si como el Rey tenia ordena-
 das gentes ciertas que guar-
 dassen de noche la bueste, z
 otro sí tenia otros que guar-
 dauan de dia, y estauan arredrados
 media legua del real delos Christia-
 nos, porque si los moros viniessen a fa-
 zer algun rebate que los dela bueste
 estouiesse bien apercebidos. y estan-
 do en esta guarda vn dia Di sanchez
 de Jaben, z con el algunos cōcejos del
 obispado de Jaben salio del real de
 los moros, vn moro que dezian hāmo
 abobalid, z con el trezientos caualle-
 ros de q̄l era cabeçera, y era este muy
 presciado cauallero entre los moros
 z venia contra el real delos Christia-
 nos orilla de la mar que es de parte de Al-
 gezira por fazer bi algun daño en el re-
 al delos Christianos, y este dia san-
 chez z los que estauā con el en la guar-
 da, y estaua orilla de la mar que es de
 la parte de Guadiaro, y los moros nō
 vieron los Christianos que estauan en
 la guarda z passarō, z los Christianos
 salierō les adelante a desora, z los mo-
 ros boluieron a ellos, z ouieron pelea
 en vno, z murio bi aq̄ hāmo abobali,
 z otros caualleros bien quatro con el
 z todos los otros moros que bi vinie-
 ron fueron se a su real, z salieron a sal-
 uo, z a questo dia los moros fueron en
 alborozo muy grande en sus Reales,
 cuydando que los Christianos yuan
 a ellos, z otro dia por darlos a enten-
 der que non auian tomado rescelo tor-
 narō sus hazes puestas fasta en aq̄ lu-
 gar do solia, mas nō vinieron los mo-
 ros q̄ solian venir tan cerca del lugar

donde los Christianos estauan como solian las otras vezes. E los Christianos armaron se, e pufferon sus hazes encima de la caua segun que lo tenian ordenado, e estouieron assi pasado el medio dia, e los moros tornaron se para sus reales, e esso mesmo los Christianos tornaron se para sus reales, e el infante Abomileque, e el Rey de granada veyendo que non podia acorrer aquella villa, e entendiendo que estauan en grã affincamiento por mengua de viãdas, e otro si / por los combates que le auian dado en que eran muertos e feridos muchos de los moros pefaron de auer con el Rey don Alfonso de Castilla alguna pleytesta de auenencia, e començarõ lo desta guisa, vn cauallero del Rey de Granada vino a los Christianos que estaua en la guarda, e dingo les que fuesen dezir al Rey que venia alli pa pelear vno por vno con vno de los caualleros del Rey de Castilla, e señaladamente con Alfonso fernandez coronel, e que lo fuesen dezir al Rey de Castilla, e que si lo embiasse assegurar que yria alla a lo dezir esto a Alfonso fernandez coronel antel Rey e los que estauan en la guarda vniro gelo dezir. E el Rey mado lo venir ante si, e desque billego deyo el espada, e cataron le si traya alguna arma otra, e non gela fallarõ, e luego al Rey e diro le en secreto que el Rey de Granada le embiaua saludar mucho, e que era el ome del mundo que mas descaua verle e conoscerle. E el Rey respondiõ que el fiaua en Dios auer mucho ayua a aquella villa, e despues que se veria con el quando el quisiere. e dicha esta respuesta el cauallero fuesse, e el Rey mandõ llamar a Alfonso fernandez coronel que estaua muy mal ferido en su tienda de las feridas que le auian dado en llegando las gatas e las mantas a la torre, e diyo le el Rey que aquel cauallero moro viniera alli que queria lidiar con el, e Alfonso fernandez mos-

tro en ello grã plazer, e demãdole por merced que le embiasse dezir que viniese otro dia ala lid. E desque Alfonso fernandez fue en su posada embio vn escudero suyo al Real de los moros a buscar aquel cauallero non lo sabiendo el Rey su señor, e que le dixesse que Alfonso fernandez coronel estaua presto para lidiar con el quando el quisiere, e digeron gelo assi. E agora la ystoria deya de cõtar de esto, e contara de como el Rey ouo nueuas de las cosas que se fazian en Castilla entretanto que el Rey estaua en aquella guerra.

CAPI. CXXVIII DE las cosas que los caualleros don Juan nuñez e don Juan fazian en Castilla, e de las treguas que el Rey fizo.

Estando el Rey acuciado como se tirassen los engeños a aquella villa, e faziendo todas las otras cosas que entedia que les podria apremiar, ca sabia que los tenia en affincamiento, llegarõ le cartas e mandaderos de Castilla que vniéron por la mar, en que le embiaron dezir como don Juan fijo del infante don Manuel, e don Juan nuñez fueran auer vistas con el Rey de Aragon para de seruicio del Rey de Castilla. E otro si / que don Juan fijo del infante don Manuel andaua por la tierra tomando ynteres en cada vna de las villas del Rey, e que vn ayantar de las que tomaua moutaua mas que quatro ynteres de los que dauan al Rey. E de mas de esto que tomauan quanto fallauan por los caminos, e otro si / que don Juan nuñez auia tomado algunas villas e logares del Rey, e que cercaua e combatia otras, e las sus gentes que robauan la tierra, e tomaua todo lo que fallauan, e que fazian gran destruymiento en el reyno, e los de las villas del Rey que estauan tan apremiados en esto del mal, e del daño, e del os,

pechamiento, y del robo que les fazia que non podian dar ninguna cosa de lo que le auian a dar para conque mātuniesse aquella bueste. Y de mas que los concejos estauan en gran miedo, q̄ por consejo de algunos por otro qualquier engaño entrarian don Juan y don Juan nuñez en las villas, y que las apoderarian de manera que el Rey non las podria despues cobrar, y otro sí / que don Juan alonso de baro que era con ellos, y que fazia mucho daño en la tierra del Rey, q̄ era en su comarca. E assi que por esto que cumplia al Rey de partir d̄ aquella cerca en qual quier manera q̄l pudiesse, y q̄ se viniesse para Castilla, si non que sopiesse q̄ auia perdido gran parte del su reyno, y otro sí / llegole bi mandado esse día q̄l infante su fijo primero heredero que dexara en Toro para que lo criassen que era finado. Y el Rey ouo muy grã pessar con estas nueuas, y mando llamar algunos de los ricos omes que eran allí con el, y los del su cōsejo, y digeron les lo que le auian embiado dezir sobre este fecho, y mostroles las cartas que le auian embiado, y mādoles que le consejassen lo que faria en este fecho, y aquellos que estauan en el consejo dixerō le q̄ como quiera q̄l tenia aquella villa cercada y en gran affincamiēto, y la podria tomar fasta poco tiempo si allí estouiesse, pero que si la tomasse que non podria auer auenencia con los moros, nin podria d̄ allí salir a menos de auer pelea con ellos, y q̄ era muy gran peligro poner su cuerpo el Rey en auentura de pelea, y para se fazer esto que auia menester d̄ estar allí algunos dias, y que non sabia quanto tiempo se podria alongar esto y pues don Juan fijo del infante don Manuel, y don Juan nuñez, y dō Juã alonso de baro andauan por la tierra faziēdo aquellas cosas que le embiauan dezir que non cumplia al Rey d̄ setardar allí en ninguna manera, y por

esto que seria bien de auer alguna auenencia con los moros, y todos los que estauan bi que lo consejauā desta guisa, y le dezian que auia sabido d̄ aquellos omes como andauan por los reynos de Castilla y de Leon, y por las estremaduras faziēdo muy grandes daños, y que si el Rey allí se detardaua que se non podria escussar de rescibir gran desseruiçio, y el Rey auia muy gran pessar por se partir de allí sin tomar aquella villa, ca veyã q̄ la podria tomar fasta poco tiempo. E otro sí / ve ya que el detenimiento de aquella estada ay que le podria traer muy grã daño por lo que le fazia don Juan, y don Juan alonso en la tierra, y era en grã cuydado por que auia sabido por cierto que don Gonçalo de aguilar y Bisanchez de Faben eran en vn acuerdo amos ados para se yr a los moros en su ayuda dellos, y en d̄seruiçio d̄l rey. E por estas cosas ouo d̄ tomar el Rey el consejo que le dauan los que eran allí con el. E de aqui adelante la ystoria yza contando en qual manera se fizo la auenencia con los moros, y las otras cosas como passaron dende adelante.

CCAP. CXXIX. DEL

tracto de las treguas q̄ fizo el Rey don Alfonso con los moros, y en q̄ manera passaron los fechos.

Quel cauallero moro que auia dicho que lidiaria con Alfonso fernandez coronel del que sopo que Alfonso fernandez le embiava d̄zir que queria lidiar con el cuydando que esto que gelo embiava dezir que queria lidiar con el, por querer el Rey que viniesse a el otra vez sobre lo que le auia dicho d̄ la vista del, y del Rey de Granada, dixolo al Rey su señor, y por que los moros estauan muy plazereros de auer paz con los Christianos. Y el Rey de Gra

nada z el infante abomileq̄ manda //
 quel cauallero que veniesse otra vez
 Al Rey de Castilla a le dezir que to //
 uiesse por bien de se ver con el Rey de
 Branada. E el cauallero mozo vino
 al Rey de Castilla z dixo le lo que la
 otra vez le auia dicho q̄ el Rey su se //
 ñor le auia dicho que lo queria ver si
 lo el touiese por bien z el Rey por lo q̄
 le auia dicho dlo q̄ le faziã en Castilla
 E otro si / por senõ de tener alli dixo q̄
 le plazia d se ver cõ el rey d Branada.
 E sobre esto torno el cauallero al Rey
 su seño z dixo gelo z a ellos plogoles
 ende, y embio luego el Rey de Bra //
 nada z los de su consejo al algua //
 zil del Rey q̄ fablase cõ el Rey de Ca //
 stilla, y las cosas sobre q̄ se auian de
 ver / z el tratamiento fue que onjese en
 tregua z paz entre este Rey dõ Alfonso
 de Castilla: z el Rey de Branada /
 z el infante Abomileq̄ que se llamaua
 Rey, z las treguas z la paz q̄ obiesse
 a fazer q̄ fuesse fasta quatro años. E el
 Rey de Branada que diessse al Rey de
 Castilla las parias de cada año segãd
 que gelas solia dar al tiempo quel
 Rey vino de sobretaba. E otro si / q̄ se
 guarda se la paz al Rey abomileq̄, z a
 los de su tierra assi como la de uian gu
 ardar al Rey de Branada por las pa //
 rias que le tomaron, y el Rey que les
 mandasse dar saca de su tierra de ga //
 nados pagando bi sus derechos, segũ
 que los solian pagar en la otra paz
 que fuera puesta, z el cõcierto fecho /
 por esta manera z firmado el Rey de
 Branada vino all al real de los Chri //
 stianos auer se con el Rey de Castilla,
 z venieron y con el todas sus gentes.
 E el Rey de Branada comio con el
 Rey de Castilla a mos a dos a vna me
 sa. E estado y muchas gẽtes de Chri //
 stianos z de moros a mos estos Reyes
 estouieron gran pieça en vno. E des
 pues q̄ ouierõ comido el Rey de Bra //
 nada dio al Rey de Castilla sus joyas
 las mas nobles q̄ auia z podia auer,

señaladamẽte vna espadagarnida la
 vayna cubierta de chapas de oro z a //
 uia en esta vayna muchas piedras p //
 sciosas, esmeraldas z rubies z çafies
 z piedra d aljofar grueso z otro si dio
 le vn bacinete muy bien guarnido cõ
 oro, z tenderedor del oro auia muy mu
 chas piedras preciosas señaladamen //
 te rubies / en la frente del qual auia
 dos rubies que eran tamaños como
 castañas. E otro si / diole muy muchos
 paños de oro z de seda de los q̄ labra //
 uan en Branada. E otras joyas mu
 chas de las q̄l traxera. E otro si / el rey
 de Castilla partio con el Rey Brana //
 nada de los sus dons de los q̄l ay tra //
 ya z firmaron sus posturas z las pazes
 segũd q̄ era tractado z ese dia el Rey
 d Branada fuesse para su real. E otro
 dia partio dende z fue posar cerca del
 rio de Buadiaro. E el infãte Abomi //
 leq̄ que se llamaua Rey fuesse para al
 gezira z el Rey don Alfonso d Castilla
 mando poner sus engeños en la mar
 pa que los lleuasse a Tarifa. z d cer //
 co la villa z fue a posar a puerto llano
 finco y a aquel dia. E estando el Rey d
 Castilla en aquel lugar quãdo era la
 media noche llego a el vn ome q̄ le di //
 go que los fijos de Dymin / que auian
 muerto a aquel Rey de Branada. E co
 mo lo digeron al Rey, oyeron lo otros
 muchos de la bueste, z vinierõ a la tiẽ
 da cuydando quel infante Abomileq̄
 no q̄ rriaguardar la tregua, cõsejauã
 al Rey que se fuesse luego d alli a que
 lla noche en guisa que fuesse en Alca //
 la de los gazules, en antes que aman
 sciesse. E el Rey veyendo que si lo fizi
 esse que yria muy menguado de bon //
 rra. E los que estauan con el, tomariã
 grande daño, z peligraria gran gen //
 te, nõ lo quiso fazer, fasta que fue otro
 dia. E d que fue amanescido, y el dia
 claro partio de alli y fue su camino pa
 ra Alcalá de los gazules, y dende po //
 sus jornadas fasta que llego a Xeres,
 y d dende fue a Sculla. E agora la ysto //

ria deya de contar desto y contara de la muerte del Rey de Granada como acaescio.

CAPIT. CXXX. DE
como sus vassallos mataron al rey de Granada.

Rique en aquellas vistas que el Rey de Granada mahomad fijo de ysmael que era el sexto Rey de Granada ouo con el Rey don Alfonso de Castilla, esto uieron amos los Reyes gran pieça en fabla, y los fijos de ysmín que berábi con el Rey de Granada, cuydaron que aquella fabla que era daño dellos, y por esto desde que el Rey de Granada touo su real cerca del ryo de Guadiaro, segun que la ystoria lo ha cõtado, embio por su Alguazil pa acordar con el por quales logares de los suyos yriá ala villa de Malaga. E otro si como cambiara aquellas gentes que alli auia traydo para Granada, y a los otros logares donde auian venido cada vno de ellos. Y el Rey de Granada tenia vestida vna corocha que el Rey de Castilla le auia dado, que era de muy buen paño, y con muy buenos adobos, y Abobabe y Zibraben fijos de ysmín auie do voluntad de matar aquel su Rey, dixeron que por que comio con el Rey de Castilla, y otro si por que traya vestidos los sus paños que era Christiano. Y esto fablaron con algunos de aquellos que entedieron que los auia de ayudar, y vinieron ala tienda donde estaua aquel su Rey, y luego que alli llegaron sacaron sus espadas y matarõ lo, y fue muerto a veynte y cinco dias de Agosto, y vn mozo que dezia redua que solia ser alguazil del Rey, que fue fijo de Christiano y de Christiana, y era natural de la Calçada, y de quie el solia mucho fiar, y era alli en la bueste con el Rey de Granada, pero nõ estaua con el en la tienda, y de que sopo que era muerto el Rey su señor salio de

la bueste, y andouo quanto pudo y lle go a Granada y entro en el Alhambra E de dos hermanos que auia este rey fijos de ysmael: y dezian al mayor y a rachen, y al otro yucaf, algo por Rey a este yucaf que era el menor, y los fijos de ysmín y los otros del reyno de Granada rescibierõ lo por Rey y fue el seteno Rey de Granada. E agora la ystoria yria adelante, y dexara de cõtard esto y tomara a contar de los otros fechos del Rey de Castilla y de Leon.

CAPIT. CXXXI DE

como el Rey fizo matara Di sanchez de Jaben, y de los fijos que nascieron al Rey.



A veynte y tres años del reynado deste Rey don Alfonso, que començo en el mes de Setiembre. En la herança de mill y treçetos y sesenta años. E andaua el año de la nascencia de Jesu christo en mill y treçetos y treynta y dos años. El Rey don Alfonso de Castilla desde que fue llegado a Sevilla, y sopo por nuevas ciertas que el infante Abomile que se llamaua Rey de Algezira, non le queria guardar la tregua. Y esto mesmo el Rey de Granada que auia fecho entonces nueuamente, y como quier que cada dia le venian nuevas ciertas de Castilla, en que le dezia los muchos robos y males, y daños que don Juan nuñez fazia en la tierra, y otro si que destruyá los logares, y de los caualleros, y otros mes fijos de algo que eran con el Rey, y don Juan fijo del infante don Mahamed que robaua la tierra, y la cistraguá todas las sus gentes y todo lo que fallauan por los caminos. Y el lleuando grandes contias de dineros de las villas del Rey por yatares, pero por to

do esto el Rey non se podia partir de la frontera fasta que dexasse puesta la tregua con los moros, z la tierra de la frontera nõ estaua en tal recaudo por que se pudieffen partir de la guerra en tretanto que el yua a Castilla, z por que los moros non le cmbianauan a cometer de auer tregua, el rescelaua que si gela cmbiaua cometer que seria su daño z su megua, cato manera como pudieffen auer manera de poner algunas gentes de cauallo en los castillos fronteros por sueldo que fizieffen guerra con los moros, z que defendieffen la tierra en tretanto que el yua a Castilla. E por que el estaua muy pobre y menesterosso z non tenia q̄ les dar, z non podia embiarlo demandar a los concejos de Castilla z de Leon, z ningelo podian ellos dar, por los males y daños que les fazian don Juan z don Juan, fablo con el concejo de Sevilla, z con algunos caualleros que eran alli del concejo de Cordoua que le diessen alcauala, z todas las otras villas de la frontera por tres años del pan, z del vino, y de la carne, z de los paños, y del pescado. E lo que valiesse esta alcauala que lo diessen a las gentes de cauallo que el Rey ponía para que fizieffen guerra a los moros, z los de Sevilla otorgarõ gelo, z ouo de yr a Cordoua por hablar con el cõcejo que gelo otorgasse. E õs q̄ a cordoua llego, veyendo los de cordoua el menester en que el Rey era, z q̄ lo queria para su defendimiento õllos y de los otros de la frontera, otorgarõ le el alcauala segun que gelo auian otorgado en Sevilla, y esso mesmo fizieron los otros concejos de la frontera, ca el Rey les auia embiado sus cartas. z sus mensajeros sobre esta razõ. Y estando el Rey sobre esto en Cordoua vino ay Di sanchez de Jaben, z por q̄ el Rey auia sabido q̄ tenia fabla con los moros en su deservicio, y señaladamente al tiempo que el Rey estaua sobre Bibraltar que se quiso yr a los moros en

su deservicio del Rey. E otro si por muchas querellas que dieron al Rey õ meses que matara a tuerto en la ciudad de Jaben quando el tenia aquella villa al tiempo de las tutorias el Rey mãdolo matar, z despeñaron lo de la puente de Cordoua en el ryo de Bnadalguir. E don Bonçalo de aguilar desque fopoque Di sanchez era muerto, membrando se en como el era en aquel consejo de dexar al Rey sobre Bibraltar, z yrse a los moros en deservicio õl rey rescelando se del Rey que lo mandaria matar por aquella mesma razon faliõ de Cordoua el y Fernan gonçalez su hermano fuyendo, z fueron se para Aguilar: z õnde fueron se para el rey õ Bzanada, y otorgaron se por sus vasallos, z puso les el Rey algo que touieffen del de cada año para su mantenimiento, y luego ellos començaron a fazer guerra contra los Chistianos en ayuda de los moros desde los castillos de Aguilar z Montilla, z de morturque, z de castilhançar que ellos tenían. Y cmbio don Bonçalo sus cartas a don Juan manuel, z a don Juan nuñez, en que cmbio con ellos poner su amistad y posturas de los ayudar, z que ayudassen ellos a el. Y el Rey don Alfonso de Castilla ouo gran peffar por la su yda dellos, z non tanto por el daño que ellos podian fazer, como por el rescelo que ouo, que como heramos por su mal recaudo dellos cobriarian los moros dellos aquellos castillos q̄ tenían, z partio luego de cordoua, z vino se para Sevilla, z por que estos de la frontera le auian otorgado las alcaualas faco luego emprestado, z manlieua sobre ellos, z puso tres mill omea cauallo en los castillos fronteros que fizieffen la guerra a los moros, z puso caudillos por quien se guiasen. Y estos dellos estauan en Xerez, z dellos en Bõron, y otros en Olucra, y otros en Labra. E otro si estauan de estos caualleros en Estepa lugar de la orde.

d' Sanctiago, z otro sí / puso dellos en
 Bacna, y en Luque, z otro sí / puso de
 tos caualleros en los lugares de Coz
 dona que heran fróteros de los moros
 q' son estos. La Rambia, z Santa ella
 z Castro, z otro sí / puso gētes en luga
 res y en castillos fronteros del obispa
 do de Jaben. y embio mandar por sus
 cartas a los concejos de la frontera q'
 le ayudassen a defender la tierra. y en
 este tiempo nascieron en Seuilla don
 Enrrique z don Fadrique hijos deste
 Rey dō Alfonso d' doña Leonor, z por
 que don Rodrigo aluarez de asturias
 señor de Loruēna non auia fijo nin fi
 ja legitima que heredassen lo suyo, es
 te don Rodrigo aluarez tomo por su fi
 jo a dō Enrrique, z por esto heredo el
 solar de Loruēna q' todo lo que bi auia
 de todo lo fizo heredero al dicho don
 Enrrique. E agora la ystoria deya de
 contar de esto z contara de las otras co
 ssas que acontecieron al Rey dō Al
 fonso d' Castilla antes q' partiesse d' sta
 vez de la frontera.

CCAPI. CXXXII. DE
 como el Rey Albohaçē quissiera pa
 ssar la mar para conquistar a Espa
 ña, z d' lo que bi acaescio.




A Rey Albohaçē de allen
 de la mar d' que sopo que la
 villa d' Sibraltar fincara cō
 el Rey Abomileque su fijo,
 z otro sí / sopo de como don Juan z dō
 Juā fazian en la tierra guerra, quissie
 ra el passaraquende la mar por cō que
 rir la tierra que tenia el Rey don Al
 fonso. E por cierto cuenta la ystoria q'
 sí a quel tiempo passara aqnde la mar
 que mucho mal z mucho daño pudie
 ra fazer en la tierra de los Christianos
 por el gran deffauenimiento que auia
 en los reynos, pero el tenia como con
 certado con el Rey d' Tremeçen auer
 guerra, z auia gran voluntad de lo cō
 querir, y resçelando que sí el pasasse a
 quende la mar que el Rey de Tremeçē

lo conqueriria y le tomaria su tierra, z
 otro sí / veyendo que auia menester pa
 ra la guerra que auia con el rey d' Tre
 meçen grā pieça de caualleros que te
 nia a quende la mar, penso q' hera biē
 en este tiempo de non auer guerra con
 el Rey de Castilla entretāto que auia
 guerra con el Rey d' Tremeçen. E por
 esto este Rey Albohaçē de allēde la
 mar embio mandar al infante Abomi
 leque su fijo que embiasse dos caualle
 ros de los suyos al Rey don Alfonso d'
 Castilla con sus cartas, z con su men
 sajeria, en que le embiasse dezir Abom
 ileque q' queria con el auer tregua z
 paz por algun tiempo sí lo tuuiesse por
 bien el Rey: z sí el Rey de Castilla pie
 guntasse aq' los caualleros sí entraria
 en esta tregua z paz Albohaçē Rey d'
 allende la mar, z sus gentes que ellos
 que le dixessen que ellos non lo sabian,
 mas que sí este Rey de Castilla le em
 biasse sus mandaderos sobre esto que
 enydanan que auria buena respuesta:
 z porque el Rey Abomileque que te
 nia pieça de caualleros moros con
 go conquten el embio con esta manda
 deria al Rey don Alfonso de Castilla
 el Rey veyendo que por el mal y daño
 que don Juan z don Juan le fazian en
 la tierra le complia fazer paz con los
 moros por algū tiempo embio sus mā
 daderos, y fueron Bonçalo garçia de
 gallegos alcalde mayor de Seuilla a
 Albohaçē Rey de allende la mar, cō
 quien le embio dezir que vinieran a el
 mandaderos de su fijo Abomileque q'
 le dixeron que queria venir z auer tre
 gua con el. y el Rey por esto queria sa
 ber sí q'ria ser en esta tregua el, y el Rey
 Albohaçē digo que le plazia, pero por
 que el Rey de Granada que estonces
 auia fecho nuuamēte, le auia embia
 do a el sus mandaderos, con quien le
 embio dezir que se ponía en su desen
 dimiento y en su amparo, que touiesse
 por bien el Rey de Castilla que entra
 se en estas treguas el Rey d' Granada


assi como su ome del Rey Albobaçen, z que por su honrra del Rey Albobaçen, que le quitasse el Rey de Castilla las parias que el Rey de Granada le solia dar en tiempo de la paz. y el mada dero oyda esta respuesta embio dezir al Rey don Alfonso lo q̄l Rey Albobaçen le dixera, z que le embiasse mada como faria: y el Rey veyendo que non podia escusar de auer tregua z paz con los moros por algun tiempo, por que pudieffe assossegar su tierra, embio dezir a Gonçalo garcia que firmasse con el Rey Albobaçen tregua z paz por quatro años con aquellas condiciones q̄l Rey le auia embiado dezir, y el mada dero fizo lo assi, z troxo le cartas de la postura sellada con su sello de oro del Rey Albobaçen al Rey de Castilla su señor porque viesse como le otorgaua la tregua z paz, y el Rey Albobaçen mando que le embiasse otra carta al Rey don Alfonso de Castilla firmada y sellada con su sello de oro. E agora la ystoria deya de cōtar d̄sto, z porque en este tiempo fue puesto cassamiento del infante primero heredero en Aragon, con la fija del Rey de Nauarra, z porq̄ este pleyto se fizo cō intencion q̄ viniessse ende algun daño z mal al Rey de Castilla. E la ystoria cōtar lo ha en este tiempo lo que acaescio, z adelante lo q̄ se bi siguió cada cosa en su tierra y tiempo.

CA. CXXXIII. DEL
comienço de la contienda de los reyes de Nauarra con Castilla, z d̄ lo que bi passo.

 **D**ontado ha la ystoria como los Mauarros tomaron por su Rey a don Felipe, z de cono este ouo el Reyno por la muger con quien era cassado. y porq̄ este Rey don Felipe auia de suyo grãdeas tierras en Francia, que eran dos condados de Luzones, z de Angolesme, z de Borgayn, z de Longavilla,

z non podian estar continuamente en el Reyno de Mauarra, z por esto ouo d̄ embiar hi por gouernador avn cauallero que dezian Enrrique de soli. y este llauaua se enrrique d̄ soli señor de Soliberte de Francia gouernador de Mauarra: y este gouernador tomo muy mal querencia con los Castellanos, z fizo mucho por boluer guerra con los Castellanos z los de Mauarra z porque veyã que los Mauarros eran tan pocos que non podian contender con los Castellanos, z otro si vio que el Rey su señor auia la tierra suya tan leños de Mauarra que non podian auer acorro della para la guerra que ouieffen con Castilla, cato manera por juntar deudo entre el Rey de Mauarra su señor, y el infante don Pedro de Aragon fijo del Rey don Alfonso de Aragon. E por que d̄s que tomassen la guerra entre los Castellanos z los Mauarros pudieffen auer alguna ayuda de los Aragonesses, z trato cassamiento deste infante don Pedro con fija del Rey de Mauarra, z ayuntado este cassamiẽto fue firmado que a quel infante don Pedro que ayudasse con sus gẽtes z su poder al Rey de Mauarra, z al su gouernador que era estõce, o al que fuesse. y firmados los pleytos z las posturas, ayuntarõ el cassamiẽto lo mas ayua que pudieron. E adelante se cõtara por la ystoria lo q̄ desto se siguió. y agora deya de contar desto z cõtaremos de las otras cosas que acaescieron al Rey don Alfonso d̄ Castilla.

CAP. CXXXIII DE
como el Rey don Alfonso partio d̄ Sevilla z se fue para Castilla para yr cercar a don Juan nuñez.

 **S**tando el Rey don Alfonso d̄ Castilla en la ciudad d̄ Sevilla, z auiendo firmado la tregua z la paz con los moros salio dende en la quaresma, z començo su camino para Castilla, z fue tener

el dia de Ramos en la fino seña lugar de Cordoua, y de dende fue a villa Real y llego bi Jueves a la cena, y este dia y otro dia viernes estouo bi por oyr las oras, y otro si/por la fiesta de la pascua que venia tan cerca. Y el sabado vispera de pascua viniendo de la yglesia lleugo a el vn ome de don Juan nuñez de Lara con vna su carta, en que le embiaua pedir por merced que le creyesse de lo que le dixesse de su parte. E de quel Rey ouo leydo la carta, aquel ome diyo al Rey por la creencia que don Juan nuñez se embiaua a despedir y desnaturalar del, y de su reyno, y el Rey dixo que ante deuia desnaturalarse del don Juan nuñez que tarde venia, ca le auia fecho guerra, y le auia puesto fuego a la tierra, y cercadas las villas y combatidas, y tomadas algunas dellas por fuerza, y otro si/que auia poblado peñas brauas, y por todas estas cosas y por qualquier dellas que era caydo en muy mal caso. E dixo el Rey q̄ pues era cierto que este ome que venia por mandadero de don Juan nuñez se auia acaescido con el en fencerc todas estas cosas que le mandaua que luego le cortassen los pies y las manos, y q̄ lo de gollasse, y el alguazil del Rey lo cumplio luego assi como el Rey lo mando. Y eran bi venidos mandaderos al rey de don Juan fijo del infante don Estebanuel, y por esto ouieron muy gr̄a miedos, rescelando quel Rey queria mandar fazer contra ellos algun escarmiento, y con estos mandaderos embiaua a dezir don Juan que embiaua fazer salua al Rey por que non fuera con el ala frontera assi como gelo embiara pmetter, y por que vieron lo que fue fecho al mandadero de don Juan nuñez, y otro si/por la mala respuesta que fallaron en el Rey fueron se dende con gr̄a miedos, y desque fue pasado el dia de la fiesta de la pascua, otro dia en la mañana el lunes el Rey salio de villa Real, y fue en esse dia a toledo, y otro dia mar

tes salio de allí, y vino se a Segouia, y otro dia miercoles fue en Valladolid. Y quando bi llego supo de don Juan nuñez de como tenia cercada a Cuenca de campos que era del Rey, y auia tomado don Juan nuñez al Belgar de la frontera, y otro dia quel Rey lleugo a Valladolid hera aquel dia pasado, y mando luego cerrar las puertas de la villa, y estado bi otro dia jueves cantando cauallos para dar a los que venian con el: y otro si/mando a los de la villa q̄ se apercibiesen para en su seruiçio luego, y como quier q̄ en esse dia q̄l Rey estaua en Valladolid las puertas estouieron cerradas de la villa vn ballestero del Rey que venia con el, y dezian le Valero martinez, embio vn ome suyo el qual salio por so las puertas de la villa, y fue a don Juan nuñez donde estaua que tenia cercada la villa de cuenca de campos: y dirole de como el Rey estaua en Valladolid, y contole de como el estuiera en villa Real quando el Rey estaua bi, y q̄ viera en como el Rey mandara matar a q̄l su escudero que embiara a el por mandadero, y dixo le em como el Rey se apercebia para venir a el, y que catasse don Juan lo que auia de fazer pero q̄ le consejaua que se fuesse de allí, y d̄ que don Juan nuñez lo oyo fue muy maravillado y non lo podia creer, y luego a poca de ora lleugo vn escudero que dezian Martin ruys de aylló, y hera criado de doña Juana madre de don Juan nuñez que le dixo essa mesma razon como dezaua al Rey en Valladolid, y se apercebia para venir a el. Y entonces don Juan nuñez y todas las sus compañas aparejaron se para se partir de Cuenca de campos, y partiose de, y tomaron su camino para Lerma. Y en esse dia quel partio de sobre Cuenca el Rey salio de Valladolid y vna a Cuenca, cuydando fallar bi a don Juan nuñez. E yendo por el camino llegaron nueuas q̄ don Juan nuñez hera par

tido sobre Lucea, e que se yua pa Lerma estonce el Rey adreço el camino contra Palencia cuydando lo atajar e desque billego era ya noche e sopo que don Juan nuñez passara por cerca de la ciudad en esse dia en la mañana e q̄ podia ser llegado a Lerma, e por esto el Rey folgo bi aquella noche, e otro dia partio dende e fue a Belgar de la frontera, e a Morales que auia tomado don Juan nuñez, e los que estauan en estos lugares entregaron los luego al Rey, e tornose el Rey a Valladolid a esperar las compañías que venian en pos del, e aderesçaron lo que auia menester para aquella guerra q̄ les fazian don Juan Banuel e doña Juana nuñez. e de aqui adelante la ystoria va contando las otras cosas como acaescieron.

CCAPI. CXXXV. DE como el Rey doñ Alfonso llego a vna legua de Lerma.

Que las compañías del Rey fueron llegadas a Valladolid a el, dende fueron a Palencia, e llegaron bi al Rey mandaderos de don Juan fijo del infante doña Banuel en que le embio dezir que teniesse por bien de querer dar lugar a algunos que fablassen en auenencia entre ellos, e que si al Rey pluguiesse que bien cuydaua quel Rey de Aragón o el Rey de Portugal se trabasarian de esto, e dijeron selo por tal manera que entendio el Rey que el auia fiuza de auer ayuda de estos reyes. e el Rey de Castilla dixo q̄ le non complia de ser a ninguna cosa, e embiolo muy mal pagados de la respuesta, e porque dixeran al Rey que otro dia auia de venir don Juan nuñez a estragar vn lugar que era bebetria de Pedro ruyz carrillo vassallo del Rey: e dizeian lea este lugar Palencia, e por esto salio el Rey aquella noche de Palencia e llego a Palencia a ora de la media no-

che, e mando a los q̄ yuan con el q̄ viesse en çuada a los cauallos. e otro dia en amanesciendo salio el Rey dende e fue el camino contra aq̄l logar de Palencia, e llegaron bi dos omes de cauallo q̄ venian de aq̄l logar, e dixerõ al Rey como don Juan nuñez non venia ay por q̄ sabia e cierto como el Rey era alli llegado, e por esto el Rey tornose a Palencia, e dende fue a Baluas, e mando dar çuada temprano: e en anocheciendo salio dende, e anduuo de noche e tãto fasta q̄ llego vna lugua de Lerma donde estaua doña Juana nuñez, e esto uobi fasta q̄ amanescio: e desque fue el dia embio pocos omes de cauallo fasta la villa de Lerma q̄ le traxiesse algunos ganados si fallassen, e mandoles que viniessen suyendo fasta alli do el estaua, por q̄ si don Juan nuñez e sus compañías saliesse en pos de los q̄ los pudiesse tomar, e fueron alla, e non fallaron ganados ningunos fuera de la villa, e non quissieron salir en pos de ellos, e el Rey partio de alli e tornose a Baluas, e dende fue a Burgos, e desde q̄ alli llego auiedo grã volũtad de tomar emienda de don Juan nuñez, e de los que eran con el, por los malos robos que auian fecho en la tierra, cauta todas las maneras q̄ podia por q̄ los pudiesse tomar a el, e algunos de los suyos, e por esto salio de Burgos vn dia en anocheciendo, e fue contra Lerma a la media noche, e llego cerca de la villa, e puso se tras vnos otros en vn lugar do non lo podian ver los que estauan en Lerma. e quando amanescio embio algunos omes de sus gentes que tomassen los ganados que sacauan de la villa de Lerma, e q̄ los traxiesse alli do el estaua, e aq̄llos a quiẽ lo el mando fizieron lo assi, e don Juan nuñez e los otros que estauan con el en Lerma sospecharon que algunas otras gentes estauan en celada, e non quissieron salir en pos de ellos, e los q̄ lleuauan los ganados llegaron

conellos fasta do el Rey estaua. y el Rey madoles que se fuesen conellos z q̄ se non detuiesse, y el Rey estouo se quedo fasta que fuesse passado gran parte del dia, z partio dēde, en manera q̄ los de Lerma se touierō por muy mal trechos por que dexaran leuar el ganado, ca touieran q̄ non vinieran a lli mas compañías de aquellas q̄ llegarō cerca d̄ la villa, y a cabo d̄ tercer dia el Rey salio de Burgos z fuesse poner en su çelada en aquel lugar do auia estado la otra vez, y en la mañana embio algunos d̄ los suyos que llegassen a la villa, z que traçiesse el ganado q̄ facauan de Lerma, z los que estauan en Lerma con don Juā nuñez desque los vierō venir plugoles ende mucho cuydando que non eran mas de aquellos que alli parecian, z que podrian auer derecho dellos, z salierō de Lerma gentes de cauallo empos dellos, z los del Rey desque los vierō venir tornaron fuyendo contra do estaua el Rey, z los de Lerma non cataron si nō por aguijar lo mas que pudieron por los alcançar, z passaron cerca do estaua el Rey, z salio el Rey z los que estauan con el. E quando los de Lerma los vieron tornaron fuyendo, y el Rey z los suyos empos dellos, z mataron z firieron muchos dellos, señaladamēte mataron bi aquel dia dos caualleros, el vno que dezian Garcia frontero, y el otro cauallero de la orden de sant Juan, z otros escuderos y omes mal fechores q̄ veniā con don Juan nuñez por la manera que traya en desser uicio d̄ el Rey, y el Rey llego en aquel alcançe fasta la villa de Lerma, z ninguno delos que estauan en la villa nō salieron a el. E dende tornose el Rey para Burgos z moro bi tres dias, z al quarto dia salio dende en anocheciendo, z fue a Lerma, por que le auian dicho que don Juan nuñez queria yza fazer mal z daño algunos lugares de essa comarca, cuydando que lo podri-

an tomar en algun lugar fuera de Lerma, z desque hi llego vieron salir vn ome fuera de la villa, y el Rey mando lo tomar y traer ante si, z preguntole que donde estaua don Juan nuñez, z aquel ome le digo que don Juan nuñez que alli era en Lerma, z que non fnera a otro lugar ninguno, z aun que auia jurado que mientras quel Rey estouiesse en Burgos y en aq̄lla comarca quel non saldria de Lerma. y el rey por esto tornose a catar manera como pudiesse en recaudo la tierra de Vizcaya, que como quier que se llamaua de lla seño: non la tenia apoderada. E d̄ aqui adelante la ystoria cōtara lo q̄ el Rey fizo sobre esto.

CAP. CXXXVI. DE
 como el Rey don Alfonso fue sobre Peñaventosa, z la tomo.



Como quier quel Rey ouiese embiado a Vizcaya sus omes z sus cartas, z se llama se seño: della, pero nūca auia entrado en ella, nin la tenia apoderada, nin otro si / los de las villas nō le recudiā con ninguna cossa de las rentas, z los castillos estauā por doña maria muger d̄ don Juā nuñez, z por esto el Rey seyēdo en Burgos cōsejaronle q̄ fuesse a Vizcaya a la entrar, z apoderar los castillos, z recudir con las rentas de la tierra llana, z dero en recaudo de fronteros que estouiesse contra Lerma, z contra los otros lugares que tenia don Juan nuñez por que nin sus compañías non pudiesse fazer mal nin daño en la tierra miētra quel rey yua a Vizcaya, z salio d̄ Burgos, z fue pa Belforado, y dēde a Pácoruo E por q̄ dō Juan nuñez tenia los lugares d̄ Villa franca de montes Doca, z d̄ Busto en aq̄lla comarca, z otro si / auia mandado fazer vna puebla nueva encima de vna peña q̄ era cerca, z llamaua la Uetosa cerca de la villa d̄ Pácoruo, z los q̄ estauan en sus lugares

fazian grandaño, e apremiauan mucho las gentes de aquella comarca, que siera tornara cercar algunos de aquellos logares de villa Franca e de Busto estauan muy fortificados e bien fortificados, e el Rey por senor e tener non quiso yr alla, e puso frateros, e fue sobre aquel lugar de Peña ventosa, e tenian la por omenaje por don Juan nuñez dos caualleros, e vno llamauan Ruy peres fijo de Ruy peres de foto, e al otro dezian Sancho ruy de rojas. E estauan bien con ellos otras compañías, e el tano cercado a este otro lugar diez dias, e tano bien el Rey dia de pascua de Quinesma, e a aquellos que tenian la Peña veyendo que non se podian defender al Rey de Castilla entregaron le la Peña veyendo que non se podian defender al Rey de Castilla, con condicion que los dexasse salir a salvo, e el Rey tano lo por bien, e ellos salieron e fueron Albuisto, e el Rey mando derribar todas las labores que estauan fechas en aquel lugar de Peña Ventosa, e dio sentençia que fuese auida por Peña brava, e qualquier que bien trasnochasse que fuese por ello traydor. E como quier que non quiso dar juizio contra los que estauan en la Peña. E de las otras cosas la ystoria las contare adelante como acaescieró.

CA. CXXXVII. DE
como el Rey don Alfonso fue a Vizcaya, e de lo que bien fizó.

Es que el Rey ouo cobrado la Peña ventosa para la manera que auedes oydo, partió dende e passo por Pácoruo e fue a sancta Agueda, e dende fue a Villalua de losa, e dende a la villa de Orduña. E el Rey estando en esta villa vinieron bien los de la tierra de las encartaciones, e otorgaron al Rey el señorio de las Encartaciones, e el Rey embió bien sus merinos, e sus alcaldes, e sus oficiales, e partió dende e vtro e Vizcaya, e passo por el castillo de Ançeta, e fue a

Bilbao, e los del lugar rescibieron lo, e moro bien dos dias, e dexo bien comenzado a fazer un alcaçar. E otro si / alcaldes, e inertiuos, e oficiales por si, e de fue a Bermeo, e los de la villa acogieron lo, e pidieron le merced que les guardasse que las sus gentes non les fiziesen mal en los perales, nin en los panes, nin en los mançanales, e el Rey otorgogelo, e mandogelo guardar assi e otro si / todos los de las villas e tierras llanas de Vizcaya vinieron al Rey a lo rescibir por señor, e los fijos de algo ayntados en campo de Barnica fizieron esto mesmo en todas estas cosas, e el Rey dyo en recaudo la villa de Bermeo: por que los castillos de Ançeta, e de Alubete, e de sant Miguel, e de Ereneca e la Peña de sant Juan tenian omees fijos de algo por omenaje, por doña Maria muger de don Juan nuñez. E el Rey quisiera los cobrar todos o algunos de ellos si pudiera, e por esto salio de Bermeo, e fue cercar la Peña de sant Juan que es a dos leguas de dende, e esta Peña es muy fuerte, ca la cerca la mar toda, si non tan solamente vna estrecha entrada. E el Rey assento allí real, e mandó traer engeños con que la cobatiesen, e moro bien vn mes, e estava dentro en la Peña mucha buena compañía, e omees fijos de algo e tenian muchas viandas, e por esto el Rey non la pudo cobrar en aquel tiempo mientras el bien estava, e veyendo que muy poca compañía podia tener cercado aquel lugar pues que era la entrada tan estrecha, e que las villas, e la tierra llana estava toda por el. E otro si / veyendo que si el mucho ayntouiesse que se ayntaria don Juan fijo de Infante don Manuel, e don Juan nuñez e don Juan alfonso de baro, e que andarian por la tierra, e le farian daño, e dexo allí caualleros con gente que guardasse aquella entrada de la Peña, e que la cobatiesen con aquellos engeños, e partió dende e vino a Burgos. E de aqui adelante la ystoria yra contando las otras cosas como acaescieron, e de la muerte

de don Juā alfonso de baro como fue
y en que manera.

CA. CXXXVIII. DE
como el Rey fizo matar a don Juan
alfonso de baro.

Dontado ha la ystoria de co-
mo don Juan alfonso de ba-
ro señor de los cameros to-
mo dineros para con el Rey
en acorro de Bibraltar a fazer guerra
a los moros. Y este don Juā alfonso de
baro que se tomo desde la puebla de
chillon, y robando y faziendo mucho
mal en la tierra, y el Rey seyendo en
burgos que venia de Vizcaya fueron
ledadas cartas deste don Juan alfon-
so de baro que fueron tomadas a ome que
las lleuauan a don Juan fijo del infā-
te don Manuel, y a don Juan nuñez, y
a don Gonçalo de aguilan en que les em-
biaua dezir que non fiziesen auenencia
con el Rey, y que robassen y estragassē la
tierra quanto mas pudiessen que el seria con
ellos en su ayuda, y que aun auia finzia
y prometimiento del gouernador de
Mauarra que les ayudarian en aque-
lla guerra, y el Rey desque vido estas
cartas ouo ende muy grā placer, ca to-
no que pues don Juan alfonso le auia
fecho tan gran yerro en tomar los sus
dineros, y non gelo para seruir, y robar
se la tierra, y el Rey non gelo acaloña-
ua nin gelo demandaua que deuiera ca-
tar como se saliesse de aquella que re-
lla con seruiçio ante que non embiar
esforçar los sus contrarios, y ser en su
ayuda, y acarrearle mal, y por esto sa-
lio el Rey de Burgos y fue en vn dia
a Logroño, y essa noche que bi lle-
go como don Juan alfonso de baro
estaua en vn su logar que dezian Al-
gonciello, y el partio de Logroño otro
dia de mañana fue a aquel logar, y ma-
do llamar a don Juā alfonso de baro,
y don Juan alfonso salio a el, y el Rey
dijo le la querrela que del tenia por que
le robaua la tierra, y que le non fuera a

seruir los dineros que del auia toma-
do, otro si mostrale las cartas que embia-
ua a don Juā fijo del infante don Man-
nuel y a don Juan nuñez, y a don Gonça-
lo de aguilan, y el Rey mādolo luego
matar, y dende tornosse el Rey luego
para Burgos, y por quanto este don Ju-
an alfonso non auia fijo legitimo que de-
uiesse heredar lo suyo dio el señorio de
los cameros a Aluar Diaz, y al fōso te-
llez sus hermanos deste don Juan al-
fonso, y las otras villas y lugares, y
castillos tomo los el Rey todos para si
por que fallo que de derecho lo deuia
tomar: lo vno por los robos y tomas que
auia fecho en la tierra, y lo otro por que
quando el Rey fue a tomar a Oluera
y otro si quando a Bibraltar a aquel don
Juan tomo los libramientos y los di-
neros del Rey para lo para seruir, y non
fue alla, y de como los otros fechos pa-
saron la ystoria lo contara cada cosa
en su lugar.

CAP. CXXXIX. DE
como quedo don Juan nuñez fosse-
gado en la merced del Rey don Al-
fonso por rehenes que dio.

El Rey seyendo en Burgos to-
do su pesamiēto era en catar
manera como podiesse con-
rir a don Juan nuñez por que
to de seruiçio le auia fecho, y pues que vno
que tenia comēçado a poderar la tierra
de Vizcaya, y que los suyos que alla auia de-
rado tenia cercado a aquel castillo de sant
Juā de la peña ouo su cōsejo como pu-
diessē el cercar algunos de los lugares
que don Juā nuñez y los que bi estauā tenia-
ca fazian mucho daño de de, y por esto
el Rey lo fue cercar, y otro si por que esta-
ua en comarca que si don Juā quisiesse
salir de Verma a fazer algū mal y daño
en la tierra que podria el Rey luego
a el, y salio el Rey de Burgos y fue cer-
car a aquel logar de Ferrera, y fuerō con
el el conçejo de Burgos, y vinieron el
cōsejo de Palencia y los otros conçe-

ios de las comarcas, z fueron por mado del Rey los d Valladolid, z los de Toro con do Rodrigo alvarez a cercar el lugar de Loire d lobaton q hera de doña Juana madre de don Juã nuñez, z fazian de guerra: z desde q el Rey lleo a quel lugar de Ferrera entro luego, z los q bi estauan acogierose para el castillo, y el Rey possaua en el lugar, z mado traer d Burgos en gefios, z de Palencia, z cõbatira quel castillo lo mas affincadamete q podia z don Juã nuñez veyendo quel Rey le tenia aquellos dos lugares cercados el vno hera Ferrera, y el otro sant Juã dela peña, z q los non podia acorrer, embio sus cartas a algunos sus amigos q auia en casa del Rey q fablassen cõ el Rey mas non d su parte, z q le cõsejassen q ouiesse amistad entre do Juã y el Rey, y ellos fizierõ lo assi. y el Rey veyendo en como los de las sus villas estauan en gran affincamiento de prouezapoz los muchos pechos que auia dado para las guerras q el auia auido cõ los moros z con los xpianos del su reyno. E otro si / por los muchos robos y tomas, z daños, z males que auia robado en aquellas guerras dõ Juan z don Juã, z por esto q le nõ podian dar lo que auia menester para cumplir las cosas q el auia de fazer en aqllas guerras quisso sofrir los daños q auia recebido dõ Juan nuñez, z q ouiesse al gũa offiego entrellos. E sobre esto el Rey dio muy buena respuesta a los q auia hablado con el en esta razon, z don Juã nuñez embiole su carta, en que le embiaua pedir por merced q embiasse a el a Barti fernãdez d porto carrero q hera dõ su consejo, z q fablaria con el algunas cosas q hera seruido dõ Rey y el Rey tuuo lo por biẽ, z Barti fernãdez fue a don Juã nuñez, z trato el pleyto en esta manera, q le dexassen a don Juã nuñez el señorio d Vizcaya d sembargadamete, z q se nõ llamasse señor d Vizcaya en las sus cartas segũ q

antes se llamaua. E aqll castillo d Ferrera q lo entragasse luego al Rey para q gelo madasse luego d rribar pues q alli llegara z lo tenia cercado, z que dõ Juã nuñez q sruiesse al Rey bien z leal y verdaderamente, assi como deue seruir vassallo a su señor z a su Rey, z q nõ tomasse ninguna cosa en la tierra nin fiziesse mal nin daño en ella, z pa guardar y tener estas cosas dio dõ Juã nuñez en rebenes vn lugar q dizen Castro verde de cãpos, z otro lugar q dize Aguilar de cãpos, z Aguilar de mõte agudo q es en las mõtañas en tierra de Leõ. y estos lugares heredara don Juã nuñez por el cassamiẽto dõ doña Maria su muger, z fueron de doña y sabel su madre, z dierõ los a tener e fielidad a omes fijos dalgo de los que estonce heran vassallos del Rey, y en esta manera quedo asfsegado dõ Juã nuñez en la merced dõ Rey, como quiera que de aquella vez non vino al Rey nin lo vio. E agora la ystoria dexa de contar desto z contara de como en este tpo nascio al Rey fijo heredero, dela Reyna doña Maria su muger.

CCAPITV. CXL. DE

como nascio al Rey dõ Alfonso vn fijo heredero, que dixerõ don Pedro, z de las muertes quel Rey fizo estando sobre Ferrera.



Los veynte y quatro años del reynado del Rey don Alfonso que començo en el mes de Setiembre. Que fue en la hera dõ mill z trezientos y setenta y vn años, y andaua la hera del nascimiento de nuestro señor y saluador Jesu Christo en mill y trezientos y treynta y tres años, por el finamiento del infante don Fernando la tierra auia

estado sin heredero fasta este tiempo. Y estando el Rey en la cerca de Ferrera la Reyna doña Maria su muger auia fincado en Burgos, y pario alli vn fijo varon, y nascio a treynta dias andados deste mes de Agosto que paso, y plogo mucho al Rey, y esso mesmo a todos los otros del reyno, y desque el Rey ouo fecho derribar aquel castillo de Ferrera, y fue firmada la auenencia entre el Rey y don Juan nuñez fue el rey para Burgos y mando bautizar al infante su fijo, y puso le nombre don Pedro, y diola crianca de la don Vasco Rodrigo maestre de la orde de Sactiago, y el Rey y todos los otros ricos omes, y todos los que hera hi con el fazian grandes alegrias por la naciencia del infante: y por que en este tiempo don Juan fijo del infante don Manuel no estaua fosegado en la merced del Rey, y hera su vasallo Lopez Diaz de Rojas que tenia vn casa fuerte que dizē Sactiuanez de carga aguda, y otros que tenian Beluer otra casa fuerte que dizē Rojas, y otras fazian dano en la tierra. Y el Rey salio de Burgos y fue a aquel lugar de Sactiuanez de carga aguda, y tomo aquella casa y etregola a Barcillaso que dezian que auia drecho en ella, y dende torno a Burgos, y dende fue a Beruiesca, y dende fue a la casa de Rojas, y tenia esta casa por Lopez Diaz vn cauallero que dezian Diego gil de afumada, y non que se acoger al Rey en ella: y por esto el Rey mado lo combatir, y los de la casa tirauan muchas piedras y muchas saetas contra el pendon del Rey, y contra el su escudo pero tan affincada mente fue el combate que en la tarde de aquel dia Diego gil embio pedir merced al Rey que le dexasse salir a salvo a el y a los que estauan con el, y que le entregaria la casa: y el otro gogelo, y desque la casa fue entregada al Rey luego el Rey mado prender a Diego gil y a todos los que estauan con el dentro en ella, y ouo su consejo con los fijos de algo que con el estauan, y preguntoles que pues

aquellos omes eran sus naturales, y diera en el su escudo muchas piedras y en el su pendon si hera caydos en caso de traycion, y todos le dixeron que si. Y el Rey juzgo los luego por traydores, y mandolos luego degollar, y tomolos todos sus bienes para la corona de los sus reynos, y fue muerto aquel Diego gil, y otros diez y siete ome mes con el. Y el Rey torno se para Burgos: y desde entonces los fijos de algo pusieron condicion en los omenajes que fizieron a los ricos omes, y caualleros, y otros fijos de algo por los castillos que de los tuuieron, que si el Rey llegasse al Castillo o fortaleza qualquier que lo touiesse por otro que lo acogiesse en el. Y en este año nascio otro fijo al Rey de doña Leonor de guzman, y puso le nombre don Fernando: y otro si en este tiempo fino don Rodrigo aluarez de las esturias, y don Enrique fijo del Rey finco heredero en aquel solar de Morueña, y todo lo que auia aquel don Rodrigo aluarez, por el finamiento que le auia fecho, y con las otras cosas que aquel don Rodrigo aluarez auia este don Enrique heredado a la puebla de Butiso, y a tierra y allados, y la otra puebla: las que les tierras y pueblas le ouo dado el Rey don Fernando padre deste Rey don Alfonso: y concludos estos negocios en la manera susodicha, el Rey se fue a ver con la Reyna de Aragon su hermana.

CCAPITV. CXLI. DE

como el Rey don Alfonso se vido con su hermana la Reyna de Aragon, y de lo que ordeno en fecho de su casa, y de lo que hi passo.

Doña Leonor Reyna de Aragon hermana del Rey don Alfonso de Castilla, seyendo casada con el Rey don Alfonso de Aragon, segun la ystoria lo ha contado. En este tiempo ouo este Rey don

Alfonso de Aragon vna dolencia muy grande de que despues fino. E por qn to este Rey dō Alfonso de Aragon a vna dos fijos de otra muger con quiē fue cassado primero antes que con esta Reyna: que dezia al vno el infante dō Pedro, y al otro el infante dō Janyes. Y este infante don Pedro hera rescibido por heredero despues de los dias de su padre para q̄ fincasse en los reynos de Aragon, y en Valencia: y en el condado de Barcelona. Y por esto la Reyna de Aragon hermana del Rey don Alfonso de Castilla sospechaba que dō de quel Rey de Aragon su marido fincasse que el infante don Pedro su entenado ouiesse los reynos de Aragon en su poder, y q̄ faria algunos agrauios contra ella, y contra los infantes don Fernado y don Juan sus fijos que heran niños pequeños, y por esto veyendo la dolencia del Rey su marido de q̄ hera mucho affincado, y otro sí veyendo quanto le cumplia de auer algun apercebimiento por que pudiesse bien passar ella y sus fijos en los tiempos que heran por venir, embio rogar a este Rey don Alfonso de Castilla, y de Leon su hermano que la fuesse ver en termino de Calatayud, y ella q̄ venia a vn lugar de Aragon q̄ hera cerca de Castilla, y verse ya con ella: y el Rey por que la amaua mucho embiole desir que le plazia, y fueron puestas las villas para en Ateta lugar de Calatayud. E por esto el Rey partio de Burgos y fue a Logroño, y dende fue Alfaro y a Agreda, y a Deça, y dende lleuó a teta, y fallo hi la Reyna de Aragon, y venian con ella don Janyes de Yrica y don Pedro su hermano, y ayudauā a la Reyna su hermana del Rey, y a los infantes sus fijos en quanto podian, y desque el Rey hi lleuó fizierō postura con el Rey de Castilla estos dos, dō Janyes y don Pedro, que si acaesciere finamiento del Rey don Alfonso de Aragon que estonce hera. y el Rey de

Aragon que fuesse despues le quisiese tirar a la Reyna o a sus fijos algunas cosas de las heredades que a quel Rey dō Alfonso le auia dado, que estos dō Janyes y don Pedro ayudarian a la Reyna, y a los infantes sus fijos con todo su poder, faziendo guerra en el Reyno de Aragon la mas fuerte y la mas affincada que pudiesse guardado el cuerpo del Rey de Aragon, que fuesse por tiempo la fey y la lealtad q̄ heran tenudos de guardar a su Rey, y a su señor natural. E otro sí el Rey de Castilla puso con ellos que si el Rey de Aragon les tomase algunos lugares o heredades de las que ellos auian, o les tomase las cauallerias que del tenia y de mas desto el Rey de Castilla dioles contias ciertas de dineros que tuuiesse del cada año en tierra cierta, y desque esto el Rey ouo librado partio dende y vino para Deça, y dende fue Almança, y dende fue a Berlanga, y Ayllon, y a Sepulueda, y vino tener la nauidad a Cuellar, y llego hi la víspera de la fiesta. E la ystoria deça de contar desto, y contara de las otras cosas que acaescieron al Rey despues que vino de aquellas villas.

CAPIT. CXLII. DE
como el Rey don Alfonso mato a vn escudero por traydor, por q̄ lo non acogio en el castillo de Escar.



Assada la fiesta de la Nauidad el Rey partio de Cuellar para y a Valladolid, y anduu a caça cerca del castillo de Escar que era de don Diego, y de don Pedro, que heran fijos de don Felipe de baro, y nietos de don Diego de baro, hermano del conde dō Lope que fue señor de Vizcaya, y tenia lo por ellos Juan martinez de Leyua. Y el Rey lleuó a este castillo, y mado llamar al alcaide de de, y el alcaide parecio encima de la torre, y el Rey diuole que lo acogiesse en aquel castillo

y el alcaide le digo que non lo acoge-
 riabi, y por esto el Rey partio desde sa-
 fudo, y luego desde allí mado llamar
 los concejos de la comarca, y dego allí
 caualleros y escuderos que guardas-
 sen aquel alcaide que non se fuesse de
 allí, y el Rey fue a comer a Portillo q̄
 gelo tenía aguissado allí. y el Rey en-
 trando por la villa fallo a Juan mar-
 tinez de leyua que tenía el castillo de
 Pscar y tomolo por los cabellos, y a
 bueltas de los cabellos, y leuolo con-
 sigo fasta la posada, y preguntole si el
 se mādara aquel su alcaide que tenía
 en Pscar q̄ lo acogiesse ay, y Juan mar-
 tinez digo que si, y que daria por cono-
 cido al escudero que lo tenía, y que lo
 mandara assi. y esto que digo le dio la
 vida, ca si de otra guissa le respondi-
 ra luego lo mandara allí degollar, pe-
 ro por q̄ digo que el daria por manifies-
 to que aquel escudero que le mādara
 que si el Rey llegasse al castillo que lo
 acogiesse ende, y por esto escapo de la
 muerte, y el Rey mandolo tener pre-
 so por que pudiesen saber del escude-
 ro en qual manera le fiziera el manda-
 miento Juan martinez: y Juan marti-
 nez embio al escudero que tenía el cas-
 tillo, y el Rey partio de Portillo, y fue
 a Valladolid, y aquel escudero q̄ te-
 nia el castillo desque sopo que Juan
 martinez hera preso, y aquellas gen-
 tes le estauā allí guardando, salio del
 castillo y fue a Valladolid. y estando
 con el Rey ayuntados los ricos omes
 y caualleros, y infançones, y fijos dal
 go de las villas, y otros sabidores de
 casa del Rey de los fueros y de los de-
 recchos de los Reynos, el Rey mando
 traer ante si a Juan martinez de leyua
 y a q̄l escudero q̄ tenía por el a q̄l casti-
 llo. y el Rey ate todos los de la corte p̄-
 gūto a q̄l escudero si le mado Juā mar-
 tinez q̄ acogiesse al rey en el castillo ca-
 da vez q̄ bi llegasse, y el escudero co-
 noscio luego q̄ si, q̄ Juā martinez gelo
 mandara: y el Rey pregunto al escude-

ro que por que non lo acojo quando bi-
 llego, y el escudero digo que gelo em-
 bargara su mala ventura. y el Rey co-
 consejo de los que bi estauan juzgo al
 escudero por traydor, y mandolo dar
 luego muerte de traydor, y cumpliose
 bi luego segun el juzgio del Rey. E co-
 mo quier que el escritor que escriuio el
 te juzgio por contar el fecho puso lo ro-
 todo como passo. Pero todos los que
 esto oyeren sepan como han de fazer co-
 noscimiento al su Rey y a su señor: y de
 de allí los alcaides de los castillos y
 de las fortalezas fueron mas aperce-
 bidos de auer mandamiento de sus se-
 ñores por que acogiesen al Rey cada
 vez que bi llegasse a los castillos, y a
 las fortalezas.

CCAPIT. CXLIII. DE

como embio don Juan manuel pe-
 dir por merced al Rey que afosegase
 se en su merced.

Del Rey estado en Valladolid
 don Juan fijo del infante don
 manuel embio pedir merced
 al rey, en que le embio pedir
 por merced que touiesse por bien de q̄-
 rer que se fosegasse en la su merced, y
 esto le embiaua pedir por merced, y
 zir por que el Rey de Portugal y el que
 ría publicar el cassamiento del infan-
 te don pedro de Portugal q̄ hera pue-
 to con doña Costança fija de don Juā
 y que dexasse a doña blanca fija del in-
 fante don Pedro que dezian que hera
 perlatica. E como quier que al Rey de
 Castilla non le pluguiesse cō aquel ca-
 ssamiento, pero por que la tierra estu-
 uiesse en paz y folgasse algun tiempo,
 digo a los mandaderos de don Juan
 que le plazia de fosegar a don Juā en
 su seruicio. E aquellos mandaderos
 con poder deste don Juan pusieron cō
 el Rey que este don Juan siruiesse al
 Rey bien, y leal, y verdaderamente, a
 ssi como due el leal vassallo servir a su
 señor, y que non tomasse, nin robasse,

nin mandasse robar nin tomar ninguna cosa de la tierra del Rey nin de los sus vassallos, y el Rey otorgo gelo que pudiese tomar en las sus villas viandas para vn dia guissada mente, z con esto partieron los mandaderos de don Juan. E por que hera puesto cassamiento del infante don Pedro de Portugal con doña Blanca fija del infante don Pedro de Castilla ante que con doña Costança fija de don Juan, segun que la ystoria lo ha contado, aquella doña Blanca era perlatica. Y el Rey de Portugal fazia todo su poder por jutar para su fijo el cassamiento de doña Costança por partir el cassamiento de doña Blanca. Y por esto embio sus mandaderos al Rey de Castilla, z otros al Rey de Aragon, con que les embio dezir que aquella doña Blanca que hera doliente de perlesia, en tal manera que non cumplia para cassamiento a su fijo, z por esto que les rogaua que diessen los caualleros que la fuesen ver por que el ordenasse otra cosa de cassamiento de su fijo que viesse lo que fazia con razon, z con derecho. Y el Rey de Castilla, y el Rey de Aragon embiaron los dos caualleros: y estos que alla fueron y la vieron digeron que era verdad segun que el Rey de Portugal gelo embiara dezir. Y por lo que digeron estos mandaderos, el Rey de Portugal z don Juan embiaron dezir al Rey de Castilla como tenian puesto el cassamiento del infante don Pedro de Portugal con doña Costança fija de don Juan, fijo del infante don Manuel, z que el Rey que lo tuuiese por bien, z que le pluguiese de ello, y el Rey dioles buena respuesta. E agora la ystoria deca de con tar desto z contara del torneo que en este tiempo fizo el Rey de Castilla en Valladolid.

CAP. CXLIII. DEL

torneo que el Rey don Alfonso fizo z de lo que hi acaescio.



Este Rey don Alfonso de Castilla z de Leon como quier que en aquel tiempo estouiesse sin guerra, siempre se trabaja en officio de caualleria faziendo torneos, z poniendo tablas redondas, z justando: z quando esto non fazia corria monte, z por esto, z otro si / por que los caualleros non pudiesen desusar las armas, z otro si / que estuuiesse apercebidos para la guerra quando le menester fuesse, estando en Valladolid mando llamar por sus cartas los caualleros de la vanda, z otros caualleros y escuderos fijos de algo de su reyno que fuesse todos en vno con el en aquella villa dende a tercer dia antes del dia de pascua, y trayessen hi todos sus cauallos, z sus armas, y pa aquel dia que el Rey los embio llamar vinieron hi todos. Y otro dia de pascua el Rey mando bastecer vn torneo de muy graciosa compania de caualleros, y heran todos los caualleros de la vanda de vn cabo, z otros tantos caualleros y escuderos de la otra parte: y en aquel dia en la mañana mando el Rey poner dos tiendas fuera de la villa do lidian los rebtadores z que pussesse la vna tienda al vn cabo del campo, z la otra ala otra parte, z todos los caualleros fueron juntados en aquel campo armados de todas sus armas y en sus cauallos. Y en este torneo entro el Rey desconoscido de la parte de los caualleros de la vanda z pusieron quatro caualleros por fieles, z desque fueron todos en el campo los vnos de la vna parte, z los otros de la otra vinieron a darse muchos golpes de las espadas de la vna parte z de la otra: z ouo hi algunos caualleros que cayeron los cauallos con ellos, z otros caualleros fueron derribados, z como la priesa hera muy grande, z todos andauan desconoscidos, algunos ouo hi que dieron al Rey grande espaldas encima de la capellina non lo conociendo. Y los caualleros que hera

puestos por fieles en aquel torneo ve-
yendo el gran afinamiento en que esta-
uan, y la gran priesa que daua los unos
a los otros y a todas las partes, y como
auia gran priesa del dia que se auian
ayuntado, entraron entremedias de
ellos y fizieron los partir. Y despues vinie-
ron dos venidas los unos contra los o-
tros, y dando se muy grandes feridas
y hera la priesa muy grande entrellos
y vinieron a entrar todos en vna puen-
te pequena que estava encima de vn ryo
ante de la puerta de la villa, y por fia-
ron mucho a este torneo en aquel lugar
fasta que fue passada la ora de la nona
y entonces los caualleros fieles par-
tieron los y fueron descender de los ca-
uallos en las tiendas. E los caualle-
ros de la vanda, y los caualleros de ve-
tura en la otra, y comieron cada vno de
ellos en sus tiendas, y desque ouieron
comido los caualleros de la ventura
caualgaron en los cauallos y vinieron
ver al Rey y a los caualleros de la vanda
que estauan con el en la tienda, por
que los caualleros que auian seydo fie-
les juzgassen quales auian seydo me-
jores en aquel torneo: y los caualleros
de la vanda acogieron muy bien a los
de la ventura, y fizieron les mucha bo-
rra, y estouieron alli sablado y depar-
tando de las auenturas que a cada vno
ellos auian acaescido en aquel torneo
y partieron dende todos con el Rey y
entraron se en la villa. E agora la ysto-
ria deya de contar de esto y contara, co-
mo se mouio la contienda entre Casti-
lla y Mauarra.

CAPIT. CXLV. EN
que manera se mouio la contienda
entre Castilla y Mauarra.



Ycho auemos, y la ystoria lo
ha cotado las posturas que
los Mauarros pusieron con
los Aragoneses al tpo que
pusieron el cassamiento del infante don
Pedro de Aragon con hija del Rey de

Mauarra, y Enrique de soli gouerna-
dor de Mauarra cataua todas las ma-
neras que podia por poner guerra en-
tre Castilla y Mauarra. E como quier
quel Rey don Alfonso de Castilla y de
Leon fazia mucho por lo escussar, y le
embiaua dezir por sus cartas que si al-
gun tuerto auian rescebido los de Ma-
uarra de los de Castilla que lo manda-
ria luego emendar, y aql gouernador
non queria sossegar con ninguna cosa
aguissada quel Rey le embiasse dezir,
y mando prender y tomar muchos de
los de Castilla. E otro si embio gētes
que entrassen y tomassen el moneste-
rio de Sitero que es en el reyno de Ca-
stilla, diziendo que aquel monesterio
que era en el Reyno de Mauarra. Y el
Rey don Alfonso de Castilla y de Leon
mager que veyra quel gouernador fa-
zia en esto muy gran sin razō, y que ge-
lo pudiera luego estrañar y acalumni-
ar no quiso: lo vno por que los del rey
non beran en grā afinamiento por los
pechos que auian pechado. E otro si
recelando que si don Juan fijo del in-
fante don manuel, y don Juan nuñez y ql
quier dellos eran en ayuda de los Ma-
uarros, y por que supo quel gouernador
y los Mauarros auian fuzza de auer a
yuda de los Aragoneses, embio sus mē-
daderos al Rey de Aragon don Alfon-
so que era cassado con su bermana: y em-
biole dezir los desaguissados y males
quel gouernador de Mauarra auia fe-
cho en los Reynos de Castilla, y otro
si como entrara por fuerza al moneste-
rio de Sitero que el Rey de Castilla non
podia escussar y estoruar este fecho, y
estrañando lo como a el cūplia, y que
le dixeran que los Mauarros fazian es-
to en esfuerço, y en ayuda que les auian
prometido los de Aragon, que le roga-
ua por las posturas, y amistad, y bue-
nos deudos que en vno auian, que non
quiesse que los Mauarros ouiesse
ayuda de las gentes de Aragon, y que
si non podian escusar de les fazer ayu-

da que embiassse dezir al gouernador que dexasse y desampasse el monesterio de Sitero que auia entrado por fuerça, y hera en el su señorio de Castilla, y sobre otros daños que heran rescibidos de la vna parte a la otra que el Rey gelo faria emedar en guissa que ellos fuesen sin querella, faziendo esso mesmo el gouernador en las querellas que los de Castilla auian rescibido de los Mauarros. Y aquel Rey don Alfonso de Aragon estando en muy gran affincamiento de la dolencia de quemurio, dixo que el que non queria trabajarni podia de ninguna cosa de aquello que el Rey de Castilla le embiava dezir, y otro si por mandado y por ruego del infante don Pedro su hijo primero heredero, algunos que quisiesse fazer ayuda al gouernador de Mauarra que non gelo podia estrañar por la dolencia que tenia mucho affincada, ca en otra manera si el sano fuesse gran voluntad a via de ayudar al Rey don Alfonso de Castilla, y de guardar las palabras y las posturas de amistad que de consuno auian. E desde que los Aragonesses supieron esta respuesta, mouiose de Aragon vn rico ome, que dezian don Lopez de luna el mas poderosso del reyno y conel dos caualleros, al vn dezian Miguel perez capata, y al otro dezian Lopez garcia. E como quier que ellos heran muy poderossos en el reyno de Aragon: pero fueron conellos por mandado del infante don Pedro muchas gentes a la villa de Tudela de Mauarra donde estava el gouernador de Mauarra, que podian ser fasta mill y quinientos omes a cauallo en ayuda del gouernador: y luego que hi llegaron puaron de entrar en Castilla a correr y a fazer mal y daño en aquella comarca que era cerca del reyno de Mauarra. E como quier que los Castellanos non osaua fazer guerra sin mandado del Rey su señor. Pero los Aragonesses rescelando se dellos non acomietierõ

la entrada si non fasta vna legua. Y llegaron al Rey de Castilla los sus mandaderos que el auia embiado al Rey de Aragon, y supo la respuesta que le embiava, y otro si supo de los Aragonesses en como heran venidos en ayuda del gouernador de Mauarra, y auian fecho daño en la tierra: y entedio que por bien non podria conellos lidiar ningunas cosas, y por que non tenia por derecho y por razón de yr a caluniar ningun daño que el gouernador le fiziesse, por que el bien auia vassallos que heran mas poderossos y mas fijos de algo que el, y cada vno dellos podria pelear con el Rey de Mauarra: y otro si por dar lugar a don Juan nuñez en que le siruiesse, embio a don Alfonso ortiz prior de sant Juan a don Juan nuñez, con que le embio dezir el mal, y el desaguissado que rescibia de los Mauarros. E que le rogaua que fuesse aquella tierra, y que se parasse a la guerra que los Mauarros fazian en Castilla, y al desaguissado que rescbian de los de Mauarra. Y el Rey que le daria el su libramiento muy bueno para las gentes que con ellos fuesen, y otro si que le daria cauallos y escuderos de los de su mesnada que fuesen conel, y otro si que le fari merced señalada, y que le daria por heredad a Villalõ, y a Borales dos lugares que son en campos: y que le daria mas la villa de sancta Agueda que es en Castilla la vieja. E don Juan nuñez oyda la mandaderia que el Rey le embio dezir por que el andaua muy temerosso del Rey, rescelo que si fuesse esse camino que el non podria escuffar de entrar en las villas del Rey, y que el Rey lo mandaria prender. Y aun el prior que hera el mandadero non gelo ofizo nin lo asseguro por el Rey assi como deuia. E por esto don Juan nuñez embiosse desculpar desto que lo non podia fazer. E de aqui adelante la ystoria contara lo que acaescio sobre este fecho.

CCAPIT. CXLVI. DE

como el Rey don Alfonso cato ma-
nera como embiassse a correr a los q
fazian guerra en Hauarra.



M los veynte y cinco años del Reynado de este Rey don Alfonso q començo en el mes de Setiembre. Que fue en la hera d mill y tresietos y setenta y dos años, y andaua el año de la nascencia de nuestro señor Jesu Christo en mill y trezientos y treynta y quatro años, este Rey don Alfonso veyendo el mal y el daño que los de su tierra rescibia d los Hauarros cato manera en como embiassse algã acorro, y mado llamar a don Diego lopez de baro fijo de don Lope el cbico, y a don Fernan rodriguez d villalobos, y don Juan garcia manrique, y a don Rodrigo de cisneros, y a don Pero nuñez d Buzman, y a Ramir flores su hermano, y a don Lope diaz de almaçan, y a don Gonçalo ruyz giron, y a don Gonçalo nuñez daça, y a don Aluar rodriguez daça, ricos omes de Castilla y de Leõ. Y otro si mando llamar los caualleros de la su mesnada, que heran Alfonso fernã dez coronel, y Barçilasso de la vega, y Fernan sanchez de velasco, y Pero ruyz carrillo, y Juan alfonso de benauides, y Juan rodriguez de sandoual, y Sancho sanchez de rojas, y otros caualleros y escuderos d la su mesnada y llegando al Rey a Valladolid que estaua hi dixo les el mal y desaguissado que rescibia de los Hauarros, y de los Aragonesses, y otro si mostroles quanto auia fecho por escusar de non contender con ellos, y que tenia por biẽ que ellos fuessen a aquella guerra y que les daua el pendon de don Pedro su fijo, y que lo acatassen, y que yrian con ellos todos los vassallos d dõ

Pedro: y si aq̃l su fijo fuera de edad de doze años que lo embiara con ellos muy de grado, mas por que bera niño pequeño que les mandaua que ouiesse por su mayoral en aquella guerra a Martin fernã dez por to carrero mayor como mayor de aquel su fijo, y todos ellos dixerõ que les plazia d yr a aquella guerra guardando aquel pẽ donde don Pedro su fijo, y que fariã tanto por el como fariã por el cuerpo del Rey si presẽte fuesse o por el cuerpo de su fijo si lo hi ebiassse, y como qer q algunos dellos heran ricos omes y de mayores solares q Martin fernã dez, y auia bi otros caualleros de tan buenos solares como el pero q todos teniã por derecho de auer en esta guerra por su mayoral a Martin fernã dez pues lo auia por bien el Rey, y todos le serian mandados, y que nõ tan sola mente a Martin fernã dez q bera buen cauallero, mas quando el Rey embiassse por su mayoral a vn moço d los que guardauan los cauallõs q todos lo aguardarian, y serian madados d por que el Rey entendiesse que auia voluntad de lo seruir assi como sus naturales. El Rey tomo muy grã plazer, y entendio que auia voluntad de le seruir en este fecho. E por que el Rey estaua muy menesteroso de las guerras q auia passado, y los de la tierra nõ le dauan cosa alguna para esta guerra, sacodineros emprestados, y dioles mantenimientos para vn mes, y embioles d Valladolid lo mas ay na que el pudo y en este año fino don suer Perez maestre, y los freyles de la orden fizieron maestre a Ruy perez su hermano. E agora la ystoria de ga de contar de esto y contara de como el Rey de Arrucos, embio sus mandaderos en este año al Rey de Castilla.

CCAPI. CXLVII. DE

los madaderos y p̃sente q̃l rey Al-
bobaçẽ embio al Rey dõ Alfonso.



Dotado ha la ystoria delas
 treguas que fueron puestas
 entre el Rey don Alfonso d
 Castilla z de Leon, z Albo
 bazen Rey de Arruecos, luego que
 ouo otorgamiento delas treguas em
 bio Abomileq̄ su fijo, z por todos los
 sus caualleros que tenia aquende la
 mar, fago las sus buertes muy grãdes
 las mayores quel pudo ayuntar, z fue
 cercar aquel Rey d Tremecen. E por
 que vio que aquella cerca le era muy
 alongada, z non rescelaua d otro que
 le fiziesse estoruo en ello, si non el Rey
 de Castilla cataua todas las maneras
 que podia por ser del seguro. E otro si
 por saber lo que le queria fazer. E por
 esto seyendo el Rey don Alfonso d cas
 tilla salio d Valladolid estado en Pa
 lencia que auia ydo allí por estar mas
 cerca dela guerra que fazian los Ma
 uarros, z los Aragonesses, llegaron
 le mandados de aquel Rey de Arru
 ecos, entre los quales auia vn ca
 uallero que dezian alcayde d Ambar
 z otros dos Alfaqiques q̄ dezian que
 eran los mas honrrados del su reyno
 z los mas sabidores de su ley. Et trogie
 ron al Rey muchos dones que le em
 biaua el Rey Albo hazen, q̄ eran mu
 chas espadas guarnidas de oro, z de
 plata con piedras, z muchos paños d
 oro z de seda, z caualllos ginetes, z fal
 cones, z camellos, z vnas aues q̄ lla
 man Alucstruzes. Et estos manderos fa
 blaron con el Rey, diziendo le q̄l Rey
 de Arruecos le embiaua mucho fa
 ludar, z que era su voluntad de guar
 dar las treguas que con el pusera, z q̄
 le rogaua quel Rey d Castilla que las
 quisiesse guardar. E algunas priedas
 z tomas que los Christianos auian to
 mado a los Moros en la tregua, q̄ las
 mandasse desfazer. Et el Rey respodio
 les que le plazia delo mader guardar
 z quel mandaria desfazer las priedas
 pero porque al Rey fueron dadas mu
 chas querellas de algunas priedas z

tomas que los moros auian fecho a los
 Christianos que ellos que lo quisiesse
 dffazer, z assi podria ser guardada la
 tregua. E los moros respondieron al
 Rey, z dijeron que les plazia delo fa
 zer, z otorgaron gelo assi estos manda
 deros estouieron allí entretanto quel
 Rey embio a saber de aquellas priedas
 que ellos se querellaua, z otro si
 delas que eran fechas a los Christianos.
 E agora la ystoria deya d contar
 desto z contara delo que acaescio en
 la guerra de Mauarra.

CCAP. CXLVIII. DE

como las gentes d el Rey don Alfon
 so con el pendon de don Pedro fue
 ron a correr a Mauarra, z prendierõ
 a Abiguel perez çapata.



Dos ricos omes z infançones
 z caualleros, z omes fijos
 dalgo q̄ auian de yz ala gue
 rra de Mauarra, fuerõ todos
 con el pendon de don Pedro fijo del
 Rey. E por quel monesterio de Sitero
 tenían los Mauarros, los de Castilla
 quisieran yz tomar aquel monesterio.
 Et el gouernador des que lo supo que a
 lli eran llegados embioles dezir que
 el sabido auia como era allí llegados
 z que el con las compañías de Aragõ z
 de Mauarra que auia allí consigo que
 queria venir contra las huertas d Al
 fero. Et esto embiaua el a dezir por los
 desafiar, z desutar que non fuessen al
 monesterio por que lo auian desbaste
 cido de viandas. E los Castellanos y
 Leonesses des que esto sopierõ embia
 ron le dezir que otro dia q̄rian yz ellos
 correr las huertas de Alfaro, z las vi
 ñas y huertas de Tudela, z que los es
 perassen los Mauarros, z los Arago
 nesses que luego otro dia por la maña
 na serian allí. Et el gouernador d que
 esta razon oyo penso que nõ queria fa
 zer esto que dezian nin lo podrian cõ
 plir. E cuydo que querian yz catar el
 monesterio de Sitero que tenia el apo

Chronica del Rey

derado, e por que non tenian viandas los q̄ estauan en el sizo cargar muchas azemilas de harina, e de vino, e embio las al monesterio, e Miguel perez capata con algunas d̄ las gentes que bi vinieron fue leuar estas viandas aquella noche al monesterio de Sitero, e di gole q̄ otro dia en la mañana seria en la villa de Tudela por que si los Castellanos bi viniessen que se pudicessen acaescer en la pelea, e don Lope de Luna, e con el Lope garcia fincaron en Tudela con las mas gentes que vinieron de Aragõ. E otro dia en la mañana salieron los Castellanos, e los Leonesses de Alfaro con el pendon de don Pedro fijo del Rey, e fueron poner sus azes cerca de la villa de Tudela. E los Maugarros, e los de Aragon que estan bi salieron todos fuera de la villa, e pusieron sus azes de muchas gentes de pie que tenian, e los de cauallo empos de ellos. E el gouernador e don Lope de Luna fueron en la villa, e non salieron a la pelea, e los castellanos e Leonesses desque los vieron fuera de la villa fizieron mouer el pendon de don Pedro e fueron a ellos, e los Maugarros e Aragonesses esperarõ los fasta que llegaron a darse con las lanças: pero de que los non podieron sofrir tomarõ su yendo contra la villa de Tudela, e los castellanos e leonesses fueron matando e firiendo en ellos fasta en las puertas de la villa. E como quier q̄ fueron muchos muertos de los golpes, e presos pero murieron muchos en el ryo de Ebro que yuan muchos fuyendo: e los Castellanos e Leonesses se tornauan todos al pendon de don Pedro que estava en vn otero cerca de la villa, e vieron a ojo a Miguel perez capata, e a los otros Aragonesses que venian del monesterio de Sitero, e ouieron su acuerdo que el pendon de don Pedro q̄ estuuiesse alli quedo en aquel lugar, e dieron algunos caualleros de entre si q̄ fuessen a pelear con Miguel perez ca-

pata, e con los Aragonesses. E ellos de que los vieron venir pusieron sus azes tras vnas açequias muy grandes por donde venia el agua de los regados: e los de Castilla de que los vieron estar tras aquellas açequias, e non podian passar a ellos eran en muy grã cuxta: pero algunos caualleros e escuderos de los que estauan bi de Castilla, e de Leon non pudieron sofrir en sus coraçones el baldon que les fazian los Aragonesses que cuydauan que les tenia el campo, e dieron de las espuelas a los caualleros e saltaron las açequias entre los Aragonesses, e defendieron con las lanças a los q̄ defendia la passada de las açequias entre los Aragonesses, e los otros Aragonesses fueron ferir en ellos por los matar, e los que estauan bi de Castilla e de Leon por los acorrer passaron el açequia que era entre ellos e la pelea fue muy braua, e feridas de muchos golpes, en manera q̄ fue Miguel perez derribado del cauallo, e ferido, e los que venian con el nõ podian sofrir la pelea, e fueron muertos e presos muchos de ellos: e murieron mas si non por la noche que vino, e los Castellanos non podieron seguir el alcance e de mas que muchos de los Aragonesses desque se vieron vencidos llaman el apellido de Castilla, por esto escaparon muchos de ser muertos e presos e si nõ por las muchas armas q̄ traya Miguel perez fuera muerto, ca le dieron muchos golpes, e queriendo lo degollar conosciaron lo algunos, e prendieron le a el e a todos sus sobrinos, e aun su primo, e a otros muchos q̄ venian con el. E los Castellanos e Leonesses tomaron se para el pendon de don Pedro, e todos en vno tomaron se para Alfaro, e leuaron los presos que auian tomado en aquellas peleas Maugarros e Aragonesses. E de aqui adelante la ystoria yra contando de las otras cosas como acaescieron, e de las cosas que fizieron en esta guerra los

caualleros de Castilla, y de Leon.

CAPIT. CXLIX. DE
 como las gentes del Rey dō Alfonso con el pendon de don Pedro tomaron el monesterio de Sitero.

Stos ricos omes y caualleros que estauan con el pendon de don Pedro, seyendo en Alfaro ouieron su acuerdo si yriau a tomar el monesterio de Sitero que tenian los Aragonesses, o si entrarian a correr en el reyno de Nauarra, y acordaron que era bien de lo fazer todo, pero que primeramente era bueno de tomar el monesterio que era del abad, y del conuento de aquel monesterio que dezian Tudegen que es en el reyno de Castilla. E salieron todos de Alfaro con el pendon de don Pedro, y fueron al monesterio de Sitero, y los Nauarros que auian bi fincado como quier que touiessē el monesterio en fortalecido de compañías jounes que tenian muchas encima de la yglesia, y de barreras, y touierō gran bastecimiento de pan y de vino, pero desque fopieron quel vencimiento era fecho en los Nauarros, y Aragonesses non osaron esperar en el monesterio, y ante que les fassē el pendon de don Pedro, y los que yuan con el fueron se dende, y quando llegaron los de Castilla fallaron el monesterio desampoderado, y apoderaron se del, y dexaron bi gentes que lo guardassen, y subierō al castillo de Tudegen, y fallaron bi gentes de aquel monesterio, y estos eran Bascones, y de los Nauarros: pero que la torre mayor del omenaje tenia la vn monje castellano que dezian fray Juā, y era natural de sant Pedro de Yanguas. Y como quier que los Bascones y Nauarros non querian acoger a los castellanos en el castillo, pero aquel fray Juā fizo que los acogiesen en el castillo, y entregaron gelo de manera que el castillo finco por el Rey de Castilla, y des-

que se ouieron apoderado en el tomaron se con el pendon de don Pedro para Alfaro.

CAPITVL. CL. DE
 como el Rey dō Alfonso embio sus omes con el pendon de don Pedro, y entraron en Nauarra, y fizierō mucho mal.

Despues que aquellos caualleros y ricos omes ouieron cobrado el monesterio de Sitero, y el castillo de Tudegen ouieron su acuerdo como entrassen a acorrer el Rey no de Nauarra, y que les fiziesen guerra por las mas partes que pudiesen. Y ellos partierō se por tres compañías, y entraron al Rey no de Nauarra, y anduieron por do quisieron faziendo mucho mal, y mucho daño en los Nauarros, y entrauan los lugares y quebrantauan los, y sacauan de ellos muchas ropas, y bestias, y ganados, y omes y mugeres que trayā catinos: y destas entradas fizieron tres o quatro dellas. Y en esto los Lepuzcanos ayuntaron se, y tomarō por su mayor al vn escudero que dzian Lope Garcia de lezano. Y entrarō por el reyno de Nauarra, y quebrantaron algunos lugares y entraron los, y truxieron los que bi fallaron: y vintērō a vn castillo que dezian Unfar, y tomaron lo, y fizierō mucho mal y mucho daño en el reyno de Nauarra. E agora la ystoria dexa de contar desto y contara de como el Rey de Castilla supo el vencimiento que ouieron los suyos.

CAPITV. CLI. CO
 mo el Rey don Alfonso supo que los Nauarros y Aragonesses eran vencidos, y mando que non fiziesen mas daño en ellos.

Viendo el Rey don Alfonso de Castilla, y de Leon en palencia cō enojo de la dolencia de la quartana que auia

partido dende, z yua se para Hamusco vn lugar que era en las nueue villas y en el dia que partio de Palençuela, z yendo por el camino lleugo a vn escudero, z dingo le de como los Mauarros y Aragonesses fueron vencidos, z fueron muertos y catiuos muchos d'ellos, z que los vencieron los Castellanos z Leonesses que fueran con el pendon d' d' Pedro su fiso, z plugo le mucho al Rey con estas nueuas. E fue su camino para Hamusco: y estado hi su po el gran daño que fazian en el reyno de Mauarra, z ouo pessar d'ellos por qn to eran Christianos, z mouiedo le piedad embio mandar a Martin fernandez por to carrero que troxese el pedo de don Pedro, z se viniessen con el, z otro si/ embio mandar a todos los otros que quistessen venir se para el, E que se viniessen los que quistessen venir se para sus tierras que se fueessen, ca el no tenia por bien que estuuessen mas en aquella guerra, z que nin fiziesse mas mal nin mas daño en el reyno de Mauarra, z todos fizieron lo assi segun q'l Rey embiava mandar: pero Barçilasso de la Vega, z gonçalo ruyz su hermano con las gentes que alli trogiero fuerõ por el reyno de Mauarra, por los lugares que dezian Sosterra, quemado, y robando, y faziendo mucho mal a los Mauarros, y salieron d' Castilla vieja. E agora la ystoria deya contar desto z contara como el conde de Fog vino en ayuda de los Mauarros.

CAPITV. CLII. DE
como el conde de Fog entro en Mauarra, y fizo hi gran daño, z de las otras cosas que hi acaescieron.

Ma en Bascunia vn conde d' Fog que dezian Bascon de Bearte. y este conde era pariente del Rey de Mauarra y el su condado comarca con el reyno de Mauarra. E quando vio el yecimie to q' auian auido los Mauarros, z los

Aragonesses pesole ende mucho, pero non quiso venir en su ayuda nin en su acorro en quanto los Castellanos y Leonesses estauan en la guerra: z des que supo que eran todos ydos dende auia grandes companias, y vino a vna villa de Matarra que dezian Aiana, que es a dos leguas de Logroño: y de devino a Logroño. y los de la villa salieron por la puerta allende del ryo d' Ebro: z como era gra compania los d' conde de Fog, los de Logroño non los pudieron sufrir en la pelea, y entraro suyendo por la puerta. y vn escudero que moraua en Logroño q' dezia Ruydiaz de Baona, veyendo q' fazian mal de entrar ellos suyendo de tuuo se en la puente, y el y otros tres conel, z llegaron alli los Vascones, y mataron a lli aquel Ruydiaz en meytad d' la puente. y el conde de Fog, z los suyos tornaron se para Aiana, y dende el conde se separa su tierra, z non estuuõ hi mas. y la ystoria contara de las otras cosas como acaescieron dende adelante. .i.

CAPITV. CLIII. DE

lo que fopo el Rey d' Alfonso que auia fecho el conde de Fog, z de lo que hi fizo.



Es que el Rey de Castilla suyo lo que el conde de Fog auia fecho, quissera embiar vno d' los ricos omes d' su reyno. con gentes que entrassen por el reyno de Mauarra, y que entrassen fasta el condado de Fog, z le fiziesse el mayor daño q' pudiessen. y estando catando los fechos que cumplian para esto, z otro si/ quales yrian alla, lleugo al Rey vna carta del arçobispo de Remes q' era el om mas hõrrado z de quie el Rey de Francia mas fiaua. y embiole dezir q' el yendo en romeria a Sanctiago, z se yendo el en Mauarra que sopiera de aquellas guerras y males que auia fecho entre los de Castilla y de Mauarra

en q̄ si fuesse la merced d̄l Rey, z si por
 biẽ toniessẽ q̄ se trabajassẽ de traer paz
 y auenẽcia entre los Reyes d̄ Castilla
 z de Mauarra, z como quier q̄ el d̄zia q̄
 yua en romeria: pero la su venida mas
 era d̄ sosegar este fecho, z otros fechos
 q̄ se firmaron entre el Rey de Castilla
 y el Rey d̄ Mauarra, segun q̄ la ystoria
 adelante lo contara. y el Rey de Casti
 lla porq̄ non era cierto de don Juan fi
 jo del infante don Manuel, z d̄o Juã
 nuñez si lo quissessen seruir, z otro si
 porq̄ le dixeron q̄ algunos ricos omes
 de su señorio z otros caualleros q̄ que
 rian ser en su ayuda de estos don Juan
 z don Juan, rescelando que tomaran
 boz con el Rey de Mauarra, z con la a
 yuda z con el esfuerço que les daria el
 Rey de Frãcia q̄ les podria traer grã
 daño. E aun q̄ sabia q̄ estos ricos omes
 y d̄o Juã, z d̄o Juã, z d̄o Pedro de cas
 tro, z d̄o Juã alfonso de alburq̄rã que
 trayã fãbla cõ el Rey de Portugal pa
 ser todos cõtra el, por q̄nto trayã cõll
 go a doña Leonor. y el catando todas
 estas cosas embio dezir al arçobispo
 de Remes q̄ le plazia q̄ se trabajassẽ d̄
 traer auenẽcia entre el y el Rey de na
 uarra. y el arçobispo embiole deman
 dar por merced q̄ embiassẽ algunos de
 quien el fiasse cõ quiẽ lo pudiessẽ tra
 tar. y el Rey por esto embio a Martin
 fernãdez de porto carrero, mayor do
 mo mayor de d̄o Pedro su fijo, z a Gil
 alvarez de cuenca arçediano de Cala
 traua, q̄ fue despues arçobispo de To
 ledo, z fue despues cardenal, z a Fer
 nã fanchez de Valladolid su notario
 mayor en Castilla, y estos por la pte d̄l
 Rey de Castilla, y el arçobispo por la
 pte d̄l Rey d̄ Mauarra firmarõ el pley
 to en esta manera, q̄ fuesse puesta la tre
 gua z paz de reyno a reyno, z de gen
 tes a gẽtes por t̄po cierto, z q̄ fuesse da
 dos q̄tro comissarios, dos d̄ la vna pte
 z otros dos de la otra pte q̄ fiziessem d̄f
 azer las p̄das q̄ eran fechas, z las
 q̄ fiziessem d̄ alli adelante. E por quãto

fuerõ alli mostrados p̄enillejos enq̄
 se cõtenia q̄ este monesterio de Xitero
 fuesse puesto en mano del abad, z de
 los monjes dende: porq̄ el seruicio de
 dios nõ cessasse en aq̄l t̄po, z los Maua
 rros nin los Castellanos no lo pertur
 bassen ni impidiessem, y los castillos d̄
 Tudeguẽ z Alsa q̄ fincassen cõ el Rey
 de Castilla fasta q̄l pleyto fuesse libra
 do quiẽ los deuia auer, z sobre la pro
 piedad del monesterio q̄ demãdauan
 los Mauarros q̄ fuesse puesto en mano
 de arbitros, el vno d̄ Castilla y el otro
 de Mauarra q̄ oyessem las razones de
 ambas las ptes, z otro si q̄ rescibiessem
 los testimonios q̄ fuessem dados en el
 pleyto al t̄po q̄ ouiessem a dar la sentẽ
 cia, z tomassẽ por tercero vno d̄ los car
 denales de Roma en cuyo cõsejo dies
 sen la sentencia. y este cardenal q̄ fue
 se tomado por auenẽcia de ambos los
 reynos. y el iuzio dado por estos que
 fincasse firme pa adelante: y los pley
 tos firmados por esta manera el arçob
 ispo vino al Rey de Castilla pa yr en
 romeria dẽde a Sãctiago. E agora la
 ystoria õya contar desto z contara de
 los otros fechos q̄ acaescieron.

CCAPIT. CLIII. DE
 como supo el Rey d̄o Alfonso de la
 muerte del Rey de Aragon.

Entretanto q̄l Rey don Alfon
 so d̄ Castilla embio sus mãda
 deros a firmar este pleyto cõ
 el arçobispo d̄ Remes: el salio
 d̄ Valladolid pa yr a Segouia, z supo
 en el camino que estauan en el Freyno
 de atuta espina algunos mal fechores
 y embio alla a Fernan perez porto ca
 rrero su merino mayor de Castilla, y
 el merino fue bi, z cerco el lugar, z a
 yunto los concejos de las comarcas,
 y entro los por fuerça, y tomo aquellos
 mal fechores, y derribo la cerca del
 lugar. y el Rey fuesse su camino para
 Segouia, y estando bi llegaron le car
 tas de la Reyna de Aragon su d̄er,

mana en q̄ le embio dezir de como era
 finado el Rey don Alfonso de Arago
 su marido, z peso al Rey mucho, z le a
 uia mucho buen talante, y por esto sin
 tiosse mucho d̄ su muerte: y embio luc
 go alla vn cauallero d̄ su cassa ala rey
 na su hermana, con quien le embio de
 zir que fuesse cierta que por la su bon
 rra y de sus fijos auia de fazer tanto
 como por la suya mesma, z que le ro
 gava que con aquel cauallero le em
 blasse dezir toda su fazieda en q̄ mane
 ra estaua, z lo q̄ le cūplia, z q̄ por su hō
 rra, z q̄ lo faria: z otro si / estado el Rey
 en esta ciudad d̄ Segouita llegaron le
 cartas que don Barçilopez maestre, q̄
 fuera d̄ Calatrana que estana en Ara
 gon en la encomienda de Alcañiz que
 era finado, z q̄ los freyles de Calatra
 na que estauan con el q̄ auia fecho ma
 estre Alfonso perez de Toro q̄ era co
 mendador de Zurita: y este maestre
 fizieron aquellos freyles en Aragon
 seyendo en Castilla el maestre de Ca
 latrana dō Juā nuñez. E como quiera
 q̄l Rey embio rogar a q̄llos freyles q̄
 nō fiziesse otro maestre, z q̄ ouiesse
 por su maestre a dō Juā nuñez nō lo q̄
 fierō fazer, z fincaren estos maestres
 el vno en Castilla, y el otro en Arago
 y esto escriuio aqui el ystoriazor por q̄
 si en los t̄pos q̄ son por venir la orde d̄
 calatrana fincasse en pdimiēto q̄ los q̄
 leyessen esta ystoria sepan adelate lo
 que fue. E agora la ystoria deya de cō
 tar desto z contara delas otras cosas
 como acaescieron.

CAPITV. CLV. DE
 la defauencia de los caualleros
 de Castilla con el Rey don Alfonso
 su seño.

Fecho auemos en esta ystoria
 como el Rey d̄ Portugal te
 nia puesto pleyto d̄ cassami
 ento d̄l infāte dō Pedro su
 fijo p̄mero heredero con daña costa
 ca fija de dō Juā fijo d̄l infāte dō ma

nuel. y estedō Juā auia de leuar a do
 ña Costança a Portugal fasta plaço
 cierto. E por q̄nto al Rey de Castilla
 nō plazia deste cassamiento nin tenia
 por q̄ a q̄l infāte de Portugal d̄gasse
 a doña Blāca fija d̄l infāte dō Pedro
 d̄ Castilla, z por esta razō dō Juā nō
 sauaua leuar a doña Costança de Castilla
 z d̄ l cō: lo vno por q̄ doña Costança fue
 lleuada a Portugal aun q̄l Rey de
 Castilla nō quiesse, z otro si / por que
 algunos ricos omes d̄ Castilla le ayu
 dasen ala guerra que queria fazer cō
 tra el Rey de Castilla por que dexasse
 a doña Leonor, z sobre estas cosas el
 Rey de Portugal embio sus mādade
 ros a don Juan fijo d̄l infāte don ma
 nuel, z a don Juan nuñez d̄lara. y em
 bio / otro si / otros mandaderos a don
 Pero fernandez de castro, z a don Ju
 an alfonso de Alburquerque. y estos
 ricos omes otorgarō de ayudar al Rey
 de Portugal cōtra el Rey de Castilla
 por q̄ dexasse a doña Leonor. E otro si
 otorgaron al Rey de Portugal de ser
 en su ayuda en leuar a doña costança
 fija de don Juā Manuel a Portugal
 z fizieron postura de le ayudar a fazer
 guerra a los Reynos de Castilla z de
 Leon fasta que el Rey de Castilla d̄ga
 sse a don Juan nuñez de sem bargada
 mente toda la heredad, y el señoio d̄
 Bizcaya que fue del infāte don Juā
 z de doña Maria diaz su muger, z de
 don Juan su fijo que el Rey matara en
 Toro, lo qual dezia dō Juā nuñez q̄ le
 ptenescia d̄ heredar por doña Maria
 su muger fija de este dō Juā cō quiē era
 cassado, z dō Pero fernandez d̄ castro: z
 dō Juā alfōso de alburq̄r̄ como quier
 ra q̄ el Rey les ouiesse fecho muchas
 mercedes acrescentādo en las tierras
 z les ouiesse dado officios en la su cassa
 este don Pero fernandez de castro de
 zia que auia a conoscer criança q̄ a q̄l
 Rey d̄ Portugal auia fecho a q̄l tiēpo
 que el era niño. E otro si / dō Juā alfon
 so de alburquerque d̄zia q̄ por deudo

que auia con el Rey de Portugal que
bera su sobrinofijo de don Alfonso su
hermano, y por esto amosados otorga
ron q serian con don Juan fijo del infan
te don Manuel, z con don Juan nuñez
en leuar a doña Juana a Portugal, y
el Rey de Portugal embioles a prome
ter z a fazer ciertos a este don Juan fi
jo del infante do Manuel, z a do Juan
nuñez, z a don Pero fernandez de cas
tro, z a do Juan alfonso de Alburq̄r̄, si
el Rey de Castilla z de Leō le tirasse
los dineros q̄ el tenia en tierra cierta
pa de cada año, q̄ el q̄ les diese de cada
año otra tanta cōtia a cada vno d̄llos de
dineros, z q̄ si cercasse villa o castillo
de q̄lquier d̄llos q̄l Rey de Portugal
fiziesse guerra al Rey de Castilla, z to
dos q̄ se ayudassen en esto, z sobre esto
fizierō cartas selladas z firmadas de
cada vno d̄ellos, z do Bōçalo de agui
lar q̄ estaua en Aguilar alçado cōtra el
Rey segū q̄ la ystoria lo ha cōtado, em
bio sus mādaderos z certedūbre pa ser
en su ayuda. E otro si / Alfonso perez
de haro a quien el Rey ouiera dado el
señorio d̄los cameros era en su ayuda
destos, y el Rey estado en la ciudad de
Segouia supo tados estos pleytos z
posturas q̄ todos estos ricos omes auia
fecho con el Rey de Portugal contra
el, z dego la yda q̄ queria fazer allēde
del puerto, z tornosse pa Valladolid.
E la ystoria degra de contar desto z cō
tara de lo que embio dezir la Reyna de
Aragon su hermana estando en la ciu
dad de Segouia..

CCAPITV. CLVI. DE

como el Rey do Alfonso solto a miguel
perez çapata, z a sus parietes por ruc
so d̄la Reyna de Aragon su hermana.

E ystoria ha contado en co
mo Miguel perez çapata fue
preso el y sus parientes en la
pelea que ouieron los Maua
ros, y los Aragonesses con los Caste
llanos y Leonesses, z la Reyna de Ara

gon hermana del Rey de Castilla, auia
le embiado sus mandaderos con quiē
le embio dezir, z rogar, z pedir por mer
ced que por su hōrra della touiesse por
bien de mandar soltar de la prisson a
Miguel perez çapata. E despues que
fino el Rey do Alfonso de Aragon fue
rescebido por Rey don Pedro su fijo,
entendado de aquella reyna. y este do
Pedro mostrossse luego por mal que
riete de la Reyna z de los infantes sus
fijos, z luego començole a poner em
bargo en las rentas que auia de auer
en el reyno. E otro si / dezian que el to
maria los Castillos que auia en el su
Reyno, z aun el que tenia el castillo
de Xatua por la Reyna otorgolo. E
por que Miguel perez çapata fue pre
so por venir en seruicio de aquel Rey
don Pedro al tiempo que era infante.
y este Rey don Pedro era ome q̄ ama
ua mucho a este Miguel perez çapata
la Reyna entendia ser ayudada de este
Miguel perez, y embiole rogar y pe
dir por merced otra vez al Rey afinca
damente que soltasse por su ruego a q̄l
Miguel perez çapata: ca pues quedo
que de q̄ allí saliesse por su ruego d̄lla
que siempre auia razon de la seruir, z
otro si / le embio dezir que ella estaua
en vn lugar suyo que dezian Fraga, z
que le cumpliera venirse a Albarrazin, z
que auia sabido que aquel Rey de Ara
gon le mandara tener los caminos
z que fazia mucho por cobrar los casti
llos que tenia el infante don Fernan
do su fijo, z para todas estas cosas pa
ra su yda a Albarrazin aquel Miguel
perez, y otro si / algunas gentes que
viniessen desde Fraga a Albarrazin le
seria ayuda. y el Rey de Castilla por
esto mando soltar a Miguel perez çap
ata y a todos los otros que estauan
presos con el, y embio luego sus
mandaderos a don Pedro de Xerica
con quien le embio dezir z rogar que
por los pleytos z posturas que con
el auia quissesse yz a venir con la Rey

na su hermana, e que la trogiessse a Albarrazin. E don Jhaymes ayunto todas sus gentes fasta quiniētos omes a cauallo, e fue a la ciudad de Tortosa e como quier que esta ciudad fueſſe dl infante don Fernando su fijo, pero nō entendiēdo estar bi segura vino Albarrazin e don Pedro con ella. E agora la ystoria de ga de cōtar desto e conta ra delas otras cosas que acaescieron en Castilla.

CAPIT. CLVII. DE
como el Rey don Alfonso busco ma nera por traer a su merced a los ca ualleros de Castilla.

L Rey de Castilla salio de Segouia e fue a Valladolid e con buen entendimiento que en el auia, e auiedo buē consejo cato manera como tirasse a quellos ricos omes del su Reyno del Reyno de Portugal que queria ayu dar contra el, e embio sus mādaderos con sus cartas a don Pero fernandez de castro, en que le embio dezir los du dos q̄ auia en la su merced. E quanta honrra e quanto biē le auia fecho mas quel Rey de Portugal nin otro ningu no, e quanto mas era su voluntad de le fazer mas honrra e mas bien, q̄ mas cataua en andar en su desseruicio, e q̄ le rogaua que viniessse a ella Valladolid, e fueſſe cierto q̄ le faria tanta mer ced por que entendiessse q̄ fazia contra el todo lo que no deuia, e lo q̄ era mas marauillado q̄ rerse perder contra el por a q̄llos de quien nunca ouo ayuda nin biē nin lo esperaua auer, e por esto dō Pero fernandez de castro ouo auenir al Rey a Valladolid, e ds que bi lle go el rey fablo con el muy biē, e puso pley to de cassamiēto de dō Enriq̄ su fijo cō doña Juana fija de este dō Pedro, e pa ser ciertos dl cassamiēto dieron casti llos en rehenes d̄ la vna pte e d̄ la otra e el Rey dio entenēcia por heredad a dō Pero fernandez vna tierra q̄ dezian

Burgo de baro q̄ es en Salizia. E por q̄ el Rey endēdio q̄ Ruy paz de viedma q̄ era su mayor domo d̄ este dō Pero fer nandez le podria seruir en este fecho, e afosegar a este ome e su seruicio, e dio le heredad. E este dō Pero fernandez ds q̄ se ouo fossegado con el Rey p̄metio le q̄ traeria a su seruicio a dō Juā alfo so de Alburq̄r̄, e q̄ el esto uaria q̄l nō ayudasse al Rey de Portugal nin a dō Juā fijo dl infante dō Manuel nin a don Juā nuñez, e luego el Rey embio llamar por sus cartas los ricos omes dl reyno, e los maestros d̄ las ordenes e algunos caualleros d̄ la su mesnada e fablo con todos, e digo les lo q̄ auia sabido q̄ queria fazer dō Juan fijo del infante dō Manuel e dō Juan nuñez en ayuda del Rey de Portugal, e otro si el Rey de Portugal en su ayuda de llos p̄diolos que le diesssen consejo e lo que auia de fazer sobre esto, e por esto don Juan nuñez auia comēçado a ro bar e a fazer mal desde algunos d̄ los sus lugares, e todos estos caualleros consejaron le que lo cercasse alli do estaua en Lerma, e que lo nunca de gase fasta que lo mataſſe, e sobre esto que costasse al reyno lo que costasse e pu diessse costar. E por que era cierto q̄ dō Juan fijo del infante don Manuel le ayudaria fasiēdo guerra en el reyno, acordarō que dō Vasco rodriguez ma estre de Sāctiago, e dō Juā nuñez ma estre de Calatraua cō mill omes a cauallo a costa d̄ las ordenes, q̄ estouiesssen frōteros en el castillo de Barci muñoz e dende alarcon, e de los otros luga res que don Juā nuñez auia en esta co marca donde estaua, e que le vedaria que non saliesse, e que nō leuasse su fi ja doña Castança al reyno de Portu gal entretāto q̄l Rey estaua en aq̄lla cerca. E otro si q̄ lenō dexarian andar por la tierra a fazer guerra, e a q̄llos o mes bu enos q̄ era alli con el en aq̄l cō sejo digeron al Rey que pues q̄ lo comēçaua contra estos don Juā nuñez

7 don Juāmanuel que en tal manera lo fiziesse que les nunca diesse vagar fasta que los hi matasse o los echasse fuera del reyno, o los asoflegasse bien en su seruicio. por tal manera que fue ffecierito que le nunca auia de desseruir: ca dezian que rescelauan que des que los touiesse medio casados o medio vencidos que le cometerian pleytesta, z que los dexaria cō su rebeldia. y el Rey otorgo gelo de fazer assi: ca tan gran voluntad lo auia el como ellos y aun mas, z porque podia ser que don Juan nuñez saldria de Lerma, z don Juan fijo del infante don Manuel el tenia a Peña fiel, z se ayuntaria en vno, y andarian por la tierra boluendo, z faziendo mal y daño, dixeron al Rey que le cumplia mandar fazer dos bastidas cerca de la villa de Lerma, z luego que llegasse hi en dos oteros q̄ estauan hi, z si don Juan nuñez dēde saliesse que pudiesse el Rey dexar gentes en aquellas bastidas, z yz empos de don Juan do quier que estuiesse, z todos los fijos dalgo que eran ayuntados otorgarō al Rey que ouiesse en los sus vassallos cinco seruitios, z vna moneda forzera para esta guerra, z cinco acordado que el Rey mesmo fuesse a demandar estos pechos a Burgos, z a Zamora, porque les diessen todas las villas. E agora la ystoria dēta contar desto z contara como el Rey fue a Burgos, z de las cosas que hi acaescieron.

CAPIT. CLVIII. DE

como don Juan embio su mandadero al Rey don Alfonso, z de la respuesta que le dio.

L Rey auiendo su acuerdo sobre aquellas guerras que el Rey de Portugal, z don Juan fijo del infante don Manuel, z don Juan nuñez le queria fazer guerra en la tierra, salio de Ca-

lladolid z fue a Burgos, z vinieron hi a el algunas personas de los cecchos de Castilla, z otorgaron le los seruitios z la moneda, assi como gelos auian otorgado los ricos omes y maestres, z los fijos dalgo en Valladolid, z porque don Juan nuñez fue sabidor del consejo que le auia dado al Rey z lo que queria fazer des que fopo que era en Burgos embio a el su mandadero Alfonso garcia de padilla, con quien le embio d̄zir que le fizieran entender a don Juan nuñez que el Rey estaua querello del por algunas cosas en que el no tenia culpa. E q̄ le pedia por merced q̄ si alguna cosa le era dicha q̄ lo non quiesse creer nin le quiesse poner en culpa por lo que nō era merecedor, z otro si que touiesse por bien de le fazer emienda d̄ la heredad que fuera de don Juan fijo del infante don Juan. y el Rey le respōdio que bien sabia don Juan nuñez que el nunca pussiera en culpa a el nin a otro ninguno sin increcimiento, z que sabia muy bien que d̄spues que el Rey le diera el señorio de Vizcaya, z le tornara la tierra que del solia tener, z mucho mas, z que le diera el officio del su p̄don, z que las sus companas deste dō Juan nuñez por su mandado robaron z tomaron desde los sus lugares muchas cosas en muchas partes del su Reyno, z por esto que le era caydo en gran culpa, y el sabia que pussiera de seruirle bien y lealmente, z de non tomarnin robar ninguna cosa d̄l su reyno. E otro si le respondio que todos los de los reynos sabian como el Rey mandara matar a don Juan fijo del infante don Juan por sus merecimientos, z como la heredad que el auia pudo el Rey muy bien tomalla para si, z con derecho, z con razon, por quanto le cayo en caso d̄ muy gran trayciō, z con esta respuesta se fue el mandadero de don Juan nuñez. y el Rey salio de Burgos, z fuesse de allipara

Lamora e fablo con los dela ciudad, e con algunos de los otros de las ciudades e villas, e lugares del Reyno de Leon que eran bi ayuntados, e otorgaron le los seruiçios e la moneda segun que gela auia otorgado en Burgos, e partio dende e tornose pa Burgos. E de aqui adelante la ystoria cõtara de como el Rey enderesço las cosas que auia menester para la guerra que queria començar contra dõ Juan nuñez.

CCAPITV. CLIX. DE
como el Rey don Alfonso cerco en Lerma a don Juan nuñez.

Es que el Rey fue llegado a Burgos fizo libramientos a todos sus vassallos, e embioles mandar que viniesendo quier que el fuesse fasta medio el mes de Junio, por quanto el queria cercar a don Juan nuñez en Lerma. E porque entendio que aunque de los otros lugares de don Juan nuñez e de doña Juana su madre farian las gètes suyas guerra, e mal e daño en la tierra, ordeno quel dia quel cercasse a don Juan nuñez en Lerma que en aq̃l dia fuesse cercados los otros lugares de don Juan nuñez, e de doña Juana su madre, e mando que los concejos de Valladolid, e de Toro, e de Medina del campo, e de Olmedo que fuesse cercar el lugar de Torre d'ouatõ. e embio bi dos caualleros sus vassallos, que dezian al vno Gutierrez gonçales querada, e Pero fernandez su hermano, e q̃ los ayudassen, e esto uiesse con ellos, e por quiẽ seguiassen los cõcejos, e otro si mado a Bõçaloruyz dela vega mayor domo mayor de dõ Enrrique su fijo, e con ellos vassallos de don Fadriq̃ que pussesse real cerca de Butto, por q̃ Lope garcia d'asalar, e algunos vassallos de dõ Juan nuñez q̃ estauan en aquel lugar nõ falliesse a robar nin a fazer mal nin da-

ño en la tierra, e embio a Fernã perez porto carrero su merino mayor en castilla q̃ fuesse con los concejos d'Arueña, e de rioja a cercar a Villafranca d' montes doca, e otro si embio sus mandaderos a los maestros d' Sanctiago e de Calatrana, con quien les embio d'zir en qual dia cercaua a don Juan nuñez en Lerma, por que se aparçibiesse d'lo que auian menester para estar frõteros cõtira don Juan fijo del infante don Manuel q̃ aqui estaua en el castiello de Barçimuñoz, e los fechos ordenados por esta manera vino ay al rey ante q̃ partiesse de Burgos a quel Alfonso garcia de padilla con mandaderia de don Juan nuñez en que le embio respuesta de aquello quel Rey le embio dezir a don Juan nuñez. e el rey a esto non le dixo ninguna cosa, mas q̃ dixesse que dezia a don Juan que ala puerta de Lerma le queria dar la respuesta desto. e estonce Alfonso garcia de padilla des que el vio que el rey que estaua de camino para yr cercar a don Juan nuñez, fuesse con el Rey, e d' madole merced que le diesse vn cauallito e vna loriga con q̃ pudiesse seruir a su seño: dõ Juan nuñez en la cerca quel Rey le yua cercar. e el Rey catado la bondad de si mesmo que nõ deuia ser escaso por poca cosa cõtira vn cauallero, e otro si teniendole que tomaua las armas que le non queria deseruir con ellas, e madole dar vn cauallo e vna loriga, e vna capellina e quixotes, e cañilletas, e ganbay, e dixo le q̃ si con ellas le deseruiessse que en aq̃llas mesmas armas muriesse. E salio el Rey d' Burgos para yr cercar a don Juan nuñez en Lerma, e fueron con el caualleros dela su mesnada que andauan siẽpre en la su cassa, e el concejo de Burgos, e llego hi a catorze dias andados del mes de Junio, e puso sus tiendas cerca de vna hermita que llaman sancta Maria, e la villa d' Lerma estaua muy enfortalecida, d' la vna

parte cercaua la meytad della el ryo de Arlança, 7 del otro cabo es la ribera muy alta y tenia buena cerca de tapia bien labrada, 7 de la otra parte tenia tres muros muy altos 7 dos cauas muy fondas, 7 dezia que tenia mucho pan, ca de luengo tiempo se auia apercebido pa esto. Y en este dia q̄l Rey hi luego fueron cercados los lugares de Torre de lobatō, 7 Villa fraca de mōtes doca 7 de Busto. E otro si en este dia fuerō ayuntados los maestros de Sãctiago, y de Calatrava en vn lugar que dezian las choças para estar fronteros contra don Juan fijo del infante don Manuel que estaua en el castiello de Garcimuñoz: 7 quando el Rey luego a Lerma, aquel Alfonso garcia de padilla que venia con el entro en la villa, y eran pocas las compañías que estauan con el Rey, y eran muchas las que estauan con don Juan nuñez, 7 venian por que consentia mucho los malos fechores tenia consigo muy gran compañía de omes fijos dalgo, que erã mas de ochozientos sin los de la villa. Y en este dia que el Rey luego hi, algunos de los que estauan con don Juan nuñez en la villa de Lerma salierō por la puerta cnydãdo que podrian fazer mal y daño en los del rastro que venia con viandas al real, y los que estauan en el real fueron gelo defender, y llegaron con ellos fasta que los metierō por la puerta adentro, 7 vino en ayuda de los que auian salido de Lerma aquel Alfonso garcia de padilla que auia tomado las armas del Rey. Y estando el y los otros en la puente peleando con los del Real, vn escudero q̄ venia con el Rey que llamauan Gonzalo lopez de padilla sobrino de aquel Alfonso garcia de padilla diole vna lançada que lo derribo en la puente, 7 los del Rey que estauan en la pelea llegaron a el, y degollarō lo teniendo vestidas las armas que el Rey le auia dado, 7 todos entendieron que dios te

nia por bien que le comprehēdiēse lo que el Rey dixera, por que le dscruiera con las armas que el Rey le auia dado. E la ystoria cōtara de las otras cosas en como acaescieron despues q̄l Rey luego a quella cerca.

CCAPITV. CLX. DE
vna pelea que ouieron los del Rey don Alfonso cō los de Lerma, 7 los de Lerma fueron vencidos.



En otro dia despues que el Rey luego a quella cerca los de la villa de Lerma veendo que los del real eran muy poca compañía salierō por el postigo q̄ estaua cerca del real del Rey a pelear con los de la hueste. Y el Rey mado a los suyos que fuessen a ellos, y la pelea fue entre ellos muy braua, ca de amas las partes auia caualleros y escuderos, 7 omes fijos dalgo que auia buenos coraçones, y eran de grã esfuerço, 7 durante en la pelea muy gran parte del dia dauã se fuertes lançadas, 7 la fuerza era muy grande de amas las partes. Y el Rey estando en la su tiēda embiando ayuda de gentes, y esfuerço a los suyos. E como quier que de amas las partes ouiesse omes muy firmes, pero los de la villa non podierō sofrir a los del Rey, 7 tornaron a la villa, 7 y uan peleando, 7 los del Rey y uan feriendo en ellos fasta que los encerraron por el postigo adentro, 7 los q̄ estauan en los muros de la villa lançauã muchas piedras, 7 muchas saetas cōtra los del Rey, 7 por esto ouo bi muchos feridos en aquel dia pero los de la villa fueron vencidos y encerrados. Y el Rey por esto embio mada a los ricos omes que morauan en aquella comarca que se viniessen luego para el, 7 vinieron bi Fernã rodriguez de villa lobos, 7 Juã garcia manrique, 7 garcia fernandez manrique, 7 otros caualleros vassallos del Rey, 7 de sus fijos que morauan en aquella comarca

en manera que el real se fue poblado de muchas mas gentes de las que llegaron bi con el Rey. E agora la victoria contara como el Rey cobio a Torre de lobaton a pocos de dias despues que el Rey llego cercar a Lerma.

CCAPITV. CLXI. DE
 como fue tomada la villa de Torre de lobaton que era de don Juan nuñez, e de las tapias que el Rey mandó fazer a derredor de Lerma.

La victoria segun que lo ha contado don Juan nuñez auia de sí vassallos en cada vno de los lugares de su madre que fiziesen guerra e mal e daño en el reyno: e en torre de lobaton estava vn escudero que dezian Juan alfonso carrillo fijo de Gomez carrillo. E porque en la villa de Torre de lobaton non auia castillo nin alcaçar, nin otra fortaleza ninguna apartada auia le mandado que estuiesse en aquel lugar con tal condicion que el que fiziesse quanto pudiesse por defender aquella villa, pero si los de la villa de Louaton los cebassen de de que aquel Juan alfonso que fuesse quitto, e don Juan nuñez que non ouiesse contra el ninguna cosa: e ante que aquella villa fuesse cercada e aquel Juan alfonso carrillo salia de de por alguna querella que auia de don Juan nuñez, e de sus omes en la villa. E de que los de la villa vieron que eran cercados de los concejos de Valladolid e de Toro, e de Olmedo, e de medina del campo, echaron de la villa aquellos omes de Juan alfonso carrillo, e los del concejo embiaron desir a los que venian cercar que los non talassen los panes, nin las viñas, nin les fiziesse otro mal alguno, que ellos querian ser del Rey, e dar la villa de Torre de lobaton, e dieron luego omes del lugar que fuesen al Rey sobre esto. e estando el Rey en la cerca de Lerma llegaron a el los mandaderos de Torre de lo-

uaton / ocho dias despues que el Rey llego a aquella cerca, e dixeron le que el conde le queria dar aquel lugar, e otorgargelo, e que tuiesse por bien de la tomar para sí, e que los amparasse. E otro sí / que les prometiesse que si don Juan nuñez viniesse a la su merced que nunca le diesse aquel lugar de Torre de lobaton: e el Rey otorgogelo mas non lo quiso jurar. E los mandaderos tomaron de esto cartas a aquellas que entendian que les cumplia, e tomaron se para Torre de lobaton, e entregaron luego la villa a los que el Rey embio con ellos que lo rescibiesse para el, e los concejos que estauan para cercar este lugar vinieron a estar con el Rey en su seruicio en la cerca de Lerma, e mandó el Rey que fuesen derribados los muros deste lugar que eran de cal e de canto, e fue luego fecho segun que el Rey lo mando, e el lugar finco del Rey por esta guisa, en quanto estubo don Juan nuñez en Lerma. e el Rey veyendo que non podia escussar de estar en aquella cerca mucho tiempo porque auia muchos omes de duros corazones, e sabia que auian mucho pan, e mando fazer vna morada para sí, e para esto troxieron muchos tapias, e teja, e madera, e lo que era menester: e cada vno de aquellos que estauan en aquella buena fizieron esto mesmo, e porque los de la villa de Lerma salian algunas vezes por la puente cuidando fazer algun daño en el real, el Rey mandó derribar aquella puente, e sobre esto ouo gran peña, e duro muy gran parte del dia: ca la puente era fecha de piedra, e por esto e por que la puente era graue de derribar. E como quier que los de aquel lugar quisieron bi gran afan, e por esto derribaron la, e otro sí / porque los de la villa fueron a tomar agua a vna fuente que estava entre el real e la villa, e el Rey por ver dar a quella agua mandó fazer vna torre de tapias cerca de aquella fuente, e tomaron de aquellos

tapias q̄ auian traydo para la moza da del Rey, z otro si / embio el Rey por mas tapias a Burgos en muy pocos dias fue tapada aquella torre, z dio la el Rey aquella torre que la guarda se a vn escudero que dezian Diego Lopez de mendoça que auia poco tiempo que se llegara a la su merced. E veyendo que de aquella torre vedauan a los de la villa que non saliesse aq̄lla fue te por agua, z por que auia por otro lugar do copia que se fiziesse otra torre para dar de los de la villa mandola fazer. Otro si / mado fazer vn muro de la vna torre fasta la otra. y labran do en estas torres, y en este muro supo el Rey que algunos ricos omes q̄ estauan con el en aquella bueste que daua viandas z las otras cosas que era menester a los que estauan en la villa de Lerma: ca todos quatos fijos dalgo estauan en el real con el Rey non auia ome que non touiesse en la villa hermano, o primo / o ome con quien touiesse muy gran deudo. E por esto los d̄ fue ra acorrieron con viandas a los de la villa de Lerma cada vno con lo que podia, y el Rey q̄ndo esto supo fue e muy gran cuydado, ca veyo que si lo quiesse estrañar a los que dauan la vianda ouo resclo de perder muchos de los que tenia consigo, ca todos los mas eran en esto, z non selo quigo dezir nin dargelo a entender aun que lo sabia, y lo que el Rey vio que cumplia mas para esto que era non les mostrar que el entendia nin sabia ninguna cosa de esto, z que pudiesse gran acucia en cercar la villa en derredor de muro z de torres, z poner omes de su cassa de quien el fiase que la guardassen, z mado traer muchos tapias de mas d̄ los que alli tenia, z que pudiesse muy gran acucia en el fazer de aq̄lla cerca, z otro si mado tapiar las dos bastidas encima de los dos otros assi como gelo auian consejado, por que si don Juan nuñez saliesse de alli para yz y andar por

el reyno a fazer guerra, que le pudiesse dexar alli en aquellas bastidas gentes que fiziesse guerra a la villa de Lerma, y el Rey que pudiesse yz emposado quier que fuesse, y estas labores se fizieron a muy gran priessa, z non que daua la vna por la otra. E de las otras cosas como acaescierõ la ystoria lo contare adclate cada vna como acaescio.

CAPIT. CLXII. DE

como el Rey dio por traydor a Gomez gutierrez de sandoual, z a Butier diaz su hermano, z a otro q̄ llaman Garcia lopez.

Dico tiempo ante q̄l Rey fue se cercar a Lerma y nterõ bi con el Rey dos escuderos que solian viuir con don Juan nuñez, y eran sus vassallos, z dezian al vno Gomez gutierrez de sandoual, y al otro Butier diaz de sandoual, z quando el Rey estaua en Burgos, z queria venir a cercar a don Juan nuñez, digerõ le al Rey que aquellos Gomez gutierrez z Butier diaz q̄ se querian partir del Rey z yz se pa don Juan nuñez. y el Rey mandolos llamar, z digo les que le auian dicho que queria yz se pa don Juan nuñez, z que se fuesse de alli si su talante fuesse: ca el non les faria premia q̄ non fuesse seruir a quien quiesse. y ellos digeron al Rey que non era su volũtad de se partir del Rey, nin de la su merced, nin querian yz viuir con don Juan nuñez, y fueron con el Rey en aquella cerca, y estando alli Gomez gutierrez z Butier diaz con el Rey en su real vna noche metieron se en la villa de Lerma ellos y sus omes. y el Rey por esto mando ayũtar en el su palacio todos los fijos dalgo que estauan con el, y preguntoles que era lo que deuia fazer sobre esto, z todos le digerõ, que pues que aquellos escuderos era sus naturales, z venia con el a quel lugar que non se deuiã partir del nin del su seruicio fasta que

en aquel menester se fuesse acabado, z que pues le auia dergado, z se fueron meter en la villa en ayuda de aquellos que eran enemigos del Rey, z de le tiraron factas, z piedras, por lo qual cayeron en caso de traycion: z como quier que aquellos escuderos era caydos en aquel yerro tan grande, pero tanta era la bondad del Rey, z la amistad que auia con sus naturales q̄ ante que contra ellos juzgasse alguna cosa los embio dezir el mal y el yerro en que eran caydos, y como quiera q̄l tenia tantos que auia escusado su ser uicio dellos, pero que doliendo se de ellos como de sus naturales auiendo muy gran pessar por que omes de tan grandes solares de caualleros como ellos eran caydos en tã mal caso que les embiaua dezir que saliesse de la villa z que les faria merced. Y en esto q̄ de auia mucho de su derecho en los tirar a ellos de tan gran denuestr, z a los que dellos descendiesse, z de tan grã mala que en q̄ era caydos. **E** Butier diaz, z Gomez gutierrez non lo quisieron fazer. Y el Rey por esto mandò poner vn estrado de paños prietos en que se assento segun que es costumbre, z dio sentencia contra estos Gomez gutierrez, z Butier diaz, en que los dio por traydores, z dado este juicio, otro escudero que dezian Barçilopez de torquemada ptiõsse del real del Rey, z metiose en la villa, z como quiera que lo fizo esto con poco saber, z nõ con la sabiduria que lo fizieron los otros, pero el Rey por guardar assimefmo z lo que deuia dio sentencia cõtra este Barçilopez tal qual la auia dado contra Butier diaz, z Gomez gutierrez, z las otras cosas como acaescieron en esta cerca la ystoria las contara cada vna en su lugar.

CAPITV. CLXIII. DE

como el Rey mandò cercar vn castillo q̄ dezian soto a Alfonso telles de baro.



Adando el Rey en derredor de la villa de Lerma mandò por quales lugares fiziesse la cerca, z acuciando como se fiziesse mucho ayra, z vn ome de los de la villa subio encima de vn otero de los que estaua cerca del muro de la villa en vn lugar dõde lo oyo el Rey en passando, z digo les. **O**yd todos los q̄ oydes, z ydes con el Rey que yo he de naturado el reyno a don Juan nuñez z a todos los que estan con el en la villa de Lerma. **E** otro si digo al Rey q̄ Alfonso telles de baro que nõ es su uasallo, z por esta carta se embio a desnaturalar del, y el Rey oyo estas razones, z mandò tomar aquella carta que era de Alfonso telles, en que se embiaua despedir z desnaturalar del Rey por que dezia que le tenia tomada la heredad de don Juan Alfonso de baro su hermano, z luego los de la villa de Lerma començaron llamar real real por el infante don Pedro fijo del Rey. **E** otro si llegaron nueuas al Rey que aquel alfõso telles estaua en vn castillo muy fuerte que dezian soto, z desde alli robaua, z fazia mucho mal en la tierra, y el Rey embio luego mandar al conçejo de Sorja con todos sus terminos, z al conçejo de Anguas, z a los cõcejos de las otras villas que eran en aquella comarca, que fuesse cercar aquel lugar de Sotodo estaua aq̄l Alfonso telles, y ellos fizieron lo assi, z touierõ lo assi cercado tanto tiempo quanto el Rey tuuo cercado a don Juan nuñez en Lerma. **E** agora la ystoria de ça de contar desto z cõtara de como dõ Juan alfonso de Alburquerque vino a esta cerca de Lerma en ser uicio del Rey.

CCAPI. CLXIII. DE

como don Juan alfonso de alburquerque vino al Rey dõ Alfonso a la cerca de Lerma, y el Rey le fizo mucha merced, z de la pelea q̄ ouo con los de la villa.

Sique don Pero fernández de castro auia puestto con el Rey que don Juan alfonso señor de Alburquerque, y de medellin q̄ viniessa seruuicio del Rey y este don Juan alfonso vino ala buelte y trago muchas compañías de caualleros y de pte, y rescibiolo mucho bien el Rey, y fizo le mucha honrra por lo assegar en su seruuicio, y diole por heredad lo que auia la orden del temple en el lugar de Villalua del alcor que es en campos, y diole el officio del su pedon que fuesse su alferrez, y por le fazer honrra de alli adelante el Rey llamo lo por sus cartas don Juan alfonso, ca de antes non se llamaua assi, y porque los dela villa de Lerma tenian vn otorro cerca dela villa que dezian el Olmillo, desde ende peleauan. y este lugar era alto y graue de sobir, los caualleros que estauan con el Rey querian prouar armas, y uan pelear con los dela villa en aquel lugar que dezian el Olmillo, y si los del Real sobian, aq̄lla fortaleza, y echauan dende a los dela villa tenia que faziã ardidez, y caualleria. E por esto don Juan alfonso y los que uenian con el fueron pelear con los dela villa de Lerma, y en aq̄l lugar, y prouaron de sobir el Olmillo y los dela villa defendieron selo muy fuerte. E do Juan alfonso dio con las espuelas al cauallo y subio el otero arriba, y los suyos fincaron en pos del y estuuo en tiempo que lo ouierã matar los dela villa, si nõ por vna ferida que dieron en el rostro al cauallo de que se torno, y fuesse para los suyos, y con esto salio dela pelea. y el Rey veyendo esto que los dela villa fincauan con el esfuerzo de aquella pelea loo mucho a don Juan alfonso lo que fiziera, y es traño mucho lo que los suyos fizieron por que tan mal lo guardarã en aquel dia. E mando a Alfonso fernandez con el y a otros caualleros dela su mesnada que fuesen otro dia a pelear con

los dela villa en aquel lugar del Olmillo, y que los derribassen dende, y los caualleros fueron a aquel lugar, y los dela villa salieron alo defender, y la pela fue muy braua entre ellos, y muy fiera de lançadas, y de muchas factadas q̄ tirauan dela vna parte y de la otra: pero los del Rey cobraron aquel otero do estaua aquel Olmillo, y derribaron dende los dela villa, y de los caueron en las cauas, y de los se metieron tras las barreras, y los caualleros dela mesnada del Rey non pudieron alli estar porque aquel lugar era sobre los muros dela villa, y dauan les muchas pedradas y muchas factadas, y non los pudieron sufrir, y ouieron se de arredrar dende. E agora la ystoria dexa de contar desto y contara lo que acaescio sobre la contienda que la Reyna de Aragon auia con don Pedro su entedado fijo del Rey do Alfonso de Aragon.

CATPI. CLXV. DE
como la Reyna de Aragon hermana del Rey don Alfonso embio de mandar ayuda al Rey, y gela embio.

Qntado ha la ystoria como don Pedro de Xerica fue a Tortosa y trago la Reyna hermana del Rey a vn lugar que dizen Albarrazin. y el Rey do Pedro de Aragon quando lo supo pello le endem mucho porque la cuydara perder, vio que la Reyna era llegada aq̄l castillo de Albarrazin, y otro si supo la Reyna que el Rey de Castilla tenia comenzado guerra con don Juan fijo del infante don Manuel, y con don Juan nuñez, y tiro ala Reyna hermana del Rey todas las rentas que el Rey de Aragon su padre le auia dado. E otro si a don Pedro de Xerica las cauallerias que del tenia, y si lo pudiera tomar en el su reyno mandara lo matar: y por esta razon do Pedro de Xerica bastescio el castillo de Xerica, y los otros casti

llos que auia en el reyno de Aragon & viandas lo mejor que el pudo, y el vino se para Requena q̄ es en Castilla cerca del reyno de Valencia. y el Rey de Aragon fazia mal y daño en la tierra de don Pedro, y el embio al infante su hermano conde de Urgel con las gentes de su reyno, y cercaron la villa y el castillo de Xerica, y fazia guerra al rey de Aragon de los lugares de Castilla y esto supo el Rey de Castilla estando en aquella cerca de la villa de Lerma y al Reyna de Aragon gelo embiara dezir, y que le rogaua que le embiase a don Pedro de Xerica algunos caualleros en su ayuda. y el Rey embio de alli a don Diego fijo de don Fernado y nieto de don Diego y con el a Juā Martinez de leyuā, y Lopez diaz de rojas, y otros caualleros de aquellos que viuia en aquella comarca. E mandoles que ayudassen a don Pedro de Xerica a la guerra que fazia contra el Rey de Aragon. E dio a don Pedro el adelantamiento del reyno de Murcia, y puso le que touiesse del en tierra cierta contia para de cada año cient mill maravedis. E agora la ystoria deya de contar desto, y contara de las cosas que acaescieron al Rey estando en el Real sobre Lerma.

CCAPIT. CLXVI. DE

como don Juan fijo de l infante don Manuel se vino para Peñafiel por dañar al Rey don Alfonso, y de lo q̄ el Rey fizo.



Don Juan fijo de l infante don Manuel que estava en el castillo de Barci muñoz, desque supo que don Juan nuñez era cercado cato manera como pudiesse ventra Peñafiel a fazer guerra en la tierra pues que don Juan nuñez era en su ayuda. E otro si lo auia de ayudar: ca desde alli donde estava no lo podia fazer, lo vno porque estava en cabo de l reyno, y lo otro por que esta

uan fronteros los maestros de Sanctiago y de Calatrava. y por esto salio del castillo de Barci muñoz, y dexo bi a sancho manuel su fijo con pieça de compañías, y el vino por lugares encubiertos por que lo non sopicessen los maestros y luego a Balua, y dende a peñafiel. y luego q̄ hi luego sopolo el Rey, y mando llamar a don Juan alfonso de alburquerque, y mando que fincasse en el real, y con el los concejos de las villas y algunos caualleros, y el Rey partio del real a ora de bisperras, y anduuo tanto que llego a Turiel ante de la media noche, y mando dar ceuada a los caualleros para que diessen ceuada a los cauallos, y salio onde ante que amaneciese, y fuese poner en celada tras otros oteros cerca de la villa de Peñafiel, y desde que fue de dia mando a algunas de las sus compañías q̄ fueren tomar los sus ganados que salian de la villa, y algunos de los que estauan con don Juan en la villa de Peñafiel quisieran salir empos de aquellos q̄ lleuauan el ganado. E don Juan entendio q̄ tan pocas compañías non vernia a tomar alli los ganados a menos de auer alli gran esfuerço, por esto mando a todos los suyos que estuuiesen quedos y non saliessem empos dellos. y el Rey desde que vio que el dia era mucho claro, y que los de la villa non fallan partio de alli y fuese para Turiel, y dexo bi gentes de cauallo que estuuiesen fronteros, y onde tornosse para su real y mando poner muy gran acucia por q̄ se acabasse la cerca del ryo de Arlança mando fazer puentes por que por ecima de las pudiessem fazer la cerca, en manera que la villa fuesse cercada tambien de la parte de l ryo como de la otra, y cumplia de la fazer, y los ricos omes y fijos de algo que estauan en aquella cerca dauan de noche a los de la villa acorrimientos de viandas por los lugares por do no auia cerca. y el Rey por estas cosas mandaua

dar gr̃a acucia en aquella labor: y en cima de aquella cerca, z de las torres della fizo fazer cada balsa de madera, z bastidas en q̃ podian estar, z matar los omes que los guardauan d̃ dia z de noche, y erant tan cerca los vnos d̃ los otros que por escuro que fiziesse non podia entrar nin salir, ninguno a menos que le non viesse los que estauã en las bastidas y en los cada balsa z puso en ellos omes de su cassa, z sus oficiales z omes aquellos de quiẽ el mas se fiaua que los guardassen, z des que la villa fue cercada por esta manera mando poner engeños, z cabras, z trabucos tras aquellos muros en muchas partes en derredor de la villa, z m̃do que de noche tirassen todos por la villa, z de dia que tirassen los muros, assi que con esto eran afincados en manera que de dia nin d̃ noche nõ podian estar seguros en las cassas. E por que don Juan saliera de Peñafiel y viniere a vna su aldea que d̃zia Pequera, z mando a don Juan alonso q̃ estauiesse en el real, y el partido de donde fue a Curiel, y luego hi en anoche cuando y estuuõ hi en quanto los cauallos comieron ceuada, z des que vino el quarto de la noche contra la mañana salio dende z fue contra Peñafiel, z ante que amanesciesse etro tras vnos otros que solian estar en celada, y estuuõ allí fasta que fue de dia bien claro cuidando que saldria d̃ Juan fuera de la villa. Y en quanto allí estuuõ non salio ninguno de la villa contra aquella parte donde estaua el Rey. E por esto teniendo el Rey que en aquel lugar non auria manera de poder tomar a don Juan salio de la celada en que estaua, z m̃do algunos de los suyos que saliesse z llegassen fasta las puertas d̃ Peñafiel. Y en este dia auia aquel don Juan ydo a oyr missa al monesterio de sant Francisco que es fuera de la villa de Peñafiel, z saliendo del monesterio vio venir contra la vi-

lla los q̃ embiaua el Rey, z venia Garcia martinez cerca del, z d̃ Juan aguijo quanto pudo z fue meter en la villa, z si vn poco se detouiera tomaran lo en el monesterio aquellas cõpañas que el Rey embiaua. E des que el Rey lo supo fue muy quejado por quanto el mesmo non fuera por si al monesterio para poder tomar a don Juan, pero que este dia las cõpañas del Rey tomaron algunos de los que estauã cõ don Juan, pero tornose para su real, z fallo que entretanto que el fuera a Peñafiel que supiera la su yda don Juan nuñez. E los que estauan con el en la villa de Lerma, z salio d̃ Juan nuñez con su pendon tendido, z con el todos los suyos de cauallo z de pie, z como quier que yvan z tenia pocos cauallos, mas de pie auia hi muchas z buenas cõpañas de omes fijos de algo, z de solares buenos, z de buenos cauallos, z pusieron todos sus bazes fuera de la villa dentro en el muro q̃ el rey auia fecho. E don Juan alonso de alburquerque que auia quedado por caudillo de la bueste des que los vio salir de aquella guisa mando sacar su pendõ, y armo se el y todos los que auian fncado con el, z mandaua que abriesse las puertas d̃ las cercas que el rey auia fecho, z quisiera entrar a pelear con ellos, z algunos que estauan hi d̃ casa del Rey, z de su consejo hablaron con el diziendo que non cumplia a ser uicio d̃ el Rey que el entrasse a pelear cõ aquellas gentes, que estas complia q̃ fuesse de allí guardas, z que non saliesse de aquel lugar fasta que el Rey viniessse. E por quanto eran estos que gelo dezian de cassa del Rey, z d̃ su cõsejo d̃ Juan alonso fizo lo assi lo q̃ le digeron. Y estuuieron allí cerca, z fuera de la cerca nueva d̃ el real armados guardando el real fasta que don Juan nuñez z todas sus cõpañas fueron tomadas a la villa. Y esta salida fizieron por consejo de algunos de los del

real. E de las otras cosas como acaescieron de aqui adelante la ystoria las contara..

CAPIT. CLXVII. DE
como los del real auian muchas peleas con los de Lerma.

Desque el Rey lleuo a cerca de la villa de Lerma non quedaua de dar gran acucia en todo lo que entedia que les podria fazer algun daño, faziendo a los suyos que ouiesse con ellos muchas peleas, y estas peleas fueron muchas vezes, y por muchas maneras, ca el Rey tenia consigo muchas compañías de caualleros, y de los concejos del Reyno. Y el vizconde de Taras fue vasallo que trago hi caualleros yngleses, y Bascones, y eran omes que se armauan de muchas armas, llegauan de pie a pelear con los de la villa. Y estando en la pelea embiaua el Rey caualleros, y los caualllos, y los cuerpos armados que ayudassen a los vasallos del vizconde, y con estos los de la villa recibian daño por quanto ellos estando en la pelea con los otros les venian los de cavallo a sobreuienta, y si querian fuyz mataban los que peleaua con ellos, y quando esperauan recibian gran daño de los que andauan en los caualllos armados. E por estas maneras que la ystoria ha contado, y por todas las otras que el Rey podia fazer gran daño a los de la villa, y con esto y con la cerca que les auia fecho y les fazia gran daño a los de la villa, y con la acucia que dauan los engeños de noche y de dia tirando tenian los afincados. E desque vio que estaua en aquella guisa cato manera como le tirase el agua del ryo de Arlança que les corria acerca de la villa de que ellos mucho se aprouebauan: ca la otra agua que auian en la villa ya les fallecia, y en vn lugar mando fazer vna presa muy grande, y fizierõ cauas muy grã

des fuera de la cerca que el Rey fue a hacer, y echaron el ryo por hi en manera que los del real tenian el ryo cerca de si, y non auian ninguna agua cabe la villa segun que antes solian. E como quier que esto se fizo fincoles vn gran charco de agua que se tenia en vna presa de vn molino que estaua hi. Y el Rey mando que entrassen hi gentes que les quebrassen aquella presa por tiralles el agua de aquel charco: y fuerõ hi caualleros a lo que el mado, y los de la villa salieron a defender aquella agua, y sobre esto fue la pelea muy grãde entre ellos: pero los del Rey quebrantaron aquella presa en algunos lugares mas fincoles hi muy gran pieça de agua en aquel charco que les abondaba a lo que auian menester. E por esto el Rey mando que los omes que fueren muertos por justicia o en qualquier manera que los echassen en aq̃l charco, y las bestias que muriesse en esto mes, y como quier que los que fazian esto los de la villa de Lerma eran en tal afincamiento por mengua de agua que non podia escussar de venir por aquella agua, y venia por ella de noche: ca de dia non podian llevar si nõ muy poca por los muchos balleteros que el Rey tenia en guarda de aquella agua. E agora la ystoria deya de contar de esto y contara de como fue entregado Busto a las compañías del Rey que lo tenían cercado.

CAPIT. CLXVIII. DE
como los de Busto embiaron dezir a don Juan nuñez que non podia mas tener la villa, y como la dierõ al Rey

Auemos dicho que en el dia que el Rey cerco a Lerma, que en esse dia fuerõ cercadas las villas de Busto y Villa franca de montes doca, en que estauan las compañías de don Juan nuñez para robar y fazer mal y daño en la tierra. E por esto cuenta la ystoria que

que en este tiempo los de la villa de Busto siendo mucho afincados porq̄ los tenía cercados por muchas maneras y de las peleas que ouieron auia muchos muertos y feridos de los del lugar. E otro si auia les fallecido el p̄ y las otras viandas, y por esto embiaron vn ome al Real a Lerma. y este vino primeramente al Rey, y dixo le en como venia afrontar a don Juan nuñez de parte de los que estauan en Busto, y que fuese la su merced de lo mandar llegar a la puerta de la villa de Lerma: por quanto non podia llegar alla sin mandado del Rey por q̄nto la cerca era ya fecha y acanada, y las puertas estauā cerradas, y el Rey auia puesto muy gr̄ades guardas: y por saber el Rey lo que este ome dezia a los de la villa mando entrar con el algunos de los suyos de quien el fiaua, y sobre segur̄a que ouo hi de amas las partes llegaron a la villa, y a questo escudero dixo a los que estauan hi que dixessen a don Juan nuñez que los sus vassallos que eran en Busto lo embiaua a el por algunas cosas que le auia a dezir, y q̄ le dixessen que saliesse alla a la puerta y hablaron con el, y maguer que le fue dicho a don Juan nuñez non quiso salir alla: y estōce el escudero dixo a los que estauan alli que dixessen a don Juan nuñez que los que estauan en el lugar de Busto erā llegados a tan gran afinamiento que si don Juan nuñez non les embiasse acozro alguno que ellos que non podian estar mas en aquella villa. E con esto se fue de alli aquel escudero. E luego a pocos de dias los q̄ estauan en Busto entregaron la villa a Bonçalo ruyz de la vega, y los otros vassallos de don Fadrique su fijo que la tenían cercada. E pues auemos çotado como fue entregada esta villa de Busto contaremos como don Pedro fernandez de Castro vino a la cerca de Lerma.

CCAPIT. CLXIX. DE

como vino al Rey don Pero fernandez de Castro, y de lo q̄l Rey de Portugal embio dezir al Rey dō Alfonso, y como el Rey de Portugal cerco a Badajoz.



Contado ha la bystoria como don Pero fernandez de castro prometio al Rey que le seruiria biē y leal mēte en esta guerra contra don Juan fijo del infante don Manuel, y contra don Juan nuñez. y el Rey estando en aquella cerca de Lerma aquel don Pero fernandez de castro vino en su seruicio, y trago el Reyno de Leon y de Salizia ochociētos ome de cauallo suyos, y de vassallos del Rey que venian con el. E por que supo que don Juan fijo del infante dō Manuel era venido a Peñafiel dego de venir do estaua el Rey, y vino poner y assentar su real çō toda aquella gente a vna legua de Peñafiel, y otro dia q̄ llego embio dezir a aquel dō Juan que era alli venido del Rey su seño: por muchos robos y muchos males que este don Juan auia fecho en la tierra del Rey, y que estava el alli para vedalle que lo non fiziesse, y aun q̄ si por esto queria alli auer lid con el, q̄ por esto era alli venido, y que lo esperarria quando el quistesse. E don Juan embiole dezir que si el fiziera robo, o mal en la tierra del Rey que non auia el de mandargelo nin queria lidiar con el sobre esto, y don Pero fernandez embiole dezir que gran verguença le era a el lidiar con el sobre esto. E que le era verguença a el estar el alli tan cerca de la su villa y non salir a pelear con el, don Juan embiole dezir que ya otras vezes acaescierō en Castilla llegar los ricos ome con asonada a los lugares do estauan los otros ricos ome, y non salieron a ellos nin ouierō pelea de consuno. E como quier q̄ esto dezia don Juan fijo del infante don

Cronica del Rey

Banuel dezia lo por quanto venia bi
 don Pedro que traya muchas compa
 ñas de los vassallos del Rey, pero se
 pretendia e cuydaua don Juã q̄ el Rey
 estava alli en aquella gēte o que esta
 ua tan cerca que lo podria auer aque
 lla compañía en su ayuda, e moro alli
 don Pero fernandez con aquellas cō
 pañas tres dias, e despues que vio q̄
 don Juã, e ninguno de los suyos nõ sa
 lian de la villa partio se de dende, e fue
 se para el real de sobre la villa de Ler
 ma e donde el Rey estava, e antes po
 co tiempos que don Pedro llegasse
 a Lerma el Rey de Portugal que auia
 embiado sus mandaderos al Rey de
 Castilla, con quiẽ le embio dezir que
 don Juan nuñez era su vassallo, e que
 le rogaua que lo descercasse luego, si
 non que nõ podia escusar de ayudar
 a don Juan nuñez faziendo le guerra
 al Rey de Castilla, o en todas las ma
 ñeras q̄ el pudieffe ayudar a don Juan
 nuñez. E el Rey de Castilla digo les a
 los mandaderos del Rey de Portu
 gal que el tenia cercado a don Juã nu
 ñez por mucho de seruicio que le auia
 fecho, e por muchos robos e males, e
 daños que fiziera en su tierra de los q̄
 les falaria emienda ante que de alli
 salieffe, e que si el Rey de Portugal lo
 ayudasse que lo faria mal, e non guar
 daria las posturas q̄ tenia con el Rey
 pero que vassallos tenia el Rey de Ca
 stilla que se pararian ala guerra del
 Rey de Portugal, e que non dexaria de
 leuar cabo adelante con don Juan nu
 ñez lo que tenia començado, e los mā
 daderos oyda esta respuesta fueron
 de de Burgos ala Reyna que estava
 bi, e alli llamaron omes ante quiẽ di
 gerõ que ellos por el poder que trayã
 del Rey de Portugal que desafiauã
 al Rey de Castilla, e a todos los sus va
 ssallos e a todos los del su reyno por
 el Rey de Portugal, e por todos sus va
 ssallos, e por todos los del su reyno. E
 luego que ouieron fecho este desafia

miento salieron de Burgos, e fueron
 las mayores jornadas que pudieron,
 e luego que estos mandaderos llega
 ron al Rey de Portugal, e le contó
 todo segun que auia passado: el Rey de
 Portugal ayunto sus gentes, e sacó
 sus bueltes fuera, e vino a cercar la ci
 udad de Badajoz. E el Rey de Castilla
 desque supo lo que el Rey de Portugal
 le auia fecho, mado a aquel don Pero
 fernandez de castro q̄ el con aquellas
 gentes que alli auian venido con el q̄
 fuessen descercara Badajoz, e embio
 sus cartas a don Juan alfonso de Buz
 man, e a don Pero ponce de Leon, e a
 don Aluar perez de guzman, e a don
 Enrique enriquez, ricos omes que
 morauan en la frontera, e a los conce
 jos de las ciudades de Sevilla e de Co
 doua, e de Laceres, e de Trogillo, e de
 Placencia, e de Loria. E a don Rui pe
 rez que eran entonces maestros de Al
 cantara, en que les embio dezir a to
 dos estos que embiaua a don Pero fer
 nandez en su seruicio a descercar la ciu
 dad de Badajoz, e a pelear con el Rey
 de Portugal si lo bi fallasse, e que les
 mandaua que fuessen con este don Pe
 ro fernandez de castro, e que fizieffen
 por el assi como farian por el mismo si
 bi fuesse. E con esto pto don Pero fer
 nandez del real de sobre Lerma para
 ya descercar a Badajoz, e como q̄er
 que el Rey fizieffe mucha mercaderia a es
 te don Pero fernandez, e le daua muy
 grã lugar en su reyno, pero el era grã
 mal prouedor de su fazienda, e trayã
 la muy desbaratada, e las sus gentes
 eran muy sueltas en robar e tomar lo
 que fallauan por do quier que yuan, e
 desque partio del real fizo muchos da
 ños por los lugares que passo, e detu
 uo se tanto en el camino que non lle
 go a cumplir lo que el Rey le auia manda
 do. E agora la ystoria de ya de contar
 de esto de don Pero fernandez, e conta
 ra de que manera fue descercada Ba
 dajoz..

CCAPIT. CLXX. DE

como los del Andaluzia con don Enrique enriquez, y don Juan alfonso, y don Pero ponce de Leon vencieron a los Portugaleses.:

Estos ricos omes y concejos de la frontera, desque supieron que el Rey de Portugal tenia cercada la ciudad de Badajoz, apercebieron se todos para la yza correr, y para se meter todos dentro en la ciudad para la defender, y como quier que non ouiesse auido cartas del Rey en que lo embiasse mandar nin les eran llegadas las cartas que el Rey auia mandado dar a don Pero fernandez. E don Enrique enriquez salio de Sevilla con pieça de gentes del obispado de Hauen, y fuesse para la Villa de varca rota, y llego alli a ocho dias despues que fue cercada Badajoz, y de aquel lugar yua el y sus companias a fazer daño en los de la hueste, en manera que los non dexauan arredrar del real por leña, nin por yerua, ni por cosa de las que auian menester, y otro dia de aquel lugar de Villa nueva entraron al Reyno de Portugal, y trayan de alla ganados y omes presos, y mucho de lo que podian auer. E por que dixeran al Rey de Portugal que los que esto fazian que eran muy poca compania, y que estauan en aquel lugar de Villa nueva, y que non era cercado mado a vn rico ome de los del su Reyno que dize don Pero alfonso de sosa que vino con pieça de gentes que le dio de los de su mesnada a aquel lugar de Villa nueva de varca rota, y mandoles que entrassen aquel lugar por fuerza, y que prendiesse todos los que hi fallassen, y que los truxiesse todos presos alli al real, y que quemassen y destruyessen el lugar. E aquel Pero alfonso y los portugaleses que yua con el llegaron cerca del lugar de Villa nueva, E como quier que los Portugaleses era mu-

chos don Enrique enriquez, y los que estauan con el salieron fuera, y los portugaleses non osaron entrar en el lugar, y nin lo acometer, y subieron setados en vn cabeço. Y estuieron a li, y ponian tiendas, y assentaua real, y algunos dellos descendia a pelear con los que estauan en Villa nueva, y don Enrique enriquez con los suyos quisiera los acometer, mas los de Portugal eran tantos que non se atreuia a lo fazer, y don Juan alfonso de Buzman, y don Pero ponce de Leon. Y el concejo de la ciudad de Sevilla llegaron a quella ora, mas non cuydauan que ningunas de las gentes de Portugal estuiesse alli, y nin venian todos ayuntados de cõsuno nin apercebidos de pelea. E vn ome de aquel lugar de Villa nueva que estaua encima de la torre de la yglesia vio los venir, y conosco los pendones y fue a ellos, y diyo les de como estauan alli los portugaleses, y de la manera que estauan don Enrique enriquez con ellos, y que si ellos pududiesse llegar a prisa que los de Portugal serian vencidos y desbaratados, y don Juan alfonso, y don Pero ponce de Leon desque oyeron esto armaron se, y llamaron a los suyos y al consejo de Sevilla que venian bi, y todos sus pendones tendidos, y fueron quanto los cauallos los podian llevar. E los portugaleses quando los vieron venir comenzaron de fuyr, y do Enrique enriquez y los suyos que estauan cerca dellos alcançaron los luego ante que los otros llegassen. Y estos mataron y firieron muchos dellos, y los otros desque llegaron fizieron esso mesmo, y durales el alcage dos leguas, y assi que de gra compania de caualleros de Portugal que vinieron alli con aq̃l don Pero alfonso de sosa escaparon muy pocos, y las gentes de pie murieron hi todas, y desque fue noche estos ricos omes y los del concejo de Sevilla tomaron

se para Villa nueva y estuieron hi, z ouieron mandado que el concejo de Cordona era salido de la ciudad, z que se ventan para Villa nueva de varca rota. E agora la ystoria deya de contar desto z contara como el Rey de Portugal supo en como era desbaratados los suyos que auia embiado a Villa nueva a pelear.

CCAPIT. CLXXI. DE

como el Rey de Portugal que estaua sobre Badajoz quando supo que ventan las gentes del Rey de Castilla se fue. . .

El Rey de Portugal estando en aquella ciudad, z como los porogaleses era gentes que de muy luengos tiempos non ouieran guerra z passauan vida folgada, y eran viciosos, por lo qual non peleauan como deuian. Y en la ciudad auia caualleros y gentes que eran vsados de andar con el Rey de Castilla en las guerras: y señaladamente morauan hi caualleros y escuderos de la cassa del Rey que salian a pelear con los de Portugal, z los del Rey de Portugal fallauan se mal con las peleas dellos, z de mas que ella era bien fuerte, z vian que lo non podian complir, z por esto era muy repisso por aquella venida que viniera a cercar a Badajoz. Y estado en esto llegaron le cartas de como don Pero alfonso de sofa era vencido y era muertos todos los mas que fueran con el, z quando lo supo el Rey de Portugal ouo ende muy gran pessar, z otro si supo como eran llegados a Villa nueva don Juan alfonso de Buzman, z don Pero ponce de Leon, z don Enrique enriquez, y el concejo de Sevilla, z que venia hi el concejo de Cordona. E otro si supo como venia don Pero fernandez de castro con grandes gentes, z que traya cartas por que todos los de la tierra fueran con el, y resclo que si todas estas gentes se a-

yudassen z viniessen alli a el non podrian escusar de rescibir dellos gran dano, z por esto mado leuantar los reales que tenian sobre Badajoz, z fuesse para Portugal. E agora la ystoria deya de contar desto z contara de las otras cosas que acaescieron al Rey de Castilla en la cerca de Zerma donde estaua.

CCAPI. CLXXII. DE

como los ricos omes de Castilla embiaron rogar a la Reyna que rogasse al Rey que descercasse a don Juan nuñez. . .



Mos veynte y seys años del Reynado del noble Rey don Alfonso, que començo en el mes de Setiembre, que fue en la era de mill y trezientos y setenta y tres años. E andaua la era de la nascencia de nuestro señor Jesu christo en mill y trezientos y treinta y cinco años, los ricos omes z caualleros, z omes fijos dalgo que estauan sobre Zerma con el Rey, desque vieron que don Juan nuñez estaua cercado de aquella cerca que el Rey auia mado fazer, y que la guardaua omes de su cassa, z omes de que el fiaua, en manera que ellos non podian dar acorrimiento alguno de vidas, entendieron que los de la villa estauan en gran affincamiento, z que se darian muy ayua, z por la porfia que auian començado los de la villa con el Rey, rescelauan que non se escusaua de tomar a don Juan nuñez, z que si lo el rey tomasse que lo madaia matar. E por esto algunos dellos embiaron rogar z a pedir por merced a la Reyna doña Maria que estaua en Burgos que viniessen a rogar al Rey que descercasse a don Juan nuñez, y ella vino hi luego, por quanto este don Juan nuñez auia començado esta guerra del

Rey de Portugal nõ quiso rescibir el Rey el ruego de la Reyna, y mandole que se tornose luego a Burgos, y pues que los hijos dalgo que estauan cõ el Rey en aquella cerca vieron que el Rey non quisiera rescibir el ruego de la Reyna quisieron lo sacar de la villa por vn albañar grande que estaua en la cerca que el Rey auia fecho por do se acogiesen las aguas. Y el Rey supo esto, y la guarda deste fecho non lo quiso encomendar a otro si non assi mesmo, y por esta razon salia de noche de su possada, y conel algunos de sus criados de quien el fiaua, y van en los cauallos fasta que llegauan al aluañar, y alli descendian de los cauallos por que estuuiessen mas callando que los non oyessen. Y estauan el Rey y los que van conel de pie en el lodo fasta que queria amanecer a tan grande era el talante que auia el Rey de tomar a don Juan nuñez que non sentia ningun afan nin trabajo que alli tomasse. Y estando el Rey en este cuydado que don Juan nuñez non saliesse de aquella villa o que lo pudiesse el tomar llegaron le cartas de como era vencido don Pero alfonso de Sosa, y los mas de los Portugaleses. E otro si como el Rey de Portugal non espero en la cerca de Badajoz a los sus vallos que van lidiar conel, y que se fue de ende. Y con estas cartas el Rey de Castilla ouo muy gran plazer, y agradeçio a Dios el bien y la merced que le auia fecho, y esforçosse estonce mas en lo que auia començado contra don Juan nuñez, y contra don Juan fijo del infante don Manuel. E agora la ystoria deya de contar desto y contara de como don Juan fijo del infante don Manuel salio de Peñafiel, y fue se fue ra del Reyno.

CAP. CLXXIII. DE

como don Juan fijo del infante don Manuel se fue pa el Reyno de Arago



On Juan fijo del infante don Manuel en el tiempo que vino a Peñafiel cuydo que se de alli podia el fazer guerra en la tierra: y otro si que podria salir don Juan nuñez de Lerma, y del que amos ados fuesen en vno que se ayuntaria con el Rey de Portugal y que faria la mayor guerra de parte del Reyno de Portugal que ser pudiesse, y otro si que la farian desde los sus lugares que ellos auia en el Reyno de Castilla. E desque vio que el Rey de Castilla venia de Lerma y le amanescia a la puerta, entendio que don Juan nuñez estaua encerrado de manera que non podia salir de de. E otro si supo que el Rey de Portugal en que ellos auian finzia auia descercado a Badajoz, y el que estaua con muy gran rescelo que cobraria la villa de Lerma el Rey y que tomara a don Juan nuñez, y que yria luego cercar a el de Peñafiel o do quier que estouiesse, y por esto salio de la villa de Peñafiel, con sus compañeros y fue por lugares descubiertos, y fue al Reyno de Arago, y fallo al Rey en Valencia, y acogio lo muy bien, y fizo le mucha honrra pero nõ le dio ninguna cosa, nin tierra nin officio en el su Reyno, E agora la ystoria deya de contar desto y tornara a contar de lo que el Rey fizo teniendo cercada la villa de Lerma.

CAI. CLXXIII. DE

como el Rey don Alfonso fue ver el real que tenian los suyos sobre Busto, y sobre billa Franca.



E spues que el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon supo en como don Juan fijo del infante don Manuel hera salido de la villa de Peñafiel, y era ydo para Aragon, escusose de fazer las ydas que fazia en Peñafiel, y dego sobre Lerma todos los del abueste, y a don Juan alfonso de Alburquerque conellos, y tomo consigo caualleros a

mano 7 fuesse a Busto 7 a villa Franca a ver la bueste q̄ auia sobre villa Franca fasta entonces non tuuo tiempo de los yr ver, 7 despues que los suyos lo vieron todos entēdieron que pues el Rey assi andaua por la tierra que yua mal a don Juan nuñez, 7 q̄ non auia es fuerço de aq̄llos en quiē esperaua ayu da, 7 porq̄ los que tenian cercada a villa Franca teniā alli dos engeños mādō el Rey q̄ le tirassen lo mas amenu do q̄ pudicssen assi de dia como de noche non les dauan lugar en q̄nto alli estuuo, 7 desque ouo mandado en que manera fiziessen los q̄ estauā en aq̄lla bueste vino se el Rey a Lerma a dar a cucia en aq̄llo que auia comēçado cōtra don Juan nuñez. E de aqui adelante la ystoria d̄ga d̄ cōtar desto 7 cōtara de como el Rey cobro a Lerma, 7 de como don Juan nuñez vino ala merced del Rey.:

CAPI. CLXXV. DE como dō Juan nuñez se vino ala merced del Rey con los suyos, y el Rey cobro a Lerma y le d̄rroco los adarues.:

Quando ba la bystoria como don Juan nuñez estuuo cercado en Lerma desde catorze dias de Junio. E como quier que don Juan nuñez fuesse cercado, 7 auia puesto gran abōdamiento d̄ pan tanto que p̄saua que por mucho tiempo le abondaria pero desgastolo con mal recaudo, de guissa que non les abondo mas de fasta cinco meses y medio y non mas. Y en el acabamiēto del mes de Nouiembre menguo el pan en la villa de Lerma, 7 otras viandas q̄ non tenian ningunas: otro s̄/ el agua que la non podian auer. Y era en el comienço del inuierno, 7 fazia eladas, 7 los de la villa tenian las cassas derribadas de los golpes de los engeños, 7 otro s̄/ auian quemado la madera, 7 de mas que yazian de noche en las ba

rreras al frio, 7 por esto eran en gran affincamiento don Juan nuñez 7 lo que era conel, 7 la mayor parte de los de la villa eran dolientes de mal fon, 7 de otras dolencias, 7 otro s̄/ auia bi muchos feridos. E por esto don Juan nuñez embio dezir al Rey que le demā daua por merced que le non quistesse matar, 7 lo quistesse para su seruicio a el y a los que estauan conel, 7 que saldrían todos ala su merced, como quiera que el Rey entendia que embiaua dezir esto conel gran affincamiēto en que estaua, que los tenia en tiempo y en lugar para los poder matar todos si quistesse, pero dolioffe de tan buena compania como alli estauā, y quiso los antes para su seruicio 7 non de gallos morir nin matallos. Y embio dezir a don Juan nuñez que le plazia que viniesse a su seruicio 7 que lo non queria matar nin fazer otro mal ninguno como quiera que a Butier diaz 7 a Gomez gutierrez que los diera por traydores por el yerro en que ellos cayeran, 7 que los non aseguraa, 7 nin a Barcilopez de Torquemada contra quien el Rey diera este mesmo juyzio por essa misma razon embiolos don Juan nuñez de noche de la villa, 7 salieron fuera del Reyno. Y el Rey embio segurar a don Juan nuñez y a todos los otros que estauan alli conel, de tal segurança qual ellos quistieron. E fue puesta condicion entre el el Rey 7 don Juan nuñez que el Rey que mandasse derribar todos los muros de la villa de Lerma y allanar las cauas de villa Franca, 7 del lugar de busto, 7 de los otros lugares que auia don Juan nuñez, 7 si fuesse su merced del Rey q̄ le d̄iesse algun lugar que le derribasse la cerca, 7 q̄ el nin su mandado non los pudiesse cercar nin fortalecer ninguno de los lugares que auia, nin la ouiesse dende adelante sin mandado del Rey su señor, 7 por que fuesse seguro el Rey que dō Juan nuñez lo serui

ria de allí adelante bien y leal mente dióle en rebencos los castillos de Vizcaya. A quatro dias andados del mes de Diciembre don Juan nuñez mado acoger en el su alcaçar el pendon del Rey con pieça de caualleros, y escuderos que entrarón con el, y salio al real don Juán nuñez en vn cauallo que le dio el rey y salio lo a rescibir, y don Juán nuñez es que lo vio descendió del cauallo el y todos los suyos, y vinieron de pie fasta do estava el Rey, y besaron le las manos. Y estando de pie don Juan nuñez quiso ra hablar con el Rey mas el Rey nõ gelo consentio. E como quier que la porfia fue muy grande entre ellos, sobre esto ouo don Juan nuñez a sobir en su cauallo, y dixo al Rey que conosciã que auiendo le fecho muchas mercedes que le fiziera muchos de seruicios, por lo qual tenia que estava en gran culpa, y que le demãdaua por merced que non quisiessse parar miẽtes a los sus yerros nin a las sus culpas del y de los que estauan con el allí, y que los quisiessse perdonar, y siempre serian tenudos de seruir y morir en su seruicio. Y el Rey dixo que le plazia de los perdonar, y que los perdonaua por que era cierto que esta merced que agora les fazia siempre gelo conosceria seruiendo le, y muriẽdo en su seruicio quando menester fuere, y don Juán nuñez y todos los suyos fueron al Rey y besaron le las manos y los pies, y fuerón con el Rey fasta su posada, y por que en la villa non les auia fincado pan que comiessen nin otra vianda, el Rey mado dar vianda a don Juán nuñez, y a doña Maria su muger y a los que los seruiã, y a las compañas que estauan con el ouieron viandas de los reales, y luego otro dia el Rey mando derribar el muro de Lerma, y allanar las cabas. E otro si don Juan nuñez embio mandar a los que estauan en villa franca y en Busto que saliessem de los lugares y que viniessem a el por que los o mes del Rey pudiesssen fazer derribar

los muros. E por esto mado el Rey estar su Real cerca de Lerma fasta veynte y dos dias andados del mes de Diciembre: por que en este tiempo ouiessem a ser derribados todos los muros de la villa de Lerma, y de Villafranca, y de Busto, y otro si fue estonce derribado el castillo de Auia, y desque fue todo allanado partio el Rey de Lerma, y vino a Valladolid a tener la fiesta de la Hauidad: y vino con el don Juán nuñez, y doña Maria su muger, y allí le torno el officio del pedon que solia tener del Rey por que fuese su alferes mayor assi como lo solia ser. E otro si dio le tierra en que se mantuniesse, y dióle por heredad a Villalon y a Ligales y a Borales. E mando que non fuessem derribados los muros de estos lugares, y por quanto el Rey de Portugal padre de la Reyna su muger se mouio a fazer guerra en tanto que el Rey tenia cercado a don Juan nuñez, luego allí en Valladolid ouo su cõsejo como fue a la guerra del Rey de Portugal. Y en este año murio el Papa Juan, y pusieron en su lugar al Papa benedito, por que en este año comẽçarõ guerras entre el Rey de Francia, y el Rey de Inglaterra: y otro si en este tiempo ouieron posturas de amistad entre el Rey de Castilla y el Rey de Francia por lo que conuiene a la ystoria de contar en este lugar las guerras que en los tiempos de adelante fuerón entre aquellos reyes de Francia y de Inglaterra, y sobre que se mouio, y que postura ouieron de confuno el Rey de Castilla y el Rey de Francia.

CCAP. CLXXVI. DE

como fue muerto el Rey Felipe de Francia, y del fallecimiento del su linaje.



El Reyno de Francia reynando Felipe el grande ouo tres fijos y vna fija. E al mayor digeron Felipe, y al me

diano dixeron Luys, z al menor dixeron Carlos, z a la fija doña Isabel. y esta fue cassada: cō dō Enrique Rey de Ynglaterra, en el año de la era de mill y trezientos z cinquenta y siete años onde este Rey Felipe corriendo mōte cayó el cauallo con el, z puso le el pie tanto en la estribera que non lo pudo sacar, z leuātōsse el cauallo z leuōlo rastrando vna gran pieça. E murió aquel Rey, z despues de la su muerte reyno en pos del Felipe su fijo el mayor, z fino sin heredero. E despues deste Rey don Felipe reyno en Francia Luys su hermano, z biuió poco tiēpo, z despues que reyno fino sin heredero. E despues de la muerte deste Luys Rey de Francia reyno en pos del Carlos su hermano que era el menor de los tres fijos del Rey Felipe de Francia. Assi que todos estos tres reynarō veinte años z nō mas. y este Rey Carlos ouo vna fija que viuió poco tiēpo despues fino z finco la Reyna su muger en cinta, y encaescio de vn fijo, y este moço biuió tres años z fino, y en este se acabó el linaje del Rey Felipe de Francia. E algunos direrō que aquella muerte del Rey Felipe, z otro sí el de fallescimiento del su linaje vino por que este Rey don Felipe fizo prender al Papa. E otros direrō que le vino esta muerte z de fallescimiento de su linaje por que en su tiempo fizo grandes despechamientos en el su reyno de Francia, mas que fizieron ningunos de los otros reyes que fueron en Francia ante que el, z que por esto le vinierā todas estas cosas: pero la razón por que acaescio Dios lo sabe. E pues que la ystoria ha contado la manera por q̄ el linaje del Rey Felipe de fallescio de reynar en Francia. E agora la ystoria cōtara por q̄l manera ouo el reyno de Francia Felipe que era Conde de Valdes,

CCA. CLXXVII. DE

como ouo el Reyno de Francia el cōde don Felipe de Valdes.



Aquel Rey don Felipe de Francia que digeron el grande, auia vn hermano que digeron don Carlos. y este don Carlos ouo vna fija que cassó con el conde de Liécio, z venia de aquel Rey Luys de Francia que fue el mediano de los tres fijos del Rey Felipe. E fue aquel don Carlos su tio hermano de su padre, z despues quādo fino Carlos rey de Francia, finco la Reyna su muger encinta. y entretanto que ella estaua assi los de la tierra de Francia dieron el regimiento del reyno a aquel conde don Felipe de velos, z fino este moço de tres años. E como quier que finco vna fija de aquel Rey Carlos, por que en el reyno de Francia nō beredan las fijas. E los de la tierra tomarō aquel Felipe conde de Velos por Rey que fue fijo de dō Carlos, z por esta manera ouo este Rey don Felipe el reyno de Francia. E aquel Enrique Rey de Ynglaterra seyendo en su reyno con la Reyna su muger que fue fija de aquel Rey don Felipe de Francia que arrastro el cauallo, z auia della vn fijo que dezian Alduarte. E aquel Rey de Ynglaterra fue preso en vn castillo del su reyno, z mataron lo tres omes de la su tierra a quien fue dado en guarda, z todos los del reyno de Ynglaterra tomaron luego por Rey a aquel Alduarte su fijo, z como quier que fue dicho en muchas partes que fue muerto por mandado y por cōsejo de aquella Reyna su muger. Pero a q̄llos que lo mataron salieron del reyno suyendo z fuerō tomados en Castilla. y este Rey dō Alfonso de Castilla y de Leon de quiē fabla esta ystoria quisiera mandar fazer en ellos justicia muy cruel. E por q̄ aquel Alduarte Rey de Ynglaterra le embio rogar mucho affincadamente que gelos embiasse por q̄ rescibiesse pena allí do auia fecho tā grā trayció,

z tan gran maldad, y el Rey don Al-
 fonso embiogelos por que de luengos
 tiempos aca los reyes d'Yngalater-
 ra touierõ el ducado de Buiana, z faziã
 omenaje a los reyes de Frãcia. E rey-
 nando en Frãcia aquel Rey Felipe fi-
 jo de don Carlos. E reynado en ynga-
 llaterra a questo Aduarte fiyo del Rey
 don Enrique que mataron. El rey d'
 Francia embio dezir al Rey de Ynga-
 llaterra que le fiziesse omenaje por a-
 quel ducado segun que lo solian fazer
 los otros Reyes de Yngallaterra a los
 reyes de Francia. Y el Rey de Yngala-
 tterra non lo quiso fazer, y embiole de-
 zir que non lo auta por que faze a quel
 omenaje, q' assi como el ouiera el rey-
 no de Francia por ser fiyo del Rey car-
 los, z sobrino del Rey Felipe, que assi
 podia el auer el ducado de Buiana pu-
 es era nieto de aquel Rey don Felipe
 z aun por esta misma razon deuia bere-
 dar el reyno de Francia. E sobre esto
 anduierõ sus mensajeros entre ellos
 mas el Rey de Yngallaterra non quiso
 fazer este omenaje. E rescelando que
 el Rey de Francia le queria fazer gue-
 rra sobre esto embio al señor de Le-
 bret con su mensajeria al Rey don Al-
 fonso de Castilla estado el Rey en Pa-
 lençuela en el tiempo de la guerra de
 Mauarra, embiole dezir y rogar que q'
 fiesse quel infante don Pedro su fiyo
 primero berederero del Rey de Castilla
 que cassasse con su fija de aquel Adu-
 arte Rey de Yngallaterra, z que ellos
 que fuesen amigos z se ayudassen en
 la guerra que auian / o ouiesse en los
 tiempos por venir. Y el Rey de Casti-
 lla acogio muy bie a los mandaderos
 z mostroles muy buen talante, z dio-
 les respuesta quel infante don Pedro
 era de tan poca edad q' nõ era en tie-
 po de cassar, z ni de hablar en su cassa-
 miento, z que el Rey de Castilla ami-
 go era del Rey de Yngallaterra, z que
 era su volutad õle fazer buenas obras
 en lo que pudiesse auiendo fuzia que

aquello mesmo faria el Rey de Ynga-
 llaterra. E los mandaderos fueron cõ
 esta respuesta mas non lleuaron otra
 certidumbre. E por q' el Rey de Francia
 supo quel Rey de Yngallaterra embia-
 ra aquellos sus mandaderos al Rey d'
 Castilla, y entendio que si amos ados
 estos reyes fuesse amigos, z se ayuda-
 sen q' el non podria fazer contra el rey
 de Yngallaterra la guerra que queria
 fazer por lo de aquel ducado de Buia-
 na, z que si ouiesse amistad con el rey d'
 Castilla que rescibiria del muy gran
 ayuda por la mar, z que seria gran da-
 ño del Rey de Yngallaterra, y en este a-
 ño que fue en la era de mill z treziẽtos
 y setenta y quatro años, estado el rey
 don Alfonso de Castilla en la cerca de
 sobre Lerma do tenia cercado a dõ Ju-
 an nuñez vino bia el don Juã arçobis-
 po de Remes con mensajeria del Rey
 Felipe de Francia. E diolo le que este
 Rey de Francia queria ser su amigo,
 z ayudarle en las guerras que auia, y
 en las que ouiesse adelante, y que roga-
 ua al Rey que quiesse ser su amigo. Y
 el Rey don Alfonso de Castilla veyen-
 do la guerra que tenia començada co-
 nel Rey de Portugal, z otro si / con el
 Rey de Aragon que era contra la rey-
 na su hermana, z contra los infantes
 sus fijos, a los quales auia el d' desen-
 der y amparar. E otro si / veyendo en
 como tenia guerra en el Reyno con dõ
 Juan fiyo del infante dõ Manuel en-
 tendio que si escusasse el amistad del
 Rey de Francia que non podria en a-
 quel tiempo dar contienda a sus con-
 trarios de que se le si guiria gran da-
 ño, z le vernia ende de seruicio, z por
 guardar todo esto tuuo por bien de po-
 ner su amistad con aquel Rey Felipe d'
 Frãcia, z dio buena respuesta al arçobis-
 po, z diolo le que queria fazer lo que
 el Rey de Francia le embiaua rogar,
 y embio alla sobre esto a Fernã Sanchez
 de Valladolid notario mayor de Cas-
 tilla, z cbaciller del su fello de la puri

Chronica del Rey

dad, y era del su consejo, y de quien auia fiado antes desto muchas mandaderias, y de grandes fechos. Y este mandadero lleuo cartas y certidumbre que las cumplian para firmar el amistad entre aquellos dos reyes, y las condiciones que fueron en la postura son estas. Que el Rey de Castilla y el Rey de Francia que fuessen amigos: y que si el Rey de Castilla ouiesse menester ayudas que fuessen a costa de aquel que lo ouiesse menester. Y estos pleytos y posturas fueron puestas y firmadas en este año sobre dicho, y luego el otro año siguiente este Rey Felipe de Francia despues que vio que era cierta la amistad entre el y el Rey de Castilla, començo la guerra contra el Rey de Inglaterra, y el Rey de Inglaterra contra el. E viniendo quarenta galeras de Venoua en ayuda del Rey de Francia por su sueldo que les daua en este año murieron muchas gentes en esta guerra. E al tercero año que fue ella era de mill y trezientos y setenta y seys años, auiedo esta guerra entre el Rey de Francia y el Rey de Inglaterra los dlas villas y de las marismas del Rey de Castilla fueron con sus naues en ayuda del Rey de Francia por su sueldo que les el daua. E con esto las gentes de los nauios del Rey de Inglaterra non osaua navegar por la mar. Y el Rey de Francia embio sus gentes a la Bascuña a la tierra del ducado de Buiana, y tomaron el castillo de Riola, y el castillo de Pamírol, y otros castillos que auia el Rey de Inglaterra en la Bascuña. Y el Rey de Inglaterra veyendo como crá amigos el Rey de Castilla y el Rey de Francia, y las gentes del Rey de Castilla que las tenia el Rey de Francia en su ayuda: cato como ouiesse algunos que le ayudassen en su guerra que auia con el Rey de Francia, embio poner su pleyto y su amistad con el emperador que llamauan el Baruario que fue duque de Bauera, y con el conde de

Encio, que era sobrino del Rey de Francia fijo de su hermana, y primo de aquel Rey de Inglaterra, y con el duque de Bretaña, y con el duque de Sujuença, y con el duque de Berlar que son omes de gran poder en Alemania. Y en este tiempo los flamencos alçaron se al Rey de Francia y echaron de la tierra al duque su señor, y embiaron por el Rey de Inglaterra. Y este Rey passo en flandes con pocas compañías de los suyos y fue con miedo por la mar por rescelo de las flotas de Castilla y de Venoua, porque andauan por la mar en ayuda del Rey de Francia, y los flamencos rescibieron lo por señor: y tomaron en flandes por prouedor, a vn ome de la villa por que su saber del trogo a todos los de la villa, y de aquella tierra de flandes a que lo obedesciessen por su mayoral en lugar del Rey de Inglaterra, y llamaua se Jaques, E por su miedo deste Jaques el conde de flandes non oso entrar en la tierra. Y este año el Rey de Inglaterra ayuntosse con los condes, y duques, y gentes de Alemania que lo auia de ayudar, y con los de su Reyno, y fizo la guerra muy cruda, y mucho affincada, matando muchas gentes, y quemando muchas villas y muchos lugares del Reyno de Francia, y fizo todo su poder por ayuntar lid con el Rey de Francia. Y en esto fizo muy gran costa dando mucho algo a los que le ayudauan en aquella guerra. Y el Rey de Francia catando como el Rey de Inglaterra era menesteroso, y non podia mantener todas aquellas gentes luego tiempo en aquella guerra, y que con el gran auer que el auia que le faria desgastar y consumir todas las rentas que auia, y por esto non quiso auer lid con el, y embio sus gentes a la Bascuña a la tierra del ducado de Buiana que tenia el Rey de Inglaterra, y mataron bi muchas gentes y qmaron bi muchos lugares, y fizieron mucho daño. Y el Rey de Inglaterra

to mo este año a su tierra para enderefar las cosas que aua menester para la guerra para el año siguiente, y en tretato que el Rey fue a Ynglaterra el conde de Sojumça, y los otros condes y duques sus amigos con las gentes que el embio en ayuda el Emperador, y los flamēcos fizieron guerra al Rey de Francia entrando por la tierra muchas vezes poniendo el fuego, y matando muchas gētes. E Juan de Francia fijo primero heredero de este Rey Felipe de Francia fue cercar un castillo que era del conde de Encio, y viniendo el conde en acorro a aquel castillo y antes que llegassen entregaron lo a Juan de Francia, y luego el conde tan cerca de la bueste de los Franceses, que no auia sino un ryo en medio: y los franceses derribaron el castillo y non pelearon con los del conde. Y en el año adelante que fue en la era de mill y trezientos y setenta y siete años, el Rey de Francia non quiso auer en su ayuda las naos, y las gentes de Castilla por escusar el sueldo que les solia dar, y dha que con las sus naos, y con las sus gentes se podría el guardar. E por esto los Castellanos tornaron se pa sus lugares con sus nauios, y el Rey Aduarte que era en Ynglaterra supo esto y fizo armar la mayor flota y los mas nauios que el pudo auer en el su Reyno y entro el por si en aquella flota, y dijo que non podia nin queria otro Almirante si non a el mismo, y fue a aquel lugar do estaua la flota del Rey de Francia, y las galeas de Venoua que venian en su ayuda, y peleo con los franceses y con los de Venoua, y venció los, y tomo les muchos nauios, y quemó y anego en la mar otros muchos, y mato en la mar muchas gentes que todos quantos pudieron ser tomados a vida todos los mado matar. E partió de de con toda su flota a Flandes, y quando luego a la esclausa de los Flamēcos salieron lo a recebir con grande ale-

gría, y desque fueron juntados con el Rey de Ynglaterra el conde de Encio, y los otros condes y duques de Alemania fueron cercar la ciudad de Trina que era del Rey de Francia, y tuvieron la cercada quatro meses, y el Rey de Francia vino con muy grandes compañías para acorrer a la ciudad, y luego a una legua donde estaua la gente de la bueste del Rey de Ynglaterra, y estuieron allí muchos dias que non pelearon. Y el Papa Bedito que era en aquel tiempo embio sus mandaderos a aquellos reyes, y otro si el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon embio sus mandaderos al Rey de Francia y de Ynglaterra, con quien les embio dezir y rogar quanto pudo que ouiesse tregua por algū tiempo: porque en el tiempo de la tregua pudiesse ser tractada alguna paz y auenencia entre ellos y fueron en esta mandaderia de parte del Rey de Castilla Diego ramirez de guzman que era estonce arcediano de Valderas, y fue despues obispo de Leō y Juan fernandez de mendoça, E los Reyes de Francia y de Ynglaterra pusieron tregua entre si por medio año, y el Rey Aduarte llamo se Rey de Francia y de Ynglaterra. Y este año tomo las señales a quarterones, y flores de lis, y los dos Leones que eran en ante las sus armas y señales. Y en este tiempo de la tregua paso a Ynglaterra a buscar auer para aquella guerra, y el Rey de Francia apercibiose de las cosas que ouo menester para esto. Y en el año adelante que fue en la era de mill y trezientos y ochenta años, este Aduarte que se llamaua Rey de Francia y de Ynglaterra paso la mar cumplido el tiempo de la tregua fue cercar una villa que dizen Venas que es en Britaña, y touo la cercada quatro meses y el Papa Clemente que fue empos del Papa Bedito, embio bi dos cardenales con su mensajeria, y entraron a tratar paz entre estos Reyes, y pusie-

Cronica del Rey

ron tregua por dos años, e seyendo el Rey en Valladolid auiedo consejo como fuesse a la guerra de Portugal, e catando como fuesen fechos libramientos a los ricos omes e caualleros sus vassallos que auian de yr con ella aquella guerra, e aderescando las cosas que auia menester para esto, llegaron las cartas de la reyna de Aragon su hermana en que le embio dezir que ella auia estado en Bolina, e que no offana estar en el Reyno de Aragon por miedo que auia al Rey don Pedro su andado, e que le auia tomado todas las rētas que auia en el Reyno de Aragon. E por esto que venia a el a contalle su fazienda, e saber del en como tenia por bien o fazer sobre aquel fecho, que le embiasse dezir en que lugar le fallaria. E el Rey embiole dezir que viniesse a Yllon e que alli yría el a la ver, e saber de la su fazienda en qual manera estaua. E por esto partio el Rey de Valladolid e fue camino de Yllon, e con el don Juan nuñez, e fallo bi a la Reyna su hermana e fablo ella con el, e dixo le en como el Rey de Aragon su entendado le auia tomado todas las rētas que auia, e otros muchos otragos que auia rescebido de aquel Rey, e de mas que por el seruicio e ayuda que le fazia don Pedro de Xerica, que el Rey de Aragon que le touiera cercada la villa e el castillo de Xerica, e que le auia tomado muchas heredades, e fechos otros muchos males e daños, e que si el non la acorria que ella fincaria de heredad, e do Pedro que non queria perder lo que auia, e que se queria auenir con el Rey de Aragon sobre esto. E el Rey do Alfonso de Castilla su hermano fablo con ella, e dixo le que el non podia escusar de yr a la guerra de Portugal, por quanto es Rey de Portugal se mouiera a le fazer guerra a tan sin razon, e que gela fazia aun. E como quiera que el auia embiado a la guerra que ella auia con el Rey de Aragon a don Die-

go de baro, e a otros caualleros con el de la su mesnada e estauan alli, pero que yría o embiaria mas gentes. E mado dar luego sus cartas para los cōcejos de Soria, e de Almagar, e de Bolina, e de Guenca, e de Huete, e de Requena, e de Bolina, e para los del Reyno de Murcia, en que les embio mandar que ayudassen a don Diego todos, e a don Pedro de Xerica su hermano a la guerra que fazia en el Reyno de Aragon. E orro si embiara libramientos a don Pedro de Xerica, e a do Diego su hermano, e a los otros caualleros que estauan con ellos en aquella guerra de Aragon, e en esto partio la Reyna de Aragon de la villa de Yllon para Burgos, e de dende a Valladolid, e fue esperar al Rey su hermano en Madrid, e el Rey fue a Guadalfajara. E agora la ystoria dexa de contar desto e contara en como doña Maria madre de do Juan nuñez truxo pleyto e auenencia con el Rey por sosegar a don Juan fijo del infante don Manuel su yerno en seruicio del Rey.

CA. CLXXVIII. DE
como doña Juana madre de do Juan fijo del infante don Manuel trago manera con el Rey como lo perdonaſse, e de las rebenes que le dio.



Antes que el Rey llegasse a Yllon a verse con la Reyna su hermana, estando en vn lugar que dizen Habares termino de Sepulveda que corria mote, llego bi vna carta de doña Juana madre de don Juan nuñez, en que embio dezir al Rey que don Juan fijo del infante don Manuel que estaua en Aragon, e que queria venir a la merced del Rey, e que le queria servir bien e lealmente do el quiesse. E por que el Rey fuesse desto seguro que don Juan daria en arrebenes la villa e el castillo de Escalona, e la villa e el castillo de Cartagena, e vno de los castillos que

tenia en Peñafiel: y estas villas y alcázares, y castillos que los touiesen caualleros vassallos del Rey, con condición que si don Juan no siruiesse al Rey como deuia o lo desseruiesse que perdiessse aquellas villas, y alcázares y castillos que daua en rehenes, y de mas desto quedarian que le derribassen el vno de los castillos de Peñafiel y el castillo que tenia fecho en Saluc y otros tres castillos y fortalezas de los que el auia si el Rey por bien lo tuuiesse, y que con estas condiciones que venia ella a fablar con el Rey este fecho, y fosegallo con el Rey en nombre de don Juan fijo del infante don Aluanel, y el Rey embiole muy buena respuesta que le plazia que don Juan viniessse ala su merced, y que fuesse al su seruicio, y doña Juana que fuesse a Madrid y que alli firmarián estos pleytos por la manera que ella lo embiaua dezir. E agora la ystoria deya de contar dello y contara de como el Rey fue de Buadalfajara a cobrar la villa de Zorita.:

CCAP. CLXXIX. DE como el Rey fue a cobrar la villa de Zorita.

A ystoria ha contado como al tiempo que fino en Aragon do Barçilopez maestre que fue de Alcantara que los freyles que citauan en Aragon fizieron maestre de Alcantara a don Juan Alfonso perez de Zoro que era comendador de Zorita. E quando este Alfonso perez fue desde Zorita a recebir aquel maestrazgo deyo en el castillo de Zorita freyles y otros omes que lo touiesse por el, y auia gran tiempo que este castillo no conoscia señorio al Rey ni lo acogia en el, y como quier que auia pasado por bi otra vez el Rey, y otro si non lo querian entregar a don Juan nuñez que era maestre de Calatraua por el Rey, y tenia a Pastrana, y fue

te elencina, y Almonacid, y los otros lugares que eran en aquella comarca y encomienda de Zoria. E por esto el Rey salio de Buadalfajara y fue a aquel lugar de Zorita, y luego que alli llega acogieró lo en la villa. E tro dia subio el Rey ala puerta del castillo su pedon delante de si, y fallo que estaua hi por alcaide vn freyle de la orden de Calatraua que era natural de Cordoua, y dezian le freyle Bonçalo perez: y el rey dixo le que lo acogiesse en el castillo pues era del su señorio y del su Reyno, y el freyle non lo quiso fazer. y estando el Rey alli vino hi don Vasco ruiz maestre de Sanctiago que era hi cerca, y el maestre fablo con aquel frayle, y dixo le que viniessse al Rey y que fablasse con el sobre algunas cosas que el rey le queria dezir: y otro si que le dixesse alguna escusa si la auia por que non lo acogia en el castillo. y el freyle salio del castillo y deyo hi entretanto vn su sobrino fijo de su hermana que vino hi con el maestre de Sanctiago. E desque llego ante del Rey este freyle Bonçalo perez, el Rey dixo le que por quanto el llegara al castillo y no lo acogiera en el que era caydo en caso de traycion, y mandolo luego leer vn sentencia en que le juzgaua por traydor, y ante que aquella sentencia se acabasse de leer aquel Bonçalo perez dixo al Rey que le demandaua por merced que non diessse aquella sentencia contra el, y que le entregaria el castillo de Zorita, y otro si el maestre de Sanctiago dixo al Rey que lo sacara del castillo sobre seguro, y que el Rey non lo matasse, y que pues le queria dar el castillo que fuesse su merced que non quiesse dar aquella sentencia contra aquel freyle. y el Rey dixo que si le diessse el castillo que le escusaria la muerte. y luego el freyle subio ala puerta del castillo y mando a su sobrino que lo acogiesse dentro, y el non lo queria fazer, y otuuo la entrada muy gran pte del dia

pero acogiolo a el z a los omes del Rey que yvan con el: de manera que el rey luego fue apoderado en el castillo, y è tro en el aquel freyle que lo tenia mandole el Rey que saliesse fuera luego del reyno, z dgo el Rey en el castillo aqui lo touiesse por el, z partio dende z vino se para Buadalfajara, y dende fue a Madrid a fazer libramientos a los ricos omes z caualleros del su Reyno para yz a la guerra del Rey de Portugal.:

CCAPI. CLXXX. DE

como el Rey aderescaua sus fechos para yz a la guerra de Portugal, z d como vino a la merced del Rey don Juan fijo de don Alfonso.:

EStando el Rey en la villa de Madrid faziendo libramientos a los sus vassallos para yz a la guerra de Portugal, por quanto las gentes del su reyno estaua en gran afincaamiento por los muchos pechos que auian dado al Rey pa las guerras passadas non le podierõ para esta guerra dar tanto como auia d me nester, z por esto ouo de mandar a los perlados del reyno que le diessen ser uicio para aquella guerra, todos los arçobispos z obispos z abades del reyno le dieron grades contias cada vno de sus rentas, z demas que echaron pecho en las clerezias para esto, en manera que con esto ouo cumplimiento d lo que ouo menester para aquella guerra. Y estando el Rey alli en Madrid vino alli doña Juana madre de doña Juana nuñez: z truyo consigo caualleros vassallos de don Juan fijo del infante do Manuel, z otros omes de quien fiaua con poder cierto para firmar las pazes que eran puestas entre don Juan y el Rey. Y el Rey salio a rescebir a doña Juana, z fizo le mucha hõrra, z mado le dar possada cerca d la suya, z firmaron los pleytos por la manera que la ystoria lo ha contado, z por lo que fizo

el freyle q estaua en el castillo d Zorita, d d e adelante tomo el Rey omena je de los maestros de Sanctiago, z de Calatraua, z de Alcantara, z del prior de sant Juan que le acogiesen en los castillos de las ordenes cada vez que hi llegasse, z que tomassen omenas a los que los touiesse por ellos q lo fiziesse assi. E por quanto el Rey q ria entrar en Portugal con su bueste por la comarca d Badajoz embio a do Pero fernandez de castro que fiziesse guerra al Reyno de Portugal por el Reyno de Salizia: y embio a don Pero nuñez de Buzmã, z a otros caualleros de la su mesnada a ciudad Rodrigo, y embio con ellos gentes de los cõcejos de aquellas comarcas para que fiziesse guerra al Reyno d Portugal por aquella parte: y en este tiempo vino don Juan alfonso fijo d don Alfonso señor de Bibrãleon a ventrala merced del Rey, z ser su vassallo, que ante desto era vassallo del Rey de Portugal z viuia con el, y el Rey diole ciera contia d marauedis que touiesse d para d cada año. E diole por heredad todos los lugares del real de Mançanares. E partio el Rey de Madrid z fue a Trogillo, z la Reyna de Aragon su hermana fuesse para Albarrazin, z doña Juana se fue para el castillo de Barçia Buños a embiar a dezir a don Juan en como los pleytos eran firmados, z que se viniessse de Aragon para Castilla. E d aqui adelante la ystoria contara de los otros fechos d el rey en como acaescieron.:

CCAP. CLXXXI. DE

como el Rey do Alfonso fizo maestro de Alcantara a Gonçalo martinez de ouiedo vn su despenfero.:

Entado ba la ystoria d que fino do Suer perez maestro de Calatraua, z fizieron maestro desta orden a don Ruy perez su hermano. E por que este Ruy

Perez non era pertenescente para en aquel estado, z nin seruia al rey como deuia por lo que tenia dela orden el Rey auia enojo del. Y en aquel tiempo era venido a Castilla vn monje q era abad de Bari monte, z viniere a visitar las ordenes de Calatraua, z de alcantara. Y este abad era conel Rey, z seyendo en Trogillo aquel Rey perez maestre de Alcantara que era, renuncio el maestrazgo en mano de aquel abad, z diole el sello cuydando que el gelo tornaria: z fecho el renunciamento el Rey no quiso que le tornassen el maestrazgo de Alcantara a aquel don Ruy perez. E partio el Rey de Trogillo z fue a Caceres: z porque estonces auia en cassa del Rey vn ome que se zian Bonçalo martinez de Quiedo si pensero de su cassa, y era ome q fasta en aquel tiempo le auia muy bien seruido. Y el Rey por esto teniedo se por entrega do del su seruido, z por darle ende gra galardon z bueno, seyendo el Rey en Caceres fizo aquel abad que diessse el maestrazgo de Calatraua a don Bonçalo martinez q estaua hi conel rey, z los freyles de Alcantara que eran hi q freylassen a Bonçalo martinez, z que le diessen el maestrazgo de Alcantara, y ellos fizieron lo assi, z fue maestre, y ellos entregaron le los castillos z fortalezas dela orde. E a don Ruy perez dieron le rentas ciertas en que se mantuuesse, mas non le dieron castillo ni fortaleza. Y aquel maestre don Bonçalo martinez fizo pleyto y omenaje al Rey por los castillos dela orden, segun que lo auian fecho los otros maestres. E ptio el Rey de Caceres z fue a Berrida, z nasciole vn fijo de doña Leonor que digeron don Celso, y desde alli el Rey mando a todos los suyos que embiassen las mas viandas q pudieffen ala ciudad de Badajoz para la guerra de Portugal. Y el Rey partio de Berrida z fuesse para aquella ciudad de Badajoz. E de aqui adelante la ysto

ria yza cõtando de los otros fechos del Rey en como acaescierõ adelante los contara.:

CA. CLXXXII. DE
como vino al Rey don Alfonso la Reyna doña Beatriz de Portugal, que era hermana de su padre sobre razon dela entrada quel queria fazer a Portugal, z de la respuesta que le dio.:

Del Rey estado en Badajoz considerando las gentes que auian de entrar conel al reyno de Portugal, vino ay la Reyna doña Beatriz de Portugal hermana de su padre, z fizo le mucha honrra, z venia conella caualleros del reyno de Portugal que dezian que si el Rey entrasse al reyno de Portugal que fallarian al Rey enel campo. Y ella rogoles q non quiesse entrar enel reyno de Portugal, z que le diessse lugar porque ella hablasse eneste pleyto del Rey de Castilla y el Rey de Portugal en manera que la honrra de entramos los Reyes fuesse guardada. Y el Rey de Castilla respondiolo muy mesuradamente, pero diro le que bien sabia ella que el rey de Portugal auia conel muchos buenos deudos, y posturas, z amistad que auian de confuno, y que el puso amistad con los ricos omes del su reyno para ser contra el, z que en su esfuerço del se alborozaron don Juan z don Juan, y le fizieron guerra. Y estando en la guerra mas affincada conellos que el rey de Portugal non le aguardado el su do y el amistad que auia conel que fizo guerra en la su tierra, z q vino cercar aquella ciudad de Badajoz en que estana, z como quier que el non deuia de dexar a caluniar esto por ninguna persona del mundo, pero que por su honrra della que si el Rey de Portugal le fiziesse emienda desto que el deparia aquella entrada: z otro si / por la guerra que auia conel. E la emienda

quel queria era esta, q̄ le diessse villas
 y castillos de los del Reyno de Portu-
 gal en emienda que eran d̄ aquella co-
 marca de la ciudad d̄ Badajoz las qua-
 les le señalo luego por nombres, y la
 Reyna dixo le que ella nõ auia tal po-
 der para esto nin el Rey tã poco sin cõ-
 sejo d̄l Reyno, y fuesse para Portugal
 E bien entendia el Rey que la Reyna
 non le otorgaria de le dar villas nin
 castillos, mas dixo lo por se escussar d̄
 ella con aquella respuesta: por que pu-
 diessse puar si fallaria el al Rey de por-
 tugal en el campo desque entrasse en
 la su tierra. E desque fue y da la Rey-
 na el Rey enderesço las cosas q̄ auia
 menester para fazer su entrada, E de
 aqui adelante la ystoria yta contãdo
 de las otras cosas como acaescieron.

CA. CLXXXIII. DE
 como el Rey don Alfonso de Casti-
 lla entro en Portugal, y del mal y
 daño que fizo.

Desque las gentes fueron lle-
 gadas a la ciudad de Bada-
 joz el Rey salio dende con su
 bueste: y en este dia ouieron
 contienda los de la bueste los vnos cõ
 los otros, y el Rey por los d̄spartir en
 tro entre ellos, y dieron le vna espola-
 da por el pie non lo queriendo fazer, y
 por esto nõ dexo su camino, y otro dia
 fue a y eluc, y estuuo hi dos dias y mã-
 do talar los oliuares, y las viñas, y las
 buertas de aquel lugar: y dende fue a
 Ronchas, y estuuo hi otros dos dias,
 y algunos que yuã hi con el Rey fazia
 mucho daño en todo lo que podian a-
 ueren Portugal. y partiãse de la bues-
 te, y yuan fasta quatro o cinco leguas
 y trayan ganados y omes presos, y to-
 do lo al que fallauan. y estuuo el Rey
 cerca de aquella villa de Rõchas, y al-
 gunos digeron le que si cercasse aque-
 lla villa y estuuiessse hi algun poco de
 tiempo q̄ la tomaria: y algunos otros
 le digeron que era mejor andar por el

Reyno de Portugal faziendo guerra
 y en esto q̄ faria muy gran daño al Rey
 no de Portugal y al Rey, y le estraga-
 ria la tierra. y el Rey estando en esto a
 cordando sobre estas cosas como fa-
 ria vino vn ome que le dixo en como el
 Rey d̄ Portugal era entrado a correr
 tierra d̄ Xerez d̄ Badajoz, y a Burgui-
 llos, y al Cõchel. y el Rey de Castilla
 desque lo oyo auiendo gran voluntad
 de se ayuntar en pelea con el Rey de
 Portugal dexo aquello en que estaua
 hablando, y otro dia en la mañana par-
 tido de Roches, y anduuo con su bues-
 te, y lleugo aun lugar que dezian Be-
 ros, y allí pregãto do era el Rey d̄ por-
 tugal, y dixero le como era entrado a
 correr a Castilla, y otro dia partio el
 Rey de Beros cuydando que era ver-
 dad lo que le auia dicho, y que podria
 fallar al Rey de Portugal, anduuo
 aquel dia doze leguas con la bueste, y
 llegaron a vn lugar q̄ dezian Chelles
 que es d̄ la ribera de Buadiana, E los
 de la bueste llegarõ a aquel lugar muy
 tarde y passaron muy grãde affan que
 en todo aquel dia nõ fallaron agua q̄
 bñuiesen nin diessen a los cauallos ni
 a las otras bestias. E trayan en la bue-
 ste muchos omes y muchas mugeres
 captiuas: y quando los fallaua el Rey
 mandaua los soltar y poner en saluo,
 como quier que el auia grã voluntad
 de ayuntar la pelea con el Rey d̄ Por-
 tugal, pero dolia se mucho del mal y
 daño que se fazia en los Christianos.
 y las gentes de Portugal dauan ben-
 diciones al Rey de Castilla, y malde-
 zian al Rey de Portugal porque mo-
 uiera aquella guerra, y desque el Rey
 fue llegado a aquel lugar supo que era
 mentira lo que le auia dicho: ca el Rey
 de Portugal non entro de esa vez en es-
 tilla. E otro dia el Rey partio de aq̄l
 lugar Chelles, y fue a Oliuencia, y es-
 tando alli onocion de frio y calen-
 tura, y por esto se torno a Badajoz, y
 estuuo hi doliente diez dias, y por que

era en acabamiento del mes de Junio, e aquella ciudad era de muy malos ayres en aquel tiempo, e todos los que eran bi con el ricos omes e caualleros pidieron le por merced mucho afinadamente que se fuesse de aquella ciudad porque en aquel tiempo es muy doliente, e porque ouiesse salud que ellos todos e quantos el mandasse fincaria alli, e farian la guerra en Portugal, e el Rey auiendo muy gran pesar por que tampoco ouiera fecho de lo que quisiera contra el Rey de Portugal, e otro si/ porque lo non podiera fallar non que ria partirse de alli: pero tan grande fue el afinamiento que le fizieron todos los synos que ouo a ayrse de donde para Sevilla para guarescer de aquella dolencia. e dego en Badajos ricos omes e caualleros que fiziesse guerra, e otro si/ embio gentes de aquellas que alli tenia a los otros lugares que eran fronteros de Portugal, porque les fiziesse guerra, e otro si/ que les non consentiesse entrar en la tierra a fazer mal nin dano, e agora la ystoria contara de como fue vencida la flota del Rey de Portugal.

CA. CLXXXIII. DE
como la flota del Rey don Alfonso de Castilla vencio a la del Rey de Portugal, e por qual manera entro en Sevilla.:

Mel mes de Setiembre este año de la era de mill e trezientos e setenta e cinco años, es de noble Rey don Alfonso canplio hedad de veynete e cinco años, e entro en hedad de veynete e seys años e en el mes de Setiembre adelante cumplieron se los veynete e cinco años del su reynado, e entro en los veynete e seys años de su vida. e en este tiempo assi como la ystoria lo ha contado, estos Reyes de Castilla e de Portugal auian guerra por la tierra, e esso mesmo fazian por la mar. e Alfonso jufre teno

rio almirante mayor del Rey de Castilla andaua en la su flota faziendo mal e dano a los del Reyno de Portugal, e por esto el Rey de Portugal fizo armar la su flota en Zibona, e embio en ella a Manuel peçano ginoues su almirante, e mandole que peleasse con el almirante, e con la flota del Rey de Castilla do quier que los fallasse por que amparasse la su tierra del mal e dano que le fazia el Rey de Castilla. e aquel Manuel e sus fijos entraron en la flota, e el Rey dioles otros caualleros e escuderos que fuesse con ellos en aquella flota. e alonso jufre almirante del Rey de Castilla supo como era armada la flota del Rey de Portugal e que venia a pelear con el, e auiendo voluntad de juntar la pelea partiose del algarue e fue contra Zibona, e la flota del Rey de Portugal venia le a buscar, e vn dia en amanesciendo vieron se a ojo las flotas: e como de ambas partes auian voluntad de pelear ayuntaron se mucho ayuna, e assi que a la ora de la tercia fueron cerca los vnos de los otros, e començaron la pelea muy brava e muy fuerte de ambas las partes. e el almirante de Portugal con la galea en que venia Carlos su fijo, e el en otra ayuntaron se a la galea de vna el almirante de Castilla, e el estandarte e estas galeas ambas dauan muy gran pelea a la galea del almirante de Castilla: mas el almirante Alfonso jufre era ome de gran esfuerço, e tenia consigo grandes companias, e sufrieron a quella pelea muy gran parte del dia, e cada vno de los que venian en las otras galeas de Castilla e de Portugal peleauan muy fuerte, e fazian mucho por vencer o por morir, assi que cada vno auia que ver en lo suyo. e aciescio que los de las galeas de Castilla vencieron dos galeas de Portugal e anegaron las en la mar. e los de la vna galera de las de Castilla vieron que el almirante de Castilla que estava en afinamiento

to con aq̄llas dos galeras que les dauan muy gran pelea, y llegaron ale ayudar: z luego como aq̄lla galea luego la galea de Carlos arredrose dela galea de Alfonso Jufre almirante de Castilla, z los dela galea de Alfonso Jufre juntose con la galea del almirante del Rey de Portugal, y entraron la por fuerça, y derribarõ el estandarte, y prendieron a Manuel peçano almirante y a todos los que eran conel en aquella galca. E como quier que erã muchos de los muertos z feridos, z tomada aquella galea Alfonso Jufre almirante aderesço luego contra la otra galea en que estaua Carlos fijo del almirante de Portugal, z los que estauã en ella non pudieron sofrir la pelea de aquellas dos galcas, y los de Castilla entrarõ las por fuerça: z Carlos y los portogaleses que estauan en ella dieron se luego a prisson. E como quier q̄ entretanto que durauan estas peleas las galcas de Portugal vencieron otras dos galcas del almirante de Castilla, z anegaron las, z otro sí vencieron las de Portugal algunas, pero õs que los portogaleses vieron derribado el estandarte del Rey de Portugal, z la galca del su almirante tomada perdieron el esfuerço, z dexaron se de pelear y cataron por fuyr. Y el almirante de Castilla y los delas galcas que fueron conel alcançaron dellas las q̄ pudieron, z assi fueron vencidas, el almirante z los dela flota del Rey de Portugal, z preso Manuel peçano z Carlos su fijo, z fueron tomadas ocho galcas delas de los portogaleses, z anegadas seys, z muertas muchas gente õ amas las partes en manera que la mar era tinta de sangre en aquel lugar muy gran parte della: y el almirante don Alfonso Jufre de que ouo cogido el despojo delas galcas vino se por la mar fasta sant Lucar de barrameda z assi entro cõ su flota por el ryo õ Bualqueuir. y dende embio dezir al rey

el fecho dela pelea como acaesciera, y el que se venia para Seuilla, z quando el Rey lo supo ouo cnde muy gran plazer, y embiole mandar en que dia allegasse ala ciudad, y el Rey salio lo a rescebir con los que eran hi conel z yuan conel el arçobispo de Remes, y el senescal del Rey de Francia que auian venido con mandaderia õl Rey de Francia sobre las posturas q̄ eran firmadas entre estos reyes. E quando la flota del Rey lleuo a Seuilla trayã las galcas que tomaron de Portugal atadas la vna ala otra: z venian enellas el almirante de Portugal z su fijo, z los otros que fueran presos en aquella pelea todos atados en sogas, saluo el almirante z su fijo. y el pendõ de Portugal que dezian el estandarte atado en la galea que fue del Almirante del Rey de Portugal, z trayã lo bago arrastrado por el agua, y el Rey mandolo tomar de allí z que lo fuesen poner colgado en la yglesia mayor õ sancta Maria de Seuilla dando gracias a dios por la merced que le auia fecho. E de aqui adelante la ystoria contare los otros fechos de este noble Rey don Alfonso en qual manera acaescieron

CCA. CLXXXV. DE
como el Rey don Alfonso de Castilla guiso su bueste para entrar en Portugal.:



Stando el Rey en la ciudad õ Seuilla desque fano dela dolecia que ouiera en la ciudad de Badajoz fablo cõ los ricos omes z caualleros que eran hi conel, z diro les que queria entrar al Reyno de Portugal, z que les faria mal z daño, z todos otorgarõ que era bien por que le dixerõ que el Rey de Portugal estaua en el algarue acõrdo õ yza Laura, z que podria fazer gran daño talado las viñas y las huertas, z otro sí que cuydana que si el Rey de Portugal fuesse en aquella tierra q̄ venia

peicar con el. Y auido este acuerdo el Rey mado dar los suyos con q̄ p̄dic
 llen yz, y mado que fiziesen leuar viã
 das por mar pa tiempo cierto, y estan
 do en esto lle go bi el maestre de rodas
 q̄ venia al Rey de Castilla, y al rey de
 Portugal cõ mē sajeria d̄l papa bene
 dito q̄ era en aq̄l tiē po por tratar paz
 y auenencia entre estos reyes, y otro
 si el arçobispo de Remes mostro al rey
 cartas del Rey de Francia en que em
 biana dezir al rey de Castilla q̄ el em
 biana mada al arçobispo de Remes q̄
 tractasse paz entre el rey de Castilla y
 el Rey de Portugal, y q̄ le rogaua q̄ le
 diesse lugar para ello. Y el senescal q̄ a
 uia venido con el arçobispo fuesse pa
 el rey de Francia que queria auer gue
 rra con el Rey de Ynglaterra, y el a
 uia de ser vno de los caudillos de las
 buesses, y este arçobispo de pte d̄l rey
 de Francia. Y el maestre de rodas d̄ par
 te de el papa hablaron con el rey, y roga
 ron le mucho affincadamente q̄ tuuie
 se por biē de q̄rer q̄ ouiesse paz entre
 el y el rey d̄ Portugal y el rey d̄ Alfō
 so de Castilla, se q̄rello mucho a estos
 embajadores del rey de Portugal, di
 ziendo, q̄ lo auia muy mal mirado pa cõ
 el, y como se mouiera a le fazer guerra
 a muy gran sin razon seyēdo su amigo
 y auiedo con el muchos buenos d̄udos
 y q̄ pues el auia rescibido del el daño
 q̄ nõ seria buena razõ de les responder
 si queria auer paz con el q̄ ellos q̄ fue
 sien hablar con el rey de Portugal, y d̄
 zille lo que a el dezia, y q̄l faria lo q̄ de
 uia por obedescer al papa, y por hon
 rra del rey de Francia, y el arçobispo
 de Remes, y el maestre de Rodas di
 xeron q̄ les plazia de yz al Rey de por
 tugal, pero que touiesse por biē el rey
 entretanto de escussar aquella yda q̄
 queria yz a Lanira. Y el Rey nõ lo qui
 so otorgar, y dixo q̄ ante queria saber
 que respuesta fallauan en el Rey d̄ por
 tugal. Y el Rey de Castilla guisso co
 mo fuesse aquella yda q̄ auia acorda

do. E de aqui adelante la ystoria con
 tara en qual manera passarõ los otros
 fechos.:

CCA. CLXXXVI. DE

la entrada que el Rey don Alfonso
 de Castilla hizo en el algarue de por
 tugal, y del mal y daño que hizo.



Y Rey auia embiado llamar
 los concejos de Ecija y d̄ cor
 doua, y de Carmona, y d̄ Xe
 rez, y algunas gētes del obis
 pado de Habiē. E des que fueron todos
 alli ayuntados el Rey salio de Seui
 lla y fue a sant Lucar de alpicbin, y o
 tro dia fue a Villalua de niebla, y den
 de fue a correr mōte a vnos fotsos muy
 grandes que dizē las rocinas. Y estas
 jornadas tomaua el Rey en esta tierra
 por q̄ los suyos q̄ auian de yz con el pu
 diessen salir y alcançalle, y dende fue
 a Niebla y a Sibrialcon. E como, quie
 ra que se auia detenido en aq̄l las jor
 nadas quando el lle go a Sibrialta
 vn nõ eran llegados todos los q̄ auia
 de yz con el, y espero b̄locho dias. Y es
 tando hi en aquella villa acaescio pe
 lca entre algunos de la su compaña. Y
 el Rey castigolos muy bien cuerda mē
 te matando algunos de los que hi fa
 llo que erã en culpa, entre los quales
 que hi mato era vno Bonçalo alfonso
 de fermosilla: y otro que dezian Juan
 rodriguez d̄ buete, y otros algunos d̄
 los que peleauan, y des que fueron lle
 gados los concejos, y las gentes que
 auian de yz con el salio de Sibrial
 con cõ su bueste, y fue el primero dia al
 campo de Andeualo, y otro dia fue po
 sser cerca del ryo de Buadiana donde
 entra en la Mar. Y porque este ryo nõ
 se podia passar en aquel lugar mando
 que las sus galeas fuesen el ryo arri
 ba fasta aquel lugar do el estaua, y mã
 do poner las galeas en el ryo, y de la
 vna ala otra pusieron masteles y otros
 maderos gruessos encima de las ga
 leas, y plegaron tablas, y fizieron puē

te por do passaron todos los dela bueste en vn dia, z fizo se poner en tal manera que non fizo daño ninguno, z puso la bueste en vn lugar que dizen Ay monte, y es cerca de aquel ryo d' Buadiana, z fallaron el lugar yermo que las gentes del non osaron hi estar, y otro dia partio el Rey dende con la bueste y fue passar cerca de vna legua el ryo arriba. E otro dia fue el rey a Castromari: z como quier que este lugar era bien cercado por que dixerō al rey que non estaua bastecido de gētes moro el rey hi dos dias z mandolo cōbatiir, z para esto salieron alli las gentes delas galeas que yuan por la costa de la mar: canon andauan mas las galeas de quanto andaua la bueste del rey de Castilla, y el combatimiento fizieron lo muy fuerte y de rezio tanto que llegaron los de fuera a poner fuego a las dos puertas del lugar, z otros ouo que hi llegaron a cauar en el muro de la villa, pero este lugar estaua muy bien cercado d' piedra, como quiera que dixeron al Rey que non estaua hi quien lo defendiesse, y ello nō era assi la verdad, que antes estauā en aquel lugar muchas gentes y omes de verguença y de linaje que lo defendian muy bien y por esto y por que el rey non venia para cercar este lugar nin otro, nin traza viandas si non para pocos dias non pudo alli estar, z partio dende z fue a Lautre que es lugar de muchas viandas, z de muchas buertas, y moro hi tres dias, z mandolastalar todas. E por que la atarçana deste lugar estaua fuera de la villa. y como quier que estuiesse en ella algunas gentes para la defender, y el Rey mandola entrar, y los que estauan en la atarçana desque vierō que los combatian muy de rezio desampararon la, y los del Rey de Castilla pusieron le fuego, y ardio vn poco della. y en quāto el rey alli estuuo en aquellos tres dias algunos de los dela bueste fueron Alfaro y

a Lautre lugares que son en costa del mar, z a otros lugares desta comarca, y troxieron ganados, vacas y ouejas, z omes catiuos, z todo loal que fallaron. y por que se apocauan las viandas que troxieron los dela bueste partio el Rey de aquel lugar z tornosse para Alcabin, z fizo fazer hi otra vez la puente delas galeas por do passaron el y todos los de su bueste, z vino se para Bibrleon, y dende vino se para la ciudad de Sevilla. y por que los que estauan en los castillos fronteros faziendo guerra al reyno de Portugal auian gastado lo que el Rey les diera embiaron le a dezir que les mandasse dar de que se mantuuiesse. y el Rey faco prestado de Sevilla vna quatia de maruedis y embiogelos. E agora la ystoria degra de contar desto z cōtara lo que fizo el Rey d' Portugal en este tiempo desta guerra. . . .

CA. CLXXXVII. DE
como el Rey de Portugal fizo entrada en Galizia, y del daño que hi fizo, z de lo que hi acaescio. . . .



A tiempo que este Rey de Castilla mando tomar viandas para y a Lautre, el Rey don Alfonso de Portugal estaua en Zirbona, y desque lo supo partio dende z sacó su bueste z fue para Galizia, y cerco vna villa del Rey de Castilla que dizen Saluatierra, y tuuo la cercada ocho dias combatiendo la cada dia. y en esta villa estaua vn escuderon natural d' el rey dō Alfonso de Castilla que dzian Vasco ozores, y supo de la ventda del Rey de Portugal, z bastecio la villa de muchas viandas, z de muchas armas, y de muchas buenas compañías, y en aquellos combatiimientos que los del rey de Portugal fazian rescebian muy grā d' aso: ca los dela villa defendian se muy fuertemente, z desque el Rey de Portugal vio que non la pudiera tomar

z que rescibian gran daño en sus gentes de cada día, partiose luego dende z fuese para Portugal quemando en Galizia los lugares que fallaua cercados, z fizohi mucho daño. y este mal y este daño rescibio la tierra por culpa de don pero fernández, y el Rey lo auia embiado a Galizia por quanto era su morada ay, z auia ay gran heredad q le dexara su padre, z otra mucha que le diera el Rey, z tenia gran poder en la tierra por el Rey, y embiolo por que defendiesse la tierra, z fiziesse guerra a Portugal: y embio mandar a todos los caualleros z fijos dalgo q morauā en Galizia, z vassallos del Rey, z de sus fijos, z a otros qualesquier, z a todos los cōcejos de aquella tierra que fuessen con aquel don Pero fernández cada vez que los embiasse llamar, z q fiziesen todos lo que les el mandasse. y esso mesmo embio mādar a los caualleros z omes fijos dalgo del reyno de Leon, z por que todos estos supieron que el Rey venia a entrar en Galizia fueron se para aquel don Pero fernández segun el mandamiento que auian del Rey, z de estos que beran venidos z de los otros que vinieran a el sin los embiar llamar fueron con el mas de mill omes a cavallo, z muchas gentes de pie, z que pudiera muy bien dar lid en el campo al Rey de Portugal, z dī que este don Pero fernandez vido a que las gentes, z que las tenia todas allí ayūtadas, dīgo que el non queria y a pelcar con el Rey de Portugal ni yriado estuiesse el su cuerpo: ca dīzia q el le auia criado, y esu merced, y esu tierra lo criara z le fiziera mucho biē quando era niño. E por esto todos los q era hi venidos fueron se, z otros nin gunos non vinieron a el. y el Rey de Portugal salio de la tierra del rey de Castilla sin ningun contrario. E agora la ystoria dera de contar desto z tornara a contar de las otras cosas que acaescieron en Seuilla.

CA. CLXXXVIII. DE

como el rey don Alfonso por ruego de los mensajeros del papa y del rey de Francia otorgo tregua al Rey de Portugal..



Es pues que el Rey don Alfonso fue tomado a Seuilla y ouo embiado mātenimiēto a los que estauā frōteros en el reyno de Portugal ouo cartas del arçobispo de Remes, y del maestre de Rodas en q le embiarō dezir en como venian del Rey de Portugal, z que auia hablado con el algunas cosas que erā su seruicio z pro de su tierra, z q les embiasse mādar do tenia por bien q vi niessen hablar con el. E por quanto el Rey auia de yr a Castilla por algunas cosas que non podia escussar que era su seruicio, embioles dezir que le esperassen en Berida y que alli seria con ellos a poco tiempo, y entretanto que el Rey libro algunos fechos que tenia de librar con los dela frōtera en la ciudad de Seuilla, y estando en esta ciudad de Seuilla supo como en este tiempo finara don Ximeno arçobispo de Toledo. y andaua estonces en la cassa del Rey Bil alvarez de Quenca arçediano de Calatraua, y era del consejo del rey, y por seruicios que le auia fecho este Bil alvarez, el Rey embio rogar al cabildo de la yglesia de Toledo que lo esleyessen por arçobispo. E como quier que don Vasco dean de aquella yglesia ouiesse todas las bozes por si, pero por que el Rey gelo embio rogar muy affincadamente todos tuieron que era razon de fazer lo que el rey les embiaua rogar. y esleyeron por arçobispo a don Bil alvarez, y el rey salio de Seuilla, z vino por sus jornadas a Berida, z fallo hi al arçobispo de Remes mensajero del Rey de Francia, y al maestre de Rodas mensajero del Papa que venian amos ados del Rey de Portugal. y el Rey tuuo en

esta villa la fiesta de Navidad, e aquellos perlados que venian de Portugal hablaron con el Rey, e dixeron le en como ellos fueran al Rey de Portugal e que passaran muchos trabajos en los caminos por quanto el Rey de Portugal era muy lexos de la ciudad de Seuilla do ellos auian partido el rey de Castilla, e desque al rey de Portugal llego que hablaron con el que otorgasse tregua por si, e por todos los del su reyno al rey de Castilla, e a todos los de sus reynos por algun tiempo, e quel rey de Portugal que la otorgaria por vn año. E que pues ellos tanto affan auian tomado en este fecho que toutesse por bien el Rey de Castilla de otorgar esta tregua al Rey de Portugal, e a los de su reyno, e el rey de Castilla por ser obediente al papa, e por honrra del Rey de Francia otorgo aquella tregua por el tiempo que la auia otorgado el Rey de Portugal. E fue don Juan rodriguez de Villa lobos con estos perlados a firmar estas treguas por el Rey de Castilla, e vino las a firmar por el Rey de Portugal Lope fernandez pacheco. E el Rey salio luego de Berida e fue a Trogillo. E en este año non acaescieron otras cosas en los fechos deste Rey don Alfonso que a la ystoria pertenesca de contar.

CCA. CLXXXIX. DE

como el rey don Alfonso supo que el Rey Zibobacen embiava gentes a quende la mar, e de lo que el Rey hizo.

Salio el Rey de Trogillo e fue a Placencia, e de de fue a Besar, e a Ledesma. E por quanto el auia dado a don sancho su fijo el señorio de Ledesma con las villas de Balisteo, e de Branadilla, e de Monte mayor e de Salnatierra, e otras villas que le dio por heredad, e este don Sancho era sin entendimiento tirole aquella heredad que le auia

uia dado, e dio la a don fernando su fijo ca fasta entonces non le auia dado nin heredado ni ninguna cosa, e partio dende e fue a Salamanca e dende a Valladolid e a Burgos. E estando allí embiaron le dezir que desque el rey de Arruecos tomara la villa de Tremeen e matara al Rey dende que armara gran flota, e embiava aqnde la mar muchos caualleros, e muchas gentes, e muchas armas, e muchas viandas, e por quel tiempo de la tregua que tenian los reyes de Castilla e de Arruecos, e de Branada non era cumplido, e los moros quebrantauan la tregua e el Rey quisiera les embiar affrontar dello, e sospecho que los moros non lo dexarian por el los affrontar, e que tomarian esfuerço para fazer la guerra mas affincada. E por esto el rey embio luego mandar a Alfonso jufre su almirante mayor que fiziesse endereçar la flota, e que la armasse luego, e que se fuesse guardar el estrecho de la mar. E por que entre los fijos dalgo auia grandes omejillos e contiendas, e por esta razon auian a mantener muchas gentes, e gran costa en que despendian mas de lo que auian, e emprouecia mucho e venia les gran daño. E por esta razón el rey estando allí en Burgos hizo mandamiento en qual manera pasassen todos los omejillos, e que fuesen perdondos, e en lo de adelante fizio ordenamiento en qual manera pasasse por que los omejillos se escusassen, otro si ordeno que desquassen todas las cassas fuertes e castillos que auian los fijos dalgo, e otros que lesquier en seguraca del Rey, e otras cosas muchas que passo e aqellos ordenamientos, por los que les se tiraron muchos omejillos, e muchas contiendas de las que solian ser contra los fijos dalgo, e entre las otras gentes del reyno, e por que en las sus ciudades e villas e lugares grandes costas fazia en vestir, e en adobos, e en paños, e en viandas, e en otras cosas, fizio ordenamientos sobre

ello prouechos para todos los de la su tierra. E para fazer estos ordenamientos tuuo consigo algunos perlados e ricos omes, e algunos caualleros de los hijos dalgo, e otros caualleros e otros buenos de las ciudades e villas e lugares, e de cada dia estaua el rey con ellos a fazer estos ordenamientos, e desque fueron acabados el Rey fue a la yglesia mayor de sancta maria de burgos estado bi con el todos los ricos omes, e hijos dalgo del su reyno, e muchas gentes de las ciudades e villas e lugares fizo leer los ordenamientos que auia fecho ante todos, e mado que fuesen guardados en todos los sus reynos, e todos los de su señorio touieron que en aquellos ordenamientos fiziera el rey muy sanctas leyes e puechos para todos los de la su tierra, por que el Rey era ome que se trauijaua mucho en los fechos de armas, e otro si / por que los caualleros no se desussassen de fecho de la caualleria, e del officio de usar de las armas mado bastescer un torneo muy grande, e otro en el el rey desconoscido que no sopiero que era el quando entro en el torneo, nin que el Rey entrara en el torneo. E otro si / entro don Juan nuñez e otros ricos omes e caualleros muchos de su reyno. E este torneo fue fecho lunes de pasqua de la resurreccion, e fue ferido el Rey de muchas espaldas, e por siaron mucho los caualleros en este torneo, tambien los de una parte como los de otra, assi que todos los que anduuiere en este torneo fueron tenidos por muy buenos caualleros e ardides de drazones. E agora la ystoria de esta de esto e tornara a contar como el Rey de Aragon cato manera de auer auenencia con la Reyna de Aragon hermana del rey de Castilla.

CAPIT. CXC. DEL

fecho del Rey de Aragon con la Reyna su madre su hermana del rey don Alfonso de Castilla.

El Rey don Pedro de Aragon desque supo que el Rey de Castilla e el Rey de Portugal auian tregua de confuno, entendio que el Rey de Castilla que tornaria a dar alguna ayuda a la Reyna su hermana en la guerra que con ella auia, mas de quanto le auia dado fasta estonce, e que desto que le venia grande daño: ca pues fasta alli don Diego, e don Pedro de Xerica con aquellas gentes que tenian la causa corrido la tierra en muchas partes, e fizieron mucho mal e mucho daño en su tierra entendiendole que desque mas companias biuiesen que le farián grande destruyimiento, e grande daño en la tierra, quanto mas que el infante don Fadrique e don Pedro de Xerica tenian en el reyno de Aragon muchos castillos e muy fuertes que le podrian fazer mucho mal e daño. E por esto embio sus mandaderos a la Reyna de Aragon hermana del Rey de Castilla que estaua en Albarrazin, e que touiesse por bien de mandar a don Diego e a don Pedro, e a los de Castilla que estaua con ella que diesse espacio por algun tiempo en aquella guerra. E que en aquellos plazos que oyesse tratamiento de paz e de auenencia, e que se librasen los pleytos sobre que contendian. E como fue dicha esta mesageria a la Reyna, la Reyna respondiole que le plazia que la guerra que quedasse por algun tiempo, e sobre las otras cosas que lo embiaria dezir al Rey de Castilla su hermano, e que como el mandasse que assi lo faria ella. E estado el Rey de Castilla en la ciudad de Burgos llegarón le las cartas de la Reyna de Aragon su hermana, en que le embio dezir estos fechos, e que le cupo a ella de hablar con el Rey sobre esta razon, e que touiesse por bien de le embiar dezir en qual manera lo podria ver. E el Rey de Castilla veyendo en como las cartas le auian venido de como el Rey de Marruecos se apercebía para le quebrantar la tregua que auia con el, e para fazer guerra en

tendio que le cumplia fofsegar con el Rey de Aragon el fecho dela Reyna su hermana, z de los infantes sus fijos. E por esto embiole dezir que viniesse a la ciudad de Cuenca ca el se yua para alla, z allifablaria con ella sobre aq̄llos fechos, z salio de Burgos, z fue por sus jornadas fasta q̄ lleugo a Bucte, z tuuo bi la fiesta de Quinesma, y dende fue a Cuenca, z fallo bi la Reyna su hermana z los infantes sus sobrinos fijos desta Reyna, z fallo bi a doña Juana madre de don Juan nuñez, z auia tratado el auenencia entre don Juan fijo del infante don Manuel y el Rey. y en este tiempo fino don Juan arçobispo que era de Sactiago, y era de los de Luna, y es leyeron por arçobispo a vn canonigo dela yglesia que dezian Martin fernandez de gres, y dixeron le despues el arçobispo doñño. E de aqui adelante la ystoria y ra contando de las cosas como acaescieron.:

CAPITV. CXCI. DE

como don Juan nuñez, z don Juan fijo del infante don Manuel se vinieron para el Rey don Alfonso.

Que el Rey fue llegado a Cuenca fablo cō la Reyna su hermana estādo bi doña Juana, z dixo que doñño Juan fijo del infante doñño Manuel le embiara dezir que queria venir alli al Rey: ca nō lo auia visto d̄sde antes que començasse la guerra el y don Juan nuñez, z que pues el Rey tenia por bien de lo perdonar. E don Juan nuñez auia dado rebrenes para seruir al Rey, z nunca lo d̄seruir, z que el infante don Juan fijo del infante don Manuel era venido de aragon que toniesse por bien que viniesse alli seguro, z se seruiessse d̄l. y el rey dixo que pues el lo perdonaua que su voluntad era de lo querer para su seruiçio, z que fuesse seguro q̄ lo non mataria nin lo p̄deria, nin le faria otro

mal ninguno. y por esto embio a la Reyna de Cuenca y con ella doña Juana, z fuerō al castillo de Barçimuñoz do era don Juan fijo del infante don Manuel, z don Juan nuñez, z doña Blanca su muger vinieron con la Reyna de Arago, z doña Juana para la ciudad de Cuenca, y el Rey acogiolos muy bien z fizo los mucha hōrra, en manera que don Juan fino muy bien a fofsegado en la su merced. y d̄sde alli adelante fino la tierra en paz y en mucho fofsego tanto que los que eran estonce non cuydaron que lo verian llegado a aquel estado, z luego la Reyna fablo con el Rey lo que el Rey de Arago le embiara dezir: y el Rey ouo su consejo y acuerdo que don Juan fijo del infante don Manuel fuesse al Rey de Aragon sobre el fecho dela Reyna: z de sus fijos, y entretanto que don Juan guissaua sus cosas para su yda la Reyna embio sus cartas al Rey de Arago en que le embio dezir como ella viniera fable con el Rey de Castilla su hermano sobre lo que le embio dezir, z q̄l Rey embiava su mādadero a el sobre esto. E por que el Rey auia sabido que el Rey de Barruecos se apercebía para y le fazer guerra, el Rey embio a Fernan fanches de Valladolid, z a Gonçalo Barçia de Ballegos, al papa, con quien le embio dezir que los moros non le guardauan la tregua, z que le faziā guerra, z que le pedia por merced que le otorgasse algunas gracias con que pudiesse cumplir la cosa que auia de fazer en la guerra: ca las gentes de su reyno eran pobres por los muchos pechos que auian pechados para las guerras de los tiempos passados que lo non podian y cumplir. E estado el Rey en la ciudad de Cuenca supo como en aq̄l tiempo finara don Vasco rodriguez maestro que era de la orden de Sactiago. E por que el fecho de aquella orden de Sactiago es muy grāde, z de que el Rey auia d̄res

cebir gran seruiçio auiendo en ella vn buen maestre embio dezir a los comendadores y freyles de la orden de Sanctiago que viniessen a el que el queria que con su acuerdo que fiziesen maestre, y partio el Rey de cuenca y vino a tiemça y dende a Buadalfajara con la Reyna su hermana, y los infantes sus hijos, y don Juan fijo del infante don Manuel fue al Rey de Aragon sobre los pleytos de la Reyna de Aragon y de sus fijos, y de don Pedro de yerica segun que el Rey auia acordado. E de aqui adelante la ystoria y ra contado de los otros fechos en como acabieron cada vno en su lugar.

CAPIT. CXCII. DE
como vino al Rey don Alfonso el arçobispo de Braga de parte del Rey de Portugal, y de la respuesta que le dio.:

Mel mes de Setiembre deste año de la era de mill y trezientos y setenta y seys años este Rey don Alfonso cumplio hedad de veynete y seys años, y entro en hedad de veynete y siete años. Y en el mes de Setiembre adelante cumplio los veynete y seys años del su reynado. E desde que el Rey lleugo a Buadalfajara ouo d' mozar alli el mayor tiempo del verano por vna dolencia que ouo, y llegaron hi el arçobispo de Remes y el maestre de Rodas que venia de Portugal de tractar paz y auenencia entre los Reyes de Castilla y de Portugal que fuessen amigos segun q' de ante lo eran que la guerra se començase. E dixeron que para fablar con el Rey sobre estos fechos que el Rey de Portugal embiava a el al arçobispo de Braga. y el Rey les dixo que les agradescia mucho quanto trabajo auia tomado en estos fechos, y desde que vino hi el arçobispo de Braga que lo ouia lo q' le dixesse y faria lo q' fuesse su seruiçio y su honrra, y por que luego que

fino don Vasco rodriguez los comendadores y freyles fizierõ maestre a don Vasco lopez su sobrino non seydo el Rey sabido de dello, como quier que ouo algunos q' lo contradixeron, el Rey embio llamar a todos los comendadores y freyles de aquella orden que viniessen a el a Buadalfajara y vinierõ alli y el Rey fablo con ellos y dixo les que aquel maestraço q' lo queria para don Fadrique su fijo, y todos dixeron que les plazia de lo auer por su maestre, y mandolos que fuessen todos a yuntarse en Ocaña lugar de la orden de Sanctiago. E otro hi embio mandar a don Vasco lopez que fuesse hi con ellos: y los comendadores fueron todos en Ocaña segun que el Rey gelo mando. E don Vasco lopez tomo todo el algo que auia fincado de los maestros q' fueron de la orden de Sanctiago: y todos los ganados y las otras cosas q' fueron de la orden de Sanctiago sin licencia del Rey nin de los de la su orde y fuesse con todo a Portugal. y estando el Rey en aquella villa de Buadalfajara lleugo hi don Juan fijo del infante don Manuel que venia del Rey de Aragon con respuesta de la mandaderia que el Rey le auia embiado. E dixo que el Rey de Aragon auiendo voluntad que ouiesse paz y sossego entre el Rey y la Reyna doña Leonor que queria embiar al Rey don Alfonso al infante don Pedro su tio hermano de su padre para que vintesse al Rey de Castilla a tratar y a firmar sossego y paz de los pleytos en que contenian, y estando el Rey para partir de Buadalfajara fino hi don Pedro su fijo, y de doña Leonor de guzmã, y leuaron lo a entrar a Toledo. y el señorio de Aguilar que auia este don Pedro, y toda la otra heredad suya, y las sus señales dio el Rey todas a don Tello su fijo: ca ante desto nõ lo auia heredado en ninguna cosa. E fue el Rey a Alcalá, y fallo hi q' era venido don Gonzalo arçobispo

bispo de Braga pa tractar con el Rey de Castilla de parte del Rey de portugal paz z auenencia segun que ante la folia auer. Y el Rey de Castilla non fallo por su pro de fazera quella auenencia con las condiciones quel arçobispo demādaua, z por esto el arçobispo fuesse dende, y el rey fuesse a madrid pero que el rey de Castilla y el rey de portugal fincarō en la tregua q̄ hi fue puesta entrellos. E de aqui adelante la ystoria y ra cōtādo los otros fechos del Rey en qual manera passaron.

CAPIT. CXCIII. DE

las pazes que se tractaron entre el rey de Aragon z la Reyna su madrastra hermana del rey don Alfonso.

Eyendo el rey en la villa de Madrid vino hi el infante don Pedro de Aragon con cartas del rey de Aragon, z con certidumbre pa tractar con el rey de Castilla paz z auenencia, z otro si para librar y sossegar los pleytos z cōtiendas que cran entre el rey de Aragon y la Reyna su hermana del rey de Castilla. y tratados los fechos quedaron ciertos en esta manera, que los reyes de Castilla z de Aragon fuesen amigos, z las gentes de amos los reynos ouiesse paz z sossego, z que fuesse tomados ala Reyna hermana del Rey de Castilla todas las rentas z lugares que el rey don Alfonso de Aragon su marido le ouiera dado, por que las ouiesse en su vida desembargadamente. E porque este Rey don Pedro de Aragon demādaua que lo acogiesse en las villas z castillos q̄ el infante don fernādo auia, finco que de esto non demandassen ninguna cōssa fasta quel infante don fernando ouiesse edad de catorze años. Y por que tenia el rey de Aragon algunas heredades tomadas al infante don Juan hermano del infante don fernando, z hijo de la Reyna doña Leonor de los que le d

para su padre, finco puefio que gelos dessembargasse lu ego, z don pedro d Xerica que le fuesse dessembargadas z llanas las tierras de su heredad q̄ el Rey de Aragon les tenia cntradas z tomadas. E otro si que la Reyna doña Leonor hermana del Rey de Castilla que fuesse al Reyno de Aragon z sus hijos con ella, y el Rey de Aragon q̄ les fiziesse mucha hōrra assi como hera razon aguissada. E con esto partio d Madrid el infante don Pedro, z fuesse, z finco alli el rey de Castilla. E de aqui adelante la ystoria contara las otras cosas que el Rey libro en Madrid cntrando que hi estuuo.:

CAPIT. CXCIII. DE

como el Rey supo que los moros passauan de allende la mar, z le fazia guerra.:



Dique mucho amenudo le venian nueuas que los moros le fazian guerra z passauan muchas gentes de allende la mar a n̄de, como quiera q̄ eston ce fuesse el tiempo del inuerno, pero el Rey apercibiose para la guerra q̄ auia de fazer en el verano: y embio mādara a todos sus vassallos z a los de sus hijos que fuesse con el en la frontera a dia cierto, z fizo les luego sus libramientos. Y seyendo hi con el el arçobispo de Remes, y el maestre de Rodes vinieron hi cartas en como el Papa benedito q̄ era eston ce auia fecho cardenal al maestre d Rodes. Y por esto este cardenal fuesse luego para corte d el Papa, z finco con el Rey el arçobispo de Remes en quanto el Rey estuuo en Madrid fasta que se fuesse ala frontera. Y como quiera que este arçobispo zia que se estaua alli por se trabajar d tratar auenencia entrel rey de Castilla y del rey de Portugal, pero cierto era que estana mas por saber si el Rey de Portugal terra embiaua mensajeros al rey d Castilla, z si se tratana entrellos

alguna auenencia contra la amistad que el rey de Castilla auia con el Rey de Francia: ca en aquel tiempo era la guerra mucho afinçada entre Fracia y nglaterra. y el rey de Francia auia en muy gran ayuda de los naturales del Rey y de los sus puertos de Castilla que fazian guerra por mar al rey de nglaterra, y la ayuda que auia el Rey de Fracia era tanta q si non por esto non pudiera el acabar nin poder por la mar con el rey de nglaterra. E des que el rey de Castilla ouo fecho libramientos en Madrid a todos los sus vassallos fue a correr monte en la serra de Segouia, y tuuo la Mauidad en vn lugar que dizen Robledo de chauela. y en este año non acaescieron otras cosas en los fechos del rey que ala ystoria pertenescan de contar.:

CAPI. CXC.V. DE
como fue fecho maestro de Sanctiago don Fadrique fijo del Rey don Alfonso, y de las otras cosas que acaescieron.:

El Rey seydo tornado a Madrid los priores, y comendadores, y freyres de la orden de Sanctiago que estauan ayuntados en Ocaña, embiaron le pedir merced que touiesse por bien de yr a aquel lugar do ellos estauan, y q pues auia dicho que querian el maestrazgo de Sanctiago para su fijo don Fadrique que que lo mandasse bi leuar que le darian el abito, y que lo rescibirian por maestro. y el rey por esto salio de Madrid y fue a Ocaña, y los priores y comendadores y freyres de aquella orden ayuntarose en su cabildo, y el rey fue hi, y dos freyres de la orden pusieron luego acusacion contra don Vasco lopez que ellos auia fecho maestro de Sanctiago, y dixeron que este don Vasco lopez que ante que lo tomassen por maestro que labro y fizo labrar moneda falsa, y por esto que era caydo en

caso de traycio, y otro si / que entro en vna villa del rey que dezian Almoguer por cima de los muros, y que merecia muerte por esta razon, y de mas desto que robara la orden de todos los ganados que auia, y todos los thesoros que ouieron dexado en Montanches los maestros que fueron de Sanctiago, y que se fue contodo al reyno de Portugal, y assi por estas cosas y por cada vna dellas que non deuia auer el maestrazgo, y que deuia ser despuesto. E luego el cabildo de los freyres preguntaron aquellos que fazian la acusacion si podrian prouar estas cosas contra aquel don Vasco lopez, y fizieron luego ciertos desto que era assi: y los priores, y los comendadores y freyres de la orden de Sanctiago catando sobre esto las cosas que deuias catar segun su orden despuerose luego de maestro a don Vasco lopez, y quisiera luego freylar y fazer maestro a don Fadrique fijo del Rey. y por quanto este don Fadrique era muy niño, y non podia trabajar en el seruicio que la orden auia a fazer en la guerra de los moros al rey, el Rey tuuo por bien que freylasen a don Alfonso melendez de guzman hermano de doña leonor, y que le diessen el maestrazgo por quanto era ome que podria trabajar en los servicios que la orden de Sanctiago auia de fazer al rey en las guerras. E todos los priores, y los comendadores, y freyres freylaronle luego, y rescibieron por maestro de la orden de Sanctiago, y entregaronle los castillos de aquella orden, y fizo omnaje al Rey por ellos: y en este tiempo vino de corte de roma don Sil arçobispo de Toledo con la confirmacion de su arçobispado. y el rey partio de Ocaña y vino a Madrid, y mando al arçobispo que fuesse en el su consejo segun que ante era, E agora la ystoria de ya de contar desto y contara de como la Reyna hermana del Rey fue al reyno de Aragon. .

CCAPIT. CXCVI. DE

como la Reyna de Aragon hermana del Rey don Alfonso, y sus hijos tornaron Aragon, y el rey los rescibio muy bien.:



Es pues quel infante don Pedro lleo al Rey de Aragon su hermano, y le conto en qual manera librara con el rey de Castilla la mandaderia por que fuera la Reyna de Aragon hermana del rey de Castilla, y los infantes sus hijos con ella fueron separa el reyno de Aragon. E a qual rey don Pedro de Aragon por honrrar al Rey de Castilla salio acojer a la Reyna y a los infantes sus hijos fasta entrada de su reyno, y vinieron con el rey a quel infante don Pedro, y el infante don Remon de berengel, y sus otros hermanos de su padre, y vino hi con el infante don James su hermano conde de Argel, y muchos ricos omes del reyno de Aragon y de Valencia, y de Cataluña. y el rey mando dar luego sus cartas porque la Reyna ouiesse de sembaradamente todas las rentas que el Rey don Alfonso de Aragon su padre le ouo dado, y las que auia leuado en el tiempo pasado pusso gelas en lugar cierto do las cobrasse luego. E al infante don Juan fijo de la Reyna tornole todas las heredades que le auia tomado, y a don Pedro de Xerica tornole la heredad que le auia tomado, o tro si diole las cauallerias que solia tener del, y assi finco la Reyna y sus hijos y don Pedro de Xerica a sossegados en el reyno de Aragon. E porque la Reyna se auia embiado querellar al papa Benedicto que todos aquellos danos le vinieran por consejo de don Pedro de Luna arçobispo de Zaragoza, y el papa por esto le auia fecho cercar, y estava en la corte de roma. E por esta razon el Rey de Aragon rogo a la Reyna que embiasse ragar y pedir por merced al papa que mandasse venir aquel ar-

çobispo a su arçobispado: y ella embio gelo a pedir por merced, y el papa fizo lo por su ruego. E agora la ystoria de ya de contar desto y contara de los fechos del Rey de Castilla.

CCAPI. CXCVII. DE

como el Rey de Aragon fizo sus posturas con el rey don Alfonso para que guardassen la mar de los moros.



Por que se llegaua el tiempo del verano, y el rey auia nuevas que era pasado a que de la mar Abomile que fizo del Rey de Marruecos. E porque los moros fazia la guerra, el rey salio de Madrid y tomo el camino para la frontera. E seyendo el rey en Marjaliza vino hi don Garcia consejero del rey de Aragon en que le embio dezir que por que el auia sabido por cierto que el Rey de Benamarin auia fecho passar a gran de muchas gentes, y tenia muy gran flota para passar el mesmo, y que el era cierto que el fazia esta passada cuidando conquirir la tierra de los Christianos y que era menester que amos estos reyes de Castilla y Aragon fuesen en vna auenencia contra el rey de Marruecos y de Granada. y esto embio dezir el Rey de Aragon rescalado que queria los moros començar la conquista por tierra de Valencia que es del su reyno y el non auria poder para gelo defender: pero el Rey de Castilla viendo que aun que non ouiesse postura con el Rey de Aragon que por amparo y defendimiento de la Christianidad le auia de ayudar si los moros quisesen entrar y tomar el reyno, tuuo por bien de auer esta auenencia con el rey de Aragon que fuesse esta, que amos ados guardassen el estrecho de la mar con sus flotas en esta manera que el Rey de Castilla touiesse en la guarda de la mar la flota que quisesse de galcas y de naues. y el Rey de Aragon que touiesse otra tanta flota como la meytad de la flo-

ta que el Rey de Castilla hi touiesse, e q̄
el rey de Castilla non pudiesse tregua,
e nin fiziesse auenencia con los moros
sin el Rey de Aragon: e el rey de Ara-
gon sin el rey de Castilla. e la postura
firmada desta guisa el Rey fuesse su
camino para Seuilla, e porque don juā
nuñez nõ auia rescibido honrra de ca-
ualleria fasta en aquel tiempo el Rey
armolo cauallero e fizole mucha hon-
rra en sus cauallerias. e don Juan nu-
ñez armo a otros diez caualleros en a-
quel dia que el fue cauallero. E ago-
ra la ystoria cõtara como el rey ouo cõ-
sejo con los que eran alli con el a qual
parte yzia a fazer guerra a los moros.

CAPITULO CXC VII. DE
como el rey don Alfonso partio de
Seuilla, e entro en tierra de moros
e de la pelea que ouo con los moros
e donde los vencio.

Estado el Rey en la muy no-
ble ciudad de Seuilla, e se-
yendo hi con el los conseyos
e los ricos omes, e los cau-
alleros de sus reynos que auia de yz cõ
el ouo consejo a qual parte de la tierra
de los moros entrarian a les fazer gue-
rra y mal y daño. E porque en la villa
de ronda auia muchos caualleros mo-
ros de los que passaron de allende la
mar que faze guerra y mal y daño en
la tierra de los Chistianos, acordarõ
que seria bien talar los panes e las vi-
ñas de aq̄lla villa de Ronda, e de Ar-
chidona, e de Antidra, e de los otros
lugares que son hi cerca, por que aque-
llos caualleros nin los d̄ aquellos lu-
gares non ouiesse allí mantenimien-
to, e auido el acuerdo salio el Rey de
Seuilla, e fuerõ con el pedrõ e los vassa-
llos del infante don Pedro su fijo prime-
ro benedero, don Juan fijo del infante
don Manuel, e don Bil archobispo de
Toledo primado de las españas, e don
Juan nuñez e don Pero fernandez de
castro, e don Juan alonso de alburq̄

que: e los pendones e los vassallos d̄
don Enrique e de don Fadrique, e d̄
don fernado, e de don Lello fijos del
Rey, e don Juan fijo de don Alfonso
e don Alfonso metedez maestre de san-
tiago, e don rodrigo de Leõ, e don juā
Alfonso de guzman, e don Pero pon-
cede leon seõor de Archbena, e don
diego de baro, e don Juan nuñez ma-
estre de Calatraua, e don Bonçalo nu-
ñez maestre de Alcantara, e don Frey
Alfonso d̄ itz prior de sant Juan, e don
Juan garcia manrique, e don Fernā
rodriguez seõor de villa Lobos, e don
Diego lopez de baro que dezian fijos
don Lope el chico, e don Pero nuñez
de guzman que moraua en las monta-
ñas de leõ. E la primera jornada fuerõ
a Alcalá de gitada yia, e otro dia fue-
ron a la torre de la Embrilla, e otro
dia fue el Rey cõ su bueste allende mar-
chena a passar cerca del ryo d̄ Buada-
yoy, e finco hi dos dias por q̄ le pudie-
ssen alcançar algunos que auia finea-
do a tomar viandas en Seuilla. e esta-
do allí mando contar e saber que gen-
tes tenia allí de canallo, e de pie con el
e quãtos ballesteros leuaua, e sabido
esto mouio otro dia e fue passar cerca
del ryo de las Peguas, e otro dia fue a
las fuentes de Sanctillan, e otro dia
llego el Rey con su bueste a Anteq̄ra
e moro cerca desta villa tres dias tala-
do los panes e las viñas, e las buertas
e dende embio a don Juan fijo de don
Alfonso de guzman, e a don Pero põ-
cede de leon, e al maestre de Sanctiago,
e con ellos otras compañas de cauallo
e de pie que talassen los panes e las vi-
ñas, e las buertas de Archidona, e d̄
otros lugares de los moros que esta-
nan hi cerca, e partio dende e fue pos-
sar cerca de vnas fuentes que dizen
Ueybar, e otro dia llego a Rõda, e mo-
ro hi quatro dias, e cada dia madaua
talar los panes e las viñas que crã en
derredor de aq̄lla villa, e porque los
caualleros moros que estauan en la vi-

lla de Ronda non faliessen a fazer daño en los Christianos que talauan, e otro sí/ los que yvan por leña, e por paña para la bueste q̄ podiessen yr seguros, mandaua el Rey que cada mañana fuesen gentes de cauallo e de pie de la bueste a los guardar la salida, e los que allí yvan de cada dia auian pelea con los moros de la villa en vn lugar que dizê el mercadillo, e passados los quatro dias menguauan las talegas a los de la gueste del rey don Alfonso, ca por la tierra non podian los omes llevar viandas para muchos dias, e por esto ouieron a partir de Ronda. E el dia que dède partieron traya el rey su bueste bien ordenada, e venian en la çaga muchas buenas compañías, e assi como mouio la bueste de los Christianos de allido estauan los caualleros moros que estauan en Ronda, vnterò luego sus bazes puestas empos de la bueste de los Christianos, e seyêdo redrados quãto vna legua de la villa los moros fizieron vna espolonada contra los Christianos: E don Juan fijo del infante don Manuel, e don Juan nuñez, e don Alfonso melendez maestre de Sanctiago que venian por caudillos en la çaga fizieron que los Christianos estuuiessen quedos fasta que los moros llegassen biê cerca los vnos de los otros, e desque fuêdo llegados los Christianos que venian en la çaga aguijaron cõtra los moros, e ellos tornaron fuyendo: e en esta pelea murieron muchos de los moros, e por q̄ cerca de aquel lugar do era la pelea estaua vna sierra muy alta, acogieron se a esta sierra la mayor parte de la gente de pie que auian salido de Ronda, e vn muchos de los de cauallo subieron allí cuydãdo escapar. E esta sierra era muy alta e muy fuerte, e lo mas della era peña tajada, e en el lugar do estauan los moros encima de la sierra era vn apartamiento que non auia si non vna entrada, e lo otro todo era peña ta-

jada. E los Christianos subieron allí de cauallo e de pie a ellos, e entraron en aquella fortaleza e matarò bi muchos moros, e fueron derribados muchos de la peña ayuso por aq̄l lugar do ella era mas alta e mas fuerte. E estos que assicayeron murieron todos, e en tretanto que auian esta pelea con los moros los Christianos que venian en la çaga. E el Rey don Alfonso mando a todos los suyos que estuuiessen biê acaudillados, e mando a los ricos omes e caualleros que auia dado para esto q̄ los acaudillassen: e el descêdio del cauallo e assentose en el campo, ca bien sabia que los que venian en la çaga se podrian parar a la pelea de aquellos moros, e esperolos allí fasta que fueron tornados en el alcãce a los que suuierò a la sierra, e desque todos fueron tornados el Rey mouio de allí, e fue cõ su bueste passar cerca de las fuentes de Hueybar, e otro dia partio de nde e fue a Teba por talar los panes de Turon e de Bardales que estauan bi cerca. E otro sí/ por ver la villa de Teba como estaua labrada e bastecida de viandas: ca desque la tomara a los moros nõ auia seydo en esta villa, e tenia la por el Fernan gonçales de aguiljar. E por que fallo que non estaua bastecida de tirogela, e puso bi otro alcaide, e partio dende e fue a Osuna, e dende enderesço su camino para Seuilla. E las otras cosas como acaescieron la ystoria las contare.

CCALPI. CXCIX. DE

como el rey don Alfonso puso sus fronteras contra los moros.:



E que el rey fue tomado para Seuilla embio las marges que pudo a los Castillos fronteros porque de allí fiziesen guerra a los moros, e que si entrassen a fazer daño en la tierra que pelearassen con ellos, e señaladamente mado estar en Xerez a dõ Aluaro de Bied

ma obispo de mondoñedo, y en arcos
 estava Fernā perez ponçe de Leō her-
 mano de don Pero ponçe. Y estava en
 Tarifa Fernan perez porto carrero, y
 por quel infante Alboñil que que se
 llamaua Rey d'Algezira estava en al-
 gezira con muy grandes compañías d'
 caualleros moros que auian pasado
 de allende la mar. Y el Rey estava en
 Seuilla, y por esto moro en aq̃lla ciu-
 dad el verano, y desde alli embiava
 mantenimiento a los que estava en
 los castillos frōteros, y otro si embia-
 ua pagas y refrescamiento a los de la
 flota que estava en la mar guardādo
 el estrecho, y otro si / en este tiempo vi-
 no a Seuilla por el ryo d'Badal que
 uir Jufre gilaberte almirante del rey
 de Aragon, y trayo doze galeas q̃ em-
 bio con el Rey de Aragon por la pos-
 tura que auia con el rey de Castilla. Y
 este Jufre gilaberte fue estar en el es-
 trecho de Gibraltar en la guarda d'la
 mar con la flota que tenia el rey de
 Castilla. Y estubo bi todo el invierno,
 y desque vino el verano en llegado el
 mes de Setiembre veyendo el Rey q̃
 la guerra se alōgana, y que lo auia cō
 enemigos muy poderosos y de grā a-
 uer, quanto mas que sabia cierto que el
 rey d'Barriecos que se apercebía pa-
 passar a quende la mar, entēdio que le
 cumplia catar auer para mantener la
 guerra el año que era por venir, y por
 esto non podia escusar de venir a ma-
 drid, pero entretāto que el venia de go-
 la frontera a don Gonçalo Martinez
 maestre de Alcantara, y de go muchos
 caualleros con el de los de la su mesna-
 da, y de los vassallos de sus hijos, assi
 que podrian ser mas de mill omes de
 cavallo de buenos caualleros y escu-
 deros de Castilla y de Leon, y mando-
 les que en aquella guerra que fiziesse
 lo que les el maestre dixesse, assi como
 lo farian por el mesmo. E otro si / diole
 sus cartas para todos los concejos d'
 la frontera, y para los ricos omes y ca-

ualleros vassallos del Rey, y de sus fi-
 jos que morauā en la frontera, en que
 les mādō esto mesmo. E desque lle-
 go a Madrid embio pedir a los de los rey-
 nos que le diessen alguna cosa para a-
 quella guerra, y todos le otorgarō lo
 que les embio demandar para esto, y
 de lo que le dieron los del Reyno fizo
 libramientos a los ricos omes y caua-
 lleros sus vassallos, y embioles man-
 dar que fuesen todos en la frontera cō
 el do quier q̃ el fuesse fasta mediado el
 mes de Março primero que venia. Y
 embio a Juan martinez de leua con-
 su mandaderia al papa Benedicto, cō
 quien le embio pedir que le fiziesse al-
 gunas gracias para aquella guerra.
 Y entretanto moro el Rey en Madrid.
 E agora la ystoria de go de contar esto
 y contara los fechos que acāscieron
 en la frontera entretāto que el rey es-
 tuuo en Madrid.

CAPITVL. CC. DE
 como los Christianos fizierō entra-
 da en tierra de moros.

Desque el Rey fue partido de
 Seuilla, y aq̃l Gonçalo mar-
 tinez maestre de Alcantara,
 y los caualleros de la mesna-
 da d'el Rey, y vassallos de sus hijos que
 auian fincado con el, y algunos de los
 ricos omes y concejos de la frontera
 fueron ayuntados en Cordoua para
 entrar correr en tierra de moros, y de
 de fuerō se a Alcaudete, y allí espera-
 ron todas las gentes q̃ auia de yr con-
 ellos que fincaron a tomar viandas,
 y desque todos bi fueron juntos en-
 traron por Lotoques, vn castillo que
 tenian los moros, y llegaron a Alcalá
 de auençay de y tomaron los ganados
 que bi fallaron, y algunos de los mo-
 ros y moras que andauā fuera de la
 villa que traçieron catiuos, y supierō
 que era entrada recua d'bestias carga-
 das de pan pa vastecer la villa d'Alie-
 go, y salieron al camino y tomarō las

todas, e los moros que venian con ellas, e salieron a salvo con toda su presa fasta en Alcaudete, e dende vinieron a Ecija. E agora la ystoria dexa e contar de estos caualleros, e contara la batalla que el maestre de Sanctiago ouo con los moros del poder de Biana.

CAPITVL. CCI. DE
 como don Alfonso melendez maestre vencio al poder del Rey de Biana da que tenia cercado el castillo de Silos.

De Rey de Biana da sintiendo se mucho desto que los christianos auian fecho, embio su bueste e fue a correr tierra de Bristianos, e lleuo a vn lugar que dicen Silos, que es de la orden de Sanctiago en el obispado de Jaben, e cerco e mado lo a cobrar, e daua le muy gran priesa ca trayan los moros muchas gentes de pie, e muchos ballesteros. E don Alfonso melendez maestre de la orden de Sanctiago que era en Biana da desque supo que el Rey de Biana da tenia cercado el lugar de Silos embio cartas a algunos de las villas del obispado de Jaben que viniesen a el e de estos e de las companias que tenia ay unto mill omes a cavallo e dos mill omes de pie: e salio e alli e fue en acorro de aquel lugar de Silos que le tenia cercado el Rey de Biana da, e quando hi lleuo tenian lo los moros en tan gran affincamiento que en aquel dia lo cuydaua tomar, e desque supieron que los Bristianos e el maestre los venian a acorrer dexaron de lo combatir, e los caualleros subieron en los caualleros e salieron todos al campo. Assi que podian ser los moros fasta mill e quinientos caualleros, e era gran compania de gentes de pie que passauan de seys mill omes, e el maestre don Alfonso melendez desque vio que los moros tenian sus azes puestas fablo muy bien

con todos los suyos, diciendo les que ellos venian a acorrer aquel lugar e su Rey e su seño, e de la orden, e otro si a los Bristianos que en el estauan, e que non podian darles acorrimento a menos e pelar con el poder del Rey de Biana da, e que pues alli eran llegados que farian gran mengua de caualleria si por non pelear dexassen pder aql lugar, e los Bristianos que estauan dentro, e que el queria pelear con el poder de aquellos moros, e que rogaua a todos que fiziesen ay lo que e uian fazer como buenos caualleros, que lo que farian que era cierto que lo farian por seruicio de Dios e del Rey su seño: e de su honrra del prometiendo a los suyos mucho bien fecho, e a los otros ayuda en la merced del Rey, e algunos que venian con el maestre veiendo que los moros eran muchos mas que ellos dixeron al maestre que toutes se por bien de escussar la pelea: ca non le era mengua de dexar pelear con poder de vn Rey que tenia muchas gentes mas que non el. E el maestre gelo estrafio, mas dando les a entender que gelo dezian con buena intencion, digoles que los maestros que fueran de la orden de Sanctiago touieran por derecho de pelear con el poder de los Reyes de Biana da que el su linaje e non era meoz que ninguno de los maestros e otros que hi fueran: pero que el por el su cuerpo non queria menguar ninguna cosa de lo que fizieran los de aquel linaje de Buzman donde el venia, e otro si que les rogaua que non tardasse de yr a la pelea: ca gran fuerza tenia en Dios que los ayudaria, e non quiso otras mas razones, e mado luego mouer el su pendon, e todos fueron juntados de confuno a ferir en los moros, e desque llegaron a ellos firieron los de rezo e muy brauamente como omes que yvan a pelear sobre lo suyo, e los moros estuieron muy firmes en la pelea e ouo hi muchos golpes e la vna parte

z de la otra, z duro muy gran parte del dia, como los moros eran muchos, y los christianos non eran tantos esto uieron en punto de ser vencidos, pero dios quiso por su merced ayudar a los christianos, z los moros fueron vencidos, z murieron hi muchos de cauallo y muy gran partida de las gentes de pie, z duroles el alcançe fasta dos leguas, y el maestre don Alfonso mendez corrio z acogio todo el real que tenian los moros z de las tiendas, y de los caualllos, z de las otras cosas que bi fueron tomadas fizo muy gran parte a los que fueron alli con el, z la vianda que fallo puso la toda en el lugar de Siles, z fizo adobar y reparar los portillos que los moros auia fecho. z partio dende, z fuesse ala tierra de su orden a enderesçar las cosas que auia menester para la guerra de los moros al verano adelante. E agora dexa la ystoria de contar desto z contara de como fue muerto Abomileque que se llama Rey de Algezira.

CAPITV. CCII. DE

como Abomileque que se llamaua Rey de Algezira fijo del Rey Albo hacẽ embio correr fasta cerca de Sevilla. E de como los christianos los tomaron la presa, y los vencieron y mataron muchos dellos.



Abomileque fijo del Rey Albobacen de allende la mar q̄ estaua en Algezira tenia muy gran compania de gentes de moros que eran cinco mill caualleros que le auia embiado el Rey su padre, z los escogidos q̄ pudo fallar en todo su señorio, y tenia hi muchas gentes de pie, ca el Rey Albobacen q̄ ria passar a aquende, cuydando q̄ podria cõquirir la tierra de los christianos assi como conquirio Abomileque a Gibraltar, y aquel Abomileque fue po que el Rey dõ Alfonso era partido de Sevilla z ydo a Castilla: z por ser

mas cierto desto embio fasta mill caualleros que fuesen a correr a Medina sidonia, z q̄ le trogiesen algunos christianos de quien pudiesse saber certedumbre do era el Rey de Castilla: y estos caualleros fueron a correr esta villa de Medina, z trogieron ganados que hi fallaron, z otro si los pastores que los guardauan, y algunos omes q̄ pudieron tomar en el campo de quiẽ supo aquel Abomileque como el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon era partido de la frontera, z por esto mando enderesçar las cosas que auia menester para entrar a correr a tierra de christianos. Estando en esto vn ome de los christianos de Medina sidonia que auia lleuado los moros a Algezira solto se de la prision y fue a Tarifa, z dixo a Fernan perez por to carrero q̄ era alcaide de esta villa como Abomileque queria entrar a correr tierra de christianos, y señaladamente queria quebratar el lugar de Lebrija porque estaua hi mucho pan de que ellos auia grã mengua, y lleuarlo a Algezira, ca las flotas de Castilla z de Aragon nõ les dexauan traernin passar pan de allende la mar. Y Fernan perez desque esto supo embio lo dezir a Xerez al obispo de Mondoñedo que bi estaua, z a los otros lugares y castillos frõteros de aquella comarca, y por que en este tiempo vino a Tarifa Martin fernandez por to carrero por ser alcaide de dende. Este Fernan perez partio de Tarifa y fuesse al lugar de Lebrija, por que si los moros bi fuesen por el pan que lo ayudasse a defender. Y Abomileque salio de Algezira con todas las gentes de cauallo, y lleuo muchas companias de pie, z passo cabe Medina sidonia, y dende fueron se a Xerez, y tomaron y robarõ todos los ganados que fallaron en estas comarcas, z catuaron muchas gentes, ca maguer fueron apercebidos non quisieron guardar los ganados. Y estãdo Abomileque entre Oli

uar de Xerez sus tiendas puestas, em-
 bio mill y quinientos caualleros de
 los moros escogidos que el tenia q̄ co-
 rriessen la tierra y sacassen el p̄ de Le-
 biza, y estos caualleros vinieron a es-
 te lugar cuydando que lo podrian en-
 trar. E Fernan perez porto carrero, y
 los del lugar defendieron gelo, y por
 esto aquellos moros corrieron fasta el
 bodegon de pasqual rubio que es cer-
 ca de Buadalqueuir, y tomarō todas
 quantas vacas y ouejas fallarō en to-
 da essa comarca, y fuerō su camino cō-
 tra Arcos por tomar los ganados que
 estauan en essa comarca, y Fernan pe-
 rez porto carrero salio con quarenta o-
 mes de cauallo suyos, y con setenta o-
 mes de pie de cauallo d̄ste lugar, y fue-
 ron empos de los moros siguiendo el
 rastro, y embiaron lo a dezir al conce-
 jo de Seuilla, y a don Aluar perez de
 Guzman, y a don Pero ponce de Leō
 como los moros yuā muy cerca, y que
 yuā passo por los muchos ganados q̄
 leuauan. Y estos don Aluar perez de
 guzman y don Juan alfonso de guzmā
 y don Pero pōçe de Leō estauan to-
 dos en vtrera porque quando los mo-
 ros querian entrar a correr tierra de
 Christianos ayuntauan se en vtrera.
 Y estos don Juan alfonso y don Pero
 ponce, y don Aluar perez luego que lo
 supieron embiarō lo a dezir a Seuilla
 y mouieron ellos luego de alli en aq̄l
 dia y anduieron quanto pudierō: pe-
 ro ellos auian de yr atendiendo las gē-
 tes y al pendon de Seuilla, y embia-
 ron a dezir a Martin fernandez porto
 carrero, y a Juan frācisco adalid que
 yuā cenel que les esperassen: y quan-
 do este mandadero llego era cerca la
 media noche, y por esto Fernan perez
 esperolos. Y a este tiempo que esto aca-
 escio el maestre de Alcantara y los ca-
 ualleros vassallos del Rey que auian
 salido de correr a Alcala de abencay
 de estauan en Ecija, y supieron como
 Abomile que estaua cerca de Xerez, y

salieron de Ecija, y anduieron quan-
 to pudieron, y desque supieron como
 don Aluar perez de guzman, y dō Juā
 alfonso y don Pero ponce, y Fernā pe-
 rez de porto carrero yuā empos de la
 caualgada embiarō les a dezir que es-
 perassē, y en aquel dia el maestre y los
 que yuā con el anduierō estas catōz
 ze leguas, y llegarō todos en aquella
 noche do estauā aquellos que seguia
 el rastro de los moros. Y desque todos
 fueron alli ayuntados podia ser fasta
 ochocientos omes de cauallo: y diero
 ceuada a los cauallōs, y anduierō to-
 da la noche por alcanzar los moros, y
 desque fue el alua del dia, y que auia
 pasado vna legua allende de Arcos a
 quel Juan frācisco adalid que guia-
 ua los Christianos dixo les que auian
 perdido el rastro por do yuā los mo-
 ros, y por esto aquellas gentes estuue-
 ron quedos y dieron omes que arrauē-
 fassen la tierra por saber si fallarian el
 rastro: y estando en esto vino vn ome d̄
 cauallo a aquellos Christianos, y di-
 xo les que los moros fincauan empos
 dellos media legua y estauā todos en
 vn valle, y que tenian bi tomados to-
 dos los ganados que auia tomado en
 tierra de Christianos, y quando esto o-
 yeron aquellos que seguian aquel ras-
 tro ouieron gran plazer, y todos en v-
 no tomaron empos de aquel ome por
 que les mostrasse los moros, y desque
 asomarō do ellos estauan fallaron los
 todos en los cauallōs, y los trezientos
 dellos guardauan los ganados, y los
 mill y dozientos tenian su haz puesta
 para venir ala pelea. Y desde que vie-
 ron los Christianos fizieron postura q̄
 ninguno nō laçasse las lanças nin las
 azagayas q̄ trayan, y en estos dos dias
 y en la noche hizo tan gran agua q̄ los
 Christianos tomaron muy gran affan
 y trabajo, pero desque vieron los mo-
 ros fizieron de si vna haz y fuerō cōtra
 ellos, y los moros de la caualgada q̄n-
 do vieron venir estos ricos omes y ma-

estres con sus pendones, y trayan tan poca compania, y ellos eran mas, y se tenian por muy escogidos caualleros vinieron haz puesta contra ellos, y mostrando que venian de talante ala pelea fueron contra los Christianos, y todos los de la vna parte y de la otra llegaron bien paso los vnos y los otros, y porque en ambas las partes auia caualleros muy ardides, y de grandes coraçones dieron se muy grandes los primeros golpes, y estouierõ los vnos y los otros muy firmes en la pelea, caningunos dellos non auian de fazer non vencer o morir, y como quiera q los Christianos eran menos que los moros, pero eran bien armados, y lleuauan buenos caualllos, y abian buenos coraçones y buenas fuerzas para sofrir bien las armas, y dauan grãdes golpes de que derribauan y matauã muchos de los moros, y los moros seyendo omes de grandes fuerças, maguer veyan caer y morir muchos de los suyos non querian partirse de la pelea nin prouauan de fuyr, y estauã firmes feriendo en los Christianos lo mas fuerte que podian, y todos auian voluntad de vçerõ de morir, y los Christianos non les dauan vagar, y ferian los de rezio, y quiso Dios guissar que con esta porfia que tenian aquellos caualleros moros que los mas que hi murieron, y algunos pocos que escaparon dellos fueron catiuos y dellos fuyeron, y los Christianos siguieron el alcançe fasta vna legua, E fernan perez ponce que fue despues maestro de Alcantara que estaua en Zircos por frontero desque vio que los Christianos venian ala pelea con los moros, salio de Zircos con aquellas gentes que hi tenia, y fue pelear con los trezientos caualleros que estauan apartados guardando el ganado, y quiso Dios que fueron vencidos estos moros y todos aquellos Christianos cogieron el despojo del campo, y toma-

ron el ganado que leuauan los moros y tornaron aqueila noche al castillo de Zircos. E agora la ystoria deya de contar desto y contara la muerte de aquel Abomileque rey en qual manera aca escio.

CAPITV. CCIII. DE la muerte de Abomileque rey de Algezira fijo del rey Albohacen.

EStando estos ricos omes y maestre y caualleros vassallos del rey, otro dia miércoles en la mañana en el castillo de Zircos vino hi vn ome que les diro que el infante Abomileque que se llamaua rey de Algezira era partido de Xerez, y lleuaua muchos ganados, y que yua a tomar el castillo de Alcalá de los ganzules, ca dezia que vn enaziado le auia dicho que lo faria entregar, y entonce llego hi Fernan gonçales de Aguilar, y con el concesso de Ecija de q era caudillo, y despues que ouieron oydo lo que aquel ome les diro ouieron su acuerdo en ql manera farian, y algunos delos que alli estauan dixeron que era bien q fuesen alli do estaua Abomileque, y q peleassen con el y le quittassen la presa q lleuaua, y otros dixeron q non era bien ca el tenia consigo mas de cinco mill caualleros, y muchas gētes de pie, y q estaua muy cerca de su tierra, y los xpianos que eran muy poca compania para pelear con tantas gētes. E assi que non se denian auenturar a morir tan buenos caualleros como alli estauan por pocas vacas, y ouejas que los moros lleuauan. E pues que Dios les auia fecho merced en la pelea que ouieran, que seria bien que se tornassen, y sobre esto fue dicho que por ser aquellos moros muchos que non deuián dexar los Christianos de yr a tomar lo suyo que les lleuauan, ca Dios que les fiziera merced en la otra vega da que tambien se la haria en aque-

lla que querian començar. E dichas estas razones finco acordado de todos que fuessen catar Abomile que do quer que lo fallassen fuera de su tierra, y en este miercoles salieron de Arcos, y llegaron bi luego don Aluaro obispo de Bodoñedo que estaua en Xerez, y el conçejo de Xerez, y yendo por el camino vinieron les cinco omes de cauallo que eran de Alcalá de los ganzules, y digeron que Abomile que que yua esa noche a dormir a la vega de Pagana cerca del ryo de patute, y que por los muchos ganados que leuaua, y por las grandes lluitas que fazia que non podian andar si non pequeñas jornadas y que si ellos andouiesen aqlla noche que allí los alcançarian, y los xpianos de que lo oyeron acucieron el camino y eran fasta dos mill omes de cauallo y fasta dos mill y quinientos omes de pie, y andouieron toda la noche, y poco ante que amanesciese llegaron cerca del lugar do estana Abomile que con su bueste. E como quiera que la noche fiziera mucho escura y con gran agua vieron las cadelas, y los fuegos en la bueste de los moros, y estos ricos omes, y maestre, y caualleros Christianos ouieron su acnerdo, y algunos dellos dezian que era bien de ferir en la bueste de los moros ante que amanesciese, y otros caualleros algunos digeron que non era bien, mas que dexassen venir el dia, y que fuessen a ellos, porque podiesse conoscer los que lo fazian bien, y desque vino el dia quisieran los Christianos llegar a la bueste de los moros non se apercibieron, y las gentes de a pie salieron a vna serra muy alta, y desque vieron la bueste de los moros començaron a dar bozes llamando Sanctiago, y en esto amanescia ya, y los moros de Abomile que como quiera que oyeran aquellas bozes non lo touieron en nada, y cuydaron que eran los caualleros que auia embiado en el Algarada que los quisie-

ran espatar, ca ellos non sabian que eran muertos y vencidos, y por esto non se quisieron apercebir nin mandaron ensillar los cauалlos ca tantos eran ellos, y en tampoco tenian a los Christianos que cuydauan, y dezian por cierto que quantos Christianos auia en la frontera non osarian llegar do ellos estauan pero algunos de los moros subieron en los cauалlos que podian ser fasta quinientos caualleros, y el obispo y los ricos omes, y maestre y los caualleros desque vieron que a quel ruydo era fecho recelaron que a aquellos moros se apercebirian por aquello, y otro si por que venia el dia aguijaron quanto pudieron, y llegaron al ryo, y fallaron bi aquellos caualleros moros que por aquel ruydo auian sobido en los cauалlos, y los Christianos començaron la pelea con ellos, y algunos dellos passaron el ryo, y recudieron bi vn cauallero moro que traya consigo de ochenta a cien caualleros moros, y dezian le Aliatar, y venia de linaje de reyes, ca era sobrino del rey Albobacen fijo de su hermano, y el y los suyos toparon con los Christianos que auian passado el ryo, y firieron en ellos tan de rezio que los fizieron passar el ryo de la otra parte, y la pelea fue en aquel lugar muy braua, y dauan se muy fuertes golpes, y vn cauallero freyle de la orden de Alcántara auia passado el ryo, y apartosse con vna lança en la mano contra aquel moro que dezian Aliatar porque pudo diessen passar los Christianos, y aqll moro Aliatar lanço vna azagaya y diole por los pechos y passole vn lozigon y vn ganbar que traya, y passole el freyle a las espaldas, y cayo luego el freyle muerto del cauallero a tierra, y los Christianos veyendo que el dia esclarescia mucho, y los moros que eran muchos, y que si se apercibiesse que a manos los podria tomar, y por esto cataron otros lugares por do pasassen, y dicro-

Gran acucia ala pelea, z como quier q̄
 vieron caer aquel cauallero freyle de
 aquel golpe non dudaron por esso de
 passar el ryo por aquel lugar, z fuerō
 ferir aquel moro Aliatar, z maguer
 el se defendia con la espada, pero los
 Christianos llegaron a el, z firieron
 lo de guissa que murio, z como quier q̄
 algunos passaron por aq̄l passo, pero
 otros passauan por otros passos el ryo
 y entraron en la bueste matado y firie
 do en los moros en q̄ntos fallauan. E
 los moros non catauan por pelear, z o
 ssamparauan el real, z los cauallos, z
 lo que tenia, z fuyan contra Algezira
 z ala tierra que estaua hi cerca, z otro
 ss/ningunos dellos nō cataron por su
 señor Abomileq̄, z finco o ssamparado
 y salio dende fuyēdo a pie, z los xp̄ia
 nos desque ouierō muerto los q̄ podie
 rō alcanzar en el real fueron empos o
 los que yuan fuyendo, z alcanzaron
 muchos dellos, y eran tantos los mu
 ertos que los Christianos cansauan
 matando en ellos, y aquel rey Abomi
 le que desque salio de su real canso luc
 go, z non pudo andar, z metiose en v
 na breña de carcas cerca del arroyo, z
 estado escōdido llegaron por alli los
 xp̄ianos z desq̄ los el vido echosse co
 mo a manera o muerto, z vn xp̄iano vio
 como resollaua dio le dos laçadas nō
 lo conofetendo, z fuese aq̄l xp̄iano, z
 finco Abomileq̄ biuo, z desque fueron
 ende pridos los xp̄ianos leuātoffe cō
 grā que ya dela muerte, z vn moro que
 andaua escondiendo se por aq̄lla bre
 ña fallolo, z quissera lo llevar a cues
 tas, mas el desangraua se mucho con
 las feridas, y enflaquecia, z diyo le q̄
 lo dexasse, y fuese a tierra de moros si
 pudieffe, z que dixesse que viniessen a
 alli por el, y el moro fuese, y aquel A
 bomile que con la queya o la muerte o
 uo sed, y llegosse al arroyo por beuer
 del agua y murio alli, y los xp̄ianos q̄
 auian mucho trabajado aquellos po
 cos dias cogieron el campo, y todo lo

que fallaron en la bueste de los moros
 que auia hi muchas tiēdas z muchos
 cauallos, z muchos paños, z muchas
 armas z otras cosas muchas, z toma
 ron todos los ganados que los moros
 trayan de tierra de xp̄ianos, z otro ss/
 los moros catiuos, z tomarō se todos
 para xerez, z los que se acaescierō di
 zen que cuydauan que fuerā muertos
 z catiuos en esta batalla mas de diez
 mill moros. E despues que los xp̄ia
 nos ouieron cogido el campo, z fuerō
 ydos dende algunos moros q̄ sobierō
 en la tierra fuyendo y interon en busca
 del Rey Abomileq̄ su señor con aquel
 moro que auia estado con el, z les digo
 q̄ les mostraria do estauaua, z desque
 alii llegaron non lo fallaron en aquel
 lugar do lo oyrara el moro, z fuerō cer
 ca el ryo z fallaron lo hi muerto, y lle
 uarō le dende a Algezira, y el rey Al
 boba en su padre desque lo supo ouo
 por el muy grā peñar, z si ante desto a
 uia volūtad de passaraquende ouo o s
 pues maatalante, cuydado vengar la
 muerte de aquel su fijo z delas sus gē
 tes q̄ matarō con el, z otro ss/ cuydado
 cōquerir la tierra de los xp̄ianos, y en
 esto pusso toda la mayor acucia q̄ pudo
 E agora la ystoria ogra de contar desto
 z cōtara de los otros fechos que acaes
 cieron al rey de Castilla.

CAPIT. CCIII. DE
 como el maestre don Gonçalo mar
 tinez se alço contra el rey dō Alfon
 so, z de lo que le embio dezir.



Hebo auemos en esta ystoria
 q̄ quando el rey partio o Se
 uilla para yr a Madrid oyo
 en la frontera a don Gonça
 lo martinez maestre de Alcantara por
 caudillo z por mayoral de todos los q̄
 fincauan en la frontera, y el con todos
 los que la ystoria ha contado vencie
 ron esta lid. y este maestre don Gonça
 lo martinez auia gran priuança en la
 merced del Rey, z fiaua del mucho,

ca todos los fechos seguianan por su consejo del solo, e todas las rentas del Reyno eran en su mano, e en su poder e en los officios de la cassa del Rey auia gran parte. E doña Leonor auia le gran saña por que quisiera estoruar a su hermano don Alfonso melendez que non ouiesse el maestrazgo de sanctiago, e buscava le mal con el Rey diciendo que dezia el maestro don Gonçalo martinez mucho mal del Rey, e della seyendo el rey en Madrid, e a quel don Gonçalo martinez era en la frontera. Doña Leonor e otros por su consejo della dixeron le al Rey aquellas cosas que ella dezia, e como quier que el Rey fue mucho quegado del maestro por estas cosas cataua que en quanto le fiziera mas merced, e pudiesse en el mayor fiança que entantò le auia fecho mayor yerro que otro fiziera si esto le acaesciera, pero non quiso catar a los yrrros que dezian que a qual maestro auia fecho nin se quiso mouer a mandar fazer contra el ninguna cosa, e embiole mandar por sus cartas que viniesse a el que queria saber si eran verdad aquellas cosas que del auia dicho. Pero recelando que como se auia atreuido a lo primero que se atreueria entonce a fazer alguna cosa en que el Rey tomasse algun desseruicio, e mandò que si non quisiesse venir que lo prendiesse e que lo trogesse preso, e despues de la batalla estando el maestro don Gonçalo martinez en Xerez, e seyendo bi con el los caualleros que el rey le auia dexado de la su mesnada, e otras gètes de la frontera llegaron hi los omes del rey con las cartas que le embiana en esta razõ, e desque el maestro vio las cartas entendio que el rey auia saña del, e que doña Leonor e otros le auia rebuelto con el rey, e quiso mandar a los que lleuanan las cartas del rey, e pto de de, e todas a qual las gentes con el, e fuèrõ se pa Borõ lugar de la orde de Alcàtara que es en la frontera, e des

de alli Borõ embio cartas al rey, en que le embio dezir grades atreuimiètos e muchas palabras de denuedo, e las cartas embiadas tomo omenaje del alcaide, e de otros omes que dexò en el castillo de moron que non acogiesse al rey en a qual castillo nin a otro por el, e salio de a qual lugar e fue a los castillos de magazela e bienquerècia, e tomo omenaje de los alcaides e de las otras gètes que hi dexò segun que lo tomo a los de moron, e dende fue a los castillos que ha la orde de Alcàtara en frontera de portugal, e el rey don Alfonso desque vio la carta que le embio tan mala, e de tanta gra atreuimièto. E otro si supo los omenajes que auia tomado a los alcaides de los castillos que auia en la frontera de portugal. e embiole su mandado con quien le embio dezir que era marauillado por que non venia a el embiando lo llamar, e auiendo le fecho tanta merced e tanta fiança como fiziera, e que le mandaua que viniesse a el alla Madrid do el Rey estaua, ca el herrara en algunas cosas, e que mas razõ auia el rey de catar los seruicios que le auia fecho que non los yrrros e otro si embio mandar a los caualleros de la su mesnada que auia dexado con el quando partio de la frontera que fuesse estar en Xerez, por si los moros de Algezira entrasse a correr la tierra que la podiesse defender, e el maestro embio a dezir al rey que non yria a el nin se pornia en su poder, e el Rey por esto embio mandar a los caualleros que el auia dexado con el maestro que fuesse estar en Xerez fronteros de los moros, por que la tierra de los xpianos fuesse guardada, e los caualleros por esto fueron a Xerez.

CCAPIVL. CCV. DE

como el Almirante de Aragon que estaua en la guarda de la mar fue muerto de vna saetada.



Los treynta años del
 reynado deste rey do
 Alfonso q̄ comēço en
 el mes de Setiembre, e la
 era de mill y treziētos
 y setenta y vno. E an
 daua el año de la naſ-
 cēcia de J̄esu X̄po en mill y treziētos
 y treynta y tres años. Aquel Bōçalo
 martinez maestre de Alcātara desque
 ouo embiado al rey aq̄lla respuesta q̄
 la ystoria ha cōtado, bastecio y fizo ba-
 stecer los castillos de Alcātara, y el ca-
 stillo de Sāctiuānez de amas torres,
 y la torre de piedras buenas q̄ son frō-
 tera de portugal, y deyo bi castillos a
 quiē tomo omenaje, assi como lo auia
 tomado a los de los otros castillos de la
 orde de Alcātara, y fue a Galēcia lu-
 gar desta orden, q̄ es otro li / frōtero de
 portugal. E por q̄ el Rey don Alfonso
 de Castilla, y el rey do Alfonso de por-
 tugal estauā en d̄ssauenēcia, como q̄e-
 ra q̄ ouiesse tregua, y aquel gonçalo
 martinez embio desir al rey q̄ pornia
 aq̄llos castillos que fuessen del Rey de
 portugal por q̄ lo ayudasse cōtra el rey
 de Castilla, y q̄ le faria certidūbre qual
 el quiesse. E despues de sus dias de
 Bōçalo martinez q̄ el rey de portugal
 ouiesse aquellos castillos de Galēcia
 y de Alcātara, y de Sāctiuānez, y la to-
 rre de piedras buenas pa q̄ fuessen del
 reyno de portugal: y el Rey de portu-
 gal embiole a d̄zir q̄ en quāto durasse
 la tregua q̄ era puesta entre los reyes
 que el non ayudaria a fazer guerra a
 vn que le diessse aq̄llos castillos, mas
 q̄ el d̄xasse passar el t̄po de la tregua q̄ ve-
 nia cerca, y q̄ le faria dar el maestraz-
 go de Danis en el su reyno, y q̄ le entre-
 gasse aq̄llas villas y castillos, y d̄spu-
 es q̄ vio Bōçalo martinez q̄ el Rey de
 portugal nō queria fazer guerra a cas-
 tilla ni dalle luego ayuda pa ello em-
 bio sus cartas al rey de B̄ranada, en q̄
 le embio d̄zir q̄ queria ser su amigo, y a-
 yudarle a la guerra q̄ fazia al rey de cas-

tilla, y embio mādard por sus cartas a
 los alcaydes de B̄horō, y de Cote, y de
 pliego, y de cañete q̄ son frōtero de mo-
 ros, q̄ si el Rey de B̄ranada o sus gētes
 entrassen por aq̄lla pte a correntierra
 de X̄pianos q̄ gelo nō vedassen, y q̄ les
 diessen ayuda si menester fuesse, ca el
 ponía pleyto de amistad con el rey de
 B̄ranada por ayuda q̄ le auia de fazer
 cōtra el Rey de Castilla, y d̄sto embio
 cartas al rey de B̄ranada, las q̄ les fue-
 rō tomadas por las guardas q̄ estauā
 puestas cōtra tierra de moros, y embia-
 rō las al rey. Y en este t̄po Jufregiral-
 berte almirāte del rey de Arago que es-
 taua en la guarda de la mar cō alfonso
 jufre almirāte del rey de Castilla, sa-
 lio de la flota cerca de Algezira, y ouo
 pelea cō los moros por tierra, y tierō
 le vna faetada de que murio, y por esto
 los de la flota del rey de Arago p̄tierō se de
 la guarda de la mar, y fuerō se a Arago
 y finco en la guarda Alfonso jufre almi-
 rate del rey de Castilla cō la flota del rey
 de Castilla. E agora la ystoria dera de
 cōtar d̄sto y cōtara lo q̄ el rey fizo sobre
 estas cosas q̄ gonçalo martinez fazia.

CAPIT V. CCVI. DE
 como el rey do Alfonso supo como Bō-
 çalo martinez maestre de Alcātara q̄-
 ria dar las villas y fortalezas al Rey
 de portugal, y vino bi..

Seyendo el rey en Madrid lle-
 go a el su mādadero que auia
 embiado al maestre, y d̄sque
 ouo cōtado la respuesta q̄ le
 diera aq̄l Bōçalo martnez maestre de
 Alcātara viē entēdio el rey q̄ el q̄ria fa-
 zer algū d̄sseruiçio, y sopo q̄ algunos
 freyles de la orden de Alcantara se a-
 uian partido de aquel Bōçalo marti-
 nez maestre, y q̄ fuerā a la villa de Al-
 cantara, y q̄ apoderarō el cōuento, y q̄
 estauā en el y lo teniā. Y el rey embio-
 les mandar que p̄ues alli eran que fi-
 ziesse maestre a don Muño çamigo
 freyle de aq̄lla orden. Y estos freyles

z otros q̄ estauan en las encomiendas
 juntaron se con el conuento de Alcan-
 tara, z tomaron por su maestre aquel
 don nuño chamicho assi como el Rey ge-
 lo embio mandar. E desque el Rey o-
 uo fecho libramiento a los ricos omes
 z caualleros que auian de yr con el es-
 fe año ala guerra de los moros, salio d̄
 Madrid para yr a Valécia do estaua
 aquel Bonçalo martinez por desuiar
 algun deseruicio que resclaua que le
 podría venir del. y en vn lugar que di-
 zen Acalegas q̄ es en termino de La-
 lauera vino al Rey vn ome d̄ aquel nu-
 ño chamicho, con quien le embio dezir
 que aquel don Bonçalo martinez que-
 ría dar al rey de portugal la villa y el
 castillo de Valencia, y la villa y el cas-
 tillo d̄ Sactiuañez de amastozes, y el
 lugar de piedra buena, y el Rey d̄ por-
 tugal que se apercebía para lo venir a
 entrar y tomar. y por esto el rey salio d̄
 Talauera y fue a comer y dormir a Al-
 ua ribera de Tormes, y este dia andu-
 uo diez y seys leguas, z otro dia fue a
 dormir y a comer a Caceres, y andu-
 uo esse dia quinze leguas, y en aque-
 lla noche que hi lleugo cōpro cauallos
 z otro si/cato armas para dar a algu-
 nos caualleros y escuderos que yuan
 con el, ca non yuan apercebidos de ca-
 uallos nin de armas. E otro si/ en aq̄-
 lla noche mando embiar cartas a to-
 dos los concejos de aquellas comar-
 cas, en que les embio mandar que vi-
 niessen todos allia el a Valencia. E o-
 tro dia salio d̄ Caceres y anduuo tres
 leguas ante que amanesciessen, y lleugo
 a Valécia ante que amanesciessen, y fa-
 llo hía don Nuño chamicho, y los frey-
 les que lo auian fecho maestre q̄ esta-
 uan en la villa de Valencia, z Bonçalo
 martinez estaua en el castillo dende. y
 de aquí adelante la ystoria yra cōtado
 las otras cosas como acaescieron.

CCAPIT. CCVII. DE
 como el Rey don Alfonso lleugo a Va-

lécia dōde estaua Bonçalo martinez
 maestre, z de lo que bi acaescio.



E tpo q̄ fue muerto Abomile
 que q̄ se llamaua rey, fue des-
 baratada la bueste aquel gō-
 çalo martinez con poder q̄ te-
 nia d̄l rey tomo los p̄dones d̄ Abomi-
 leq̄, z d̄ otros gr̄ades omes q̄ bi veniã,
 z q̄ndo fue a Valécia lleuolos cōigo,
 z aq̄l dia q̄ el rey lleugo a Valécia, aq̄l
 Bonçalo martinez fizo poner aq̄llos p̄-
 dones encima d̄ la torre mayor, z puso
 el su p̄dō en medio d̄llos, z aq̄l dia el
 rey nõ le quisso d̄mādar la entrada d̄l
 castillo nin d̄zirle ninguna cosa, pero
 q̄ essa noche puso omes q̄ guardassen
 las entradas d̄l castillo, z las guardas
 tomarō aq̄lla noche cartas q̄ aq̄l Bon-
 çalo martinez embiaua al infante dō
 pedro heredero d̄l reyno d̄ portugal q̄
 era bi cerca en vna villa q̄ deziã porto
 alegre, enq̄ le embiaua a d̄zir q̄ el Rey
 d̄ Castilla era allí llegado cō muy po-
 cas gētes. E como quiera q̄ el Rey de
 Portugal su padre auia tregua con el
 rey d̄ Castilla, pero q̄ aq̄l infante nõ la
 auia, z q̄ si q̄ria cobrar aq̄lla tierra q̄ la
 orde de Alcātara allí auia, z los casti-
 llos q̄ le viniessen a correr, z otro dia el
 rey de Castilla y d̄ Leō fue al castillo d̄
 Valencia do estaua Bonçalo martinez
 y estauã hi con el caualleros y escude-
 ros d̄l reyno de Leō z d̄ Asturias d̄ O-
 uiedo, y el rey lleugo muy cerca d̄ la pu-
 erta d̄l castillo, z mando q̄ llamassen a
 aquel Bonçalo martinez q̄ saliesse a
 el. E los que estauan encima d̄ la puer-
 ta y en las torres llamaron lo, z Bon-
 çalo martinez parescio en vna torre que
 dicen la d̄ Rabagatos, z desque lo vio
 digo le que vien sabia en como le fizie-
 ra omenaje por aquel castillo, z por to-
 dos los dela orden de Alcātara de le
 acoger en ellos cada que hi llegasse. y
 pues q̄ allí estaua q̄ lo acogiesse en aq̄l
 castillo, y en aq̄lla cassa que era suya
 del rey q̄ el rey venia, z Bonçalo marti-
 nez digo que a el auian fecho entēder

que el Rey venia sañudo contra el, e q̄ se recelaua del, e el rey q̄ fazia en esto mucho a su volūdad auēdo lo el muy bien seruido, e por recelo que auia d̄l que lo non acoseria en aquel castillo, e el Rey le d̄igo que el se membrasse d̄l omenaje que le fiziera e su mano muy pocos dias auia, el qual semejava a un al Rey que lo tenia aun fresco en la mano, e que gelo guardasse, e que por miedo non quistesse ser mal andante, ca como quiera que dende en adelante non queria que andouiesse en su cassa ni que fuesse su official, pero que le faria jura sobre los euangelios e sobre la cruz, e seguridad qual quistesse que le non mataste nin prendiesse, nin le tirasse del estado del maestrazgo, e Bonçalo martinez d̄igo que lo veria con vna compañia de esturianos, e leoneses que estauan conel: e a poco de oia el Rey estando alli parecio encima de aquella torre do estaua aquel Bonçalo martinez vn esturiano que d̄xian que era ome fijo dalgo, e d̄igo al Rey que se fuesse en buen oia e a vna ventura, ca non fallaua su pro Bonçalo martinez de le acoger en aquel castillo, e d̄sque el Rey ouo oya esta razon mando que le llamasen a Bonçalo martinez ca le queria d̄zir algunas cosas, e aquel Bonçalo martinez parecio en otra torre q̄ dizen del thesoro, e d̄yo luego a los que estauan en aquel castillo, e en los andamios d̄los adarues q̄ tirassen piedras e saetas e armas contra el Rey, e contra los q̄ estauan conel, e ellos fiziero lo assi luego, e tiraron al Rey, e d̄ieron le dos pedradas en el escudo, e en voluendo se d̄ieron le otra pedrada en el arçon de la silla d̄l canallo en que estaua, e en las ancas del cauallo, e otro si d̄ieron factadas a ome de los q̄ estauan conel, e señaladamente d̄ieron vna factada a vn freyle de Zilcantara de que murio luego en aq̄l dia, e este freyle estaua d̄ pie cerca del cauallo del Rey, e el rey

su esse pa su possada, e desque bi luego mando llamar luego en aq̄l dia los q̄ eran conel, e d̄io sentencia contra aq̄l Bonçalo martinez en que lo dio por traydor, e desque esto passo Bonçalo martinez aq̄l dia mesmo junto todos los q̄ eran conel en aq̄l castillo, e d̄igo les que fasta allinō fiara dellos las torres mas q̄ de alli adelante razonauiades de gelas dar, e fiar dellos, e si el era caydo en casso de trayciō que ellos enesse mesmo casso d̄ traycion erā caydos, e todos auia a fazer mucho por su e la muerte, e luego partio las torres a los q̄ estauan conel, e d̄io vna torre a Ber aluarez escarpiço, e d̄io otra torre a Aluar rodriguez fijo de Juan aluarez de Osorio, e d̄io otra a ruy Fernandez que se llamaua d̄ Rodar, e d̄io otra torre a Diego suarez, e a Fernan gonçalez de Alinaçan que eran criados del Rey, e d̄io otra torre a Diego perez fijo de Bonçalo perez d̄ gr̄jalua, e partio las otras torres a los q̄ bi estauā conel. e agora la ystoria cōtara las otras cosas que acaescierō sobre esto.

CCAPIT. CCVIII. DE
 como fue tomada la fortaleza d̄ Valēcia, e a Bonçalo martinez maestre d̄ gollarō e quemarō por traydor.

Aquellos Fernan gomez d̄ al maçā e Diego suarez auia los dados Bonçalo martinez q̄ touiessen vna torre q̄ dizen del thesoro, e ellos membrando se dela merced que auian rescibido del Rey, e veyendo el gran desconoscimiento que era fecho d̄ aquel lugar contra el Rey, estos Diego suarez e Fernan gomez d̄ Alinaçā embiaron a d̄zir al rey con vn moço pequeño q̄ mādasse fazer escaleras, e q̄ ellos darian lugar e manera porque las sus gētes subiesse a quella torre que ellos tenian, e fuessē apoderados della, e por esto el rey mādō fazer luego escaleras d̄ sogas en vna cassa encubierta mente, e otro dia

seyendo la noche muy escura por sí mismo fue cerca de aquella torre, y los suyos llevaron aquellas escaleras, y así que llegaron al pie de la torre sintieron los aquellas gentes que estauan allí, y echaron vna foga con que subieron las escaleras, y ataron las en manera que las gentes del Rey pudierō sobir por ellas, y desque fuerō encima començarō luego a llamar castilla castilla por el Rey. E gonçalo martinez y los otros que estauan en las otras torres preguntaron a los de aquella torre que por que llamauā assi, y dixerōles que estaua el rey en aquella torre y todos los otros que tenía las torres y las gentes que estauan por el muro embiarō pedir merced al Rey que los perdonasse, y que le entregarian todas aq̄llas torres, y el Rey otorgolo, y Gonçalo martinez finco en la torre mayor que era muy grāde y muy fuerte en q̄ estaua muy gran bastecimiento de viandas, y de agua, y armas, y las compañías del Rey desque supieron q̄ los muros de aquel castillo erā desembargados de las gentes que auia puestas a aquel Gonçalo martinez llegaron a las puertas del castillo y pusieron les fuego, y ardidas las puertas entrarō luego aquella noche en el castillo, y a poderarō se de todas las torres saluo de aquella torre q̄ tenía Gonçalo martinez: y desque el Rey supo que los suyos estauan apoderados de todas las torres fue a su posada seyendo passada muy gran parte de la noche, y otro día de mañana torno el rey al castillo y entro dentro, y luego al pie de aquella torre mayor donde estaua Gonçalo martinez, y demandolo que gela entregasse, y el ouo consejo con los que estauā con el, y dixeron le q̄ se non podría defender al poder del Rey, y q̄ falliesse a la su merced ca ellos non q̄rīa morir por el, y luego Gonçalo martinez descendio de la torre y salio al rey y desque lo vio el rey ante sí digera le q̄

se duiēra mēbrar en como veniera a la su cassa y a la su merced ome de pequeña manera, y como fiara del toda su fazienda, y todo su cōsejo, y q̄ le pusiera en tal estado do era señor de caualleros, y de villas y castillos, y de grandes tierras, y q̄ el q̄ le fiziera muchos desconocimientos y trayciones faziendo le gran daño en lo que del fiaua diciendo mal del, y otro sí q̄riendo enagenar la tierra de su reyno en poder de otro Rey: y de mas desto que mādara que lançassen contra el su cuerpo piedras y saetas, y otras armas con que le ouieran de matar, y por estas cosas q̄ lo diera por traydor. E mando a Alfonso fernandez coronel q̄ fiziesse luego cūplir en el justicia, y Alfonso fernandez que estaua bi con el Rey lleuol luego a degollar y quemar por traydor por cumplirla sentēcia que el rey auia dado cōtra el. y el rey entrego la villa de Valencia a don Muño çamicho maestre de Alcantara, y dende fue a la torre y al lugar de piedras buenas y al castillo de Sanctiuañez de camastres, y entregarō gelos, y entregolos al maestre don Muño çamicho, y partio dēde a tierra de Trogillo, y por correr los montes q̄ eran en estas comarcas. E agora la ystoria degra de contar desto y contara de las otras cosas en como acaescieron, y cada vna en el tiempo que acaescio.

CCAPIVL. CCIX. DE

como los çristianos de Xerez y de Arcos vēcieron a los moros q̄ auian entrado a correr tierra de çpianos



çbo auemos en esta ystoria que el Rey embio mandar a los caualleros sus vassallos y de la su mesnada, y vassallos de sus fijos que auia dexado con Gonçalo martinez que fuessen estar en la villa de Xerez por que si los moros de Algezira quisesen entrara a correr y fazer mal y daño en la tierra de los

christianos q̄ gelo podiessen ellos ve-
 dar, y estando estos caualleros en Xe-
 rez Albobacen rey de allende la mar
 desque supo q̄ era muerto Abomile q̄ su
 fijo y todos los caualleros moros q̄ el
 auia embiado aquẽ de la mar reçelo q̄
 por la muerte de aq̄l su fijo, y de aq̄llas
 gẽtes, y por el v̄cimiẽto q̄ ouierõ que
 se podia pder la tierra q̄ tenia aquẽ de
 la mar, y escogio los mejores caualle-
 ros q̄ fallo en su señorio, y embiolos a
 Algezira, lo vno por q̄ esforçassen los
 de aq̄nde la mar, y amparassen la tie-
 rra, y lo otro que quando el passasse q̄
 los fallasse aca, y d̄stos ebio tres mill
 caualleros, y entretãto q̄ el rey d̄ Al-
 fonso fue a Valẽcia, estos caualleros
 moros desque llegaron a Algezira por
 mostrar q̄ se non tenían por vencidos
 entraron a correntierra de Arcos, y de
 Xerez, y de Medina sidonia, y llevarõ
 los ganados q̄ fallarõ, y pieça de omes
 catiuos: y los caualleros de la mesna
 da del Rey estauã en Xerez sopierõ lo
 E por quanto non auian mayor al por
 quien catassen tomaron el pendon del
 concejo de Xerez, y dierõlo a vn cau-
 llero, y fizieron todos pleyto y omena-
 je, y jura de guardar aquel, y fazer por
 el assi como farian por el cuerpo del
 Rey si hi fuesse, y salieron todos de a-
 q̄lla villa cõ aq̄l pendõ, y los d̄l conce-
 jo de Xerez fueron con ellos, y manda-
 ron a aquel cauallero que anduuiesse
 quanto pudiesse con aquel pendon, y
 que todos lo siguirian, y con la gran
 preffa de los alcançar y andar erra-
 ron el camino por do yvan los moros
 y yvan se a otra parte, y los moros an-
 dauan quanto podian con la preffa, ca-
 sabian que estauan en Xerez caualle-
 ros de Castilla y yvan empos de los
 moros siguiendo los por el rastro po-
 cõs omes de Xerez y de Arcos, y los
 moros entraron en vn valle, y aq̄llos
 pocos de christianos que seguian el
 rastro subieron encima de vn otero, y
 vieron el pendon de Xerez, y los caua-

lleros que lo lleuauan yvan muy des-
 uiados de aquel camino, y dieron de
 sí dos omes que gelo fiziesse dezir. y
 ellos entretanto por los detener, ma-
 guer fuesse poca compaña cometi-
 ron la pelca llamãdo los christianos
 Arcos. E las moros non se aqueçauã
 mucho porque vieron que no llama-
 uan Xerez, y touieron q̄ aquellos chri-
 stianos veniã en escarnio, y que los de
 Xerez non venian pos dellos, y los ca-
 ualleros que yvan con el pendon de Xe-
 rez desque sopieron que los moros y-
 uan alli vinieron quanto a priessa pu-
 dieron, y asomaron encima de vn cabe-
 ço muy cerca de los moros, y ellos des-
 que los vierõ pusieron sus bazes para
 venir con ellos ala pelea, y eran mas q̄
 tres mill caualleros, y los christia-
 nos decendieron luego el recuesto, y
 fueron ferir en ellos, y aquellos prime-
 ros golpes los moros arredraron se-
 nos de otros, y por esto ouo muy pocos
 feridos de aquella espolonada, y lue-
 go los moros ayuntarõ se todos, y to-
 naron a los christianos, y lançarõ las
 açagayas en ellos, y los christianos
 agutjarõ contra ellos, de manera que
 los moros non pudieron auer tiempo
 de se ayuntar otra vez, y nin cataron si
 non de fuyr. y los christianos sigui-
 ron el alcançe firiendo y matando en
 ellos, y mataron y catuaron muchos
 dellos, y en estos se catiuo vn caualle-
 ro moro q̄ dezian Bontuã q̄ era ome de
 quien mas fiaua el Rey Albobacen, y
 otro si / fueron hi muertos y catiuos o-
 tros muchos moros de gran guiffa: a-
 ssi que de todos quantos alli vincerõ
 non escaparon mas que mill caualle-
 ros, ca los otros todos fuerõ muertos
 y catiuos, y tomarõ los xp̄ianos toda
 la preffa q̄ los moros lleuauã, y vnie-
 rõ a Xerez con el pendõ de Xerez muy
 alegres y cõ gran bonrra. E como q̄e-
 ra q̄ estos xp̄ianos vencieron a los mo-
 ros seyẽdo muchos mas los moros q̄
 ellos nõ lo ouerõ tener los omes por ma-

rauilla: ca el ystoriadoz ovo dzir q̄ aq̄ llos caualleros d̄ la mesnada del rey q̄ allise acaescierō maguer q̄ en sus tieras fuessen malos y peccadores en el tpo q̄ alla estauan, pero d̄ s̄ q̄ llegarō a estar en aq̄lla guerra cōtra los mozos q̄ m̄atentā bien xp̄iandad nō tomādo ninguna cosa d̄ mala parte, z guardādo se mucho d̄ peccar, z cōfessando se mucho amenudo, z faziēdo la enmienda q̄ podiā de sus peccados, z cada do mingo comulgauā. E assi pues q̄ ellos faziā esta vida nō es marauilla q̄ pocos dellos venciesien a muchos mozos. E las otras cosas en como acaescieron en tpo deste Rey don Alfonso la ysto contara cada vna como passō.

CAPITV. CCX. DE
como el Rey d̄n Alfonso vino a sant Lucar, y d̄ como fue tomada vna galea de los mozos por donde supo q̄ el Rey Albobacen queria passar aq̄de de la mar.

Qdo auedes como el rey d̄n Alfonso vino a tierra d̄ Trogillo corrier los venados d̄ los montes d̄ssa comarca entre tāto q̄ venia el verano, y llegauā los sus vasallos q̄ auia a venir a la guerra de los mozos, y estādo en vn lugar q̄ dize robledillo vino h̄ a el el su alcaide q̄ tenia las sus ataraçanas ē Sevilla, z d̄go le q̄ Alfonso jufre tenozio su almirante mayor q̄ estaua en la mar en la guarda d̄lla con la flota, z como auia estado el ynuerno q̄ tenia galeas muy desbastecidas de gētes, assi d̄ los sobrefalientes como de los omes que eran menester: ca muchos dellos erā muertos, z los mas d̄llos q̄ estauā h̄ eran dolientes, z otro s̄ / q̄ auia h̄ ocho galeas que estauā al puerto d̄ sancta M̄aria por q̄ nō auian gētes q̄ fuessen en ellas, z Albobacen rey d̄ allē de la mar q̄ armaua muy gran flota, assi en los puertos d̄ allē de la mar como en los de aq̄nde, y el rey de B̄ranada esso mesmo, z q̄ rei

celauan q̄ mādaria q̄ vintesse aq̄lla flota a pelear con la del rey d̄ Castilla, ca por cierto sabia q̄ queria passar aq̄nde de la mar, z q̄ era menester q̄ el rey embiasse hital recaudo q̄ c̄nplia pa su seruiçio, z por esto el rey salio de aq̄l lugar z fue a Sevilla a las mayores jornadas q̄ pudo, y llego bi dia de carne stoliendas. y en este dia p̄tio d̄ēde en vn dia ē vn leño z fue por el ryo fasta Santlucar z mādō q̄ lleuassen bestias por tierra, z otro s̄ / embio mādara los caualleros d̄ la su mesnada q̄ estauā en Xerez, z a los del conçejo d̄ēde q̄ viniessen a Santlucar. E yēdo el rey por el ryo ē aq̄l leño fallo a Bernal de bro su capitā de la mar que trayava vna galea que el Almirante auia tomado a los mozos de allē de q̄ passaua cargada de p̄. y este capitā dezia que los mozos que fueron tomados en aquella galca dixerō que el Rey Albobacen era en Cebr̄ta. z que endereçaua todas sus cosas para passar aq̄nde, y el Rey mando llevar a quella galea a Sevilla para que la adobassen, y el fue a Santlucar, z quando el Rey bi llego fallo que eran venidos aquellos por quien el embiara, z otras compañías por quien el embiara que viniessen de Sevilla, z partio de n̄de y fue al puerto de sancta M̄aria z fallo h̄ las sus galeas que estauan desarmadas de gente, y embio luego por omes de los lugares de ssas comarcas señalada mēte de los que eran cerca de la mar, y en la rybera del ryo de B̄uadalqueuir, z fizo armar aq̄llas galeas de remeros y balletteros, z de sobrefalientes, y embiolas al almirante, y d̄ēde partio z vino a Sevilla, z fallo que fazian h̄ otras galeas nuevas, z mando dar en ellas muy gran acuçia. y embio dezir z frontar al Rey de aragon que por la postura que con el auia que embiasse su flota en la guarda de la M̄ar, ca supiesse por cierto que el Rey Albobacen tenia armada muy gran flota para passar aq̄nde

con muchas compañías. E de aquí adelante la ystoria yza contádo las otras cosas como acaescieron.

CAPIT. CCXI. DE como supo el Rey don Alfonso que era passada la flota del rey Albobacen aquende la mar, z que eran dozientas y setenta velas.



Stádo el rey dō Alfonso de Castilla z de Leon en la ciudad de Sevilla vino bi vn comitre de vn leño q̄ embio bi el almiráte, con quiē le embio dezir q̄ la flota del rey Albobacē era passada aquende la mar, z que veniā bi setenta galeas z otros nauios que podiā ser por todos mas de doziētas y cinquēta velas, que trayeran en ellas muchos cauallos z muchas armas z muchas viandas, z venian en ellas muchos caualleros, z los nauios que los descargauan en Algezira y en Bizaltar. y las galeas que estauan sobre el monte de Bizaltar, z que estauā muy gran gente de moros por la tierra guardandolas. E por esto que el nō podia llegar alla a pelear con ellos, pero que los estaua guardando que nō passassen allende, E como quier que tenia veynete y siete galeas z seys nauios, que si de allí saliesen aquellas galeas de los moros que faria mucho por jntar la pelea con ellas, z por que algunos auian dicho al rey que el almiráte podiera pelear con aquella flota de los moros ante q̄ llegassen aquel lugar do estaua, z que lo deraua por non arer, y el rey fablo sobre esto con el comitre, z mādole q̄ le dixesse la verdad de aquel fecho como passara, y el comitre dixo le q̄ las galeas de los moros y toda aquella armada passará de noche muy redrados de do estaua la flota del rey, z desque llegaron aquende q̄ vniērá por tierra fasta el monte de Bizaltar, z q̄ el almiráte nō pudo fazer mas por lo guardar de quāto fazia, y el Rey fizo armar luego de

buenas gētes aq̄llas seys galeas nuevas q̄ auia fecho en Sevilla, y embio galeas luego, z con estas treynta z tres galeas erā las de la flota del rey de Castilla, z al comitre del leño mandole el rey q̄ se fuesse luego pa el almiráte con respuesta de las cartas q̄ troxera. E la ystoria yza contando de aquí adelante las otras cosas como acaescieron.

CAPIT. CCXII. DE como el Almirante de Castilla fue muerto, y perdida gran parte de la su flota.



Mate q̄ partiesse este comitre de Sevilla fablo con doña Eluira muger del Almirante, z dixo le q̄ el rey le auia p̄guntado de aq̄llas cosas, y ella entendio q̄ el rey auia sospecha del almiráte, y embio gelo a dezir por tales palabras q̄ el almiráte cuydo que el rey auia sospechado q̄ tomara algo de los moros por dexarlos passar aquende, z esto nō tomo el rey sospecha nin preguntara al comitre si nō en q̄l manera passara aq̄lla flota. y el almiráte desque vio las cartas que doña Eluira su muger le embio tomo rescelo que el rey auia saña del se gū que lo embiara dezir doña Eluira, z luego q̄ llegarō aq̄llas seys galeas que el rey embio mando apercebir todas las gētes que estauan en las otras galeas que se armassen todos, z mādotañer las trōpetas z los añasiles, z los atabales, z mouio la su galea con el estandarte cōtra do estaua la flota de los moros. E de las treynta galeas que el tenia fueron muy pocas con el, y esso mesmo de las naues, z los almirátes del Rey Albobacē, z del rey de Granada desque vieron venir la galea del almiráte, z q̄ las sus galeas nin las naues nō veniā todas con el fueron a la pelea, z como quiera que el almirante tenia consigo alli muchas compañías y buenas, z las otras galeas peleauan muy bien, pero eran tā pocas de las de los

Chronica del Rey

Christianos que peleauan, y eran tantas las de los moros que non podian sofrir los Christianos la pelea, y dieron les los moros tan gran priesa que por fuerça de armas entraron en las galeas de los Christianos que ayndavan al Almirante, y las otras que andauan en la pelea non se podieron mucho detener, y fueron luego dellas tomadas, y dellas anegadas, y las mas de las gentes de los Christianos muertas, y entretanto que peleaua con las otras galeas, el almirante Alfonso jufre non estaua de vagar: ca afferrando quatro galeas con la suya daua le muy gran pelea, pero que estauan bi conel muchas buenas cõpañas de caualleros y escuderos sus vassallos, y sus parientes, y sus criados, y otras gentes que peleauan muy fuertemente, y auia muy gran voluntad de defender al Almirante. E con aquella galea auia el Almirante leuado consigo vna nao, y por que non fazia viento cõ que pudieffe andar los que estauan en aquella nao cuydando que fazian bien, dixerõ de la nao y entrarõ en la galea del Almirante por ayudar ala pelea, y algunos moros de los que auian vencido las otras galeas de los Christianos venian con querir la galea del almirante Alfonso jufre, ca non gela podia entrar, y vinieron y vieron estar aquella nao sin compania, y subierõ los moros encima della, y como estaua muy cerca de la galea del Almirante, y era muy alta mas la naue que la galea fazian d' allí muy gran daño los moros en los Christianos, y serian y matauan muchos dellos con barras de fierro, y cõ piedras, y cõ factas, y cõ otras armas que les lançauan, y por esto ouieron se de apocar las gentes de la galea del Almirante, y tanto lo amaua y lo querian, y lo prescuiuan aquellas gentes suyas que alguno se sentia ferido de muerte venia ante el Almirante y besaban le la mano, y daua le muy gran es-

fuerço, y con las feridas tornaua a morir en la pelea de late del, y los moros de las galeas que peleaua con ellos entraron tres vezes en la galea del almirante, y el almirante tenia la vna mano en el estandarte, y desque via venir los suyos vencidos yua el a ferir en los moros y echaua los de la galea, y tornauase luego al estandarte, pero tan gran priesa les dauan los moros, y tantos de los suyos matauan los moros que estaua en la nao, y que fincarõ conel muy pocas companias, y los moros entrarõ ala galea. E desque el vio que non tenia gentes con quien los defendieffen ni le acorria ninguno abraço conel vn braço el estandarte, y conel otro peleaua y esforçaua a los suyos quanto podia, y mandaua les que estoutessen allí conel, y pelearon tanto fasta que gelos mataron todos delante, y el abraçado conel estandarte peleo con vna espada que tenia en la mano fasta que le cortaron la vna pierna, y ouo a caer y lançaron de encima de la nao vna barra de fierro, y dieron le vn golpe en la cabeça y echaron lo en la mar y cortaron le la cabeça y echaron le el cuerpo en la mar, y finco el cuerpo en la galea, y derribaron el estandarte que estaua en la galea, y aquel cuerpo del Almirante lo lleuaron al Rey Alboacẽ y los Christianos de las otras galeas non quissieron llegar ala pelea desque vieron que el estandarte era derribado y las gentes eran perdidas, y desampararon aquellas galeas en que estauan, y acogieron se todos alas naos, y con vn poco de viento que les fizo alçaron velas y fueron se a Cartajena, y dexaron las galeas desamparadas en el agua, y los moros desque les vierõ andar en aquella guisa llegaron a ellas, y tomaron las con remos y cõ velas, y con todo su aparejamiento, assi que toda la flota que el Rey de Castilla allí tenia non escaparõ mas de cinco galeas. E de las otras cosas como

acaescieron la ystoria lo contara de aqui adelante.

CCAPIT. CCXIII. DE
como el rey supo como era perdida la flota, y muerto el Almirante.

Entretanto que esto acaescio el rey estava en Sevilla por saber nuevas de la flota en qual manera estava, y salio de aquella ciudad y vva a Xerez por donde se que alli fuesse auria ante las nuevas, y seyendo el rey en las cabeças de sant Juan bispera de ramos llego bi a media noche Martin fernandez de portu to carrero que estava en tarifa, y la tenia por el rey, y dixo como vinieran allí cinco galeas que escaparon de la pelea, y que le dixeran que era muerto el almirante y perdida toda la flota del Rey de Castilla. E desque el rey lo supo ouo ende muy gran pesar, ca entendio que le venian ende muchos daños lo vno por la perdida que les fazian, y lo otro que las galeas que el perdia que las cobravan sus enemigas, y de mas que el Rey de Marruecos podria pasar aquende con quantas quisiese pues que non auia quien gelo defendiese. E que desque el aca passasse con todo su poder que seria en gran daño a el y a todos los de sus reynos, y esso mesmo todos los de la Christianidad, ca este Albobacen Rey de allende la mar, era señor de muy grandes tierras, y de muchas gentes, y era muy aueroso, y de mas auia el a su mandar al Rey de Granada, y todos los moros de aquende de la mar, y por esto entendio que le cupla catar ayuda de alguna parte donde ouiesse luego a corro de alguna flota que guardassen el estrecho de la mar entretanto que el mandaua labrar al algunas galeas, y embiava por ellas a alguna parte, y como quiera que el non fuesse aun auenido con el rey de Portugal mas estava en tregua, y por que este rey era el mas cercano vezino que a

uia en aquella comarca, y sabia que tenia la su flota enderesçada quiso acorrer se del, y ebio rogar a la Reyna doña maria su muger, y fija del Rey de Portugal que estava en Sevilla que embiasse su madaero con sus cartas al rey su padre con quien le embiasse dezir como su flota se perdiera, y los moros mataran su almirante, y que le embiasse a rogar que lo acorriesse con la su flota entretanto que el madaua fazer algunas galeas, o las embiasse a copiar a alguna parte. E por que la villa de Tarifa estava muy cerca de los moros, que era tres leguas de Algezira, y fincaua deffapada pues la ouia Martin fernandez recelo que la venia luego a cercar los moros, y por esto embio bi a Alfonso fernandez coronel que estuuiesse en ella y la defendiese fasta que la el pudiesse acorrer, y embio con el caualleros y escuderos que le ayudassen a defenderla. E otro dia domingo dia de ramos salio de aquel lugar de las cabeças de sant Juan, y fue a Xerez, y desque llego alli embio a tarifa el mas pan que pudo por tierra, y vvan con las reuas caualleros y escuderos que eran llegados a el, y en esto fizo el rey gran su seruiçio, ca si non fuera por este pan a poco de tiempo fuera perdida aquella villa quando la cerco el rey Albobacen, y desque ouo bastido aquella villa de Tarifa vino a sevilla. E de aqui adelante la ystoria contare las otras cosas como acaescierõ.

CCAPI. CCXIII. DE
como el rey don Alfonso embio de mandar galeas al Rey de Portugal que tubiesse en su ayuda en el estrecho de la mar.

Esque la Reyna doña Maria supiera lo que el Rey su señor y marido le embio a mandar y dezir fizo fazer sus cartas mucho afinçadas para el Rey de Portugal su padre, y embiole su madaero, que fue elasco fernandez de a

de Toledo su chanciller, e fue despues obispo de Palencia con quien le embio a dezir en como se perdiera la flota del Rey de Castilla, e los moros que mataran su Almirante que le rogaua, e le pedia por merced que touiesse por bien de le cambiar su flota en ayuda para que guardasse el estrecho de la mar en tanto que el rey fazia labrar su flota, e embiaua a algunas partes a comprar galeas, e no quisiesse en este tiempo catar contra el rey de Castilla otro mal talate, e en esto que faria grande ayuda e buena obra al rey de Castilla, e que a ella faria en ello mucho bien, e seyendo tornado el rey a Sevilla luego a pocos dias vinieron hi mandaderos del rey de Portugal con quien le embio a dezir en como supiera el rey de Portugal en como se perdiera la flota del rey de Castilla, e los moros que mataran su Almirante, e que el rey de Portugal parando mientras a los buenos deudos que a aquellos reyes a mos auia de confuno que le queria embiar la su flota en ayuda, e que la mandaria luego armar, e que a pocos dias vernia a Sevilla, e el rey respondio que agradecia mucho al rey de Portugal lo que le embiaua dezir, e sobre esto embiole sus cartas las que entendio que cumplia. E a pocos dias vino por el rey D. Bañuel peçano e su hijo Carlos, los que les auia el rey soltado de la prision, e traer de la flota del rey de Portugal, e plugo al rey mucho con ellos, e acosjolos muy bien, e fizo les mucha honrra, e rogoles que fuesen estare en el estrecho de Algezira para que guardasse la passada ca sabia que el rey Albohacen passaua muchos moros, e el almirante de Portugal e los que con el venia dixeron que yrian fasta Galtz, e que estaria ay si cumpliesse al rey, mas que de alli adelante no passaria e el rey dixoles que estouiesse do fuese su voluntad. E agora la ystoria de ga de cotar de estas gentes de Portugal, e contara como ouo el rey algunas galeas de otra parte..

CAPIT. CCXV. DE

como fue socorrido el rey don Alfonso de Castilla de nauios.



Viendo el rey don Alfonso de Castilla como tenia mengua de flota, e el Rey Albohacen de allende la mar que tenia gran flota suya, e tambien los reyes de allende, e el de Biznada todos le ayudauan con sus flotas e gentes, e penso que cumplia mucho auer en su ayuda al duque e al comun de Benoua porque eran omes muy sabidores de la guerra de la mar, e auian muchas galeas, e por que los ouiesse mas ciertos en su servicio que era bien auer almirante de Benoua que fuese pariente del duque, e desto entedia sacar dos prouechos. El vno auerlos en su ayuda e servicio e lo otro que no ayudassen a los contrarios, ca los Benouesses, ouieron siempre manera de ayudar, a que les diese dineros, e sobre esto no cataua rripidad ni otro bien ninguno, e por esto el rey embio sus mandaderos al duque, e al comun de Benoua, e embioles dezir que auia menester su ayuda e servicio, e que queria auer almirante que fuese de aquella ciudad, e que les rogaua que le viniessen ayudar en aquella guerra que tenia con los moros, e que gelo galardonaria muy bien, e que tomara por almirante a don Egidio bermano del duque, e el duque e el comun respondieron a ello muy bien, diciendo que les plazia, e otorgaron luego que aquel hermano del duque fuese con quinze galeas en ayuda del rey de Castilla a la guerra de los moros. E fue concertado que diese el rey de Castilla cada mes a cada vna de aquellas galeas ochosientos florines de oro, e al almirante e ala su galea mill e quinientos florines cada mes, e de mas el viscocho que ouiesse menester estas galeas de Benoua, e si el rey de Castilla ouiesse menester mas galeas que gelo das diesen a este prescío

z veyendo el rey de Castilla que entre tanto que venian estas galeas de Scnoua que auia menester alguna flota que le guardassen la mar, y embio dezir al rey de Arago que pues auia postura con el de le ayudar ala guarda de la mar, z de gran tiempo non auian biestado algunas sus galeas q̄ le rogaua q̄ embiasse su flota en ayuda, z por recelo q̄ lo non faria embio con sus omer la mas moneda de oro q̄ pudo auer, z madoles que si el rey de Arago quisse embiar su flota por la postura q̄ con el tenia si nõ que fablassen con el, z diessen le que ellos prestauan la paga de tres meses con que se podiessen armar doze galeas, z q̄ gelas embiasse. Y el rey de Arago oydo lo que le dixeron los mandaderos del rey de Castilla dixoles que non podia armar la su flota nin tenia de que fasta que fablesse cõ los d̄ la su tierra q̄ le viesse algo pa ello, z los madoles del rey de Castilla veyendo esto q̄ era manera de luẽga z de grã deteniẽto dixerõ le q̄ mandasse armar la flota q̄ ellos le prestaria la paga por tres messes. Y el rey de Aragon mando luego armar aquellas dos galeas. Y la ystoria dera agora de contar desto z dira de como se trato el auenencia entre el rey de Castilla, y el Rey de Portugal.

CCAPIT. CCXVI. DE

la gran acucia q̄ el rey dõ Alfonso ponía en auer flota, y del trato de las amistades del rey de Portugal.



Esque vio el rey de Portugal la respuesta que el rey le embio, embio sus mandaderos con procuracion, z poder cierto que tractasen q̄ estos dos reyes fuesse amigos, z se ayudassen, z q̄ los q̄ en el tiempo q̄ era la guerra entre Castilla y Portugal fueron presos del vn reyno al otro, y estauan aun en catiuerio fuesse luego mandados soltar, z que las prendas y daños que se

abian hecho del vn reyno al otro fuesse restituídas a sus dueños. E por que ante desto don Juã fijo del infante don Manuel non osaua lleuar adona coltança su fija para que casasse cõ el infante don Pedro primero credero en Portugal el Rey de Castilla otorgo que la leuasse, ca gelo embio a rogar el Rey de Portugal, z otro sí / por que don Juan gelo auia pedido por merced affincadamente. Y este otorgamiento fizo el rey por que vio que auia menester al rey de Portugal, z seruiçio de don Juan. E sobre esto de las amistades de los reyes fizieron cartas z firmes las que cumplian para aquel fecho, z fueron los mandaderos a Portugal, y el Rey don Alfonso de Castilla mando dar grande acucia por que labrassen galeas q̄ mandaua fazer de nuevo en la su atarçana, z otro sí mando endereçar otras galeas viejas que tenia assi, z cõ las cinco que le quedaron, z con las que allí mandaua labrar y aderesçar junto quinze galeas z dozenaos, y embio por gentes que entrassen en aquellas galeas, z en aquellas naos, z fablo con frey Alfonso ortiz Calderon prior de sant Juan que fuesse con ellas por mayoral, z por que aquel Rey de Marruecos passo aq̄n de la mar, z ouo lid con el Rey don Alfonso de Castilla, z de Leon, z las gentes de los moros que passaron con este Albobacen fueron tantas que por la su venida ouiera a rescebir muy gran daño toda la Christianidad. E la ystoria contara qual fue el comienço de estos reyes que fueron del linaje de los marines donde este Rey Albobacen viene, z por contar desto contara primero qual fue el comienço de los Almobades que llamaron miramolines z otro sí / contara de los reyes de Tremecen que vienen del linaje de los Alarabes. Por que los que esto z las ystorias quissere leer sepã qual fue el comienço de aquellos reyes.

CCAP. CCXVII. DEL

linaje de los reyes de allende la mar.

Cuando el ystorizador de aquellos reyes fallo escripto que los Alarabes señorearõ a Affrica luengos tiempos, z del linaje de estos fueron reyes en marruecos, y ellos conquirieron a España, fasta el tiempo de don Alfonso emperador de España que se leuanto el linaje de los Almohades en esta manera, El Baldifa de batat q̄ es entre los moros assi como papa, que dizen que viene del linaje de Ababomad embio en aquel tiempo vn moro aquende la mar que d̄zian Albobadi por que predicasse a los moros la ley de Ababomad, z los informasse en ella, y este albobadi ouo compania con otro moro q̄ dezian Banatumero, z era gran sabidoz en estrelleria y en naturae. y en este tiempo el rey de Marruecos que se llamaua Zibohalera señor de los Alarabes y de los moros de allende la mar, z aq̄llos moros Albobadi z benatumero predicarõ a las gētes de los moros, z mouieron se con ellos muy grandes companias, z fizierõ que tomasen por Rey Aldemon que era fijo de vn ollero, y el Rey Albobadi fue a lidiar con aquel Aldemon dos vezes, z tanta era la muchedumbre de las gentes necias que conuertia Banatumero z Albobadi en ayuda de Aldemon que Albobadi fue vencido z muerto, z aquel Aldemon passo allende la mar, z fue a Marruecos que era cabeza del reyno z puso hi su silla, z llamo se Abiramolin, z honrraua a Almohadi assi como a profeta por que todos los moros de Affrica z de aquende de la mar ganara por su predicacion: y este Almohadi fino en Marruecos, z aq̄l Aldemõ enterrolo cerca la ciudad de Marruecos, z los moros tenia lo por sancto, z adoraua el sepulcro como el de Ababomad. E como quier q̄ este Rey

Aldemõ se llamasse el Abiramolin, pero de alli adelante dixerõ le Aldemõ al mobadi, y este nõbre tomo de aq̄l Almohadi por q̄ su pdicaciõ le fizo auer aq̄l reyno. y este rey Aldemõ murio, z reyno empos del su fijo Aboye, z llamafese sobre nõbre Almohadi miramamolín, z vino a España cõ gran poder z matolo vn peñ en Portugal. Empos deste reyno su hermano Babualmohadi a miramamolín, y este v̄cio la batalla de Alarcos. Quando este Abualmohadi fino reyno empos del su fijo Abenmabomad miramamolín, el que fue v̄cido en la batalla cerca de Abuda. E viuido este Abenmabomad en Marruecos muy v̄ejo en el comieço del reynado de don fernando rey de Castilla z de Leon q̄ gano a Sevilla, z a Cordoua leuãtofe en ricete en el reyno de Murcia vn moro q̄ dezia Abenbut, y este era del linaje de los reyes de Zaragoza, z cõ poder q̄ tuuo apremio tãto los moros alarabes, z guerro tãto cõtra los q̄ eran del linaje de los Almohades q̄ todos los q̄ eran deste linaje nõ osarõ fincar aq̄nde la mar, z del cabeço de estos Almohades los q̄ pudo auer, y el llamo se rey de los alarabes. E agora la historia de ga de contar de esto z contara del cuento de los moros que ouo aquẽde la mar, por que deste Abenbut se començo del cuento de los reyes q̄ ouo en granada, E agora la historia contara quales Abiramamolines z reyes ouo en Marruecos fasta este rey Albobacen por que la historia cuente este cuento.

CCAPI. CCXVIII. DE

los miramamolines y reyes que ouo en Marruecos.

Quel Abenmabomad rey miramamolín q̄ fue v̄cido en la batalla de Abuda, ouo vn fijo que fino ante quel, z dezia le Bugaf, y este auia vn fijo q̄ dezia Caydaray, z muerto mabomad mira

mamolín rey no empos del año que cayó
 arraxid su nieto, y llamaron le los mo-
 ros Miramamolín, y era del linaje de
 aquellos almohades, y este cayó arreyid
 era señor de toda la partida de affrica
 que son las tierras del algarue de allé
 de la mar, y las tierras de Exorá, y tre-
 mecen, y Tuncz y de boyia tripul, y de
 Berueria fasta los môtcs de barcas q̄
 partê cō Alejádría. E la cabeça de to-
 das estas tierras era Barruccos, y a-
 quende la mar non auia cosa ninguna
 ca en aquel tpo q̄ fue muerto abenbut
 en Almería los lugares que los moros
 auian aquende la mar tomaron reyes
 y señorio apartado: y este cayó arra-
 dig miramamolín tenia sus adelanta-
 dos allé de la mar en todas las tierras
 de q̄ era señor, y fazia por el la justicia
 y recadauan todas las rētas en el rey-
 no de Tremecén que era su adelanta-
 do Somarança benzien que era del li-
 naje de los abdalues: y el linaje d̄stos
 fueron siervos de los Almohades, y
 Somarança era mucho ardid, ca de-
 zia que en aquel tiempo entre los mo-
 ros non auia cauallero que lo espera-
 sse en la pelca vno por otro, y este So-
 marança cogiendo por el miramamo-
 lín el auer del rey de Tremecén, y nõ
 gelo auiendo dado como deuia el mi-
 ramamolín tomo saña cōtra el por que
 le dixeron que se queria alçar salio de
 marruccos con grandes gentes para
 venir a tremecén, y gomarança desque
 lo supo yua ala su inerced, y algunos
 sus amigos embiaron le a dezir que si
 pareciesse antel Miramamolín que
 luego seria muerto, y Somarança por
 esto tornosse, y non osso estar en treme-
 cén y fue a vn castillo que tenia del mi-
 ramamolín que dezian Tremezezir, y
 el miramamolín desque lo supo fue lo
 cercar, y puso su bueste cerca del casti-
 llo, y estado allí aquel miramamolín
 salio de aquel castillo vn primo de a-
 quel Somarança, y dixo al Mirama-
 molín que venia a mostrar lugar por

do podría tomar aquel castillo, y el mi-
 ramamolín salio encima de vn caua-
 llo fue con el, y andando en derredor
 del castillo, atrauesose aquel caualle-
 ro, y dio a miramamolín vna lançada
 por las espaldas, y cayó muerto del ca-
 uallo: y este moro luego al casti-
 llo y dixo como era muerto el Mira-
 mamolín. E gomarança desque lo su-
 po llamo a todas las sus gentes, y sa-
 lieron a ferir en la gente que estaua en
 la bueste de los Almohades, y desba-
 rataron los, ca todos cataron por su y
 y Somarança entro en el alfanque
 del Miramamolín, y tomo las señas
 y los atabales, y fizo tañer las trompe-
 tas y llamo se Rey de Tremecén, y fue
 ala villa, y como estauan bi los sus om-
 mes que auia bi de grado desde el tiem-
 po que el era adelantado, y acogeron
 lo y apoderosse en la villa y en el rey-
 no de Tremecén. Agora diremos qual
 fue el començo de los Reyes que lla-
 man de Benamarin.


CCAPITV . CCXIX.

Del començo de los Reyes de
 Benamarin.

Assi como este cayó arradig
 Miramamolín auia pucto
 sus adelantados en todas
 sus tierras, tenia en la tierra
 del Algarue sus siervos que recada-
 uan por el el pecho de los omes Rea-
 bos que eran de aquellos que labra-
 uan las tierras y non auian moradas
 en ningunas villas nin lugares cier-
 tos. y estos que cogian este pecho por
 el Miramamolín eran del linaje de
 vn moro que dixeron Barin, y por es-
 to llamauan los Barines. E desque
 fue muerto el Miramamolín segun
 que la historia lo ha contado, los de-
 la su bueste yendo vencidos venia grã-
 des compañías de los Almohades a tie-
 rra del algarue, y los marines desque
 supieron como venian assi decididos ju-
 taron las mas compañías que pudie-


ron auer, z fueron pelear con los almohades, y desbarataron, z matarõ muchos dellos, z tomaron les quanto le uauan, z fueron luego a vna villa que dezian Ribate, y entraron la por fuerza, y dende fuero a otra villa que dize fez z tomaron la, ca non se osauan defender por que sabian que el Miramolin era muerto. y en estos marines auia dos caualleros hermanos fijos de vn cauallero marin que dezian Albadelbat, y estos ambos ados eran caudillos delas companias delos marines, z dezian al vno Bucar, z al otro Jacob bucar q era el mayor finco por señor de Fez, z Jacob finco por señor de Ribate. E agora contaremos lo que fizieron los Almohades que eran en Marruecos despues dela muerte de aquel miramolin

CCAPIT. CCXX. DE
lo que fizieron los almohades que eran en marruecos.


 El linaje de los Almohades que eran en Marruecos de que supieron la muerte del Miramolin, z lo que auia fecho Bomarança en tremecen, z los marines en el algarue alçaron rey z Miramolin aun mozo que dezia Almorçada que era del linaje de los reyes Almohades, y era pariente de aq̃l cid arradig que fuera muerto cerca del castillo de Tremezzir, y este rey Almorçada luego que reyno fago su bueste, z vino contra los Marineros z desque supieron la yda de aquel miramolin junto bueste z salieron aun lugar que dezian Berquenoza, y es vna jornada de Fez, y esperaron lo alli, z desque llego el rey Almorçada pelearon los marines, z fue vencido aquel Rey, z los almohades con el z fuero a Marruecos, z dende alla delante non tomo mas a conquerirlo que tenia los Marineros en la tierra del Algarue, z ydo dende aquel Rey

Almorçada puso sus fronteras contra aquellos, z nunca cato mas por vencer el su vencimiento nin por cobrar lo que le auian tomado los Marineros. y en el tiempo de este rey Almorçada Bomarança rey de tremecen fue a la villa de Sofulmença q̃ tenian los almohades z tomola. E la historia yza contando el linaje de aquellos mozos cada vno como vinieron.

CCAPI. CCXXI. DEL
fecho de Jacob abenyucas miramolin que passo a quende la mar en tiempo del rey don Alfonso.

 La vida de este Almorçada miramolin fino vno de los hermanos marines, que le dezian Bucar q era señor de Fez, z finco su fijo q̃ dezian y haya, y este finco señor de Fez en encomienda de Jacob su tio hermano de su padre el q era señor de Ribate, z seyendo y haya en encomienda de su tio fino, z por esto aq̃l Jacob cobro el señorio de Fez z de Ribate çale, z direron le a este Jacob Abenyucas por sobrenombre, z de alli adelante llamo viejo mayor de los marines, y este fue abenyucas el q̃ passo a quende la mar con grandes poderes en tpo del rey don Alfonso. E agora la historia deya de contar desto z contara del rey Almorçada.

CCAPI. CCXXII. DE
los fechos del rey Almorçada.

 El tpo q̃ estaua en marruecos el rey Almorçada que se llanaua miramolin alçose contra el vn suprimo q̃ direron Budebuz, y este Budebuz vino a Jacob abenyucas que se llamaua Viejo mayor de los Marineros, z rogole que le ayudasse contra el Rey Almorçada y ambos ados mouieron postura de confuno. q̃ este Jacob abenyucas ayudase a este Budebuz a cobrar el reyno de marruecos, z q̃ le daria la tierra de çale

fasta vn río que dize Matab que parte entre el término de Barruecos y tierra de Lemezina, y en esta tierra auia tres dias de andadura, y las posturas firmadas entre ellos Jacob Abenyucas fue con todas sus gentes en ayuda de Budebus, y entraron en la villa de Barruecos, y el rey armozcada des de que lo supo salio fuyendo de la villa, y Budebus embio en pos del, y mataron lo, y troxeron la cabeza, y Abenyucas y sus compañías fueron de nede, y los almohades alçaron luego rey al Miramamolín, y a quel Budebus, y agora diremos lo q̄ contecio entre este Miramamolín, y Jacob abenyucas.

CAP. CCXXIII. DE
lo que acaescio al Miramamolín y a Jacob abenyucas.

Es que Budebus fue Rey a quel Jacob abenyucas embiole de mandar que el touiese la postura q̄ con el auia, y Bodebus non lo quiso fazer mas embiole a dezir q̄ le yraria la tierra q̄ del tenta en el algarue p̄a q̄ era rey d̄ los almohades, y sobre esto ouerō ambos ados guerra entre si, y duro tres años y acabo d̄ este tiempo faco su bueste Jacob abenyucas, y fue aun lugar q̄ dize Bzarda ados dias d̄ andadura d̄ marruecos, y bodebus d̄ que lo supo salio apear con el, y en esta pelea fue muerto, y vencido bodebus, y este fue el postrero Rey, y miramamolín d̄ linaje d̄ los almohades, y Jacob abenyucas cobrio el reyno d̄ marruecos, y llamosse rey abenyucas, y este fue el p̄mero rey d̄ los marines, y fino el linaje d̄ los almohades el reyno d̄ Tunes, y bogia fasta en al Eadria. E agora la historia cōtarala cōtienda q̄ se mouio entre el rey abenyucas y Somarança rey de Tremecen.

CAP. CCXXIII. DE
los fechos de los Reyes de Tremecen y Sojumença.

Echo auemos por qual manera ouo Somarança el reyno de Tremecen, y el rey abenyucas non tenia por razón que Somarança touiesse aq̄l reyno, y sobre esto ouieron contienda de confuuo, y en vna lid q̄ se acaescieron ambos ados, y fue vencido Somarança, y abenyucas fue a Sojumença q̄ tenia Somarança, y la auia tomado a los almohades y entro la por fuerça y tomola, y despues apoco de tiempo a quel Somarança, y reyno en Tremecen su fijo Bobacid, y fue el segundo Rey d̄ Tremecen, y reynando este bobacid fino el rey abenyucas, y reyno en pos del su fijo abenyacob en el reyno de Barruecos y de Sojumença, y del Algarue, y fue el segundo rey del linaje de los Marines.

CAP. CCXXV. DE
los fechos de los reyes de Tremecen y de Sojumença.

Este Abenyacob ouo contienda cō bobacid rey d̄ tremecē, y abenyacob vino sobre la villa d̄ Tremecē y cercola, y estuuo en aq̄lla cerca seys años, y acabo d̄ los q̄tro años fino aq̄l rey albobacid rey d̄ tremecē, y reyno en pos d̄l su fijo q̄ era d̄ la boira niño, y viuió vn año y reyno en pos del Bobamo fijo d̄ aq̄l albobacid y de vna xpiana, y el rey abenyacob tuuo cercada aq̄lla villa siete años, y en este t̄po fizo vna villa nueua cerca d̄ tremecē muy gr̄de y muy bien poblada, y estando Abenyacob en aquella cerca matolo al fetría de quien el mucho fiaua estado ecbado en su cama, y la razón por q̄ dizen q̄ lo mato es esta, Teniēdo el rey abenyacob cercada aq̄lla villa supo por cierto q̄ muchos de los suyos daua viada a los d̄ la villa de Tremecē, y estos que lo fazian er̄ mozos y xpianos q̄ auia bidos de los q̄ el mas fiaua que fazian esto, y dezian al vno de estos sus priuados Albac, y al otro

Abdalla abēmodiē, z por aq̄lla razō a q̄l rey abenjacob mato el vno q̄ deziā halaez, z tenia scripto pa matar treziē tos: y este Abdalla abēmodiē, z algunos dlos otros q̄ crā escriptos por miedo d la muerte fablaron cō aq̄l alfetria que lo mataffe, z aquel abdalla mato alfetrian por non ser descuberto.

CCAPIT . CCXXVI.

Del fecho de los reyes de allende la mar.

Aquel rey abējacob muerto su fijo Buçale alçose luego con la villa nueua q̄ fiziera abējacob su padre cerca de tremecēllamādose rey de los marines, z Abobaya hermano d l rey abējacob z tio deste Buçalem por mal querencia q̄ auia con el non consintio q̄ fuesse rey este Buçalē nin el quiso tomar el reyno aunque todōs los de la tierra lo quisieran para rey, z por q̄ aq̄l rey Abējacob ouo otro fijo que dixerō Bohamer, z murio, z dego dos fijos, que dixerō al vno Botebid, z al otro Abotabe, z fizo q̄ tomassen por rey a este Botebid fijo de abohamer z nieto del rey Abējacob, z reynando este Abotebid a aquel Buçalem desque vio que todos los d l reyno eran contra el, desamparo la villa nueua de que estaua apoderado cerca de Tremecen, z fuyo a vna serra que dizen Abencine, y el rey Abotebid su sobrino cobro luego la villa nueua y embio Christianos empos d l, z mataron lo, z troxeron le la cabeça, z feyendo este rey Abotebid apoderado en el reyno mato a su tio Abobaya, aquel que auia fecho tomar por rey, z matolo por consejo de Abdalla que el auia fecho tomar por rey, z matolo por su consejo Benatuben, z de Abrahā ben benaudugelir por deshonrra aq̄l Abobaya auia fecho a este Abrahā, y este botebid reyno en vn año, z fino en Laujar.

CCAPIT . CCXXVII.

Del fecho de los reyes de allende la mar...

El rey abotebid muerto los Christianos que eran allende la mar alçaron rey Abotabrabe su hermano, z vno de los Christianos que mas fizieron en esto fue Bonçalo sanchez de tronçenēs y este abotabrabe alçado por rey los moros alçaron otro rey que dezian aliborregiza fijo de Abējacob, y este abotabrabe pelcaron, z vencio abotabrabe alli cō el poder de los Christianos, z prendiolo, y afogolo en la mar: y este abotabrabe feyendo en la villa nueua de Fez mandoto a Abdalla abenmoden por que fizo matar abējacob su abuelo, z por que d zian que este abdalla diera yeruas al rey abējacob cō que muriera, z otro si por q̄ este abotabrabe mato a Abrahā benabdugelir por que cōsejara abotubid q̄ mataffe abobaya, z quissera matar abdallique abenatumen, z por esta razon Abdalla que fuyo ala tierra d Somera donde era natural, z d spues este rey abotabrabe mando a Kolic abējacob su alguazil que mataffe a Bonçalo sanchez de trocones que lo fiziera rey, z por que aquel Roboo z Bonçalo sanchez erā mucho amigos Roboo nō lo quiso matar, y el rey por esta razon mando a Bonçalo sacbez en poridad que mataffe a Roboo, z Bonçalo sanchez dirogelo a Roboo, z Roboo diro a Bonçalo sanchez q̄ muchos dias auia q̄ el rey abotabrabe le mādara q̄ mataffe a gōçalo sacbez, z por esto amosados fizierō lo saber a abdalla, z todos tres ouierō su cōsejo q̄ mataffe al rey abotabrabe, z alçassē por rey a abdalba q̄ venia del linaje de los fijos d abdalba q̄ fue padre d l rey d marruecos el p̄mero rey d los marines, z auiendo todos su cōsejo supolo el rey abotabrabe, z quissera matar a gōçalo sacbez z a Roboo q̄ estauā alli con el, y ellos ouieron sa

biduria desto, e falleron de la villa nueua de Fez e vino a ellos al camino, e Albaldabaque, e Auentumē que traían consigo muchas gentes de xpianaos e demozos, e entrarō en la villa de Ribate e alçaron se con ella, e Bôçalo sanchez fizo soltar todos los mozos catinos que fallo en aquella villa..

CCAPIT. CCXXVIII.

Delos fechos delos reyes de Tremecen..



El rey Aborrabe desque supo esto llamo a todos los de sus reynos para e sobre ellos, e ellos entendiendo que se lo non podian alli amparar fuyeron de e fueron se a Tremecen. E reynaua en este tiempo en Tremecen Bobamo el que la historia ha contado q̄ era fijo del rey Bobacid e de la xpiana, e el rey Aborrabe lleugo cō toda su bueste a Ribate, e fallo q̄ era y dos dende, e Albaldabaque e Bôçalo sanchez, e Roboo, e el rey entro en la villa; e alli comēço a endereçar las cosas q̄ auia menester para e sobre Tremecē, e non oso partir de de fasta q̄ le entregassen a q̄llos tres caualleros e albaldabaq̄ e Bôçalo sanchez e Roboo de que lo supierō fablarō con el rey Bobamo de Tremecē si los defenderia, e por q̄ les nō dio buena respuesta passarō la mar e vinieron a castilla a viuir con el rey dō Fernando, e el rey Aborrabe estādo en la villa de Ribate adolescio e murio alli, e reyno e e reyes Aborrabe dos años e medio.

CCAPIT. CCXXIX.

Del fecho delos reyes de Tremecen..



Muerto a q̄l rey Aborrabe los mozos alçarō rey Abeyucaf fijo de Abeyucaf e hermano de Abenjacob q̄ fue rey de los Barines, e este abenyucaf despuēs q̄ reyno ouo cōtienda con Bobamo rey de Tremecen, e mouio se esta contienda

entre ellos porque los de Alexandria trayan presente a este abeyucaf rey, e abobamo rey de tremecen mādolo tomar, e sobre esto abeyucaf fizo grādes buestes para e sobre el, e lleugo cerca de tremecē ayndia de andadura, e amifur alguazil de abeyucaf rey de marruecos tenia sablado como lo mataste e el Rey supolo e mādolo a su fijo albobali q̄ lo mataste, e albobali fizo lo assi, e el rey tornose de alli, e por q̄ a q̄l rey abeyucaf auia adelātado a a q̄l albobali pa q̄ reynasse de spuēs de sus dias en biolo a Fez pa dalle señas e atabales por que anduiesse por la tierra como rey, e mādolo a todos los Ebristianos q̄ era en sus señorios q̄ fuessen sus vassallos, e q̄ le siruiesse en qualquier cosa que les masdasse, e albobali con a q̄llas cōpañas fuesse para la villa de Fez e abeyucaf dixeron le que non le diesse aquel poder q̄ el queria dar si non que fuesse cierto que seria desberedado en su vida, e por esto el rey nō le quiso dar las señas nin los atabales, nin el poder que le auia prometido.

CCAPI. CCXXX. DE

los reyes de Tremecen e de allende la mar e de sus fechos.



Albobali desque vio q̄ el Rey su padrenō le daua lo q̄ le prometiera/alçosse contra el, e vieniendo el rey albobacid su padre pa Fez, por q̄ le dixeron q̄ a q̄l albobali su fijo se le queria alçar, e teniēdo q̄ su fijo nō seria contra el tray a pocas cōpañas, e este albobali salio al camino e aun lugar que dizcn Ribate, e peleo con el e viciolo, e fue imposōl en alcance fasta la villa de Ribate e alcance, e diole vna ferida e fue fuyēdo a la villa de Ribate e encerroffe alli, e este albobali llamo se rey e fue cercar a su padre en aquel lugar de Ribate, e los Almohades fablaron auenencia entre ellos, e fincarō auenidos en esta manera, q̄ el rey Bobacid fue lle señor

en su vida deste vn lugar que dize Bobabu que es contra Ribate con el termino, z albobali que fuese rey de Barruecos, z del algarue, z de Sojumença, z de toda la otra tierra..

CA. CCXXXI. DEL fecho de los Reyes de allende la mar..

Siendo esta auenencia fecha del rey albobali con el rey Bobacid su padre estando el rey abobali en la villa nueva de Fez adolescio de vna dolencia muy grande, z abobacid su padre desque lo supo junto la mas gente que pudo auer, z vino lo cercar, z tuuo lo cercado siete meses, z los Christianos que eran alli con albobali, z defendierõ la villa en todo aquel tiempo: y en este medio guarescio albobali, z veyendo q non se podia defender del rey Bobacid su padre ouo auenencia con el que le diesse a Sojumença cõ su reyno, z q le diesse la meytad del auer que era en el almagazen de Fez, z q se fuesse de alli, z los xpianos con el, z dede en adelante que se llamasse rey de Sojumença, y el padre que fuese rey de Barruecos, z del algarue cõ las villas de Fez, z albobali fuese a Sojumença, z fuerõ auenidos en esta manera.

CAP. CCXXXII. DEL fecho de los reyes de Barruecos.

Quando abobacid ouo cercado el reyno de Barruecos con el algarue. sino empaz con el su fijo Albobacen, z fizo le acatar z obedescer por rey despues de sus dias, z albobali Rey de Sojumença desque supo que el Rey Bobacid su padre le auia adelantado por heredero en los reynos a Albobacen su hermano pesole en demuebo, z vino con pocas compañas ascondidamente, y entro en Barruecos, z los de la villa non se le defendieron, z apoderose

en la villa, y el rey abobacid su padre, z albobacen su hermano desque lo supieron vinieron sobre Barruecos, z teniendo puestos los reales albobali salio de noche z fue ferir en la buesca albobacen su hermano, z fue vencido albobali z ferido, z tornose fuyendo a Barruecos, z touierõ lo alli cercado tres meses, y acabo deste tiempo ouieron auenencia que se tornase albobali a Sojumença con sus compañas, z q fuese ende rey segun q lo era antes q alliviniesse, z bobacid su padre q sincaße en Barruecos y en la tierra del algarue z con la otra que tenia, z viuiõ despues el Rey Albobacid diez y ocho años, z fue toda su vida reynado veynte z vn años, z fino en Fez, z alçaron rey despues de su vida a Albobacẽ su fijo..

CAPIT. CCXXXIII. Del fecho de los Reyes de Barruecos.

Eynado Albobacẽ en Barruecos, y en tierra del algarue albobali rey de Sojumença su hermano tomo lo por mal, z por sin razon por quanto fue ra rescabido primeramente por rey de Barruecos, z de las otras tierras que era Albobacid su padre rey llamo sus buescas aqñ Albobali, z vino sobre barruecos, y en esta villa estaua vn fijo del rey Albobacen que dezian Bocabo rabame: E con los xpianos q estauan con el z cõ las otras gẽtes defendio la villa, z Albobali desque vio que la nõ podia tomar tornose a vna villa que dizen Bomete que es a quatro leguas de Barruecos, y entro la z tomo todo lo q hi fallo, z fuese dende, z tornose para Sojumença z ouo a passar por la tierra de los montes claros, z salio a el seõor de aqñla tierra, z desbaratolo z fizo lo tornar al capõ, z yendo se ouo por encuẽtro a albobacẽ su hermano, z a Albobali, non cato por fuyr, z las

compañias del rey albobacen tomaro todas las gentes, z tomaron le todo lo que lleuaua, z catiuarole dos fijos y el fue solo por la tierra sin otra compañía...

CCAPI. CCXXXIII.

Del fecho de los Reyes de Marruecos.

Que albobali Rey de Sojumença fue a Marruecos y el rey Albobacẽ llamo sus buesses, z fue lo cercar en Sojumença, z teniendo lo cercado ouieron su auenencia que fincasse albobali con el Reyno de Sojumença q̄ tenia, z que nunca tornasse a demandar ninguna cosa de los Reynos de marruecos z del algarue, z de las otras tierras que tenia albobacen, z por ser desto seguoro albobacen diole su hermano en rebenes vn su fijo que dezian Bozien. Y agora la ystoria dera de contar desto z tornara a contar de los reyes de Tremecen, z de la contienda que comẽço con ellos este rey albobacen.

CCAPIT. CCXXXV.

Del fecho de los reyes de allende la mar z de sus fechos,

Por contar los reyes de Marruecos que vinieron del linaje de los abdalies, ca desde el tiempo del rey Bobamon non deramos ninguna cosa. E agora la historia contara que fue assi, que Reynando aquel rey bobamõ en tremecen auia vn fijo q̄ dezian Boteyefin, z non se pagauan del, ca tenia que nõ era para rey, z auia vn sobrino fijo de su hermano que amaua mucho z dezian le mabomad auenyucaf, z tãto era el bien q̄ aq̄l rey bobamon fazia a aq̄l su sobrino q̄ boteyefin cuydaua q̄ el rey queria fazer de manera que fincasse el Reyno de Tremecen en aquel

mabomad sobrino del rey, z por esto botayefin fablo cõ algunos mozos z christianos de los que eran en Tremecen z mato a su padre, z llamo se rey de tremecen. E porque este Botayefin Rey de Tremecen dio ayuda de gente a Albobali rey de Sojumença quando fue a Marruecos, y el albobacen que venia a poner el auenencia con su hermano no passo por tierra de Tremecen con toda su bueste. E por aquella ayuda que le anta fecho Albobali corrió la tierra y esiragogela. Y tornando se el rey albobacẽ para se y llego a el el rey de Granada que auia entonce pasado la mar, z dixo le que la tregua que auia con el rey de Castilla que salia fasta poco tiempo, z auia menester su ayuda, y este Rey albobacen embio entonce a Abomile que su fijo con el rey de Granada a aquende la mar, z quebrato la tregua que auia con el rey de Castilla fazendo guerra, z cercaron a Bizal tar...

CCA. CCXXXVI. DE

los reyes de Allende la mar y de sus fechos.

Eniendo aquel rey Albobacen en rebenes Abozien su sobrino fijo de Albobali su hermano rey de Sojumença, aca escio que aquel Albobacẽ fizo vna carta, en que embiava a dezir al rey albobali su padre que todos los de la tierra de Marruecos z del algarue eran muy despagados del Rey albobacẽ, z q̄ si q̄ria cobrar el Reyno de Marruecos q̄ entonce tenia tiempo pa ello, y el rey albobacẽ ouo esta carta, z desque la vio mandolo echar en fierros, z Albobali rey de Sojumença desque supo q̄ auia echado en fierros su fijo embio demandar ayuda a boteyefin rey de Tremecen, y ebiolo pieça de omes mozos z xpianos en ayuda, z comẽço a fazer guerra contra el Rey Albobacen su hermano, z desque esto supo el Rey Albobacen

llamo sus gentes e fue sobre el rey albobali su hermano, e cercolo en sojumença, e teniendo lo cercado llegaró lenuevas como Abomile que su fijo a uia ganado a los Christianos la villa de Bizaltary el castillo..

CA. CCXXXVII. DE los Reyes de allende la mar, e de sus fechos.:

Este Rey albobacen teniendo cercada la villa de Sojumença ouo fablado con un alguazil del Rey albobali su hermano, e este alguazil tentaua puerta de las de la villa que dezian la puerta del fierro, e prometiole el rey Albobacen que si le diese aquella puerta que le faria merced, e el alguazil diole aquella puerta abdarramen fijo del rey Albobacen, e por allí fue entrada la villa de Sojumença, e desque albobali vio q los suyos le tenían fecha tan gran traycion entendio que non podia allí escapar, e salio del acaçar e fue a poner en poder del rey Albobacen su hermano e mandolo prender e echar en fierros, e apodose luego en la villa, e en todo el auer que hi fallo, e las mugeres de su hermano, e tornose para Fez. E desque hi llego mando prender otro fijo de aquel Albobali que dezian Babamo, e echolo en fierros, e teniendo preso a albobali su hermano, e abobamo, e abozien sus fijos por dar mayor quebranto a aquel su hermano, dixo abobamo que si queria auer su merced q matasse a abozien su hermano e el matolo, e despues desto mando a dos Christianos que afogassen a albobali e ellos fizieron lo assi. e en este tiempo paso allende la mar Bonçalo garcia a gallegos a firmar la primera tregua entre el rey de Castilla e el Rey albobacen.:

CA. CCXXXVIII. DE

los reyes de allende la mar e de sus fechos.



El Rey albobacẽ desque ouo conqrido e tomado el reyno de Sojumença, e muerto a albobali su hermano, e abozien su sobrino quissera passar aqnde la mar a conqrir la tierra de los xpianos trabajo se delo fazer, por quãto estava en tregua, e auia guerra con aboteyfin rey de Tremece, e porqã q el rey de Tremece ouo vécido al rey de Tunes su suegro este Albobacen en vna lid q ouo con el, embiole dezir q si qria auer amistad q tornasse al rey de Tunes las mugeres e los fijos q le tomara e aqlla lid, e vna villa que le tenía tomada, q dezian Te deles: e porq el qria passar aqndela mar a conqrir la tierra de los xpianos q le diese en ayuda vn su fijo q dezian Boçayd, e q fuessen con el las mas gentes de aq el rey de Tremece, e Boteyfin desque ouo esta mãdaderia embio al rey de Tunes las mugeres e los fijos que le tomara, e dixo que la gente de la villa que gelandaria ni embiaría con aquel su fijo.:

CA. CCXXXIX. DE los reyes de Barruecos e de sus fechos.



El bobacẽ rey de Barruecos desque ouo la mãdaderia que Boteyfin rey de Tremece le embiara dezir, embio sus mandaderos al rey de Castilla pa afirmar con el mas tregua e por mas tiẽpo por q entretãto podiesse conqrir al rey de Tremece, e mãdo llamar sus buestes e entro por el reyno de Tremece, e o trauilla e q dizẽ Buerda e entre las villas q gano tomo la villa de Teleder q fue del rey de Tunes su suegro e entre gogela, e fue a cercar el reyno de Boteyfin, e entro en la villa de Tremece, e tuuo la cercada veinte e dos meses e ocho dias, e entro la villa por fuerza e mato al Rey aboteyfin, e a dos sus fijos, q dezian al vno Boçayd, e al otro

Bazarchan, 7 aun su alguazil. E otro si, fallo bi abodalaque benatumen el que passo a Castilla, 7 a aborrazin su sobrino que era del linaje de los Arabes, 7 matolos, 7 tomo las mugeres 7 los fijos pequeños de aquel Rey Abotexefin, 7 muy gran thesoro que fallo en tremecē, 7 finco el Reyno de Tremecen en su poder. E de alli adelante este albobacen llamo se rey de Arabes, rruecos, 7 del algarue, 7 de Fez, 7 de Sojumença, 7 de Tremecen.

CCAPIT. CCXL. DE
los reyes de allēde la mar, 7 de sus fechos.

Desque el Rey albobacen o no muerto abotexefin 7 a sus fijos, 7 cobrio el reyno de tremecen torno a poner en obra lo q̄ tenia pensado de fazer contra los xpianos, y cato manera como lo pudo diesse fazer: y egañosamente embio sus mādaderos al rey de Castilla, y embio le conellos muy grā presente, 7 porq̄ Abomileq̄ su fijo passo allende la mar. Despues q̄ gano a Bizaltar. Embiolo entōcca aq̄nde con ocho mill caualleros entre tātō que los sus mādaderos estauan affirmādo la tregua, 7 poniēdo la paz con el rey de Castilla mando les que luego que los mādaderos fuesen tornados fiziesen la guerra.

CCAPIT. CCXLI. DE
los reyes de allende la mar 7 de sus fechos.

ABomile que fijo de aquel rey albobacen desque fue aq̄de de llamo se rey de Algezira, 7 de Ronda, 7 començo a fazer guerra cōtra los xpianos, estādo sobre segurāça de la tregua q̄ era puesta entre el rey de Castilla, y el rey albobacē, 7 las gētes del rey de Castilla matarō lo en pelea, segun q̄ la historia lo ha cōtado en el tpo q̄ acaescio, 7 por esto aq̄l rey albobacen ayunto la mayor

flota q̄ pudo auer pa passaraquēde cō todo su poder, 7 por que la su flota vēcio ala flota del rey de Castilla, en el q̄l vencimiēto fue muerto Alfonso jufre almirante del rey de Castilla, touo que pues el tenia la mar sin ningun cōtrario que podria passar aquēde la mar con grandes poderes de gentes, 7 que el Rey don Alfonso de Castilla 7 de leon con todo su poder nō se lō podria defender, 7 que en muy grantiēpo o en poco le podria cōquerir el reyno, 7 por esto dio muy gran acucia en la passada. Segun que la historia agora adelante lo contara..

CCAPI. CCXLII. DE
los reyes de allende la mar 7 de sus fechos.

Veyendo el Rey albobacē como era señoz 7 de muy grandes tierras, 7 que era muy poderoso y señoz de muchas gētes, 7 otro si era muy aueroso por los grandes thesoros que tenia, 7 por las muy grandes rentas que tenia, 7 que tenia muy gran flota ayuntada de la suya, 7 de la que fue tomada de la del rey de Castilla, 7 otro si que tenia bi la flota del Rey de Castilla que tomara, 7 la del rey de Biznada, 7 otras galcas que le embiaron en ayuda el Rey de Lunez su suegro, y el rey de Bogia, 7 otros nauios muchos que el tenia en la mar de los que fazia los moros que les dizen Zabias 7 barcas grandes, 7 gran caramanas de nauios pequeños, y en la mar non auia ninguna cosa que gelo contrariafse mando passar mucho trigo 7 mucha çeuada, 7 otras viandas muchas, 7 mando passar muchos caualleros 7 muchos caualleros, 7 muchas armas, y embio alfases por todos los sus reynos de como Dios le auia dado en su poder los reynos de allende la mar, y el ganara por su espada, 7 Dios que los tirara a los que los tenian 7 que los diera a el por que los

otros non seruián a Mahomad que le diera Dios en su poder la mayor parte de Ziffria, y esto que mostraua Mahomad que auia con el gran amistad y que fasta en aquel tiempo auia mostrado plazer dello que auia fecho que gelo mostraua agora mucho mas quando la su flota de aquel rey Albobacen vencio a la flota del Rey de Castilla, y que fue muerto el su almirante, y que cobrara el las sus galeas, y que el que queria passar a quende la mar a conquirir y tomar la tierra que tenian los Christianos para que struiesen la ley de Mahomad, y que viniesen todos los moros a passarla mar con el, y que los heredaria de grandes heredades, y que les daria muy grandes dones de algo, y de la tierra que tomaria a los Christianos y por esta manera mouioro se muy grandes gentes que trayan muy grandes algos, y trayan muchas viandas de mas delas que el rey auia fecho passar y como touiero la mar siete meses sin contrario ninguno passo a quende aql Rey albobacen, y passaro con el sesenta mill caualleros, y quatrocientos mill omes a pie, y pusieron sus reales cerca de las villas de Algezira y de Sibraltar. Agora la historia dexa de contar de esto y contara de como el rey don Alfonso embio por Alfonso fernandez coronel que estaua en Tarifa.

CCAPITULO CCXLIII. DE

como el rey don Alfonso embio por Alfonso fernandez coronel que estaua en Tarifa.

Fecho auemos que al tiempo que se perdio la flota que fue muerto el almirante del rey de Castilla. Este noble Rey don Alfonso embio a Alfonso fernandez coronel a la villa de Tarifa. y embio bi a Butier fernandez fijo de Fernan gomez de Toledo, porque el Rey auia voluntad de ayuntar pelea con los moros, y aquellos Alfonso fernan-

dez y Butier fernandez eran buenos caualleros y de buen consejo, embioles mandar que viniesen a el. y ovno por consejo con ellos en aquel fecho y otro si / porque entendia que se podria seruir dellos en aquella lid, y otro si / embio dezira Ruy gonçalez de castañeda, y a los otros caualleros, y escuderos que estauan en Tarifa que embiaua por Alfonso fernandez y Butier fernandez que ellos estuuesen en la villa, y si fuesse cercados el les acorria. E Alfonso fernandez y Butier fernandez desque vieron el mandamiento del rey, y por esto, y otro si / por que les digeron que el Rey albobacen era pasado a quende la mar, y tenia alli grandes buetes, pensaron que este rey albobacé que queria y con aquellas gentes todas contra Sevilla do estaua el Rey don Alfonso de Castilla, y de Leon. E por que estos caualleros sabian que este rey don Alfonso no escusaria de auer lid con aquel rey Albobacen pues era pasado a quende, y recelando que la lid seria en algun lugar arredrado de Tarifa, tanto que ellos non podrian ser en ella por se acascer con el rey don Alfonso su señor en aquella lid salieron de la villa de Tarifa y fueron se para el Rey que estaua en Sevilla, y fueron en la villa de Tarifa Ruy gonçalez de castañeda, y Juan fernandez coronel hermano de aquel Alfonso fernandez, y Bóçalo alfonso de quintana y Fernan carrillo, y pero carrillo fijos de Gomez carrillo, y Saçbo martinez de leua, y Pñigo lopez de borosco, y otros caualleros y escuderos de Castilla y de Leon vassallos del rey y de la su mesnada, y criados del rey, y de la su cassa que el rey auia embiado quando fue a Xerez, y a pocos de dias despues que Alfonso fernandez llego a Sevilla vino al rey vn enaziado que el auia embiado al real de los moros, y dixo le que el rey Albobacé queria cercar a Tarifa, y para esto que tenia alli mas de ve-

Ynte engeños que auia fecho traer d' a llêde la mar, y esto que lo supiera por cierto. E otro si/ los caualleros, z los escuderos que estauan en Tarifa esso mesmo embiaron dezir al rey que sabian por cierto que los moros los querian cercar, z que les embiasse mas gentes que les ayudassen a defender la villa, z que embiasse mandar por quien catarian o a qual dellos auria por mayoral pues que alonso fernandez era partido dende, z por esto el Rey fablo con Juan alonso d' benauides que el auia criado desde niño en la su cassa, z este Juan alonso auia pieça de omes fijos dalgo que venian con el, z otros que lo aguardauan por la merced q' el rey le fazia. E digo le el rey como auia menester su seruicio en aquel lugar d' Tarifa, z que le rogaua z le mandaua que fuesse a entrar en el, z q' le ayudasse a lo defender, z aquel Juan alonso catando la merced z la criaçã q' el rey le auia fecho respõdio que le plazia d' yr alli. o a do quier q' el rey se quissesse seruir del, y el rey desque oyola respu esta embiolo luego, z de mas d' las sus companias que el tenia embio mandar por sus cartas a los que estauã en Tarifa que lo ouiesse por su mayoral, z fiziesse lo que el les dixesse, assi como farian por el rey si alli estouiesse, z Juan alonso de benauides, z las companias que el rey embio con el fuerõ se para la villa de Tarifa, z passados diez dias despues que hi entraron, el Rey Albobacen con todas sus gêtes vinieron a Tarifa, y cercaron la a veynte y tres dias de Setiembre, z las galeas del rey d' Granada que le auia embiado, z los del rey de tuncz y de Bogia fueron se desque las gentes auian pasado, y el Rey albobacê cuidando q' el Rey de Castilla nõ podia auer flota ayuntada en aq' año que les estorua se de passar los nauios pequeños con pianda, embio las sus galeas a Cepta z a los otros puertos de allêde la mar

z salieron luego las gentes delias, z dexaron doze galeas en Algezira. E las otras cosas como acaescieron la historia las yza contando cada vna en su lugar.:

CCAP. CCXLIII. DE
como cerco la villa de Tarifa el rey Albobacen.



Es pues q' el Rey albobacê fue llegado a tarifa puso sus reales en derredor de la villa, z cerco la toda saluo lo q' estaua entre la mar z la villa, z por q' en este lugar non podia estar real poniã bi gentes armadas que guardauan d' noche z de dia, porque por alli non saliesse ninguno nin entrasse la villa. z otro si/ puso luego los engeños que tirassen ala villa. E como era grãde la muchedumbre de los moros non pontan tardança en lo que auian d' fazer, z armaron luego veynte engeños, z tiraron con ellos mucho apriessa, z mangueren la villa tenian engeños, z se q' rian aprouechar dellos para tirar a los de fuera non lo podia fazer, ca luego que asomauan en qualquier parte de la villa luego gelos quebrauan, z aquellos caualleros y escuderos q' estauan en la villa de Tarifa eran omes d' verguença y bien ardides, z de buenos coraçones, z los mas dellos eran fijos dalgo z de linaje d' buenos caualleros, y estauan todos bien armados z auian voluntad de seruir al rey su seño, z como quier que algunos dellos eran tan fijos dalgo como el dicho Juan alonso de benauides, z auian casas z fazendas z merced del Rey, pero por el seruicio del Rey todos le eran mandados z ouedientes assi como si fuera su seño, y estando en aquella villa muchos caualleros que el Rey auia embiado hi recelando aquella cerca. E despues que Juan alonso vino, z los que estauã en Tarifa fuerõ cercados embiaron lo a d'zir al rey,

7 porque non podía salir por la tierra
 ninguno: y entre la mar y la villa teni
 an puestas sus guardas cataron ma
 nera para lo poder fazer, 7 vna noche
 armaron se algunos de aquellos cau
 lleros y escuderos, 7 salieron a los mo
 ros q̄ estauan en aq̄lla guarda q̄ es en
 tre la mar 7 la villa, 7 pelearon con
 ellos, 7 fizieron los arredrar de la mar
 y entretanto que estos peleauan otros
 omes desarmados sacaron de la villa
 vn batel 7 pufferon lo en el agua, y en
 traron en el dos omes, y embtaron los
 con cartas al rey, en que embiaron a d
 zir como estauan cercados y en q̄l dia
 los cercara aquel rey Albobacen, 7 o
 tro sí algunas noches los d̄la villa sa
 liã a los reales a los tiempos que esta
 uan seguros, 7 mataron 7 firierõ mu
 chos de los moros. E por esto el rey al
 bobacen mando fazer vna pared d̄ pic
 dra entre la mar 7 la villa, 7 otro sí ma
 do fazer vna caua entre la villa 7 la
 mar 7 los reales, 7 como eran muchas
 las gentes que tenia en el dia que mã
 daua fazer las cosas luego crã fechas
 7 los moros dauan muy gran acucia
 en aquel fecho llegando cada dia a pe
 lear con los de la villa, 7 otro sí tiran
 do con los engeños de dia a la cerca 7
 a las torres de la villa, porque los o
 mes non podiessen dormir seguros. Y
 en la cerca de la villa auia vna torre
 que dezian la torre de don Juan, 7 de
 zian la assi, porque en el tiempo d̄l rey
 don Sancho fue cercada esta villa o
 tra vez, 7 cercola el infante don Juan
 hermano de aquel Rey don Sancho
 con poder del rey de allende la mar,
 7 porque possaua aquel don Juan cer
 ca de aquella torre, 7 fazia mucho por
 entrar en la villa por aquel lugar, lla
 mauan la la torre de don Juan, y esta
 torre era tapiada, 7 de fuera de la vi
 lla estaua vn otero cerca d̄ aquella to
 rre tan alto como fasta los dos tercios
 de aquella torre, 7 los moros cuyda
 uan entrar por alli a la villa, 7 por esto

pufferon quatro engeños que la tira
 ssen de dia 7 de noche, 7 dauan le muy
 gran priessa, 7 como quiera que derri
 bauan mucho della con los engeños,
 pero cuydãdo la entrar mas ay na los
 moros començaron a fazer otra torre
 de parte de fuera cerca de aquella d̄o
 de podiessen apoderarse del muro, 7
 de aquella torre que dezian de don Ju
 an, 7 maguer que los que estauan en a
 quella torre de la villa les querian de
 fender que nõ fiziesen aquella labor,
 7 nõ podian, lo vno por q̄tro engeños
 q̄ los tirauan muy affincadamẽte, 7 lo
 otro por los muchos moros ballestros
 q̄ estauan bi, pero los Christianos bar
 uoteauan aquella torre con madera,
 7 defendian la villa por aquel lugar,
 7 ante con fuerça de armas 7 por bon
 dad, que non por fortaleza q̄ alli tonie
 ssen, 7 porque desde la cerca d̄la villa
 nin de la torre de don Juan non podiã
 defender a los moros que nõ fiziesen
 aquella labor salian de noche 7 pelea
 uan con los que guardauã aquella to
 rre, 7 derribaron gela quatro vezes, 7
 sobre esto 7 sobre las otras cosas que
 los moros alli fazian los Christianos
 que estauan en la villa de Tarifa passa
 uan grandes trabajos. E agora la ysto
 ria de ça de contar desto 7 contara de
 como el rey don Alfonso supo la cerca
 desta villa, 7 d̄las otras cosas que bi
 passaron.

CCAPI. CCXLV. DE
 como el rey don Alfonso supo los
 fechos de la cerca de Tarifa.

El rey d̄o Alfonso d̄ Castilla
 7 de Leon que estaua en Se
 uilladãdo acucia como se ar
 masen las quinze galcas, 7
 doze naos, 7 quatro leños que tenia
 para embiar a la guarda de la mar con
 el prior de sant Juan que auia de ç
 conellas, llego bi Juan martinez de
 leya que venia de Aragon do el rey
 lo auia embiado, 7 trago el perdon de

la cruzada que embio el papa con juā martinez, 7 otro sí / trogo otroz gamiēto del papa que todos los delos Reynos y señorios de Castilla 7 de Leon, 7 de Portugal, 7 de aragon, 7 del Reyno de Mallozcas que viniessen cruzados a esta guerra, o diessen de su auer tāto como podrian despende en la venida, y en la morada de tres meses que ouies- sen el perdon que aurian si fuesen ala cassa de Hierusalem, y embio a pedir a don Bil arçobispo de Toledo que o toz gasse por el todos estos perdones, 7 otro sí / otrozgo al Rey otras gracias en tercias y en dezimas por cierto tie- po. y el rey y todos los que cran alli cō el salieron a recebir aquel pendon de la cruzada q̄ el papa embio, pero por q̄ supo que el rey Albobacē le tenia cer cada la villa de Tarifa dio muy gran acucia que fuesse el prior con aquella flota, ca entendio que d̄s que aquellas naues alli llegassen que los de la villa de Tarifa auria algun esfuerço, 7 los moros non andarian tan sueltamente por la mar, 7 de ma a q̄ tod a vta podria el rey saber nueuas del estado de la vi- lla entretāto que el endereçaua como la fuesse a a correr, y el por fuesse lue- go con aquella flota, 7 lleno cartas al Rey de Castilla para el almirante del rey de Portugal q̄ estaua con la flota al rey de Portugal cerca de Cadiz, en q̄ le embio rogar el rey que fuesse con el prior de sant Juan, y el almirante del rey de Portugal non lo quiso fazer ni se partio d̄ a q̄l lugar do ante estaua cō su flota, y el prior fue, 7 d̄s que vio que el almirante de Portugal non queria y r̄do el rey le mandaua fue el con a q̄- llas quinze galeas 7 doze naos, 7 qua- tro leños fasta que lleo en derecho d̄ la villa de Tarifa, 7 des que los vierō los de la villa ouieron muy gran pla- ãer, 7 tomarō muy gr̄a esfuerço, 7 a los moros pessoles mucho ca, los nauios pequenos q̄ les trayā viada nō ossauā andar por miedo de los leños. y d̄ de e-

encarecioles mucho la vianda en el re- al, y el rey Albobacen des que vio alli venida aquella flota pesole mucho, ca recelo que pues aquellos nauios cran alli llegados que vernia ay luego la flota del rey de Portugal, 7 otro sí / sof- pecho que el rey de Aragon le embia- ra su flota, 7 des que estas flotas se ayū- tassen q̄ le vedarian del todo q̄ le nō vi- ntesse viada ninguna de allē de la mar 7 la gran muchedumbre de gentes q̄ a- lli tenia q̄ se verian en gran q̄ra d̄ fam- bre, ca como quier q̄ el auia fecho pa- ãar muchas viandas pero la gēte cra tāta que gastauā mucha de cada dia 7 de mas penso que si aquellas flotas se ayū tassen en el estrecho de la mar q̄ serian en condiclon si podria passar a- llende, 7 por esto non quistera auer co- mēçado aquel fecho, 7 quistera catar como ouiera alguna auenencia con el rey de Castilla, 7 teniendo q̄ esta auenencia querian començar los de la vi- lla de Tarifa embio dezir a Juan alon- so d̄ venauides que embiassen a el dos caualleros, 7 q̄ fablarian con ellos al- gunas cosas que cran seruicio d̄l rey de Castilla, 7 de aquel rey Albobacē, 7 recelando que pues la flota cra alli llegada que vernian algunos caua- le- ros d̄ noche, 7 que ellos 7 los d̄ la villa 7 los de la flota que le farian algun re- bate 7 daño en las sus gentes y en los sus reales, 7 q̄ podia acogerse en la vi- lla todos, 7 en la flota, 7 por guardar esto puso vna bueste que posassen cer- ca de la peña d̄l cierno, y estos que fue- ron alli posar fizieron vna caua des- de aquella peña fasta la mar. E la his- toria dexa de contar lo que los de la villa fizieron sobre esto, 7 contar lo ha adelaute, 7 agora tornara a contar lo que hizo el rey de Castilla 7 de Leon des que ouo embiado aquella flota.

¶ CAPI. CCXLVI. DE

como el rey d̄ Alōso acordo de yr a acorrer la villa de Tarifa.

Cronica del Rey

El mes de Agosto, en este año de la era de mill y tresientos y setenta y ocho años, este rey don Alfonso cumplió bedad de veinte y ocho años, y entro en bedad de veinte y nueve años, en el mes de Setiembre adelante cumplieron se los veinte y ocho años de su reynado, y entro en los veinte y nueve años. Y estando este rey en la muy noble ciudad de Sevilla y teniendo bi cōsigo muchos perlados y todos los ricos omes del su reyno, y los maestros de las ordenes, y todos los caualleros y escuderos fijos de algo del su señorio, y muchas gentes de cada vna de las ciudades, y villas y lugares de los sus reynos, y desque ouo embiado la flota madoles llamar que viniessen al su palacio que queria hablar con ellos, y vinieron bi don Juā fijo del infante don Manuel, y don Gil arçobispo de Toledo primado de las Españas, y don nuño arçobispo de Sanctiago, y don Juan nuñez de la rā señor de Alcaçaya alferes del rey, y don Pero fernández de castro mayor domo mayor del rey, y su adelantado mayor en la frontera y partiguero mayor en tierra de Sanctiago, y don Juan fijo de don Alfonso, y don Juan alfonso de alburquerque amo y mayor domo mayor del infante don Pedro primero bereder de Castilla, y don Juā obispo de palencia q̄ era de los de Sayuedra, y don Aluaro obispo de modoñedo q̄ era de los de Biedma y fue despues obispo de ordenes, y don Diego de baro fijo de don Fernando, y don Ruy gonçalez y don Pedro pōçe de Leon, y don alfonso parez de Buzmā maestro de Sanctiago, y don Juā alfonso de guzmā, y don alvar perrez de Buzmā, y don juā nuñez maestro de calatraua, y don nuño çamiço maestro de Alcantara, y don enriç enriçquez, y don fernā rodriguez señor de villalobos, y don Diego lopez de baro fijo de don Lope el chico, y don pero nuñez de guzmā, y don Lope diaz de almaçā, y don

Juā garcia manriç, y don gonçalo de aguilar, y don Gonçalo ruyz girō, y don gonçalo martinez daça, y don alonso telles de baro, y don Aluarn diaz de baro fijos de don Juā alonso señor de los cameros. E otro si vinierō bi caualleros de castilla y de Leon y de Salizia, y de las andaluzias, y del reyno de Toledo, y andaluzia. E desque fuerō todos estos ayū tados con el Rey en el su palacio, q̄ es so el caracol mado el rey poner en el su estrado cerca de si la corona con q̄ fue coronado, y puso de la otra parte el espada, y dixo les que sabiā muy bien que desque el cumpliera bedad de catorze años, y saliera de las tutorias q̄ passara muchos trabajos, y ouiera mucho que fazer en a sosegar el reyno de muchos bollicios y de muchos leuantamientos que bi fallo, y despues en las guerras que ouiera con los moros en que les tomara la villa de Olvera y los castillos de Ayamonte y de pinna, y la torre del Albaquin, y despues que les tomó la villa de Teba y los castillos de pliego y Cañete, y otregicar y la torre de las cuevas, y que toda via auia guerras y contiendas con moros y con Christianos fasta en aquel tiempo, y como quier que el auia auido muchos trabajos en esto, pero que sintiendo se mas de los muchos pechos q̄ los de su tierra auian pechado para aquellas guerras que non de su trabajo, y por que la tierra folgasse algun tiempo, q̄ puso treguas con el rey Albobacen de allende la mar, y con el rey de Granada por luēgo tpo, y estos reyes nõ le auian guardado la tregua que con el auian y q̄ le fizierā guerra, y q̄ le tomaran la villa y el castillo de Gibraltar. E auiedo agora otra vez con ellos paz, q̄ aq̄l rey Albobacen q̄ passo la mar con grandes poderes de gētes, y q̄ le tenia cercada la villa de Larifa, y q̄ el q̄ les mostraua allí el poder del reyno, y la corona, y la espada q̄ tenia cerca de si en el estrado, y q̄ les pedia q̄ le aconsejasen

en aquel fecho assi como crā tenudos
 d'consejar a su rey, z a su señoꝝ porq̃ la
 su corona sin case honrrada, y el pode
 rio dela su espada non menguasse z lo
 que a el pertenesca que d'uia fazer en
 aquel fecho q̃ era que el d'uria yz a aco
 rrer aquella villa, z si los moros lo es
 perassen alli auer lid con ellos, ca si la
 nō acorriese que perderia aquella vi
 lla, z perderseyan muchos caualleros
 y escuderos que el auia bi embiado, z
 si estos se perdiessen era cierto que los
 moros verniā a cercar a Xerez o a otro
 lugar de los que son aquende Tarifa,
 z que conuenia al rey que la acorriese
 auiendo lid con los moros pues nō se
 podia excusar de auer lid con ellos so
 bre lo de Tarifa o sobre lo al ante que
 se perdiessa q̃ non auer lid sobre lo de
 mas cerca: ca des que lo de legos fue
 se perdido non yzia biē alo de acerca.
 E como quier que el esto dezia, pero q̃
 ellos viessen lo que deuia fazer, z que
 le consejassen ca el vn ome era, z sin to
 dos ellos non podria el fazer mas de
 por vn ome. y des que estas razones o
 uo dichas de los en el palacio porq̃
 ellos acordassen sin el lo que entēdie
 ssen que era lo mejor para en aquel fe
 cho, y esto fizo por que ninguno de los
 que alli estauan non dexassen de dezir
 lo que entēdiessen por miedo del nin
 por verguença, y des que dēde fue par
 tido aquellos perlados z ricos omes,
 z caualleros z fijos dalgo d'las villas
 que bi estauan hablaron en este fecho
 muchas razones cada vno las que en
 tendia que eran mas prouechosass en
 aquel fecho, z algunos dellos dezian
 que era biē lo que el rey auia dicho, z
 otros dellos dixeron que el rey Albo
 baccen tenia grandes poderes de gen
 tes, z que eran ciertos que le venia a
 yudar el rey de granada cō todo su po
 der, z los que estauan alli q̃ non eran
 tantos como la quarta parte d'los mo
 ros, z q̃ les parecia q̃ era de guardar
 de non poner su rey z su señoꝝ en tan

grā peligro, casi fue esse vécido q̃ tan grā
 de era la muchedumbre de los moros,
 z tan fuerte z tan crudo z tā porfiado
 era aquel rey Albobaccen que en muy
 poco auria conquerido gran parte de
 la tierra de los cristianos, z que qui
 ssiessen ellos consejar al rey su señoꝝ q̃
 nō se pudiesse a este peligro q̃ era muy
 dudoso, y aq̃llos señoꝝes q̃ alli esta
 uan los mas dellos dixeron que ellos
 non se atreuerian a gelo consejar, z q̃
 les parecia que era lo mejor de auer
 alguna auenencia con el rey Albo
 baccen, z dalle aquella villa de Tarifa, z
 sacar a salvo aquellas gētes que esta
 uan bi que fincassen con los moros en
 tregua por algū tpo, z si esto pudie
 ssen auer con los moros parecia que era
 mejor que non yz a pelear con tan grā
 muchedumbre de gentes, z sobre esto
 passaron muchas razones entre aque
 llas compañías q̃ alli eran ayuntadas
 y el rey tomo ala fabla, z falloles en a
 quel departamento, z finco el acuer
 do que fueffen a acorrer la villa de ta
 rifa, z si alli fallasen los moros que li
 diassen con ellos, pero por que crā los
 moros muchos que el rey don Alonso
 de Castilla z de Leon embiasse a dezir
 al rey don Alonso d'portugal, z al rey
 don pedro de Aragon que el queria yz
 a acorrer la villa de tarifa que los mo
 ros le tenian cercada, z q̃ non podia es
 cussar de auer lid con ellos sobre esto,
 y que les embiasse rogar que le vnie
 ssen a ayudar. E de aqui adelante la yf
 toria yz contando las otras cosas en
 como acaescieron.

CCAP. CCXLVII. DE
 como el rey don Alonso de castilla
 se vio con el rey de portugal, el q̃ le
 prometio de le ayudar.

Aiendo este consejo el rey em
 bio sus cartas al rey dō pedro
 de Arago. E otro si rogo ala
 reyna d'ña Maria su muger
 q̃ tuelle al rey don Alōso de portugal

Chronica del Rey

su padre, e q̄ le dixesse que el q̄ria yr a acorrer la villa de Tarifa q̄ letenia cerca de los moros, e si fuesse bi el albobacẽ rey de Albarruecos, e el rey de Granada q̄ nõ podria escussar de lidiar cõ ellos, e por la grã muchedũbre de los moros q̄ ellos tenian q̄ auia menester su ayuda de aq̄l rey de portugal, e q̄ le rogasse q̄ le viniessse a ayudar, ca como quier q̄ el rey de portugal auia razõ de venir a este fecho assi como rey xp̄iano e otro si / por los dudos q̄ auia con el rey de Castilla, pero biẽ sabia q̄ si el rey de Castilla nõ lo pasasse biẽ cõ los moros q̄ el nõ se podria dellos ofender, e assi q̄ lo deuia fazer biẽ, tãto por ofendimiento de su reyno como por ayuda del rey de Castilla. E luego la Reyna doña Maria partio de Sevilla e fue a portugal alas mayores jornadas q̄ pudo, e el rey de portugal desq̄ supo q̄ la Reyna de Castilla su fija yua a el, vino sea vna villa q̄ dizẽ Beuora, e la Reyna fallolo bi, e desq̄ hi lle go fablo con el rey de portugal su padre, assi como el rey de Castilla su marido e su seõor le auia mãdado, e el rey de portugal desque oyo lo q̄ la Reyna su fija le dixo oyo q̄ vernia a yr con el rey de Castilla en acorrimento de la villa de Tarifa, e si ouiese lidiar cõ Albobacẽ rey de Albarruecos, e con el rey de Granada q̄ seria cõ el õ buenamente en aq̄lla lid, e embio luego su carta al rey de Castilla enq̄ le embio dezir que lo q̄ria fazer. E porq̄ el rey sabia que los moros dauan muy gran pteessa a los de la villa de Tarifa con los muchos engeños que ay tenia e con muchos cõbatimientos que les fazian de cada dia, e por los acorrer ante q̄ la villa se perdiessse, e desque ouo la carta del rey de portugal salio luego de Sevilla, e con el yua muy pocos de sus oficiales, e dexo en Sevilla todas las otras gentes e fuesse a Xerez de badajoz, e dende fuesse a Oluencia lugar del Reyno de portugal, e preguntado era el rey, e supo en como era

en Jurameña a quatro leguas dende e otro dia partio el rey de Castilla de Oluencia e fue a Jurameña, e por que el ryo de guadiana yua muy grande, e non pudo passar allende embio dezir al Rey de portugal como estaua alli, e el Rey de portugal desque lo supo passo el ryo en vn barco, e venia con el aquel infante don Pedro su fijo primo heredero en portugal, e passardõ las bestias por el ryo, e como quier q̄ estos reyes non se auian visto desde antes que ouiesse la guerra de consuno pero alli mostraron se buenos talantes, e hablaron amos ados estos reyes en vno, e el Rey de Castilla, e el rey de portugal tomaron se a Jurameña, e otro dia el Rey de Castilla fue a Jurameña por concertar lo que auian a fazer, e otro si por ver la Reyna doña Catalina de portugal, e estando los reyes de Castilla e de portugal en aquel lugar de Jurameña ordenaron q̄ el rey de Castilla se fuesse para Badajoz, e el Rey de portugal yria a Velucos, e q̄ ordenaria su fazienda, e dexaria bi la Reyna su muger, e el infante su fijo, e que el yria con la Reyna su fija a Badajoz, e el rey de Castilla fue a Sevilla, e el rey de portugal con la Reyna su fija otro si / a Sevilla, e desde alli de Badajoz embio llamar a algunos de los suyos los que entendia que podrian venir luego para yr con el, E agora la historia dexa de contar desto e tornara a contar dello que fizieron los que estauan en Tarifa, por lo q̄ les embio dezir el rey Albobacẽ, e otro si / diremos lo que acaescio a la flota q̄ el rey de Castilla embio con el prior de sant Juan don Alfonso ortiz Caldeiron. . .

CCA . CCXLVIII . DE
como el Rey don Alfonso embio a rogar a los de Tarifa que se mãdassen bien, e que non pelcassen con los moros.

Fuimos dicho que el Rey Albobacen desque violas galeras e los nauios en la guarda de la mar, que imbio dezir a Juā alfonso de venauides, e a los caualleros que estauan en Tarifa que imbiassen a el dos caualleros q̄ sabla- ría con ellos algunas cosas que eran servicio del rey de Castilla e suyo del e los de Tarifa acordaron e imbiar al rey Albobacen a Muño ruyz e villame diana, e a Ruy lopez de ribera, e q̄ les diessen dos caualleros en rebenes, e los rebenes dados finco que otro dia fuesen aquellos dos caualleros al rey Albobacen a oyr lo q̄ les queria dezir: e en aquella noche estando el prior de sant Juan don Alfonso ortiz calderon en la guarda de la mar con aquellas quinze galeras e doze naos, vino vna tan gran tormenta en la mar que perescieron las doze galeras e aquellas en la costa de la mar, e murieron hi muchas gentes de los christianos, e los que escaparon viuos fincaron todos en poder de los moros, e las naues nō podieron estar alli e corrieron con aquella tormenta, las vnas a Cartagena, e las otras a Valencia, que es en el reyno de aragon, e escapo el prior en vna galera e otras dos galeras con el, e el rey Albobacen desque fopo esto, en aquella noche luego e mañana en amanesciendo embio gentes de cauallo e de pie q̄ tomassen aquellos xp̄ianos q̄ auian escapado de las galeras e pedri- co a los sus moros e dixoles q̄ Dios fa- sia milagros por el destruyendo a las flotas de los xp̄ianos, porq̄ el les pu- dieffe tomar la tierra, e los moros to- maron las armas todas, e las cosas q̄ estauan en aquellas galeras, e truxerō ante el rey Albobacen todos los chris- tianos que escaparon de las galeras, e los que quisieron renegar tomaron se moros e escayaron a vida: en estos christianos ouo vno q̄ dezian Sancho ortiz caldero, e era freyle de Sant. ju.

e hermano de aquel prior, e renego e tornose moro, e otros algunos con el: e otros los que non quisieron renegar fuerō luego en essa ora descabeçados. e en estos christianos que assi murie- ron fue tomado con ellos vn escudero de linage de buenos caualleros que dezian Juan alfonso de salzedo, e al tiempo que lo prendieron los moros fi- zo mucho por se defender, e por la bon- dad que en el vieron los moros fizie- ron mucho por lo tomar a vida, cuy- dando que lo tornarian moro, e que se aprouebarian de la su bondad: e des- que lo llegaron ante el rey Albobacē preguntaronle si queria renegar de la ley de los christianos, e creer en la ley de mahoma, e el dixoles que non, mas que creya en su ley, assi como verda- ro christiano, e el rey Albobacen dixo le que se tornasse moro, e que le daria gran auer, e que lo faria seño- r de muchos caualleros, si non q̄ lo mandaria luego descabeçar, e aquel joan alfon- so dixo al rey, Jesu christo murio por mi, e yo quiero morir por el, e faz lo q̄ quisieres, dicho esto fue luego desca- beçado. E los de la villa de Tarifa nō sabiendo ninguna cosa del perdimie- to de la flota embiaron aquellos dos caualleros al Rey Albobacen, e des- que llegaron ante el digeronle lo que a- uia embiado dezir a los de la villa, e que venian ellos a oyr lo que les dixes- se: e el rey Albobacen porque era per- dida la flota del Rey don Alfonso de castilla, dixo que non embiara dezir ninguna cosa, e que los oyria si algu- na cosa quisiesen dezir de pte del rey de castilla / o de parte de los de la villa e ellos digeronle, que non le auian de dezir nada, mas que mandasse llamar al cauallero que fuera a la villa de Ta- rifa con aquella razon e que con el lo prouarian, e llamaronlo: e desque vi- no ante el rey Albobacen de Barruecos dixo, que el fuera a la villa de Ta- rifa a dezir a los de la mesma villa,

Chronica del rey

lo que aquellos caualleros dezian, y el rey dixo assi que non les querria dezir ninguna cosa, mas que comiessen alli con el y que les darian algo de lo fuyo assi como era costumbre de dar a los estranos que venian a la casa del rey de Arruecos, y este dia era viernes, y truxeron luego ante aquellos dos caualleros vn atayfoz lleno de gallinas menudas y adobadas, y dixerõ les que comiessen, y aquellos dos caualleros dixerõ, que non comerian de ninguna cosa nin tomaria del ninuna cosa pues, que estauan alli como enemigos de su señor. y el rey Albobacen mando venir alli algunos christianos de los que auian renegado, y señaladamente vino alli aquel Sancho ortiz Calderon, y mandaronle que comiessa de aquella vianda, y comio de aquellas gallinas delante aquellos caualleros, y ellos pidieron al Rey mucho afincadamente que les mandasse yr a la villa onde salierõ, y el rey Albobacen embiõ los por que les traçessen sus rehenes, y desque los rehenes fueron salidos de la villa fizo ferir los atabales y mando que se arnañesen todos los de sus reales, y que fuesen a combatir la villa: y los que estauan en la villa de Tarifa apercibieron se cada vno dellos en sus quadriellas para se defender, ca ellos tenian la cauabien fonda, y limpia, por que cada noche la afondauan, y la alimpiauan, otro si cada vna noche tornauan a la villa las piedras que lançauan de dia fuera de la villa contra los moros: y como quiera que ante desto les ouiesse fecho muchos combatiimentos, pero aquel fue el mas afincado combatiimento que les bizierõ, ca llegaron a dar de las lançadas a los que estauan en las baterias, y en vn lugar trauaron los moros con los christianos, entre la barrera y el muro de la villa: pero los de la villa y los caualleros que eran dados por sobre salti-

entes en todos los combatiimentos, llegaron a aquel lugar y hecharon los moros fuyendo y feriendo y matando algunos dellos: y por que los moros en aquel lugar rescibieron muy gran daño partieronse del combatiimento, pero por que en aquel dia ouo bi muchos christianos feridos fincaron escarmentados, y desde alli adelante començaron reziamente a labrar la torre que querian fazer cerca de la torre de don Juan, la qual la historia ha contado, que los christianos gela derribaron bien quatro vezes. E agora la historia deya de contar desto, y tornara a contar como el rey don Alfonso de Castilla y de Leon sopo el perdimiento de la su flota, y lo que fizo por venir a acorrer aquel lugar de Tarifa que los moros le tenian cercado.

CCAP. CCXLIX. DE

como el rey don Alfonso de Portugal vino a Badajoz, y de donde vino se por su camino a Seuilla.

L rey don Alfonso de Castilla y de Leon sopo como la su flota era perdida. y otro si ouieronle como salieran dos caualleros de la villa de Tarifa y fueran a hablar con el rey Albobacen de Arruecos: y como quiera que le peso mucho del perdimiento de su flota, pero tomo mayor pesar por que los de la villa embiaran mensageros al rey Albobacen, y recelo que eran llegados a tan gran afincamiento que non se podian escusar de le dar la villa: y por esto como quiera que ante desto acuciaua mucho la yda, pero de alli adelante fue el acucia muy mayor, y desque fue tornado en Seuilla de cada dia embiauan o mes con sus cartas que entrassen en la villa de Tarifa, y embiauanles dezir de como el les yua acorrer, y que yua con el el rey de Portugal, y que en la su yda non auria de tenimiento alguno. y como quier que el cuydaua que ellos es-

tauan en afincamiêto por los muchos afincamientos ⁊ combatimiêtos que les auian hecho: pero que en tan pocas dias les acorreria, q̄ verian ellos que todo el mayor trabajo auian pasado, ⁊ que les rogana ⁊ mandaua por la su gran confiança q̄ en ellos auia que estouieffen bien firmes ⁊ que non desmayassen por el perdimiento de la flota, nin por otra cosa que les ouiesse acaescido, ca mucho ay na seria cō ellos en su acorro: ⁊ otro si que le dixeran q̄ ellos salian algunas vezes a pelcar fuera de la villa con los moros: ⁊ como quiera que ellos fazian esto con bondad por matar ⁊ quebrantar los enemigos: pero que con esto podiã tomar muy grã ⁊ erro, ca como los moros erã muchos que si entrassen en la villa que podrian recebir grã daño, por que se podria perder la villa: ⁊ de mas que bien podriã entender que mayor mengua faria en la villa vno dellos que fuesse ferido, que non faria mengua a los de fuera circũeta que fuesse muertos, ⁊ feridos, ⁊ por esto que les rogaua ⁊ mandaua que estuuiessen quedos en aquella villa ⁊ la defendiesse ca aquello eran tenndos ⁊ obligados. E agora la historia de ga de contar de esto, ⁊ contara como el rey don Alfonso de Portugal vino a Seuilla.

CAPITT. CCL. DE
como el rey don Alfonso de Portugal vino a Seuilla.



Quio luego de badajoz el Rey de portogal con las primeras gentes que llegaron ⁊ partio d'aquel lugar ⁊ fue su camino a Xerez ⁊ badajoz, ⁊ dende fue a seuilla, ⁊ tal acucia puso esterey en la yda que lleo a la ciudad de Seuilla quatro dias despues que lleo bi el rey de Castilla: ⁊ el rey salio lo a recebir ⁊ mando a los de la ciudad q̄ lo acogiesse assi como acogieron a el quando primeramente viniera ha a

quella ciudad. E otro si quando el rey de Castilla partio las sus gentes, de go en Badajoz gentes que esperassen al rey de Portugal, ⁊ vinieron con el por todo el camino, ⁊ dieronle todas las cosas ⁊ viandas que ouo menester desque salio de su reyno fasta que entro en la ciudad de Seuilla, ⁊ en todas estas cosas cato el rey de Castilla como fiziesse mucha honrra al Rey de Portugal. E desque ambos estos dos reyes fueron en la ciudad de Seuilla ouieron acuerdo de yr luego ha acorrer la villa de Tarifa que los moros tenian cercada, ⁊ estando en este acuerdo lleo bi vn ome que el Rey de Castilla auia embiado a la bueste del rey Albobacen a saber en que manera estauan los reales de los moros ⁊ gentes que eran bi. E otro si auia mandado a este ome que parasse mientes en como estauan los de la villa de Tarifa: ⁊ si eran estrechamente cercados de los moros: ⁊ la manera que cato el rey para embiar a este ome con razon encubierta, que los moros non lo entendiesse: fue esto, que el rey mando que furtasse vn moro de la su taraçana de Seuilla, ⁊ mando al que tenia la ataraçana que ge lo dexasse llenar, ⁊ fiziesse semejança que non lo vya ni entẽdia: ⁊ como este ome sabia muy bien el arauigo fablo con aquel moro que lo sacaria de captiuo, ⁊ que se yria con el a tierra de moros que su voluntad era de yr alla ha viuir, ⁊ el moro como lo oyo agradescio gelo mucho, ⁊ a quel dia que pnsieron fueron ambos a dos ⁊ como quier que este ome yua a semejança de enbaziado, non lo era pues lo fazia por seruir al rey su señor, ⁊ quando vino de alla dixo a los reyes de Castilla ⁊ de Portugal, que el rey Albobacen auiendo sabiduria que los reyes de Castilla ⁊ de Portugal yuan en acorro de la villa de Tarifa q̄ embio por el rey de Granada q̄ viniessse bi cō todo su poder a estar con el ⁊ le ayudar, ⁊ q̄l

rey de Granada era bi llegado: y como quier q̄ las torres y los muros de la villa de Tarifa estauan muy desbaratados de los muchos engeños q̄ les tirauan, pero que los canalleros y escuderos que estauan en la villa que se defendian muy bien. y los reyes desque sopieron q̄ el rey de granada era con el rey Albobacẽ plogoles muchos: por q̄ entẽdieron q̄ puos allí eran q̄ el Rey Albobacen los esperaria allí, y cataron luego dos mandaderos que embiaron luego al rey Albobacen, y al rey de Granada con quien les embiaron dezir, que ellos y uan ba acorrer a que lla villa de Tarifa q̄ ellos tenían cercada: y que pues Albobacẽ era tan poderoso rey y tenia cõsigo al rey de Granada que gran mengua les fertia si los non esperasen allí; y por que era allí el rey de Granada tomò de esto mayor plazer. el rey de Castilla, ca auia tiempo q̄ mantenía todos los de su bueste en la frontera, y auia lea dado sus libramientos, y despues el sueldo cada mes, y todas las joyas de su camara eran empeñadas, y estaua muy afincado de pobreza, tanto que para aquella yda que el y el rey de Portugal auia de yr non podia dar a los suyos mantenimiento, mas de para quinze dias, y esto sacolo prestado de omes de Sevilla: y auia recelo que desque el rey Albobacen sopiesse, que el Rey de portugal, y el Rey de Castilla y uan ba acorrer a quella villa, que el que se partiria de allí, y se yria ba Algezira entre tanto que ellos allí llegauan: y por que el nõ lleuaua viandas para bastecer ni para que comiesse la bueste niẽtra se fizesen las labores q̄ auian de fazer en la villa, que non podian allí mas estar que fasta quatro dias, que se anrian a partir dende, y dexarla villa desbastecida, y por labiar: y desque el fuesse de de partido que vernian los moros a tomarla mas de ligero: y por esto le plogo q̄ era allí venido el rey de Granada

ca parecia q̄ los querian allí esperar y mando fazer alarde por ver que gentes de cauallo tenia bi cõsigo, y fallaron q̄ eran ocho mil de cauallo, y fasta doze mil omes de pie: y todos los caualleros y escuderos, y otras compañías q̄ allí eran con estos reyes de Castilla y de Portugal, desque sopieron cierto que auian de yr a la lid tomaron la señal de la cruz muy deuotamente, y todos confessauan y tomaua penitencia de sus peccados, y fazian emienda dellos, y omecillos, y contiendas que eran entre ellos, fueron perdonados y todos ordenaron sus faziendas como verdaderos christianos. y de aqui adelante la historia contara, de como los reyes salieron de Sevilla para yr ala batalla.

CAPITV. CCLI. DE como el rey don Alfonso de castilla y el rey de Portugal partieron de Sevilla para yr ba acorrer a Tarifa.

Ran voluntad auia el Rey don Alfonso de Castilla y don Leon de yr ba acorrer la villa de Tarifa, que los moros tenía cercada, des q̄ vio q̄ eran venidas algunas gentes de las del rey de Portugal, rogole mucho afincadamente q̄ saliesse por allí, y q̄ fuesse a aq̄llo q̄ tenía puesto, y el rey de Portugal plugole mucho, y ante q̄ los reyes partiesen de Sevilla vinierõ los mandaderos q̄ estos reyes auia embiado al rey de Berruecos, y al rey de Granada, y vinieron con ellos dos moros mensageros a aq̄llos reyes, cõ que imbiarõ dezir al rey de castilla, y al de portugal q̄ venia cõ el q̄ oy era lo q̄ le debiaua dezir cõ aq̄llos sus mandaderos, y q̄ dixessen al rey de Castilla, q̄ passara la mar, y cercara la primera villa q̄ fallara suya, y q̄ si otra fallara primero q̄ aq̄lla, q̄ la cercara primero, q̄ fuesse acorrer su villa, q̄ allí lo esparia, y si nõ la fuesse acorrer q̄ desque la ouiesse tomado q̄ yria a cer-

car otra villa mas adelante, y al rey de Portugal que le dixessen que ebiẽ sabia el que con el Rey de Castilla venia el para ayudar al rey de Castilla, y que non creyese lo que le dixessen mas lo que viesse quando en vno fuessen: y estos mandaderos non los quiso imbiar luego el Rey de Castilla, y mando los guardar: y luego el rey de castilla partio de Sevilla, y fue a posar cerca del rio de Guada yra, y otro dia salio el rey de Portugal de Sevilla, y fueron los reyes ambos a dos a posar vna legua allende de calcala de Guadaya, y otro dia fueron a butrera: y estas jornadas tomauan los reyes tan pequeñas porque las gentes que fincauã en Sevilla podiessen tomar talegas de viandas, y las otras cosas que auia menester para yr con ellos, y el dia que los reyes llegaron aquel lugar de Butrera vinieron bilas mas de las gentes que auian fincado en Sevilla, y otro dia partieron dende y fueron a locas, y dende otro dia fueron a las cabeças de sant Juan, y en cada vno de estos lugares los alcançauan muchas compañías de las que yuan, y auian de yr con ellos, y el dia que partieron de las cabeças de sant Juan fueron posar a las cucuas de toyos, y otro dia fueron cerca de vn arroyo que dizen el salado que es en par de yerez a vna legua dende, y non fueron a la villa de Xerez por guardar de daño q los de la bueste los fizieran si por ay viniera en las bueltas, y en las viñas, y en los oliuares: y otro dia partieron dende, y fueron posar cerca de Guadalete, y por que muchas de las compañías de la bueste ay non eran billegadas, y otros muchos de los que bi venian embiaron a Xerez por mas viandas de las que auian traydo de Sevilla por esto aquellos reyes fincaron en aquella posada de allende de Guadalete, aquel dia que bi llegaron, y otros dos dias, y alli los alcançaron algunas compañías que venian de Portugal.

E otrosi llegó ay don pedro de Albornocada Almirante del rey de aragon, con las galeras que el rey de arago embiaua armadas con los dineros del rey de Castilla, y estando alli el rey de Portugal mando al su almirante manuel peçano que se fuesse con la flota alisbona: y el rey de castilla rogo a don pedro de Albornocada que fuesse estar en la mar cerca de Tarifa con la flota del rey de Aragon. E otrosi los reyes desde alli embiaron los mandaderos que auian venido a ellos de parte del rey de Barruecos, y el rey de Granada, y embiaron dezir aquellos reyes moros con aquellas mandaderos que les gradecia mucho por q alli querian esperar, y q querian creer lo que viesse, y non lo que dixessen, E otro dia partieron luego dende, y fueron a posar los reyes con sus buestes cerca de medina sidonia, donde dizen el berruco, y otro dia fueron a arroyo q dizen barruate, y otro dia allende del rio de lemina la mesa de yrualu, y el dia que de aqui partieron fueron a posar al rio de Almodouar, y otro dia domingo llegaron los reyes con sus buestes a la peña del ciervo, y quando bi llegaron eran partidos dende la bueste de los moros que bi solia posar. E agora la historia dexa de contar desto, y tornara a contar lo que fizierõ los reyes moros porque sopierou que venian los christianos.

CAPITV. CCLII. DE
 como los reyes de Castilla y de Portugal llegaron al cal de sobre Tarifa.



Lobobacen Rey de Barruecos, y el yucas de Granada que tenia cercada la villa de Tarifa desde que llegaron a ellos los ius mandaderos aquellos acostumbrados, sopieron por ellos, como el Rey don Alfonso de Castilla y de leon, y el rey de Portugal con sus compañías yuan a acorrer la villa de Tarifa.

que ellos tenían cercada, y a los buscar y lidiar con ellos si los bi fallassen por esto el rey Albobacen mando leuatar los reales dende que tenían puestos en derredor de la villa de Tarifa y mando poner fuego a todos los engenios q̄ hi tenía, y mando poner el alfaneque en q̄ el posaua encima d̄ vn otero alto, y arredrado de la villa y todos los suyos posarō cerca del alfaneque: y el rey de Granada puso su real a parte cerca de do estaua el real del rey Albobacen, y alli esperaron fasta q̄ llegarō el Rey de castilla, y el rey de Portugal. E agora la historia deya d̄ contar de estos reyes moros, y contara lo q̄ fizieron los Reyes christianos desquellegaron a la peña del ciervo.

CAPIT. CCLIII. DEL
ordenamiento de la batalla q̄ ordeno el rey don Alfonso, y el rey de Portugal.



Maquel dia que el rey don Alfonso de castilla y de leon y el rey de Portugal q̄ venia con el llegaron a la peña del Ciervo q̄ fue domingo aveynte y siete dias andados del mes de nouembre desque ouieron sossegado sus reales el Rey de castilla y de leon desque vio el lugar do estauan los moros, auendo gran voluntad de llegar a lidiar con ellos, mando llamar los perlados, y los ricos omes, y los maestros de las ordenes q̄ eran hicon el, y otro si mando q̄ viniessen ha aq̄lla fabla algunos caualleros para ordenar en q̄l manera barian otro dia en la sancta batalla q̄ auian de auer cō los moros, y como quiera q̄ desde allí parecian los reales de los moros como estaua: pero vn moro vino a la bueste de los xp̄ianos y dixo como estaua el rey Albobacen aposentado encima de vn otero cōtra Tarifa, y en el otro real posaua el rey de Granada q̄ estaua cerca de la sierra, y q̄ eran los moros cincuenta mil caualle

llos, y q̄ auia seyscientas mil vezes mil peones, camageur q̄ en la cerca de Tarifa murieran algunos, po q̄ el Rey de Granada traxo bi muchos mas de los q̄ fuerō muertos: y finco acordado q̄ el Rey de castilla fuesse otro dia a comenzar la lid por la parte do estaua el rey Albobacen: y el rey de Portugal q̄ fuesse por la parte do estaua el Rey de Granada. E por q̄ de las gentes del rey de Portugal nō erā llegadas mas de mil omes a cauallo: y eran estos do Aluargonçalez pereyra prior de vcuco, don Estevan gonçalez leyrō maestre danis, y don Juā de christis, y do Diego de sofa, y Lope fernādez pacheco, y Rui gonçalez de castil, y Pay de mera, y Fernan gonçalez cogonino, y otros caualleros muchos, y el rey de Granada tenia siete mil, y ouole adar el Rey de castilla de las sus gentes q̄ fuesen con el, y embio el pendō, y los vassallos del Infante don pedro, primero heredero de castilla y de leon, y lleuaua el su pedon. Nuño fernādez de castillo, y a do po fernandez de castro y a don Juan de albuquerque amor mayor domo mayor deste Infante do Pedro, y a do Juan nuñez maestre de Calatraua, y a don nuño chamiço maestre de Alcātara, y a do diego d̄ baro y a do gōçalo rnyz girō, y a do gōçalo nuñez daça, y a do diego, y a los concejos de salamāca, y ciudad rodrigo q̄ erā estas compañías fasta tres mil omes a cauallo: y fecho este ordenamiento en esta manera, el rey don Alfonso de castilla mando q̄ don Juā fijo del infante do manuel, y a don juan nuñez de Lara señor de vizcaya, y do Alfonso mendez d̄ guzman maestre de santiago, y a do juā fijo de do Alfonso d̄ la cerca, y a do Juā alfoso de guzmā, y a do ponce de leon señor de marchena, y a do Enriq̄ enriq̄z, y el cō los obispados de Jabē do era caudillo, y do fernādo rodriguez señor de villalobos, y a do Juā garcia d̄ harriq̄, y a do diego

de baro fijo de don Lope el chico, e a fernado gózales de aguilar, e el cō los del concejo de Ecija de que era caudillo, e a Juan fernandez de afueros, e a garcia fernandez manrique e a alvar rodriguez Baça, todos estos rinos omes, e los concejos de Sevilla, e de Xerez, e de Carmona que fuesen en la delantera. E otro si este rey don alonso de Castilla, e de leon, e los caualleros de su mesnada, ordeno q los arcobispos e obispos, e los pendones, e los vassallos de dō Fadrique, e don enrique, e don Fernando, e don Tello, e don Ruy perez pōce de leon, e los caualleros de su mesnada, e todos los otros cōcejos de su señorio q eran bi saluo los cōcejos q imbiaua con el rey de Portugal. E otro si todos los fijos algo de los sus reynos q vniera a esta lid por el llamamiento, q fuesen todos con el Rey de castilla e de leon, e ansí mesmo el pendon de la Cruzada q embio el papa, e vn cauallero frances q dezian don Yugo, e mando q lo lleuasse cerca del pendon del rey, e este cauallero era buen xpiano, e ome de buena vida, e moraua en Ubeda, e el Rey lo armo cauallero antes desto, e lo casara, e mando a dō Bonçalo de aguilar, e con el el concejo de cordoua, de que era caudillo q fuesen a las sus espaldas del Rey, e q no se partiessen del: e porque tenia ay gentes de pie de las montañas, de vizcaya, e de lipuzena, e de alaua, e de asturias de Quedo, e el Rey los auia dado en Sevilla escudos, e bacinetes, e lanças, e ballestas. E otro si q eran bi otras gētes de pie de las del Rey, e de las tierras de las ordenes e dioles por caudillo a dō peronūñez q moraua en las montañas de tierra de Leon e mado quedar las gētes de pie q guardassen a quel pēdon de aq̄l don po nuñez. E otro si mado, q̄l e toda su cōpañia e otros caualleros de su mesnada q̄l dio pa esto q̄ acaudillassen a aq̄llas gētes e mado el rey a este dō po nuñez q̄ aq̄

llas gētes de pie de aq̄l otro dia cerca de su tropel de las gētes de cauallo q̄ auian de yr con el por q̄ se podiessen a correr de los quando los ouiese menester, e estos ordenamientos fechos en esta manera cada vno de los caualleros, e escuderos por do quiera q̄ estaua hazia juras e votos e prometimientos de mañanas de ptidas e los vnos prometia q̄ otro dia passen el rio del Salado luego q̄ llegassen, e q̄ non lo dexaria por los moros q̄ estuuessen de la otra pte, e otros prometian en aq̄lla lid q̄ non fuyrian, mas q̄ toda via estaria firmes cō el Rey su señor do quiera q̄ estuuiese, e otros prometia q̄ por miedo de muerte non dexassen de yr adelante desque llegasse a la lid, e otros prometia a sus compañías q̄ en qualquier lugar q̄ los viesse en quera q̄ por miedo de muerte no los dexassen de acorrer. E estos votos, e juras, e prometimientos, e otros muchos se fizieron en aq̄l dia, e el rey non q̄ daua ni solgava, mas p̄sando e catando todas las cosas q̄ auia menester q̄ le cūplian para en ayuda de aq̄l fecho en q̄ estaua: e porque aq̄l otero en q̄ estava el rey Albohacen llegaua a cerca de Tarifa. E este rey dō Alfonso de castilla e de leon penso q̄ le cūplia de imbiar a quella noche a la villa de Tarifa algunas cōpañias de las que estanan alli con el, para que otro dia fuesen encima de aquel otero ferir en los reales de los moros, e como quiera que el tenia ordenado que los pendones e vassallos de sus hijos don Enrique, e don Tello fuesen otro dia con el. Otro si que don Pero ponce de Leon, e don Enrique curriquez, e los del obispado de Jaben fuesen en la delantera veyendo que era su seruiçio, mando e tuuo por bien que todos los pendones e vassallos de aquestos sus fijos, don Enrique, e don Tello e martin fernandez portocarrero, e Alfonso fernandez coronel sus mayores e estos don Pero ponce e dō En-

rique enriquez, y los del obispado de Jabē fuessen en aquella noche a entrar en la villa. E otro si embio al pri^{or} de sant Juā q̄ estaua en la mar en lugar del Almirate, que estuiesse bien apercebido y sellegasse a la villa q̄nto mas pudiesse. E otro si embio rogar y dezir a don Pedro de moncada Almirate del rey de aragon, q̄ se ayuntasse todos con los pedones de estos sus hijos, y con estos ricos omes q̄ bi embiaua, que otro dia fuessen ferir en el real do tenia el rey albobacē su alfaneque: por que desque los mozos viesse de baratado el su real por lo acorrer aurian razon de se desmādar de las bazes donde estuiesse. E desque fue llegada la noche salieron del real para yr a Tarifa estos aquiē el Rey lo auia mādado, que podrian ser fasta mil omes de cauallo z quatro mil omes apie: z desque llegaron al río q̄ llaman el Salado, que es entre la peña del cieruo z Tarifa, fallaron que vn mozo con dos mil caualleros estaua guardando aq̄l passo. y llegaron los christianos z buuieron pelea con aquellos mozos: z como quiera q̄ esta pelea fue muy porfiada de amas las partes, z mozierō tres christianos: pero este mozo z los q̄ estaua con el, non pudieron sufrir la pelea z fueron vencidos, z passaron los xp̄ianos el río, z fuerō entrar en la villa, como el Rey gelo auia mādado, z aq̄llos mozos tornaron despues z cortaron las cabeças a aq̄l los tres xp̄ianos, y embiaron las al rey Albobacen, y dixerōnle q̄ como quiera que los christianos auian prouado a passar el Salado para yr entra en Tarifa q̄ non passarō ningūos dellos. y en essa noche el rey don Alfonso que auia embiado aquellas gentes, non fossegaua nin podia dormir recelando q̄ fallarian los mozos al vado, y q̄ non los dexarian pasar/o aquellos q̄ el embio aurian algū acaescimiento contrario: pero desque fue la media noche passada, z vio que

non venian ningunos, entendio q̄ era passados: y con esto affossego algun poco. E d̄ aqui adelāte la bistoria cōtara la santa batalla q̄ otro dia acaescio.

CAPIT. CCLIII. DE
como el rey don Alfonso de Castilla vencio al rey Albobacen: y el rey de Portugal al rey de Granada.



Ero dia lunes veinte y ocho dias andados del mes de octubre. Este rey don Alfonso de Castilla z de Leon leuante ante q̄ amanesciesse, y como quiera que ante que alli llegasse auia confesado, z traya alli siempre el su confessor: pero en aquella mañana confesso: y don Bil arçobispo de Toledo primado de las españas, digole la missa, y comulgolo, y el Rey rescibto el cuerpo de dios con gran deuocion: y muy humildosamente, assi como fiel y verdadero christiano: z todos los de aquella bueste fizieron esso mesmo, y entodas las huestes de los xp̄ianos: z armaronse de sus armas / z los ricos omes, y muchos de los caualleros, armaron a los caualleros. E todos armados salieron del real, y el pendon de la Cruzada fue cerca del pendon del Rey: z dexaron alli el real assentado: y las gentes de pie fueron con don Pero nuñez segun q̄ el Rey gelo auia mādado. Como quiera q̄ grā parte dellos fincaron encima de la serra de la peña del Cieruo, y estos eran labradores y hombres de poca valia que fincaron bi. E otro si los que el Rey embio antenoche a Tarifa, salieron todos: y con ellos y con los que estauan en la villa y en la flota z pusserō sus bazes ante la villa de Tarifa. E albobacen rey de Marruecos desque vio aq̄llas gentes cerca de Tarifa, llamo aquel infante Abomar su hijo que auia aquella noche guardado el Salado, z digole, q̄ como le auia dicho q̄ aquella noche non passarō xp̄ianos z ouo desto muy grā pesar el rey

Albobacen. y el rey dō Alfonso de Castilla, y el rey de Portugal que yua cō el, desque huuieron passado la Peña del ciervo, vieron a los reyes moros como estauan sus hazes puestas, y teniã grandes compañías de moros consigo y muchos dellos estauan a los vados del rio del Salado, porque los christianos non pudiessen passar. y el Rey de Castilla tomo su camino a la parte de recha orilla de la mar, contra do estaua Albobacen rey de Marruecos: y mando q̄ los pendones y los vassallos de don Fadrique, y de don Fernando sus hijos, y Barçilaso de la vega, y Gonzalo ruyz su hermano, que erã sus mayores domos, q̄ fuessen delante del. E otro si mado a Barçimelendez de soto mayor, y a Juan ruyz de bacca, y a los donzeles de su casa, que andauan a la gineta, y otros algunos de la frontera, que guardassen a don Aluar perez de guzman, y q̄ fuessen con el cerca del tropel del Rey, para acorrer do les el rey imbiasse mandar. E el rey de Portugal tomo su camino a la parte ezquierda contra do estaua el rey de Granada, y ambōs a dos estos reyes fueron entrar en la sancta batalla y bien auenturada q̄ ouieron con los moros, y desque huieron llegado al Salado los que yuan en la delantera del Rey de Castilla fallaron q̄ los moros estauan a los vados por do auia de passar, y de tuuieron se vn rato que non passaron, y dos escuderos entraron por el rio y passaron ha allende peleando cō los moros, y matarō los, porque non fueron acorridos: y q̄ndo el rey llego los de la delantera non era passados. E dō Gil Arçobispo de toledo que yua cō el Rey, dirole, señor vedes como estã los de la vuestra delantera q̄ non passan el rio del Salado, entonce imbio dezir el Rey a don Juan hijo del infante don Manuel, con vn cauallero, porque nõ passaua el y los de la delantera el rio y vn escudero q̄ dezian Barçimelendez

tenorio, fijo del Almirante q̄ mataron los moros en la flota, y era vassallo del rey, y yua en la delantera: y dixo a este don Juan que la su espada lobera que el dezia que era de virtud, que mas auia de hazer en aquel dia: y por lo que el rey le embio dezir, nin por lo q̄ le dixo el escudero, don Juan non quiso fazer ninguna cosa, nin acucio la passada: y el su alferrez deste don Juan desque oyo lo que el Rey le embiaua dezir, y otro si lo q̄ el escudero dixo, quisi era mouer con el p̄don para passar el rio: y dō Juan diole vna maçada que lo ouiera a derribar del cauallo: y por esto los de la delantera estouierō que dos q̄ non passaron el rio, y muchos de los q̄ esto vieron tuuieron lo por mal, y recelaron que este don Juan non queria seruir verdaderamente al rey en aquel lugar y en tal becho como estaua y como quier q̄ el rey auia mandado q̄ los pendones de don Fadrique, y don Fernando sus hijos, que fuessen adelante del, a queste Gonzalo ruyz de la vega mayor domo de don Fadrique cuydando que fazia lo mejor, llego a vna puente muy estrecha que estaua en aquel rio del Salado con algunos vassallos de dō Fadrique, y passaron allende el rio. Aquel Gonzalo ruyz, y aquellas compañías de don Fadrique passaron aquella puente: y Barçilaso desque vio que gonçalo ruyz su hermano auia passado la puente el con algunos vassallos de dō Fadrique y de dō Fernando passo luego, y estos fueron los primeros q̄ en aquel dia passaron el rio del Salado: y los moros en aquel lugar eran mas que dos mil y quinientos caualleros, y los christianos eran fasta ochocietos: y luego que estas gentes passaron el rio fueron ferir en los moros que guardauan la passada de la puente: y los moros redrarō se dellos fuyendo cōtra las hazes mayores: pero tornaron a ellos: y estos caualleros christianos estuieron muy firmes fe

Chronica del rey

riendo / e fofriendo muchas azagayadas e muchas espadadas, e dando muchos golpes en los moros, pero los moros eran muchos, e los christianos pocos, e estauan en gran afincamiento, e como quiera que aquellos caualleros fizieron esto a buena intencion el Rey quisiera que lo buuieran fecho segun que lo el auia mandado, pero por que los vio en aquel afincamiento embio mandar a don Aluar perez de Buzina q̄ los fuesse a acorrer, e don Aluar perez, e con ellos q̄ el Rey le auia dado q̄ lo aguardassen passo la puente, e fue a ayudar a Barci laso, e gonçalo ruyz, e a los vassallos de don Fadrique e de don Fernando q̄ estauan en gran afincamiento: pero quando llego don Aluar perez, los moros auia ferido a garci laso pero con todo esto pelearon en vno aquel lugar con los moros muy cho afincadamente en manera que los moros fueron vécidos, e de don Juan nuñez de Lara, e don alfonso Mendez de guzman maestre de Sanctiago. q̄ yua en la delantera, desque fopolo que el rey embio dezir a don Juã fijo del infante don Manuel, e veyendo como el Rey era llegado al rio, e estaua a par dellos, e ellos non auia pasado el rio, tomaron sus pendones del ate st. e pasaron el rio del Salado, auiendo gran pelea con los moros: e luego que pasaron ellos e sus compañías los moros que guardauan aquella passada q̄ era muy gran compañía dellos vinieron ferir muy brauamente en los christianos e alli mataron dos escuderos de mallorcas que vinieron cruzados a estalid: e don Juan nuñez, e el maestre de Sanctiago, fuerō cō todos los suyos, e con otras gentes de los de la delantera que auian pasado con ellos a ferir rezio en los moros, e veyendo los moros fuyendo delante dellos. E los que leuauan los pendones de don Juan nuñez, e del maestre de Sanctiago salieron por derredor de vno otero q̄ con-

tenia desde la cerca de la passada del Salado fasta el alfaneque del rey Alboacen. E por esto todos los christianos que aguardauan aquellos pendones fueron en pos dellos, e don Juan nuñez, e el maestre de Sanctiago quisieran yr en pos de los moros, assi como lo auia comenzado de primero, mas desque vieron que los suyos que yuan todos con los pendones por aq̄ otero ouieron yr en pos los sus pendones, e yendo assi fuerō ferir en vna gran compañía de moros que guardauan el real e la horra tunecia muger del rey Alboacẽ e las otras sus mugeres que biestaua con ella, e los moros vécierō se luego en aq̄ lugar, e dellos comenzaron a fuyr contra la ciudad de algezira, e dellos descendieron fuyendo contra el valle do estaua aquel rey Alboacen, e luego en essa ora los pendones / e los vassallos de don Enrrique, e de don Lello, e don Pero ponce de leon, e de don Enrrique enrriquez que auian ydo a Tarifa e los caualleros q̄ estauan en esta villa, e los de la flota de Castilla mouieron adelante donde tenian las sus hazes puestas, e fueron ferir en vna gran compañía de moros q̄ guardauan el real q̄ podian ser fasta tres mil caualleros e ocho mil peones en que auia muchos ballesteros: e estos moros vencieron se luego, e fuerō fuyendo, dellos contra la mar, e dellos contra Algezira. E el rey don Alfonso de castilla e de leon veyendo esto passo luego el Salado, para yr ferir en las hazes de los moros, e vio que don Juã fijo del infante don Manuel, e don Juã fijo de don alfonso, e sus pendones cō ellos que fincauan a tras del contra Tarifa encima del otero, e non yua cō los otros en la delantera. E desque el rey don Alfonso de castilla, e todos los que yuan con el ouieron pasado el rio del Salado pero ruyz Carrillo que lleuaua el pendō del rey don Alfonso subio al otero, e todas las mas de las ge-

tes que yuan con el rey, guiaron em-
 pos del su pendon: y aquel Pero ruyz
 desque vio que el rey non yua empos
 del, tornose do el Rey estaua, pero las
 mas de las gentes yua por encima de
 aquel otero, y este muy noble Rey de
 Castilla z de leon finco con muy pocas
 companias, en aquel valle do estaua
 la muchedumbre de los moros, z los mo-
 ros veyendolo assi estar venieron con-
 tra el rey don Alfonso de Castilla z de
 leon, muy fuertemente lançando mu-
 chas saetas de arcos en el tropel de la
 gente que estaua con el rey, z dierole
 vna saetada en el arçon delantero de
 la silla del cauallo en que estaua: pe-
 ro el rey don Alfonso con todo esto es-
 forço a los suyos como ome de grã co-
 raçon z de gran esfuerço, diziendo fe-
 ridlos, ca yo so el rey don Alfonso, ca el
 dia de oy vere quales son los mis vas-
 fallos, z veran ellos qual yo so, z assi
 como lo dixo auuo el cauallo en que
 estaua z quiso ferir en los moros: y do
 Bil arçobispo de toledo q non se par-
 tio en aquel dia de cabo el Rey, trauo
 luego de la rienda del cauallo, z dixo
 señor estad quedo, z non pongades en
 auentura a castilla z Leon, z los mo-
 ros señor son vencidos, que fio en la
 misericordia de dios z de la su sancta
 passion, que vos so des vencedor oy: z
 como quiera que los que auian finca-
 do con el eran pocos tomaro muy grã
 esfuerço con las palabras q el Rey les
 auia dicho z dezia: y a questeas pocas
 de companias q auian fincado con el
 Rey, eran caualleros y escuderos y o-
 tros que el rey auia criado en la su ca-
 sa y en la su merced, pero eran todos
 omes q amauan al Rey mucho, y eran
 omes d muy buenos coraçones, z muy
 esforçados, y en quien auia verguen-
 ça: y porque el rey hizo merced a algu-
 nos de estos que vio en aquel tiempo de
 lante d si, el historiador escriuio aqui
 los nombres dellos que era, Sancho
 fanchez de rojas, y Barci fernandes d

grijalua, z Pnigo lopez de horozco, z
 Juan esteuanez de Castellanos: y esta-
 do el muy noble rey don Alfonso d cas-
 tilla z de leon, en aquel tiempo q auia
 menester, y seruicio y acorro de dios z
 de los suyos: z porque el rey auia ma-
 dado este dia a pero nuñez de Buzina
 que era caudillo de los gonces de pic
 de la bueste del rey don Alfonso que
 fuesse alli cerca d el rey, en aquella ora
 cato el rey si lo podria ver para lo ma-
 dar llamar / z vio que yua muy arre-
 drado por la otra parte cerca de la sic-
 rra por do yua el rey de Portugal. En
 manera que el rey don Alfonso de cas-
 tilla non se pudo acorrer de las gentes
 de pie de que lo hizo caudillo: y llega-
 ron luego al Rey estos caualleros, do
 ruyz Perez ponce de leon, y con el el
 concejo de çamora, z do Alfonso obis-
 po de Mondoñedo que fue despues
 obispo de Orenes, z Ruy perez de bi-
 edma su hermano, que podia ser estos
 fasta quatrocientos omes a cauallo,
 otrosi llegaron hi mas al rey, do Bõ-
 zalo de aguilar, y con el el concejo de
 Cordoua que venian a las espaldas d el
 rey, y con estas companias acercaron-
 se el tropel d la gente do estaua el rey
 de Castilla: z los moros que estaua en
 el valle desque vieron que estas gētes
 llegarō al rey de Castilla, z los que sa-
 lieron de Tarifa, z otras gentes q su-
 bieron en el otero do estaua el Alfane
 que, auian vencido a los moros q gu-
 ardauan los reales, z decendia el re-
 cuesto ayuso matando z feriendo en
 ellos, z començaron a yr fuyendo los
 moros contra la villa d Algezira, y el
 rey de Castilla yua empos dellos ma-
 tando z firiendo en ellos, z don aluar
 Perez, y Bõçalo ruyz, y los vassallos
 de don Fadrique, z do Fernando yua
 por otra parte empos d los moros que
 yuan vencidos, y el rey de Portugal
 con los que el Rey de Castilla le auia
 dado de los suyos que fuesen con el
 yendo contra la parte do estaua el rey

Chronica del rey

de Granada, llegaron al valle, e pasaron el vado canon estauan hi moros q gelo defendiessen por quisto aquel vado estaua muy arredrado de las bazes de los moros, e desque el rey de Portugal, e los que yuan con el llegaron a do estaua el rey de Granada e los moros, començaron la pelea con ellos, e luego aquel don Pero nuñez de Guzman con las gentes de pie del Rey de castilla, e los moros non los esperarõ e començarõ luego a suyr muy viuamente cada vno por su parte, ca si non por aquellas gentes de pie q vieron, mas porfiaran los moros la pelea en aquel lugar: e yendo estos moros suyendo juntaronse cõ los otros moros del rey de Marruccos q yuan suyendo delante del rey de castilla, e el Rey de castilla yua empos dellos, e empos del rey Albobacen, e empos los otros moros que yuan vencidos: e el rey de Portugal empos de las gentes del Rey de Granada: e a mos estos reyes llegaron al rio que dizen Guadamecil siguiendo el alcance de los moros, e las sus gentes matauan en los moros quãtos podian alcãçar, e algunos de los christianos siguieron el alcance de los moros mucho mas adelante de aquel lugar do llegaron los reyes: e como quiera que en esta lid los moros rescibieron grã daño mucho mayor lo rescibiran si nõ fuera porque muchos de los christianos se pararon en los reales de los moros a matar, e a catiuar los moros del rey Albobacen, e las mugeres e los moços pequeños e a robar grãdes aueres de oro e de plata que hi fueron fallados, e en aqllas mugeres fue muerta aquella Lunecia fatima hija del rey de Tunes e muger del rey Albobacen la boira, la mas honrrada muger que clauia, e vna su hermana q dezian doña maymona, e otras tres mugeres boiras de aquel rey: e otros fueron hi muertas otras moras, e tomadas, e presas otras moras e xpia-

nas mugeres de aql albobacẽ. E dios q fue vècedor: en esta sancta lid touo por bien q nõ moriessen hi mas de quinze o veinte christianos de los de cauallo q murieron en el comienço de la pelea, e de los moros fueron hi muertos e catinos muchos dellos, e fue hi captiuo Albobamar fijo del rey Albobacen de marruccos, e mataronle hi otros dos hijos que eran moços pequeños: e otros fue hi captiuo otro moro q dizen Albohama sobrino del rey Albobacen fijo de su hermano albobali q fue rey de sofumença: e otros fueron hi muertos otros muchos moros de grandes solares e muy poderosos. e el rey Albobacẽ, e el rey de Granada que yuã buyendo del campo llegaron a Algezira e el dia era pasado, e la noche venia cerca, e luego en aquella noche salieron dende, ca recclarõ que los christianos vernian luego a los cercar: e el rey Albobacẽ fue a Gibraltar, e el rey de Granada fue a marbella. E desque aquel rey albobacen fue en Gibraltar penso q si fuesse sabido allende mar como era vencido, que Abdarramen su fijo que se alçaria con el reyno de marruccos, e por esto quissera passar luego allende, e ouo recelo de la flota de los christianos que vernia a aquella noche a guardar el estrecho de la mar, e por esto espero alli fasta que fue passada gran parte de la noche, e cada ora embiaua zabras, e bateles armados q sopiessen si alli era venida la flota del rey de castilla: e porque se po que non viniera entro en vna galera, e passo a quella noche la mar, e passo cõigo todo el auer que le auia fincado en Algezira, e vna de las forras que auia de yndo en Algezira. e el rey don Alfonso de castilla e de leon desque ouo vencido aquella batalla, penso que el rey Albobacen en aquella noche querria passar allende la mar, e por esto embio rogar a don Pedro de moncada almirante del Rey de Siragon q fuesse guar-

dara aqlla noche el estrecho de la mar en derecho de Algezira y de Bizaltar con las galeas que alli tenia del rey de aragon, y el nolo quiso hazer maguer que toda aqlla flota venia armada de los dineros del rey de castilla: y por esto ouo la passada desembargada el rey Albobacen. Y el rey de Granada fuese a su tierra: z non tan solamente fue este Almirante desmandado en esto al rey don Alfonso de castilla, q avn mas aquel dia desta sacra batalla, no salio de la galea nin consintio a ninguno de los que bi venian saliesen en ayuda de los christianos. Y el rey de castilla, y el de Portugal aquella noche tomaron a sus reales donde auian salido cerca de la peña del cierno: y como quiera que en aquel tiempo non podien ser contados los moros muertos por que murieron muchos en la mar: z otro si el alcance fue por muchas partes, y la mortandad dellos fue bi muy grande, y algunos omes ouo bi que dixeran que podian bi ser los muertos mas q dozientas mil vezes mil personas sin los captiuos que fueron muchos: por la mayor eertidumbre que de esto se pudo auer que el rey Albobacen d q fue allende la mar ebio vñ genones que supiese de sus hijos z mugeres si eran captiuos / o muertos, y de otros grandes omes del reyno que murieron y captiaron en esta batalla: y este dia que luego que el rey Albobacen passo allende la mar que fizorequerir los alcanices; que es, assi como dize, los alardes en que fuerd escriptos los nombres de aquellos que passaron la mar y por a quella cuenta de la gente que passo aquende, que menguauan quatrocientas vezes mil personas. E otro si despues algunos moros vinieron al rey de castilla y dixeranle de aquella gente de los moros que passaron ha aquende la mar en cinco meses en sesenta galeas, y que los que boluieron, fueron en doze galeras en quinze dias:

y veyendo los que allieran, aquel veycimiento que dios touo por bien q los christianos outesen entediend, q si el rey de castilla fuera entoce cercar la villa de Algezira que la pudiera muy ay na tomar, y avn el rey anss lo quisiera: pero porq en la bueste de los xpianos non auia viandas para mas de quatro dias, y que la auian menester para co que tornassen fastagerez, por esto moraron alli otro dia martes, que fueron por la villa de Tarifa: y el rey de castilla mado la reparar, ca estaua muy derribada las almenas de aquella torre que dezia de don juan, y estaua derribada gran parte della: z otro dia de mañana ante q parttesse de la peña del cierno armo el dos caualleros que dezian al vno, Gonçalo ruyz de la vega, y al otro Barci gonçalez de grisalua: por que lo siruieron muy bien en aquella lid. y los reyes fueron dende para Seuilla, y ante que dende partiessen fablo con don pedro de Boncada almirante del rey de aragon, z rogole q pries aquellas galeas ventan armadas de sus dineros que estouiesse en la guarda de la mar por algun tiempo. E agora la historia degra de contar de esto y torna a cotar lo que fizieron estos reyes, des que llegaron a Seuilla, para lo contar adelante, y diremos agora desta batalla, y de la de vbeda qual dellas es mas de loar. E a dios demos gracias por todo quanto bien z quanta merced el bizo a los christianos en esta sancta batalla.

CCAPIT. CCLV. DE
qual batalla fue mas de loar esta / o la de vbeda.



Dos los altos fechos, y de los altos reyes y grades principes, z altos omes son de cotar, y mucho de loar: pero en algunos hechos acaescierd cosas por que son de loar los vnos mas que los otros, z porq en castilla acaescio la gra

Chronica del rey

batalla que el otro rey don Alfonso de Castilla vencio al Miramolin cerca de Ubeda en las nauas de tolosa, en lo qual dios quiso por la su sancta merced mostrar el su gran poder que brian tandola mala secta de aq̄l mabomad, e de aquellos q̄ en ella creyan, e ensalfando la sancta fe catholica de los xp̄tanos fijos de Dios poderoso por la su gran bondad e misericordia e piedad que el ha, touo por bien en q̄ este muy noble rey don Alfonso de castilla e de leon con todas sus gentes de su buen tenencia se aquellos reyes mozos de Barrayseos, e de Branada, en aquella sancta lid que ouo con ellos cerca de la villa de Tarifa, segun que ha contado la historia de suso, e por que es cosa que pertenesce a fazer los historiadores o fazedores de coronicas, fazer algunos libros de departimiento en los fechos por que los omees sepan, e creaciertamente qual es mas de alabar: e por esto fue catado las cosas contentidas en cada vna de aquellas batallas e las gentes que vinieron a cada vna dellas, e fallasse que aquella batalla que fue vencida cerca de Ubeda que fue tratada, e confejada por el Rey, e por los nobles omees de castilla de luego tiempos antes que acaescesse, e fueron concertados, e apercebidas todas aquellas cosas que era menester para aquella sancta batalla, e de grã dea tiempos ante. E el papa otorgo en aquel tiempo para ello cruzada de grandes perdones a todos los que bi vinieron de qualesquier tierras en saluacion de sus animas que bi fuesen, o diessen ayuda para yra la sancta batalla. E fue este fecho apregonado, e pedricado en muchas partes del mundo por la qual razon, ouo aquel rey don Alfonso de castilla muy gran auer que le embiaron muchos omees de fuera del reyno de este rey don Alfonso para aq̄l fecho, e vinieron a esta batalla esso mes mo muchas gentes e muy grandes o.

mes de parage de ytalía que es en tierra de Romania e de Lombardia. E otrosi vinieron otras grandes gentes de las francias que son quatro a que llaman Salias, e vino bi otrosi el obispo don Arnaldo que tenta entonce e defendia la yglesia de narbona de los ereges q̄ eran bi en Marbona e en Arses, e en Carcayona: e para este fecho e para defendimiento de aquella yglesia de Marbona, contra aquellos hereges el papa auia otorgado a aq̄l obispo en aquella razon aquella cruzada: e desque este obispo mato ha aquellos hereges que eran contra la fe catholica, vino seluego a la batalla de Ubeda con muy grandes gentes a maravilla que era con el ayuntados por aquella cruzada que el papa le auia otorgado en saluacion de las animas, por lo qual troxo muy gran auer para en seruicio de dios: e aquel muy noble Rey don Alfonso para entrar en aq̄lla sancta batalla: e otrosi vinieron por aquel pregon que fue fecho de la cruzada muchas gentes de otras partes q̄ dezian vltra montanes, que era de fuera de las españas: e vino ay el rey don pedro de arago con todos los ricos omees, e obispos del su reyno, e vino bi el rey don sanchob de nauarra con todo su poder. E otrosi pintieron bi muchas gentes de los reynos de leon, e de portogal, e de galizia, e de asturias, e fueron contadas todas las gentes en Toledo q̄ eran de fuera del reyno de castilla, e fallaron q̄ eran bi venidos e juntados diez mil caualleros, e ciēt mil peones de mas de los ricos omees, e caualleros fijos de algo e de los concejos del reyno de castilla: e ay sin esto se falla que algunos reyes e muchos condes, e otros omees embiaron a aquel rey don Alfonso de castilla en ayuda para en aque fecho de la batalla, muchos canallos e mulas, e azemilas todas escogidas a mano, de las quales aquel rey don Alfonso pudo dar en do a los que

Yuan con el que fueron cinquenta ve-
 ses mil mulas, y hazemilas de cargo
 sin los cauallos, y rocines que ouo, y
 le dierõ para aquella cruzada, y como
 quiera que algunos de los yltromon-
 tanos se tornaron desque fue ganada
 Calatraua: pero estos fueron omes de
 poca valia, ca los grãdes omes todos
 fincaron para en seruicio de aquel rey
 don Alfonso y finco hi el obispo don
 Zinaldo de Harbona, y con el fincarõ
 la mayor parte de las gentes de ytalia
 y de francia, y de Lombardia, y todas
 las otras gentes que fueron ha aqlla
 sancta batalla, y de mas cuenta la bis-
 toria que aquel Miramamolín q̄ ma-
 guer que el ouiera juntadas sus gen-
 tes que non auia talante de lidiar nin
 auer peleamas que dudaua si le ver-
 nian en ayuda algunos que el espera-
 ua que le vernian ayudar, ca su pensa-
 miento era que los christianos en su
 tornada yrian casados y desmayados
 por los grandès trabajos que aurian
 passado, y por esto que los podria des-
 baratar, y la mayor sobejania de gen-
 tes que allí touo aquel miramamolín
 fueron aquellos mozos de q̄ hizo el co-
 rral. E otrosi contando las cosas desta
 batalla que fue cerca de Tarifa, como
 este rey don Alfonso de Castilla, y de
 Leon que la vencio non ouo tiempo pa-
 ra apercebir nin para se poder llamar
 algunas gentes de otros reynos que
 fuesse a aquella sancta batalla con el
 si non los de su señorio, y aquellas po-
 cas de gētes que la historia de suso ha
 contado que truyo el rey de Portugal
 camaguer que el papale auia otorga-
 do la cruzada pa aqlla guerra en los
 reynos de aragon, y de Cataloña, y de
 mallorcas non vinieron del reyno de
 aragon si non vn cauallero que dezia
 por su nombre Gonçalo garcia de don
 Gonçalo garcia consergero mayor del
 rey de aragon don Alfonso, y del rey
 no de mallorcas dos caualleros que
 la historia ha cõrado que murieron el

día de la sancta batalla. E assi como el
 rey don Alfonso touo mucho apercebi-
 miento de algo, y de cauallos, y de mu-
 las, y de azemilas. Y este Rey don Al-
 fonso de Castilla, y de Leon fue en a-
 quel tiẽpo de la sancta batalla en muy
 gran menester por que non pudo auer
 tiempo en que se apercebiesse nin ouo
 ayuda ningũa nin de bestias, nin de
 ninguna parte. E otro si catando co-
 mo el rey Albobacen auia muy luengo
 tiempo que se apercebiesse para venir
 ha aquende la mar apellidando mu-
 chas gentes que passarõ con el de mas
 de las que tenia aca de ante. E otrosi
 catando como el rey de Branada levi-
 no a ayudar con todas quantas gētes
 auia en el su señorio de cauallo y de pie
 E otro si que se falla que en aquella ba-
 talla ouo muertos dozientos, y veyn-
 te y cinco christianos. Y en la batalla
 de Tarifa veynete christianos, y parã-
 do mientes en todas estas cosas pue-
 den los omes entender que como que-
 ra que en ambos los fechos el señor di-
 os mostro su gran poder cumplidamẽ-
 te, y fizo por los christianos amarauil-
 la gran miraglo: y estas dos batallas
 fueron vencidas, mas por el querer de
 dios y su voluntad, que por otra fuer-
 ça de armas: pero parece segun razõ,
 que mucho mas auenturada fue esta
 batalla de Tarifa, que la que dizen de
 las nauas cerca de Abeda, y de mayor
 milagro, y mas de loar a dios por quã-
 to la vencieron omes de los reynos de
 Castilla, y de Leon, y siẽpre de uemos
 loar a dios por ello por siempre. E po-
 rende la historia deya de contar desto
 y tornara a contar de las otras cosas
 que el rey don Alfonso de Castilla, y de
 Leon, y el rey de don Alfonso de Portugal
 fizieron despues que fue vencida esta
 sancta batalla.

CCAPIT. CCLVI. DE
 como los reyes de Castilla, y de Por-
 tugal despues del vencimiento de

Chronica del rey

la batalla vinieron a Sevilla e de los fechos que hi passaron.

Despues que el rey don Alfonso de Castilla e de Leon, e el rey don Alfonso de Portugal que venia con el fuerō tornados a la ciudad de Sevilla, e los desta ciudad rescibieronlos con muy gran alegria e grã plazer e fizieron les muchos juegos: e el arçobispo, e el cabildo de la sancta yglesia desta ciudad de Sevilla salieron los a rescibir cō muy gran procession, e los pendones q̄ fueron tomados en aq̄lla bātalla del rey Albobacen, e del rey de granada, e de los otros moros de grandes poderes e de grãdes solares q̄ a esta batalla vinieron, los quales pendones metierō en la ciudad de Sevilla bagos rastrando cargados a los cuellos de los moros que trayan captiuos: e los reyes de Castilla e de Portugal, e los perlados, e ricos omes, e los maestros de las ordenes fueron a la yglesia con la procession, e ellos e todos los christianos q̄ con ellos veniã dieron muy grandes gracias a dios por la mucha merced q̄ les fiziera: e por que en el desbarate de aquellos reales fueron tomadas muy grandes quãtias de doblas q̄ fueron falladas en el alfaneq̄ del rey Albobacẽ e en las tiendas de los otros moros q̄ erã ay con el en q̄ auia muchas doblas e en cada vna dellas auia tanto oro como en cient doblas marroques. E otro si fueron hi tomadas muy muchas vergas de oro de que labrauan aq̄llas doblas, e muchas argollas de oro, e de plata q̄ trayan los moros a las gargantas e en las muñecas e en los pies, e mucho aljofar, e muchas piedras preciosas q̄ fallaron en el alfaneq̄ del rey Albobacẽ. E otrosi en este desbarate fueron tomadas muchas espadas guarnidas de oro e de plata, e muchas cintas anchas tejidas con seda, e con oro e guarnidas de plata, e muchas espuelas todas de oro e de plata esmal-

tadas, e otras muchas q̄ eran guarnidas esso mesmo: e otro si fuerō hi tomados muchos paños de oro e de seda, e muchas tiendas q̄ eran de grãdes precios: e otrosi fueron ay presos e captiuos muchos moros de grãdes solares e de grandes quãtias de rescate: e por q̄ todas estas cosas cobraron omes de poca valia los caualleros pidieron al rey por merced q̄ non perdiessẽ tã grã auer como era tomado, e q̄ lo ouiese passẽ, e por esto el rey ante q̄ partiesse de la peña del ciervo mado saber de esta auer e veniẽdo en el camino pa Sevilla cobrio mucho dello: pero algunos dlos q̄ lo ouierō tomado fuerō cō ello fuera del reyno al reyno de Aragon, e al reyno de Mabarra, e muchos dellos fuerō a la villa de Auignon, dōde era entōces el papa Benidito: e tanto fue el auer q̄ fue leuado fuera del reyno, q̄ en Paris, e en Auignon, e en Valencia, e en Barcelona, e en Pãplona, e en Estella, e en todos estos lugares abajo el oro e la plata la sesma pte menos de como valia antes: pero de aq̄llo q̄ el rey don Alfonso de Castilla pudo auer ayuntolo todo en vn palacio, las doblas a su pte e las espadas a otra parte, e las cintas a su parte, e los paños a otra parte, e las sillas e los frenos e las espuelas a otra parte, e otras joyas assi puestas e todos los moros que pudo auer mandolos poner en el corral delante de aquel palacio atados en sogas, e el hijo del rey Albobacen de Barruecos, e el hijo del rey Albohaly de sojulmẽça con ellos, e mando llamar al rey de Portugal e mostrogelo todo, e rogole que tomassẽ de de lo que quissẽ, e el rey don Alfonso de Portugal tomo algunas de las espadas e de las sillas, e de los frenos e de las espuelas, e digo que de las doblas non queria ninguna cosa, e el rey de Castilla rogole mucho afincadamente que tomassẽ algunas doblas, e por que non lo quiso fazer, el rey de Castilla diole el hijo del

rey d' sojulfmēca, z dióle otros mozos de los q̄ tenía allí, y el rey de portugal fue muy pagado de quāta bōrra le fazia el rey d' Castilla, z salio de Scuilla y el rey de Castilla por le bōrrar y fueron amos ados de confuno fasta en calla dela sierra, y dende fue el rey de portugal para su tierra, y rey de castilla tornose a Carmona por algunas cosas que auia de librar, y dende tomo su camino para venir a llerena para fablar con los procuradores de las ciudades, z villas, y lugares d' los reynos que eran ayuntados por mandado del rey, ca desde las otras cortes q̄ fizo en Madrid en la era de mill y tresientos y sesenta y siete años non fizo otras cortes nin ayuntamiento fasta estas, y despues q̄ allí lleo fallo que eran ay llegados todos z ayuntados y antes que fablase con ellos embio a Juā martinez de leyuā con su mandaderia al papa Benedicto, e por contar de como este mandadero fue al papa d' parte del rey de castilla, por ende la historia d' era de contar lo que se fizo en aquellas cortes de llerena, z contar lo hemos adelante en su lugar..

CCAP. CCLVII. DEL presente que el Rey don Alfonso embio al papa.

Este rey don Alfonso de Castilla y de Leon era muy catolico y temia a Dios y auia mucho bōrrar la ygleſia, z conosciēdo a dios la merced q̄ le auia fecho, z por bōrrar la sancta ygleſia d' Roma assi como todo fiel xpiano lo deue fazer embio al papa con aquel Juā martinez el su pēdon q̄ tuuo conſigo en el dia d' la sancta batalla, z algunos d' los pēdones q̄ fuerō tomados a los moros, y el cauallo en q̄ estuuō aq̄l dia con sus sobre ſeñales, z otro ſi embio de aq̄l los moros catiuos q̄ catiuaron en aq̄lla batalla, z de los cauallōs, z de las otras cosas q̄ fueron tomadas

de los reyes d' marruecos z de Bizanda, y embio pedir y rogar al papa con este su mādadero q̄ pues el tenía comēcada cō los moros a tā alta guerra, z a tā grāde como nō tuuiera ningun rey de los que erā y fueran en castilla y en leō desde muy luēgos tpos aca, z que el quistesse fazer alguna ayuda cō que la pudiesse mātner. y aquel Juā martinez fue al papa con aquella mandaderia, z desde que lleo a Auñon do el papa estaua supierō lo muchos cardenales de los de la corte, z salieron lo a resebir muy legos de la villa, y tantas fueron las gentes que salieron a resebir z acogerlos q̄ en dos leguas ouieron que andar desde la mañana fasta la oia de la nona, y el entro en Auñon do estaua el papa benedito, z leuaua el pēdō del rey dō Alōso de castilla en fiesto y del ate del pēdō y uā los cauallōs q̄ fuerō tomados en la lid, z q̄ el rey embiāua al papa todos en sillador vno ante otro, z leuauan los omes de diestro, z cada vno dellos lleuaua vna espada, z vna adarga empos del cauallo y uan ve ynte y quatro moros z ve ynte y q̄tro pendones de los q̄ fuerō de los moros baxos en los cuellos, z desde q̄ este mādadero llegara antel papa acogio lo muy biē z ouo con el muy grāplazer, y el papa decēdio de la silla do estaua, z trauo cō la mano d' el pēdō del rey dō Alōso, z comēço a d'zir assi: *veri la regis prodeūt cruzis misteriu, z los cardenales, z los arçobispos y obispos, y otra clerezia que bi estauan todos, z començaron todos luego a cantar aquel hymno: y el comiēço del hymno dize assi en romāce, la ſeñal d' el rey aparece, z el sacramēto de la cruz resplādece, y acabado este canto el papa mādō llamar para otro dia toda la corte, z como quiera que ante deſto auia el fecho fazer muy grādes pcesiones dando muchas gracias a Dios al tiempo que supo q̄ los christianos vencieron a los moros, pero en aq̄l dia si*

30 fazer muchas processiones, y otorgo muchos perdones a todos aq̄llos que agradecian a dios la merced que auia fecho a los Christianos, y el dixo la missa esse dia z predico, diziendo que esta sancta batalla era semejante ala que fiziera el rey Dauid, en que tiro el freno del tributo de la mano de los filisteos, z que firio al rey adado ferfijo de Loab rey de saba de la encotrada de emate, otro si / que firio a este rey de Damasco, z que los ssete mill caualleros z quarenta mill peones que les tomo muchas armas z muchos colares, z otros muchos algos que ay trayan, z assi como el rey Dauid matara a aquellos dos Reyes, assi este noble rey don Alonso venciera los reyes de Arruecos z de Biana da, z les matara muchas gentes, z les tomara todo el algo que tenían, z que tiro de la mano de aquellos Reyes mozos el freno del tributo que cuydauan auer sobre los Christianos, assi como lo ouiera la otra vez quando España fue en poder de los mozos, z otro si dixo q̄ este reconocimiento que el rey de Castilla embiava a la yglesia de Roma era semejante de vn fecho que acaescio en la historia de los machabeos, en que dixo que el rey Anthioco fijo de Demetro embio a Simon assi como soberano sacerdote de Hierusalem offrendas y dones en reconocimiento del gran sacerdocio, y este noble rey don Alonso reconociendo la merced que dios le fiziera, z auiendo suzia que de alli adelante le faria muchas mas mercedes en el persequimiento de la guerra de los mozos que assi como fiel y verdaderoz Christiano embiava entonce sus dones a el, entendiendo que estava en lugar del soberano sacerdocio, z aqui se puede puar lo que era dicho / que por los reyes y por los principes auia poder la yglesia de Roma, z q̄ como quiera que esto dezian por los reyes, z por los principes del mūdo, pero q̄ mas es

pecialmēte se podria dezir por los reyes de Castilla z de leō. y q̄ mucho mas por este noble rey don Alonso de castilla z de leō, z que desde la su moçedad comēço la guerra y el persequimiento de los mozos poniēdo el su cuerpo a muchos trabajos, y en auētura de tā grā peligro yēdo el cō muy pocos a pelear cō tā grā muchedūbre de los mozos, z sobre esto puso otras muchas autorizades de la ley vieja z de la ley nueua, z todos los q̄ alli estauan con el papa dieron muchas grās a dios, z grādes loores por q̄nta merced auia fecho a los Christianos en aq̄lla batalla, y el papa otorgo al rey mas grās de las q̄ de ante le auia otorgado para aq̄lla guerra que auia cō los mozos. E agora la historia deya de contar de lo que el papa fizo, z contara de lo que el Rey fizo z libro en el ayuntamiento con los procuradores de las ciudades z villas del su reyno que eran ayuntados con el en Ellerena lugar de la orden de Santiago...

CAPITULO CCLVIII. DE lo que el rey don Alonso libro cō los procuradores de las ciudades z villas de sus reynos.

El rey hablando con los del su reyno mostroles la guerra q̄ tenia comēçada con los mozos, z como quiera q̄ dios touiera por bien q̄ ellos fuēse en aq̄l vēcimiēto por q̄ fincaua con ellos en muy grā omezillo, z q̄ erā omez muy auerosos z auis muchas gētes, z q̄ fazia mucho por mantener la guerra, como aq̄llos q̄ auis de ofēder su seta, y q̄ el rey era obligado a ofēder la tierra de los xpianos, z fazer mucho por conq̄rir z tomar lo q̄ tenis los mozos, y esto q̄ lo nō podia fazer a menos de auer acorro z seruicio de los de la su tierra, z q̄ le die sse ayuda conq̄ la pudiesse mātener, z todos los q̄ alli erā ayūtados dixerō q̄ come quiera q̄ la tierra estava en gran

affincamiento por los muchos pechos q̄ auia auído fasta allí con los moros, z con los Christianos, pero q̄ viendo en como el auia despendido todo lo q̄ el lleuara de la tierra, z q̄nto seruicio auia fecho a dios con ello, otro sí / quãto trabajo auia tomado z tomãna de cada día por pro del reyno, señaladamente en aq̄lla batalla en que fueron vencidos los reyes de marruecos z de Biana, z q̄nto bien z quãta bonrra se se guiera z se seguia, z quãto pro venia a todos los de los sus reynos de lo q̄ le auian dado fasta entonce, z otro sí / ve yendo lo q̄ les conuenia a fazer pa amparo z defendimiento de la tierra, q̄ les plazia de dar z de otorgar lo que el por bien tuuiesse de tomar, z como quier q̄ el auia menester muy grandes contias de mrs para pagar las soldadas a los ricos omes z caualleros que auian de yr conel a aquella guerra, pero quifo mascatar al affincamiento en que erã todos los de la tierra q̄ non el su gran menester, z pidioles muy poca contia en seruicios, y en monedas de guissa q̄ todos entendieron q̄ auia gran voluntad de guardar la tierra de despechamiento z de daño. y estando el rey en este ayuntamiento vino hi dō pedro cōde de bracos q̄ es en portugal, z por que este conde amaua muy verdadera mente el seruicio del rey fizo le mucha bōrra, y embiole a portugal, z salio de llerena, z fuese pa madrid por algunas cosas que desde allí auia de mandar q̄ fiziesse en el reyno, z por fazer allí libramientos a los sus vassallos q̄ auia de yr conel a la guerra de los moros al verano q̄ venia adelante, z quãto en este año non acaescieron otras cosas q̄ ala historia pertenezcan de cōta.

CAPI. CCLXIX. DE

como el rey dō Alfonso bordeño de entrar a correr a tierra de moros, z de como gano a alcalá z otros lugares.



del començamiento del año de la era de mill y trezientos y ochenta y nueue años este noble rey don Alfonso de castilla z de leon desqueno librado en Madrid las cosas porque era ay venido, z otro sí / desque ouo fecho libramiento a los ricos omes sus vassallos z caualleros de la su mesnada con q̄ fuesse conel a la frontera, z que viniessen todos a el, partio de madrid z fue a cordoua, y entretanto que allegauan los ricos omes z caualleros de castilla z de leon por q̄ auia embiado, mado llamar los concejos de Seuilla y de cordoua, z con estos y con pocas compañías que venian conel entro a talar los panes de alcalá de abença y de, z moro allí cinco días, z salio dende z torno a cordoua, z desque hi llego fallo q̄ erã venidos algunos de los ricos omes z caualleros de los q̄ auia de yr conel a la guerra de los moros, y el rey era muy pagado de la villa de alcalá q̄ auia visto, y recelo que si los moros entendiesse que la queria yr a cercar q̄ la basteceria de muchas viadas, z como es muy fuerte que por muy luengo tpo non la podria cobrar, e por esto desque fue en cordoua dixo que queria yr entrar a talar las viñas z las huertas de malaga, z porque las gentes lo creyessen embio los sus omes a Seuilla que cargassen quatro naos, z quatro galeas de farina z de çeuada, z que lo lleuassen por la mar fasta que llegassen cercas de Balaga, z que le esperassen ay, ca dezia que lo auia menester pa dar refresco de vianda a los de la bueste desque estouiesse cerca de Balaga talando. y estos ricos omes aqui lo mando fizieron lo luego segun el mandamiento que auian del rey, y el partio de cordoua z fue a ecija porque los moros nõ entendiesse q̄ tomãna camino cōtra alcalá, z desq̄ hi fue ouo

consejo en q̄l manera faria en aquella yda que dezia q̄ queria yr a talar a malaga, z algunos le dixeron q̄ era bien de talar a malaga, z otros le d̄zian que pues dios tuuiera por bien q̄ los xp̄ianos ouiesse el vencimiento q̄ ouierō q̄ si el rey fuesse cercar a algezira q̄ la podría tomar en pocos dias, y estado en este acuerdo vno de los del cōsejo del rey digole. Señor salamō digo q̄ el con del rey en la mano de dios es pa lo guiarado el quissere, y en dios en cuya mano es el v̄ro coraçon lo guiteado más su seruicio z v̄ra p̄io z v̄ra bōzra z d̄ los v̄ros reynos sea, y escoged en esto lo q̄ vierdes q̄ es lo mejor, y el Rey oydas las cosas q̄ fuerō dichas en aq̄l cōsejo, digole que queria cercar la villa de alcalá d̄ abeçayde, z que mādassen tomar tales cosas d̄ziedo q̄ queria yr a talar a malaga, y el p̄egon fecho en esta manera, todos los q̄ eran con el rey dō Alfonso tomarō viandas para el tiēpo que el rey mando, y el rey de granada supo en como el rey de castilla dixera en cordoua q̄ queria talar a malaga, z otros supo en como auia viandas por la mar, z que las tuuiesse hí para quando el llegasse, z por esto embio todas las mas gentes que pudo a malaga, y señalada mēte embio hí muchos ballesteros que tomo d̄ todos los castillos fronteros, z assi como embio gentes y ballesteros de los otros sus lugares embio las mas de las gentes, y todos los ballesteros de alcalá a la villa d̄ malaga, z nō cato por la bastecer: catouo capues el rey de castilla la fuera a talar que poco tiempo auia que non tornaria allí aquel año, z de mas q̄ sabia que los sus nauios del rey estauā cerca de malaga esperando lo con las viandas. y el noble rey don Alfonso salio de ceija cō su hueste, z passo por vn lugar de cordoua cerca del r̄yo que dizen babena, z fueron passar allē de cerca del r̄yo de gnadarog, z otro día de mañana el rey llego a la villa de alcalá

la de auençayde. y de aqui adelante la historia contara las cosas que acaescieron mientras este rey don Alfonso tuuo cercada esta villa.

CCAPIT . CCLX . DE los lugares que gano el rey don Alfonso en tierra de moros.



Esque fue llegado a la villa de alcalá este rey don Alfonso mando assentar sus buestres en derredor de la villa, z pusieron los reales tan arredrados q̄ auia tan grā espacio del vn real al otro que podía entrar en la villa de noche por aquellos lugares, z por esto el rey mando que los de la bueste que pusiesen los reales mas cerca de la villa, y bordenolo por tal manera que toda la villa fue cercada z non auia por do entrar o me q̄ nō pasasse primero por los reales, z desque la villa fue cercada d̄ sta guisa por q̄ las viandas que erā menester pa la bueste auian, las a traer d̄ cordoua, z del obispado de Jabē, z auian a passar por el castillo de moclin que estaua entre alcalá z pliego, y teniendo lo los moros fazian gran daño en los que venian por el camino cō vianda, y el rey embio hí el pendō z los v̄sallos de don enriq̄ su hijo, y alonso fernández coronel su mayor domo por q̄ lo cercassen, y embioles vn engēno, z dos cabritas d̄ las q̄ le traxerō pa sobre alcalá, z d̄spues q̄ el lugar de moclin estuuo cercado las recuas veniā cō las viandas, z los reales erā mucho abastados de todo lo q̄ auia menester, y este noble rey dō alonso mando cōbatir la villa. y como quier q̄ es muy fuerte, y el arrual de la villa estaua muy cerca de d̄ muro d̄ piedra, pero en el día d̄ este cōbatimiento los xp̄ianos rōpieron z forzaron aq̄l muro en muchas ptes, y entraron el arrual, y el rey dō Alfonso puso hí ricos omes z caualleros q̄ possauan en el z lo aguardauan, z mēdo poner engēnos que tirassen alas

res de aquella villa, z señaladamen
te tirauan a vna torre muy grande dō
de ania vn pozo en que auia agua pa
ra los de la villa, z cuydando que non
auia otra agua en la villa, el rey man
daua tirar aquella torre con engeños
muy affincadamentē, z porque la torre
era muy bien labrada los engeños nō
fazian en ella daño, y por esto el Rey
mandó que le fiziesen minas desde le
jos, z que fuessē sola tierra fasta que
llegassē al lugar do pudiesse aquella
torre poner sobre cuentos z cayesse, z
les tirasen el agua de aquel pozo, z pa
esto dio omes de su cassa que lo acucia
ssen, y entretanto que esta labor fazian
el rey mando a don Juan fijo del infan
te dō Manuel que fincasse en el real cō
las gentes q̄bi dego, y el rey fue a mō
te frio que tenían los moros, z moro bi
dos dias talando los panes z las vi
ñas, z las huertas, z dende torno a la
cerca de Alcalá, z mando dar muy grā
acucia en las cauas que fazian para de
tribar la torre, z otro sí en tirar cō los
engeños, z las cosas que erā menester
para aquel fecho en que estaua, z toda
via requeria el real q̄ tenía puesto so
bre el castillo de moclin, z poniēdo en
esto el rey la mayor acucia que podia
supo que el rey de granada tenía pue
ta su bueste cerca la puente de pinos,
rescaldando que queria entrar el rey a
talar la vega. y este noble rey don Al
onso embio a saber en qual manera
estaua para yz allí a pelear con ellos,
z los omes que alla fueron eran sabi
dores de la tierra, z dixeron que la bu
este de los moros estaua entre muchas
acequias en manera que los Chri
stianos non podrian allí pelear con ellos
si non a gran peoria, z por esto el Rey
embio gentes que talassen los panes
de moclin, z cuydando que los moros
vernian allí a lo defender fue el rey d
castilla a estar en vna çelada, z los mo
ros non quisieron venir a los que tala
uan nin se partieron d̄ aquel lugar do

estauan cerca de la puente de pinos, y
el rey por les fazer mal z daño fue a ta
lar los panes de la villa de yllora, z d
go en el real a don Juan fijo del infan
te don Manuel, z d̄ que el rey llegó a
yllora partio las gentes que yuan co
nel en dos ptes, los vnos mando q̄ ta
lassen, y el andaua con estos, z los otros
mando que entrassen el arrabal de la
villa, z lo quemassen, z los que fueron
en la villa quemarō los arrabales por
fuerça de armas faziendo los moros
muebo por lo defender, z murieron la
mayor parte dellos, z tomaron ropas
z bestias, z armas, z otras cosas mu
chas que fallaron en las cassas de los
arrabales, z moro el rey allí dos dias
z partio dende, z vino por otra parte
do tenían los de aquella villa muchos
panes z muy buenos, z fizo los talar,
z torno a su real, y entretanto q̄ el rey
fue a estos lugares Alonso fernandez
coronel que tenia cercado el castillo d̄
moclin con los vassallos, z con el pen
don de don Enrique fijo del Rey, dio
tan gran acucia en combatir este casti
llo tirando lo de dia y de noche con el
engeño z con las cabritas que los mo
ros de aquel castillo non lo podrian so
frir, y embiaron a pedir merced al rey
que les dexasse salir d̄ allí, z que le en
tregarian el castillo con el pan z con
las armas, z cō todas las otras cosas
que ay estauā. y el rey por esto partio
del real z fue a moclin, z los moros en
tregaron gelo z salieron d̄ de, y el rey
mandolos poner en saluo z torno al
real, z mando dar gran acucia en las
cauas que fazian contra la torre do es
taua el pozo de la agua, z aquellos lle
garō sola torre z puserō la toda sobre
cuentos, y el rey tenía ordenado que
pussesē luego ala maderā fuego sobre
q̄ estaua la torre, y al t̄po q̄ ardiessē q̄
cōbatiessē la villa toda ala redōda, z sí
cōbatiēdo cayessē la torre q̄ los moros
auriā d̄ acorrer a q̄lla torre y q̄ los xpia
nos podriā entrar la villa por algunos

Cronica del Rey

de los otros lugares, señaladamente por el arrabal que está a los Xpianos, y estado el fecho ordenado en esta manera los maestros y carpinteros que auia fecho las cauas y puesto la torre sobre cuentos de madera, pusieron el fuego de noche, y gran pieza ante que fuesse el día cayó la torre, y cayeron quatro moros que estauan velado encima de ella, y murieron los dos dellos, y los otros dos tornaron se a la villa, y del día que fue el día el Rey cato el lugar do cayó la torre, y fallo que como quier que estaua cegado el poço pero fincaua e fortalecida la villa en aq̄l lugar, ca toda es asentada en peña tajada y nola pudo cōbatir, y cuydando el rey que les auia tirado el agua vn moro que estaua catuuo en martos lugar dela orden de Calatraua, embio a dezir al rey que el era natural de aquella villa, y que sabia do tenian vn poço de agua fuera de la villa, y que entraba a el por gradas so la tierra, y que eran muy pocos en la villa que lo supiesse, y que si el rey le fiziesse merced que gelo mostraria, y el rey embio por el, y trayeron gelo y mostraron aq̄l lugar do estaua el poço, y el rey mado fazer cauas de fuera sola tierra, y fueron fechas por tal manera y con tan gran acucia que los Xpianos fallaron aquella agua, y quando los Xpianos llegaron a aquella boneda fallaron hi los moros que la estauan guardado, y al tpo que rompieron la pared dela boneda que estaua allende pa entrar a aquella agua ouo hi muchas laçadas y muchas faetadas, y grandes peleas entre los moros que guardaua el agua y los Xpianos, pero ouieron los moros a dexar aquel lugar de guissa que non tomauan de aquella fuente de agua, y los caualleros que era alliconel rey entraban a dias en aquella caua armados a guardar que los moros non tomassen aq̄lla agua, y moraban allí vn dia y vnna noche, y duro que ouieron a fazer guarda pieza de dias, en que ouieron grades

peleas, y algunas vezes los Xpianos ouieron a dyar el agua y salieron dela caua pero que tornaron luego y cobraronlo de manera que fue empoder de los Xpianos fasta que la villa se tomo, y entre tanto que fazian las cauas pa tomar esta agua el rey mando a don Juã fijo del infante don manuel que fuesse a talar los panes y las viñas, y las buertas de pliego que tenian los moros entōce. E como quiera que don Juã tenia hi buenas copañas de sus vassallos, el rey diole otras gentes de caualleros y escuderos que fuesse con el. E don Juan fue a do el rey le mado, y por que digeron al rey que la tala non se hizo como el rey mado, que se ra yz alla a talarla otra vez, y dexo la yda, por que en este tpo vino a el don egidio bocanegra hermano del duque de genoua que venia por ser su almirante y dixo le como trayera quinze galeas, y que las dexaua en el ryo de guadaluque uir, y el rey por lo embiar a la guerra de la mar, cato como lo librasse de allí lo mase ay na que pudo, y en este tpo vino al rey vn moço Xpiano que le dixo que el rey de Buanada lo embiaua pa que entrasse en la villa de alcalá con cartas que le traye y que le diessen respuesta dellas, y el rey mado ver las cartas y diolas al moço y embiolo a la villa de noche, y mado lo que tornasse a el, y puso omeres que lo guardassen quando saliesse dela villa, y que gelo trayessen, y otro dia en amaneciendo salio dela villa aq̄l moço, y vino al rey y diole las cartas que los dela villa embiauan al rey, y por estas cartas vio el rey que los dela villa estauan en affincamiento de mengua de agua y de pan, y que mucho affincadamente embiauan a dezir al rey de Buanada que los acorriesse, y el rey de Castilla recibiendo que esto lo aurian embiado a dezir con otro alguno, o que gelo fariã enteder por algunas señales non quiso ptir del real pa yz a talar los otros lugares que los moros tenian cerca de alcalá, y madaua muy acuciossa mente que les die

esse grã pziessa cõ los engeños, y el rey de Granada entendio el afincamiẽto en que estauã los moros d'Alcala y embio por acorro de gentes a Algezira, y vinieron ende en su ayuda mill caualleros, y con estos y con los suyos vino al castillo de Moclín, y d'sque lo supo este noble rey don Alfonso d'ero en el real gentes que lo aguardassen y que diessen acucia a los engeños, y guardassen las cauas del agua, y el con las otras gentes salio del real de noche y fue a estar en vna çelada, y desque fue el dia embio a don Alõso mendez maestre de Sãtiago con gentes q' llegassen fasta cerca del real de los moros, y comẽçassen la pelea con ellos, y los moros pusterõ sus azes cerca del real y nõ quisserõ venir a la pelea, y estuieron alli aq' dia fasta la tarde, y el Rey fue otra vez aq' lugar do auia estado, y embio al maestre otra vez como lo auia embiado, y algunos pocos de moros q' se crã començar la pelea pero partierõ se luego d'ello, y estuierõ todo el dia armados en los caualleros, y en la noche torno el rey de Castilla a su real, y el rey de Granada y los d' su hueste fincarõ cerca del castillo d' moclín, y los moros de la villa d' Alcala q' esperauã acorro, y vieron q' su seõor non venia a los acorrer nin peleaua, embiaron dezir al rey d' Castilla q' le pedia por merced q' les dexasse salir a saluo y q' le entregaria la villa y el alcaçar con el pã y con las armas, y con todas las otras cosas q' hi estauan, y el rey veyẽdo la fortaleza q' los moros tenia en aq'lla villa q' non cuydaua q' en tan poco tpo la podria tomar, otro si / q' si estaua gran parte del verano ay q' no podria conq'rir y tomar mas tierras d' los moros touo por biẽ de cobiar la villa d' alcala, y d' poner a saluo los moros q' hi estauã, y touo la cercada veynte y seys dias y fue entregada en el mes de Agosto, y los moros d' sta villa puso los todos en saluo fasta en moclín q' vno d' ellos nõ men-

guo pequeño nin grãde, y d'sq' la villa fue entregada teniẽdo la en su poder el rey d' castilla, embiole a d'zir el rey de granada q' si el touiesse por bien que auria con el tregua, y q' le daria las parias y seria su vassallo, y q' en esta tregua nõ entrasse el rey Albobacen, y el rey de Castilla embiole a d'zir q' el nõ q'ria auer tregua con el rey d' Murrucos, y q' si el rey de Granada se queria partir d' la amistad del rey albobacen q' le daria tregua y tomaria del parias y q' lo rescibiria por su vassallo, y lo d'feria d' el rey Albobacẽ si por esto lo quiesse fazer algũ mal o daño, y el rey de granada nõ se quiso ptir de la amistad d' el rey Albobacẽ, y partio d' moclín cõ su hueste, y fue para Granada..

CAPIT. CCLXI. DE

los lugares q' el rey d' Alfonso gaño en tierra de moros desta vez.

El mes d' Agosto, q' fue en este año d' la era de mill y trezientos y setenta y nueue años, este noble rey d' Alfonso cumplio bedad de treynta y nueue años, y entro en bedad de beynte años, y en el mes de Setiembre adelante cumplieron se los veynte y ocho años de su reynado y entro en los veynte y nueue años, y desque tuuo la villa de Alcala cobrada y asossegada, y bastecida de pan, y de otras viandas, y labrados y reparados los pozillos de la torre de la cerca, mando fazer la torre que el hizo d'ribar en que estaua el pozo del agua, y otro si / mando fazer el muro d' lante el otro pozo do estaua la otra agua, y partio d' ende con toda su hueste y fue a cercar la villa de Bliengo que tenian los moros, y luego q' hi llego embio a Martin fernandez por to carrero con el pendon y los vassallos que tenia don Tello su fijo que cercassen el castillo de Cartabuey, y a pocos d' dias q' hi llego vino hi d' martin arçobispo de Sãtiago, y d' pero

xl.

fernandez de castro, y don ruy perez ponce, y don pero nuñez de guzman, y todos los otros ricos omes y caualleros del reyno a quien el rey auia fecho sus libramientos para que le viniessen seruir en aquella guerra que non auia venido fasta entonce, y pues que estos caualleros llegaron por que algunos ricos omes y caualleros vassallos del rey que vinieran, primeramente auia seruido el tiempo de su libramiento mado el rey que se fuessen, y asento sus reales en rededor de la villa de pliego, y cercola de todas partes, y mandole poner engeños y cabreias que le tirassen, y mando fazer cuevas para fazer derrocar algunas torres, y los moros que estauan en el castillo de cartabuey entregaron lo desde el dia que fueron cercados fasta quinze dias, y estando el Rey en esta cerca por que le dixeron que algunos ricos omes auian fecho y fazian labrar fortalezas nueuamente en algunos lugares, el rey pidioles omenaje que lo acogiesse en las villas y fortalezas que cada vno dellos fazia cada vez que el rey bi llegasse por si mismo, y fizieron lo todos estos pleyto, y omenaje, y mando dar gran acucia en el fazer de las canas, y en el tirar de los engeños, de manera que fasta muy poco tiempo cobro la villa, y los moros mado los el rey poner en saluo, y finco la villa con pan y con armas, y con todos los otros bastecimientos que hi estauan, y mado a labrar y reparar, y parte desde, y fue cercar el lugar de Rute, y embio a don Alonso mendez maffre de Sanctiago que cercasse el castillo de Benameril, y estuuo bi el maffre tres dias y entregaron gelo, y el rey tubo cercado doze dias el lugar de Rute, y los moros entregaron gelo, y quisiera y cercar a ysnajar que tenia los moros: y por quanto era llegado el mes de Setiembre, y fazia grandes aguas y otro si era cumplido el tiempo que auian a seruir los ricos omes y caualleros que

fueran con el, y el non tenia de que le dar sueldo, y dyo de y cercar a aquel lugar de ysnajar, y fue a la torre de matrera, ca en aql tiempo non auia bi otra puebla si non la torre ta solamente, y moro bi cinco dias, y los moros entregaron gelo y pto dende mucho hórado, y con gran plazer por las conquistas que dios tuuo por bi que fiziesse en la su tierra que los moros sus enemigos le auia tomado luengos tiempos auia. E agora deca de contar esto la historia, y cotara lo que este rey don Alonso de castilla y de leon con fizo pues que ouo fechas estas conquistas..

CCAPI. CCLXII. DE lo que el rey don Alonso ordeno en fecho de la guerra de los moros.



Segun que se falla por las historias y choronicas antiguas los que ouieron en su poder la partida de affrica contendieron muy luengos tiempos con los romanos al tiempo que señoreaua todo el mundo, y dieron mucha contienda a los Romanos, y veyendo este noble Rey don Alonso como el solo con el su poder se auia a parar a defender la cristiandad de los moros de allende la mar en cuyo poder es la mayor partida de Affrica, y de los de aquede que eran todos contra el, y ninguno de los otros reyes xpianos non le ayudaua a esto nin vinieron en su ayuda a la batalla que ouo con estos moros cerca de tarifa si non el rey de portugal, despues que este noble rey don Alfonso ouo conqurido y tomado a los moros la villa de alcala de auençay de, y el castillo de molin, y la villa de pliego, y el castillo de cartabuey, y la villa de Rute, y el castillo de benameril, y la torre de matrera. los quales tomo en seys meses, y auiendo certidumbre y sabiduria de como el Rey Albobacen de marruccos armaua muy gran flota para passar otra vez a quenda de la mar cuidando que se podria vengar del vencimiento que

ouo, y por embiar las gentes que pu-
diessse en acorro del rey de Biznada y
de los otros moros que eran aquende
en Algezira, y en Rôda, y en los otros
lugares que tenia aquende la mar, y
otro sí / veyendo como en la villa de Al-
gezira que tenian los moros es tã cer-
ca de cepta que en vn dia los moros po-
dian passar de allende la mar aquede
cada vez que quissessen penso que con-
uenia mucho fazer por tomar a los mo-
ros aqlla villa de algezira, y sí nõ lo fi-
ziessse, q̄ pues el rey albobacen era d̄ tã
gran poder aq̄l q̄ era señor d̄ la mayor
partida de africa, otro sí / era mucho a-
ueroso, y ome de grã esfuerço, y el rey
de granada y todos los d̄ su reyno erã
a su mãdado, y el passo es muy estrecho
que en muy pocos dias podriã passar
muchas gentes como lo fizo, y el rey
y los de su reyno serian en gran peli-
gro, y esso me fino toda la Chri-
stianidad assi como acaescio la otra vez quando
gran parte se perdiõ por este lugar de
la tierra d̄ los Chri-
tianos. E por esto
y otro sí / por que la mayor me-
gua que
el auia para cõquerir aquella villa, y
de suiar aquellos da-
ños era q̄ nõ tenia
auer, y ouo su conse-
jo con aq̄llos q̄ lo
auian a aconsejar dõ
de auria auer pa-
fazer la cõquista de
Algezira, cã el rey
de Castilla era en
affincamiẽto por los
muchos pechos que
auia pechado pa-
las guerras que este
rey don Alonso au-
ido con los moros y
con Chri-
tianos segũ que au-
edes oydo, y se-
ñaladamẽte que por
el pecho d̄ los serui-
cios que le solian dar
en la tierra fasta en-
tonces eran mucho
agraviados los labra-
do-
res y los que poco po-
dian, y otro sí / nõ
pagauã en ellos sí nõ
poca cõtia, y por
esto tuuo por biẽ de
poner alcauala en
todo su reyno, y q̄
le diesssen cosa cierta
los vendedores d̄ todo
lo q̄ bẽdiesssen.
E por q̄ esto era
pecho nueuo, y fasta
ẽ aq̄l tpo nunca fu-
era dado a ningũ rey
en Castilla nin en
Leõ tuuo por bien d̄
lo mandar dar por vn
año a todos los

de su reyno. Otro sí / veyendo el rey q̄
la conq̄sta de algezira era muy grã fe-
cho, y auia menester grã caudal para
esta cerca, acordio de coger las rentas
d̄ las alcaualas vn año, y otro sí / q̄ ayũ-
taria con esto lo mas que pudie-
ssse de-
las otras rentas del reyno, y q̄ al otro
año adelante q̄ yria a cercar la villa d̄
algezira, y con el auer que en este año
ayuntasse, y cõ las alcaualas y rentas
d̄l tpo que auia adelãte q̄ deuria auer
para aquella conquista, y entretanto
que el aderesçaua esto q̄ fincassen en
la frontera don Alonso melendez ma-
estre de la orden d̄ Sancti-
ago, y con el
pendon y los vassallos de don Juã
fijo del infante don Manuel, y don
Juan nuñez maestre d̄ calatraua, y don
nuño çamiço maestre de Alcantara,
y los ome-
s buenos que eran en la fron-
tera, y en el arçobispado de Se-
uilla, y don juã
Alonso d̄ guzmã, y don Pedro po-
çede de Leõ, y don aluar perez d̄
guzmã y el prior de sant Juã,
y en el obispado d̄
cordoua don Bõçalo d̄ aguilar,
y fernã
gõçolez su hermano, y en el obispado
d̄
Jaẽ don enriq̄ enriquez q̄ era caudi-
llo d̄ de-
de, y Juã ruyz d̄ baeça, y Barcia
melendez de soto mayor, y el maestre
d̄
Sãtiago con estos, y los cõcejos de la
frõtera q̄ fiziesssen guerra a los moros
y q̄ amparassen la frontera lo mejor
q̄
pudie-
sssen, y otro sí / d̄go en la guarda d̄
la mar a don egidio su almirãte mayor
con q̄rẽta galeas, las doze d̄
Benoua y las veynte y ocho de
Castilla, y con
treynta naos de las villas d̄ las maris-
mas de Castilla. y el acuerdo auido d̄
ta guiffa salio el rey d̄ Se-
uilla, y fuesse
a castilla a pedir las alcaualas a los
d̄
su reyno, y fuetener la Nauidad y el
a-
ño nueuo a Valladolid. E aqui se cõ-
plio el año de la era d̄ mill y treziẽtos
y
sesenta y nueue años en q̄ este noble
rey don Alonso de Castilla y de Leõ
fizo estas conquistas. En este año non
acaescierõ cosas que ala bistoria per-
tencscan de contar.

CCAPI. CCLXIII. DE
como el rey don Alfonso fablo cō sus ri-
cos omes en razō d'la cerca d'algezira.



Mel comēçamiēto del año d'la era de mill y treziētos y ochenta años el rey dō Alfonso salio de Valladolid, y fue a burgos, y desq̄ billego a esta ciudad vinierō bi a el dō Bil arçobispo d' Toledo p̄mado de las españas, y dō Juā nuñez de lara señoꝝ d'Alzaya, y era bi dō Barcia obispo d' esta ciudad d' burgos, y otro sí / vinierō bi dō Juā alōso de alburq̄rā, y d' medellin, y dō diego fijo de dō fernādo d' alfaro, y todos los otros ricos omes y caualleros de castilla, ca el rey les autā embiado d'zir por sus cartas q̄ viniessen ala ciudad d' burgos pa hablar conellos algunas cosas q̄ erā su seruicio, y entretanto q̄ los ricos omes y fijos d'algo se ayūtauan el rey fablo cō los ciudadanos de burgos y d'igo les el menester d'la guerra enq̄ era cō los moros, y en como lo autā cō reyes muy ricos y muy poderossos, y q̄ erā muy grādes enemigos del y de todos los de su reyno, assi como ellos sabian y q̄ auia sabiduria cierta q̄ el rey albobacē de marruecos ayūtāua muy gran flota pa passar aq̄nde de la mar cuy dādo vēgar se del vēcimiēto q̄ d'ios touo por bien q̄ ouiesse este rey dō Alōso en la vatalla q̄ ouo cō el cerca d' tarifa, y otro sí / pa acorrer al rey d' Biznada q̄ se auia embiado a q̄rellar q̄ el rey de castilla le auia tomado gran parte de la tierra, y q̄ la su passada de albobacē q̄ era por algezira, y d' este lugar auia venido y vienemuchomal ala xp̄iādad y al su reyno, y q̄ auia acordado de la yz a cercar auiendo suzia en dios que la podria tomar y conq̄rir, y que toma da esta ciudad q̄ se yzaria gran parte d' esta guerra d' el rey de marruecos como aq̄l q̄ pierde el mejor lugar q̄ ha aque

de la mar. E por esso y porq̄ el fecho d' la villa d' algezira era grāde que auia menester de se apercebir y catar auer conq̄ podiesse continuar la guerra, y otro sí / conq̄ pudiesse mātener la cerca de aq̄lla villa, y que los seruicios q̄ le solia dar fasta en aq̄l t̄po pa esto q̄ mōtaua muy pequeña contia que non podia bastecer ala mitad d'lo que el auia a dar a los ricos omes y caualleros sijos d'algo: y caualleros de las villas y otros omes que yuā conel ala guerra de los moros, y otro sí / lo q̄ auia a dar para mantenimiento de las flotas de Venoua, y del su señoꝝ que tenia en la guarda de la mar, y demas que por este pecho de los seruicios erā yermos muchos lugares en el su señoꝝ, y que auia acordado de los pedir que le desien cosa cierta por alcauala en todo el su reyno de todas las cosas que los omes bendian, y que pues ellos eran los primeros a quien el rey pedia esto que le nō pusses en alongamiento en lo otorgar, ca el su cuerpo non dudaria d' trabaxar en la guerra por que fuesen quitados los males y daños que podrian venir ala xp̄iādad por el lugar de algezira, y que todos los de su reyno fuesen amparados, y defendidos, y los enemigos q̄bratados y abatidos. E los ciudadanos pidierō le dia de acuerdo, y entretanto que ellos acordauā esto el rey mando q̄ los perlados, y caualleros, y ricos omes, y fijos d'algo d' castilla q̄ erā bi conel q̄ se ayūtassen en el monesterio de los predicadores q̄ era en la ciudad de burgos, y fue bi a hablar conellos todos por la manera que auia hablado con los ciudadanos de burgos, y aun mas cōplidamente por quāto eran muy mejores personas, y mas entendidas, y sabian mas el fecho de la guerra en que el estaua: ca muy poco t̄po auia que se partieran della, y de la frōtera, y d'igo les de como queria yz conq̄rir la villa de algezira, y desque los ouo contado

el fecho de la guerra en que estava, z otro si / de como el rey queria, yz a aquella conquista, rogoles que le otorgassen aquel pecho del alcauala, y ellos dixerõ le q̄ bien sabia z auia visto d como auia tomados z tomava muchos trabajos en la guerra de los moros por el seruicio de dios z por el defendimie to de los sus Reynos, z agora tomava cuydado de conq̄rir la villa de algezira por tirar ala su tierra de mucho mal z mucho daño que les podia venir del telugar, z que lo tenian en gran merced a Dios z a el, z que fuesse la su merced, z que aurian su acuerdo, z que le darian respuesta la que cõuenia sobre esto al su seruicio.

CAP. CCLXIII. DE
la respuesta que dieron al rey los de Burgos.

Dos caudillos de byrgos auiendo sablado sobra esto q̄ el rey les auia dicho viniendo algunos dellos cõ poder de su consejo para dar la respuesta de aq̄ lo q̄ les auia dicho, z la respuesta era tal que el rey entendio que non era su voluntad de lo fazer. E algunos cuydaron que esto venia por consejo de algunos fijos daldo, porque si los de la ciudad non otorgassen este pecho que ellos auian mas razõ de lo no otorgar y el noble rey don Alonso seyendo bien entendido z bien enuiso z apercebi do en los fechos, z bio en este fecho lo que era, z luego que oyo lo que los ciudadanos le auian dicho dixo que lo q̄ les el pedia que lo queria para tirar a todos los de sus reynos d mucho mal z de mucho daño que les venia de aq̄lla villa de Algezira. E otro si / por les tirar de muy gran peligro que les podia venir d este lugar si lo non conquiriesse, z pues ellos sponian duda de lo dar esto que les pedia para esta conquista que era de gran pro de la Chri stianidad, z de gran saluamiento de to

dos los sus reynos que el cataria de lo que el pudiesse auer de las sus rentas, z otro si que por merced z por bie fecho pue el fiziera en algunos del su señorio que creya que yrian con el, z de estos z de sus criados que ayuntaria vnos tres mill caualleros, z que yria con estos a poner su real ala puerta de Algezira, z si los del reyno le quisies sen acõrrer con algo para estar alli, z otro si / para le ayudar, sino que el alli estaria como cauallero con los que con el fuesen fasta que tomasse aquella villa porque el su reyno z toda la Chri stianidad fuesen puetos a saluo del peligro z del mal que les podia venir por aquel lugar, z los ciudadanos des que oyeron esta razon touieron a Dios en merced porque dio toda la tierra a tambien rey, z otorgaron le lo que les auia demandado porque gelo otorgaron por tiempo cierto durando la guerra de los moros, y el rey otorgo de lo p̄mitir en aquella manera.

CAP. CCLXV. DE
como al rey don Alonso respondieron en razon de lo que demandaua. E del capo q̄ dio a dos caualleros.

Los perlados y ricos omes z caualleros z omes fijos dalgo cõ quien el rey auia sablado sobre esto ouieron su acuerdo z supieron la razon que el Rey dixo a los de Burgos, z que esta misma razon queria dezir a ellos, z demas que queria fazer jura ante ellos en la manera que lo auia dicho. E otro si / veyendo ellos todos quanto aproue chaua fazerse esta conquista otorgaron le todas las alcaualas en todos los sus lugares, z pidieron le por merced que las mandasse arrendar z cõger. y el rey des que ouo este otorgamiento de todos assi como auedes oyo, mando fazer sus cartas, y embio sus mandaderos a los maestros z a los ricos omes que auia fincado en la fron

tera, e a todas las ciudades e villas del su Reyno saluo ala muy noble ciudad de Leõ, e a Zamora, e Auila que fue el Rey por si mesmo, e salio de burgos en acabando el mes de Enero, e fue a Leon, e por que se pagaua de correr mote mas que de otras caças, des que fue a Carriõ fue a Saldaña, e des de allí fue a las montañas de tierra de Leon por catar los venados, e fueron con el los caualleros mōteros, e otros mōteros que el traga, e otro si los sus oficiales e las otras compañías fuerõ por el camino derecho a leõ, e des que ouo corrido sin montes vino ala ciudad de Leon, e fallo ay a don juã de cã probispo de de, e a don pedro obispo de Astorga, e algunos ricos omes e caualleros, e omes fijos dalgo del Reyno de Leon, e vintieron a el por llamamiẽto que les era fecho sobre razon de este pedido que les queria fazer e mandolos llamar en el su palacio e fablo con ellos segun que auia hablado con los de Castilla, e otro si fablo con los de la ciudad de Leon, e otorgarõ le todas las alcaualas segun que gelas auian otorgado en burgos, e allí supo el Rey como era finado el papa benedito, e fahio el Rey de Leon e fue a Zamora, e venierõ hi a el dõ juan fijo del infante don manuel, e don nuño arçobispo de Saetia, e don pedro de castro, e dõ pedro obispo de esta ciudad que estava hi, e otros ricos omes e caualleros, e omes fijos dalgo de los Reynos de Castilla, e de Leon, e de Salizia que auia venido al Rey por llamamiẽto que les auia fecho sobre esto, e fablo con aquellos, e con los de la ciudad que otorgassen las alcaualas, e ellos otorgaron getas, e partio de ende e fue a Valladolid a tener la fiesta de la pasqua de la resurrecciõ con la Reyna e el infante dõ pedro su fijo primero heredero q̄ hera hi, e fueron con el dõ juã fijo del infante don manuel, e don pedro de castro, e estos don juan e don pedro ouieron

palabras de contiẽda en la villa de valladolid sobre vn rebto q̄ dezia pay rodriguez de auila e ruy paez õ viczma, e el Rey fablo con don juan e con dõ pedro, e tiroles de aquella contiẽda. E como quier que las eboronicas fuerõ fechas por catar los fechos de los Reyes, pero por q̄ este rebto õstos dos caualleros fue dicho por cosa q̄ tocava a la persona del Rey el historiador escriuiolo en este libro. Ruy paez de biedma digo antel Rey q̄ pay rodriguez era traydor, por que siẽdo natural del Rey e del su Reyno, e non se auiendo desnaturalado que entro en el Reyno de Castilla con el Rey de Portugal e que le fizo guerra, e le puso fuego ala su tierra, e le combatio e fue en combatir las villas e castillos del Reyno, e que por esto le dezia que era traydor: e esto que gelo prouaria por testimonios o por las manos o por otra manera de prouea que lo deutesse prouar, e sobre esto seyendo emplazado pay rodriguez, embio cartas al Rey, en que le embio a dezir que Ruy paez era traydor por que hablara en muerte del Rey e lo quissiera matar, e pues esto rebto q̄ el dezia a ruy paez era mayor q̄ el que digera ruy paez a el, e que pedia merced que le mãdasse dar su carta de aseguramiento, ca el venia a gelo prouar por las manos o por el cuerpo, e el Rey auido su acuerdo sobre esto fallo q̄ el deuia dar su carta de seguramiento, e pay rodriguez vino en esta segurança, e seyẽdo dicho este rebto antel Rey por pay rodriguez contra ruy paez respondio que mētia, e que le porria las manos, e el Rey puso les plazo a que entrassen en el campo, e por que ruy paez estava flaco de dolencia dieron le plazo de nouẽta dias a que lidiasse, e como el plazo fue luego entretãto aca escieron algunas cosas a q̄ de cõtar: la historia las cõtara adelante. Pero el Rey seyẽdo en gerezõ la frõtera vintierõ hi ruy paez, e pay rodriguez, e el Rey metiolo en el cãpo

z lidiaron hí el primero día, y el segūdo y el tercero seyēdo oza de bisperas el rey entro en el cāpo z mádo los estar q̄dos, z q̄ dexassen las armas, z dixo el rey q̄ veeyendo q̄ era mas su seruicio q̄ estos ruy paez z pay rodriguez nõ murriessen z salicssen ambos viuos del cāpo / o alguno dellos, z q̄ era mucho mejor seruirse d̄llos en esta guerra q̄ auia con los mozos, z q̄ daua iuzzio en esta manera, por q̄nto aq̄l ruy paez fizo q̄n to pudo en estos tres días por matar o vencer a pay rodriguez, z otro sí / por lo q̄ dios mostro por este ruy paez en estos tres días q̄ anduuieron, z otro sí / por q̄ los reyes d̄d̄e el venia fizieran mucha merced z mucha fiança en aq̄llos z onde venia aq̄l ruy paez, y ellos siuicrō lo muy biē y leal, mēte, z otro sí / por q̄ ruy paez era merced y fechora d̄l rey, z om̄c̄e quiē fiziera mucha merced z fiança el rey non q̄ria q̄ ruy paez hablasse su muerte nin lo quisiēse matar, z q̄ fizo todo lo que auia en el cāpo por saluar su verdad z diolo por bueno y por leal, z por quito desta acussacion z rebto que pay rodriguez le auia dicho antel, z diolo assi por sentēcia z sacō los del cāpo a amos ados, y esto d̄ste rebto fue aqui escripto porque es cosa q̄ tocava ala persona del rey, z si otro fecho acaesciere semejante, q̄ sea fallado en escripto el iuzzio que sobre esto se dio. E agora tornāremos a contar de como este noble rey don Alonso partió de Valladolid, z lo que fizo despues que dende salio. . .

CCAPI. CCLXVI. DE
como el rey don Alonso supo el fecho de la flota de allende la mar. . .

E s̄ q̄ passō la fiesta d̄la pasqua el rey p̄tio d̄ Valladolid z fue a auila por hablar cō los desta ciudad, z cō algunos de las otras ciudades z villas d̄la estremadura q̄ erā bi venidos por su mādado, y d̄s q̄ bi llego vinierō antel d̄o sancho o

bispo d̄ede, z algunos caualleros z otros buenos de las ciudades z de las otras villas de la estremadura que eran hí, z fablo con ellos el fecho d̄la guerra que auia con los mozos, y el estado en que estaua, y el menester q̄ auia de cartar auer para mantener la guerra por mar z por tierra, z pidioles que le otorgassen las alcualas segun que gelas auian otorgado en las otras ciudades donde venia, y ellos otorgaron gelas luego, y el rey partió d̄ Auila la postrimera semana del mes de Abril z fue a Segouia por q̄ es ciudad d̄ buenos aytes, y es cerca de los mōtes en q̄ tomaua plazer de caçar. y este rey era de tal condición q̄ quando le menguaua de contender y trabajar cōtra los enemigos contendia z trabajaua contra los venados de los montes, z llego a segouia en la primera semana de Mayo, y estando en esta ciudad llegaron le cartas de d̄o egidio su almirante mayor, en que le embio a dezir que el rey albohacen d̄ marruecos auia armado grā flota, z que podrian ser las sus galeas z las del rey de granada fasta ochēta y tres nauios d̄ guerra, z que las q̄ria embiar q̄ peleassen con la flota del rey que estaua en el puerto de Xatares cerca de algezira en la guarda d̄l estrecho de la mar, z que este almirante q̄ ouiera sabiduria que en el puerto de bullones q̄ es allende la mar estauā doze galeas q̄ auia fecho armar el rey albohacen, z q̄ se yuan a iunstar con las otras galeas de los mozos q̄ estauā en cebrta por q̄ todas en vno p̄diessen venir a la pelea, y el almirate q̄ embio alla diez galeas y allegarō al puerto d̄ bullones y q̄ pelearō con las galeas, z q̄ vencieron alas de los mozos, y quemarō quatro dellas, y anegaron dos, z q̄ les tomarō seys, z q̄ gelo embiaua a dezir por q̄ supicse el fecho d̄la flota en q̄ estaua z d̄s que vio el rey la carta y supo estas nuevas plugo le mucho con ellas, pero p̄feso luego q̄ pues el rey albohacen te

nia tan gran flota ayuntada q̄ non escuffaria por ninguna manera dela embiar que peleasse cō la suya, z por esto embio luego por vnos delos thessoros a Sevilla que fiziesse armar galeas delas que bi tenia, z que las embiasse a su almirāte, z otro si / fizo libramiento a algunos caualleros que fuesen a estar en la guerra con don Alōso melēdez, y el rey por saber ante las nuevas dlas cosas que acaescieran por la mar z por la tierra fuesse pa madrid y llego bi la primera semana de mayo

CCAP. CCLXVII. DE
como supo el rey dō Alōso como la su flota auia vécido ala dlos moros.

Siendo en Madrid este rey don Alonso llegole carta del rey de portugal, en que le embio a dezir que le embiara en su ayuda diez galeas pa la guarda dela mar, z que yua con ellas por almirāte su fijo de manuel peçano su almirāte, y el rey todos tpos dī dia z dela noche tomaua muy gran cuydado dela guerra en q̄ el era con los moros por q̄ lo auia cō reyes muy ricos z muy poderosos, señaladamēte aq̄l rey Albobacen q̄ le era muy fuerte enemigo, z parando mientes al grandaño z mal q̄ le podria venir deste fecho si nō pussesse bi grā acucia por q̄ se tardaua q̄ non auia carta de don egidio su almirāte si passaua la flota dlos moros o no / o que fazia, pessauale mucho / otro si / por que ouo nuevas que don alonso melēdez maestre de Sanctiagocaudillo delas gentes que estauan en la frontera que era flaco, z llego a gran enfermedad, z como quiera que ei rey z los ricos omes del reyno ouiesse acordado q̄ en este año escuffasse la yda dela frōtera penso que seria bien de se yr pa Sevilla, por muchas razones que fallaua q̄ eran su seruicio. La vna por que si la su flota venciesse ala flota dlos moros que estaria mas cerca para mandar re

frescar las gentes delas sur galeas si algunos viniessen feridos o muertos, otro si / si en la pelea ouiesse quebradas algunas galeas que podrian luego embiar otras miētra que adouauā las otras, z si acaesciesse que los moros véciesse ala su flota q̄ estādo en la frōtera non desmayarian los suyos z auriā esfuerço, y el podia dar consejo a los fechos mejor que si estuuiesse arretrado, z q̄ si acaesciesse muerte de dō alonso melendez q̄ las gentes q̄ estauā en la frontera se acaudillarian mejor por sumandado q̄ non de otro alguno que el embiasse para esto: z fallo q̄ era bien de yr se luego pa Sevilla, z mādofazer cartas para don Juan fijo del infante don manuel, z pa dō Juā nuñez, z para don pero fernandez de castro, z pa don Juā alōso de alburquerq̄, z pa don juā fijo de dō alōso, z pa todos los otros ricos omes z caualleros y escuderos dlos sus reynos, en q̄ les embio dezir la razon por que yua a Sevilla, z q̄ les mandaua que por esto non se mouiesse a yr empos dī ala frōtera, z q̄ estouiesse folgando en sus tierras fasta q̄ el los embiasse mādar como fiziesse, z salio d madrid mediado el mes de Mayo, z tomo su camino d getafe z finco bi vna noche, z mādō alas compañías q̄ yuā con el que fuesse su passo ca el q̄ria crescer las jornadas, z fueron con el poca compañía de sus oficiales, z dexo d yr a Toledo, z tomo el camino para villa real, z fue esse dia a comer a çoqueyca, z fue a dormir cerca dela torre de guadalberza, z otro dia fue a villa real, z otro dia fue a comer a venoja lugar dela orden de Calatrava, z fue a dormir dos leguas allende a vnos montes, z fue assi por sus jornadas grandes como aquel que auia este fecho en coraçon, z seyendo llegado al pedroso lugar de Scuilla a diez leguas dela ciudad llegole carta de don Alonso melēdez, en que le embio dezir que don Egidio almirante del

rey le fiziera saber por sus cartas que las flotas de los reyes moros de Marruecos, y de Biana que passaran a quende la mar, y que estauan en vn lugar do entra la mar el ryo de guadamecil, y que el almirante con la su flota del rey de Castilla, y otro si / carlos peçano con las galeas del rey de portugal, y que estauan alli guardando las que non passassen de aq̄l lugar a otra parte, y si algunas gentes fuesen por tierra que con el acucia que ellos le darian por la mar que las podrian quemar y anegar toda aquella flota, y estas nueuas supo el Rey que uenies en la mañana, y salio luego de aq̄l lugar y començo de yr su camino a Sevilla quanto mas pudo, y yendo mando fazer alualaces con su nombre para el concejo de Cordoua, y para don Bernaldo de aguilan, y para fernan gonzales de aguilan, y para el concejo de ecija, y para el concejo de carmona, en que les embio mandar que viniessen luego sin otro detenimiento para do quier que fuesse, y luego a Sevilla ante que comiesse aquel dia y fablo con los del concejo, y con el maestre de Sanctiago, y con don Juan alonso de guzman, y con don pero ponce de leon, y ouo su acuerdo de se yr luego para yerez, y con estos maestres y omes buenos, y con los otros de la frotera que queria acorrer la su flota assi como el almirante gelo auia embiado a dezir y el maestre de Sanctiago, y embio luego su carta al almirante en que gelo embio a dezir, y que le rogaua que fiziesse mucho por detener la flota de los moros que non passassen de alli, ca el non podia detenimiento en la su yda lo menos que el pudiesse, y mandoles que se fuesen luego con el, y otro si / embio sus cartas al maestre de calatraua que estaua en martos, y al maestre de alcantara que estaua en moron, otro si / embio cartas a don enriquez que estaua en el obispado de jahen, y otro si / a los concejos de este obispado en que les embio mandar que viniessen luego todos para el con las mas gentes que pu-

diesen auer: y en este mesmo dia salio el rey de Sevilla y fue a dormir a la torre de los berucros, y otro dia fue a comer a las cabeças de sant Juā, y estado alli mebrasse le al rey que alli le llegaron en aquel lugar otra vez nueuas que la su flota era perdida la otra vez que auedes oydo, y que era muerto su almirante, y digo que le daua el coraçon que alli oyria aq̄l dia algunas buenas nueuas, y en acabado de comer luego vna carta del su almirante, en que le embio a dezir el maestre de Sanctiago que saliera treze galeas de algezira en ayuda de la flota de los moros, y el almirante que embio alli diez galeas de las que estauan con el, y que ouieran muy fuerte pelea con ellas, pero que gracias a dios que vencieron las diez galeas de los xpianos y las treze galeas de los moros, y tomaron dos galeas de las, y anegaron quanto en la mar, y las siete fueron que brian en tierra y cidas, y feridos y muertos muchas de las gentes de las, y que todos los caualleros y peones de algezira que estauan cerca del ryo de guadamecil en la costa de la mar guardando y amparando la flota de los moros, y si llegassen gentes que fuesen por tierra a pelear con aquellos caualleros y peones, que la flota de los moros que la podria ganar los xpianos, y el rey como quier que ouo gran plazer con estas nueuas, pero pudieron le mayor acucia de la que el traya, y pto luego deste lugar, y fue a dormir en el campo dos leguas de de cerca de unas fuentes que dicen de toyos, y yendo por el camino embio vnome a cauallo a tarifa, y mando que le embiasse vn leon / vn batel armado al almirante con quien le embiasse la su carta en que le embiaua el rey a dezir que era llegado a yerez, y que yua en su acorro, y que le mandaua que fiziesse mucho por guardar que la flota de los moros non saliesse de alli fasta que el llegasse, ca el queria ser alli en qualquier cosa que se ouiesse a fazer por mar o por tierra que

fiava en Dios y en su ayuda que en su yda non auria detenimiento alguno, y estando alli aquella noche llego a//lli Juan martinez homar adalid, z dixo que el su almirante z la su flota del rey venciera ala flota de los moros, z tomaron pieça de las sus galeas, z anegaron otras en la mar, y el rey ouo gran plazer con estas nueuas, pero biẽ sospecho que pues non llegaron por la tierra al tiempo de la pelea ninguna de la gente de los Christianos que escaparia muchas galeas de los moros pues que los caualleros y peones de los moros estauã en la costa de la mar, z otro si / pensando en este fecho, z atẽdiendo mādadero que le dixesse mas certidumbre de esto nõ afosegaua su coraçon, z leuantose de gran mañana z fue para xerez, z ante que llegasse ala villa vino a el otro mandadero que venia de Tarifa, z dixo le en como era vencia la flota de los moros, y en estas galeas que tomaron que fallaron en vna dellas gran contia de oro z de plata q̄ trayan los moros para fazer pagas a los caualleros que el rey Albobacenia a quende la mar: y el rey desque esto ouo decendio de la mula en que yua, z finco los ynosos en tierra dando gracias a Dios por la merced que le auia fecho, señaladamente seruẽcidos los sus enemigos, z dar a el su auer dellos en su poder, z llego ala villa de Xerez, y preguntò en qual manera auia acaescido esta pelea, ca el quisterra auerse acaescido en ella, ca si el llegara por la tierra todas aquellas galeas de los moros fueran vencidas, z dellas nõ escapara ninguna, z dixerõ le q̄ el Almirante estãdo les alli guardando que las flotas de los moros quisieran salir de aquel lugar z yzse para algezira cerca de la tierra en poder de los moros caualleros y peones q̄ estauã en la costa de la mar, y comẽçãdo su camino q̄ algunos de los moros q̄ salierõ alo largo contra la flota de los xp̄ia-

nos por les arredrar de si, z las naos de castilla q̄ estauã con el almirante alçarõ las velas alas naues, z quiso Dios darles tal tpo q̄ vinierõ ferir en algunas galeas de los moros ante q̄ las galeas de los xp̄ianos vniessen a liegar, z como q̄er q̄ del allegada q̄ bzarõ z anegarõ seys galeas de los moros pero con la grã acucia q̄ ouierõ de allegar q̄ fincarã en seco tres naos dellas z las otras fincarõ en agua alta, z los de la tierra, z los de las galeas de los moros como corriessen luego por tomar aquellas tres naues z matar los que estauan en ellas. E las galeas de los Christianos por acorrer aquellas tres naos acostaron se mucho ala tierra, z vino les menguante y quedaron en seco dos galeas de las de los ginobeses, z los moros peleauan muy fuertemente por entrar aquellas dos galeas z naues, z los Christianos fazian mucho por las defender, z quiso Dios dar manera por q̄ los xp̄ianos arredrãro de tierra la vna de estas galeas z fincola otra en tierra, y la pela fue muy grãde, z señaladamẽte dicen q̄ esta galea era de vn sobrino de l almirante, y este puso la gẽte mas armada y mejor en el cabo de la galea cõtra la tierra, y peleauã cõ los moros muy de rezio, z de la otra parte de la mar llegole otra galea de los xp̄ianos, z q̄ndo le feria alguno de los suyos q̄ estauã en la pelea tomauan otro sano de la otra galea, z ponian lo en lugar del ferido, y el tornaua luego ala pelea cõ los suyos z defendio assi la galea fasta q̄ vino la creciẽte z la pudo tirar a fuera, y entretãto los moros dauã gran priessa alas xp̄ianos que estauan en las tres naos, z los de las flotas de los Christianos peleauan con los moros todo lo mas que podian por las defender, z desque vieron q̄ las nõ podian defender estas naos nin facarlas de alli tomarõ de de los Christianos que estauan en ellas, z los que pudieron auer viuos, z los mas de los

eran muertos por los defender, y desque ouieron estos sacados pússerō fugo a las naues, y con el fuego dellas quemaron algunas galeras de los moros que estauan cerca de aqllas naos, y en quanto passo esto los almirantes de los moros aferraron en la galera de don Egidio Almirante mayor del rey de castilla, y con la galera del almirante del rey de Portugal, y las galeras de los christianos, llegaron por acorrer a los almirantes suyos: assi q̄ la pelea fue muy junta, y muy braua y muy fuerte, y de muchas saetas y muchas lançadas, y muchas pedradas, ca todas las flotas tambien de los christianos como de los moros auian muchas gentes, y cada vna dellas auia sabor de vencer / o de morir, y tanto cobdiciauan cada vno dellos de vencer / o de morir q̄ les duro la pelea muy grã parte del dia, y el viento les lleuo sin vela y sin remo fasta calletar, que es cerca de Tarifa a vna legua a donde auian comenzado la pelea, y con la gran presa nõ p̄sauan si andauan las galeras o si estauan quedas, y los de las naos ayudauan bien a los de las galeras q̄ podian llegar, ca les fazia poco viento, y Dios q̄ es poderoso y v̄cedor de todas las batallas touo por bien q̄ los almirantes de los moros fuesen muertos y las sus galeras desbaratadas y toda la gente q̄ auia en ellas que todos hi murieron y los estandartes de los moros derribados, y otros algunas de las otras galeras de los moros de las que peleauan con las otras galeras de los christianos, los moros dellas fueron v̄cidos, y muertos y captiuos y las otras de los moros que pudierõ escapar de alli fueron fuyendo a Ceuta, y los moros dellas vencidos, y feridos y mal andantes, y en esta pelea perdieron los moros veinte y cinco galeras contando las que tomaron y las que les anegaron en la mar. y los almirantes de castilla y de Portugal

desque se fallaron tan lecos del lugar donde començaron la pelea, tomaron sus galeras que auian tomado de los almirantes de los moros, y las galeras otros que los christianos auia ganado, y tornaronse al puerto de Xatarez do solia estar, y recogieron allí todas sus galeras, y las sus naues y los otros sus nauios: y de la flota de los christianos nõ se pdio allí ningũa cosa salvo las tres naos q̄ dicho auemos.

CA. CCLXVIII. DE

como el Rey imbio a agradecer a los almirantes, lo q̄ auia fecho: y de como rebto a los de Xerez por q̄ non auian ydo ayudar contra los moros.



Esque fopo el rey la manera en como acaescio esta pelea plogole mucho por el vencimiento que ouieron contra los moros y touolo a Dios en merced, por quissera el auer se acaescido en ella y embio sus cartas a los almirantes en que les imbio agradecer todo aq̄llo q̄ auia fecho por su seruicio y por q̄ le digeron q̄ el almirante de Portugal se q̄ria y r̄cõ sus galeras embiole rogar q̄ viniessen el alli a Xerez, y q̄ hablaria con el algunas cosas q̄ le auia de dezir, y embio mandar a don Egidio su almirante q̄ estouiesse con la flota en el puerto de Xatarez q̄ es media legua de Algezira ca el q̄ria y luego a verlo, y ver la flota, y las gentes della en qual manera estauan, y digeronle que los de Xerez fueron llamados entonce por don Aluar perez de guzman que tenia entonce Tarifa y non llegarõ hi a la pelea pudiendolo fazer, y por esto el rey ouo gran saña dellos, y estrañando gelo mucho les digo por palabra dandoles a entender que lo fizieran muy mal, y por cierto si ellos llegaran al tiempo q̄ don Aluar perez gelo imbio dezir, podiera dõ aluar perez cõ ellos y cõ los q̄ el tenia llegar por tierra a do estaua la flota de los moros, y las sus galeras

fuerā todas perdidas, z muchos tuie-
ron a marauilla de auer caído en este
yerro los de xerez ca de luengo tiem-
po aca siempie fueron muy prestos en
el seruicio de los reyes en la guerra d
los moros, y en este tiempo lle go bi el
Arçobispo de toledo que sopo en ma-
drid como el rey q̄ria venir a Seuilla.

CCAPI. CCLXIX. DE
cómo el rey fablo con carlos peça-
ño Almirante del rey de Portugal
y de lo que bi paso

Stando el rey en Xerez espe-
rando las gētes por quie a-
uia embiado a cordoua, y al
obispado de Sabē pa q̄ fuer-
sen llegar cō el al puerto de sancta ma-
ria. Carlos peçaño venia y cō el las ga-
leras q̄ el rey d Portugal auia ebiado
en ayuda del rey d Castilla, otrosi vini-
eron dos galeras d las del Rey de cas-
tilla z vinierō cō ellas algunos geno-
ueses q̄ el almirāte embiaua al rey des-
de el puerto d s̄ta maria z vinierō a xe-
rez dō el rey estaua, y el rey acogiolos
muy biē y mostroles muy buen talāte,
y este Carlos digo al Rey en como aq̄-
llas galeras q̄ el rey d Portugal embi-
ara en su ayuda q̄ fueran pagadas por
dos meses, y el tiēpo q̄ era cūplido, y q̄
por esto se q̄ria yr, y q̄ le pedia por mer-
ced q̄ lo touiesse por biē, y el rey oyda
esta razon ante q̄ le diessse respuesta fa-
blo en poridad con los mandaderos q̄
le embiara el almirante, z pregūtoles
en q̄ manera estaua la flota z si auia ay
algūas galeras q̄bradas que fuesen d
traer a Seuilla pa endereçar, y otrosi
las gētes dellas si eran muchos muer-
tos, oferidos, ca si muchas galeras q̄-
bradas de las suyas ouiesse menester
ayuda d adobo, z fuesen mucho men-
guadas de gētes q̄ el hablaria cō Car-
los z le faria paga por que tomasse a la
guarda de la mar entre tanto q̄ adoba-
ua las sus galeras y las refrescase de
gētes, y los mādaderos d el almirāte di-

geronle q̄ nō fiziesse costa en las gale-
ras del Rey de Portugal, nin las d
touiesse, ca la su flota estaua muy bien
z sana de las gentes della que eran
pocas feridas, y que podrian guardar
la mar con el ayuda de Dios: pero el
vno de estos mensageros del almiran-
te era ome anciano, y que se auia visto
en muchas pelcas por la mar, y digole
al rey, señoz gran buen andancia es al
rey /o al p̄ncipe que los sus enemigos
lo temān ante por fama que por obra,
señoz toda via estad apercebido por q̄
la vuestra obra se pueda cumplir con
la fama si quissere desstruyr a los
vuestros enemigos. El rey respondió
a Carlos, y fablo muy bien a lo que el
dixera, que se queria yr, z digole que
el le tenia en seruicio muy señalado el
trabajo que auia tomado por lo seruir
y por lo q̄ le digo el genoues rogole mu-
cho afincadamēte que tornasse a la gu-
arda de la mar, y que le daria paga pa
aq̄llas sus galeras para otros dos me-
ses, y el non gelo quiso otorgar, y el
Rey fizo le mucha merced dandole al
go de lo suyo, y en otras mercedes que
le pidio, pero parando miētes en la ra-
zon q̄ le digo el mandadero del su almi-
rante, y catandose del rey Albohacē
q̄ era ome de gran coraçon, z de gran
effuerço, z rico z muy poderoso penso
el rey que por este vencimiento que a-
gora ouiera la flota de los moros q̄ el
non deuia de dexar de se apercebir de
todas las cosas que le eran menester
para la guerra quāto mas q̄ el auia grā
volūdad de yr cercar la villa de algezī-
ra, z por esto embio luego sus manda-
deros al rey de portugal en q̄ le embio
gradescer el ayuda que en esto le auia
fecho con las sus galeras, z q̄ le roga-
ua q̄ las mādasse refrescar d gētes, z d
todas otras cosas q̄ auia menester z q̄
el gelas ebiasse luego en su ayuda pa-
gadas por algun tiempo. E agora la
historia contare como el rey fue a Xa-
tareza a ver la su flota.

CCAPI. CCLXX. DE
como el rey don Alfonso fue a Xata
rez ver su flota.

Como este noble rey don Alfonso non partia el cuydado de la conquista de los moros assila biltoria non deya de contar los sus fechos. E dize que el auiedo de yr ver la su flota en quat manera estaua, y auiedo otrosi mandado a los que hi eran q tomassen viandas para llenar por tierra q les abondasse para cinco dias, otrosi q cargassen otras por la mar pa ocho dias, ante que partiessen de xerez llegole mandado, y vna carta de don pedro de Albornocada almirante del rey de Aragon en q le embio dezir q el Rey su señor le embiaua en su ayuda con veynte galeras por la postura q este rey de Aragon auia con el rey de Castilla de le ayudar en esta guerra: y veniedo por las mares q son en drecho deste pona q vio venir treze galeras de moros q venia de allé de el mar, y q fueron a pelear cō ellas q tomaron las quatro cargadas de pan y dos q quebraron en tierra cerca deste pona, y las otras siete q se tornaron al puerto de Uediz q es allé de la mar: y esto q fue despues que fue vencida la flota de los moros, y q el almirante del rey de Aragon que se venia para el estrecho a citar en la guarda de la mar, y oydas estas nuevas el Rey partio de Xatarez en el acabamiento del mes de junio, y con el el Arçobispo de Toledo, y los ricos omes que morauan en la frontera y fueron por sus jornadas fasta Tarifa: y dende fue al puerto de Xatarez, y llegaron hi con el mil y dozientos omes a cauallo y tres mil omes a pie, y fallo hi el su Almirante con la su flota, y otrosi el Almirante, y la flota del Rey de Aragon, y el dia que hi llego a sossego los sus reales, y preguntó al Almirante de la pelea de la mar en qual manera ouiera acaescido, y el

contogelo todo, y otrosi subio el Rey en vna galera y andiuo vn rato del dia catando la ciudad de Algezira, y vio como era mucho bien asentada y en buen puerto de mar y auia hi muy buenas aguas dulces, y era ciudad de muy grandes labranças de pan y de muchas viñas y huertas y de muchos regadíos y molindas basas, y otrosi que tenia la tierra cerca de que se podian aprovechar mucho los moradores de la villa, y que auia muchos montes, y demas q por que esta villa estaua yerma muy grantiempo q dizen Albohara en q solia anar muy grandes pueblas, y grandes labranças en que se podian mantener muy muchos ganados, pagose mucho desta ciudad: y si ante auia talante de la tomar y conquistar ouolo mucho mas des que la vio, y pregunto al su Almirante si auia auido sabiduria alguna de los moros de la villa, y el Almirante dixole que vn moro de la villa se escuso de los otros moros falió a hablar con vn ome del Almirante q le dixó q los de la villa estauan muy desmayados por este vencimiento que ouiera la su flota, y otrosi por las galeras que tomara el almirante cargadas de pan, ca dezian que tenian grant esfuerço en aquel pan que les trayan, y que si fuesen cercados q en muy poco tiempo seria conquerida la ciudad y el Rey des que esto oyo penso q vna de las cosas que le ayudarian a cōquerir la ciudad era si agoza facer case en este desmayamiento que tenia y de mas que pareçcia q ellos non estauan bastecidos de pan, pues q el vencimiento hecho luego a quatro dias embiaron en grant auentura las galeras que entrasen en Algezira cargadas de pan, las quales desbarataron el Almirante de Aragon, y assi como por esta razon mostrauan que estauan algo desbastecidos de pan penso que de las otras cosas non aurian grant bastecimiento, y que si entonce la cercase que la tomara en muy pequeño

tiempo, ca el de su talate la fuera cercar luego con los q̄ allí tenia q̄ podiera lo fazer, ca con menos ḡtes llego el a la cerca despues: pero q̄ lo nõ quiso fazer a menos de auer consejo con los que allí eran cõ el, z todos le dixerõ que le cump̄lta tornara Xerez ante q̄ cercasse esta villa por muchas razones, la vna por que dezia quel tenia poca cõpañã z los de la villa eran muchos, y la otra razon, por que los de la bueste tenian muy poca vianda, otrosi por que desq̄ fuesen en Xerez fallarian bi venidos algunos escuderos que auian a venir a el: y algunos del su consejo que non estauã bi con el estõte, y q̄ allí auria su acuerdo sobre esto, z q̄ si lo fallasse por su seruicio que imbiaria por otros ricos omes, z caualleros del su reyno, y que podriã entrar cõtra a quella ciudad y los que viniessen con el que podrian traer bastimento de viandas, y de otras cosas que ouiesse menester: y el rey oydas estas razones como quier q̄ el entẽdio q̄ en tanto q̄ tornauã a Xerez que podrian los motos bastecer la villa de viandas para algun tiempo z de gentes, assi como lo fizieron, z quiso creer el consejo que los suyos le dauã por que vid que gelo dezian con buena intencion: y partio de gatarez, z tornose cõ su bueste para Xerez. E agora la historia contare lo que fizio el rey desquellego a Xerez.

CAPITULO CCLXXI. DE
 como el rey dõ Alfonso estando en Xerez ordenaua sus fechos para la cerca de Algezira.

Non pontendo el Rey en oluido el fecho de Algezira desq̄ llego a Xerez mandõ llamar al Arçobispo, y a los ricos omes, y los maestros, z los otros de su consejo pa acordar con ellos, si yria a cercara algezira, y contoles las razones q̄ el fallauã de pro en la yr cercar, z otrosi digo les las cosas q̄ fallauã en

ello de cõtrario, y mado los q̄ de parte sen sobre todo, y sobre otras cosas algunas si ellos entẽdian de pro, o de cõtrario, y que le dixesse lo q̄ el deuia fazer, y como quier q̄ fueron departidos en el consejo, pero el acuerdo fue que el Rey embiasse luego por los ricos omes, z caualleros del su reyno, y entre tanto que venian que el rey fuesse poner su real cerca de Algezira con aquellas gentes que allí tenia consigo, y el embio luego su carta al almirante en q̄ lo embio dezir el consejo q̄ auia auido y q̄ le madaua q̄ fablase cõ el Almirante del rey de Aragon, y q̄ ambos a dos possessen grã guarda en la mar, y q̄ fiziesse mucho por tomar algũ molo de Algezira de que se fopiesse el estado de la villa. E otrosi embio sus almogavares por la tierra q̄ tomassen otros molos si podiesse auer, y mado luego pregonar q̄ tomassen todos tales viandas q̄ podiesse auer, z por q̄ en Xerez nõ fallauã cõplimiento de lo q̄ auia menester muchos de la bueste fuerõ a Sevilla, z a Cordoua por cõprar farina y ceuada, y las otras cosas q̄ auian menester, y fazer lo cargar por la mar, y por que en esto ponã los ricos omes grã detenimiento el rey fue a salucar de barrameda y etro en vn leño, y fue por el rio a Sevilla a fazer q̄ viniessen las cõpañas, y mandoles q̄ acuciasse el cargar de la vianda, ca ponian en ello gran vagar, y desque la vianda ouerõ cargado, y las gentes comẽçaron a salir de Sevilla el rey yndesca por el rio a salucar de barrameda, y donde vino a Xerez, z libro el libro de ruy paces, z de Bayrodriguez por la manera q̄ la historia lo ha cõtado, z juã martinez adalid del Rey estaua cõ el q̄ se nõ partia del desq̄ llego a el a dõs cõ las nuevas, y este juã maffz era molo, y como quier q̄ lo nõ llamauã a los cõsejos, pero el rey preguntole algunas cosas en fecho de la guerra, y el respõdiale a ello muy cuerdamete como ome q̄ lo sabie

z por esto y por q̄ este adalid viniere cō el Rey q̄ndo el rey vencio al rey Alho-
 hacen cerca de tarifa, y le guio la bu-
 este por buenos lugares, y el rey fiaua
 mucho d̄l z creyolo en algūas cosas en
 el fecho de la guerra, maguer q̄ ouiesse
 seydo de la ley de los moros, y este juā
 martinez acuciaua mucho la cerca de
 Algezira: y orrost el rey auia otro ada-
 lid q̄ dezia juā frāciseo, y era ome muy
 sabidoz de la tierra d̄ algezira, y como
 quier q̄ nō era ome muy inuiso en los fe-
 chos, po era ome firme de coraçon z a-
 uia buē esfuërço, z acaesciose cō el rey
 en la lid de Tarifa, y des q̄ llego el rey
 a la villa de Xerez fallo q̄ auia traydo
 moros q̄ tomarō los almogauares en ti-
 erra de algezira, po estos moros nō su-
 pieron dezir de algezira por menudo,
 po dixeron q̄ auia bi muchas gētes de
 pie y de cauallo, z muchos ballesteros
 z arq̄ros de los q̄ estauan bi ante quel
 Rey llegase a racarez, y ellos q̄ entra-
 ron hi despues q̄ el rey partio dende, y
 por esto el Rey ouo su cōsejo cō los ada-
 lides en qual manera assētaria su real
 desquel legassen a Algezira, diztendo
 les q̄ las gentes q̄ yuā entonces cō el nō
 eran tantas como las q̄ solia yr con el
 otras vezes a las buestes: y esto dezia
 el rey, por q̄ el era d̄ su condicion aper-
 cebido en los fechos, y queria los te-
 ner cōcertados ante q̄ llegase a los fa-
 zer. Otrosi por q̄ el y la su bueste podie-
 ssen estar sin peligro entre tanto q̄ ve-
 nian las otras gētes d̄l reyno, porque
 auia imbiado z los adalides dixeron
 le q̄ lugar auia cerca d̄ Algezira do po-
 dia el estar y aquella bueste q̄ entonces
 lleuaua q̄ seria sin peligro: y por que el
 entendia q̄ le conuenia morar el imbi-
 erno q̄ venia en la cerca de aquella ciu-
 dad, mado fazer en el rio de Baruate
 cerca de vejer vna puente z otra puete
 en vn arroyo cerca de Xerez por do pa-
 ssaua el camino, y mando fazer barcas
 en el rio de guadalete, por do passasse
 los omes y las viandas por tierra en el

imbierno, y mando fazer otras puen-
 tes en los lugares cōuenibles para su
 pasaje y endereçar los caminos en mu-
 chos lugares desde Xerez fasta Alge-
 zira: y el rey acucio la yda lo mas q̄ pu-
 do caeran bi llegados los que autan-
 de yr con el, y eran venidos algūos ca-
 ualleros de Castilla z de Leō por que
 imbio desde Madrid quando acordo
 de venir a Seuilla.

CAP. CCLXXII. DE
 los caualleros z perlados y conce-
 jos que fucron con el rey don Alfon-
 so a la cerca de Algezira.

Mdados veynte z cinco dias
 del mes de julio, en el año d̄
 la era de mil z treientos z
 ochenta años, salio de Xer-
 rez este noble rey don Alfonso para yr
 cercar la villa d̄ Algezira z fucron cō
 el, don Gil arçobispo de Toledo, y dō
 Bartholome obispo d̄ cadiz, y dō Al-
 fonso maestre de Satiago, y el pendō
 y vassallos de dō Fadriq̄, z dō Juā fi-
 jo del rey, z dō Juā alfonso de guzmā,
 z dō Juan rodriguez maestre de Cala-
 traua, z dō Muño chamico maestre de
 Alcantara, y dō Alfonso ortiz prior d̄
 sant Juan, z los concejos de Seuilla,
 z de Cordoua, y de Xerez, y dō enriq̄
 enriquez, y los cōcesos del obispado
 de Jaben, z Fernan gonçalez de aguī-
 lar, y con el el concejo d̄ Ecira de q̄ era
 caudillo, z los cōcesos d̄ Carmona y d̄
 niebla: y este dia fue el rey posar a dos
 leguas de la villa allēde guadalete, z
 otro dia fue posar cerca de la laguna d̄
 medina y fallo en aq̄lla lagūa muchas
 cisnes, y por q̄ el auia d̄ espar dos dias
 a los de la bueste que podiesse cargar
 sus viandas z las otras cosas que auia
 de llevar, entre t̄to mando traer tres
 barcas pequenas para aquella agua,
 y el entro en el barco, y cō el dos omes
 que r̄manuan, y vn ome que le arma-
 ua la ballesta, y el tiraua muy bien
 con ella y mando entrar omes en los

barcos, y corrió en pos de aquellos ci-
 nes fasta q̄ tomo feys dellos viuos z
 mato quatro, y esto cuenta la historia
 porq̄ el cataua todo tiempo q̄ fiziesse: y
 partio de aq̄l lugar, y fue otro dia allē
 de de medina sidonia, y dēde en adela
 re fue por sus jornadas q̄ nō se detouo
 en lugar ninguno fasta q̄ lleugo a Tari-
 fa, y finco bi vn dia, y dos noches, y o-
 tro dia salio dēde, y cō el dō aluar pez
 de Buzmā, y fue esse dia posar al puer-
 to q̄ es entre tarifa y Algezira, y alli
 finco vn dia, z bizo fazer alarde a to-
 dos los q̄ veniā cō el dō cauallo, y dō pie
 y fallo q̄ tenia dos mil, y seys sciētos o-
 mes a cauallo, y q̄tro mil omes a pie ba-
 lletteros, y lāceros, y dēde fue posar o-
 tro dia a Xacarez q̄ fue primero dia dē
 mes d' agosto, y alli finco esse dia, y o-
 tro, y ouo sucōsejo si estaria alli en aq̄l
 lugar fasta q̄ le viniessen mas cōpañias
 o si se llegaría a posar mas cerca de la
 ciudad, y sobre esto fueron llamados
 los adalides, y dixerōle q̄ cerca de la
 ciudad posaria el rey en lugar do esta-
 ria muy bien el y los de su bueste fasta
 q̄ viniessen mas cōpañias, y otro dia q̄
 fueron andados tres dias del mes de
 agosto partio el rey del puerto de Xa-
 carez y pasó cerca la ciudad de Al-
 gezira, z fue posar ētre la villa y el rio
 de palmons en vn otero cerca de vna
 torre y dixerōle despues la torre de
 los adalides, y este nombre le pusie-
 ron porq̄ despues quādo el rey lleugo
 cerca d' la ciudad, los adalides si ēpre
 posarō en aquella torre y en derredor
 della, y porq̄ la cerca de la ciudad du-
 ro luēgo tiēpo, y passarō bi muchas co-
 sas q̄ la historia deue contar y en cada
 mes passarō tantos fechos q̄ en tiēpo
 de algūos d' los otros reyes non acaes-
 cieron tantas cosas en vn año, por esto
 el historiador que escriuió la historia
 cuenta en cada mes las cosas q̄ acaes-
 cieron en esta cerca de Algezira.

CCCLXXIII. DE

como el rey don Alfonso con su bu-
 ste poso cerca de la torre z de algu-
 nas peleas que ouieron con los mo-
 ros los christianos.



M el mes de agosto que fue
 en la era de mil y trecientos
 y ochenta años cumplio este
 rey don Alfonso edad de tre-
 ynta años, y entro en edad de treyta y
 vn años, en el mes de setiembre a de-
 lāte cūplierōse los veynete y nueue años
 del reynado, y entro en los treynta a-
 ños. Este noble rey dō Alfonso despu-
 es que fue llegado a aquel lugar man-
 do poner sus tiendas cerca desta tor-
 re, y mādō posar en derredor d' si los d'
 la su mesnada, y los otros ordeno co-
 mo posassen todos desde alli fasta la
 mar, z otros d' los almirātes de castilla
 y de Aragon vinieron alli con las flo-
 tas, y ordeno el Rey en tal manera que
 los de las buestes, y los de las flotas
 se pudiesen acorrer los vnos a los o-
 tros si menester les fuesse, y mando q̄
 fiziesen los de la bueste sus moradas,
 ca en aquel lugar queria posar fasta
 que viniessen los ricos omes, y caua-
 lleros, y los concejos de Castilla, y de
 Leon por quien auia embiado, y estan-
 do la bueste en aquel lugar por non po-
 der auer los de la ciudad vianda de ti-
 erra de moros, z si les viniessen ha aco-
 rrer que vernian a su peoria, y entre tā-
 to que posauan alli cato maña por a-
 uer sabiduria de los de la villa, y por
 que los de la bueste posauan algo ar-
 redrados de los muros de la ciudad sa-
 lian lexos ha tomar algunos omes de
 los que ventan de Tarifa sin guia, y el
 Rey mādōles poner vna celada en par-
 del otero que dizen allende del rio de
 la miel, a do posaron despues el pen-
 don y los vassallos de dō Lello fijo dē
 rey z martin fernādez por to carrero su
 mayor do, y los maestres d' calatraua y
 alcātara, y entrarō en esta celada con
 ellos caualleros d' castilla, y de Leon y d'
 la frōtera, y el Rey mādō q̄ fuesen pe-

levar con los de la ciudad algunos pocos de los suyos de la ginetá, y que fuesen fasta que pasassen por do estauán los de la celada, y los de la ciudad como estauan entonces folgados y eran muchos salieron bien legos de la ciudad en pos los christianos que fueron como les era mandado, y salieron los de la celada, y los moros desque los vieron tornaron suyo contra la villa nueva, y los christianos fueron en pos dellos matando y firiendo, y derribando los que alcançaron, y llegaron con ellos fasta cerca de la villa nueva quanto es el trecho de la ballesca, y tomaron los christianos a su salvo, y morieron bi algunos de los moros, y tomaron dellos quatro viuos y truxeron los al rey y mandoles preguntar el fecho de la ciudad señaladamente q̄ gētes y que pan auia en la ciudad y dixeron q̄ auia en la ciudad ochocientos caualleros marines, y mas de doze mil peones ballesteros y arq̄ros sin los otros omes pa pelear de la otra gente de la ciudad, assi q̄ cuydauan q̄ eran mas de treynta mil psonas, y de las viandas q̄ eran muchas las que tenian, y cuydauan q̄ auria p̄ fasta las yeruas nuevas, y esto dixeron por los panes nuevos: y el Rey m̄doles preguntar las otras cosas q̄ le cumplian saber pa apereibir m̄cto de sí y de su bueste, y sopieron dellos lo q̄ podieron: y los moros de la ciudad lançauán muchos truennos contra la bueste en q̄ lançauan pedras de fierro gr̄des tamañas como m̄danas muy gr̄des, y lançauán las tales de la ciudad q̄ passauan allē de la bueste algunas dellas, y algunas dellas serian en la bueste: otros lançauan factas en los truennos muy grandes y muy gruesas, assi q̄ auia bi factas que eran muy gruesas sin guisa, y a pocos dias que esta pelea acaescio los moros de la ciudad salieron por la puerta del fonsario que es en la villa vieja q̄ eran fasta trezientos de canallo y mil omes

de pie y llegaron en amanesciendo a la bueste por la parte do posaua el m̄estre de Sanctiago, y el cōcexo de Sevilla, y do fua alonso de Buzman, y don Pero p̄cc de leō, y el conde de Bous, que es en alemaña, posauan en aquella pte, y eran con este conde seys caualleros de su tierra: y como quier q̄ los del real se aperebiesen luego pa pelear con los moros, pero aquel conde y los suyos salieron contra los moros ante q̄ la gente del real saliesse, y los moros desque vieron q̄ los christianos de la bueste salieron a ellos fueron tornados contra la ciudad, y el conde y los suyos como salieron metierōse entre los moros, y non quisieron esperar los otros christianos que salian a la pelea, y los moros tornaron a los del conde, y maguer q̄ ellos peleauan muy de rezio con los moros pero los moros, que eran muchos, dieronles muy gr̄d priesa y mataron a q̄l conde, y a q̄llos seys caualleros suyos eran en gran priesa de muerte si non que los atorrieron los christianos: y como quier que la pelea era en el fonsario cerca de la ciudad, donde tirauan a los christianos muchas saetas de carcos, y de ballestas, pero pelearon con los moros tan reziamente que los fizieron entrar en la ciudad y sacaron en salvo los caualleros de aquel conde, y los moros metieron el conde dentro en la ciudad muerto y passeronle fuego por lo quemar: y el rey tomo muy gran pesar por la muerte de aquel conde: y m̄do llamar los caualleros del conde que eran bi con el y consololos con muy buenas palabras de la muerte de su seño, y mando les y rogoles que nō saliesse en su cabo a la pelea, ca pues non eran sabidores de la guerra de los moros q̄ tomarián gr̄d erro y cuydarian las gentes que era por su culpa, y de los de la bueste, y ellos otorgaron de lo fazer assi: estas dos peleas touieron los christianos con los moros en quanto el Rey poso

En aquel lugar cerca de la torre z de aquí adelante yra contando las otras cosas en qual manera passaron.

CCA. CCLXXIII. DE
como el rey don Alfonso llego mas
cō su bueste a la ciudad de algezira.

Eniendo el rey que los de la bueste rescibirian gran daño en los omes que venian de tarifa z salian los moros de la ciudad y tomauan los captiuos, y esso mesmo los que yuan de la bueste a Tarifa segun que la historia lo ha contado, por esto z por que los de su bueste posauan tan arredrados de la villa fablo el rey con los que allieran con el z dixo les que era bien que se llegassen a posar mas cerca de la ciudad, como quier que entonces al principio nō tenia tantas gētes que la podiessen cercar, que pues eran venidos algunos caualleros que era bien que fuesse posar allende del rio de la miel: z que los moros nō farian daño a los que venian al real, y todos vieron que eran muy bien lo que el rey dezia ca eran llegados bi pieça de caualleros vassallos del rey, y de sus fijos por quien auia ebiado z dize rōle que les el mada se passar allende el rio que lo farian de grado, y el rey mando mudar la posada donde estaua, z mandola poner en otro otero alto que dizē que es mas cerca de la ciudad, y los de la mesnada posaron alli cerca del. E otros el pendon y los vassallos de don fadrique su fijo, y Gonçalo ruyz de la vega su mayor domo, y el pendon y los vassallos de don fernado su fijo, z Barthe la so de la vega su mayor domo, y el rey ordeno que los de la blanteria, y los otros de la bueste posassen mas cerca de la villa: y el maestre de santiago poso en el lugar que los moros auia hecho para matar el carnero en la su pasqua, que es cerca del fonsario, y los otros condes z todos los otros posaron en aq̄l de recho fasta la mar z fasta la posada

del rey: y mando fazer vna caua muy grande entre los del real z los de la villa vieja, desde la mar fasta el rio de la miel, y dexarō en esta caua tres entradas, y puseron bi puerttas, y cada balfos de madera. E otros puseron bi otros cada balfos en lugares ciertos de la caua desde el rio de la miel fasta la mar, y en estos velauan cada noche omes de la bueste. Y el rey mando que el pendon z los vassallos de don Zello su fijo, y Martin fernandez porto carrero su mayor domo, y los maestros de Calatraua y de Alcantara, y el conde de Carmona, z otros caualleros de la mesnada del rey fuesen posar al otero que es allende del rio de la miel que esta encima de la vega frontero de ambas las villas, z fueron bi posar: z finco que non pudo entonce cercar la villa nueua, pero este mudamiento que el rey fizo en las posadas de la bueste que yuan a tarifa: y otros los que venian a la bueste yuan y venian mas seguros: y luego que el pendon z los vassallos de don Zello z martin fernandez que era su mayor domo, z los maestros de Calatraua y de Alcantara fueron posar a este otero, los moros salieron desta ciudad gran pieça dellos de cauallo y de pie, z vinierō a pelear con ellos, z llegaron tan cerca del real que lleuaron dende dos tiendas: pero los christianos armaronse mucho ayua, z apriesa z descendieron del otero a los moros por pelear con ellos, y los moros desque vieron que venia los christianos fueronse contra la villa, y los christianos tornarōse para su real, y en este tiempo el rey imbio gentes que tomaron la torre de Cartagena que es entre Algezira z Bizaltar, que tentan los moros y los christianos combatieron la dos dias, y los que estauan en ella dieron la por pleytesa que los dexassen salir y los christianos embiaron dezir y preguntar al rey, y el mandado que le truxessen dos moros dellos sobre seguros:

ças por q̄ los preguntasse algunas cosas, y los otros que los dexassen y trayeron los dos mozos dos genoueses del almirante suyo en pos de sí en dos mulas: y andando el rey viendo vn lugar do madaua fazer su posada, el vno de estos mozos tomo la daga al q̄ lo traía en pos de sí, y diole con ella vn golpe en el brazo, y los que estauan bi cuydauan que lo hazia por matar al genoues y llegar al rey por lo matar, y derribarōlo luego en tierra, y mataronlo: y el rey mando q̄ lleuassen al otro por la seguridad sobre que viniere y como quier que en este mes passaron otras cosas en la bueste, pero el historiador touo q̄ estas eran aq̄llas que cūplian ser puestas en esta historia: y de aqui adelante yra contando cada vna de las otras cosas en qual manera acaescieron.

CCAP. CCLXXV. DE
como la flota del rey de Aragon se fue, y del ordenamiento de la bueste del rey don Alfonso.

Rassado el mes de agosto en el comienço del mes de setiembre el rey don pedro de aragon embio su carta al rey de Castilla en que le embio dezir q̄ el Rey de mallorcias seyendo su vassallo, y auiendo le de fazer omenage de cumplir algunas cosas q̄ auia de cumplir y de fazer q̄ vino a Barcelona y que truxo ay su muger q̄ era hermana deste rey de aragon, y teniēdo que venia a fazer el pleyto que era tenuto de fazer, que se fuera dende y que dexara la hermana del rey su muger en la casa del rey de Aragon su hermano, y sobre esto el rey de aragon le embio a frontar q̄ viniessse a el, y el rey de mallorcias non le dio tal respuesta a qual era tenuto: y ansí q̄ el non podria excusar de fazer contra el rey de mallorcias lo que era derecho, y para esto q̄ auia menester a pedro de moncada su Almirante, y la su flota, y

que le rogaua que gela imbiassse: y el rey desque vio la carta pesole mucho desto, lo vno por q̄ auia mucho menester la flota, y lo al por que pues el Rey de aragon entrava en guerra cō el rey de Mallorcias, q̄ non podia guardar la postura q̄ auia con el, pero mando a quel pedro de moncada Almirante del rey de aragon q̄ se fuesse con su flota, y rogole que se fuesse de noche por q̄ los mozos non tomassen esfuērço. Este almirante era moço y con poco saber, y cuydo q̄ el rey le queria allí detener la flota, y mando apartar las sus galeas de las del rey de Castilla, y estauan como en manera de pelear con la flota de castilla: y el rey entēdio lo q̄ sospechoua el rey de aragon y el su Almirante y salio en vn leño, y fue para el do estaua con la flota del Rey de aragon, y fablo con el Almirante, y con los patrones de las otras galeas estrañandoles mucho este fecho, por que dauan a entender q̄ querian poner de partimiento entre el, y el rey de aragon: y otro dia vino este almirante a la tienda del rey y fablo cō el, y embiolo pagado lo mas q̄ pudo, y embio luego a frontar al rey de aragon q̄ le guardasse, y le cumpliese lo que cō el auia puesto. E otrosí embio sus cartas al rey de Portugal en q̄ le embio rogar que le imbiassse las sus galeras en aynda: y estando el rey en este enojo por lo q̄ hizo pedro de moncada. E otrosí por aq̄lla flota que fuera de decauiēdo postura el Rey de Aragon del ayudar, acaescio q̄ algunos dixeron al Rey que seria bien de poner dos engeños que tirassen a las dos torres mayores de la ciudad q̄ estauan fronteras de la posada del rey, en que despues puso, y el Rey touo lo por biē y mando que lo fiziesse assi, y estos engeños auian a poner dentro en la caua que los christianos auian fecho, y mado a algunos caualleros, que fuesse defender la labor si los mozos saliesse a ellos y los christianos faziendo lu-

gar do posse en los engeños salieron los moros de la villa vieja de cauallo e de pie por la puerta que dizen de Xerez a pelear con los christianos, e traían muchos ballesteros e arqueros e llegando a ellos los christianos comenzaron la pelea con ellos, e duro vn rato d'ado de la vna parte e de la otra muchas lançadas e muchas espadadas, e muchas saetadas, e los christianos seyendo menos gentes, q' los moros esforçaronse a pelear todos en vno muy de rezio los d' cauallo e d' pie, e los moros non lo podieron sofrir, e arredraronse de la pelea cōtra la ciudad e los christianos fueron contra ellos, e los de pie peleando con los moros ouierō a descender de vno otero en q' estauan, e salieron de la ciudad muchas gētes de cauallo, e de pie e llegaron a ferir en los christianos, e tā junta fue la pelea, e tantos eran los moros que tomaron dos christianos viuos, e metierō los en la ciudad, e de los del real non acorrian a los christianos que peleauan, e por esto los christianos nō lo podian sofrir/ouieron a tornar fuyendo fasta la puerta que tenian puesta en la caua, e los moros ventā feriendo e matando en los christianos: e aqui mataron a juan Miño escudero del Rey, e a otros escuderos, e omes d' pie. E como quiera que algunos del real se armaron e fueron a ayudar a los christianos pero esto fue desque los moros fueron tomados a la ciudad: e la razon por q' aquellos christianos non ouieron acorro, fue por que el rey por perder enojo era ydo a correr monte, e en el real non auia quien mandasse q' los fuessē a ayudar: e por esto dizen mil en campo e vno en cabo. E el rey auiedo gran pesar de esto que auia acaescido, vinieron le a dezir que el maestre de Sanctiago se finaua de dolencia que auia, e fue lo a ver, e fallolo en gran afincamiento de muerte, e por esto otrosi creciole el pesar, ca cō auia fecho a este maestre

mucha merced, e era ome que cūplia mucho para su seruicio: e fino el maestre, e mandolo llevar por la mar a sancta maria del puerto. E en este mes de setiembre llego a la cerca de Algezira el pēdon e los vassallos de don Pedro su fijo d' el rey primero heredero, e con el don Juan Alfonso d' alburquerque q' era su amo, e su mayordomo mayor: e mandoles el rey que posassen allende del rio d' la miel contra la villa nueva. E mando q' los de Cordoua, e don Enrique enriquez, e con el los del obispado de Faben que fuessen posar con el pendon del Infante, e todos lo fizieron segun que gelo el rey mando, e el Rey fizoles fazer vna caua entre ellos e los de la villa nueva, e por que a caso non podiessen rescibir daño de los moros. E agora dexaremos de contar de esto, e contaremos lo que fizierō los comendadores de Sanctiago despues que fue finado don Alfonso Abēdez su maestre.

CA. CCLXXVI. DE
como dō Fadrique fue alçado Abēde de Sanctiago, e de la ordenança de la hueste que el rey don Alfonso tenia sobre Algezira.

Quando auemos las cosas q' acaescieron en la hueste d' Algezira en los meses passados de agosto, e de setiembre, e por que la cerca duro muy luengo tiempo e acaescieron hi muchas cosas que de uemos contar: por esto la historia cuenta, que passado el mes de setiembre en comienço del mes de octubre los frey les de la orden de sanctiago, que estauan ay sin maestre, por la muerte de don Alfonso melendez de guzmā fueron todos ayuntados en vno muchas vezes por fazer maestre entre si, e era bi dō Sancho sanchez carrillo, Comendador mayor de Castilla, e don fernā perez Comendador mayor de Leon, e don Martin vazquez comendador d'

E lez, y don Martin furtado comen-
 dador de Ericote, y otros comendado-
 res y freyles de los treze que auian a
 escier maestro, y los otros comenda-
 dores de la orden y non se pudiendo a
 uenir a fazer maestro de entress y uenie-
 ron todos al rey pidiendole merced q
 les diese a don fadrique su hijo para
 que fuesse maestro de Sanctiago, y el
 rey touolo por bien, y mado q el pen-
 don, y los vasallos deste su fijo fuesse
 posar con los freyles de Sanctiago en
 la delantera, y el rey imbio dzir al papa
 q fiziesse otorgamiento q do fadri-
 que ouiesse este otorgamiento del mac-
 trazgo de Sanctiago, por quanto era
 menor de edad, y q le diese legitima-
 cid para ello, y el papa touolo por bie.
 E goza de garemos de contar desto z
 contaremos de como el Rey imbio sa-
 ber lo que queria fazer el rey de Brana-
 da. y por q el Rey sabia que el rey de Brana-
 da tenia consigo ayntados seys mil
 caualleros, otrosi sabia q estauan en
 Roda, y en sus castillos dos mil cau-
 lleros q auian pasado de allende el mar,
 z non sabia q qria fazer, y cuplia saber
 si qria venir a el alli do estava / o si que-
 ria correr la su tierra, y por esto llamo
 a vn escudero q dezian Ruy Sanchez, y
 sobre nonbre pauo, y llamaua to Ruy pa-
 uo, z solia viuir con el maestro de Sanctia-
 go, y fablo con el, y mandolo q fuesse pa-
 el obispado de Sabé, y dede q fuesse al
 rey de Brana da, y q le dixesse q el Rey
 de castilla lo madaua prender por algu-
 nas cosas q le demadaua q fueran del
 maestro, y por esto q suya de la tierra,
 y des q alla fuesse q fiziesse mucho por
 saber lo q los moros qrian fazer, y toda-
 via q gelo fiziesse saber, y le apcibiesse
 dlo, ca el le embiaria ome de la lengua
 de los moros q dezian enaziados con qen-
 se lo podiesse embiar dezir, y este Ruy
 pauo fizolo assi, y por esta manera sa-
 bia el Rey muchas cosas de las q que-
 rian fazer los moros como quier q no
 todas, y en este tiempo fue tomado vn mo-

ro q venia entrar en la ciudad de Alge-
 zira, y el Rey mandole preguntar las
 cosas q le cuplian saber del pa aperce-
 bimiento de si, y de la su hueste, y respodio
 a lo q le preguntaua, z dixo q si el rey le
 fiziesse merced, q le daria algunas co-
 sas q le cuplian saber pa guarda de su
 vida, y el Rey prometio gelo, y el dixo
 q vn moro estava en castellar, y fuyo
 del castillo por encima, y los moros por
 esto q le madauan matar, y el dixo q lo
 no mataren z q les faria muy gra serui-
 cio, y el seruiicio q seria este, q venia
 al Rey de castilla diziendo q venia fuyen-
 do, y q llegado a el en qlquier tiempo q
 pudiesse q lo mataria, y por esto q los
 moros q lo soltaron, z q le aguardasse q
 fasta dos / o tres dias venia, y por se-
 ñal q era tuerto del vn ojo, y el rey ma-
 do guardar este moro muy bie, z otrosi
 mado a Juā martinez, y a Juā frācisco
 y a los otros adalides, q estava ay con
 el q guardasse a ql moro por q fuesse to-
 mado ante q llegasse al Rey, y el Rey
 puso guarda en si, z todo el dia adaua
 armado, y mado a los caualleros, y es-
 cuderos y guardas del su cuerpo q no
 dexasse llegar a el ome extraño, y a qtro
 dias pasados las guardas q tenian en
 los caminos los adalides vieron venir
 a ql moro, y tomaronlo ante q llegasse
 al real, y era tuerto, y trogeronlo ante
 el rey, y el Rey preguntole, y dixole, que
 venia fuyendo porque le quissera ma-
 tar porque salto por encima del muro
 de castellar, no conociendo la maldad
 q el venia a fazer, y el Rey mado traer
 el otro moro, y conociolo q era aquel q
 venia a matar al rey, z por esto mado
 lo meter a tormeto, y ante q lo ator-
 massen conosció la verdad segun q lo a-
 uia dicho el otro moro, y el Rey mado
 lo matar, y hizo merced al otro moro, y
 mado lo soltar, y embiolo luego dede:
 y este noble Rey don Alfonso veyen-
 do que non se podia escusar de auera-
 longamiento en la cerca desta ciudad
 mado saber q auer tenia pa mantener

la bueste, y las sus flotas de Castilla, y de genoua q̄ eran allí, y fallo que tenia auer para lo mantener para cumplimiento de seys meses, y cato manera para auer acorro de auer, porque por mengua desto non ouiesse a partir de desta guerra, y embio a don Gonçalo Gil Arçobispo de Toledo con su mādaderia al Rey de francia, y embiole rogar que le prestasse auer para mantenimiento de aquella bueste que tenia sobre aquella ciudad, y q̄ gelo daria, a plazo cierto, y entre tanto q̄ touiesse en empeños las sus coronas de oro cō piedras de muy gran precio q̄ le imbio, y otros copas de oro de grā valia que el tenia. y otros embio a fernando Alfonso ortiz calderon Prior de sant Juanal papa clemente que era fecho en esse año, con quien le embio dezir que bien sabia que desde aquella ciudad y no mucho mal, y mucho destruymiento y otras vezes a la christiandad por esto, y otros porque es la postrimera ciudad de parte de Europa, y esta muy cerca de cepta q̄ es la primera ciudad de parte de Africa do estaua Albobacen rey de allende el mar, que era señor de la mayor partida de Africa ayũtando muy grandes poderes de gētes y muchas naos para passar ha aquẽde por cōquerir la tierra de los christianos q̄ el rey por los males q̄ podrian venir a la christiandad, por esta razon q̄ vino a cercar esta ciudad, y porque esta es la cosa mas señalada q̄ los moros tenían aquẽde de la mar, de muy luengos tiempos aca la auian bastecido de gentes, y de muchas viandas, y que era cierto que non se podia escusar de auer alongamiento en la certa desta ciudad y como quier que los del su reyno le auian dado mucho mas de lo que le podieron dar para esto, que las gentes de su tierra eran tan empobrescidas por los pechos que auia pechado para las muchas guerras que el auia auido, y que lo que le dauan, y auian dado que

non le bastaua para la costa que auia fecho y fazia en esta guerra en mantenerlos de la bueste que estauan allí cō el, y las flotas que tenia de genoua, y del su señorio, y que las decimas y tercias, y cruzada de los sus reynos, y otro si la cruzada de los reynos y señorios del rey de Aragon, y del rey de mallorcas que le daua pa esto, que era tan poco que lo non podia cumplir ala costa q̄ el auia de fazer en la guerra, y que le pedia assi como a padre espiritual de toda la xp̄iandad q̄ le ayudasse, y quiesse acorrer con auer para esto: y si esta gracia le quiesse fazer q̄ quiesse saber y ser cierto como se despẽdia esto q̄ le embiaua demandar, y lo al que le daua que le plazia al Rey, q̄ embiasse vn su ome que lo despendiesse en el mantenimiento de las flotas, y si dar non le queria para esto el auer q̄ se lo prestasse, que por mengua desto non ouiesse a dexar la conquista de la ciudad. y otros embio a Boimez fernandez de sorza su alcalde y a Juã esteuanez su chanciller, al Rey de Portugal, con quien le embio rogar que le prestasse dos cuentos de auer de la moneda de castilla, y que le daria en empeños las villas y los castillos de Xerez de badajoz, y de Burguillos, y de Alconchel. y estos mandaderos embiados cuenta la historia que acaescio en este mes de octubre, que comẽço a llover tantas lluias, y tan fuertes que grandes tiempos auia q̄ non llouiera tantas aguas nin de tan fuerte manera, y esto duro, fasta la postrimer semana de octubre, y de día y de noche que non quedo de llover, assi que duro pieçade dias q̄ los q̄ posauan allende del rio de la miel que non podian passar aquẽde por el rio q̄ venia muy crescido, y por la vega q̄ estaua llena de agua, y fue a los de la bueste muy gran premia con esta agua y rescibieron por ende mucho daño a los que tenían las casas hechas cayantes, y los que las non tenían non las

podian fazer, z los q̄ citauan en las tiendas rompian se les, z los que tenía fechas cuevas en las cuevas nadauā y benciāse de agua, y muchas se cayā, y los cauallos z las otras bestias estauan al agua de día y de noche, ca non auian otro lugar do estar, y por esto morieron muchos cauallos, z muchas azemilas y mulas: otros algunos perdieron mucha vianda y fueron tantas estas aguas que maguer que el Rey fizo en aquel otro casa de madera cobierta con tesa non auia en su posada lugar en que nõ llouiesse, y algunas noches acaescio que fue tanta y tan grande el agua que era en la cama do el Rey y azia que se ouo b̄ leuantar b̄ la cama, y estar en pie la nõche fasta que era de día, y por esto non dexauā de velar cada nõche las guardas de la bueste en los cadabalsos que tenían fechos, y rodear la caua que era entre ellos, y a los b̄ la ciudad faziales mucho menester, ca lo auian con fuertes enemigos cada de día les dauā siempre contiēdas, y pelear y de nõche salia b̄ la ciudad con la escuridad, y con aquella tormenta de aguas que fazia y matan los cristianos que fallauā dormiendo y lleuauā les las bestias z lo al que tenían: y passando el Rey y los de su bueste tan grā trabajo como este penso que le cumplia mudar aquella posada a otra parte que ouiesse mejor suelo, y como quier que el posaua encima de aquel otro, el suelo de aquella su posada z do estauan los de la su bueste era de grandes lodos, y todas las gentes de la bueste eran en gran queya, y en gran afincamiento, y por esto en cabo del mes de octubre partio el Rey de aquel lugar, y paso ba posar el y los de la su mesnada cerca de la mar en vn lugar que auia el suelo arenoso cabo de palmones, porque los cauallos non se perdiessen en el lodo, y los otros reales fincaron asentados en derredor de la villa, y puso bi fasta el

mes de março que fue passado el invierno z por que los de la bueste ouiesse madera para fazer casas embio mandar el Rey a los de los pinales de moya que truxessen madera a valencia q̄ es en aragon, y dende la trayan por la mar fasta Algezira y fallarõ los omes en esto muy gran ayuda para fazer moradas, ca las tiendas todas eran rotas con el fuerte tiempo que les auia fecho, z algunos delos, trayan fechas las casas de la madera que non auian a fazer al sino assentarlas, y en este mes de octubre llego al rey don juan nuñez de la raseñor b̄ Vizcaya, y al ferez del rey, y el Rey mandolo posar en la delãtera, en la posada que tenía, començada el maestro don Alfonso mendez, z truxo de Vizcaya por mar mucha madera para fazer casas y gran compañía de escuderos de pie que vinieron en naues, otros vino al real en este mes don Pero fernandez de castro mayor domo mayor del Rey, y su adelantado en la frontera, y pertiguero mayor en tierra de santiago, y el Rey mandolo que posasse do posaua el arçobispo de Toledo en derecho de las dos torres mayores de la ciudad z posaron bi es el cauallos de la mesnada del Rey, porque los sus vassallos de don Pedro ay n̄ no eran llegados, z con estos trabajos que el Rey auia non se le oluidaua el pesar grande que ouo porque los suyos fueron vencidos quando mataran a Juan nuñez, y por esto en este mes mando poner de nõche celadas a la parte de la villa nueva, y puso gentes de cauallo de la gineta cabo del Salado en vn lugar que estaua ay, y los de la ciudad non los podian ver, z otros puso en otra celada a don juan Alfonso de alburquerque, z mandole que el z sus vassallos estuuessen armados, y los cauallos ensillados en las tiendas para salir a pelear quando se lo mandasse, y el rey puso en vn lugar do podia ver la pelea, z den

de embiara mandar a los de las celadas quando saldrian, y embio mandara algunos pocos de cauallo de la gineta de los de Cordoua que passara a aquella parte que boluessen la pelea de canaloz de pie y los cristianos que lo auian comenzado eran pocos y fueron contra do estava la celada cerca del Salado, y el embio mandara los de aquella celada que saliesen, y ellos fizieron lo assi, y los moros tornaron contra la ciudad fuyedo, pero poco trecho, y boluieron luego a pelear con los cristianos, y el Rey embio mandar a don Juan alfonso que saliesen el y sus vassallos, y salieron luego: y los moros desque los vieron tornaron poco trecho contra la ciudad, y boluieron luego a la pelea muy brauamente, y los vassallos de don Juan alfonso que yua con el, fueron feridos muchos dellos, y por esto tornaron al real, y esso mesmo los que auia salido de la primera celada y finco do Juan alfonso con muy pocas compañías de su vassallos, y los moros tentan lo en muy gran priesa, y como quiera que el desia a los suyos que tornassen non lo fizieron ni cataron por el, y por esto ouiera de morir don Juan alfonso si non por los vassallos del infante que posauan cerca del que lo acorrieron, y pelearon con los moros de guisa que salio don Juan alfonso de la pelea en saluo, y los moros tornaronse para la villa, y esto le acaescio a este don Juan alfonso con sus vassallos.

E agora la historia deya de contar desto, y contare de como llego al real don Juan fijo del infante don Manuel y de la pelea que los moros comenzaron con el, y de lo que en esta bata acaescio.

CAP. CCLXXVII. DE

como llego al real do Juan fijo del Infante don Manuel, y de como ouo pelea con los moros.

Dos dias despues que acaescio esto en este mes llego al real don Juan fijo del Infante do Manuel, y diole el rey posada en derecho de la villa nueva cerca del pendon y del real del Infante do Pedro primero heredero en Castilla y en Leon, y los moros de la villa juntaronse a la villa nueva, y salieron vna mañana en amanesciendo a pie y de cauallo, y fueron al real deste do Juan, y los reales del Infante y de don Juan alfonso y los del concejo de Cordoua que posauan hi cerca vieron que los moros yua al real de don Juan, y armaronse, y subieron en los cauallos, y entre tanto salieron los omes de pie del real del infante con lanças y con escudos, y los moros eran llegados al real de don Juan, y desque los vieron venir detouieronse, y los del real de don Juan armaronse, y estuieron quedos muy gra pieca en su real y don Juan alfonso de alburquerque y los vassallos del Infante, y Juan alfonso de Aenauides, y los de Cordoua salieron de sus reales todos armados, y desque los vieron los moros esperaronlos, y llegaron los cristianos a la pelea, y en los primeros golpes los moros non esperaron, y fueron se fuyendo contra la ciudad vn pequeño trecho, y tornaron luego a la pelea dando grandes gritos y muy grandes bozes, y los cristianos esperaron los, y como quiera que se tiraron vn poco a fuera: pero esforzaronse, y fueron ferir muy reziamente en los moros y con grandes coraçones, y los moros fueron vencidos fasta cerca de la villa nueva y alli salieron muchas gentes de la ciudad: y fue entre los cristianos y los moros la pelea muy braua y los arqueros, y los ballesteros de los moros eran muchos y ferian y matauan muchos de los cristianos, y señaladamente fazian gran daño en los cauallos que los matauan muchos dellos.

por esto los christianos, z porque esta uan cerca de la villa non podieron sofrir la pelea, y la grã pte que les dauan los moros y en arredrandose los mas dellos tornaron fuyendo y los q salian passo esos erã muy pocos, y nõ podian sofrir la muchedumbre de los moros z vn cauallero vassallo del Infante que dezian Nuño fernandez de castriillo, veyendo que los moros los trayan muy mal boluio contra ellos, z fue los ferir cuydãdo que los otros caualleros que yuan en aquella compaña farian aquello mesmo z ningũnõ le ayudo, y los moros detouieronse con el, y dieronle muchas feridas, z los otros fueron saliendo de la pelea, entre tanto Gomez fernandez hermano deste Nuño fernãdez pregunto por el, y dixeronle como fincaua peleando entre los moros, z dio con las espuelas al cauallo, y fue entrar entre los moros que ninguno de los christianos non fue con el, y quando llego fallo q auian muerto el cauallo a su hermano y que estaua de pie vn espada en la mano peleando con los moros, y este Gomez fernandez entrõ en medio de la pelea, y descendio del cauallo, z amos ados pelcaron muy fuerte ca eran muy buenos dos caualleros y valiẽtes de fuerça, z teniã firmes coraçones: y como quiera q ellos fizieron mucho por se defender, y pelearon muy gran pteça, pero non fuerõ acotrados, y la muchedumbre de los moros era grande, y matarõ los alli, y peso mucho al rey desto lo vno por la muerte de estos caualleros que eran buenos, y lo otro por tan gran mengua como fizieron los q los vieron matar y non los acotrer. E de aqui adelante la historia yra contãdo las otras cosas en como acacscierõ en esta cerca de Algezira.

CA. CCLXXVIII. DE
la razon de la bueste del rey don Alfonso, y de como el rey de aragon le

embio galeras en ayuda por la postura que con el auia, z de algũas pelearas que los moros ouieron con los christianos.



Assado el mes de octubre en el començamiento del mes de nouiembre el rey fue posar cerca la mar a espaldas de los suyos q possauã en el fonsario de la villa vieja a vn lugar que el auia escogido para esto a ojo del río de palmones, y los de la su mesnada fueron posar con el, e otrossi el pendon z los vassallos de don Fernãdo su hijo, z todos los otros reales fincaron en sus posadas do ante estauan, y en este mes llego hi don Gonçalo de aguilar z mando le el rey posar cerca de los de Cordoua que posauan cerca del barrio del Infante, y posaron alli vnos pocos de dias z por los grandes lodos que auia en aquel lugar que avn las aguas nõ quedauan llouiendo, mando el rey q el pendon del Infante, z de don juan fijo del infante don manuel, y don juã alonso de Alburquerque z don Gonçalo, y el concejo de Cordoua, z juã alfonso de Venauides, z otrossi don Enrique enriquez, z los del obispado de Jabende que era caudillo que fue se posar cerca de la mar de la parte de la villa nueva por q era arenoso, y enjuto porque los caualleros non se perdiessen en el lodo, y en este tiempo finco la villa nueva non cercada de los christianos saluo aquella parte que teniã cabo de la mar do se fuerõ posar y era en tal manera que assi como los de la bueste non podian posar en aquel lugar por los grandes lodos, assi en aquel tiempo non podia venir acorro de aquel lugar de fuera a los de la ciudad por las grandes aguas, z por los grandes lodos que fazia, otrossi en este tiempo el rey de aragon por la postura que auia con el rey de Castilla embiole en ayuda diez galeras y llegaron en este mes z vino con ellas por visalmirante

Pothcos merced ciudadano de Valencia y el rey mado q̄ estuuiessen de la parte de la villa nueva cerca del puerto do posaua el pendon, y los vassallos del Infante de don Juan fijo del infante don Manuel, y por razon que se fazia gran trecho desde el otero do posaua el pendon, y los vassallos de don Tello, y los maestros de Calatraua y Alcázar fasta estos reales, y entre estos non posauan ningunos: y los moros salian de la ciudad cada vez q̄ querian y algunos otros entrauan con cartas por alli, y avn tomauan omes de los q̄ yuan del vn real al otro y metian los en la ciudad: y por esto fizo fazer bastidas de madera en la caua que tenia fecha entre los reales y la villa nueva, y mando hi posar ballesteros de nomina de las villas, y con estos estuua ballesteros de su casa, y guardose que por aquella parte non salian los moros a fazer daño a los de fuera. E acadesco assi que vn dia los moros en amanesciendo salieron de la villa vieja por aquella puerta del fonsario y vinieron al real do posaua don Juan nuñez, y los freyles de Sanctiago y los vassallos del maestro, y llegaron fasta las casas q̄ tenían fechas los christianos en que yanzian: y los de aquellos reales salieron a ellos rebatadamente, y non se buyarou armar de todas sus armas nin llevaron los mas dellos si non escudos y lanças y fueron peleando con los moros fasta que los metieron por la puerta de la ciudad, y cerca de la caua mataron dos caualleros de factadas de don Juan nuñez que dezian al vno de los gutierdias de Sadoual, y al otro Lope fernandez de villa grad y otro vassallo del maestro de Santiago que dezian Ruy sanchez de rojas, y estos eran buenos caualleros y de buenos solares, y omes de verguença, y tomaron estas muertes por que fuerou ala pelea desarmados y llegaron peleando con los moros fasta la puerta de la ciudad

E agora la historia dexa de contar de esto, y contara de como salierou dos moros cuidando matar al Rey, y otros contara lo que el rey de grana, fizo en este tiempo estando el rey en aquella cerca de Algezira.

CAPIT. CCLXXIX.

De como los de Algezira embiarou dos moros de la ciudad que matassen al Rey.



Dos moros que eran en la ciudad de Algezira veyendo, de como este noble Rey don Alfonso de castilla y de leon endereçaua todas sus cosas para continuar aquella cerca, y non se partir de fasta: que tomasse aquella ciudad entendieron que por ninguna cosa ni manera non lo podian desuiar, si non catando como lo matassen: y por esto dieron de entre si dos moros que saliesse de la ciudad a fazer aquello que tenían pensado: y en este mes salieron dos moros de la ciudad, y fueron presos, y el Rey mandoles preguntar por que salieran y fueron desuariados en la respuesta, ca el vno dixo que salieran con hambre, y el otro dixo que auia vianda bastante: y el rey por saber la verdad dellos, mandoles poner a tormento, y conosciéron que los de la ciudad les mandaron que saliesse, y que matassen al rey. E por esto, y otros por que fallaron al vno q̄ trayavn cuchillo en el aljuba, mandoles descabeçar, y mado que bechassen las cabeças en la ciudad, y los moros de la ciudad matarou dos christianos de los que auia tomado captiuos, y becharon las cabeças de ellos fuera contra el real: y pasado esto de estos moros que salieron fuera de la ciudad, vinieron nuevas a este rey don Alfonso, que el rey de granada y con el los caualleros de allende el mar q̄ estauan en ronda que fueron coirer tierra de Ecija, y quebrantaron los arrabales y llevaron los ganados q̄ hi ha

llaron, y por que non podieron entrar en la villa fueron e ende a palma, y entraron el lugar por fuerça, y mataron todos los christianos que bi podieron auer, e lleuaron ende ganados y ropas e bestias, y todo lo al q̄ bi fallaron en aquel lugar, pero por quãto la tierra de cordoua, y de scuilla, e del andalozia se apellidaua toda cõtra ellos non osaron fincar e salieron de la tierra, y en el acabamiento deste mes de nouiembre el rey de portugal embiò al Rey de galeas en ayuda, y vino en ellas por almirante Carlos peçano, y estas galeas vinieron pagadas por dos meses, tardaron en la venida tres semanas, y tomaron para la tornada quinze dias y estuieron en ayuda del rey de castilla tres semanas, y fueron seluego; y fuera mejor non auerlas embiado, ca los moros desta ciudad tomauan muy grã esfuerço q̄ndo sabian, que algunas de las flotas que venian en ayuda del rey se yuã. y como quiera que duro esta cerca muy luengo tiempo, y vinieron bi gentes de muchas tierras, de portugal non vino bi cauallero nin escudero, si non vno q̄ dixerõ Juan ariã de altero, e fino bi de dolencia, nin traxeron de portugal ninguna vianda, si nõ vinos y frutas, y auianlo todas las gentes por extraño, lo vno por q̄ aquel rey don alfonso de portugal auia muchos buenos deudos con el rey de castilla, y lo otro porque eran vezinos, y en esta conquista q̄ el rey de castilla fazia tiraua muy grã daño q̄ podia venir al Rey de portugal ante que a ninguna otra parte de la christiandad, e el Rey de barruecos poderosamente entrasse la tierra. Otrosi lo auia por mucho extraño por q̄ los de portugal fuerã antiguamente en el comienço de las conquistas naturales de los reyes de castilla e de leon, e ni por la naturaleza ni por la fenon vinieron a esta conquista assi como vinieron de otras muchas partes q̄ eran mucho mas legos.

CCAP. CCLXXX. DE los engeños y trabucos que el Rey don alfonso mando fazer sobre Algezira y de la caua.

Dicho auemos otravez q̄ las cosas q̄ passaron en esta cerca de Algezira fueron tantas q̄ bastaz fallaron q̄ contar en cada mes los que lo escriuieron, y por esto la historia dize q̄ en el mes de dizebre el rey veendo que se passaua el tiempo, que cuplia fazer alguna cosa mas contra la ciudad apremiandolos con engeños, o con alguna otra cosa como quier que non fueren. Llegados todos los suyos porque el auia embiado, ca eran por venir los conçejos de castilla y de leon, y de estremadura, e otros muchos caualleros sus vassallos, y de sus filios y otros caualleros vassallos de los ricos omes que nõ eran venidos, e penso de les poner algunos engeños que tenta traydos, ca el rey fue en esto mucho apercebido assi como lo era en todas las otras cosas porque de luengo tiempo mucho antes q̄ alli viniesen mando fazer mas que veinte engeños, y lançauan tan cerca que fazian mucho daño en la villa pero los moros pusieron otros ingenios contra estos, y assi como alcançaua los christianos las curruenas del ingenio / o para tirar luego felas quebrauan tirando les desde la villa: y por esto el rey mando poner en el fonsario dos trabucos de los que auian fecho en sevilla los genoueses que es cada vno dellos vn pie, e tiene dos areas, y son muy subtiles e tiran mucho y con estos que tirassen a los engeños de la ciudad, y que gelos quebrarrian y despues que armarian los engeños, y porrian los otros trabucos que tenia pieça dellos y para que acuciasen ellos fechos encomendo lo el rey a vn escudero de quien el siaua, e dezianle yñigo lopez de borozco, y era ome de buẽ solar, y a tal que sabia

muy bien seruir, y el rey mado que fue
 sen bi estar gētes de los genoueses ba
 llestros y otros omes que defendie
 sen a los que los possessen estos trabu
 cos, y los d la ciudad salieron que era
 muy cerca de la su barrera, y eran mu
 chas compañías, y comencaron la pe
 lea con los ginoueses, y los moros es
 tauan muy cerca de la ciudad, y estauā
 bien armados, y eran omes que pelea
 uan muy de grado, y de la barrera de
 la ciudad lancauan muchas factas de
 ballestas de torno y de trueno, otros
 lancauan muchas pellas de fierro cō
 los truenos: y los genoueses ouieron
 a fer y encidos, pero estauan muy bien
 armados de todas sus armas, y eran
 muchos dellos ballestros, y tenia bi
 muy buenas ballestas, y la pelea fue
 muy fuerte, y muy espessa entre ellos
 y Dios ayudolos, y ellos esforçaronse
 y fueron todos ferir en los moros muy
 de rezio faziendo muy fuertes golpes
 de las ballestas, y de las espadas, y los
 moros vencieronse, y fueron fuyendo,
 y los ginoueses empos dellos fasta q̄
 los metieron por la puerta de la ciudad
 y derribaron algunos dellos en la ca
 ua, y los christianos tomaronse a lu
 gar do auian mouido, y fizieron la ta
 bor que tenían comēçada. E agora la
 historia y ra cōtado dho lo q̄ acaescio:

CAP. CCLXXXI. DE
 como los de la bueste ouieron pelea
 con los de la ciudad de Algezira.

En otro dia tomaron los christi
 anos a fazer y a cauar la ca
 ua, y mado el rey que los fre
 yles de la orden de Sanctia
 go, y Bonçaloruy con los vassallos
 de don Fadrique Maestre de Sanctia
 go que fuesen a guardar los que auā
 de fazer aquellas labores, y ellos fue
 ron todos en los caualllos, y lleuaron
 sus gentes de pie consigo y lanceros
 y ballestros, y de medio dia passado
 en adelante los moros de la ciudad

salierō por la puerta del fōsario muy
 gran picça de los de pie, y de los de
 cauallo, y los christianos fuerō a ellos
 y los moros esperaronlos y fue la pe
 lea entre ellos muy braua y d muchas
 lançadas, y de muchas factadas y de
 muchas espadadas, y los moros esta
 nan muy duros y muy fuertes, y algu
 nos de los christianos vencieronse, y
 Bonçaloruy y veendo esto descendio
 del cauallo, y otros muchos caualle
 ros y escuderos, y vassallos de don fa
 drique fizieron esto mesmo, y los escu
 dos en los brazos, y las lanças y las
 espadas en las manos tomaron con
 tra los moros, y viniēdo empos dellos
 y los que yvan vencidos desque esto
 vieron tomaron ayudar a los xpianos
 y todos entraron en la pelea, y los mo
 ros vencieronse, y fueron muy rezia
 mente fuyendo fasta la ciudad, y los
 christianos fueron matando y firien
 do en ellos fasta que los metieron por
 la puerta de la ciudad, y derribaron al
 gunos dellos en la caua que tenían co
 mençada a fazer, y pusieron los trabu
 cos, y yvan los a guardar los omes de
 la bueste que posauan de aquella par
 te del fōsario repartidos por quadri
 llas, y con estos dos trabucos comen
 çaron a tirar y quebrantaron dos en
 geños de la ciudad que tirauan a los
 de fuera, y el Rey mando que se arma
 ssen luego seys engeños para que tira
 ssen al muro, y a las torres de la ciudad
 y estos fueron armados en vna noche,
 y en amanesciendo tiraron todos: y
 esto mando el Rey fazer por que si los
 engeños de la ciudad tirassen que al
 gunos de estos se los quebrantassen, y
 dende en adelante posieron mas enge
 ños quantos el Rey les mando: y los
 de la ciudad mudaron en otra parte
 sus engeños, y tiraron a los de fuera,
 y los de fuera de la ciudad a ellos. En
 este mes se cumplio el año de la bera
 de mil y trescientos y ochenta años.

CAP. CCLXXII. DE

las labores de los ingenios y de los trabucos, y de la bastida que fue quemada.



Contado auemos los fechos que acaescieron en el año pasado y de aquí adelante contaremos lo que se hizo en el año que començo primero día de enero, era de mil y trescientos, y ochenta, y vn años, y andaua el año de la nasciencia de nuestro saluador Jesu christo en mil y trecientos, y treinta y siete años. Contaremos los fechos que acaescieron cada mes: y la historia cuenta que en este mes de enero y ningo lópez acucianado mucho por mandado del rey las labores de los ingenios y de los trabucos vio que de la parte del fonfario eran los más flacos de la villa vieja, y que a tiempo por allí podría a los moros de la ciudad venir algun daño, y por esto pensó de fazer una bastida de madera alta en la casa de sotre en que estouicisen los que guardassen los trabucos del fonfario y diólo al rey y el mandole que lo fiziesse, ca vea que fazendo se esta bastida que estauan más seguros los trabucos y los ingenios de como solían estar, y mandole dar omes que cauassen, y cauaua cada noche fasta que fizieron otra caua en el fonfario más cerca de la ciudad, y muy grande, y uan los guardar cada noche los ricos omes, y caualleros de la bueste a quadrillas, y desde que fue fecha la caua començaron a alcanzar la bastida, y desde que fue fecha, el Rey mandó que fuesen posar bi caualleros y vasallos de don juannuñez, y del maestre de Sanctiago, y otros vasallos de Genoua de las nominas y de las villas del rey: y la bastida assi fecha, guarda

uanta de noche los omes de la bueste a quadrillas, y de día estaua los omes en ella de los que bi posauan, y desde esto estauan en salvo los trabucos, y tirauan con ellos a la ciudad, y los moros veendo el daño grande que les venia por aquella bastida salieron de la ciudad gran compañía de los armados y poseronle fuego, y començo de arder pero el Rey mandó y luego a los gentes, y començaron y pelearon con los moros y como quier que en la pelea otió muchos feridos y muertos de los christianos de saetas y de piedras de fierro que lançaua con los truenos y de espaldas, los moros fueron vencidos y muchos de los muertos, y venidos y feridos, y los christianos tiraron el fuego de la bastida: y fue endereçada luego otro día, y por esto mandó el rey que les fiziesen otra bastida más adelante desta, y fizieron lo assi, y de estas dos bastidas ruyeron los christianos a poderada gran parte de la plaza del fonfario de los moros, y solian pelear ante desto más ofadamente, y en este mes de enero llegó al real don ruy peres ponce de leon, y el Rey mandó que fuesse posar cabe don pedro de castro, por que don pedro de castro era casado con hermana de don rodrigo, y autan se de ayuda.

CA. CCLXXIII. DE

como el rey don Alfonso puso celdas a los de la villa nueva, y de como ouieron su pelea, y fueron los moros desbaratados.



Acho auian seydo los moros esforçados fasta aquí de la parte del fonfario en sus peleas y muy ardidés, pero con estas peleas eran enflaquecidos, y después que vio el rey que tenía medio casados a los moros cato por dar pelea a los de la villa nueva con que los podiesse algun tanto quebrantar, y fablo con algunos ricos omes y ca

nalleros y puso les tres celadas, en la
 vna dellas puso a don Juan alfonso
 de Albuquerque, y a los vassallos del
 Infante, y a Juan alfonso de Venan-
 des, y estos estauan cerca del Salado
 de otra parte de la villa nueva. E otro
 puso en otra celada a don Pero ponce
 de Leon señor de Marchena, y a don
 Enrique enriquez, y los del obispo
 de Segovia, y los deerez de la fron-
 tera, y estos estauan tras el otro do so-
 litan posarlos del real del Infante; y
 puso en otra celada vassallos de don
 Enrique, y con ellos a Alfonso fernán-
 dez coronel su mayor domo, que auia
 venido entonces de la mandaderia que
 el Rey le embiara a la corte del papa,
 y a garcilafo de la Vega con los vassa-
 llos de don Fernando hijo del Rey, y
 con ellos a Martin fernandez puerto-
 carrero su mayor domo, y los maestros
 de Calatrava y Alcantara, y con esta
 mesma celada puso a Juan rodriguez
 de Guzman, y a Pero martinez de Guz-
 man, y a Lope marquez de Almagra, y a Ber-
 nard peroponce, y a Alfonso Enriquez
 que era fernán enriquez hijo de don
 Enrique enriquez, y otros caualler-
 ros de la mesma del Rey, estos esta-
 uan en pos del otro do posaua el pen-
 don de don Pedro, y los maestros y el
 Rey estouon en lugar do pudieron ver la
 pelea, y mando que estuuiessen todos
 apretados para salir de las celadas
 quando se lo el mandasse, y embio Al-
 fonso fernandez el su alcaide de los
 sus donzeles que comiençassen la pe-
 lea con los moros de la ciudad, y el Rey
 mando a los donzeles que anduies-
 sen bien juntos en la pelea con los mo-
 ros, porque desque saliesse de la ce-
 lada si los moros fuyessen ellos estu-
 uiesse bien cerca dellos para los fa-
 zer daño, y este alcaide y estos donze-
 les eran omes que se auian criado de
 de muy pequeños en la camara del Rey,
 y en la su merced, y eran omes bien ac-
 costumbrados y auian buenos coraço-

nes y seruian al Rey de buen talante
 en lo que les el mandaua, y estos fue-
 ron comiençar la pelea con los moros
 y eran fasta ciento de cauallo que an-
 daua a la guerra; y los moros de la vi-
 lla nueva tenian aquello por su menes-
 ter, y salieron luego a la pelea con ellos,
 y andando en la pelea el alcaide y los
 donzeles fueron fuyedo como les era
 mandado contra do estaua la celada
 de don Pero ponce y de don Enrique
 enriquez, pero fueron por manera
 que se arredrasen poco de los moros,
 y los moros de la ciudad salieron y fu-
 eron los ferir de rezo, y los donzeles
 que estauan muy cerca de los moros
 boluieron luego contra ellos, y los mo-
 ros tornaron fuyedo contra la ciudad
 y los christianos fueron feriedo, y ma-
 tando en ellos fasta que los moros lle-
 garon a lo teruelo que estaua a la puerta
 de la villa nueva, y fizieron los muy
 gran daño los de la celada, y los don-
 zeles que estauan muy cerca dellos ol-
 de que llegaron a aquel lugar los mo-
 ros descendieron se de allí y los christi-
 anos non pudieron llegar a ellos, ca-
 les tirauan muchas saetas de la ba-
 rraera, y de la torre que estaua encima
 de la puerta de la ciudad, y en el cam-
 po auia muchos moros arqueros que
 les ferian los caualllos, y por esto non
 se podieron allí detener y ouieron de
 arredrarse de la ciudad, y los de mas
 dellos auian lançado las lanças, pe-
 ro los christianos non eran mucho ar-
 redrados de la ciudad, y non pudieron so-
 frir a los moros estauan por tomar al
 real fuyendo y salieron los de la ce-
 lada que estauan con don Juan alfonso
 y los vassallos del Infante y llegaron
 a los moros que estauan en la pelea
 con los christianos, y los moros tor-
 naron a fuyr a la ciudad otra vez; y es-
 tando allí fueron muertos y feridos
 algunos de los de cauallo y de de am-
 bas las partes, y llegaron al otro uel-
 do auian ya estada la otra vez, y estan

do allí en la pela vinieron a los mozos en acorro gran compañía de caualleros y de omes de pie de la villa vieja y los mozos esforçaron se mucho en la pelea y mostraron que auian talante de pelear. Otrosi los christianos peleauan muy fuertemente, ca era allí muchos buenos caualleros y fazian en ellos muy gran daño, pero por que la pelca era muy cerca de la ciudad y ferian y matauan con saetas de arcos, y de ballestas muchos caualleros y los christianos ouieron se de arredrar de la ciudad y los mozos non dexauan la pelea y los christianos pelcauá lo mas que podian y estando la pelca muy junta entre ellos salieron los de la otra celada que el rey tenia puesta, y los mozos non osaron tomar su yendo, ca tenian los christianos con quien peleauan mucho cerca de sí pero fueron se redrando y los christianos llegaron muy bueltos con los mozos, y ellos non los podieron sofrir y tomaron su yendo a la ciudad, y los christianos fueron feriendo y matando en ellos fasta que les fizieron dexar el oteruelo, y entraron en la ciudad y muchos de ellos fincauan muertos en el campo, y otros cayeron en la caua de la ciudad feridos, y los christianos que andauan en la pelca eran muy escogidos caualleros y fueron escarmentados los mozos desta pelca en tal manera que non salieron luego empo los christianos assi como fazian las otras vezes, y los christianos salieron a su salvo, y redraron se de la ciudad por que los ferian los mozos de muchas saetas que le estirauan de las torres, y los mozos dexaron se de la pelea, y el rey embio mandar a los christianos que se viniessen para el real, y desde aqui adelante los mozos non salian a las peleas tan arredrados como solian fasta entonces, y por que el Rey sabia que eran passados de allende la mar gran compañía de mozos, y non sabia lo que

querian fazer mando a los sus adalides Juan martinez y Juan francisco que fuesen a tierra de mozos a tomar algunos mozos de quien ouiesse lengua / o alguna sabiduria y que fuesse el rey apercebido de lo que ouiesse menester y aua de fazer, y fueron alla, y fallaron vn cauallero mozo que venia cuydando entrar en la ciudad, ca avn por entonces non la tenian los christianos cercada del todo al derredor y tomaronlo y traxeron lo en su cauallo fasta que llego al rey, y preguntaronle a que venia, y el dixo que venia a entrar en la ciudad por seruir al rey su señor y por ayuda de vn su hermano que estava en la villa vieja, y dixo que los mozos se apercebían para venir a acorrer a esta ciudad, y vernian a la pelca si el rey los esperasse allí y avn que la pelea sería por mar y por tierra, y el rey mostro en ello muy gran plazer aviendo fuzia en dios que le ayudaria a los vencer: y por esto que podría mas ayua conquistar la tierra de los mozos y en este mes llego mandado al Rey que el rey de Granada que fue al castillo de benameril de la orden de sanctiago, y que lo tomara y lo derribara luego. Otrosi que fuera a estepa que era desta orden, y que entrara en la villa y se oñtera a perder el alcaçar, peho que fincara por los christianos, y el rey embio luego alla a poner bi aquel recaudo que cumplia.

CCAPICCLXXXIII.

De como muy pauon trataua con el rey don Alfonso de Castilla y de leon que fiziesse paz con los mozos.

Muchos auia que al Rey seruian en esta cerca, señaladamente los del su consejo y algunos de estos veendo que la cerca duraua mucho, y el Rey que non auia acorro del Papa ni avn del rey de Francia del emprestido que les imbio pedir para la guerra, nin auia el Rey

ende alguna respuesta. **O**troff veyendo en como el rey de portogal le auia embiado a dezir que le non prestaria ninguna cosa / otroff veyendo que los de la tierra non le podian dar con que podiessen mantener esta buessta tan luengo tiempo como duraria, por esta razón ante del mes de febrero en que esto acaescio algunos del consejo del Rey que auia embiado sus cartas a ruy pauon el que la historia ha contado, non lo sabiendo el rey, en que le imbiaron dezir que sopiessen si plazeria a los moros auer paz con el rey de Castilla, e si entendiessen que el como de suyo hablasse con ellos que le imbiassen mandaderos hórados al rey de Castilla que hablassen con el sobre esto, e que fallarria quien los ayudasse a ello, por que fuesse paz entre el rey e los moros, e a quel ruy pauon puso lo luego por obra, e sobre esto en el començamiento del mes de febrero vinieron al real e sobre Algezira, Alouayarodoan, e hacen algarafe con cartas e mandaderia del Rey de Granada, e estos eran los mas honrrados omes de la casa de Granada, e de quien el rey de granada mas fiaua: e el rey desque sopo que venian embio por los omes buenos de su consejo e del su reyno que estauan bi con el, que eran estos, don Juan fijo del Infante don manuel, e don Juan aluñez señor de Vizcaya, e don pedro de castro, e don juan fijo de don alfonso de Alburquerque, e don juan alfonso de guzman, e don pero ponce de Leon, e los otros ricos omes de castilla, e don ruy perez ponce, e el maestre de calatrava, e el Abacete de Alcantara, e don fernan rodriguez teniente lugar de maestre en la orden de Santiago por don Fadrique hijo del Rey don alfonso de castilla maestre desta orde, e otros ricos omes e caualleros de los reynos de castilla e de Leon os que llegaron aquellos moros mando el rey que fuesen a la posada e despu

es que fablarian con el, e embio otro dia por ellos el rey, e fablaron con el que se particiessen desta cerca desta ciudad, e por la costa que auia fecho que le darian alguna quantia de doblas, e que ouiesse paz por luengo tiempo e el rey de Granada que le daria de cada año sus parias segun que las dierona los otros reyes de castilla, e algunos del su consejo del rey quisieran que se fiziera esta paz e esta auenencia teniendo que era seruicio del rey e refpodiolos sobre esto si queria auer paz el rey de granada con el e partirse del rey Albobacen de allende el mar, e que el fiziesse cierto que non auria estorno ninguno en la conquista desta ciudad e el Rey que ponria tregua con el rey de granada seyendo vassallo del rey de castilla, e los moros dixerón que se non partiria el rey de Granada de la amistad del rey albobacen por ninguna manera, e el rey mando los yr, e los mandaderos fuerón con esta respuesta

CCAPI. CCLXXXV.

De como el rey don Alfonso sopo los fechos de la flota de los moros.

Dos los mandaderos del rey de Granada, e ruy pauon con ellos, el rey auia sabido que el rey de marruecos estaua e cebra a quatro leguas por la mar de la su bueste, e que fazia armar gran flota, e que auia embiado pedir acorro de galeras, e de nauios al Rey de Tunes, e al Solda, e a los otros reyes moros para venir a acorrer a esta ciudad, e por esto embiaua cada dia vna galera de las suyas que llegasse a cebrta a ver lo que fazian, e por esto e por lo saber mas cierto embio alla vn albaqueñ, e mandole que pidiessse seguramiento que podiessse llegar al rey, e hablar con el e desque lo sopo el cuydo que yua con mandaderia, que ouiesse paz entre el e el rey don Alfonso de castilla e de Leon, e mandole dar el asse

juramiento, y el alfaqueque fue al Rey y díxole que si quería auer paz con el Rey de castilla, y el díxole que si traía carta, y el alfaqueque le díxo que non, y el Rey albobacéle díxo, y trayó carta y auras respuesta qual te cumplic y en tanto el alfaqueque trabajo quánto pudo por ver la flota que allí tenían y otrosí saberlo que los moros querían fazer, y el Rey albobacén demarruecos mandóle que se vintesse, y el alfaqueque fizolo assi, y desque llegó díxo al Rey que viera muchas galeras armadas en cepta, y que le díxeron que tenía muchas mas en los otros puertos de mar que son allende, y que esperaba otras que auia de imbiar el soldan, y el Rey de tunez, y que esta flota ayuntana para passar aquende la mar otra vez, y que entonce fazia passar algunas de sus gentes aquende, y el paso que lo fazian por almeria: y destas cosas y de otras fue el Rey apercebido por aquel alfaqueque: y por estas cosas que el Rey auia sabido entēdio que cumplia apercebirse de tener algo con que podiesse mantener aquella bueste, y las flotas que eran bi con el, y mas galeras si podiesse auer, y mando a los sus thesoreros, que supiesse que auer tenía y para quanto tiempo podia ser mantenida la bueste y las flotas de lo que ellos tenían, y díxeron gelo, y fallo que conuenia catar auer para esto, y mando tomar plata que el tenía en su camara, y otrosí otra plata que le prestaron algunos de los que eran allí con el, y ayunto lo mas que pudo, y imbio a Sevilla que labrasen moneda del su Reyno saluo que la mando fazer de otra señal y de menor ley que era la otra moneda que este Rey mando labrar otra vez: y labrando esta moneda en la ciudad de Sevilla los ricos omes y caualleros y los concejos de Castilla y de leon, y de las estremaduras y del ádalozia que eran bi con el veyendo el gran mal y daño que venia a toda la tierra por la

mengua que auia desta moneda vinieron todos al Rey y díxeronle, que ellos sabían y veyan el gran menester en que estaua por mandar labrar aquella moneda, otrosí que veyan quan gran daño venia a todos los de los Reynos del Rey por esta razon, y que le pedían merced que touiesse por bien de mandar dexar de labrar aquella moneda, y todos los del su Reyno que le darian vna moneda forera por compra de lo que auia de la moneda que mandaua labrar, y el Rey touo por bien y otorgaronle esta moneda forera, y el imbio mandar que non labrasen la moneda que el fazia labrar en Sevilla. y por que vio el Rey que en el acabamiento deste mes de febrero que el tiempo abonaua de las grandes aguas que solia fazer, y otrosí por que eran venidas gran piezas de gentes, y ricos omes y caualleros y concejos, y venianle de cada día mas touo por bien que los reales de la bueste se allegassen mas cerca de la ciudad por que la podiesse del todo cercar, y desde el rio de la miel fasta el fonsario de la villa vieja mando fazer vna caua, y en este otero deste lomo do el Rey mando fazer esta caua del rio de la miel auian pechado los christianos con los moros sobre poner los engeños quando los christianos non los podieron allí poner desta vegada, y desque la caua fue fecha mando el Rey que don Juan fijo de don alonso, y todos sus vasallos que fuesse con el posar allí cerca de aquella caua, y con Juan mudo allí su posada, y el Rey partio luego por quadrillas que todos los ricos omes y caualleros y concejos que eran allí venidos que fuesse a aquella caua desde allí do el la auia comenzado fasta las bastidas que estauan en el fonsario, y labraua la de noche todos por quadrillas, y esta labor mandaua el Rey don alonso fazer de noche por que de dia non se podía escusar las pleas entre los de la ciudad y los de los reas

ales quando fazian las cauas, y en peleando embargauase la labor y como quier que de noche fazian estas labores non peleauan, pero la caua era tá cerca dela ciudad que le tirauan y dauan desde el adarue muchas saetadas y tirauanles muchas pellas de fierro con los truenos z ferían y mataua muchos de los christianos, pero non tantos como si las labores se fizieran de dia: y en este mes fino de su dolencia en el real don Gonçalo señor de Aguilar z de montilla z de castilanzur: y estos lugares heredo fernan gó galez de Aguilar su hermano, z fue a recebir el señorio dellos.

CA. CCLXXXVI. DE

los conçejos z caualleros que posauan de la parte de la villa vieja: y de como ouieron pelea los vnos cō los otros.

Refado el mes de febrero entre tanto que se fazia la caua que auemos dicho q̄ los xp̄ianos tentan començada en el començamiento del mes de março salieron los moros de la villa vieja por la puerta que llamauan de gerez z vinieron al real que auia tenido a posar nueuamente don juan fijo de don alfonso y acometieron lo muy rezio cayendo passar la caua, y entrarles en el real z don Juan y los suyos apercebieron se luego que los vieron venir y fueron armados y salieron fuera de la caua y pelearon con ellos, y los moros non eran ya tan esforçados en las peleas como en ante en la primeria. E otros algunos de los otros reales fueron en acorro de don juan y los moros fueron vencidos, y los christianos fueron feriendo y matando en ellos fasta que llegaron a la ciudad, y salieron se luego a su paso: y como quier q̄ en los primeros non salieron empos de ellos tirauanles muchas saetas de las torres y del muro y de la barrera: y el rey

mando dar muy gran acucia porq̄ se acabasse la caua q̄ tenían començada, y assi como Juan faziendo la caua ponía cerca della que posassen los conçejos que venian de castilla y de Leon, y de las estremaduras. y cerca de don Juan puso luego su real el conçejo de Auila y cabo de estos el conçejo de Arcualo, y luego adelante el conçejo de Trogiello, y cerca de estos el cōcejo de Cuellar y luego el conçejo de villareal, y cerca de estos el conçejo de Loca, y luego el conçejo de Plasencia, y cabo dellos el conçejo de Segouia, y luego el cōcejo de Madrid, y el conçejo de Sepulveda, y dende el conçejo de Medina del campo, z dende el cōcejo de ciudad rodrigo, y luego el conçejo de Caceres y luego de estos mando q̄ posasse don la dron de Bueuara z Beltran velez de Bueuara su hermano, y con ellos grã compania de escuderos de pie de Alaua, y luego cabo de estos en el comienço del fonsario posaron los de Bejar, y cerca de estos los de buete, y en el fonsario delante los del conçejo de Badajoz, y delante los de Benauente, y los de Alua de tormes, y los del conçejo de Carrion, z los del conçejo de la batalla: y como quier q̄ los de la bueste guardauan a quadrillas las bastidas del fonsario ante que estos viniessen, bi posar: pero la guarda non se dego, ca tan cerca eran llegados que pocos era los dias que non auian pelea en aquel lugar poca o mucha. y porque estuuiese bi o me por quien cataassen estos conçejos, mando el rey a Juan rodriguez de Cisneros y a pero fernandez Quezada que posassen alli con ellos, y por que la tierra yua ya engugando de las grandes aguas que auia fecho, el rey posaua arredrado de la ciudad en el lugar do ante posaua don Pedro de castro. E agora de xaremos de contar las cosas que se fizieron en el real por contar vn fecho q̄ acaescio en este tiempo en esta guerra de los moros.

CAPITULO CCLXXXVII.

De como fernan gonçalez de aguilera vencio a los moros de Granada que lleuauan gran presa de ganados de Castilla.



Icho auemos que porq̄ fino don gonçalo beredo fernan gonçalez su hermano el señorio de aguilera de Castilla, y de castil anduçur: seyendo ydo a tomar el señorio de estos lugares los moros de malaga y ronda, y otros del reyno de Granada entraron a correr tierra de christianos, y llegaron a Ecija y lleuaron gran presa de ganados, y fueren dormir al rio de las yeguas, y los moros eran fasta dos mil cauallos y de pie eran fasta dos mil: y fernan gonçalez estava en aguilera, y por la entrada dellos y que se yuan con aquella presa, y junto de los suyos y de Ecija fasta dozientos ome a pie, y fue empos de los moros siguiendo el rastro, y a la media noche llego al rio de las yeguas y fallo hi los moros, y ellos tenian las vacas, y las ouejas allende del rio, y estauan entre el rio y los ganados los moros, y fernan gonçalez desque vio el quarto del alua mado a todos los christianos que fueren ferir en los moros llamado el apostol sanctiago, y ellos fizieron lo assi, y passaron el rio, y fueron ferir en los moros muy de rezio, y como quier que algunos de los moros començaron a fuyr pero muy gran parte dellos sobieron en los cauallos y vinieron ala pelea, y esso mesmo muchos de los de pie, y dios touo por biende ayudar a los christianos que las vacas que tenian contra su tierra tomaron alboroto, y vinieron todas ayuntadas para se tornar a la tierra de los christianos donde las auian traydo y topard en la haz de los moros que estauan cerca del rio peleando con los christianos, y derribaron muchos dellos en el rio con sus cau-

llos y passaron todas el rio contra tierra de christianos, y esclarecio ya el dia, y los christianos de pie entraron en el rio a degollar aquellos que alli cayeron que derribaron las vacas, y los de cauallo passaron el rio, y fueron ferir en ellos, y los moros tornaron su yendo, y los christianos fueron empos dellos, y duro el alcance dos leguas y fernan gonçalez tornose y todos los que auian ydo empos del y tomard la presa que lleuaron los moros y trageron dellos fasta trezientos cauallos y fueron hi muertos y captiuos de los moros fasta seyscientos y cinquenta. E agora la bistoria deya de contar desto, y contara de los trabajos que el rey passaua en el real de algezira, y del peligro que recelaua.

CAPITULO CCLXXXVIII.

Del trabajo que el rey don alfonso tenia en la cerca de Algezira y de como y gualaua los concejos en la guerra.



Este rey don alfonso tomaua muy gran trabajo en esta buelta andando todo el dia armado, y conueniale de lo fazer assica sabido auia que moros auian venido al real de la villa y de fuera por le matar, y otros auia sabido que algunas vezes entrauan en la ciudad de noche y abrias pequenas de los moros que les trayan refrescamiento de miel, y de mateda, y por si mesmo andaua gran parte de la noche, y como quier que los de su consejo tomauan cuydado de las cosas que auian menester para la buelta pero el rey mucho mas que ellos y daua en ello muy gran acucia. E otros madaua fazer cauas, y poner ingenios y otras cosas, y por que en la villa de Bizbaltar auia setecientos de cauallo moros, madaualles poner celadas y embiaua muchos que fueren a acorrer el lugar, y quando los de la villa salian sin recando rescibian gran daño, y en muchas de estas celadas se acaescio el

Chronica del rey

rey por si mesmo assi que tanto era el trabajo que en esto tomava de noche y de dia que los omes auian recelo q̄ le vernia ende dolencia, y algunos dezian que se deuia mas guardar, y escusar de estos trabajos, pero el non lo podia fazer lo vno porque le cumplia de lo fazer, y por dar cabo desto que tenia comẽçado, y lo otro porque si a algũo encomendaua alguna cosa que fiziesse non lo fazia assi como el queria, y de mas el era tal que siempre cobdiçiaua trabajar, y en este mes lleuo al Rey don fernan rodriguez seõor de Villalobos y porque desde el rio de la miel, donde posaua don Juan fijo de don Alfonso, fasta la mar do posaua el real del Infante non posauan ningunos saluo los vassallos de las nominas que posauan en derredor de la villa vieja en las bastidas, el rey don alonso de castilla y de Leon mando a este don fernan rodriguez que posasse en la vega cerca de don Juan su bijo, assi que ouiesse en el rio de la miel entre ambos a dos porque fuessen encerrados los de la ciudad, ca don fernan rodriguez era casado con hermana deste don Juan, y el Rey siempre y gualaua los sus rricos omes, y los sus fijos dalgo en los reales, que los que eran parientes y amigos fazia mucho por los posar de consuno, porque se ayudassen mejor, y como quier que estos don fernan rodriguez y don Juan trayan muy buenas companas de cauallo y de pie, mando que posassen con ellos algunos de los concejos de las villas, los quales erã, el concejo de Luenca, y de Alfoya y de requena, y el concejo de medina celi, y el concejo de Baucte, y el concejo de Castro Xeriz, y el concejo de palençuela, y el concejo de Victoria que eran los mas dellos ballesteros, y el concejo de Sancto domingo de Silos, y el concejo de Buytrago, y con el concejo de Almoguera, y porque los reales fuessen puestos mas ayua. El Rey

por si mesmo andaua de noche nauy dando fazer las cauas do posassen estos en la vega, y desde que estos ouieron foflegado en sus posadas mando fazer vna caua muy fonda y muy grande que començo desde la mar, y es de la parte de la mar de la villa vieja fasta la posada de don fernan rodriguez y esta fue fecha, y acabada en muy pocos dias de este mes de março, que hizo poner toneles llenos de tierra y de piedras encima de las cauas, y fazian dellos muy gran antipecho, y las gentes posauan cerca dellos maguer que estauan cerca de la ciudad, non les empecian las factas que les tirauan de los muros y de las torres de la ciudad, nin los truenos, otrosi que le tirauan, y mando el rey, que el pendon y los vassallos de don Pedro su fijo, y de don Juan fijo del Infante don manuel, y de don Juan Alfonso de alburquerque, y de don Diego de baro, y de don enrique enriquez, y los del obispado de Jaben, y Juan Alfonso de Venauides, que viuiessen posar al derredor de aq̄lla caua, porq̄ si la pelea ouiesse de auer con los moros de fuera, q̄ estos podiesse yr con el, y otros q̄ fincassen a guardar q̄ non saliesse los de la ciudad a fazer daño en los reales, otrosi mado bi posara Juan garcia marrique, y a garci fernandez Abanrique, y a Aluar rodriguez daça, y en este tiempo vinierõ al real, don Juan Obispo de Salamãca, y don Pedro obispo de camora, y don Vicente obispo de Badajoz, y el rey madoles q̄ posassen cerca desta caua, y otrosi vino en este tiempo en seruicio del rey al real don bernaldino de roca bertin vizconde de cabreira, y mado el rey que posasse cerca de la mar de la parte de la villa nueva, lo vno porq̄ la flota del rey de aragon estaua en aquel cabo, y lo otro porq̄ era ome q̄ acuciaua de buen talate este fecho y seruió muy bien al rey en esta bueste. E otrosi mando poner en aquesta

caua a Donçalo ruyz giron z a gonça
lo Muñez daça, y a ramir florez de guz
man, y a otros caualleros fijos d'algo
de villas y todos estos eran menester
ca el compas era muy grande, y d' mas
de esto ouo el rey de poner concejos de
las sus villas q' posaron enderredor d'
esta caua, los quales eran, el cõcejo de
Palencia, y el concejo de Salamanca
y el cõcejo d' camora, y el cõcejo d' Cor
doua, y el concejo de Guadalajara, y
el concejo de Talauera, y el concejo d'
Loro, y el concejo de alcaraz, y el con
cejo de Soria, y el cõcejo de atiença, y
el concejo de Galaborra, y el concejo
de logroño, y el concejo de Auarrrete
y el concejo de molina, y el concejo de
Roa, y el concejo d' medina de pumar,
y el concejo de Oña: z otros los conce
jos de castilla y de las estremaduras,
de pocas compañas que nõ questimos
aquí nombrar, y el concejo de Burgos
posaron arredrados d' la caua para yr
con el rey do le cumpliesse, y el conce
jo de Valladolid esso mesmo para aco
rrer los del fonsario quando les fuesse
menester: y desque estos reales fuerõ
biẽ assentados, y las cauas bien fechas
fue la ciudad biẽ cercada, ca como q' er
q' ocho meses auia q' el rey llegara con
su bueste a Algezira, non podieron te
ner manera en cercar los moros de la
ciudad fasta este tiempo: z como quier
que esto se fazia, toda via los christia
nos dauan muy gran acucia por fazer
mas bastidas de las que tenian fechas
en el fonsario, z fizieron labrar basti
das de madera a figura de torres, y le
uaron las alli sobre ruedas, y desque
fueron llegadas al lugar do estauan
quissieron las labrar de dentro de ado
ues z los moros tirauanles con enge
ños desde la ciudad, y quebraron ge
las todas ante que otra labor en ellas
podiesse fazer, E pues que la historia
ba contado estos trabajos que el noble
rey don Alfonso de castilla y de Leon
tomaua en esta bueste, y la venida de

aquellos ricos omes z perlados, con
taremos agora de otro ordenamiento
de la bueste, y de lo que acaescio al rey
Albobacen en su tierra en el tiempo d'
esta cerca.

CCAPI.CCLXXXIX.

de como el rey Albobacen hizo cor
tar la cabeça a su fijo abdozrahame
por que se alçaua con el reyno.



A esta este Albobacen rey de
Barruecos vn biço que de
zian Abdozrahamen, y era
el mayor biço que el auia, z
tenia este su biço abdozrahamen que
auia de reynar despues de los dias de
su padre en los reynos d' Barruecos
y de sojamença de que era señoz su pa
dre, y en algunos tiempos ante de esto
aquel abdozrahamen quissese alçar
con el reyno contra albobacen su pa
dre, por la qual razon aquel alboba
cen fizolo prender z echar en fierros vn
gran tiempo z despues mandolo solu
tar, y acaescio que en este tiempo de la
cerca d' algezira estando el rey alboba
cen en la villa de cebta aperciendo
su flota z uindando por mas para que
viniesse pelear con la flota del rey de
Castilla en acorro d' la ciudad de alge
zira que estaua cercada. A quel abdo
zrahamen junto gentes de moros, z d'
christianos, y leuantose en el reyno de
Barruecos, contra albobacen su pa
dre: y el rey albobacen veyendo q' si el
se partiesse de cebta para yr contra ab
dozrahamen su biço que lo sabrian los
moros que estauan en Algezira, z que
desmayarian z recclado que nõ auria
acorro, que combatirian los christia
nos la ciudad, y de mas que la su flota
non se ayuntaria. Otros veyendo que
si el consentiesse yr a delante el fecho,
que abdozrahamen su fijo auia comen
çado, que podria perder los sus rey
nos de que era señoz, o la mayor par
te dellos, y embio a su alguazil Iba
car de quien el mucho se staua con su

mandaderia a Abdorabamē su fijo, y el esta do quedo en cepta dādo muy gran acucia en ayuntar z labrar la su flota, z otrosi embiar esfuērço z vian das a los moros que e estauan cercados en la ciudad de Algezira, Bascar fue allí do estaua Abdorabamen, z fablo con el dixiēdo le que el rey su padre ve ya q̄ era razon que ouiesse alguna parte del reyno en sus dias pues que auia de reynar despues del, z que le queria dar parte del reyno, y que dexasse aq̄lla manera de leuantiēto q̄ auia tomado cōtra el, z abdorabamē creyolo q̄ le dixo bascar, y embio todas sus gētes que allí tenia a su padre, z Bascar desque vio q̄ eran con el pocas compa ñas llamolo vn dia a fable en vna ca ña, z abdarabamē entro luego z bascar tenia ay algunos d̄ sus omes z mādo lo tomar z cortar la cabeça z vino se para cepta do estaua el rey, y plogole dello que auia fecho bascar a quel su alguazil z con esto estouo allí algun po to de tiēpo en soñiego el reyno de marruecos, pero a poco de tiempo despues q̄ abdarabamen fue muerto estan do cercada la ciudad de Algezira, z se yendo el rey Albobacen en la villa de cepta al cose vn moro en las montañas contra el rey Albobacen, y estemoro andaua siempre tocado con vna toca z traya el rostro atapado que nunca lo descubria si non tan solamente la boca z los ojos, y por esto llamauanlo emboçado, y este començo a labrar mone da, z ayunto muchas gentes z comen ço de andar por el reyno de Marruecos faziendo mal y daño en lo que podia. y el rey albobacen y muchos del reyno suyo cuydarō q̄ era la quel abdorabamen, y muchos de los que andan con aquel emboçado assi lo cuydauan y por esto el rey Albobacen mandó llamar a Bascar su alguazil z preguntole que por que no matara a Abdorabamē su fijo pues que gelo auia mandado / o por que le dexara para q̄ le

fiziesse perder el reyno q̄ en aquel tiēpo auia tan gran guerra con los christi anos, y el alguazil bascar dixo al rey Albobacen que fuesse cierto el que el le cortara la cabeça, y el rey Albobacen de Marruecos embio muchas gētes de moros y de christianos con bascar contra aquel emboçado z ouieron vna gran lid en que fue vencido el emboçado. z fue muerto el z muchos de los que estauan con el, y de allí adelante el rey Albobacen puso gran acucia en embiar gentes a quende la mar z la su flota que acorriessen a la ciudad de Algezira que el noble rey don alonso de Castilla y de Leon tenia cercada. E agora la historia dexa de contar del to z tornara a contar de los fechos que acaescierō en la hueste de los xpianos.

CCAPIT. CCXC. DE
como el rey Albobacen embiaua cada dia acorro z viandas a los de Algezira, z de como los christianos to mauan algunas dellas.



La flota del rey de castilla esta do guardando la mar, z auia ay cincuenta galeas de genoueses y de castellanos z diez de Aragon z quarenta naos de castilla, y estas eran de guerra sin las otras naues y bageles en que trayan las otras viandas z zabras, y leños que andauan en la guarda: z acascio vn dia gran tormenta en la mar, y fue en punto de perescer toda la flota, ca dos galeas de las del Rey de aragon vinierō quebrar en tierra de parte de la villa nueva z los moros salieron por las quebrar z las quemar y los christianos fueron a las defēder z sobre esto ouo muy gran pelea, pero las galeras quedaron en poder de los christianos, otrosi quebraron otra galera de la otra parte do posaua el almirante de castilla cōtra la villa vieja, po aq̄sta quebró arre drada d̄ la ciudad, y dos naos y dos bageles peq̄ños q̄ estaua cargados de via

das e quebraron en la costa e dos de
ellos fueron quebrar a la ciudad e los
mozos salieron e tomaron la vianda,
e otros el rey por guardar q non entra
sen a la ciudad ningun navio d noche
de la parte de la xilla puso muchos pi
nos desde el real do posana el Almi
rante de aragon fasta la ylla por enci
ma del agua trauados por los cuentor
con cadenas e la tozmenta quebró las
cadenas, e el agua lleno todos los pi
nos a la ciudad, e con esto ouieron re
frescamiento de viandas, e ayuda de
inadera para quemar e de todo esto
uia el rey e los cristianos gran pesar
e duran grandes bozes a dios e fue ta
su merced de amansar esta tozmenta,
e non se perdieron mas navios lo d d
el nombre de dios en quanto estauo bñ
la bueste nunca la tozmenta hi aces
cio, e en dia que vino alguna pora de
lla pústeron mejor remedio por quan
to estauan escarmentados de la otra
tozmenta. E agora la historia torna a
contar los otros hechos de la bueste.

CAPIT. CCXCI. DE
como el rey embio ciertos cavalle
ros a guardar la frontera por razon
de los panes.

DE fue el mes de marzo fue
passado e en el mes de abril
penso el rey que los panes d
la frontera serian de segar en
cabo de este mes, o fasta mediado de mes
de mayo e si los mozos fueren de la
tierra que los quebarian e farián muy
gran daño por que aurian a perder los
de la frontera los panes e que aurian
gran careza de pan en el real, e por esto
mando que el pendon e los vassallos
del infante don Pedro su fiso primer
ro heredero en Castilla e Leon, e don
Juan alonso de alburquerque mayor
domo mayor del infante, e don Juan
martinez maestre de Calatrava, e don
Muño chamico maestre de Alcantara
e don Aluar perez de guzman q fuesse

estar en Ceja e en Carriona e en mar
chena, e fernan gonzalez que estuiesse
en aguitar, e don Aluar perez que fue
sse estar en Arera; e mando les el rey
que si los mozos entrassen talar los pa
nes o quemarlos que todos se ayudas
sen e fueren con el pendon del infante,
e que defendiesse la tierra, e llevar d
cartas para todos los concejos de las
villas e lugares de la frontera que ca
da vez q los imbiasse llamar don Juan
alonso que viniessen a el e fueren con
el pendon del infante, e que fiziesse as
si por el como farian por el cuerpo del
rey si hi fuesse; e estos cavalleros par
tieron de la bueste e fueron para estos
lugares do les mando el rey, e en este
ines llegaron a la bueste algunos caua
llos d francia e de alemania vino bi
entonces vn conde de Alemania; e el
fallo d a recebir fuera del real, e este
conde e aquellos cavalleros llegaron
a el, e acogió los muy bien e mandó les
dar lugares do posassen redrados de
la ciudad, e de los otros reales, por q
non recibiesse daño nin enojo, e an
dando el rey e yendo los reales, e co
tando cada vno como tenia guardada
e labrada su pertinencia de la cauado
que los toneles que estauan encima d
la caua e por antepecho que se desfa
zian; e mando fazer por encima de la
caua barrera de tapia que aua do sta
pila en alto, e en algunos lugares do
cumplian era de tres e d quatro tapi
as en alto, e encima su antepecho; e an
dando e amasa dos las villas fueron
cercadas desta caua e desta barrera e
aun muy poco trecho de lo vno a lo
otro e en estos cadahalsos velauan de
noche aquellos omes que posauan
cerca d la barrera, e el rey non les ma
da a guardar y en nin otra cosa
alguna si non que guardassen aque
llos cadahalsos, e que defendiesse
aquella barrera, e todos los otros o
mes de la bueste estauan prestos para
fazer lo que el rey les mandava con

los otros fechos que eran menester, y
acaescian en la bueste.

C. CAPI. CCXCII. DE
como los moros de Algezira vinie-
ron contra los que fazian las basti-
das: y de lo que bi fizieron.

Viendo el rey que lo mas fla-
co de la villa era de la parte
del real del fonfario, mando
que todos los engeños y tra-
bucos que tenían puestos en derredor
de toda la villa, que los mudassen to-
dos porque tirassen todos al muro de
la villa que es desde la puerta del fon-
fario fasta la mar, y señaladamente q̄
tirassen a la torre desta puerta, y a la
torre del espolón que estava cerca de
la mar, y que derribassen el muro des-
ta parte y estas dos torres, q̄ y podría
fazer estas dos bastidas mas cerca de
la ciudad y que lo podría entrar la ciu-
dad por este lugar, y aquellos que lo
auian a fazer pusieron en ello tal acu-
cia porque los engeños fuessen muda-
dos y tirassen los engeños desta guisa
porque el rey queria fazer en el fonfa-
rio bastidas mas cerca de la ciudad q̄
las que mas cerca estauan fechas, y
non las podrían bazer a menos de a-
uer gran caua tras que estuyessen los
que las labrasen porque era muy cer-
ca de la ciudad, cato manera como se
fiziesse sin rescebir daño en la gente de
la bueste, y mado fazer vna caua de la
tierra, y començaron la fo el pia so la
vna de las bastidas que tenían fechas
y esta caua era muy foda mas que vna
vara de lança de alto, y era mucho an-
cha, y dexauan encima quanto vn pal-
mo de tierra en grueso, y ponian le ta-
blas y cuentos de madera en que se fo
biesse assi como caua, y facauan la ti-
erra a fuera a espuestas, assi poniã las
tablas y cuentos de madera: y fizicrõ
esta caua muy grande y muy luenga y
alta y mucho açba fasta que llego cer-
ca de la mar, y desque fue fecha tirarõ

la madera de yuso, y cayo aquella po-
ca de tierra que estava encima de las
tablas, y finco la caua becha, pero de-
xaron vn lugar que non fizieron caua
contra la mayor torre, y esto dexaron
por do podiesse entrar los christianos
a pelear con los moros si fuesse menes-
ter, y entretanto que esta caua se fazia
mado fazer el rey muchos adoues de
barro, y pusierõ luego mantas de ma-
dera en el canto de la caua, y los ma-
estros començaron a labiar sin fazello
saber al Rey, y non fueron ningunos
omes de la bueste a guardar los maes-
tros que labiauan, y salieron los mo-
ros de la ciudad, y passaron la caua por
aquel lugar que auia dexado los chri-
stianos por do passassen, y fueron de
de luego los que labiauan, y los moros
derribaron todo lo que bi fallaron fe-
cho: y el Rey ouo muy grã pesar dello
lo vno porque començaron a fazer la la-
bor sin lo el saber, y lo otro por lo que
los moros fizieron, y por esto mando
luego refazer aquella caua mejor, y
ordenõ que los omes de la bueste fue-
sen a quadrillas a guardar de noche
y de dia a los maestros que labiauan
alli, y esta labor de las bastidas y la gu-
arda de las duro pieça de dias, y por
q̄ era muy cerca de la ciudad los chri-
stianos sufrieron muy gran afan estã-
do armados de noche y de dia, y rescibi-
endo muy muchas saetadas, y mu-
chas pedradas con los engeños, y con
los trabucos, y otros muchas pellas
de fierro que les tirauan de que los o-
mes auian muy gran espanto, ca en
qualquier miembro del ome que dies-
sen a que las pellas lleuauan lo cercen
como si lo cortassen cõ cucbillo, y quã-
to quiera por poco que ome fuesse feri-
do de las luego era muerto, y nõ auia
çurujano ninguno q̄ le podiesse apio-
uechar, lo vno porque venian ardiendo
como fuego, lo otro porque los pol-
uos cõ q̄ las labiauan era de tal manera
que qualquier llaga q̄ fiziesse luego

era muerto el ome, y venia tan rezia que passaua vn ome con todas sus armas, pero las bastidas fizieron se como quier que murieron bi muchos christianos tambien de los que labriuan como de los que guardaua, y por el fazer de las bastidas, y otrosi por las guardarouieron los de la bueste en el fonsario tantas peleas con los moros de la ciudad que si todas se las escriuieran fuera muy luengo de contar, y auian aguardar allende la caua contra la ciudad porque estouiesse delante de los que labriassen las bastidas, pero es cierto que pocos eran los dias y noches que passaron los christianos en aquel lugar sin auer peleas: como quier que todos los moros de amas las villas venian pelear con aquel lugar a dias, como los christianos guardaua a quadrillas: en tal manera eran atormentados q̄ muy poco tiempo sofrían la pelea en el campo, ca luego se entravan, y eran los que estauan en la barrera: y guardando estas bastidas guardaua bi vn cauallero que dezian do Beltran duque, que auia tiempo que viuia con el rey, y era natural del reyno de mallorca, y dierole con vna pelea de trueno en el brazo y cortaron gelo y murio luego, y otro dia esso mismo acaescio a todos los q̄ del trueno fueron feridos: y avn la historia va contando de los fechos de la bueste.

CAPIT. CCXCIII. DE

Otras bastidas y castillos de maderay de la caua y cerca de Algezira como se acabo de fazer.



Quiso el rey, fechas estas bastidas fazer otras a tales de la parte de la villa nueva cerca de la mar en vn lugar que esta ua ay conuenible para ello, y porque era este lugar tan cerca de la ciudad que era menester de hazer las cauas antes que començassen a fazer las bastidas: y las cauas non se podian fazer

so tierra ansí como se fizieran en el fonsario, mando el Rey que labriassen estas cauas de noche y uan los de la bueste, y los christianos que possauan en aquella parte: y los moros saltan de dia por la derribar, y los christianos uan la ha defender y sobre esto auian de cada dia muchas y muy grandes peleas en que era feridos muchos christianos, y muchos moros y passados algunos dias despues que esta caua fue començada, los moros de la villa nueva salieron vn dia muy de madrugada a los que cauauan en la caua y a los que la guardauan, y los christianos non estauan muy bien apercebidos para pelear, ca algunos dellos yazian en las camas que tenían bi, y los que labriauan fueron, y los que auian de guardar fueron a la pelea de fatmados, y non podieron sofrir la pelea y salieron fuyendo, y vn cauallero que dezian diego Alfonso de macapoy vassallo de don Juan fijo del Infante don Manuel y este non quiso fuyr, mas antes estuuó quando en la pelea, y mataronlo los moros: y luego imbio el Rey otras guardas y otras gentes que fizicessen aquella caua: pero tantas eran las peleas que auian los christianos con los moros de la ciudad de dia y de noche, que non fallo el Rey por su seruicio de la fazer y mando que se quedasse la caua començada, y non fizieron por entonces mas bastidas ningunas en ella: y mando el Rey fazer de aquella parte vn castillo muy alto y auia lugar do fuesse muchos omes dentro en el: y el castillo touo el Rey que cumplia tanto y mucho mas que las bastidas, para si ouiesse a combatir la ciudad, y era fecho muy subtil q̄ podrian yr dentro en el, y encima del muchas companias de gentes y podia lleuar muy ligeramente. E otrosi porque las paredes que eran fechas para encerrar los de la ciudad nõ podia llegar a la mar y fincaua bi vn gra

portillo abierto, y posieron desde la mar fasta las paredes dos galeras que la mar con la fortuna becho a la tierra y fizieron encima cada balsa, y con estos cerraron a quel lugar y fizieron bi gran fortaleza como lo mas fuerte de la caua en derredor de toda la ciudad y por crecida que fue la mar no le empecio, y por que esta cerca duro mas tiempo, la historia non deya de contar las cosas que passaron.

CAP. CCXCIII. DE
como el rey don Alfonso ordeno de yr pelear con el rey de Granada, y con los que con el eran.

Madados treze dias del mes de mayo llego al real Ruy pauon el q el rey auia embiado a los moros, por que le aperciessse de las cosas que alla fiziesen, y llego al rey y digole como el rey de Granada con todo su poder era venido al rio de guadiarro que es cinco leguas de alli onde el rey estava, y que llegarabi primero dia deste mes, y los moros que eran passados de allende la mar que estauan en estepa, que eran alli penidos todos con el, y que era cierto que venia a pelear con el rey, y q se aperciessse de las cosas que le cuplian para esto pero que si el quissese que el rey de granada que se veria con el por algunas cosas que le queria dezir, y el rey despues q topo a los moros eran alli, y que non fueran a talar y qmar los paues de la frontera, mado luego fazer sus cartas para don Juan alfonso de alburqarq, y pa los vassallos de infante, y pa los maestros de Calatrava, y de Alcantara, y pa don aluar pez de guzman, y pa fernand gonzalez de aguilal, y pa todos los q auian fincado en los lugares de la frontera, en q les imbio mandar que se viniessen todos pa el sin ningun detenimiento, ca pues el rey de Granada con todas sus companas eran alli venidos non fincaua ge

te de los q fiziesen entrada en la tierra nin q talassen los paues, y por q era muchos estos por quien el rey imbiaua, y tenia que le farian gran ayuda y gran seruicio si los moros viniessen a la pelea, ca vio que los moros estaua cerca, ca en dos dias podian bi venir, y aquellos por quien el imbiaua non podria bi venir fasta ocho dias, embio a Ruy pauon al rey de granada que se blasse con el sobre razon de la vista y sobre esto que le embiasse sus mandaderos desde alli a Guadiarro, y este mandadero fuese pero no lleuo carta, y en tre tanto el rey imbio por algunos ricos homes, y caualleros, y algunos de los concejos que eran alli con el y fablo con ellos, y digoles lo q auia sabido de los moros q eran llegados a guadiarro y ordeno que don suan fijo de don alfonso y don fernand rodriguez se nor de villalobos, y don Juan garcia manrique, y gonçalo nuñez daza, y gonçalo ruyz giron, y Ramir florez de guzman, y Juan rodriguez de Cisneros, y don adron de Bueuara, y don Beltran velez su hermano, y algunos caualleros que fincassen con los concejos que posauau en derredor de la caua a guardar que non saliesse los moros fuera de la ciudad a fazer dano en los reales de la bueste, y que peleassen con ellos si menester fuese, y ordeno que las otras gentes de la bueste que fuesen con el a la pelea, y por que la tierra llegara fasta muy cerca del real, y dezian que los moros querian embiar muy gran gente de peones por la tierra que viniessen a pelear con los del real, y los caualleros auian ha venir por el vado de polomas, y la su flota por la mar, y que auia a ser la pelea toda en vn dia. E ordeno los de la bueste que auia de yr con el en tres partes en esta manera, que las gentes de pie todas del real, y algunos caualleros con el pendon, y los vassallos del infante de fernando de aragon, y los maestros

de Calatrana y de alcantara, y otros caualleros que fuesen estar en vn lugar do peleassen con los moros que viniesen por la sierra: y de las otras gentes de la bueste que fincauan para y conel, aparto vna compana de caualleros y escuderos que puso en las naos y en las galcas, y los que fincauan para estar conel en la pelea eran muy pocos; pero non quiso que ningunos de los que estauan en la guarda de la ciudad nin de los que puso en la mar, nin de los que auian de pelear con los que viniesen por la sierra estuuiesen aparcebidos para y conel, mas que cada vna destas companas estuuiesen ciertos para y conel cada vnos a sus lugares do los auia mandado, ca tenia muy gran fiuzia en Dios, y gran esfuerço e los buenos caualleros que estauan conel, y bordenó su fecho en esta guisa, y porq auia menester auer para mantener esta bueste, y las flotas que auia en la mar; en este mes pidio a todos los que eran conel que le diesse vn moneda en todo el reyno, y ellos otorgaron gela: y en este mes llegaron al real pieça de caualleros franceses y alemanes que venia a esta guerra por seruir a Dios y al rey. E aun la historia va contando los fechos de la bueste...

CAPITULO CCXCV. DE como los condes de Zirbid y de Soluzber vinierō en ayuda del rey dō Alonso...



Or toda la tierra del andaluzia fue muy gran boz, y ouieron los omes por muy cierto que los moros eran todos ayuntados para venir a pelear conel rey de Castilla, y con la bueste, y aun tenian que lo podian fazer por quanto en la ciudad auia muy buenos caualleros y que peleando ellos con los christianos de parte de la ciudad y los moros de parte de fuera, y la flota por la mar q

daria gra aprieto a los xpianos de la bueste, por esto todos los del andaluzia que non estauan conel rey apercebia se para y luego a el, y estas nuuevas fuerō por los caminos contra los reynos de Castilla y de leō. y el conde de arbid y el conde de Soluzber omes de gra guisa del reyno de ynglaterra venia a la guerra de los moros por saluaciō de sus almas, y otro si por ver y conoscer al rey assi como lo auia fecho otros muchos de otras tierras estrañas q venian a esta guerra bien tanto por conoscer al rey por la bōdad q el sonaua por todo el mūdo como por ganar el perdō que era otorgado, y estos condes seyēdo en villa real oy erō decir como los moros auia de auer lid conel rey de Castilla a dia cierto, y ainos ados fueron a grandes jornadas qnto los palafrenes los pudierō traer, y llegarō a Seuilla en muy pocos dias, y todos los q venian conellos qdarō en el camino non lo pudiendo cumplir salvo quatro caualleros, y desque llegaron a Seuilla fueron a la casa que la compana dellos tenia en Seuilla, y quisieran se para luego al real si pudierā con mas caualleros si non ellos mesmos por sus cuerpos por acaescerse conel rey en la batalla si la ouiesse de auer con los moros: y desque hi llegaron supieron nueuas como el rey de Branada y los moros estauan cerca del ryo de guadiarro, y q non auia dia cierto la batalla, y por esto esperarō alli sus companas, y entre tanto embiarō sus omes al real q lo dicesen al rey como venia, y otro si q los fiziesse casas en q posassen qndo hi llegassen, y desque fueron venidas sus gentes partieron se de Seuilla y fueron al real, y el rey saliolos a recibir, y plugo le mucho conellos, ca erā muy buenos caualleros, y trayan buenas companas con si go, y auian se acaescido en lides muy afinçadas, como quier q el cōde de arbid era de mas alta sangre y era de linaje de Reyes, pero

el cõde d' soluzberania se acaescido en muchos fechos d' lides y d' batallas d' q' auia vn ojo menos de vna ferida.

CCAP. CCXCVI. DE

como el rey don Alonso por tal que su gente llegasse embio a d'zir al rey d' granada que si le pagasse la costa q' deçaria la cerca de la ciudad.



El rey de granada auia de esperar e a quel lugar caualleros q' deuiã de venir de allẽ de la mar mas de los que cõ el estauan, z otro s' / la flota del rey de Marruecos z la suya, pero el veyẽdo que si el pudisse decercar la ciudad por pleytesia que seria mejor que non pelea, embio sus mãdaderos al rey de castilla, vn escrivano z vn alfaquique para que sablassen con el la pleytesia de la paz que fuesse entre el rey de marruecos, y el rey de Granada, z con el rey de Castilla, z otro s' / la vista de los reyes en qual manera fuesse, como quiẽr q' el rey nõ ouiesse voluntad de querer su pleytesia, pero por dar lugar q' ouiesse bi algun alongamiento entretãto q' los suyos llegauan acogio muy bien a los mãsajeros y mostros muy buentalãte, z diol es lugar que sablassen con el, y en esta fabla nõ quiso que fuesen hi sino tres priuados de los suyos, y los mensajeros digeron le que el rey de Granada le agradecia mucho porque se queria ver con el, z que era menester que fuesen razones ciertas, z que si el tuiesse por bien de deçgar esta ciudad, z dar tregua por algũ tiempo luengo al rey de Marruecos, y al rey de Granada que seria su vassallo, z que le daria parias assi como las dieron a los otros reyes de Castilla, z segun las dieron a el, z otro s' / que le daria algun auer pa ayuda de la costa q' auia fecho, y el rey por traer el fecho alo q' cõplia z ouiesse venir a q' llos por quiẽ el auia embiado, respõdiol e q' le plazia q' el rey de granada fuesse su va

ssallo, z q' le diessen las parias, z q' le daria la tregua q' ellos pedia, pero q' la q'ntia q' le dauan por la costa era muy poca, y por esto pidio que le diessẽ vna grã quãtia de doblas diziẽdo q' mucho mas le auia costado lo q' auia despẽdiendo en esta bueste, y en el mãtenimieto de las flotas q' alli auia mãtenido, y esto les d'zia por tenerles en fuzia entretãto q' viniessen las cõpañas por q' auia embiado, y los mãdaderos fuerõ se cõ esta respuesta, z los moros des q' vierõ q' el fecho venia a pleytesia de doblas tuieron q' era grã buena andança pa ellos, ca veyan q' lo auia cõ rey duro z fuerte, z porfiado, z q' les auia veydo por tierra z por la mar, y estauã ellos a fuzia de pder q'nto auia a q'nde la mar, z plazia les pues q' lo podia pleytear por doblas, y embiarõ le a dezir al rey d' marruecos q' estaua en cepta. y en el acabamieto de este mes adolecio dõ p'ro fernãdez de castro d' dolẽcia de q' si no en el comiẽço del mes de Junio, z auia los mejores officios de la casa del rey, ca era su mayor domo mayor, z su adelãtado mayor en la frõtera, z parti guero mayor en tierra de Sãctiago, z peso al rey d' su muerte, y dio el officio d' adelãtamiẽto a dõ Juã fijo del infãte dõ Banuel, y el mayor domazgo a dõ Juã nuñez, z dio a don fernando fijo de don pedro toda la tierra que tenia del don pedro su padre.

CCAP. CCXCVII. DE

como el rey embio a ver el real d' los moros, z acõrdo de estar en la cerca



El mes de junio llegaron al rey el pendon z los vassallos del infante dõ pedro fijo del rey primero heredero, z los maestros de Calatrava y de Alcantara, z don Aluar perez de guzman, z fernan gonçales de aguilar, z las gẽtes de cauallo que auian fincado en Sevilla, y en Cordona, y en Ecija, y en Zamora, y en Xerez de la frontera,

7 despues apocos dias llegaron los q̄
 auian fincado en las villas del obispa
 do de Jabén, 7 despues que estas com
 pañas llegaron al real en el acabamiē
 to del mes de junio vino hidon gastō d
 bearte cōde de ſog, 7 vino con el ſu her
 mano roguer bernal vizconde d caſtil
 bō, 7 troxeron pocas cōpañas dela gaf
 cuña donde ellos eran naturales, ca
 muchos que venían con ellos eran de
 otros ſeñorios, 7 venían por ſeruir a
 Dios 7 deſpendian delo ſuyo, 7 el rey
 ſaliolos a acoger, 7 fizo les mucha bō
 rra, 7 mandoles dar poſſadas aparta
 das de los otros reales cerca donde
 poſſauan los condes de arbid 7 de ſo
 luzber, lo vno por que eſtunieſſe arre
 drados dela villa, 7 lo otro por que nō
 reſcibiieſſen enojo de los de caſtilla, 7
 el rey deſque tuuo cōſigo eſtas compa
 ñas penſo que ſeria bien de yr pelear
 con los moros alli do eſtauan cerca d
 l ryo de guadiarro. 7 en el mes de julio
 embio por todos los omes buenos que
 eran alli con el, 7 ouo ſu conſejo con
 ellos ſi ſeria bien que fueſſen a pelear
 con los moros alli do eſtauan cerca d
 l ryo de guadiarro, 7 todos touieron q̄
 era bien, 7 otros que auia bi ſabidores
 dela tierra, 7 por q̄ los adalides fuerō
 deſuiados de aquel conſejo, ca los v
 nos dezian q̄ auia lugar por do paſaſſe
 el ryo ala pelea, 7 los otros dezian q̄ a
 q̄llos lugares eran tã eſtrechos q̄ muy
 pocas cōpañas podiã defender la paſ
 ſada, 7 el rey mado q̄ fueſſen algunos
 de los del ſu conſejo por la mar enga
 leas 7 en leños, 7 q̄ entraſſe por el ryo
 de guadiarro quãto pudiieſſen, 7 q̄ vic
 ſſen ſi auia lugar por do pudiieſſen pa
 ſſar, 7 fallaron q̄ las paſſadas del ryo
 erã tan eſtrechas q̄ muy pocas compa
 ñas podrian fazer alli gran defendi
 miento a los q̄ bi q̄ſieſſen paſſar, 7 vie
 ron otro ſi los reales de los moros do
 eſtauan aſſentados en vn otero muy al
 to 7 muy tajado, 7 q̄ le cercaua el ryo d
 Guadiarro en derredor, 7 los caualle

ros marines q̄ poſſauã cerca de los va
 dos por do auia a paſſar los xp̄ianos
 7 vieron lo, 7 dixeron lo al rey en qual
 manera los fallaran, 7 el acuerdo fue
 que pues el rey 7 los ſuyos eran veni
 dos por tomar a q̄lla ciudad q̄ eſtoui
 eſſen alli quedos, 7 que le dieſſe la ma
 yor acucia que podieſſe faſta que la to
 maſſen, 7 el rey finco en eſte conſejo
 E la historia 7 a cōtando las otras co
 ſas en qual manera acaſcieron.

CA. CCXCVIII. DE
 otra baſtida q̄ fue fecha ala ciudad
 de Algezira.



Quando el rey volūdad de cō
 q̄rir 7 tomar eſta ciudad, buſ
 caua manera para fazer a los
 moros q̄ eran alli el mas mal
 7 daño que podia, 7 daua muy gran a
 cucia por que lançaſen los engeños d
 dia 7 de noche, 7 derribaeſſen el muro
 7 de las torres lo mas q̄ pudiieſſen, ca
 la ciudad era d fuerte muro, 7 bien to
 rrecada, 7 auia dos cauas fondas 7 dos
 barreras altas, 7 por eſto mado q̄ les fi
 zieſſen otra baſtida delante las otras
 dos q̄ tenian fechas, 7 vnigo lopez de
 hozozco acuciaua eſtas labores deſtas
 baſtidas por mandado del rey, fizo fa
 zer ſola tierra la caua q̄ era menester
 para delãte las baſtidas ſegan q̄ auia
 fecho la otra, 7 la caua fecha labraron
 de noche la baſtida tan cerca dela ciu
 dad que deſde la baſtida lançauan la
 piedra puntualmente dentro en el mu
 ro dela ciudad, 7 en las barreras dela
 ciudad non podian citar los moros, 7
 los xp̄ianos eſtauan ſoel portal d
 la baſtida, 7 ſacauan d la caua dela vi
 lla las piedras q̄ tirauau los engeños
 de los xp̄ianos, 7 pa fazer eſta baſti
 da auia menester gran compaña d los
 dela bueſte q̄ guardauã a los q̄ labra
 uã, 7 los moros q̄ eſtaua en eſta ciudad
 ſentiendo ſe mucho d ſta baſtida al tpo
 que la fazian ſalian a pelear con los
 xp̄ianos, 7 por la tirar dende, 7 ſobre

esto ouo muchas peleas, enq̄ fuerō feridos y muertos muchos xp̄ianos y muchos moros, y acaescio vn dia q̄ los moros salierō a pelear cō los xp̄ianos sobre la labor d̄ aquella bastida, y los condes de arbid y de sulu zber armarō se ellos y todas sus cōpañas, y fuerō alla como quier que quādo ellos llegaron ala pelea los caualleros de castilla q̄ estauan en la guarda auian vencido los moros, y metido los ē la ciudad pero los condes y sus omes llegaron a las puertas d̄ la ciudad por la parte d̄ l'onsario do auian auido la pelea, y llegauan tan cerca que dauan con las lāgas a los moros que hi y azian en la caua, y los moros que estauan en la barra dela ciudad acorrieron aq̄l lugar y salieron fuera y ouieron muy grā pelea con ellos, y fue ferido el conde Arbid de vna saetada en el rostro, y mataron le dos caualleros, pero fueron en cerrados los moros. E agora dexaremos de cōtar desto y tomaremos a cōtar de como embiaron los moros sus mandaderos al rey de castilla..

CAP. CCXCIX. DEL

cōsejo q̄ el rey ouo sobre razon d̄ las treguas que demādauan los moros



Por la respuesta que el rey de granada ouo del rey alboba cen embio aq̄llos dos mandaderos al rey de castilla otra vez cō la pleytessa que vinieron ala otra vegada, y d̄ que fuerō muchos tratamientos dichos sobre esto, el rey d̄ q̄ ouo oydo lo q̄ le digeron estos mādaderos, digo les q̄ auia su acuerdo sobre aq̄llo q̄ le d̄zia, y ellos y dos ala posada el rey quisiera les d̄zir q̄ non era su talante de se partir desta ciudad fasta q̄ la tomase, y algunos d̄ l' su cōsejo digeron le q̄ nō era bien q̄ partiese desta pleytessa, lo vno porq̄ como quier q̄ auia diez meses y andaua en hōze q̄ tenia esta ciudad cercada q̄ auia aun certidūbre q̄ tenia viandas pa lūego t̄po,

y q̄ la tierra d̄ l' rey q̄ estaua muy pobre y muy d̄spechada, y la costa q̄ fazia aq̄ q̄ era muy grāde y de ninguna parte q̄ nō auia acorropo a esto, y assi q̄ le cūplia d̄ fazer la pleytessa tomādo algo pa la costa que auia fecho y fincar en tregua con ellos, y el rey de granada q̄ fuesse su vassallo y le diese parias, y esto dezia ellos a buena intēciō por ser uicio d̄ su seño, y recelādo q̄ el rey nō auia conq̄ podiesse mātener aq̄l la bueste, y aq̄llas flotas q̄ alli tenia tā lūego t̄po auia, y por esto q̄ auia a ptir d̄ de, y q̄ si fincasse ē guerra q̄ seria en muy grā peligro por la grā proueza q̄ era en los d̄ la tierra, y el rey por esto detuuo en si la respuesta fasta q̄ viesse mas sobre esto fecho, y ouo su acuerdo, y los que lo ouieron a acōsejar fueron de partidos en el consejo, ca los vnos dezian la razon que de suso contamos, y los otros dezian que esta pleytessa q̄ los moros dezian y le pedian era por dar acorrimiento a los dela ciudad q̄ estaua afincados, y desque el rey fuesse partido d̄ sobre la ciudad, y estouiesse en fuzia dela tregua de los moros q̄ ellos nō ge la guardaria, y el rey nō podia tan auer na juntar las getes para la guerra, en tretanto que podria rescebir gran d̄año en la tierra, y q̄ como quier q̄ los dela tierra estouiesse agora en afincamiento de los pechos, que mejor se podria el rey y los que estauan con el mātener con lo poco que los dela tierra le darian en la tierra agora, ca despues cō mucho q̄ deuia catar, y q̄ grāde era el omezillo entre el rey d̄ castilla y los reyes de marruecos y d̄ granada por el vencimiento que ouieron, y por las gentes que les mataron, y otro si por las tierras que les tomo este rey d̄ a lonso que en qualquiertiēpo q̄ podiesse auer y fallar lugar pa le fazer mal y d̄año q̄ lo non dexarian de fazer por la tregua que pusiesse con el q̄nto mas seyēdo omes de otra ley, y tan ricos y tan poderosos como eran, y dexando

les este lugar a ellos tener, e que pues el fecho era llegado a esto que era mejor porstar fasta que el rey tomasse esta ciudad, e el Rey oydas estas razones non se quiso mostrar qual deitas razones escogia por mejor, e penso sobre estas cosas e vio que si se partiesse desta ciudad sin la tomar que le podria endevir muy gran daño, e que le seria megua de la gran honrra que tenia, e otro si vio que estava en gran menester, e en gran pobreza que non tenia que dar a los que estauau con el, e penso que todo engeño que pudiesse fer fecho a los moros en auer cómo pudiesen cumplir lo que es seruicio de Dios e su honrra que le non seria mal estancia e tenia en talante de gelos tomar pasado a quel menester, e fablo con los mensajeros, e digo les que queria auentirse con los Reyes de Arruacos e de Granada, e fizo fazer vn escripto de las cosas que querria que fiziesen, e que quantia de doblas le darian por parias de cada año e dio este escripto a los mandaderos, e fueron se. E agora la historia deya de contar desto e torna a contar de como el Rey de Nauarra vino en ayuda deste noble rey de Castilla e de Leon a esta cerca de Algezira..

CAPITV. CCC. DE
 como vino en ayuda del rey don Alonso a esta cerca don Felipe rey de Nauarra.

Fan fama e gran honrra era por todas las tierras del mundo de los grandes fechos que este noble rey don Alonso auia fecho en la guerra de los moros e fazia en esta conquista que tenia comenzada, e todos los reyes, e condes, e grandes omes de otras tierras lo codiciauan ver auiendo le buen talante por la su bondad. E por esto don Felipe rey de Nauarra conde de ebrón, e de angrosme e de mergayn, e señor de longa villa,

estado en estos condados que son en francia, e auiendo oydo dezir de la bondad deste noble rey de castilla e de Leon que grande era, e quanto ayan tomava e trabajo en esta guerra por seruicio de Dios e por destruyr los enemigos de la fe, puso en su coraçon de venir a esta guerra que el rey de castilla auia con los moros e mado endereçar sus cosas que auia menester para esto, e vino al reyno de nauarra, e desde ende mado llevar a las villas del reyno de castilla que son puerros de mar en lepuzca mucha farina e mucha cenada, e mucho vino e tocino e otras viandas que el entendio que le copliara el tiempo que el queria estar en la bueste, e mando que lo cargassen en nauios e que gelo trayessen por mar, e embio su carta al rey de castilla en que le embio a dezir que venia en seruicio de Dios e en su ayuda, e el rey oyo que lo supo plogole mucho, e embio sus cartas a todas las ciudades e villas e lugares del su señorio, en que les embio mandar que fiziesen mucho seruicio e mucha honrra al rey de nauarra do quier que el llegasse, otro si embio su carta al rey de nauarra, e el rey de nauarra ouo grande placer con estas cartas, e acucio mucho de venir a la bueste lo mas ante que pudo, e oyo que entro en los reynos del rey de castilla, los de las ciudades e villas e lugares por do el venia salio lo acoger, e fizio lo mucho seruicio e mucha honrra todo lo mas que ellos podian: ca assi gelo auia embiado mandar el rey de castilla en guisa que el rey de nauarra se tenia por bien pagado, e anduuo por sus jornadas fasta que llego a Seuilla, e los de la ciudad fizierò le muy buen acogimiento e mucha honrra, e dierò le viandas las que ouo menester en quanto bi estuuo, e alli ouo mandaderos del rey de castilla cómo que le embio a dezir que mandaua a los de la ciudad que fuesen con el fasta yerez, e que desque ay fuesse fallaria ricos omes e caualleros que embiara que vintessen con el fasta el real: ca los moros que estau..

cerca de guadiarro yuan aquellos caminos e fazian daño; E por quanto el rey de Mauarra traxa muy pocas compañías que los suyos non eran mas de ciento de cauallo e trezientos omes a pie, q̄ si los moros supiesse de su uenida q̄ yría al camino ael, e que rescebiría daño dellos, e el Rey de Mauarra quando esto oyo tuuo que el rey de castilla fazia grã bõdad cõtra el, e q̄ le era amigo verdadero, e agradeciogelo mucho e fue para yerez, e sallo que lo estauan bi esperando don Aluar perez de guzman, e don Juan alonso de guzman, e don Pero pöce de leon, e otros uassallos del Rey e de sus fijos. e salieron estos de la villa de yerez acoger el Rey de Mauarra, e plogo le mucho con ellos, e cada vno d̄stos señores en q̄nto uinieron con el fizieron le mucho seruicio e mucha bonrra en combites e en todas las otras cosas que entendian que le farian plazer, e fuerõ con el fasta que lleo al real, e el rey de castilla salio a recebir, e todos los que eran con el, e fue e fecho tanta de bonrra que el setuuo por bien pagado. e lleo al real en el mes de Julio, e como quier que el rey le auia dado possadas al Rey de Mauarra, e todos los otros condes en vna comarca, pero los del reyno de Francia e los de Bascuñas e yuntauã se con el rey de Mauarra, e el conde de Foz e los de ynglaterra, e los de Alemania ayuntaron se con los condes de arbid, e de soluzber, e esto era por la grã contienda e grã guerra q̄ auia auido el rey de Francia, e el rey de ynglaterra, en que los alemanes ayudarõ a este rey de ynglaterra, e agora la historia yta cõtado los nobles fechos de este rey don Alonso de castilla en qual manera acaescieron.

CCAPITV. CCCI. DE

como los condes de arbid e de soluzber ouieron vna pelea muy grande con los de algezira.

El mes de Agosto, en este año de la era de mill e trezientos e ochenta e vn años, en el mes de Setiembre adelante cumplierõ se los treynta años del reynado de este noble rey don Alonso, e entro en los treynta e vn años, e de que estas compañías fueron todas llegadas al real, el Rey fablo con cada vno de estos, e diogoles que las sus gentes d̄llos non eran sabidores de la guerra de los moros, e por esto que era menester que mandase cada vno a los suyos que non saliesse a los rebates de los moros salvo quando viesse alla salir el pendon del rey de castilla, otro si que se guardassen de yr a las pelcas de la ciudad si non quando fuesse con su acuerdo del Rey, e con su mandado, ca quando desta guissa se fiziesse el embiaria con ellos tales omes por que podiesse ellos fazer algun bien en el seruicio de Dios, e que saltesse ende con su bonrra, e como quier que ellos digeron que lo farian assi, pero que heran gentes porfiadas e de tierras de partidas, e todos los mas dellos crã cada vno por si que non se guaua por omẽ cierto. E vn día que fue en el comienzamiento del mes de Agosto entraron omes de pie de los que hi eran de fuera del reyno dentro en las barreras que tenian fechas los cristianos e començaron a pelear con los moros de la ciudad entre a mas las villas, e el Rey de que vio e entendto q̄ si aq̄llos omes non fuesse acorridos q̄ eran en peligro de muerte e los moros eran muchos, e salian de la ciudad, mas, e por esto mando el rey a algunos d̄los suyos que se armassen e entrassen a la cara aquellos omes, e aquellos a quiẽ el rey mado fueron alla, e nõ pudierõ tirarlos luego afuera, ca los moros començaron luego la pelea con estos tan bien como con los otros, e estando en esto los condes de Arbid, e de Soluzber, e otras gẽtes de yngleses, e de ale

manes armaron se, y entraron mucho a pie en la pelea, y los moros de la ciudad salieron todos los de cavallo assi como los de pie, y esperaron los en el campo, y fue la pelea muy fuerte entre ellos, y los Christianos que andaban en la pelea non estauan bien firmes con los condes, y dexaron los como oves que anian entrado arrebatada mente en la pelea, y el rey veyendo esto mando luego que todos los que possian en derredor de la villa que se armassen luego, y que entrassen a acorrer a los Christianos, y ellos fizieron lo assi, y desque estos llegaron de cada parte los moros fueron fuyendo a la ciudad y los Christianos fueron firiendo y matando en ellos fasta que los encerraron en la ciudad y derribaron muchos dellos en la caua, y ouo bi desta vez muchos de los moros muertos y feridos, y tan apresuradamente fueron los moros y tan sin acuerdo que ala buelta dellos entraron en la ciudad dos Christianos de los yngleses, y algunos moros, y desque los vieron cuydaron que eran mas, y ouieron gran recelo que auia la ciudad perdida, pero desque vieron que non eran si non dos fizieron mucho por los prender, y fizieron poner recaudo en las puertas de la ciudad, y los Christianos que andaban en la pelea estunieron cerca de la ciudad, y estragaron bi muchas bueltas bueltas que los moros tenian entre ambas las villas de que auian gran mantenimiento, y el Rey embioles a mandar que salicssen fuera de la barrera porque les tirarian muchas saetas de amas las partes de las villas, y ferian les muchos caualllos y muchos oves, y ellos fizieron lo assi. E aun la historia va contando los otros fechos de la bueste en como acaescieron.

CCAPI. CCCII. DEL

gran fuego que se encendio en el real, y de como el rey lo fizo atajar.

Muchos apercebimietos auia el rey en si para las cosas que le cumplian en esta bueste para acabar esta conquista, y de como fue apercebido en todas las cosas apercebiose de demandar a los sus thesoreros que embiassen por mucha farina y mucha cebada a castilla, por que valia alla el pan de gran mercado la fanega de trigo dos maravedis y medio, y la fanega de la ceuada doze dineros que fazian diez dineros el maravedi, y que lo fizicssen llevar a los puertos de castro y de Laredo, y de sanctander, y de bermeo, y a los puertos de Balizia, y que lo trogessen al real por mar, y ellos fizieron lo assi, y pusieron lo en grandes almacenes que tenian llenos de esta vianda, y otro si auia el rey embiado rogar por sus cartas a los reyes de Aragon, y de Portugal que mandassen a los de sus reynos que trogessen viandas al real, y trayan de todas partes abondamiento de viandas, y de mas de muchas mercadurias del reyno y de fuera, y por mandado del Rey embiaban por pan a todas las partes do sabian que lo auia, y con esto el real estaua mucho bastecido de todo lo que be ramente seer, y valia la fanega de la ceuada a seys maravedis, y la fanega de la farina a quinze maravedis, y que tenian que era buen mercado porque en la frontera auia poco pan este año, y el rey mandaua que guardassen la su farina y la ceuada para el tiempo del menester si acaesciese mengua de viandas en la bueste, y acaescio que vn dia que fue en el mes de Agosto que se encendio gran fuego en vna choça, y con vniendo que fazia encendieron se muchas otras, y de donde fue apoderando el fuego tanto que ardio gran parte de los reales, y señaladamente ardiaron muy gran parte de las casas del Almirante, y todas las otras cosas de los que possauan en la ribera, y ardio la rua en que moraban muchos

mercaderes que tenia muchos paños de oro, y de seda y de lana, y muchas otras joyas que vendian, y otros si / ar / dieron los almacenes del pan que el rey tenia guardado, y otros almacenes de pan que tenian mercaderes, y el Rey desque vio el fuego tan grande embio mandar a los sus alguaziles que fuesen a atajar el fuego, y que guardassen que ninguno non ouiesse tomado ninguna cosa dello fuyo, y despues armosse el y fue alla, y mado derribar muchas casas, y choças a do el fuego non auia llegado, y con esto atajose, ca en otra manera mucho mas daño ouiera bi, y por este fuego que acaescio, y otro si / por que las gētes de fuera dauā mas p̄scio por las cosas dello que valia como ome que non entendian estar en la bueste mas tiempo dello que les durassen los dineros que trogeron encarecieron las viadas, y llegaron a gran precio, y como quier que la historia non cuenta que los de la bueste en este mes ouiesse mas de vna pelea con los de la ciudad, pero en este mes y en los otros passados acaescieron muchas peleas que la historia non las cuenta por quanto eran de pocas compañías. E dexaremos agora desto y diremos de los mandaderos que vinieron al rey otra vez de parte del rey de Granada.

CAPIT. CCCIII. DE
 los mensajeros del rey de Granada que vinieron al rey don Alonso, y de como les mando mostrar el real.

Dos moros que estauan aun cerca del ryo de Guadiarro con el rey de Granada esperando a algunos cauallos marines que eran passados de allende la mar con vn alguazil que dezian bascar, y era ome de quien el rey albobacē mucho fiaua en cepta, y auia de venir al real do estaua el rey de Granada, y aquel Rey albobacē embiava mandar al rey de Granada que el con aquellos cauallos

que el auia embiado, y con los que entonce le embiava que viniessen a pelear con el rey de Castilla a descercar a quella ciudad, y el rey de Granada embiava a dezir que bien sabia el que amosados con todo su poder estuieren en el campo cerca de tarifa contra este rey y que tenian consigo mas de cinquenta mill cauallos, y de seyscientos mill peones, y que este rey de Castilla que viniera a pelear con ellos, y que con todas aquellas compañías non lo podrian sufrir amosados. E agora que madaua que viniessse el a pelear con el rey de Castilla y con el su poder que viesse que non lo podia fazer, mas que pasasse el año de y que yria con el ala pelear y a descercar la ciudad de Algezira si pudiesse y entretanto el rey de Granada cato manera de embiar sus mandaderos al rey de Castilla sobre el tratamiento de la paz que estaua comenzada entre ellos y el rey seyendo acucioso se apercebido de las cosas que le cumplian en este fecho que tenia comēçado, por que supo que el rey albobacē armava muy gran flota para embiar que peleassen con la suya, en que passauā muchos cauallos, el rey embiava cada dia dos galeas que llegassen cerca del puerto de cepta, y estauan alli de dia y de noche por que viesse lo que fazian quando mouian de para venir, y algunas vezes embiava mas galeas segun que veyera que le cumplia dello fazer, y estas galeas llegauan cerca de la tierra del rey de Barruecos, y tomauan moros de quien sabia el Rey alguna cosa dello que los moros queria fazer, y algunas vezes venian alas galeas algunos christianos de los que eran allende, y algunas vezes venia moros, y otro si / estas galeas que andauan assi tomando algunos nauios de los moros que passauan allende por esto, y por que mandauan que los adalides y almogauares entrassen todavia a tierra de moros y le trogesse moros, y sabia dellos ten

gua, y era apercebido de muchas cosas que los moros queria fazer e fazia e señaladamente las galeas tomaron vn nauio pequeno en que tomaron cartas de moros en que supo el rey lo que embiaua dezir el Rey de Granada al rey Albobacen, e otras cosas muchas que le cumplian de saber, y supo en como el rey de Granada queria embiar a el sus mandaderos, e por que el Rey de castilla embio dezir por escripto al rey de Granada la contia de doblas que el queria que le diessen el rey de Albarruecos, y el rey de Granada, e por otras cosas que les pedia que le fiziesse, y por esta razon en este mes de Agosto el rey de Granada embio sus mandaderos al rey de Castilla los que auia embiado la otra vez al bomayn rudoñ e don Ziliacin al garafe, e quando estos mandaderos ouieron a venir al palacio a ver al rey, y estava con el el rey de Navarra e los ricos omes del su reyno, e los condes de Arbi e de solsusber, y el conde de Joy, y el visconde de Castilbon, e su hermano el conde de castil, e otros caualleros y ciudadanos de los reynos de Castilla e de leon e del reyno de Toledo, y de las estremaduras, e los mandaderos desque lo ouieron visto e le besaron la mano, e le dieron que el rey de Granada se le embiaua mucho encomendar, e dierõ al rey vna su carta que le trayan, e pidieron le merced que la viesse, e despues que fablarian con el, y el rey touo lo por bien e mando que se fuesen alas posadas e otro dia mandolos venir e fablaron con el rey estando hi los del su consejo e digeron le que el rey de Granada vi era el escripto que los otros mandaderos le leuaron, e por que el rey de Granada demandaua en el consejo que fiziesse algunas cosas que fallaua el rey de Granada por muy graues de fazer y el rey de Granada le rogaua que quiesse venir a este fecho alo que era la razon guissada e que lo faria, y respon-

dioles a estodando les a enteder que era su voluntad de se non partir del auenencia, e pidieron le merced que les mandasse ver los reales, y el rey tuuo lo por bien, e mando que gelos mostrasse, y esto fazia ellos que auia muy poco tiempo que fiziera el fuego muy grande, e cuydando que estauan mal apostados, y el rey mando a algunos de su casa que fuesse con estos mandaderos a mostrarles los reales, e vierõ la ciudad muy bien cercada de cauas e de bastidas, otro si vierõ que lo que era que mado que estava todo fecho, señaladamente la calle donde vendian los paños e las joyas, e otro si vierõ en la ribera muchas viandas, y en las plaças grandes carnicerias, y el real muy abastado de viandas, e fueron marauillados del real y del poder del rey, e andando e veyendo esto llegarõ adofauan los condes y las gentes de fuera del reyno, e todos tenian los yelmos alas puertas de las casas en sendas varas gordas e altas, y en cada vno de estos yelmos auia muchas figuras, e de muy ptidas maneras, el vno auia vna figura de vn leon, e otro figura de gulpeja, e otro de perro, e otro figura de lobo, e otro figura de cabeza de asno, e otro de buey, e de otras muchas animalias, e algunas auia figuras de cabeza de ome con sus rostros e con sus cabellos e con sus baruas, y estas auia hi de muchas guissas y era bien fechas que semejava que fuesse viuas, y algunos yelmos auia hi que tenian cabeças de aguilas, e otros que tenian cueros, y de estos auia hi fasta seyscientos yelmos, e los moros desque los vierõ fuerõ muy marauillados de tanta poder de gentes como allitena el rey, e como quier que el rey mostro buena lante en la respuesta que les dio siempre, pero cuydaron los moros por las maneras que veyan en la buette que non queria auenencia nin pleytesia con ellos si non tomar la ciudad, e fuerõ se-

para el realdo estava el Rey de Biana. E agora dexaremos de contar de estos mandaderos z diremos de las nuevas que vinieron al rey de Castilla de lo que los Christianos fizieron en la tierra de los moros, el comendador de segura, z algunos del obispado de Faben, z otras cosas que acascieron en el real.

CCAPIT. CCCIII. DE

como los Christianos que estauan en las fronteras ouieron cõtiẽda cõ los moros, z los vencieron.



Os comẽdadores y freyles de la orden de Sanctiago q̄ estauan con el rey en la buesca, y auia hi vn comendador del castillo de segura que õzian fernã ruyz õ tabueste, z porq̄ era este castillo frontero estuuo con consentimiẽto õl rey guardando el castillo, z non vino ala buesca, z desque supo que el rey de Biana estava cerca del ryo de Buardiarro, y supo orro s̄/ que en la tierra del rey de Biana auia s̄ncado muy pocos caualleros, z llamo a algunos õmes de cauallo de las villas del obispado de Faben, z con los que tenia suyos, z otro s̄/ con los del obispado ayunto fasta doziẽtos õmes de cauallo y entro correr tierra õ moros, z sacardõ gran presa de vacas y de ovejias, y de moros z de moras catiuos, z non fallarõ quiẽ les cõtrallase ninguna cosa, y supo lo el Rey, z plugo le ende, z a pocos dias despues õsto llegole carta al rey, en que le embiarõ dezir los de lorca que los moros de Almeria z de los de velez, lugares que son fronteros õl reyno de Murcia, q̄ se ayuntaron doziẽtos z cinquenta õmes a cauallo, z seyscientos õmes a pie, z fueron a correr a lorca, z llevarõ todos los ganados õ aquel lugar, z õmes y mugeres. y en este tiempo era alcaide õ aquella villa de Lorca yñigo lopez de borozco hermano del otro yñigo lopez õ borozco

co que estava con el rey en el real, z desque llego ala villa el apellido õ lo que los moros fazia salio este yñigo lopez z los de la villa con el, que podrian ser fasta treynta õmes a cauallo, z doziẽtos õmes a pie, z como quier que ouiesse hi muchas companias, pero ouieron en la villa a õgar gentes q̄ la guardassen, recelando que les podria acãscer algũ peligro, y estos õmes de cauallo z de pie fuerõ empos los moros z alcançaron los a dos leguas de la villa, z ouieron pelea con ellos, z los moros fueron vçidos, z los Christianos fuerõ empos de los en el alcãçe otras dos leguas, z fuerõ muertos y feridos muchos de los moros, z ouieron los Christianos de los ciẽto y treynta caualleros, z truxeron doziẽtos y cinquẽta catiuos moros, z non se les perdio ninguna cosa, z õs q̄ el rey lo oyo tonolo a Dios en merced, z ouo ende muy gran plazer, z de aqui adelante diremos como el rey mado echar algunas çeladas a los de la villa,

CCAPIT. CCCV. DE

las çeladas que el rey don Alfonso mando poner a los de la ciudad, z de las pelas q̄ ouieron con los moros,



Este noble rey don Alfonso de Castilla z de leon fazia todas las cosas que podia por apremiar los moros desta ciudad de Algezira, z mandaua les poner çeladas porque pelesassen con ellos porq̄ fuesse feridos, z muriesse algunos de ellos, z vn dia que fue en el acabamẽto del mes de Agosto fablo con el conde de Forz z con su hermano, que fasta aqui non auian prouado ningũ fecho de armas despues que llegardõ al real õ Algezira, z rogoles que estouiesse en vna çelada, z que pornia otros caualleros en algunos lugares porque todos se podiesse acorrer, z que fiziesse algũ mal y daño a los de la ciudad y ellos otorgaron gelo que lo farian y

el rey puso tres çeladas contra los de la ciudad tras delas paredes que tenian fechas en derredor de amas las villas en esta manera, en la vna pusierõ a este conde, z a su hermano, z alas gẽtes del rey de Nauarra, y estos estauã ala puerta do passaua el obispo de Salamanca, z puso en otra çelada a don bernaldino vizcõde de Cabzera y con el todos los del reyno de Aragon que eran bi, y estos estauan ala puerta õl fonfario de Soria, y mando a los deste concejo que estouiesse los cuerpos y cauallõs armados, y que fuesse con el vizconde, y ala puerta do posaua don Diego z don Juan garcia manrique y puso a dõ Fernan rodriguez seõor õ villalobos, z mando que don Juã garcia manrique, z Barcia fernãdez su sobrino, z aluar rodriguez õ sandoual con compaõas de don Diego que possauan bi, que estouiesse armados en los cauallõs, z puso con ellos los del concejo de Cordoua, y estos entraron en estas çeladas antes q̃ fuesse de dia z de grã mañana mando al alcayde õ los sus donzeles que entrassen por otra puerta z que boluiesse la pelea cõ los moros de la ciudad cerca del cabeçuelo q̃ esta ala puerta de la villa nueva, z los moros recelando las çeladas non osaron salir fasta cerca del medio dia, y el rey mado a los delas çeladas que estouiesse quedos; z desque fue medio dia pasado los moros touieron que si outesse bi çeladas que aurian salido fasta en a quel tiempo, ca assi lo solian fazer, z ayuntaron se gran compaõia de cauallõs z õ pic, z salieron ala puerta, y los Christianos vinieron suyendo fasia donde estaua el conde de fog z su hermano z las gentes del rey de Nauarra, y el rey que estaua bi mado a los de la çelada q̃ saliesse, z los moros desque los vieron salir tomarõ suyendo contra la ciudad, y el alcayde õ los donzeles, z los otros Christianos que bi eran con el estauan juntos con

los moros fuerõ matando z firiendo en ellos, y el conde õ fog y su hermano z los que yuan con ellos fizieron el arrancada muy floga mente como pereçossos, z los moros ban por maõa que maguer yayan vencidos, siempre van catando empos de si por ver si los siguen, z vieron que los delas çeladas fincauan muy leños y redrados õllos y el alcayde z los donzeles desque esto vieron tomaron a foyz, z quiso dios que salterõ a saluo como quier que en la tornada mataron los dos cauallõs z los moros vinieron topar con el conde de fog y cõ su hermano, y en las otras gentes que estauan con ellos, y ellos assi como lo cometteron de comiẽço cobardemente el espolonada, y fuerõ muy cobardes en la pelea, y los moros trayã los muy mal y estauan en pũto por tornar suyendo, y el rey mando al vizconde de Cabzera y a los de Soria q̃ saliesse z fuesse a acorrera el z los que estauan con el, z fizieron lo assi y llegaron muy apriessa a do estaua el conde de fog, z fueron a ferir luego en los moros, y ellos non lo pudieron sufrir, y tomaron suyendo contra la ciudad, y llegaron encima del oteruelo, y estouieron alli, y el vizconde de Cabzera y los que yuan con el z algunos de los que estauan con el conde de fog allegaron se todos z fueron a los moros z derribaron los del oteruelo, y en esto se demostro por muy ardid z sin miedo, y vn escudero catalan q̃ dezian verenguel En sençterra que andnuo muy brauo en esta pelea, y andaua encima de la caua de los moros derribado quantos moros podia alcançar, z alli le desçarretaron el cauallõ, z fallio apic, z otro si en los de Soria auia buenos caualleros y bien armados, y llegaron a los moros firiendo y matãdo en ellos, y entretanto crescia la gente a los moros que venia en su ayuda, todos los de la villa vieja de pic y de cauallõ, y por que los Christianos esta

uan cerca dela ciudad los moros pe-
leauan muy fuertemente, y el vizcon-
de y los suyos estauan por se vencer, y
los de Soria mätenian la pelea lo mas
que podian. y en todo esto el conde de
Fog quanto ay nunca llego ala pelea,
y como quier que el tenia otra celada
cuydando que se arredrarian dela ciu-
dad y estos fariã algun daño en ellos,
pero veyẽdo el Rey que como la pelea
estaua muy jũta entre los moros y los
Christianos estauan por se vencer los
catalanes, y que si viniessen vencidos
que los moros que fariã en ellos y en
los que peleauan gran daño, mando a
los dõla otra celada que saliesse, y fue-
ron muy apriessa y llegaron ala pelea
y los Christianos esforçaron se y diõs
ayudolos, y como lleuauã muchos ca-
uallos armados, y eran buenos cau-
llos, y llegaron a los moros rezios y
dieron les a tan grã priessa que los mo-
ros como quier que eran muchos non
los podian sofrir, y entraron fuyendo
en la ciudad, y los Christianos firierõ
y mataron muchos dellos, y en medio
dela puerta dõla villa nueua fueron fe-
ridos muchos caualleros moros, y de
los Christianos, y salieron dela pelea
su paso, y los moros estouierõ quedos
en la ciudad, y en esta pelea fue ferido
de vna factada en la cabeça pero alua-
rez nieto de don rodrigo aluarez de af-
turias, y curaualo don Fernan rodri-
guez de villalobos: y esta ferida le die-
ron por encima dõ vna capellina, y mu-
rio della acabo de tres dias, y otro s-
fueron bi feridos muchos de los xpia-
nos: y en todo esto non ayudo el conde
de Fog a los que peleauan nin hizo mu-
estra que queria pelear con los moros
y por esto los suyos non llegaron ala
pelea, ca el y su hermano auian estas
mañas, y el conde andaua todo el dia
ala oreja del rey cuydando entrar en
priuança, y poniale por consejero, y
el vizconde su hermano dezia muchas
albardancrias conq̃ reyan los omes,

y fazia las sin verguença, y siempre a
su pro. E agora tornaremos a cõtardõ
acoiro que vino al rey de los empresti-
dos que embio demandar.

CAPI. CCCVI. DEL
acoiro de emprestido que el papa y
el rey de Francia dieron al rey don
Alonso, y dela gran mengua de di-
neros que tenia.



Fecho auemos que en comie-
ço dõla cerca desta ciudad el
rey por se apercebir de catar
moneda para mantenimien-
to dela bueste, que embio al arçobispo
de Toledo al rey de Francia, otro s-
al prior de sant Juan al papa a pedirles
acoiro de emprestido, y como quier q̃
ante dõ agora el prior le auia embiado
a dezir que el papa queria acoirer al
rey con algun auer para esta guerra,
pero en el començamiento del mes de
Agosto embiole a dezir que el papa le
fazia emprestido de veynte mill flori-
nes para cierto tiempo, y por que estos
florines y muchos mas deuia el rey a
los Binouesses, embio mandar al pri-
or q̃ los diesse alla, y el Rey estaua en
gran menester que non tenia que dar
alos dela bueste, y a pocos dias despu-
es desto llego vn clerigo dõlarçobispo
de Toledo, y trogo al rey carta en que
le embio dezir el arçobispo que el rey
de francia le fazia acoiro de cinquen-
ta mill florines, y que gelos daua en
don para esta guerra por amistad que
de confuno auian, y trogole luego este
clerigo veynte y cinco mill florines dõ-
llos, y los ginouesses des que lo supie-
ron pidieron luego su paga complida-
mente dello que les deuia, y el rey por
les tener pagados ouo gelo adar, otro
s- mando fazer paga a los delas gale-
as y naos que tenta del su señorio, ca
auia dias que les non auia dado nada
y por esto non pudo dar ninguna cosa
alos dela bueste, y eran en gran cuyta
ca los dela bueste erã en gran affinca-

miento, e dauan le muy gran q̄ra, e el nor. tenia q̄ les dar pero que esperaua dineros q̄ le auian de venir delas monedas q̄ le auian otorgado los d̄la tierra, e rogales que le esperasen, ca des que vintessen luego gelos daria, e los sus thesoreros dixerō le q̄ des que llegassen estos dineros por q̄ auia embiado q̄ pa adelate non fincaua nada en la tierra de q̄ pudicessen auer acozro, e el rey por esto llamo a los perlados e ricosomes, e maestros delas ordenes e caualleros d̄los concejos q̄ eran bi cō el, e mostroles la pobriez e el menester en que estaua, e mando que los thesoreros que selos llamassen para q̄ le diessen cuenta delos thesorios en qual manera eran despendidos todo lo que les auia dado para esta guerra, como quier q̄ ellos non la podian dar de presente, el rey dixo que les rogaua q̄ cātassen manera dōde ouiesse auer con q̄ pudicesse alli estar e mātener esta bueste e las flotas fasta q̄ d̄ios quissesse q̄ tomasse esta ciudad, e todos los cōcejos q̄ alli estauā otorgarō le dos monedas en todo el señoio del rey, e entre tanto q̄ esto se recaudaua dixeron le q̄ embiasse a los extremos, e q̄ tomasse d̄e algunos ganados prestados, otro si q̄ pidiesse emprestido de algunos q̄ estauā alli con el a q̄llos q̄ lo pudicessen dar luego, e el rey embio luego a los extremos, e truxeron le cinco mill vacas e veynte mill ouejas e carneros, e demādo emprestados a algunos d̄l su cōsejo, e a algunos sus criados, e cada vno dellos le emprestaron lo que pudieron en manera q̄ el se touo dellos por bien seruido, e esto cuenta la bistoria por q̄ los q̄ la leyere sepā en quanto trabajo, e en quantas quejas se vio el rey d̄o Alonso d̄ Castilla en esta cerca, e otro si / por contar en quā gran queja se vieron los suyos estando en esta cerca desta ciudad e en q̄nto trabajo e afan pasaron por lo seruir, e quanto le dieron delo suyo en estas mōedas que le

otorgauan, e conel emprestido que le faziā ellos, e estado muy menesterosos E agora dexaremos de contar desto e contaremos de como el conde de Foz demando al rey que le diesse sueldo.

CCAPI. CCCVII. DE
como el conde de Foz e su hermano non seruian al rey bien en la cerca d̄ Algezira. . .



Este mes d̄ Agosto el cōde de Foz dixo al rey q̄ le diesse sueldo por q̄ estouiesse bi cō el e la cerca, e si no q̄ el no podia allimozar, e el rey veyendo q̄ los moros estauā muy acerca, e sospechādo que si estos se fuesen que muchos otros d̄la Bascuña q̄ estauā bi q̄ fariā eso mesmo, e se yzian conellos e los otros todos des q̄ viessen yz a estos que se les mouerian los talates dellos para se yz e partir de allimas ayra, e el rey por guardar esto como quier que el estaua menesteroso segun que auedes oydo, cato emprestado de los mercaderes que eran bi de Benoua sobre peños q̄ les dio, e pagoles el sueldo para el e para su hermano, e para todos los otros que erā bi conellos para vn mes a cada vno de cauallo ocho m̄s, e a cada ome d̄ pie dos m̄s, e al cōde doziētos m̄s pa su mesa, e a su hermano cinquenta m̄s, e des que el conde ouo su paga los otros condes e caualleros touieron q̄ el conde de foz fiziera muy grā descoztesa por auer estado conel rey tā poco tiempo, e demandaua sueldo quanto mas estando el rey tan menesteroso como todos sabian. E acaescio que el rey auia mādado fazer otra bastida cerca dela mar d̄ parte dela villa vieja en derecho dela otra bastida que estaua mas allegada ala ciudad, e por que estas bastidas eran tan cerca q̄ des de ellas lançauan vna piedra e otras muy grādes con la mano en el muro dela ciudad, e auian menester muchas gētes que guardassen los que bi

labrasen, e por que los del señorio del rey de Castilla estauan cansados, e auian auido muchas pelearas cō los moros por fazer aquellas bastidas q̄ pocos eran los dias q̄ en el lugar nõ ouiesse grandes pelearas, e el rey embio rogar al conde de Foy e a su hermano que fuesse alli a guardar otro dia, e que le darian mas compañías que fuesse cō ellos, e el conde de Foy desque vio lo que le dezian de parte del rey de mostró mal talante, pero digo que lo faria e desque fue passada la noche e el dia venido el conde non fue ala guarda, e los q̄ auian estado de noche en la guarda embieron a dezir al rey que non yua ninguno a tomarles la guarda, e el rey mando dezir al conde de Foy que fuesse ala guarda e el digo que non podía que non se sentia bien sano, e non fue bi, e el Rey mando embiar a dezir a los vassallos de dō Juā nuñez, e a gōçalo ruyz de la vega con vassallos de don Fadrique maestre de Sanctiago, e los freyles desta orden e otros caualleros de Castilla que tomaron esta guarda de las bastidas. e esto escriuierō en esta historia por contar biē los seruiçios que este conde de Foy fizō al rey en esta cerca assi como es razon de contar los buenos fechos que fazen los buenos seruidores nõ se deue olvidar lo; que fazen los que non ban voluntad de fazer bien, ca en otra manera todos serian tenidos por yguales. E agora diremos de otra pelea grāde que ouieron los Castellanos e Leonesses, cō los de la ciudad de algezira

CAPI. CCCVIII. DE como los Castellanos e Leonesses ouieron gran pelea con los de la ciudad de algezira.

El rey muchas vezes auia defendido que ningunos del real nõ entrassen en la barrera dentro para pelear cō los moros sin su mādado, e auia lo fecho pre-

gonar sobre muy gran pena, e auia fecho mandamiento a los que possauan alas puertas de la cerca que tenian fechas los del real, que non cōfitiesse a ninguno entrar dentro en la barrera e esto mādó el rey, lo vno por que aquellas gentes entrauan sin recaudo de farmados, e desque los moros veniā a ellos nõ catuā los vnos por los otros e fuyā muy deligero, e por esto los moros matauan e ferian muchos de ellos. E otro sí / por que en la buelta de estos tales entrauan muchos enaziados en la ciudad, e acaescio vn dia que entraron pieça de omes por la puerta do possaua fernā rodriguez de villa lobos, e comēçarō a pelear en la vega cō los moros, e como erā gētes algeadizas e muchos señorios fuyā luego que los moros veniā a ellos, e por esto don fernan rodriguez e los suyos armaron se e entrarō se dentro en la barrera por sacar aquellas gentes que andauan en la pelea, e para poner en ellos castigo segun que el Rey lo auia mandado, e los moros vinieron luego a el, e comēçaron la pelea con el, e con los suyos, e non lo pudiendo escussar ouo de tornar a ellos, e los moros creciēdo todavia, e eran muy grādes compañías en las villas: e Lopediaz de almagā vn rico ome de tierra de Leon auia deudo con el, e desque supo q̄ auia pelea cō los moros vino luego en su ayuda el cuerpo e el cauallo armado, otro sí / fernā perez pōçe, e juā de ceruera q̄ era de aragō, e con ellos los suyos q̄ les auia de ayudar, otro sí / fernā perez de lasco era ome mādado e amigo de don fernan rodriguez e tenia buenas compañías e possaua cerca: e vino luego en su ayuda, e otros que auian de ayudar a este dō fernan rodriguez vinieron bi: assi que las gentes q̄ eran muchas de la vna parte e de la otra, e la pelea era muy fuerte e muy braua entre ellos, e de la parte de la ciudad lançauan muchas pellas de fierro cō los

truenos, e muchas faetas de arcos e de ballista, e los christianos peleauan lo mas rezio que podian, e en esta pelea de ope dias de almagar andaua muy brauo cauallero, ca assi lo auia seydo otras vezes en otras peleas que los christianos auian auido con los de la ciudad, e entro dos vezes entre los moros, e firieron le el cauallo, maguer que lo traya armado, e entretanto que la pelea duraua desta guissa el Rey embio mandar a alonso fernandez coronel e a los vassallos de don Enrique su hijo e a Barçilasso de la vega, e a don fernando su hijo, e a sancho sanchez de rojas su ballistero mayor, e a gutier gonçalez quixada que se armassen, e que les fuesen luego ayudar, e estos caualleros a quien el rey lo mando fizieron lo assi, e assi como allegaron a los moros non los dudaron acometer, e fueron ferir en ellos, e los christianos que estauan en ante en la barrera esd mesmo, e los moros non lo pudierõ sufrir, e mouiendo se don de estauan contra la ciudad, e fizierõ muestra que querian fuyr, e tornaron muy rezio, e los christianos estouierõ quedos, e alli ouo muy fuertes golpes de la vna parte e de la otra, e los christianos fueron contra ellos otra vez ayuntadamente que non recelaron nin ouieron miedo de los truenos nin de otra cosa que les pudiese venir, e firieron en los moros en tal manera que los non pudierõ sufrir e tornaron a la ciudad fuyendo, e los christianos fueron en pos de ellos fasta que los encerraron en la ciudad, e orribaron muchos de ellos en las cauas, e ouo bi muchos feridos, muchos mas que los christianos. E agora diremos de contar esto e diremos de lo que embiaron a dezir al rey del obispado de Jabon e de lo que dixeron los condes de Arbid e de Soluzber.

CAITV. CCCIX. DE

como llegarõ al rey don Alfonso en ayuda otras diez galeas de Arago e de la ynfanta que fizieron contra

los moros, e de lo que hi passo.

Contado auemos en esta historia que quando se fueron las galeas del rey de portugal que el rey de Castilla que embio sus cartas e sus madaaderos al rey de Arago con quien le embio a dezir que el rey de marruecos armaua muy gran flota para pasar aqñde, e que pues el auia postura con el de lo ayudar en esta guerra con tanto flota como la meytad de las galeas que el alli touiesse, que le rogaua que le embiasse otras diez galeas mas de las que alli tenia en manera que fuesen por todas veinte galeas, e en este mes llegarõ estas diez galeas que embio el rey de Arago en su ayuda, e vino en ellas por vis almirante jayme escriuan ciudadano de valencia e con estas eran veinte galeas del rey de Arago, e dos vis almirantes, el vno este que auemos dicho, e el otro mateos merced que estaua alli de antes con las otras galeas, e el rey de arago embio a dezir al rey de castilla en como auia cobrado la ciudad, e las yslas de mallorcas e de menorcas por que fincaua en guerra con don jayme que solia llamarse rey de mallorcas, e que fuesse cierto si non por la guerra que el tenia que el le embiara su almirante con toda la su flota en su ayuda, e al rey plogo le conestas galeas, ca auia nuevas ciertas que el rey de marruecos e el Rey de Granada ayuntauan muy grandes flotas para que viniessen a pelear con la suya. E por que la flota del rey de marruecos estaua en el puerto de cebta esperando la flota del rey de Granada, e el rey de Castilla embio su almirante don egidio con quinze galeas al puerto de cebta, e fueron con estas galeas e con el almirante el conde don arbid e de soluzber, e todas sus companas, de estos e de otras gentes euan las galeas bien pobladas de muchas companas: e un dia de antes que jayme escriuan llegasse al puerto de algezira con aquellas diez galeas, el rey de Castilla embio a dezir que viniessen contra

el puerto de cebla, y que fiziesse muestra que eran galeas del rey de Biana da que venian pelear con las galeas del rey de castilla que estaua cerca del puerto de cebla, y que si las galeas de los moros saliesse de aquel puerto donde estaua, que fiziesse mucho que la flota de los moros fuesse de baratada, y por esto embioles pedones que pudiesen en las galeas tales como las que traben los de granada, y estado en la guarda de la mar el almirante y los condes con aquellas quinze galeas del rey de castilla un dia en amaneciendo vieron aquellas diez galeas de Aragon que traya aquel Rey mez escriua con pedones tales como los traen en sus galeas los moros de allende la mar y los de Biana da, y las galeas del rey de castilla desque las vieron venir fueron contra ellas haciendo muestra que yua a pelear con ellas, y las galeas de aragon otro si fazian muestra que se apercebian para defender, y esta en fin era tambien fecho que los moros que estaua en la flota del rey de marruecos, cuydaron que aquellas eran las galeas del rey de Biana da, y apercibieron se todos para pelear con las galeas del rey de castilla en acorro de las diez galeas que venian, cuydado que venian en su ayuda, y movidas las mas galeas que estaua ante cebla, apercibieron se las otras todas para salir, y un mal Christiano de las galeas del Rey echose en la mar y fue leuado a las galeas de los moros, y di roles que se guardassen de aquel engaño catodas aquellas galeas eran de Christianos, y por esto tomaron se todas las galeas de los moros al puerto de cebla do ante estaua, y los Christianos non pudieron auer la pelea con los moros assi como el rey lo auia mandado, y otro dia fueron se al puerto de algezira do estaua el Rey de Castilla con su buesca. E agora dexaremos de contar de esto y diremos de lo que embiaron a dezir del obispado de Jabon, y de lo que dixeron los condes de arbid y de soluzber.

CAPIT. CCCX. DE

como el rey supo nuevas que los obispado de Jabon auia fecho mal y daño en la tierra de los moros, y como los condes de arbid y de Soluzber se fueron.



Stando el rey en la cerca de algezira vinieron le cartas de don Juan obispo de Jabon este era natural de sozia, y otro si cartas de la villa de aql obispado y del comendador de segura, en que le embiaron a dezir que se ayuntaron con el obispado y con el obispo pieça de gentes de cavallo y de pie, y que entraran a cozer tierra del rey de granada, y que morar en su tierra quatro dias y quatro noches de entrada y de salida, y que sacaron muchos ganados, vacas, y ouejas, y yeguas, y moros y moras catiuos, y el rey desque lo supo agradeciolo mucho a dios y tuuogelo mucho en merced y plogole mucho de lo que hizo el obispo y los que fueron con el, y auido el rey estas nuevas los condes de arbid y de soluzber vinieron a hablar con el rey, y digeron le que el rey de ynglaterra su señor les embians a dezir que el rey de francia auia puesto tregua y paz entre si por tres años, y que algunos tratamientos que se auia de fazer que era dado poder de parte del rey de ynglaterra al conde de arbid: y sobre esto que auia a ser en corte de roma a dia cierto, y que sabia dios que le pesaua mucho por se partir de alli en aquel tiempo, ca su voluntad era de estar alli con el rey fasta que viniessen los moros a la batalla, o que el rey pudiesse cobrar la ciudad de Algezira, y el rey desque lo ouo oydo agradeciolo mucho lo que dexa el servicio que le auia fecho, y mandoles que se fuesen quando quisiesse, y ellos guissaron se de yr y partieron de donde mucho amigos del rey y fueron se. E agora pues que auemos dicho la yda de estos condes, y las nuevas que el rey ouo de lo que fizieron en el obispado de Jabon,

deremos de la yda del conde de fog.

CAPIT. CCCXI. DE
como se fue el conde de fog del real
y de como los moros vinieron ala
batalla.

Quando el rey auia dado sueldo
al conde de fog y al vizconde
su hermano, y a sus companias
por todo el mes de agosto se-
gun q̄ dicho auemos, desque fuero an-
dados veynte y dos dias de este mes, el
conde de fog dixo al rey q̄ le conuenia
de ser y a su tierra por algunas cosas q̄
auia de fazer, y los dias que fincauan
para cumplimiento del mes que lo q̄-
ria tomar para la yda de leamino, y por
que el rey auia sabido q̄ el rey de grana-
da y los moros q̄ estauan con el en gua-
diarro querian venir a gibraltar, y de-
zian que venian luego a pelear con el
rey por descercar la ciudad de algezi-
ra, y otro si / sabia que la flota de los mo-
ros estaua encubta para pelear con la flo-
ta del rey de castilla, quisiera el Rey
que el conde y su hermano y las com-
panias que auian venido con ellos que
estouiesse con el fasta que fuesse cum-
plido el mes de setiembre, pero por
que sabia que non querian estar a me-
nos de los dar sueldo por tpo q̄ bi esto
uiesse y el rey estaua muy menesteroso
y no tenia de q̄ gelo dar, y dixo le que
se fuesse quando quisiesse, como quier
que entendieron ellos en el talante del
rey q̄ le pluguiera que estouieran alli
con el, ca les dixo las nueuas q̄ auia sa-
bido, y el conde non lo cato por aq̄llo,
mas de yole luego sin otro detenimie-
to, y el vizconde su hermano dixo al rey
q̄ fincaria con el si lo el por bien touies-
se, y el conde de fog desque lo supo di-
xole que si con el fincase que pa ento-
dos los dias de su vida seria su enemi-
go, y non tan solamente estoruo a este
su hermano de fincar ende mas con el
rey, pero fablo con el rey de nauarra en
tal manera que no se detuvo alli si no

muy poco tiempo despues, y el rey de
castilla supo estas cosas y pesole mu-
cho mas por lo fazer el desta guisa que
non por la su yda, y fazia el conde en es-
to muy gran sin razon, ca el rey le auia
mostrado muy buen talate y fecho mu-
cha honrra a el y a todos los condes
que alli vinieron, y auia fablado con el
muchas cosas de su fazienda, y fizie-
ra en el mucha fiança de sus porida-
des, lo qual non fiziera el rey a ningun-
o de los otros, pero el non acatando
ninguna cosa acucio la yda y fueffe, y
paso el dia en que el partido del real, y
al tercero dia vino el rey de branada
y los moros que eran con el a passar en
el arraual cerca de gibraltar, y el rey
desque vio que los moros era venidos
en aq̄el lugar, y entedia que la pelea
non se escusaua, y otro si / porque non
se podia detardar, y que vernia luego
la flota de los moros, ca dicho le auia
que en vn dia auia de ser la pelea por
mar y por tierra, y por esto mando al su
almirante que de las quarenta naues
que bi tenia para la guerra que embia-
sse las veynte de las q̄ estouiesse ala
entrada del puerto de gatares a mejo-
ria del viento porque quando las ga-
leas de los moros viniessen prestos pa-
començar la pelea con ellas, y el su almi-
rante fizo lo luego assi. Agora de gata-
res de cotar de esto o cotaremos de co-
mo el vizconde de cabrera embio a dezir
al conde de fog como eran venidos los
moros, y de la respuesta q̄ ouo de de.

CAPIT. CCCXII. DE
como fino el conde de fog en Sevilla.

Quando Bernaldino vizconde de
cabrera q̄ auia fincado con
el rey era amigo del conde de
fog, y sentiendo se mucho de
la megua q̄ fiziera, embiole a dezir de
como los moros era venidos a aq̄l lu-
gar por pelear con el rey, y q̄ se torna-
se luego, y q̄ faria en ello bondad, y ca-
ualleria, y q̄ lo era tenudo de fazer, a

si en tal tpo como aql estouiesse muy luengatierra assi como estaua a diez leguas, y supiesse q los moros queria a uer batalla con vn rey xpiano que deuia venir alas mayores jornadas q pudiesse por ser en tal fecbo, qnto mas estando tan cerca, y de mas seydo el tenudo a este rey por quata honrra en el fallo, y qnta fiaça en el fizo, y esta carta le llego en Bejera diez leguas d algezira, y el conde de for embiolo a dezir por su carta que si el rey le embiara alli los dineros del sueldo de vn mes para el y su hermano, y para todas sus companas que auian venido con ellos que se tornarian a ayudarle, y assi como le dio la respuestafuessa luego y no atendio hi mas, y llego a Seuilla, y adole scio y fino hi, y lleuaron lo a su tierra, y quando los moros vinierd a gibraltar el conde Arbid auia dos dias que era ydo, y el conde de soluzber auia fincado en Seuilla, y desque supo las venidas de los moros mado que lo pusses en vn barco y que lo lleuasse por el ryo fasta la mar y dende ala buerte por que pudiesse acatserse con el rey en la batalla que ouiesse los moros con el, y el estaua entonces tan flaco que le dezian los fisicos que si el començase camino / o se metiesse e barco que non llegaria viuo al real, por esto non pudo venir, maguer que lo prouo. E agora diremos de dezir de los condes que se fueron, y tornaremos a contar de lo que el rey fizo en esta cerca en la guerra de los moros desque ellos fueron ydos.

CCAPI. CCCXIII. DE

como el rey don Alonso mando poner tres celadas a los de algezira, y como fueron desbaratados y muchos muertos.



En tal tpo q los condes, y otros omes que eran en el real se fuerd, los d la ciudad auia visto como se fuerd, y veyan

los lugares d poblados do solia estar tomauan cen sigo gran esfuerço, ca pues estos eran ydos, y el rey d granada y los moros de allende la mar y los q estaua con el eran llegados ala villa d gibraltar en lugar que era muy cerca de la buerte de los Chistianos tenian q crecia a ellos el acorro, y que me gua ua el acorro y ayuda al rey de Castilla y por ende auian muy gra plazer, y dauan bozes a los de fuera, y dezian gelo, y el rey por esto cato como les fiziesse algun pessar, y mado les poner tres celadas. La vna do possaua don Juan fijo de don Juan alonso, y en esta estaua Bocalo ruyz de la vega, y vassallos de don fadrique maestro de Sanctiago, y los freyles desta orden, y los vassallos de don Juan nuñez, y los vassallos de don Juan fijo de don alonso, y puso en estos dozielos ballesteros de genoua, y puso otra celada a do possaua don fernan rodriguez señoz d villa lobos, y en esta estaua alonso fernandez coronel, y vassallos de don enriq fijo d el rey. y este d fernan rodriguez, y do pero nuñez de guzman, y lope diaz de almagã, y garcilasso de la vega, y vassallos d do fernando fijo d el rey, y sancho sanchez de rojas, y gutier goçalez qra da, y Juã ramirez d guzman, y garcia fernandez d toledo, y juã fernandez coronel, y aluar garcia y fernan gomez d albornoz hermanos d arçobispo d Toledo, y pero ruyz orejdo, y juã martinez d rojas, y estos q el auia criado de muy pequeños andando en el su seruicio, y goçalo mezia q tajaua ante el rey, y otro si / puso con estos pieça d ballesteros y puso la otra celada ala puerta do possaua do juã garcia marriq, y en esta celada estaua este do juã garcia marriq, y do erriq erriq, y do el los d obispado d jabe, y juã rodriguez d sandoual con los vassallos d don diego, y garcia fernandez marriq, y Aluar rodriguez daça, y otros caualleros d la mesnada d el rey, y los d lecoçjo d sozia. y d atieça

z de almaza. y porque en el fofario po-
 ssauan otros caualleros muchos z ba-
 llestros, z madoles q̄ estuueffē todos
 apercebidos pā q̄ndo fuessē menester,
 y el rey les embiassē q̄ fiziessen algo, z
 los q̄ estauā en estas celadas fuerō biē
 noche, y estauā tras las paredes dela
 cerca q̄ teniā fecha los xp̄ianos, o ma-
 nera q̄ los moros nō los podiā ver, z to-
 dos estos a quiē era mādado este fecho
 erā muy bñenos caualleros y de gran
 verguēça, z teniā buenas armas, z los
 mas d̄ los teniā los caualleros armados
 y tenian gran volūtad de seruir al rey
 su señoꝝ, y el rey mādoles q̄ comença-
 ssen la pelea por dos ptes la vna de par-
 te dela villa nucua cerca del oterbue-
 lo, z la otra de parte d̄ la villa vieja an-
 te la puerta q̄ dizen de tarifa, z los mo-
 ros dela ciudad salieron alas peleas,
 pero nō se queriā arredrar d̄ cabe las
 villas, recelando las celadas, z los
 xp̄ianos que auian comenzado las pe-
 leas, llegaron se biē a dar con las lan-
 ças y cō las espadas, z los moros como
 eran muchos mas q̄ los xp̄ianos de ca-
 uallo y d̄ pie vinierō a ellos, z los xp̄ia-
 nos vinieron a ellos, z fuyendo contra
 do estauā las celadas, y salieron por
 la puerta do estaua don Fernan rodri-
 guez señoꝝ de villa lobos, z los de Xe-
 rez, y otras cōpañas pocas d̄ la celada
 que estauan ala puerta do posaua d̄
 Juan manrique nō salio ninguno, ca
 el rey gelo auia assi mandado porque
 los moros se esforçassē a estar algū po-
 co en el campo, z non se arredrassen de
 la ciudad, z los moros desque vieron
 que los Christianos eran pocos torna-
 ron otra vez ala pelea, z ayuntaron se
 todos los dela villa, z vinieron los de
 la villanucua ante las puertas d̄ la ciu-
 dad que ellos dezian de gerez, y de ta-
 rifa, z desque el rey vio que andauan
 mucho affincados en la pelea mando
 salir a todas tres celadas z los que es-
 tauan en la puerta do posaua don Juā
 sijo de don Juan alonso, fueron luego

ala puerta dela ciudad que los moros
 dezian de Xerez, z los d̄ la ciudad que
 estauan ala puerta do posaua don fer-
 nan rodriquez, fuerō derecha mente a
 la puerta que dezian los moros de Ta-
 rifa que estauan en la otra celada ala
 puerta do posaua don Juan garcia mā-
 rrique, z fueron ala puerta q̄ es entre a
 mas las villas a d̄ estajar a los dela vi-
 lla nucua q̄ eran y d̄ os ala pelea, z los
 moros des q̄ vierō venir cōtra si todas
 aquellas gentes q̄ yuan derecha mēte
 alas puertās, tornarō fuyendo ala ciu-
 dad por q̄ pudicessen cobrar las puertās
 antes q̄ los xp̄ianos llegassen, z tā grā
 de fue la pieça q̄ les dierō todos los
 xp̄ianos de cada parte, q̄ gōçalo ruyz
 z los vassallos de don sadriā maestre
 de Santiago llegarō muy cerca por en-
 trar en la ciudad con los moros abuel-
 tas por las puertās de gerez, z los mo-
 ros cerrarō la puerta z fincaron a! gu-
 nos de los d̄ cauallo de los moros d̄ fue-
 ra, y estos fuerō luego muertos, y lle-
 garō luego los ballestros de genoua
 q̄ estauā en esta celada, z teniā muy bu-
 enas ballestas, y eran omes q̄ andauā
 muy biē armados de todas sus armas
 y estuierō los Christianos ala puerta
 muy gran pieça q̄ ninguno d̄ los moros
 dela ciudad nō osauā salir fuera, z los
 dela ciudad que salieron por la puer-
 ta do posaua don Fernan rodriquez
 fueron a los moros matando y firiēdo
 en ellos fasta q̄ los encerrarō en la ciu-
 dad, y derribaron muchos dellos, feri-
 dos en la caua, y estuierō ala puerta
 q̄ dizē de tarifa muy grā pieça, z los d̄
 la celada salierō por la puerta do pos-
 saua don Juan garcia manrique que
 fueron ala puerta, z toparon con los
 caualleros moros, z con pieça de peo-
 nes que veniā fuyendo, z con la gran
 pieça non pudierō acogerse ala villa
 y en passando la puerta que se yuan a
 la villanucua, z ouierō a pelear cō los
 Christianos, z non los pudierō sofrir,
 z ouieron a entrar fuyendo en la villa

nueva, e allí fuerō muertos e feridos
 pieça de los de cavallo e de pie, e los
 xpianos estuuerō allí en q̄nto estuue
 rō los otros cerca de las otras puertas
 e entretāto q̄ estos caualleros fizierō
 su obra segun q̄ auemos contado los q̄
 posauā en el fonsario llegarō ala puer
 ta de la ciudad q̄ dezia del fonsario, e
 vn poſſigo q̄ los moros tenian por do
 salia a las peleas, sacaron de su lugar.
 e trogerō lo a pesar de los moros q̄ bi es
 tauan, e en estas peleas murieron mu
 chos moros de cavallo e de pie, e seña
 ladamēte fue muerto bi vn mozo her
 mano del alcaide de la villa vieja, e fue
 rō bi muchos feridos e algunos murie
 rō de aquellas feridas, e esto se supo
 de algunos moros q̄ salieron de la ciu
 dad de dē en adelante mas de los q̄ so
 lian salir q̄ lo digeron. E como quier q̄
 estas cosas ouimos a escreuir, la vna
 p̄mero e despues las otras, pero todo
 el fecho acaescio en vno por tal mane
 ra lo tenia adereçado el noble rey don
 Alōso, e a tan grā acucia daua en ello,
 e los moros q̄ fuerō acogidos en la ciu
 dad adereçaron mucho ayna sus true
 nos, e lançauan con ellos cōtra los xpia
 nos grādes pellas de fierro, otro si / lā
 çauan les muchas saetas de ballestas
 de torno, e de otras ballestas q̄ tenian
 muchas, e otro si / lançauā les muchas
 saetas de arcos, e con esto ferian e ma
 tauan muchos de los xpianos, e el rey
 embiō les mandar q̄ saliesse fuera de
 la barrera, e ellos por mandamiēto del
 rey salieron fuera, e por cierto se pue
 de dezir que si non fuera por la lid que
 el rey esperaua auer con el rey de gra
 nada e con los otros de allēde la mar,
 q̄ los de la ciudad fueran en este dia en
 grā affincamiēto de muerte si el rey les
 mandara cōbatir. E de aqui adelante
 contaremos las otras cosas que acaes
 cieron al rey, e a los que estauan con el
 en la bueste.

CCAP. CCCXIII. DE

como el rey don Alonso puso dos ce
 ladas a los moros del real, e non se
 fizo binada..



Es que el rey de granada e
 los moros de allēde la mar q̄
 venia con el fuerō llegados
 a gibraltar embiaron luego
 algunos de los que pasassen el ryo de
 guadarranq̄, e llegasen al ryo de palo
 mas q̄ era a media legua del real, e
 llos fizierō lo assi, e el rey de castilla a
 uiēdo volūtad de jutar con ellos la lid
 mado q̄ ninguno de los del real nō pasa
 sse el ryo de palomas por ycrua ni por
 otra cosa alguna so muy grā premia,
 cabiē sabia q̄ de si q̄ los moros viesse q̄
 los xpianos nō pasauā allēde del ryo
 q̄ venia mas o sadamēte, e se acerca
 riā mas ala bueste de los xpianos, e en
 esto q̄ resecbtriā gran daño, e mando a
 Juāmartinez, e a suāfrāncisco adalides
 q̄ lo fiziesse guardar, e los xpianos de
 la bueste guardauan lo segū el manda
 miēto q̄ auian del rey, e los moros ve
 nian muy pocos de los despues cada
 dia al ryo de palomas e de guadarran
 q̄ de q̄ la bueste auia gran māt enimiē
 to, e ninguno de los xpianos non pasa
 ua allēde del ryo de palomas por nin
 guna cosa: e de que el rey vio q̄ los mo
 ros se asegurauā a venir fasta aq̄l ryo,
 catō manera como les ecbasse algunas
 celadas por que les pudiesse fazer al
 gun daño, e por q̄ vn mozo que vino del
 real de los moros le digo q̄ el rey de gra
 nada e los que erā con el q̄ rian venir a
 yuntadamente al ryo de palomas, e el
 rey otro si / fablo en el comiēço del mes
 de setiēbre con el rey de Maorra q̄ era
 bi, e otro si / fablo con don Juān fijo del
 infante de don manuel, e con don Juān
 ñez señor de lara e de vizcaya, e cō don
 Juā alonso de alburq̄q̄, e cō don juān
 fijo de don alonso, e con los otros ri
 cos omes, e caualleros que bi erā e di
 çoles que les semçaua que era bien de
 poner vna celada a los moros allen
 de del ryo de palomas, e otra a quen

de por que los moros ouiesse la pelea a su peoria y a su daño, y digo les los lugares q̄ auia p̄sado que se deuiã poner, y todos acordaron q̄ era muy biẽ lo que el rey d̄zia, y el acuerdo auido pa aquel dia que supo que auia de venir los moros puso vna celada allẽde el r̄yo de palomas entre vnos otros do podiã estar que los non viesse los moros q̄ venian a gibraltar, y en esta celada primera estaua don juã nuñez y el p̄don y los vassallos del maestre dō fadrigue fijo del rey, y el cõceso de sevilla, y don juan alonso de guzman, y don pero ponce de leon, y los del conceso de gerez de la frontera, y puso en otro lugar vn poco arredrado de estos el pendõ del infante heredero del rey y con el don juã alonso de alburquerque, y los vassallos del infante, y por q̄ el rey de Navarra estaua flaco y non podia yr a esto, embio hi sus cõpañas, y el rey de Castilla y con el don juan fijo del infante donmanuel entrarõ en otra celada allende del r̄yo de palomas cerca de la casa del atalaya en vn lugar que dizen la celada vieja, y tenia hi los pendones consigo, y con el pendon del rey estauan los pendones y los vassallos de don Enrrique, y de don fernando, y de don Vello, y de don juan sus fijos, y los caualleros de la su mesnada: y todos estos que auemos dicho entrarõ en aquellas celadas desde la media noche, y quando ellos alli fueron salio vn enaziado del real de noche al tiempo que salieron los christianos para entrar en las celadas, y fue a los moros, y digo les que se apercibiesse q̄ los christianos yuan a pelcar con ellos, y por esto los moros estuieron quedos en su real a apercebidos de pelea y non vinieron al r̄yo de palomas segun que auian dicho al rey, y todos los christianos estuieron quedos en aquellos lugares fasta passado el medio dia, y pues que vieron q̄ non venia ninguno de los mo-

ros entendieron q̄ ouierã algun apercebimiento, y el rey embio a llamar a todos, y toinaron se para su bueste. E agora dexaremos de contar desto y diremos de la careza que començo en el real en este mes de setiembre..

CCAPI. CCCXV. DE
la careza del pan que ouo en el real del rey don Alfonso.



Dicho auemos en los capitulos de la historia del grã fuego q̄ ouo en este real, y olamuchaviada q̄ hi se perdiõ, y de la careza q̄ vino en el real por esta razõ. E acaescio q̄ en este mes de setiembre los vietos fueron muy contrarios pa los que trayã las viadas por la mar, y otro si/ los mercaderes q̄ las solia traer nõ fallauan en sevilla ni en cordoua ningunas, ca en este año ouierõ grã menuga de pã en estas ciudades, y en ecija y en carmona, y en gerez lo q̄ tenian de ante era todo comido y gastado en esta bueste, y el pan auian lo de traer del obispado de habena a cordoua, y dende a sevilla, y cargauã lo ay para lo traer por la mar, y por esto non se pudo escusar de nõ auer careza en el real quanto mas que los franceses y alemanes y yngleses, y gascones, q̄ erã hi vendidos auia encarecido mucho las viandas, y las gẽtes vierõ se en affincamiẽto por no poder fallar pan pa los omes ni en ceuada pa los caualleros, pero q̄ fallauan carne basaz a vender de lo que el rey auia mandado traer de los estremos de los ganados, y por esto el Rey embio a m̄dar por sus cartas a los de sevilla y de cordoua q̄ trogesse las mas viandas q̄ pudiesse auer, otro si/ embio omes a gerez, y a tarifa, y a bejer cõ quien les embio a m̄dar q̄ le trogesse por tierra todo el trigo, y ceuada, y farina que hi fallassen, y señaladamẽte mando traer pã del su almagren que tenia en tarifa para bastecimiẽto de aq̄lla bueste, y trogerõ lo todo por tierra

z dierō dello a los dela bueste en cue-
ta delo q̄ les auia adar del su sueldo, z
pusterō lo en las plaças a v̄der dello
por q̄ las gētes ouiesse bastimēto, z
con esto tyrose algū poco d̄ la careza d̄ l
real, pero non q̄ tornassen las viadas
al p̄scio q̄ solia valer, ante q̄ el fuego
acaesciesse valia la fanega dela ceua
da ocho m̄s, y el arroua dela farina a
diez m̄s z a bonze m̄s: z valia en este
tiēpo la fanega dela ceuada a veyn-
te m̄s, y el arroua dela farina a veyn-
te z cinco m̄s, como quier q̄ en el t̄po q̄ vi-
no adelate ouo en el real gran mēgua
dela viandas, z mayor careza que es-
ta. E de x̄aremos agora de contar des-
to para en su tiempo, z diremos de co-
mo el rey puso otra celada a los moros
en que fue el rey de Nauarra..

CCAPI. CCCXVI. DE
como el Rey puso vna celada a los
moros del real y dello que hi paso.

Rā voluntad auia el rey de yz-
a pelear con el rey d̄ granada
z con el poder d̄ allēde la mar
que estauā todos cerca de gi-
braltar, z auia auido consejo sobre es-
to, z le dezian q̄ non podia pelear con
ellos allí d̄o de estauā si nō a grā peozia
z cataua manera por auer pelea con
ellos en el arenal, y p̄saua d̄ dar gētes
dela suyas q̄ fuessē a pelear con ellos
al r̄yo de guadarranq̄ que era cerca d̄ l
su real, y estauā ay muchos dellos to-
do el dia, y por esto fablo con el rey d̄ na-
uarra, z cō los ricos omes z caualleros
de su señorio q̄ crā hi con el, y todos le
dixeron q̄ era muy biē de faz r̄ todas
las cosas q̄ pudiesse por auerle en cāpo
cō los moros, y el rey m̄do a don juan
fijo de don alonso, z a d̄o fernā rodri-
gues señor de villalobos, z a don juan
garcia manrique, z a los obispos de
Salamanca y de Zamora, z a gonça-
lorn y z girō, z a juā rodriguez de cisne-
ros, z a B̄oçalo nuñez daça, z a ramir
flores d̄ guzman q̄ estos todos y los cō-

des con ellos assi como posauan en de-
rredor dela caua que fincassen a guar-
dar los reales q̄ los dela ciudad nō fa-
liesse a fazer mal z daño en ellos, y el
rey de Castilla y el rey de Nauarra, z
todos los dela bueste salierō de noche
y fueron todos a entrar en vna celada
cerca del r̄yo de guadarranque en vn
valle. E podia ser todos fasta quatro
mill caualleros, z des q̄ allí llegaron
fue el dia, y el rey m̄do a los d̄ senilla
z a d̄o pero p̄oçe q̄ fuessen cōtra el r̄yo d̄
guadarranq̄ y boluiesse la pelea con
los moros si los hi fallassen al r̄yo, z q̄
sufriesse la pelea lo mas q̄ pudiessen
fasta q̄ viesse venir los moros d̄ l real
z des q̄ llegassen a ellos q̄ los fuessen
trayendo cōtra do estauā los xp̄ianos
y ellos fuerō alla, z por q̄ los moros te-
niā la torre d̄ cartagena q̄ era entre el
real y el r̄yo de guadarranque, z por se-
guardar q̄ los xp̄ianos nō viniessen a
ellos a sobzeuic̄ta teniā la los moros,
z des q̄ allí llegarō quiniētos o sey sciē-
tos caualleros q̄ guardauan cada no-
che los vados, estos estauā cerca d̄ l rio
de guadarranq̄, z q̄ndo llegarō hi los
de Senilla z don pero ponçe fizierō lo
luego saber los moros al rey de B̄ria-
nada, z liaçan el almirante de los mo-
ros de allende la mar, y todos los mo-
ros des que lo supierō subieron en los
cauallos z vinieron al r̄yo de guada-
rraque, z los de senilla z don pero p̄o-
çe comēçarō la pelea con los moros, y
ellos otro si des que vieron q̄ los moros
del real venian todos comēçaron a
passar el r̄yo contra los christianos, z
los xp̄ianos pelearon q̄nto pudierō se-
gun que el rey les auia mandado fasta
que llegaron al r̄yo los moros del re-
al, y entonces comēçaron los christia-
nos a yz fuyendo por el camino d̄ ere-
cho que va al r̄yo de palmones, z los
moros que pasauan para yz empos de
ellos, z los que peleauā yendo fuyēdo
por el camino empos de los xp̄ianos
los franceses que estauan con el rey de

navarra salieron dela çelada sin mandado del rey ante de tpo, z los moros desque los vierõ entediéron q̄ auia allí çelada, z tornaron se todos ca son o mes muy sabidozes ðla guerra como a q̄llos q̄ todo fue çu y dado ponẽ en a q̄llo z nõ en al, y el rey des q̄ lo vio ouo muy grã pesar z grã mal enconia, z fue a los frãcces por los tornar, z nõ pudo fasta q̄ mato vno dellos, z por cierto puede dezir q̄ los q̄ bi q̄ estauã q̄ si los xpianos quissera ateder tpo a q̄l dia segun q̄ el rey lo auia bozdenado q̄ la mayor pte de los moros q̄ alli crã fuerã muertos y catinos en a q̄l dia, z des q̄ vio el rey como los moros erã tornados allẽ de el ryo q̄ guardauã las pasadas tornaron se pa el real el y el rey de nauarra, z todos los que yuan con ellos, E agora de çaremos de contar desto z çotaremos de algunos fechos que acaescieron por la mar..

CCAP. CCCXVII. DE
como comieça a q̄ a contar de las cosas que acaescieron por la mar.

Por çotar los fechos z las cosas que acaescierõ fasta aqui en el real auemos de çado de dezir muchas cosas q̄ acaescierõ por la mar ala flota ðlos xpianos ðspues q̄ el noble rey dõ Alõso de castilla vino a cercar la ciudad de algezira, z por q̄ fuerõ los fechos z las cosas muchas q̄ acaescierõ mas de las q̄ auemos contado: y el q̄ lo escriuio nõ se pudo acordar de todo, diziẽdo cada vna de las cosas por sí, pero çotaremos de aqui adelante algunas dellas en general z algunas en especial, z ðspues tornaremos a çotar las otras cosas q̄ acaescierõ por la tierra cada vna en su lugar segun conuiene ala bistoria.

CCA. CCCXVIII. DE
como fue tomada vna galea de los moros que yua con cartas al rey Albobacen.



As galeas ðl rey de castilla andauã toda via en la guarda de la mar, z tomauan muchas zabias z leños, z barcas armadas de los moros que pasauan ð allẽde la mar aquende de las cõviãdas de las con cartas, z otro sí tomauan ðlas que pasauã de a q̄nde la mar allẽde, z acaescio que vna galea ðlos xpianos q̄ estaua vna noche en la guarda vio venir dos barcas pequeñas q̄ venian del real de los moros z yuan a cõbta, z los ðla galea tomaron la vna z la otra non la pudicron auer por la escuridad ðla noche. y en esta barca fueron falladas cartas que el rey de çizana embiaua al rey albobacẽ en q̄ le embiaua a dezir, que bien sabia que le embiara rogar q̄ viniesse alli a gibraltar, z hascar z los caualleros marines q̄ viniesse con el, z que luego passaria el aquende en la su flota, o le embiaria vno de sus fijos con tãtos caualleros que pudicse pelcar con el rey de castilla, z con la su flota por ðcercar la ciudad de algezira que auia q̄tro meses q̄ era salido de su tierra, y estaua en buence cõtra los xpianos, y q̄ el y los sus moros auian fecho grã costa, z q̄ si podia el estar aquende sí non que embiasse su fijo z ala flota, z los caualleros q̄ el embio a dezir que le embiaria, z sí non q̄ el nõ podia estar alli mas que se yria a su tierra, y en estas dos barcas q̄ los xpianos tomaron en la vna yua dos pares de cartas, por q̄ sí la vna se perdiessẽ q̄ la otra se pudiesse yz, y esto supo el rey por q̄ gelo dixeron los moros q̄ fueron tomados en aquella barca. E de aqui adelante yzmos contãdo de los otros fechos que acaescierõ por la mar.

CCAPI. CCCXIX. DE
como la flota del rey don Alfonso tomo vna galea de los moros z quemó otra, z cerraron vn puerto dõde las otras se acogieron.

Esta bistoria auemos cōta do q̄ assi como el rey era mu cho acucioso ē los fechos en la tierra assi lo era en la mar z por q̄ erā muchos los lugares por do auian a pasar los moros de allende la mar, y el estrecho era muy luēgo, ca a uia a guardar desde alli de algezra fasta encima d' almeria, q̄ era en la coste ra de la mar a q̄nde y allēde en poder d' los moros, z la tierra de allēde era toda suya, mado a dō egidio su almirā te mayor d' la mar q̄ toda via embiase galeas de la su flota q̄ anduuiessen por la mar req̄riendo los puertos de los mo ros, y el fazia lo assi, y andauā alliocho o diez galeas toda via, z algunas ve zes las galeas d' el rey tomarō algunas galeas de los moros q̄ guardauā apar tadas passando gētes z viadas, z d' es tas ouo el rey fasta en este tpo tres ga leas sin otros nauios muchos q̄ toma rō segun de suso deximos, z otro si / es tas galeas de los xpianos fallaron o cho galeas d' los moros q̄ andauan al paso, z algunas vezes las fallaron en el puerto de Buadil, z otras vezes en el puerto de almuñecar q̄ son q̄tro pu ertos de aquēde la mar, y estādo las galcas en el puerto de almuñecar los xpianos cometierō las de pelea, z co mo quier q̄ los xpianos rescibierō da ño, z algunos omes q̄ ouo hi feridos, pe ro facarō en de vna galca z q̄marō otra z d' puec las galeas de los xpianos ha llarō estas galcas d' los moros en algu nos puertos, z quisierō las acometer d' pelea, z los xpianos rescibierō hi da ño de muchos omes q̄ fuerō hi feridos a caescio otra vez q̄ estas galeas d' el rey d' castilla andādo guardādo el paso fa llarō a q̄llas galeas d' los moros d' allē de, y fuerō se empos dellas, y metierō se en vn puerto, z la entrada d' sic puer to d' zian q̄ era tā estrecha q̄ nō podiā en trar dos galcas apar, y etrarō alli las seys galcas d' los moros vna empos de otra, z las galeas de los xpianos llega

rō fasta a q̄lla entrada, z algunas q̄ se rō entrar por q̄inar y anegar a q̄llas ga leas, z algunos dixerōn q̄ lo nō fizies sen, ca si dentro entrassen los moros vniā por tierra y ellos nō podriā sa lir, z q̄ seria en cōdicio de se perder las galcas z assi mesmos, y por esto estui eron alli q̄dos, y embiarō lo a dezir al rey, z al Almirāte, y el rey auido su a cuerdo con los patrones de las galcas y maēstres de las naos, dixerōn le q̄ a q̄lla entrada de a q̄l puerto era tā estre cha q̄ si las galcas alli entrassen q̄ las gētes q̄ estouiesse por tierra les podri ān vedar q̄ nō saliesse de dō, pero dixe ron q̄ si quisiesse q̄ nō saliesse de dō a q̄llas galcas de los moros q̄ podriā mādaranegar nauios grādes en a q̄lla entrada, en manera q̄ a q̄llas galcas d' los moros nō saliesse de alli, z pa esto cargarō dos naos viejas de piedras z lleuaron mas piedras en otras naos, y fuerō a q̄l lugar do estauā a q̄llas ga leas d' el rey de granada por q̄ nō salie sse de alli las d' los moros, z fincherō a q̄llas dos naos de piedras q̄ lleuaron de l' real, z desque llegaron biē carga das, y estaua muy poco del borde de llas descubierta sobre el agua, z lle uarō las a quel lugar do era el estre cho d' la entrada d' a q̄l puerto, z forada rō las so el agua, z anegaron las alli, z como quier q̄ eran llegados alli mo ros de la tierra por guardar las sus ga leas y defender q̄ les non fiziesse da ño los ballesteros d' las galcas d' los xpia nos arredraron las de a q̄llos lugares de manera que se hizo segun q̄ el rey lo mando, z desque estas naues fueron a lli anegadas fincaua poca agua enci ma dellas y cerrosse a quel lugar del puerto, de guissa que a que l las galcas de los moros non pudieron de alli sa lir fasta q̄ ouierō a catar otro lugar los moros como las sacassen por tierra, z aun algunos dixerōn q̄ erā alli tā grā des peñas que en a q̄llas entradas q̄ estas galcas ouieron los moros a des

azer y lleuallas a otro puerto, y fizieron las de nueuo, ca por allí nō pudierō tornar a la mar. y de aqui adelante yremos cōtado d algunos otros fechos q̄ acaescierō por la mar y por la tierra.

CCAPI. CCCXX. DE

lo q̄ en este mes de setiembre acaescio a la flota del rey de Castilla.



Si como auemos dicho q̄ las galeas del rey de castilla andauā en la guarda de la mar en este mes de setiembre, porq̄ el rey auia sabido q̄ la flota de los moros era toda ayūtada en cebta, assi la del rey de granada como la del rey de marruecos embio diez galeas al puerto de cebta q̄ viesse si los moros ptian dēde pa yr a alguna pte, y fallaron q̄ la flota de los moros ptia dē cebta y ua a tygizes puerto de los moros q̄ es allē de la mar, y las galeas de los xp̄ianos embiaron vna galea que lo fiziesse saber al rey, y las otras q̄ fincauā crā nueue galeas que fuerō empos dellas, y el rey de castilla nō sabiedo como la flota d los moros ptia de cebta, y recelādo q̄ vernian a aquellas diez galeas que el alla auia embiado mado al almirāte q̄ embiasse otras diez galeas, y antes q̄ estas llegassen al puerto de cebta fallaron aq̄llas galeas de quiē supieron en como la flota de los moros yua a tygizes, y fueron en su busca, y llegaron a aquel puerto, y fallaron a las otras nueue galeas de los xp̄ianos que guardauā a la flota de los moros, y esperauā mandamiento del rey, y aquellas galeas llegaron en poniēdo se el sol, y los moros q̄ estauā en las flotas del rey de marruecos y del rey de granada, cuydarō que venia allí toda la flota del rey de castilla y llegaron a tierra todas las sus galeas, y aquel puerto es costa brava, y de muy grādes peñas, y quiso Dios darles tornēta tā grande que les començo a la noche, y duroles fasta otro dia, y como se auia puesto cerca d la tierra

con recelo de la flota d los xp̄ianos en aquella noche quebraron se algunas de aquellas galeas de los moros vnas con otras, otro si / quebraron algunas en las peñas, assi q̄ se perdierō allí ve ynte galeas d los moros, y otro dia los de las galeas del rey de castilla vierō andar en el agua de la mar muchos cauallos muertos, y muchos sacos de farina, y muchos escudos, y adargas y lāças, y otro si / vieron como erā quebrantadas las galeas de los moros, y embiarō lo luego a dezir al rey y ellos llegaron a cometerles la pelea, y los moros de la flota desque vieron q̄ en aquel lugar non podiā estar, y que se les perdia allí la su flota salieron al largo por librar d si los xp̄ianos, ca la flota de los moros era tā grāde q̄ los xp̄ianos nō osaron llegar a pelear con ellos y por esto los moros salieron de allí y fueron al puerto de tygizes, y las galeas de los xp̄ianos siguieron les toda via, y el rey desque supo lo que auia allí acaescido a la flota de los moros, ouo su consejo con su almirante y cō los visalmirātes d aragō, y con los patrones de las galeas, y con los maestros de las naos si embiaria toda su flota al puerto de tygizes do le auian dicho q̄ estaua la flota de los moros, y si era lugar do llegassen las sus galeas y naues a destruyr la flota de los moros, y el almirante y los visalmirātes, y los patrones de las galeas, y los maestros de las naos acordaron que era bien de yr a aquel lugar la flota del rey, y partieron dē deluego todas las galeas que bi estauan, y treynta naos, y desque llegaron al puerto de tygizes non fallarō la flota de los moros nin de los xp̄ianos y las galeas quebradas auian bi fincado cinco que endereçauā los moros, y llegaron los xp̄ianos y pusieron les fuego, y dende fueron a buscar la flota de los moros y d los xp̄ianos, y fallaron las cerca de vediz, y desque bi llegaron quisieron llegar

a pelear con la flota de los moros, e ouieron tan gran tormenta e viento q̄ ouieron acorrer tormenta tan fuerte q̄ non pudieron alli estar, e algunas de las naos e de las galcas ouierō correr tormenta fasta en Cartajena, e otras fasta en Valencia, e otras naues que bieron los masteles e fueron en punto de se perder, ca la tormenta e el viento las lleuaua ala costera de los moros e el almirante de castilla e los visalmirantes de aragon mandarō que algunas galcas acorriessen alas naos que andauan en perdicion, e recogieron consigo todas las mas de las galcas e naues que pudieron e vinieron ala costa de allende la mar, e dende tornarō se pa el real, e estuuō diez dias que el rey nō sabia de la su flota, e fue mucho arrepetido por que la embiara a aq̄l lugar, e finco la villa de pte de la mar e cercada, e otro m̄ estaua en sospecha de auer acaescido algun peligro ala flota: e des que el su almirante e visalmirantes de aragon vinieron supolo q̄ les auia acaescido, tuuo que Dios le auia fecho merced por que gelas auia traydo en saluo. E agora dexaremos aqui de contar desta razon, e contaremos de como acaescio muerte de don nuño chamiço maestro de alcantara, e de fernan gonçalez señoi de Aguilar.

CCAPI. CCCXXI. DE

la muerte del maestro de alcantara, e de fernan gonçalez señoi de aguilar..



Contado auemos en esta historia que a pocos dias despues que el rey lleuo a cercar la ciudad de algezira que fizo combatir la torre de cartajena, e que la tomo, e puso xpianos que la guardasse, e auia les de lleuar mantenimiento a la bueste, e despues que la bueste de los moros vinierō a posar cerca de gibraltar, por que esta torre estaua allende del ryo de guadarranque, e los moros tenia la cerca del su real, e ellos des que

alli vinieron ponia siempre de noche e de dia pieça de caualleros e de peones cerca del ryo de guadarranque que guardaua las passadas, recelado que los xpianos yriã a ellos: e por esto la torre e los q̄ estaua en ella era en poder de los moros, e cada vez q̄ los xpianos auian a bastecer aq̄lla torre conuenia q̄ fuesen tantos por mar e por tierra q̄ pudiesen de alli arredrar los moros, e passaua el ryo en tpo cierto q̄ quando era la creciente de la mar non le podian passar: e por esto acaescio q̄ entretanto q̄ la flota del rey era yda a tigiçes e andaba en busca de la flota de los moros q̄ los dia la torre embiarō a d̄zir al rey q̄ nō tenia vianda ninguna ni mantenimiento con q̄ pudiesen passar, e por esto mando el rey a don nuño maestro de alcantara, e a fernan gonçalez señoi de aguilar, e a los de cõsejo de carmona, e de ecija, e de xerez e de cordoua e pieça de gente q̄ les dio que fuesen con ellos, e q̄ fuesse poner vianda en la torre, e ellos fueron alla de noche segun era acostubrado, e los moros q̄ estaua en la guarda cerca del ryo de guadarranque dexarō la guarda del ryo, e fuerō se contra el real suyo, e los xpianos passaron el ryo e llegaron a la torre, e pusserō bi la vianda, e ala tornada nō se cataron de como el ryo estaua alto por la creciente de la mar, e entraron en el ryo, e con la altura de la agua e con la escuridad de la noche perdieron el tiẽto del vado, e afogarō se bi el maestro e fernan gonçalez frey de la orden de alcantara, e otros caualleros e omes de los que yuan con ellos, e con fernan gonçalez, e acabo de tres dias fallarō en la mar muerto a fernan gonçalez, e al maestro nũca lo pudierō fallar, e por esto el rey tomo enojo con aquella torre por tã buenos dos omes como eran alli muertos, e ouo consejo con los omes buenos de la bueste como faria de aquella torre, e todos le aconsejaron e le pidieron merced que guardada aquella vianda que tenian en la

torre q̄ los xp̄ianos q̄ estauan en ella que la derassen y se viniessen, y el rey fizo lo assi, y por esta manera finco la torre en poder d̄ los moros, y luego los freyles de alcātara con don Juā martinez maestre de calatraua fizierō maestre d̄ alcātara a dō pero alōso p̄atoja. E agora dyaremos d̄ cōtar d̄sto, y diremos d̄ como se fue el rey de nauarra.

CAP. CCCXXII. DE como el rey de nauarra se partio d̄l real y fue por dolencia que ouo.

El rey de nauarra q̄ auia venido en ayuda del rey de castilla segun que de suso auemos contado, adolecio de vna dolencia muy graue, y el rey de castilla yua lo a ver cada dia dos vezes, y madaua a sus fisicos q̄ estuuiesse todo el dia con el y le siruiessen en aq̄llas cosas q̄ cūplia a su voluntad y a su salud, y el rey d̄ nauarra tenia vn fisico por quien se fiaua y guiaua en sus dolencias, y de su salud, y este fijo nunca quiso cōsentir q̄ el rey d̄ nauarra fiziesse ninguna cosa de q̄ntas le d̄zia los fisicos d̄l rey de castilla, ca estos querian q̄ comiesse dicta, y el fazia le cada dia comer carne y beuervino, y consejauale cada dia q̄ se fuesse de alli, y que luego que de alli partiesse seria sano, y el rey como auia tiempo que se guiaua en sus dolencias por consejo de este fisico ouo le de fazer que se partiesse de alli por que le d̄zian q̄ auia salud si de alli se partiesse, y diyo le al rey de castilla como se q̄ria y por aquella razon, y p̄tio d̄ alli del real en el acabamiento d̄l mes de setiembre, y seyendo llegado a yerez de la frontera fino, y el rey de castilla desque lo supo pesole ende mucho, y embio a mandar luego a todas las villas del su reyno, por do q̄er q̄ lo lleuassen q̄ le fiziesse mucha bōrra, y fizierō lo assi. E agora tornaremos a cōtar lo q̄ fizieron la flota de los moros d̄sque llegaron al puerto de vediz.

CCA. CCCXXIII. DE

como la flota paso de allēde la mar aquende la mar.

Quando los almirātes q̄ venian en la flota de los moros vierō q̄ la flota del rey d̄ castilla era partida de alli desque amāso la tormenta passarō cō sus flotas aquende la mar, y vinierō a portar al lugar q̄ dize estepona, y en estas flotas auia sesenta galeas, y muchos catinos q̄ trayan cada vno cinquenta y sesenta caualllos, y paso entōce alli vn fijo del rey alboba cen, y con el muchos caualleros marines, y decendieron en tierra en aq̄llugar, y las flotas de los moros vinieron pa gibraltar, y llegaron bi de noche a tres dias andados del mes de otubre y vna galea de los xp̄ianos de las que estauan en la guarda vino a delante faziendo señales de fuego de almenaras y por esto que vierō los de la flota de los xp̄ianos entēdieron que venia la flota de los moros, y apercibieron se los mas q̄ estauā en la mar, y otro si muchos marineros que estauā en la tierra acogieron se a las galeas y a las naos, y como quier q̄ fuerō apercebidos quisoles dios guardar que si las galeas de los moros dexaran la yda de gibraltar y vinieran a entrar en algezira, pudieran lo fazer muy biē sin su gran peligro, y bastecieran la ciudad por muy gran tiēpo que estaua mēguada de gētes y de viandas. E aun la historia va contando el fecho de estos moros q̄ pasaron de allende la mar,

CAP. CCCXXIII.

Del fecho de los moros que pasaron aquende la mar.

Cuatro dias despues que esta flota fue llegada a gibraltar vino bi aq̄llal y moro infante fijo del rey alboba cen, y vino bi con el otro alguazil de su padre q̄ dize balel y el otro bascar q̄ auia ven.

ni do ante, y estos erã de quiẽ mas fiaua el rey de marruecos, y encomẽdoles q̄ viniessen con aquel su fiijo, z q̄ fiziessen todo su poder por descercar esta ciudad d̄ algezira. Y el dia q̄ este infante llego al real supolo el rey de vn ome q̄ vino d̄l real de los moros q̄ auia estado en vn lugar do pudo ver las gẽtes q̄ veniã conel infante, z otro s̄/las gentes del real q̄ lo salian a rescibir, z otro dia vio las galeas de los moros q̄ntas eran, y quales, y en este dia fueron ayuntados en el real de los moros doze mill caualleros. E agora dexaremos de contar desto, z tornaremos a contar lo que el fizo despues desto en bastecimiento de la su flota, y endereçamiento de la su bueste.

CAP. CCCXXV. DE
los fechos que ordeno el rey don alonso en razon de su bueste y de su flota.



Como quier que ante d̄sto el rey se auia apercebido d̄ poner gẽtes de la bueste en las galeas y en las naos, z otro s̄/auia hordenado en q̄l manera auia de fazer los d̄la bueste, pero des q̄ vio q̄ aq̄l infante z la flota d̄los moros erã alli venidos entẽdio q̄ se non podia d̄ tardar la pelea ētre el y los moros por mar y por tierra, y puso en las galeas y en las naos muchas mas gẽtes d̄las q̄ hi estauan q̄ son estos. Don Juã alfo d̄ alburq̄rã, z los vassallos del infante d̄ pedro su fiijo p̄mero heredero d̄l rey, z vassallos de don Tello fiijo del rey, z lope diaz de almaçan, z garçilaso de la vega mayor como d̄ don tello, y de estos puso hi de mas de los q̄ auia puesto en ante, z maguer q̄l sabia q̄ los moros q̄ veniã por la tierra erã muchos mas q̄ los q̄ tenia, y auia d̄ menester d̄ tener cõsigo estos ricos omes z caualleros, por q̄ recelaua q̄ por la pela por la mar podria ser la ciudad mas ayua acorrida q̄ por la tierra q̄so pararse a

la auentura de tener menos companas de las q̄ pudiera tener cõsigo, por q̄ la flota estuuiesse biẽ bastecida d̄ gẽtes, z des q̄ lo ouo fecho por esta manera llamo a todos los otros d̄la bueste z fablo con ellos, diziẽdo les q̄les z q̄ntos z buenos d̄udos auia conel todos los ricos omes z fijos d̄algo, z todos los otros del su señorio, z como el rey fiziera muchas mercedes a cada vno dellos, y eso mesma el rey d̄ fernãdo su padre a algunos de los q̄ hi estauan y por esto y por el deudo z natural q̄a q̄ conel auia, y erã tenudos d̄ fazer mucho por su seruicio, z por honrra de s̄l mesmos, z como quier q̄ en aq̄l real auian passado mucha lazeria, y mucho trabajo: pero en aq̄l t̄po en q̄ estauan auia a fazer por q̄ el y ellos fuessen de alli cõ grã hõrra, z pues q̄ alli erã venidos los moros q̄ queria lidiar conel z cõ los de la bueste por descercar aq̄lla ciudad, z como quier q̄ erã ciertos de los q̄ alli estauan q̄ auia volũtad de fazer en esto todo lo q̄ deuia por seruicio de dios y suyo d̄l, y por hõrra de s̄l mesmos, pero q̄ les rogaua q̄ estouiesse apercebidos pa q̄ndo los moros viniẽsse ala pelea q̄ saliesse todos a ella, z q̄ fiziessen todo lo q̄ era suyo de fazer, ca fiaua en dios q̄ los moros d̄l real serian v̄cidos, y el cobraria mucho ayua aq̄lla ciudad, z auria t̄po de les fazer merced y mucha hõrra a cada vno de los segũ el estado q̄ auia, en manera q̄ entẽdiessen q̄ el trabajo q̄ alli abia tomado z tomassen que les seria bien galardonado, y todos ellos le respõdieron q̄ era su volũtad d̄lo seruir en aq̄l fecho y que estauan biẽ prestos y lealmente alo seruir si los moros viniessen ala pelea y que fuesscieto q̄ fariã su seruicio como de su rey y d̄ su seõor natural todo lo que deniã fazer pero que muchos d̄los caualleros y escuderos fijos d̄algo, z otros de las villas q̄ estauan hi q̄ troxeron caualllos y armas y otras bestias por que auia tiempo que

el rey nõ les diera mantenimiento, 7 tenian empenadas las armas 7 seles murieran los caualllos 7 las otras bestias q̄ trogeran, 7 q̄ si el rey los pudieffe acorrer cõ caualllos 7 cõ dineros pa quitar las armas, si non q̄ ellos p̄stos estauã pa 7 con el rey apie confendas lanças, 7 viuir o morir delante del, 7 porq̄ el rey ante desto seauia apercebido õ embiar por caualllos a Castilla veyẽdo la grã mengua õ los que auia en el real eran le entõces venidos muchos caualllos de aquellos por quien embiara, otros si le auian entõce llegado algunos dineros que le trogeran, 7 p̄tiolos con ellos en manera q̄ se tornuierõ por biẽ pagados, 7 luego el rey ordeno en q̄l manera fiziesse tãr de la bueste q̄ndo los moros viniessen ala lid, 7 mando a don Juan fijo de don alonso, 7 a dõ Fernan rodriguez señoõ villalobos, 7 a dõ Juan garcia manrique, 7 a los obispos õ Salamanca 7 de Zamora, 7 a todos los concejos que auemos contado q̄ possauã derredor õ la caua 7 de la cerca que fincassen todos a guardar que nõ saliesse los moros de la ciudad a fazer daño en los reales, 7 si saliesse q̄ peleassen con ellos 7 bordenõ la bueste en tres partes, los vnos que fuessen en la delantera, que eran estos. Don Juan nuñez, 7 el pendon 7 los vassallos de don Fadrique fijo del rey maestre de Sanctiago, 7 el concejo de Seuilla, 7 don Juan alonso de Guzman, 7 dõ pero ponce de leõ 7 los del concejo de yerez 7 de ueija, 7 de carmona, 7 otros si bordenõ q̄ el infante dõ Fernandõ de aragon, 7 su pẽdõ 7 vassallos, 7 Juã martinez de leyua su mayordomo mayor, 7 el pendon 7 los vassallos fijos del rey, 7 los maestres de Alcatara 7 calatraua, 7 don diego, q̄ fuessen a estar en lugar do pudiesse pelcar con las gẽtes q̄ los moros tenian pa la serra, 7 q̄ estuuiessen con ellos todas las gentes de pie que auia en el real, 7 los de la mesnada de

don Juan fijo del infante dõ manuel, 7 el pendon de don Fadrique maestre de Sanctiago, 7 el pendon 7 los vassallos de don Juan fijo del rey, 7 don Aluar perez de guzman, 7 don rodrigo õ leon, 7 el pẽdon 7 los vassallos de don rodrigo õ castro, 7 de dõ Enrriq̄ enriquez, 7 los del obispado de Sabẽ, 7 todos estos mando el rey q̄ aguardassen a el 7 a su pendon, 7 desque los õ la bueste supieron por este ordenamẽto en qual manera auia a fazer, mandotes el rey a que lugar recudiesse cada vno dellos quando õyessen repicar las campanas. E agora la historia dõra de cõtar desto 7 tornara a cõtar de como el almirante 7 los ginouesses se quistieron 7.

CCA. CCCXXVI. DE como el rey don Alonso fablo con los ginouesses 7 les contento porq̄ non se fuessen.

Luego que la flota õ los moros fue llegada a gibraltar 7 el infante fijo del rey de allẽde la mar, fue bivenido dõ egidio almirante del rey de Castilla, 7 todos los ginouesses con el, metieron en las galeas las mercaduras 7 todo lo que tenian en los reales dezian q̄ lo fazia por estar apercebidos pa pelcar con la flota õ los moros si viniessen ala pelea 7 des q̄ todos fuerõ recogidos en la flota, embiaron a dezir al rey q̄ la paga q̄ les deuia de q̄tromesses, q̄ gela mandasse luego pagar, si non que ellos nõ podian alli estar, 7 q̄ se querian luego 7: 7 q̄ndo el rey esto supo fue en gran cuydado, lo vno porq̄ nõ tenia de q̄ les fazer paga, 7 lo otro porq̄ recelo q̄ los moros los auia cõprado tãdo les vna grã cõtia de doblas, 7 aun q̄ les el die se su paga q̄ desque la ouiesse tomado q̄ yria ayudar a los moros, 7 esto recelaua por muchas razones q̄ auia õydo anteõsto, ca este su almirante le auia mostrado cartas õl rey al bobacen en q̄

le embiaua dezir al duq̄ de genoua, 7 a este su hermano almirate de castilla que se partiesse del ayuda y del amistad del rey de castilla, 7 q̄ les daria doblas quantas ellos quissessen, 7 otro si q̄ auia el sabido q̄ en el tpo pasado q̄ el auia estado en aq̄lla cerca q̄ quando algunas galeas de aq̄llos ginouesses y uan guardar el puerto de cebta q̄ salian barcos pequenos cō moros 7 fablauā con los ginouesses, 7 algunos patrones ginouesses de las galeas q̄ estauā ay auian apercebido al rey q̄ el almirante non andaua biē nin lealmente en su seruiçio, y por estas razones, 7 otro si por q̄ auia el rey oydo q̄ en tpo del rey dō Alonfo su visabuelo fuera esta ciudad descercada cō ayuda que fizieron los ginouesses a los moros, y catadas estas razones tomo el rey sospecha y recelo q̄ los ginouesses se queria ptir d̄l y ser en ayuda de los moros, pero quiso q̄ si ellos ouiesse a fazer aq̄lla maldad q̄ nō fuesse por su culpa del nin d̄gesse que lo faziā por non les dar lo suyo, 7 tomo quāta plata tenia en que comia, 7 la cō que beuia en su casa, 7 otro si toda la plata que fallo que tenia los ricos omes 7 perlados que estauan allí con el, 7 todo lo que tenían los officiales d̄ su cassa, 7 ayunto lo mas que pudo, 7 con esta plata 7 con dineros q̄ fago prestados de algunas partes, 7 fablo con ellos mostrādoles muy buen talante, diziendoles que les rogaua q̄ lo non tuiesse a mal por q̄ t̄to se les auia tardado la paga, 7 q̄ fuesse ciertos que de allí adelante que serian pagados a sus tiēpos muy bien, 7 por tal manera fablo con ellos que los ginouesses fincarō bien pagados, y bien asofegados en su seruiçio. E agora la historia dexa de contar de esto y contara d̄ como el rey de granada embio al rey d̄ castilla otra vez sus mandaderos.

CAP. CCCXXVII. DE
como el rey de Granada embio mē

faseros al rey don Alonfo, 7 de lo que con el fablaron..



El rey de Castilla teniēdo su flota bastecida 7 su bueste ordenada de la guiffa que auedes oydo, estaua esperando de cada dia de quādo vernian los moros a pelear por mar 7 por tierra, y el rey de granada cuy d̄do librar la ciudad de algezira dando doblas al rey de Castilla, ca recelaua mucho de venir ala pelea, y por que supo que eran ydos el rey de Huarra 7 los condes cuydo que el rey de Castilla vernia ay na ala pleytesta, embio sus mandaderos los que otra vez le auia embiado a el los sus alcaides bonrrados que dezian al vno Zuolaym raduan, y al otro Maçan algarafe, y d̄ que estos mandaderos el vnterō 7 les oyo todo lo que le digeron mandoles q̄ fuesse ala posada 7 que anria su acuerdo, 7 q̄ les daria su respuesta, 7 desque el rey ouo su acuerdo sobre la mēfajerla que los mandaderos del rey de granada le digeron mandoles venir ante si, 7 respōdiolcs que le plazia que los reyes de marruecos y de granada ouiesse paz y tregua con el, y el rey d̄ granada fuesse su vassallo, 7 que descercaria la ciudad de algezira, y por la costa que allí auia fecho que le diesse treziētas vezes mill doblas, 7 que el rey de granada que le diesse sus parias de cada año segun las solian dar en los otros tiempos passados a el y a los otros reyes de Castilla, 7 que queria que se viesse el rey de Granada con el, y esto les digo, por q̄ por la vista auria d̄ dos cosas la vna, o poder ganar a este rey para su ayuda, o poner tal sospecha entre el y el rey Albohacē de allende la mar por que nunca fiasse el vno del otro, nin se ayudassen, 7 como quier que el tratamiento era este, el rey nō auia voluntad de se partir de la ciudad fasta que la tomasse, 7 viendo se en quera d̄ priessa cuydaua que con aquellas do

blas daria acorrimeyto a los dela hueste y de las flotas con que semantuiesse algun tiempo, y desque ouiesse cobrada la ciudad que gelas tornaria, ca assi como lo tomara de las yglesias emprestado para lo tornar, y assi lo queria tomar deste lugar si pudiera, y sobre esto dixo algunas vezes este noble rey don Alonso que si el non ouiera voluntad de tornar aquellas doblas que queria tomar que Dios le embargaria que non pudiesse tomar la ciudad de Algezira assi como despues la tomo y a los mandaderos plogo les mucho con la respuesta que el rey les dio, y digeron que el rey de granada auia de yr allende la mar a hablar con el rey aliohace sobre estos fechos, y otro si a traer las doblas que auian de dar luego al rey de Castilla, y que les mandasse dar una carta por que fuesse y viniessen seguros, y el rey mando que la dar, y los mandaderos fueron con esta mandaderia, y el rey dixo a don Egidio su almirante como auia dado su carta de seguramiento al rey de granada que dixesse y mandasse de su parte a todos los de las flotas assi del su señorio como de genoua, y a las del rey de aragon que lo guardassen y el rey de granada entro en una galea y passo allende la mar, y como auia tiempo que se acostumbraua que una galea de los ginouesses estava siempre cerca de cepta en la guarda, acaescio que al tiempo que el rey de granada partia de cepta para se tornara surcal, aquella galea que estava en la guarda vino mucho antes que la otra llegasse, y fizo lo saber a los ginouesses que hi estava, y esta galea en que venia el rey de granada comenzo a venir poco tiempo antes que se pudiesse el sol, y don Egidio almirante que estava con el rey desque vio venir aquella galea la vella alçada dixo al rey que queria embiar las galeas que auian de yr a aquella noche a la guarda, y ptiosse del rey, y fue se a la mar a gran prouessa con codicia que auia de tomar al rey de Granada

y aquellas doblas, y embiarlo todo a genoua, y el rey recelando lo que el almirante queria fazer, y por que fuesse guardada la seguridad fue luego a la mar, y entro luego en una galea de las del su señorio, y embio luego a llamar a don Egidio su almirante que entrasse con el en la galea por que non ouiesse lugar de fazer lo que el rey sospechaba que queria fazer, y otro si mando hi entrar otros dos de sus sobrinos de que el rey se recelaua que yvan aquello, y el almirante desque vio que el non podia yr a fazer lo que el tenia pensado fablo con otro su sobrino que estava en otra galea que dezian balentin de lo rey con quien el auia hablado de como el queria tomar aquella galea al rey de granada y a las doblas que traya, y mandole que fuesse a la guarda, pero fizo le señales, y despues embiole un suome a escuso del rey, con quien le embio a dezir que fuesse a tomar aquella galea y el rey por guardar el seguramiento recelando lo que los ginouesses fizieron embio dos omes de la galea en una barca al real de los moros que estava cerca de gibraltar, y mandoles que dixessen a roduan que fiziesse fazer señales de fuego en la ysla de gibraltar por que el rey se apercibiesse luego, y a poco de ora vino la noche, y el rey fue a requerir los que estava en las guardas de las villas, y las galeas que auian de guardar contra la flota de los moros que estava en Gibraltar, y aquel balentin ginoues fue con la su galea derechamente a la galea en que venia el rey de granada, y allegando a ella comenzo luego la pelea con los moros que venian en aquella galea, y los moros otro si començaron la pelea con ellos defendiendo se lo mas fuerte que pudieron, y la galea de los cristianos a ferro con la de los moros, y fueron assi trauidas una gran pieza, y en esto ouieron las gentes de estas dos galeas la pelea muy brava, y muy fuerte, y la galea de los moros

traya la vela alçada, y el viêto era de tal manera que las lleuaua amas las galcas al real de los moros, y aquel valentin patrô de la galea desque vio que los moros se defendian tan fuerte que les non podian entrar la galea y otro si vio que el tiempo del viento les auia a meter en poder de las galeas de los moros enq̄ yua el rey de granada, y aquel valentin desde allí se fue en su galea q̄ non tomo mas al real de los Christianos, y el rey de granada desq̄ lleugo a su real embiose a querrellar al rey de castilla que los sus ginonesses q̄ non guardaron el seguramiêto, y al rey pêsó mucho desto, y fue luego a casa del almirante, y pidio que le diese a aquel patron de aquella galea, y el almirante dixo q̄ non gelo podia dar ca se era ydo, y el rey fizo sobre esto muy grã affincamiento, maguer que el estaua en punto q̄ auia menester a los ginonesses, pero porq̄ lo nō pudieron auer embiose a dezir al rey de granada q̄ si lo pudiesse auer que el le embiaria la cabeza del, non por q̄rer su amistad mas porq̄ viesse que queria q̄ se guardasse el su asseguramiento, y contra el almirante non fizo ninguna cosa por el gran menester enq̄ estaua. E agora la historia de esta de cōtar desto y cōtaremos de la careza q̄ acaescio en el real en el mes de nouiêbre por la venida de los mandaderos del rey de granada.

CAPITULO CCCXXVII.

De la careza que fue en la bueste del rey dō Alôso en el mes de nouiêbre.

Quando auemos en esta historia q̄ por el grã fuego q̄ acaescio en el real que ouo en carecimiento de las viandas, y por que desde entonces el real non fue tã cumplido de viandas como era ante de aquel tiempo, por qualquier viento q̄ detuuiesse a los nauios llegaban las viandas a grã careza: y al tiempo que estos mandaderos llegaron al real de

los Christianos, curdaron q̄ era cierta el auenencia, y por esto el rey recclãdo lo que vino despues embio omes de su casa con sus cartas a los oficiales de Seuilla y de Cordoua, y del obispado de Jabén, y embioles a mādār que los mercaderes y todos los otros q̄ tenían las viandas q̄ las trogesen al real porq̄ non ouiesse menguamiento de ellas, y como q̄er q̄ el rey ouo este apcecbimiento fecho y lo mando fazer de esta guissa, pero acaescio assi q̄ quando los mādaderos del rey de granada se partieron del real de los xpianos touierō todos por cierto q̄ el auenencia era fecha, y por esto los mercaderes que estauan en el real embiaron a dezir a todas partes que les non trogesen viandas, esto mesmo fizieron otros muchos del real que auian embiado por ellas, y por esta razon y por la contraridad de los vientos en el comienço del mes de nouiêbre ouo muy gran mengua de viandas en el real, assi que passaron diez y siete dias que muchos omes non comieron pan nin auian otro mantenimiento si non garuanços y fauas, y figos passados, y aun muchos omes dezian y affirmauan que en estos dias gran parte de la gente de los Christianos se mantouieron comiendo carne de cauallos de los que se morian en el real ca erã muy pocos los cauallos que comia çcuada, y los otros q̄ non comian çcuada non auian yerua nin paja, y muchos dellos murieron, y lleugo a valer la fanega de la çcuada en el real a cinquenta mrs, y la arrova de la farina a sesenta mrs q̄ salia ciento y cinquenta mrs, y por esta careza tã grande, y por el menguamiêto de las viandas los omes de la bueste passaron muy gran cuyta fasta que quiso Dios acorrer a los xpianos cō algunos que venian por la mar y trogerō çcuada, y farina, y trogeron la de Cordoua mercaderes catalanes, y assi como lleugo el rey mādolo tomar y ptiêrō lo a todos

los de la bueste dando a cada vno se-
gun la compañia que tenia mas non tã
to como auian menester, y pagarõ por
el arroba de la farina a veynte z cinco
marauedis, y por la cenada por cada
fanega otro tanto. E assi algunos de
los que truxeron la vianda z la pudon
furtar vendieron la ascondidamente
por mucho mas precio, calas gentes
tenian gran afincamiento, pero passa-
uã otros muchos males, lo vno q̄ auia
gran tiempo que el Rey non les daua
con que se mantuuiesen nin el non lo
tenia para gelo dar nin se lo trayan d̄
las rentas del reyno. Otro si como a-
uia tiempo que estauan en aquella bu-
este ninguno de los christianos non te-
nian tiendas, ca todas eran rompidas
z las casas que auian fecho eran cay-
das las mas dellas, assi que les nõ an-
parauan del sol nin del agua quando
llouia, y muchos que traxerã cauallor
z mulas z bazemilas eran se les muer-
tas, y estauan de pie: y en estos afinca-
mientos y en otros muchos fueron los
christianos de la bueste en aquel tiem-
po passando mucho trabajo y mucho
mal por dios z por el seruicio del Rey
su señor. y el noble rey don alonso sof-
tentales mostrandoles muy buen talã-
te, y esforçandoles, z diziendoles que
mas auia ellos a sofrir por Dios y por
su ley, que aquellos moros que esta-
uan en la villa sofrían por mahoma, y
dandoles buena respuesta quando cõ
el fablauan, y quanto le trayan partia-
lo de buen talante, pero tanto era lo q̄
auia de cumplir en lo de la mar y de la
bueste q̄ non les podia dar si non muy
poco, y con esto a algũos dellos tiraua
el enojo y el pesar, z avn por les tirar
la tristeza era les tan plazentero, y fa-
zia se les cõpañero por tal guisa q̄ a mu-
chos pagaua por tales maneras por q̄
le seruiesen, z si algunos auia q̄ eran
tristes, y torçian las caras y non se pa-
ganan de lo que les dezía y traya ge-
lo a carrera de bien toda via, toman-

doles alo que cumplia a su seruicio lle-
uandolos por buena manera sofrien-
doles mucho de lo q̄ dezía por la que-
ra en que les veyã, y en todas estas co-
sas le dio dios muy grã gracia por dar
pagamiento a todos los suyos en aq̄-
lla queya en q̄ estauã. E como quier q̄
la bistoria pudiera dezir mucho mas,
pero dexaremos dello por non alõgar
los fechos, y tornaremos a contar d̄ co-
mo el rey de granada, y el infante fijo
del rey de allende el mar vinieron la
primera vez al rio de palmones por pe-
lear con los christianos.

CCA. CCCXXIX. DE
como el rey de granada, y el infan-
te fijo del rey de allende el mar vi-
nieron la primera vez al rio de pal-
mones.



Es que el infãte y los moros
que passaron cõ el de allẽde
el mar fueron todos ayunta-
dos en su bueste cerca de Bi-
braltar, de cada dia imbiauan quiniẽ-
tos o seyscientos caualleros q̄ vies-
sen los vados del rio d̄ palmones en qual
manera estauan y q̄ los prouassen si los
podrian passar, y en este mes de noui-
embre vinieron el rey d̄ Branada y el
infante fijo del rey de marruecos cõ to-
das sus gẽtes, y llegaron cerca del rio
d̄ palmones. y las guardas z atalayas
q̄ estauã en la torre de los adalides fi-
zierõ señales segũ q̄ lo solian fazer q̄n-
do venian los moros, otro si repicauã
luego las campanas en el real, y todos
los de la bueste que sabian por el orde-
namiento que el Rey auia fecho, y lo
que cada vno dellos auia de fazer ar-
maron se todos luego, y los vnos salia
en la delantera z los otros fueron a es-
tar apercebidos para pelear con los
moros que venian, y los otros se fue-
ron con el Rey z cõ el su pendon, y los
otros fincaron en el real armados a
guardar que los de la ciudad non sa-
liesen a fazer algũ daño en los reales

y desque los moros fuerō llegados al
 río de palmones fizieron de sí cinco ba
 zes, y la vna destas cinco bazes paso
 el río, y estouieron bi quedos, y las o
 tras bazes estouierō todos allende el
 río de palmones. y este noble Rey don
 Alfonso q̄ auia muy gran talante de a
 yuntar la pelea con los moros estaua
 cerca de la torre de los adalides sus
 bazes puestas con poca gente del rey
 de castilla de cauallo porque los auia
 partido que estuicessen en la mar, y en
 los otros lugares, segū que la historia
 lo ha contado, como quier que estauā
 muchas buenas compañías de pie que
 venian de cauallo cuydauan q̄ todos
 los moros passarian el río que aurian
 alli la pelea con ellos, y en aquel par
 tamento mando que ninguno de los
 suyos non fuesen a los moros de aque
 lla baz que auia passado el río, y que
 se estouicessen fasta que pasassen las o
 tras bazes, y los moros estuieron as
 si muy gran parte del día y desque vi
 no la ora de nona los de aquella baz q̄
 auian passado el río començaron a yr
 se, entonce algunos de los que estauā
 con el rey aguijaron quanto podieron
 y allegaron a ellos ante que pasassen
 el vado, y estos christianos q̄ fizierō el
 arrancada eran pocos de la gineta, y
 los moros tomarō a ellos ante que pa
 sassen el vado, y passarō el río muchos
 mas moros de aquellos q̄ erā passados
 de ante, y los christianos q̄ auia fecho
 el espolonada estauan en afincamien
 to, ca les venian los moros muy cerca,
 y ferian en ellos, y matauan les los ca
 uallos, y el rey don Alfonso entonces
 mando a don juan nuñez y a los que es
 tauā con el en la delantera q̄ les acorri
 esen, pero mandoles q̄ aguijassen fas
 ta el río, y q̄ non pasassen de alli ade
 lante y ellos fizieron lo assi. y llegaron
 a los moros que venia feriendo y matā
 do en los christianos, y los moros tor
 narō fuyēdo, y antes q̄ pasasse el río ca
 yeron algūos muertos: y los christia

nos llegaron fasta el río, y estouieron
 alli assi como el rey les mando, y el rey
 don Alfonso mouio su baz de pocas gē
 tes de cauallo, y muchos peones, y lle
 garon cerca donde estaua la delante
 ra y los moros estauan allende del río
 de palmones con el rey de granada, y
 con el infante, desque veyeron que los
 suyos yuan yēcidos non prouaron de
 llegar a passar el río nin de los ayudar
 y estuieron quedos en sus bazes, y al
 gunos ouo bi dellos que desq̄ vieron
 yr los moros, fuyeron cōtra gibraltar,
 y los moros mouieron sus bazes y fue
 ron se para su real, y desque los moros
 fueron ydos. y el noble rey don alfon
 so y los suyos tornaron se para sus rea
 les. E agora la historia dexa d contar
 desto, y contara de como el Rey quiso
 quemar la flota de los moros.

CCAP. CCCXXX. DE
 como el rey dō alfonso quisiera que
 mar la flota de los moros.



Veyendo el rey quan gran fe
 cho tenia començado, y como
 tenia muy cerca de sí los enc
 migos por mar y por tierra pē
 fo q̄ si el podiesse q̄mar la flota de los
 moros q̄ estaria seguro della, y de la pe
 lea de la mar, y la gente q̄ tenia en las
 galeas y en las naues q̄ la auria para
 q̄ fuesen con el a pelcar con los moros
 por tierra, ca como quier q̄ eran muer
 tos muchos cauallōs en la bueste, el rey
 ouo a fazer muchas partes de las gen
 tes segū q̄ la historia lo ha contado erā
 muy pocos los q̄ fincaron cō el rey a la
 pelea, y por esto fable con el su almirā
 te, y con los visalmirantes del rey de
 aragon, y con los patrones de las ga
 leas, y con los maestros de las naos q̄
 viesse si auia manera porq̄ podicessen
 yr quemar la flota de los moros que es
 tauan cerca de la villa de Gibraltar, y
 el acuerdo auido ante el rey fue acor
 dado que estouicessen todos los nauios
 de las flotas endreçados, y las gen

tes apercebidas que quando fiziesse viento poniente z que mouiesse de alli, y que fuesse naues y bageles z barcas grandes llenas de madera seca, y los de las galcas de la flota de los chistianos que las acendiesse con fuego z las llegassen a las galeras de los moros ardiendo, y en el dia que esto ouiesse a fazer que los de la bueste fuesse armados, y en los cauallos, y que esto uiesse cerca del rio del palmones, y que lleuassen consigo todas las gētes de pie por que los moros que estauan con el rey de Granada y con el infante ouiesse a salir al campo, y nō se partiesse todos a defender las galeras. Y el acuerdo auido acaescio q̄ vn dia q̄ fue en el mes de nouiembre fazia viento poniente que yua contra la flota de los moros, y aquel dia todos los de la bueste se hicieron armados de cauallo, z de pie; y fueron fasta el rio de palmones, y el rey entro en vna galera para yr con la flota, z mouio luego toda la flota de naos y galeras, y leños, y barcas, y todas llenas de madera seca, y fueron por la mar contra la flota de los moros que tenian cerca de Gibraltar, y desque fuerō llegados a trecho de vna balcista algunas de las galeras de los chistianos tomaron aquellos nauios que auian de encender para quemar la flota de los moros, y posieron les fuego de legos: pero fizierō mucho por las llegar, y los moros fueron apercebidos desto que los chistianos querian fazer, y non quistieron ningunos dellos venir al campo, y estuieron todos quedos y apercebidos para amparar y defender las sus galeras, z posieron las mucho cerca de la tierra, por tal que si las galeras de los chistianos alli llegassen que fincassen en seco, z se perdiessen. y los chistianos encendieron aquellas naos q̄ lleuauan para acender aquella flota, y quemarla y fizieron mucho por las llegar, y los moros tenian las galcas cu-

biertas cō mantas o lana mojadas en el agua, y las probas de las galcas en coradas, y tenian muchos ballesteros en ellas y omes con barras luēgas en las manos, y redrauan aquellos nauios, y barcas que venia ardiendo, y los chistianos nō osaron llegar las galeras en que yuan recelando que fincarian en seco, por faziā mucho por q̄mar la flota de los moros, y el rey andaua en la galera a todas las partes acuciado, por que se posseesse aquel fuego a la flota de los moros, y sobre esto auia bi muchas saetadas de la vna parte y o la otra muy fuertes golpes de ballestas, y en esta posia estouieron vn dia fasta la noche, y en este dia todos los chistianos de la bueste estouieron armados cerca del rio de palmones fasta que el rey salio de la mar, y se fue a su posada, y tanto fizierō aquel dia los moros por defender la su flota que el fuego non les pudo empecer, y en todos estos hechos los chistianos auia pasado grandes trabajos, y passauan de cada dia que muchos dellos dezian que sin reprehendimiento se partirian de aq̄lla cerca pues tanto mal auia ya pasado, como quier que esto nō lo osaua dezir al rey, ca todo su cuydado, z su pensamiēto del era, como podria tomar esta ciudad, y q̄brantar y destruir los moros q̄ estauan en aq̄ll lugar. y agora pues la historia ha contado esto z contara como la flota del rey de Aragon se quiso yr.

CAPIT. CCCXXXI.

de como se q̄so yr la flota de aragō.

Dicho auemos de como el rey de aragō embio veynte galeras a esta cerca en ayuda del rey de castilla por las posturas q̄ estos reyes auian de cōfundo, y estado alli aq̄lla flota los visalmirātes o el rey de aragō dixerō al rey de castilla q̄ el rey de Aragon nō les auia imbiado paga ni tenian mandamiento ni mante-

nimiento los de las galeas con que podiessen allí estar, e por esto se querian yr: e el noble rey don Alfonso veyendo que si de allí se partiessen que le fariã muy gran mēgua a aquellas veynte galeras, ca la flota de los moros era mucha mas q̄ la suya, fablo con ellos que nõ se partiessen en aquel tiēpo de allí e que cataria como les diesse paga por dos meses, e entretanto embiaria sus cartas, e sus mandaderos al Rey de Aragon, como quier que el rey estaua en muy gran quega o pobreza, ca el algo que entonce se auian traydo, a los de las flotas de Castilla e de Senoua que hi estauan lo auian partido, e algun poco de lo que auia fincado auia lo partido e dado a los de la bueste, asy que nõ tenia ninguna cosa de que les podiessa dar paga ha aquellas veynte galeras: pero cato emprestado o mercaderes catalanes, e de genoueses que estauan ay, e dioles fiadores de les pagar a plazo cierto, e pago a aquellas veynte galeras del rey de aragon por dos meses: e como quiera que el rey de Castilla embio rogar que le imbiasse aquella paga el rey de Aragon uon lo pudo fazer por la gran guerra que auia con el rey de Alalorcas en que estonce estaua, e por esto aquellas galeras estuieron en seruicio del rey don Alfonso de castilla aq̄llos dos meses. E agora la historia de ya de contar desto, e contara las otras cosas q̄ en este tiēpo aca escieron en la bueste.

CCAPI. CCCXXXII.

De como los moros de allende el mar e de granada vinieron al rio o palmones, e d̄llos passarõ a guadarranque, e del fecho de la bueste.

Salieron dos moros, en el comienzo del mes de diciembre, de la ciudad e dixeron al rey q̄ el alcaide de la villa vieja fuera ver los almacenes, e q̄ fallara q̄ tentan poco pan, e como quier q̄ cada

mes entrauan dos e tres factias cargadas de farina, e de miel, e de mātca, pero non entendian auer mandamiento nin cobro de vianda de aq̄llo de q̄ les trayan, ni de lo q̄ tenian, e por esto e otrosi, por q̄ auia visto los de la ciudad que los moros del real non sofrían bien la pelea de los christianos, e q̄ les imbiaran dezir q̄ tenian muy poco pã e si podiessen acozrer la ciudad, si non q̄ la auian perdido los moros; e luego otro dia el rey de granada, e el infante fijo del rey de allende el mar salieron de su real cõ todos los moros, e pasaron el rio de guadarranque e vinieron contra el rio de palmones sus bazer puestas e otrosi mouierõ luego por la mar treynta galeras de los moros, e vinieron allegadas a la costera de la mar cerca de las gentes que venian o la bueste de los moros, e desde q̄ fueron llegados entre los rios de guadarranque, e de palmones, e estouierõ allí quedos, e luego q̄ aq̄llas gentes e galeras mouieron los adalides q̄ estauã en la torre fizieron señales segun que el rey gelo auia mandado, e en el real repicaron las campanas, e salieron luego los christianos, e el rey don alfonso e su pendon con el, e los que lo aguardauan, e otrosi los de la delantera fueron poner sus bazes cerca de la torre de los adalides, e el pendon e los vassallos del infante don fernando de aragon, e el pendon e los vassallos de don fernando fijo del rey, e los maestres de calatraua e de alcantara, e dō diego fueron poner sus bazes, e estar contra los moros que auian de venir por la sierra, e dō juan fijo de dō alfonso, e don fernan rodriguez señor de villalobos, e don juan garcia manriq̄, e los otros que eran dados para guardar la ciudad armaron se todos para guardar lo q̄ el rey les auia mādado: e el rey de granada e el infante trayã cinco bazes e passarõ el rio de palmones las dos bazes, la vna fue contra do estaua

el Rey don alonso e los de su delante
 ra, y la otra haz paso por otro cabo del
 rio de palmones contra do estauan los
 que auian de pelear con los q̄ viniessē
 por la tierra, e las otras tres hazes de
 los moros quedarō allēde del rio q̄ nō
 passarō: y algūos de estos moros q̄ auia
 passado el rio vintērō cōtra las hazes
 do estaua el rey, y el rey mando q̄ nin
 gunos de los xp̄ianos no fuessen a pe
 lear cō los moros fasta q̄ todos los mo
 ros q̄ estauā allende pasassen el rio, e
 los xp̄ianos fizierō lo assi, calas hazes
 estauā puestas en tal manera q̄ los mo
 ros no podiā venir a pelear cō los xp̄ia
 nos sino a grā su pcoria. y estado los dō
 las buesses desta guisa dō Egidio al
 mirante del rey de castilla embio a de
 zir al rey q̄ si el lo touiesse por bien q̄ el
 yria con aq̄llas galcas q̄ tenia a pele
 ar. y el rey ebiōle dezir q̄ por q̄ estauan
 aq̄llas galcas muy cerca de la tierra y
 en poder de las hazes q̄ estauā allēde
 el rio, q̄ estuuiessē quedo q̄ biē creya q̄
 passariā los moros todos el rio para ve
 nira pelear cō el, y aq̄llas galcas q̄ lle
 garian mas a de clāte. y entōces q̄ lo po
 dria ayudar mas a su saluo. En este dia
 los moros que auian quedado allende
 el rio del palmones non quissieron pa
 sar el rio ni los que passaron no coime
 tieron la pelea: y el rey dō alonso mā
 do a los suyos que no fuessen a ellos,
 y los q̄ estauā cō el assi gelo dezia y cō
 sojauā q̄ pues el tenia aquella ciudad
 cercada y los moros no la acorrian q̄
 aq̄llo era lo q̄ a el cōplia. E des que fue
 pasada la ora de la nona los moros q̄ a
 uian passado el rio de palmones torna
 rōse al rey de granada e al infante cō
 todas sus gētes, y fuerō se a sus rea
 les, y las treynta galcas de los moros
 q̄ auia alli venido tambie se tornarō, y
 el rey dō alonso q̄ndō vio esto fue muy
 arrepetido q̄ auia defēdido al su almi
 rante q̄ no fuesse a pelear cō aq̄llas tre
 ynta galcas, y embio mādar q̄ embias
 se luego otras xxx. q̄ fuessen pelear cō

ellas, y el almirante q̄ estaua aperechi
 do e tenta las flotas bien aparejadas
 pa esto fizolo assi como el rey lo imbio
 mādar: y estas treynta galcas de los
 xp̄ianos alcāçarō las galcas dō los mo
 ros e yuan tan cerca de la tierra q̄ las
 galcas de los xp̄ianos no podian lle
 gar a aferrar cō ellas, pero q̄ los lança
 uan muchas factas dō q̄ firierō muchos
 de los moros, y fuerō se assi las galcas
 y las de los xp̄ianos combatiendo con
 ellos fasta que llegaron cerca de la flo
 ta dō los moros q̄ estaua cabe gibraltar,
 y en esta manera se partierō en aq̄l dia
 las pelcas de los christianos y de los
 moros por la tierra y por la mar.

CCAPI. CCCXXXIII.

Del ordenamiento que el rey dō al
 fonso tenia en su flota, y el trabajo q̄
 ponía e guardar la mar y la bueste.



Espues q̄ el Rey ouo sabi
 duria q̄ era apzetada la viā
 da a los moros de la ciudad
 e que les venia socorro y re
 frescamieto de los de fuera y de noche
 q̄ entras en la ciudad, trabajo de fa
 zer quāto podia por q̄ fuesse guardada
 la mar de noche y de dia, y como quie
 ra q̄ antes de esto andaua algūas vezes
 de noche en la mar requiriēdo las ve
 las e las guardas, po des q̄ sopo de la
 mēgua del pan q̄ auia en la ciudad, el
 rey entrava cada noche en la mar, e an
 dava armado en yn leño req̄riendo los
 q̄ auia a guardar por q̄ fuessē tomadas
 aq̄llas zabias e factinas q̄ auia de en
 trar en la ciudad, e andava ay tāto tpo
 q̄ tomava muy grā trabajo en esto y tā
 grā afan q̄ todos los de la bueste auia
 recelo q̄ vernia por esto a algū peligro
 dō dolēcia o dō otra manera, y como q̄er
 q̄ algunos de los suyos queriēdo su vi
 da e su salud gelo dezia, y q̄ le pedian
 por merced q̄ lo q̄stesse escusar, po era
 tāta la yolūtad q̄ tenia de tomar esta ci
 udad e de quitar el acorro q̄ a ella ve
 nia por la mar que no sentia el trabajo

ninguno que hi tomava, nin dudava ningun peligro que le podiesse venir, porque el Rey tenia puesto en las sus galeras y naos gran parte de las gentes de la bueste: y veendo que la flota de los moros non venia prouando de venir a pelcar nin se apercebir dello, y el almirante del noble Rey de castilla z algunos omes buenos de los que estauan bi con el rey digeronle que en la flota tenia tantas gentes de las suyas que la mayor parte dellas podian ser escusados, y que al rey farian gran ayuda y seruicio por la tierra: y faciendo el de la flota a don Juan Alfonso d'alburquerque y a sus vassallos, y a los vassallos de don Tello fijo del rey que de las otras gentes auia hazas en las galeras, y en las naos, y que estos cuplian mucho para estar con el rey si los moros viniessen: y por esta manera fallo de la flota don Juan alfonso de alburquerque z sus vassallos, y los vassallos del infante, y Barcilafo de la vengra, y los vassallos de don Tello fijo del Rey: z fincaron en las flotas otras muchas gentes de infançones z omes fijos de algo de los que estauan en la bueste con el rey, z dioles a algunos de los que yuan con el en la bueste, y los cauallos que tenian estos comprouos el rey z diolos a algunos de los que yuan con el. E agora la historia de esta de tontar desto, y cõtara de la tercera vegada que los moros venian a la peña en que fueron vencidos,

CCAP. CCCXXXIII.

De como pelcaron los christianos con los moros z fueron los moros vencidos.

Cuenta la historia que por la gran acucia que el Rey daua a los de la mar que guardasse la entrada de aquellas zabias que trayan vianda, que los de las galeras y leños y zabias a quien era encomendada esta guarda que se llegauan

de noche a la ciudad lo mas que podian porque los nauios se ayuntassen los mas que pudiesse, assi que las saetas de los moros de la villa vieja vieron muy cerca las galeras y los nauios de los christianos, y los que estauan en la guarda salieron a tirar saetas, z otro si tirauan les de los adarues pellas de fuego con los truenos, y los de las galeras z de las naos llegauan a tirar con las vallas a los omes de la villa vieja que estauan en la ribera, y en esto era el rey en muy grande cuydado, señaladamente con los truenos: y los de la ciudad cuydando que los querian combatir por la tierra assi como los combatiã por la mar, començaron a fazer muchas afumadas en la torre de la mezquita de es agora la yglesia de santa Maria de la palma, y los moros que estauan en su bueste cerca de Sibaltar desque oyeron el roydo, z vieron las afumadas que fazian en Algezira cuydando que los christianos combatian la ciudad por la tierra y por esto mouieron se todos los moros que estauan en sus reales cerca de Sibaltar z vinieron se todos los mas fasta que llegaron cerca del rio de palmones y alli pusieron sus hazes, y el rey don Alfonso que estaua con pocas companias cerca de la torre de los adalides requiriendo las guardas violos venir, y espero alli, y embio mandar que repicassen todas las campanas, y que fallessen fuera todos los de la bueste, y luego se armaron todos y fueron a llido el rey don Alfonso estaua. y el Rey ordeno sus hazes segun que las solia tener: y porque algunos de las hazes de los moros yuan a pasar al rio de palmones cerca de la sierra, fueron hi el pendon z los vassallos del Infante don fernando de aragon, y el pendon y los vassallos de don fernando fijo del rey, y los maestres de calatraua, y Alcantara, y don diego de Haro estos estuieron en vn otero cerca de aql vado, y los moros del rey de grana

da fueron a aquel vado do estauan estas compañías, y fazian mucho por pasar aquel vado, y aquellos que allí estauan non gelo podian biẽ defender, y los caualleros de allende el mar vinieron todos a pasar el vado cerca do estaua el rey don Alfonso, y embio mandar a don juan nuñez, y a los que estauan con el en la delantera que fuesen ha aquellos moros que auian pasado el rio, y los de la delantera fueron a ellos, y luego el Rey, y los que estauan con el fueron en pos dellos, y los moros prouarõ de se detener en la pelea, y los christianos desque llegaron ferieron los de tan rezto q̃ los moros se buuieron de vencer y fueron fuyẽdo a pasar el vado, y los christianos yuã feriendo y matado en ellos, y como los moros eran muchos non podieron luego passar el vado, y por esto fuerõ alli muertos algunos dellos, y algunos ouo bi q̃ con la prisa del passar entrarõ el vado, y afogaronse en el rio, pero desque ouieron el rio pasado tomaron luego a defender el vado, y los christianos peleauan allí cõ ellos en el rio, ca nõ auia mãdamiẽto de passar allende, y el rey yeyẽdo como estaua poca compañía cõ las compañías y con los pendones del Infante dõ fernando de aragon, y de don fernandõ fijo del rey, y cõ los maestres de Calatrava, y de Alcatara mãdo a dõ juan alfonso de alburquerque q̃ el con el pendon, y con los vassallos del Infante don pedro primero heredero en castilla fuesse aq̃l vado do estaua esta compañía por do querian pasar los moros, y mando que luego q̃ llegassen pasassen el vado, ca el luego mandaria a los suyos q̃ pasassen el rio por aq̃l vado do estaua peleando cõ los moros, y q̃ el passaria cõ ellos. y dõ juan alfonso cõ el pendon, y cõ los vassallos del infante, y con los suyos fue alli do el rey mando: y assi como llego este dõ juan alfonso los christianos que estaua al vado passaron el rio, y los moros de

granada desq̃ los vieron passar redraronse del vado. E otrõs el rey mando a los de la delantera q̃ pasassen por aq̃l lugar do era la pelea, y el rey paso luego cõ ellos: y como quier q̃ sobre esta passada ouo bi muchas lançadas y espadadas, y muchas faetadas de cada parte, pero el rey, y los suyos passaron allẽde del rio: y desque fueron passados, los moros redraronse y fizierõ de st tres bazes, y sobieron encima de tres cabeços, y el Rey mãdo a don juan Nuñez q̃ el con la delantera q̃ fuesen a los vnos, y embio mandar q̃ el el pendon del infante dõ pedro su fijo primero heredero en castilla y todos los q̃ estauan con el q̃ auia pasado el otro vado q̃ fuesen al otro tropel de los moros q̃ estauan cerca dellos, y mando a todos que sigulesen el alcance fasta do les tomasse la noche, y el fue al otro tropel, y cada vno destes hizo como el rey mãdo, y a este tiempo los caualleros eran partidos en tres partes, porque a los mas de la bueste finco muy poca gente, en cada vna destas tres partes metieron a los que les auian muerto los caualleros, y venian a pie, y con el Rey don alonso y uan menos compañías q̃ en ninguno de los otros tropelles, pero estos que y uan con el rey eran omees escogidos de solares conosciados y ricos omees, y buenos caualleros, y lleuauan muy buenos cauallios, ca tales eran ellos que podian auer sendos cauallios muy buenos para sus cuerpos: y los moros desque vieron venir aquellos tropelles de los christianos contra si ningunos dellos non catarõ por se defender, y tornaron a fuyr cada vno dellos por su parte contra la villa de Bibraltar, y dellos contra castellar, y ellos fueron en el alcance matando y firiendo en ellos, y anduieron todos fasta que gelo quito la noche: y en este fecho fueron muertos, y captiuos muchos de aquellos moros: y desque el Rey don Alfonso fue lle

gado a vn otero a ojo de guadarranq̄ la noche fue venida espero alli fasta q̄ fopo de las otras compañías que auia embiado a pelear cō los moros en qual manera auian pasado, y le digeron q̄ si guieran el alcáze empos los moros z las gentes de los christianos que venian de pie detras en los quales venia muchos fijos dalgo, y omes d̄ buenos solares, z otros muchos que trayan canallas, y toda la otra gente de pie de que vierō al Rey su señor q̄ auian pasado el rio con tā pocas cōpañias z yua paleando con los moros touierōse por muy quegados z auia cōsigo muy gr̄a cuyta por quāto non podian andar tāto que fuessen con el, pero andouieron z passaron el rio de palmones z llegaron todos al rey alli do estaua esperando fasta que sopiesse de las otras compañías ouieron muy gran plazer, pero al rey plogo mucho con ellas z porque era venida la noche el rey partio de alli y uio al rio de palmones, y espero alli gran pieça de la noche, z non quiso pasar el rio fasta q̄ todos los suyos fueron alli llegados, z fizo passar todas las gentes de pie, z ante que passassen vino se a su real, z como quier que en el mes de deziembre las noches sō las mayores d̄l año, y era passada muy gran parte de la media noche quando el rey lleugo a su posada, y en todo este dia el rey non se desayuno porque ayunaua la vispera de sancta lozia, z de aqui adelante la historia yra contādo los otros fechos q̄ acaescierō en la bueste.

CAPIT. CCCXXXV.

d̄l fecho de vn moço xp̄iano que vino al rey don alfonso a le apercebir que los moros embiāuā vna galera cō viandas a Algezira.



En el començamiēto del mes de enero que començo en el año de la era de mil z treziētos z ochenta, y dos años durando eia cerca desta ciudad de Alge-

zira, acaescio que los moros que estauan en el real cerca de Bizaltar despuēs que vieron que auian seydo venidos, z quebrantados, y que ellos nō podian descercar la ciudad de algezira cataron manera para acorrela con alguna vianda, para los moros que estauan en ella z fincheron vna galera de farina, z pusieron en ella mucha miel z muchos figos z mucha manteca, z mandaron al comitre de aquella galera z a los otros q̄ estauan en ella que entrassen en la villa con el viento leuāle que les fazia, y esta galera era de las que lleuaron a almirante de cebta, y en la galera deste almirante estaua vn moço christiano que tenia captiuo, y en aquella noche que partio aquella galera d̄ Bizaltar que venia a entrar en algezira con aquella vianda aquel moço christiano salio de la galera del almirante z a escuso de los moros que en ella entrarō y entro en vn barco pequeño de dos remos, z començo a venir contra la flota de los christianos, z como quier que era de noche los moros de la galera fallaron lo menos z vieron lo yr, y entraron dos moros en otro barco z fueron empos del cuydando lo alcançar, y el moço desque vio q̄ venian empos del començo a remar lo mas que pudo z quebrantosele el vn remo entonce cuydo que era tomado, z muerto en pero como fazia el tiempo leuantē en festose en el barco los pies arredrados el vno d̄l otro z las manos esso mesmo, z fizo vnavela de vn tabardo pequeño que leuaua vestido, y el viento a rezió luego en aq̄l punto en manera que anduuo tanto que los moros q̄ venian empos del non lo alcançarō y el lleugo a vna de las galeras de los genoueses que estauan guardando si se moueria la flota de los moros para venir cōtra la de los christianos, z dioles voces diziendo les que lo acorriesen q̄ era christiano, y los de aq̄lla galera decendieron en vn barco z fueron

lera decendieron en vn barco, y fuerō a el, y troxeronlo en vna galca, ca en otra manera non podiera venir sin remos, y desque llego a ellos dīgoles q̄ se aperciessiēn querēia vna galera de los moros cargada de viandas para entrar en la ciudad, y los desta galca fizieron lo saber a las otras galeas que estauan en la guarda, y aperciērō se. Al poco de ora que fue llegado a quel moço vieron venir aq̄lla galera q̄ los moros embiauan cargada de vianda, y traya dos masteles y dos velas, y como auia el viēto muy rezio yua cōtra la ciudad mucho a priesa, y maguer que le salieron en el encuentro tres galeras de las que estauan en la guarda nō podierō aferrar nin trauar della, y dios cuyo era el fecho y por cuyo seruicio trauajauan allí los christianos touo por bien q̄ desque la galera fue passada de aq̄llas galeras q̄ la quisieron embargar que le quebraron a mos los masteles, y las galeas q̄ yuan empos della auian alçado las velas, y alcançaron la luego ante q̄ llegasse a la flota de los christianos por do auia de passar, y los moros q̄ venian en aq̄lla galera q̄sterō se defender, y los xp̄ianos de estas galeas cōbatieronla tā fuertemente q̄ en poco rato la cobrarō luego con todos los omes, y con todo lo otro q̄ venia en ella, y como quiera que dios fizo en esto muy gran miraglo en venir aq̄l moço en aq̄l barco sin remos a fazer aq̄l apercebimiento, pero q̄ era tan gran miraglo quebrarse le a mos los masteles de la galera, y en esto mostro dios que el lo fazia, y non el acucia de los christianos, y por cierto si esta galca entrara en la ciudad de algezira como los moros son omes que ponē buen recado en la vianda, y se mantienen con poco, con esto y con lo al que ellos tenian ouieran mantenimiento gran rato: y avn la historia va contādo los otros fechos en como acaescieron en esta cerca de Algezira.

CCAPI.CCCXXXVI.
De como vino al rey vn mozo de Algezira q̄ le dīgo el fecho de la ciudad.



A historia ha cōtado de como aq̄lla galera fuctomada en que mostro dios el su grā poder. y estādo aquel noble rey en aquella cerca trabajando d̄ dia y de noche en todas las cosas que el entendia por q̄ mas ayua el podiēse ganar aquella ciudad salierō de la villa vieja dos moros q̄ dixerō al rey q̄ el pan era fallecido en la ciudad de algezira: y p̄ces q̄ los moros de la ciudad veyan que non teniā mantenimiento, nin les acorrian q̄ andauan ya los moros muy tristes y pensando q̄ fariā que non auia acorro por vna parte nin por otra, salio de la ciudad vn mozo q̄ auia oficio de requerir y trastejar y adouar los almacenes q̄ estauā en la villa vieja, y dīgo q̄ cō aquellas aguas grandes que fazia fuera el a requerir los almacenes y que fallara que el pan dellos q̄ era gastado, y q̄ creya q̄ non teniā p̄ para el mes de março, y otrosi q̄ los moros de la ciudad de algezira auia cōtado entre s̄ que gentes auia en la ciudad para la defender si fuessen combatidos y fallaron que non teniā gentes para la defender, ca en las peleas fueron muertos muchos dellos, y de dolencias que murieron y morian en aq̄l tiempo muchos y que auia bi gran cōpañia de dolientes, de que non se podia aprouechar: y como quiera que el tiempo era muy fuerte por la tierra y por la mar, siempre estauan algunas de las galeras de los christianos en guarda contra Ceuta, y otras contra Gibraltar: y vna noche que fue en este mes de febrero las galeas de los christianos que estauan en la guarda contra Ceuta fallaron vna galera de moros que venia de ceuta cargada de muchas viandas para entrar en la ciudad de Algezira, y como quier que trayan

mucha farina, y passas y figos y miel y manteca, señaladamente trayan muchas roscas de pan, y esta galera fue tomada, y trayda al real, y como quier que el rey possesse muy grã acucia en todos los fechos que cumpliã a la bueste, pero vna vez en el mes acostumbra damente yua a correr monte en quanto alli estaua y vn dia q̄ fue en este mes cuydando el rey que los moros estariã en su lugar, y en su real por el tiempo que les auia fecho, otrosi, porque non auia venido a cometer pelea, despues que fueron vçidos salio el rey del real do tenia su bueste, y fue correr monte alli do acostubraua yr y en aquel dia vinieron fasta quiniẽtos caualleros: y si estos moros hi vinierõ fue por sabiduria q̄ hi ouieron del rey, o por acaescimiento, la historia non lo de parte. Ante que el rey llegasse a los moros al monte, los monteros entraron buscar el venado assi como lo solian fazer y toparon con los moros, y los moros mataron vn montero hi que deziã diego brauio, y firieron otros y captiuarõ otros algunos, y algunos q̄ escaparõ dende vinieron fuyendo do estaua el rey, y dixeron gelo, y el rey estuuo alli onde gelo dixerõ, y embio por mas compañías a la bueste, pero avnq̄ siempre yuan con el a monte trezientos o quatrozientos omes a cauallo, y embio saber q̄ compañías erã los moros, y los q̄ alla fueron sopieron que nõ eran mas de trezientos de cauallo, y que luego, q̄ passaron el rio y se fueron, y digo que ouo en este fecho grã culpa vn adalid q̄ deziã muyfar aquiẽ el rey auia mandado q̄ fuesse esse dia atajar adelãte, y nõ lo fizo, y desq̄ el rey sopo q̄ erã passados ya los moros tornose pa su bueste.

CCAP. CCCXXXVII.

Del fecho de vn moro que venia en las zabras y entraua en Algezira con las factinas cada vn mes vna vez y mas.



Si como las cosas passauã, y recreciã cada dia en la bueste assi la historia non deue quedar, nin los q̄ la leyeren non deue cesar de contar los fechos q̄ hi acaecierõ, y por esto dize que en este mes de febrero el rey dando gran acucia en cercar la ciudad de toneles por la caua por la manera q̄ oystes, y seyẽdo fecha la mayor parte dello en veynte y quatro dias andados deste mes de febrero entraron en la ciudad cinco zabras y factias cargadas de farina y de miel y de manteca y de poluora con q̄ lançauan del trueno, y en estas zabras venia vn moro gran marincero que deziã muça, este dezia que auia entrado en la ciudad cada mes vna vez despues que el rey de castilla allillego, y desque ouo entrado esta vez con estas cinco zabras y vio quã poco estaua ay por cercar de la mar de la cerca, q̄ faziã dlos tolnees, cato como saliesse en vna zabra y fuesse maguer q̄ los xpianosteniã grã guarda en aquel lugar, y el noble rey don Alfonso desque sopo q̄ las cinco zabras y factias auia entrado en la ciudad pesole mucho porq̄ veyã que por la entrada destas zabras y factias se alõgava tanto la cerca de aq̄lla ciudad, y por esto trabajo quanto pudo y dio gran acucia q̄ se cercasse de los toneles aquello q̄ estaua por cercar y puso sus guardas de galeas de zabras y de leños, y de barcos armados q̄ guardassen aq̄lla cerca y seyendo la ciudad cercada de guisa q̄ aquel moro non pudiesse entrar, por vna noche auer si fallaria lugar por do podiesse entrar, y porq̄ la fallo toda cercada fuesse lucdende pa cepta al rey albobacẽ q̄ estaua hi, y digo la manera de la cerca dlos toneles en qual manera era fecha, y q̄ ningun nauio non podia alli entrar q̄ non peresciesse, y q̄ pues estaua cercada dsta guisa q̄ fuesse cierto q̄ auia perdido la ciudad, y Albobacen rogole y mãdole mucho afincadamente q̄ tor

nalle otra vez a la ciudad de Algezira
 e q̄ les lleuasse algũa vianda, e el d̄igo
 le q̄ lo non podia fazer en ninguna ma
 nera, e cō el gran afincamiēto q̄ el rey
 le hizo d̄irō, q̄ el q̄ faria su mandado, e
 los caualeros q̄ estauā con el rey d̄ixe
 ronle q̄ pues el non podia fazer acorri
 miento a la ciudad de Algezira q̄ non
 perdiesselo q̄ hi embiava, e el rey albo
 hacen d̄irō, q̄ como quiera q̄ el veyā q̄
 la ciudad era perdida q̄ nō dexaria de
 embiar acorrimiento de viandas a los
 suyos q̄ en ella estauan. e agora la his
 toria dexa de cōtar desto e torna a con
 tar de las otras cosas q̄ acaescierō en
 la bueste de los christianos.

CCCA. CCCXXXVIII.

De los tratos de las treguas del rey
 de Granada con el rey de Castilla,
 e de como el rey Albohacen mado q̄
 diessen la ciudad de Algezira al rey
 don Alfonso de castilla.

Contado ha la historia los fe
 chos q̄ acaescieron en la bues
 te del rey de castilla fasta aq̄
 e d̄ize q̄ en el mes de marzo vi
 no a este noble rey dō Alfonso vn cau
 llero moro de los q̄ estauā en la bueste
 de los moros, e d̄irole q̄ los del real de los
 moros sabiā por cierto q̄ los de la ciu
 dad de algezira nō teniā p̄ q̄ los abo
 dasse el mes de marzo, e q̄ les era a tā
 poca la gente q̄ nō auia quiē de f̄edies
 se la ciudad si cōbatida fuesse. e otro si
 en este mesmo dia salierō dos moros de
 la ciudad de algezira q̄ d̄ixerō al rey dō
 Alfonso esta mesma razō la q̄l auia di
 cho el otro cauallo moro, e por q̄ el rey
 don alfonso tenta alli muy pocas gen
 tes de pie para cōbatirla ciudad, e para
 q̄ estuieffen cō el si los moros viniessen
 otra vez a la pelea, e por ēde imbio por
 gētes de pie para cōbatir la ciudad, a
 Sevilla, e a Cordoua, e a Toledo, e a
 tierra de la ordē de sanctiago, e a otras
 muchas partes e lugares, e otro si em
 b̄io por balletteros a murcia, e a lorca,

e mado q̄ viniessen sobre mar por q̄ vi
 niessen mas ayua: e por q̄ el rey dō Al
 fonso ouo comēçado antes desto a fa
 zer vna caua de pte de la villa nueva pa
 fazer vna bastida q̄ fue dexada de fazer
 al tiempo q̄ mataron a diego de tama
 yo, e el rey mado fazer esta caua, e aq̄
 lla bastida e fue fecho todo en muy po
 cos dias, e entre tāto q̄ estas gētes ve
 niā por q̄ el rey auia imbiado, como ya
 dicho es, el rey andaua acuciādo esta
 labor e otra bastida q̄ faziā en el fonsa
 rio muy cerca de la barrera de los moros
 e vn dia q̄ fue veynte e dos dias deste
 mes de marzo, vino a este noble rey dō
 Alfonso aq̄l cauallero moro q̄ otra vez
 auia venido a el e deziāle dō haçā alga
 rafe, cō carta del rey de Granada en q̄
 le embio dezir q̄ le queria fazer entre
 gar la ciudad, e q̄ touiesse por bien de
 dexar salir toda la gēte de los moros q̄
 estauan en la ciudad a salvo cō todo su
 algo, e otro si que touiesse por bien de
 dar tregua al rey albohacen de allēde
 el mar, e al rey de granada por quinze
 años, e el rey de Granada q̄ seria su vas
 fallo, e que le daria de cada año doze
 mil doblas de oro en parias: e como
 quier q̄ el muy noble rey don Alfonso
 auia gran voluntad de cobrar la ciu
 dad de algezira, pero non le quiso dar
 respuesta sobre esto fasta q̄ ouiese su cō
 sejo. e llamado sobre esto a todos aq̄llos
 que le auian de aconsejar, algũos d̄llos
 le d̄ixeron q̄ era bien de esperar a las
 gentes, e entrar la ciudad por fuerça
 e descabeçar todos los moros, q̄ en ella
 fallassen salvo si dexassen algunos pa
 ra r̄edicion de que podieffen auer gr̄a
 des q̄ntias de doblas, e q̄ pues cierta
 cosa era q̄ los de la ciudad nō teniā p̄
 q̄ ay n̄q̄ los non combatiessen q̄ teniēdo
 los cercados como los tenia el rey e to
 dos los suyos segũ sabiā q̄ a muy poco
 tiēpo se daria e ficaria a merced del rey
 de matarlos q̄ q̄sieste e soltarlos q̄ toui
 esse por biē, e al menos q̄ podria auer
 todo el algo de la ciudad, e assi q̄ nō era

Crónica del rey

biē d' fazer esta auenēcia pues los dela ciudad de algezira estauā en grā afin- camiento, y algunos otros caualleros del consejo digeron q̄ avnque yniēse las gentes por que el rey auia imbia- do, segun que desuso oytes en esta his- toria q̄ al rey nō cumplia combatir la ciudad pues q̄ gela darian z querian dar, ca non la podian cōbatir en quan- to estuuiēse alli el rey d' granada, y el infante fijo del rey de allende el mar cō aq̄llas gētes q̄ allitēnian cōsigo, ca en el tiēpo q̄ la quisiēse cōbatir los mo- ros de la ciudad farian señales, y ver- niā los moros de la buēste en acorro d' la ciudad, y por esta razon non cūplia q̄ los fallassen combatiendo, y de mas ca quāto el rey esperasse la lid en cam- po assi como la esperaua, el rey cūplia le de tener las gentes sanas avnq̄ fuer- sen muchas quanto mas q̄ eran pocas y q̄nto podiēssen cōbatir la ciudad sin contrario de los de fuera q̄ tan grande era la fortaleza de la ciudad, y tan to- rrada era, y a tan fondas y a tan fuer- tes las cauas de enderredor de la ciu- dad q̄ seria en duda si se podria tomar la ciudad por combatiēto, y non se podria escusar d' auer bi muchos o mer- muertos y feridos, y si quisiēssen porfi- ar fasta q̄ los moros dieffen la villa cō gran queça de fambre q̄ esto era muy gran auētura de muchas cosas que po- dria acaescer, señaladamēte q̄ los mo- ros del real podrian cargar tres o qua- tro galeas de viandas, y cō qualquier viēto q̄ viniēse cō leuāte q̄ verniā a en- trar en la ciudad, z si los moros nō se a- treuiēssen a entrar, y traer estas gale- ras, q̄ podrian dar muy grā q̄ntia d' do- blasa algūos de aq̄llos genoueses q̄ estauan en la guarda, por q̄ les dexasse passar y meter en la ciudad aq̄llas ga- leas cargadas de viāda: z si a la villa llegassen las dos o las tres dellas que seria en cōdiciō si el rey podria cobrar esta ciudad, ca los dela buēste d' los xp̄i- anos estauā ē grā pobreza, y ē muy grā

mengua, y el rey non tenia q̄ les dar, y los de los reynos de castilla y de leō eran en gran afinamiento de los mu- chos pechos q̄ auian dado para esto, y que non teniā q̄ pechar, ni el rey nō te- nia con q̄ podiēse mas aturar esta bu- este, z assi q̄ era mejor al Rey tomar la ciudad d' algezira pues gela dauā q̄ nō atenderā vētura de tiēpo por muchas ocaçiones q̄ podria venir z acaescer, y este muy noble rey dō Alfonso era muy cūplido en todos bienes, y mucho aca- bado en todas sus cōdiciones, señala- damēte en pēsar las cosas dañosas y escoger lo mejor en el tiempo del gran menester, parando mientes a quantos peligros le podian venir si possesse tar- dança en tomar la ciudad, pues ge la dauan, y otros veyēdo quātas gētes a- uia alli perdido de los q̄ murieron de feridas, y muchos dellos q̄ murieron de dolēcias: y por esta razon digo q̄ te- nia por biē de tomar la ciudad d' alge- zira por desuiar los peligros q̄ podian venir, otrosi por non poner los sus na- turales a peligro de morir mas de quā- tos eran muertos, po q̄ en el tiēpo q̄ pe- dian de la tregua de quinze años q̄ ge- la nō daria mas de por diez años. y el acuerdo auido en esta manera, mando el rey dō Alfonso llamar ante si el mē- sagero del rey d' granada q̄ era aq̄l dō baçā algaraf, z dixole en como tenia por bien de tomar la ciudad de Algezi- ra, y q̄ el rey albobacē y el rey de Bra- nada q̄ ouieffen tregua con el, y el rey de granada q̄ fuese su vassallo, z le di- esse las parias, y q̄ la tregua q̄ non ge- la daria mas de por tiēpo de diez años y sobre esto el mensagero fue al rey de granada, y trago carta deste rey d' gra- nada su seño: en q̄ se otorgaua por va- ssallo del muy noble rey don Alfonso de castilla, z q̄ mādaua z mando en aq̄- sta su carta del rey de Brnada a dos barrages suyos deste rey de granada que vesassen por el la mano al Rey de castilla por el poder cumplido de la di-

cha carta, y estos dos arrayazes assi lo dixeron segun que el rey de granada su señor les mandara por la dicha carta, y otrosi vinieron bi caualleros del rey albobacen de marruecos con cartas deste rey en que les daua, y otorgaua poder cumplido segun parecia por las sus cartas en que otorgassen la tregua por el rey al Rey de castilla. E otrosi trogeron mas otra carta para los que yazian y morauan en aquella ciudad de algezira en que les embiaua el rey albobacen mandar por aquella su carta que diesse y entregassen luego a questa ciudad de algezira sin otro detenimiento alguno, al muy noble Rey don alonso de castilla y de leon, y esto fue en vn dia viernes a veinte y seys dias del mes de março año de la era de cesar de mil y trezientos y ochenta y dos años y andaua la era del nascimiento de nuestro saluador Jesu christo en mil y trezientos y quarenta y quatro años. Assi que touo cercada este noble Rey don alonso a esta ciudad de algezira diez y nueue meses, y veinte y tres dias, y estos diez y nueue meses y veinte y tres dias se cuenta dia por dia desde que la cerco fasta el dia que la tomo.

CAP. CCCXXXIX.

De como el Rey don alfonso de castilla y de leon, cobro la ciudad de algezira.

Luego en este dicho dia viernes a veinte y seys dias del mes de março de la dicha era todos los moros de la villa nueva passaronse a la villa vieja, y entregaron la villa nueva por nombre al rey de castilla, y para el por virtud de la carta del rey albobacen, a don guá fijo del infante don manuel, que la touiese para el dicho señor rey don alfonso de castilla y de leon, miëtra que los moros de la dicha ciudad se yuan de alli para gibraltar, y por que en esta ciu-

dad de algezira estaua vn fijo de abomileque, y nieto del rey albobacen, y el rey don alfonso de castilla embio de zir a los moros de la ciudad de algezira que le truxessen antel aquel moro fijo de abomaleque, y nieto del rey albobacen de marruecos que lo queria ver, y esto fazia el rey de castilla por nobleza del su coraçon por le dar algunos caualleros, y paños por quanto era del linaje de aquel rey albobacen, y los moros de la ciudad de algezira, ouieron su consejo sobre esto todos fallarõ y dezian que era bien, pero vn cauallero moro que lo criaua digo que aquella vista non le cumplia, ca pues el rey don alfonso le tiraua aquellas dos villas de que era aquel moro señor, y lo bechaua del reyno que cuydaua que auia de heredar despues de los dias de albobacen su abuelo de aquel moro, non era bien que el fuesse ver al rey de castilla que tanto mal le fazia para que le diesse paños nin caualleros, ca bien creya que non folgaria este rey don alfonso de castilla fasta que le tomasse todo lo que auian los moros aquende la mar, assi que el por esta razon non era en cõsejo que aquel moro viniessse ver al rey don alfonso, y touo aquel cauallero moro a aquel moro y tomolo y puso lo en vna barca, y fuesse con el a Gibraltar, y otro dia sabado veinte y siete dias del dicho mes de março bispera de ramos entregaron la villa vieja de algezira al rey don alfonso de castilla, y los moros fueron se todos de alli so segurança deste Rey don alfonso, y de todos los suyos con todo lo suyo que ay tenian que non se les perdio ningua cosa: y luego que el rey fue entregado, y apoderado en aquella ciudad de algezira mando luego poner encima de las torres el su pendon, y el pendon del infante don pedro su fijo primero heredero y los pendones de don Enrique y de don yadrique maestre de sanctiago, y el pendon de don

Chronica del rey

Fernando y don Xello y don Juan sus hijos. Otros pufferon hi los pedones de los perlados, y ricos omes, y de los concejos que hi vinieron a aquella cõ quitta, y otro dia domingo dia de ramos este noble rey don Alfonso de castilla y de Leon con todos los perlados y ricos omes y todas las otras gentes que alli entraron con muy gran processon y con los ramos en sus manos en aquella ciudad de algezira loando y alabando al nombre de nuestro redẽptor Jesu christo, y dando loores y gracias a el por el bien y merced que les fazia, y faria adelante, y dixerõles la missa en la mezquita mayor, a la qual este rey don alonso puso nombre sancta Maria de la palma, y seyendo esta yglesia de sancta Maria alimpiada y reconciliada por los perlados que era hi con el Rey de todas las suziedades y maldades del falso profeta de mahoma, y despues que el rey don Alfonso y todos los ricos omes y los otros caualleros, y otras gentes que hi eran con el rey ouierõ oydo la missa y fecho la su fiesta de ramos, fuesse el rey don alonso a comer y a posar al alcaçar de la dicha ciudad, y todos los de la hueste fueron a sus posadas que tenian en el real. y en este dia vinierõ ver al rey algunos caualleros moros de los que estauan en la ciudad entre los quales era el vno dellos don mahomad aben abez que tenia en aquella sazõ la villa vieja: y vino hi otrosi, maçod aben abicuin, y otro su cauallero su hermano alcaçe de los caualleros, y estos eran omes de gran guisa entre los moros, y vinieron con ellos otros caualleros: y el rey don Alfonso de castilla y de Leon rescibiolos muy biẽ y fizoles mucha honrra, y dioles algo de lo suyo: y este rey don alonso moro en aquella ciudad de Algezira fasta que paso la pascua, y el jueves de las ocbauas partio dende para se yr a Tarifa porq̃ las gentes non querian salir de la vi-

lla nin podian dar vezindad a los vezinos que alli auian de fincar, y de morar, y en todo este tiempo los moros venian del surreal al real de los christianos, y esso mesmo los christianos yuã al real de los moros por razon de las treguas que eran puestas, y seguros los vnos de los otros, gracias y loores sean dadas a nuestro señor Jesu christo y a la gloriosissima virgen nuestra señora sancta Maria su bendicta madre Reyna de los cielos y abogada de todos los peccadores del mundo por quanto bien y merced fizo y fara adelante a todos los sus fieles christianos y nos deve en este mundo bien viuir y bien acabar, y fazer obras por que merezcamos fer entrados en la su sancta gloria al su seruicio Amen, Este libro fue sacado de otra chronica original del muy noble rey don Alfonso de castilla y de Leon que dios perdone por mandado de alonso garcia de cuellar escriuano del rey don Enrrique fijo de este rey don Alfonso que dios perdone, y fue despues escriuano del rey don Juan que Dios mantenga al su seruicio amen. y se començo a fazer a quatro dias del mes de abril año de la era de cesar de mil y quatrocientos y diez y siete años reynante el dicho rey don Enrrique que era entonce vino q̃ dios perdone, y acabose a diez y seys dias del mes de setiembre del dicho año. y de la dicha era, reynando el dicho rey don Juan su fijo del dicho rey don Enrrique en el primero año de su reynado, y deste dicho libro se traslado este a honrra y loor de dios y de sancta maria su benditissima madre, y a su seruicio, en victoria y en bonrra de los reyes de castilla y de leon, a quien el señor fizo muchas mercedes y honrras y ayudas mas que a otros reyes christianos señaladamente en aquellas conquistas de los moros contra los reyes de granada y de allende el mar q̃ les fueron siempre a estos reyes de castilla

z de leon muy cercanos, y que les ban sido enemigos z lo son oy dia: y Dios por su merced y bondad dioles contra estos reyes moros muchos y vencimientos, z ayudoles a tomar d'ellos muchas ciudades z villas que son oy de christianos donde el señor Dios y la su santa fe catholica es alabada z honrada, z acabose de escreuir jueves de la cena a veynte z ocho dias del mes de março año del nascimiento d' nuestro saluador Jhesu christo de mil y quatrocientos z quinze años en el noueno año del Reynado d'este rey don Juan de castilla y de leon fijo z el rey don Enrique d'buena memoria que Dios perdona, y de la Reyna doña Catalina su madre, y nieto del rey don Alfonso de suso dicho, seyendo sus tutores y regidores de los sus Reynos la dicha Reyna doña catalina su madre, y el rey don fernando su tio hermano de su padre rey de Aragon z de Sicilia.

CAPIT. CCCXL. DE
los grâdes omes, y caualleros que murieron en la bueste del Rey don Alfonso.

Distos son los condes z ricos omes z caualleros y escuderos fijos d'algo que murieron en la cerca de Algezira assi d'feridas como de dolencias / o en otra manera, qualq'er de los q'les la Chronica faz e mencion, a fuera de otras gentes que hi murieron muchas de que la Chronica non faz e mencion nin cuenta de sus nombres de gentes menudas los que murieron de feridas sin dolencias son estos que se siguen. El conde d'Lonos que es en alemaña, Juan niño criado del rey, Muño fernandez de carrillo, y Gomez fernandez de carrillo su hermano en vn dia, Butier diaz de sandoual vassallo de don Juan nuñez, lope fernandez de villagrava vassallo de don Juan nuñez, Ruy sanchez de rojas maestro de sanctiago, don Bel-

tran duque natural de mallozas que venia con el rey, Diego alonso tamaño vassallo de don Juan manuel, dos caualleros ingleses del conde arbid, Pero aluarez nieto, don rodrigo aluarez de las asturias, don Muño cbamiço maestro de alcantara, Fernan gonçalez señor de aguilar, hermano de don gonçalo, Diego biauò môtero del rey don Alfonso. Estos son los que morieron de dolencias. El maestro de sanctiago don alonso mendez de guzma, Juan arias de Altero portogues, don gonçalo señor de Aguilar z de montilla z de monturque z de castil auçur, Pero fernandez de castro mayor domo mayor del rey z adelantado mayor de la frontera z pertiguero mayor en tierra de sanctiago, el rey don Felipe de nauarra, don gaston de abearte conde de for que murio en sevilla yendo se del real, z de amparo al rey don Alfonso al tiempo que lo auia mas menester.

CAPIT. CCCXLI. DE
como el Rey don alonso fue sobre gibraltar, y murio ende d' pestilencia

Despues d' todas las batallas y conquistas que el noble principe rey don alonso de castilla z de leon ouo fecho, fue sedende, y fue cercar la villa, y el castillo de Gibraltar año del señor de mil y trecientos z quarenta y nueue años, quando andaua la era de cesar en mil z trezientos z setenta z siete años. Y este lugar de gibraltar es villa y castillo muy noble z muy notable z muy fuerte, z preciado entre los moros z xpianos, y aqui fue el primero lugar do Tarif abenzarca en el tiempo del rey don Rodrigo paso, z allí puso por non fazer daño en algezira q' era del conde don julia el malo por cuyo consejo vinieron los moros en españa, z por esto ha nombre Sigibraltar que llaman los moros Sebel taref que quiere dezir el monte / o la sierra de taref, ca cerca de

aquel monte puso su real Tarif aben-
 zarca: y teniendo este noble rey don Al-
 fonso los moros que estauan cercados
 en la villa de Gibraltar tan afincados
 que estauan ya para se la dar, ca non a-
 nian acorro ninguno, ca el rey alboba
 cen auia guerra con su fijo abobanen,
 en tal manera que el fijo le auia toma-
 do el Reyno de sez, y era gran diuision
 entre los moros como quier que el di-
 cho rey Albobacen tenia muchas gen-
 tes suyas a quende la mar en los sus lu-
 gares, los quales eran, rōda, y bazara
 y Gibraltar, y Ximena, y marbella, y
 estepona, y castellar, y otros castillos,
 y lugares, otros el rey de granada que
 fazia muy gran guerra de todos estos
 lugares del rey de benamarin, y de los
 sus lugares a los christianos, estando
 asy el fecho desta cerca de Gibraltar
 fue voluntad de dios, que recrecio pes-
 tilencia de mortandad en el real del
 rey don alfonso de castilla, muy gran-
 de en el año siguiente que pusiera su re-
 al sobre Gibraltar, y esta fue la prime-
 ra, y grande pestilencia que es llama-
 da mortandad grāde como quier que
 dos años antes desto fuera ya esta pes-
 tilencia en las partes de francia, y de
 Inglaterra, y de ytalia, y ay en casti-
 lla, y en leon, y en estremadura, y en o-
 tras partidas, y como quier que por el
 infante don fernando marques de tor-
 tosa su sobriño fijo del rey de Aragon
 y de la Reyna doña leonor su hermana
 y por don juan nuñez de lara señor de
 vizcaya, y don fernando señor de ville-
 na fijo de don juan manuel, y por don
 juan alfonso de alburquerā, y otros
 condes y maestros y grandes señores
 y ricos omes, y perlados, y caualleros
 que estauan con el rey don alfonso, en
 el dicho real sobre gibraltar, le fue di-
 cho y aconsejado que se partisse de la
 cerca por quanto morian muchas com-
 pañas de aquella pestilencia, y estaua
 el su cuerpo en gran peligro, empero
 por todo esto nunca el rey quiso partir

se del dicho real de sobre gibraltar di-
 ziendo a los señores y caualleros que
 esto le dezian y aconsejauan, que les
 rogaua que le non dieffen tal consejo
 que pues el tenia aquella villa y tā no-
 ble fortaleza en punto de se le rendir
 la cuy daua cobrar luego a poco tiem-
 po, y que la auia los moros ganado en
 el su tiempo y perdido los christianos
 que le seria muy gran verguença por
 miedo de la muerte de la ansy de çar, y
 esta era la mayor manzilla que el rey
 don alfonso tenia en su coraçon, por q̄
 en su tiempo se perdiera Gibraltar, ca
 perdio este lugar de Gibraltar vn ca-
 uallero que dezian Basco perez de
 mcira, que lo tenia por el rey, por gran
 mengua que ouo de viandas, señalā-
 damente de pan: y quando los moros
 supieron que non auia pan en gibal-
 tar cercaron la villa. y quando el Rey
 don alfonso lo supo q̄ non auia pan q̄
 estaua en castilla, y como estaua cerca-
 do, vino por lo acorrer, y q̄ndo hi lle-
 go fallo la ya entrada, y cerco la, y non la
 pudo tomar, y fue perdida Gibraltar
 año del señor de mil y trescientos y tre-
 ynta y tres años, y de la era de cesar
 en mil y trescientos y setenta y vn años
 e ponian culpa a Basco perez de mcira
 que tenia la villa y castillo de gibal-
 tar, porque los moros con la tregua q̄
 auian con los christianos comprauan
 del el pan de aquel lugar a muy gran-
 des precios de oro, ca el alcaide pen-
 sava que era tregua, y que podria bas-
 tecer quando quisiere el castillo: y ve-
 diolo a los moros. E quando los mo-
 ros sintieron que los christianos non
 tenian pan cercarōle el lugar con grā
 voluntad que lo auian de cobrar por q̄
 les era muy guerrero, y muy contrario.
 E por la nobleza de caualleria venie-
 ron a la cerca de algezira el rey don fe-
 lipe de auarra, y don baston conde
 de for, y señor de bearte, y fincaron alli
 muertos, otros vino hi el duque de alē
 castre de Inglaterra que fue conde de

arbi z que auia nombre don Enrrique y entonce quãdo vino en Algezira era conde de arbi, y despues fue duque de Silencastre, y era de la casa real de Inglaterra, y murio. E agora tornando a nuestra intenciõ despues de muchos consejos, z afincamientos que los dichos señores, y caualleros auia dicho fizieron por lo levantar al rey nõca lo quiso fazer. E fue la voluntad de dios que el rey adolescio, y ouo vna landre z fino viernes õ la semana sancta que dicen de indulgencias que fue a veynte z setedias de março en la semana sancta antes de pascua en el año del nascimiento de nuestro señor jesu chris to de mil z treziẽtos z cincuenta años que fue entonces año de jubileo: y de la era de cesar segun costumbre de españa en mil y treziẽtos z ochenta z ocho años. Despues que el noble rey dõ Alfonso vencio los reyes de venamarrin z de granada delãte la villa de Tarifa segun dicho auemos, z fue fecho por el rey don Alfonso muy gran llanto de todos los suyos, y ouieron gran sentimiento de su muerte y era muy gran razon, ca fue en su tiempo muy honrrada la corona de castilla por el, ca vencio aquella batalla de Tarifa q̃ fue muy señalada cosa. E otrosi ganara las villas de Algezira y de alcalã õ auençayde que dizẽ agora la real, por las quales los moros fueron muy quebrantados, y gano otrosi muchos castillos segun suso dicho auemos, y era muy guerrero a los moros, y muy guerrero cauallero contra los moros y su mala seta. y fue el rey don alfonso non muy grande de cuerpo mas de buẽtallante y de buena fuerça, y rubio y blanco, y venturoso en guerras: y este fue el onzeno Rey don Alfonso que assi ouo nombre. y en este año que el rey don alfonso fino, era papa apostolico en roma el emente scyto, y era frances õ tierra õ limoges, y el imperio del rey filipo que fuera conde de valoyz, y here

do el reyno por quanto en la linea de los reyes defrancia fallecio hercedero varon, ca non fincaron si non fijas, y torno el reyno al rey felipe, y era conde de Baloyz por el parentesco, y en inglaterra reynaua el rey Aduarte q̃ fue ome muy virtuoso, y en Napoles reynaua doña juana bija del rey Ruberto de Italia y ðcalabria su muger q̃ fue del rey andrea hermano del rey de Ungria: y en Portugal reynaua el rey don pedro fijo del rey don donis, y en Aragon reynaua don Pedro fijo del rey don Alfonso, y en Nauarra el rey Carlos fijo del rey don felipe conde de hebrones y de Angolesme, y de mozgaym, y señor de longa villa en el reyno defrancia,

CAP. CCCXLII. DE
como despues de la muerte del rey don Alfonso, alçaron por rey a don pedro su biso.



Desgo que el rey don Alfonso murio en el real de sobre Sibraltar segun dicho auemos todos los señores y caualleros que estauan en el dicho real, y assi todos los del reyno de Castilla z de Leõ despues que lo supieron tomaron por rey z por señor al infante don Pedro su biso legitimo primero hercedero, y fijo de la reyna doña Maria su muger fija del rey don alfonso de portugal: el qual infante don Pedro estaua quãdo el rey don Alfonso su padre fino, en la ciudad de Seuilla, y era en edad de quinze años z siete meses, z reyno a veynte z ocho dias del mes de março el dia que su padre fino, y fue este rey don pedro el primero rey que en Castilla assi ouo nombre, y fue este año el primero que el rey don Pedro reyno en el año del señor de mil y treziẽtos y cincuenta años, z de la era õ cesar de mil z treziẽtos z ochenta z ocho años. E ordenaron los señores y caualleros que estauan en este real

Crónica del rey

de sobre Gibraltar de llevar el cuerpo del rey don Alfonso a la ciudad de Sevilla onde estava el infante don Pedro su hijo primo genito que entonces tomaron por su rey y reynava entonces, para lo enterrar en la capilla de los reyes onde yazian otros reyes sus antecessores, como quier que el semãdara enterrar en la ciudad de Cordoua en la capilla donde yazia el rey don Fernando su padre en la yglesia mayor de sancta Maria, y los señores que llevauan el su cuerpo a Sevilla, assi lo auian a voluntad, pero querian vna vez llegar con el cuerpo del rey a Sevilla, y que dende se ordenaria como adelante farian, y aun porque el camino por alli era y despues por tiẽpo assifuellevado a Cordoua el cuerpo del rey don Alfonso, segun adelante contaremos. E otros ordenaron los señores que alli eran que el real estuiesse seguro, y ningũ non partiesse de alli en quanto ordenauan su partida, y que possessen guardas cõtra los moros assicontra los de la villa de Gibraltar como contra los moros de Granada y del reyno de benamarin, ca de los castillos fronteros venian cada día a correr el real de los xpianos, y esso mesmo mandaron poner buen recaudo en la flota que estava en la mar: y los moros que estava en la villa y castillo de Gibraltar despues que supieron que el rey don Alfonso era muerto ordenaron entress que ninguno nõ fuesse osado de fazer ningun mouimiento contra los christianos, nin mouer pelea cõtra ellos, estouieron todos quedos, y dezian entre ellos que aquel día muriera vn noble rey y gran principe del mundo, por el qual no solamente los christianos eran por el bõrrados mas aun los caualleros moros por el auian ganado grandes bonrras, y eran preciaados de sus reyes. y el día que los xpianos partieron de su real de sobre Gibraltar cõ el cuerpo del rey don Alfon

so todos los moros de la villa de Gibraltar salieron fuera de la villa, y estouieron muy quedos non constarion que ninguno dellos fuesse a pelcar saluo que mirauan como partian de los christianos, y los señores y caualleros que yvan con el cuerpo del rey don Alfonso tomaron su camino por algezira, y dende a Medina Sidonia, y ay se partieron del cuerpo del rey que non fueron con el a Sevilla por recelo que ouieron del rey don Pedro, el conde don Enrique, y el maestre de sanctiago don Fadrique, y don Pero Ponce de Leon, y don fernan perez ponce su hermano maestre de alcãtara, y don alvar perez de Buzman seõor de olbera, y fernan Enriquez, y otros parientes de doña Leonor de Buzman, y se fueron para algezira, y para moron, y para oluera, y para tierra de la orden de sanctiago, y a otras partes, y fuerõ se con ellos otros muchos caualleros por recelo que auian de ser presos, por el rey don Pedro, y por la Reyna doña Maria su madre que estava en Sevilla por algunas cosas que eran acaescidas en la villa de medina Sidonia, las quales cuenta por menudo la coronica del dicho rey don Pedro. E por esto el infante don Fernando de aragon sobrino del rey don Alfonso y marques de Tortosa, y seõor de Albarracin, y don Juan nuñez de Lara seõor de vizcaya, y don fernando seõor de Villena, su sobrino de don Juan nuñez fijo de su hermana doña blanca, y don Juan Alfonso seõor de alburquerque, y don Juan nuñez maestre de Calatraua, y otros señores, y caualleros que yvan con el cuerpo del rey don Alfonso, partierõ de medina Sidonia y fueron a Xerez de la frontera y dende llegaron a la ciudad de Sevilla, ca el rey don Pedro que reynava, y la Reyna doña maria su madre muger del rey don Alfonso, y todos los que hi eran en Sevilla salieron muy gran pieça fuera de la ciudad a

a recibir el cuerpo del rey don alfonso, y estouieron muy grãde ora del dia en llegar con el cuerpo del rey a la ciudad, y pusteronlo en la yglesia de sancta Maria, ca alli fueron fechos por el los complimiẽtos, y obsequias, segun que pertenescia a rey, y fue enterrado el cuerpo del rey don alfonso en la capilla de los reyes en la yglesia de sancta Maria de Seuilla como en manera de deposito, por quanto como deximos el se mandara enterrar en la ciudad de Cordoua en la yglesia mayor de sancta Maria, en la capilla donde yaze enterrado el rey don Fernando su padre. E despues desto fue llevado el cu

erpo del Rey don Alfonso de Castilla y de Leon a la dicha ciudad de Cordoua y lleuolo el rey don Enrriq su hijo, y fizolo enterrar en la dicha capilla con el dicho rey don Fernando su padre, en el año de la era de cesar o mil y quatrocientos y nueue años, y andaua el año del nascimiento de nuestro saluador Jesu christo de mil y treientos y setenta y vn años, y lleuolo el rey don Enrique como ya es dicho muy bonrradamente. y Dios aya la su anima de este noble Rey don Alfonso, y la lleue a la su gloria. Amẽ. Ca fue muy noble Rey.

CLAVS DEO.

A gloria de nuestro señoꝝ y redemptor Jesu

Christo y de la Sacratissima y gloriosissima virgen sancta Maria señoꝝa y abogada nuestra. Aqui se acaba la Chronica del muy esclarecido Príncipe y Rey

de Castilla y de Leon, don Alfonso el Onzeno deste nombre, padre que fue del rey don Pedro.

Fue impressa la presente chronica en la insigne y muy nobre uilla de Valladolid a costa de Pedro de Espinosa mercader de libros vezino de la uilla de Medina del campo, y de Antonio de Zamora vezino de la dicha uilla de Valladolid.

Acabose a quatro dias del mes de Enero año del nascimiento de nuestro señoꝝ Jesu Christo de mil y quinientos y cinquenta y vn años, en casa de Sebastian Martinez a la parrochia de sant Andres.

A B C D E F G H I K L M N O P Q R S T U X Y Z.
Todos son quadernos saluo la Z. que es quinterno.



